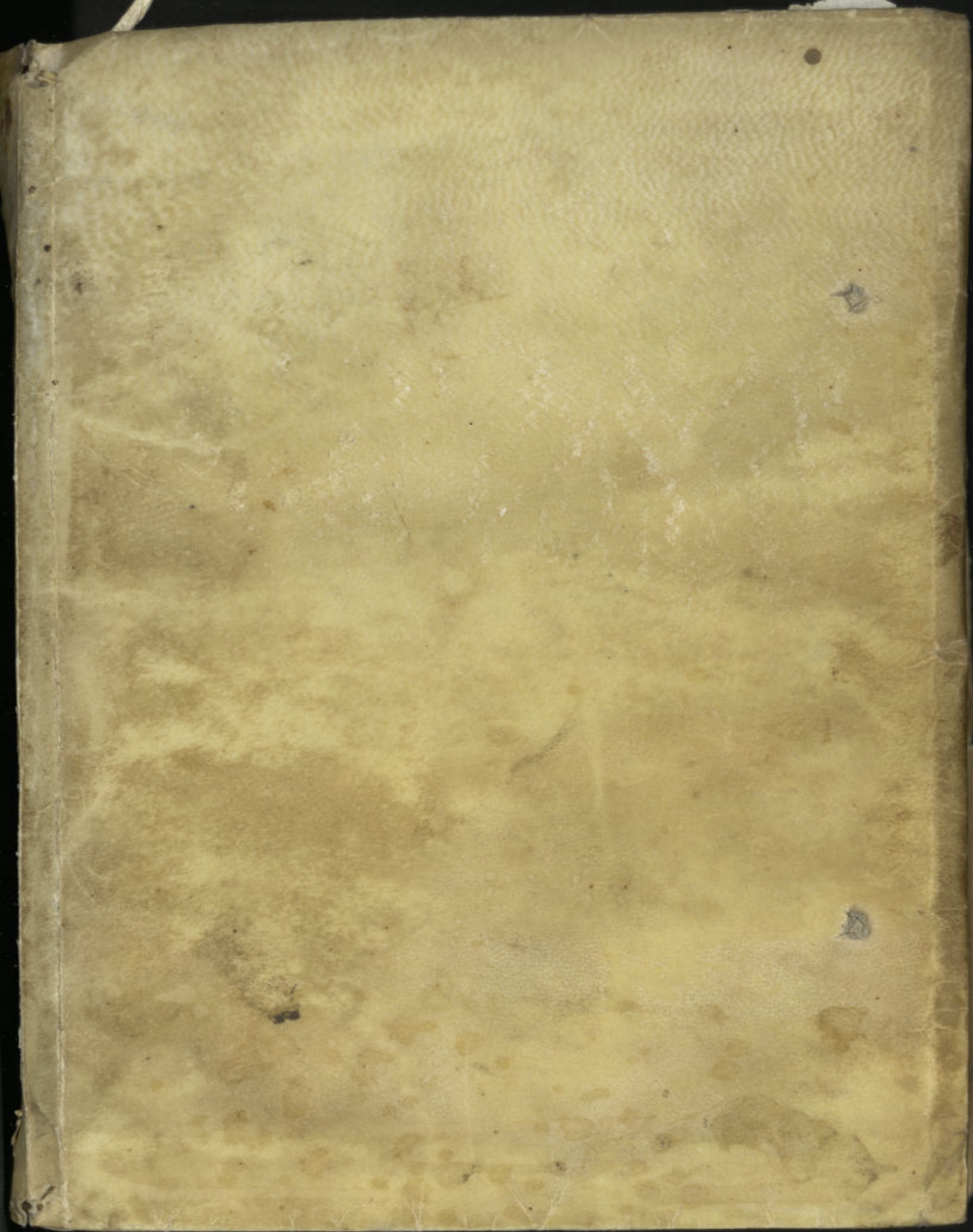


Handwritten text in a cursive script, likely a name or title, running vertically down the center of the page. The text is dark brown or black ink on aged, yellowish paper. The characters are somewhat stylized and difficult to decipher precisely, but appear to be a single word or name written in a cursive hand.

18

No A  
2-320





22.a. f. 26.

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	2
Tabla	
Numero	320

1  
6-230

DEDICADOS  
AL P<sup>RO</sup> P. M. P. NICOLAS LOZANO  
LETERADO, Y ASESOR DE LA S<sup>ANTA</sup> PROTECCION  
de Ciudad de Leon, y Obispo de Leon

CON LICENCIA DE SU  
MAYESTAD CATOLICA EL REY DON FELIX DE AVSTRIA,  
Archid. R. y Gobernador de las Indias

M<sup>DC</sup> LXXI (71) 1671

CON PRIVILEGIO



100

330



*Del Colegio de la Comp. de Jesus de Granada*

# LAVREA COMPLVTENSE,

ADORNADA, Y TEXIDA *R. 1886*

DE HERMOSAS HOJAS DE FLORIDA ELOCVENCIA,  
DE ILVSTRES RAMAS DE SAGRADA ERVDICION.

## SERMONES VARIOS

A SINGVLARES ASVNTOS:

## ESCRITOS

*Composto el Sr. Pedro  
del Montenegro.*

Por Insignes Maestros de la Oratoria Christianã:

### DEDICADOS

AL Rmo P. M. Fr. NICOLAS LOZANO;  
LETOR IVBILADO, Y PADRE DE LA S. PROVINCIA  
de Castilla de la Regular Obseruancia de N.P.  
S. Francisco.

CALIFICADOR DE LA SVPREMA, PREDICADOR DE SV  
Magesiad.

CONFESSOR, QVE HA SIDO,

DE LA CHRISTIANISSIMA REYNA DE FRANCIA  
DOña ANA MAVRICIA DE AVSTRIA,  
Madre del Rey Christianissimo Luis XIII.

Año



1666.

CON PRIVILEGIO.

En Alcalà. Por Francisco Garcia Fernandez Mercader de Libros,  
y á su costa: vendese en su casa.



Compañía de San Mateo de los Rios de San Mateo

LAVARIA COMUNITARIA

R. 1880

ADORNADA Y TEXIDA

DE LAS MONAÑAS DE LA ORDEN DE S. FRANCISCO  
DE LAS VESPERAS DE LA AGALIA FRANCISCA

SERMONES VARIOS

A SINGULARES ASUNTOS

*Manuscrito de la Biblioteca de San Mateo*

ESCRITOS

Por Insigne Maestro de la Orden de S. Francisco

DEDICADOS

Al Rmo. T. M. F. NICOLAS LOZANO

LECTOR IVIADO. Y PADRE DE LA S. PROVINCIA

de Castilla de la Regular Observancia de S. Francisco

ENCARICADO DE LA S. VERA CRUZ, PREDICADOR DE S. Francisco

CONFESOR, QUE HA SIDO

DE LA CHRISTIANISSIMA REINA DE FRANCIA

DOÑA ANA MAURICIA DE AUSTRIA

Madrid del Rey Christianisimo Luis XIII.

Año 1680

CON PRIVILEGIO

En Madrid, Por Francisco Garcia Ferrnandez, Alcaide de los Reales  
y en conformidad con lo que





**A L**

**REV<sup>MO</sup>. P. M. Fr. NICOLAS  
LOZANO, LETOR IVBILADO, Y PADRE  
de la S. Prouincia de Castilla de la Regular Obseruan  
cia de N. P. S. Francisco, Calificador de la Su-  
prema, Predicador de la Magestad  
Catolica.**

**CONFESOR QUE HA SIDO  
DE LA CRISTIANISSIMA REYNA DE FRANCIA,  
D. ANA MAVRICIA DE AVSTRIA,  
MADRE DEL REY CRISTIANISSIMO  
Luis XIII.**



Azaña fue sienpre dificultosa de ver, la de  
acertar y la de preiunir. Parto es mal-  
hadado de la toberuia la infelicidad, y el  
error: y fruto glorioso la fortuna, y el  
acierto de la docilidad. La altituz vfana  
ciegá, y no alcança, lo que necessita: la  
humildad modesta alunbra, y conffigue,  
lo que intenta.

Enbiaua, Reuerendissimo Señor, esta Laurea Compluten  
se a Paris, buscando en aquella Corte (Parlenta, y Nobilissi-  
ma) alguna defensa adornada de ventajas Españolas. Hallaban-  
se entonces en ella Dos Hijos grandes de estas Bieuelas Flori-



difsimas de Alcalá, Ambos Alumnos de su Mayor Colegio de S. Pedro, y S. Pablo, y Confesores de las dos Magestades Cristianísimas, gloriosa Madre, y Esposa felice del Inclyto Luis XIII. blason Ilustrísimo de la Católica Romana Fè. Que auia de enbiar la Escuela Kon. Plutense a VV. RR. (por su fortuna su Maestra, y por su credito su Fama) Alcalá que auia de enbiar a Paris (por su veneracion su Dicipula, y por su calidad su copia) sino Laureas, sino Coronas de ciencias! Alcalá Conpluto el Campo-Rico del Inperio Español, el jardin ameno sobre el de Alcinooy, y sobre el de Midas, que auia de enbiar? Debe ajustarle al gusto del Patrono el obsequio, como debe nacer el presente de las riquezas de la mano. El Persa sacrificaba el Cauallo al Sol: era veloz el Numen, y debia ser la víctima ligera. Así Ouidio lo cantò.

Ouid. l.  
3. Fast.

*Placat Equo Perses radijs Hyperiona cinctum,  
Ne detur Celeri victima tarda Deo.*

Enbiaba a Roma el Dmolo los vinos olorosos, marfil la India, la Arabia aromas, la Scitia los metales, el Ponto los Lebreles, Epiro los Cauallos. Eran estos sus frutos, y así tributauan con ellos sus tesoros, mostradores de su rendimiento. Así lo celebra Virgilio:

Virg. l. 2.  
Georg.

*Nonne vides, creceos vt Tmolus odores,  
India mittit ebur, molles sua thura Sabæi,  
At chalybes nudæ ferrum, viro sique Pontus  
Castorea, Eliadum palmas Epeiros Equarum?*

Cuya debia ser sino de vno de VV. RR. y de Paris esta Laurea Conplutense? Puso estas leyes la cortesania atenta a estas prescripciones.

Pero discurri en la eleccion presumido (halagado del amor,) y así sin acierto: ò por lo menos sin la dicha de lo que auia deleado. No halle en mi meritos, ni titulo alguno de confianza, para consagrar esta Laurea al anparo de V. Reuerendísimas, y así alentado con la onra, que sienpre el Reuerendísimo P. Fr. Miguel de Soria me a hecho, quise ofrecerla a su proteccion. Pero declarado su gusto, en que adornase a esta Laurea el nombre de V. Reuerendísimas, llego con aliento, y con disculpa a ponerla en sus manos: y aun con certeza de la fortuna, y del acierto que la pude desear, pues obro rendido al inperio, y al dictamen de tan superior juicio. Y parece, que el hallar ya a V. Reuerendísimas en España, debe ser la seguridad no azarosa del acierto afortunado, escogiendo por mi Mecenas. Que no deben Laureados los Tmbres introducirse a Reynos estranos.

fin



sin alguna fatal sospecha: pues es preuenir a la victoria, el llevar los Laureles, adornos de los triunfos. Por esto reprehendió Julio Obsequente a Antonio vencedor de Catilina, por auer lleuado Laureadas las Insignias Consulares a la Prouincia, debiendo estas llevarse a Roma, y consagrarle a Iupiter en su Templo. *C. Antonius*, dize el Politico Escritor, *cum in agro Pistoriensi Catilinam uicisset, Laureatos Fasces in Prouinciam detulit. Apparuit eum Hostibus portendisse uictoriam, cum ad eos Laurum uictricem tulerit, quam in Capitolio debuerat deponere.* Errára sin duda el intento, si estos discursos Laureados entrasen con adornos de vencedores en estraños Reynos, y en estrañas Cortes: esto debio mirar la prouidencia, deseando su fortuna.

Y no es poco illustre el obsequio, pues lo es de gloriosa triunfante Laurea. La corona, como bien sabe desde Claudio Saturnio, la erudicion, fue el elogio mas illustre de la falsa diuinidad. *Ni las sedas hermoſeadas con el carmin, ni las granas dos vezes teñidas con la purpura, ni los metales sobornados del oro llegaron a gozar estimacion tan grande, como la que tuuieron las Laureas adornadas, y tejidas con la frescura de las hojas.* Coronò esta a los vencedores, o en la campaña, o en las Escuelas. Baco, y Apolo de la Laurea se coronaron, como Tertulliano escribe: *Habes, dize, tragediam Ceruerei, habes Pindarum, atque Callimachum, qui & Appollinem memorat lauream induisse. Sed & alias Liberrum Principem corona plantè laurea, ex quo ex Indis triumphauit, etiam vulgus agnoscit.* Y acrecentò, que el Laurel se consagraba a Apolo, como a Deidad de los rayos, a Baco como a Numen de los triunfos: *Laurea, dize, Apollini, & libero sacrata est: illi, ut Deo Telorum; huic ut Deo triumphorum.* Son los rayos de Febo, y de Apolo Sol, los discursos del ingenio, nacidos de la fuente de su luz; como los triunfos alardes gloriosos del ardimiento. De ambas coronas habla Marcial, quando dijo:

*Publica uictrices testantur gaudia Charta*

*Martia laurigera cuspidè pila uident.*

Vencedoras tambien, y coronadas fueron las letras; ni a estas se nego el lustre, que a la espada se dio. Cantaua assi Ouidio:

*Non ego uictrixes lauro redimere tabellas,*

*Nec ueneris media ponere in æde morer.*

Y nuestro milimo Español:

*Posse Deum rebus pariter, Musisque vacare,*

*Scimus, & hæc etiam farta placere tibi*

*Non querens res sola decet, nec laurea Phæbi,*

Tert. de  
Coron.  
Milit. c.  
7.

Lib. 7.  
epig. 5.

Lib. 5.  
Amor.

Lib. 3.  
epig. 82.



Por esta su grandeza se consagraba la guirnalda de Laurel a In-  
piter, por ser la mas illustre, y la mas gloriosa; resulta en fin de  
los meritos mas grandes. Asi lo afirma Dion de Augusto,  
Seneca de M. Curio dictador vencidos los Samnitas: assi lo  
ejecuto Domiciano sugetos los Sarmatas; assi los Ceruncanos,  
y los Fabricios lo hizieron, como lo dize Latino Pacato Drepa-  
no a Teodosio. Quando las treguas, dize, suspendian las armas,  
viuian en sus grauias gustosos; y por no tener ociosa a la virtud  
dejando en el regazo de Iupiter las laureas, despues del triun-  
fo, regian las deusas. *Curij, Ceruncani, Fabricij, cum inducia bella  
suspenderent; iuter aratra vivebant: Quae virtus quiete languesceret,  
depositis in gremio Iouis Capitolini Laureis, triumphales viri rursus  
cabantur.* La Laurea que al vencedor ennoblece, esta gloria tu-  
uo. Ceremonia tan debida del respeto a la Deidad falsa, como  
el blason, y el diadema al esfuerzo, y al estudio.

Al He-  
liud. ca.  
20 Suet.  
6.

Pacit. in  
Paneg.

Stat.

De Cor.  
Milit. c.

Lib. de  
virt. mo-  
ral.

L. b. 2.

*Laurumque superbam*

*In gremio Iouis excisis deponere Paxnis.*

*Et nondum gremio Iouis indica Laurus.*

Esta fue la estimacion de la Laurea, y este fue su uso. Si el  
afecto de quien la consagra, no desmerece, bien puede V. Reue-  
rendissima darle esta onra; y no solo admitirla en su mano, si-  
no subirla, y llegarla a sus ojos, y aun insinuarla a su pecho, pues  
la ponía, y aun la arimaua á pechos diuinos la supersticion:  
*Y esta ociosa en las manos; la Coroua, como Tertuliano dijo. A los  
ojos, y a la cabeça debe llegar; a los ojos, para que ellos la on-  
ren; y a la cabeça para que con ella se illustre.*

Del blanco, como Plutarco nota, puede apartarse la faeta  
por innumerables desvios: el impulso solo por vn camino pue-  
de acertar al blanco; y assi sera facil advertir los desmanes del  
tiro; pues son tantos los rodeos; y sera dificultoso el atinar la  
idea, pues el acierto es solo vno. No se, si puedo blasonar la des-  
treza, y si la dicha puede blasonar. Si es alguno el proposito, no  
puede ser de poca seguridad el acierto. Bien a nuestro intento  
Marcial:

*Qua datur ex studijs Laurea, tota tu a est.*

Debe se, y es de V. P. R. esta Laurea; para que se ponga en el  
gremio, (sino de Deidad falsa, como la de los Enperadores se  
ponía) en el anparo de persona eminente; y para que se de aqui  
a alcançado tantas vitorias en los sangrientos combates de Es-  
colasticas lizas. Aqui pedía el estilo de estas cartas (lo que yo  
ejecutara sin lisonja muy gustoso; y lo que pudiera leerse, sin  
en-



envidia muy verdadero ) dilatar la elocuencia con la relacion de las calidades, que a V. P. Reuerendissima adornan. Pero mas quiero faltar a la ceremonia, que ofendera su modestia. Y sea la alabança de V. P. R. mas grande, mas propia, el ser tanto, por lo que goza de vêtajas, y el parecer solo lo que le dan sus meritos: siendo necesario a los que admiran en su persona sus prendas, y ven en su llaneza su agrado, va'erse de la fama, para no dudar, ni interpretar su persona. Con menos ambicion afectada, y con virtud propia de la verdad que a V. P. Reuerendissima ennoblece, obra su modestia, lo que el ceño Estoico de Julio Agricola obro, en pluma, y en censura de Cornelio Tacito: *Cultu modicus*, dize el Tacito de su Suegro, *sermone facilis*, adeo *vt plerique, quibus magnos viros per ambitionem estimare mos est, viso aspectoque Agricola, quærent famam, pauci interpretarentur.* Los elementos en su esfera no estan ruidosos: los blasones, y las dignidades aunque mas sublimes caben en su centro. A merecido V. Reuerendissima lo que goza; y por no hazer alardes de su vanecidos de lo que goza, es cierto que lo a merecido.

Merecedor, y dichoso con todos los cabales de Esclarecido: pues como ya al nõbrado Agricola a V. Reuerendissima le hizo dichoso vna Muerte: *Tu vero Felix Agricola, non vite tantum* *claritate, sed etiam opportunitate mortis,* dijo el Tacito. Con tan religiosa, y aduertida prudencia asistiõ V. P. Reuerendissima a la muerte ( de la que debia ser inmortal por sus Catolicas, y Cristianissimas virtudes) de la gloriosissima Doña Ana Mauricia de Austria; que para credito muy calificado de sus grandes meritos debian escucharse en España las aclamaciones de los aplausos de Paris. Bien de estimar, y de engrãdecer, el auer quedado V. Reuerendissima en compaña de los Cristianissimos Reyes, por Ejecutor, y Testamentario de los imperios piadosissimos de la vltima voluntad de tan Augusta, y Catolica Reyna. Viuirã eterna en los Anales de la Francia Reyna tan grande por sus heroycas virtudes: y permanecerã la memoria de V. Reuerendissima en sus Coronicas por su estimada, y conocida prudencia con singularidad Y estè lejos la envidia, como lo estã la lisonja, de este elogio verdadero. Debio vna muerte hazer afortunado, a quien auia hecho tan illustre el nacimiento, y tan religioso la vida.

Por lo menos es cierto, debe ser agradable a V. Reuerendissima, y escogida para onrada con su nonbre, pues lo es de su Numen. Sol, y Maestro grande de la Sabiduria, Febo de la Re-

In vit.  
Agricola

Ibid.



ligion, y del cielo Serafico, al Laurel debe mirar con afecto, como propia de sus agrados; como io es el alamo de Hercules, la vid de Baco, y de Venus el Myrto, el Pino de Neptuno, y la euca-  
cina de Iupiter:

Nicol.

Perolt.

ap. Cerd.

adestog.

g.

*Olim quis vellente esse in tutela sua,  
Dini legerunt arbores, quercus Ioui,  
Et Myrtus Veneri placuit, Phæbo Laurus,  
Pinus Neptuno, Populus celsa Herculi,  
Formosus Myrtus Veneri, sua Laurea Phæbo.*

Reciba, pues, V. P. Reuerendissima estos discursos Laureados debajo de las alas de su proteccion, debida por todos estos titulos su anparo a estos Discursos. Y no será el menor, el auerse enpezado esta Laurea con el nombre del Reuerendissimo P. M. F. Diego Lozano, hermano tan amado de V. Reuerendissima, pues a aquel principio se debe esta honra (ya que no merecio el libro coronarse con el Sermon de V. Reuerendissima que admiró a Paris, y que a V. P. Reuerendissima pedi) y que esta hiedra de mis primeras fatigas se enlace con los Laureles de sus grandes ventajas, que proseguiran sienpre en ellas, pues tuuieron principio tan dichoso los Sermones, que agora inprimo en esta Primera Parte.

Virg.

Eclog. 8.

*A te principium, tibi desinet: Accipè Musis  
Carmina cepta tuis: atque hanc sine tempora circum  
Inter vitrices Hederam tibi serpere Lauros.*

De V. P. Reuerendissima.

Obligado, y Afectuoso Seruidor Q. S. M. B.

Francisco Garcia Fernandez.



CENSURA DEL DR. D. DIEGO ROS, Y MEDRANO, CA-  
nonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor, y Cathe-  
dratico de Prima de Santo Tomás en la Vniuersidad  
de Alcalá.

**P**Or comission del Sr. D. Joseph B. no de Rey, Vicario  
General en este Arçobispado de Toledo, y Abad de es-  
ta Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, he visto este to-  
mo que se intitula: *Laurea Complutense*, de Sermones  
Varios, de diferentes Autores, a diuersos assumptos, y le juzgo  
digno de imprimirse, porque está lleno de prouechosas doctri-  
nas ingeniosamente discurtidas, y no tiene cosa alguna contra  
la Fè, y buenas costumbres. Alcalá en 1. de Nouièbre de 1665.

*Dr. D. Diego Ros, y Medrano.*

**Licencia del Ordinario,**

**N**Os el Dr. D. Francisco de Isla, Canonigo de la Santa  
Iglesia de Toledo Primada de las Españas, y Vica-  
rio General Sede vacante en el Audiencia, y Corte  
Arçobispal de esta Villa de Alcalá de Henares, y Ar-  
çobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licencia en  
quanto a Nos toca, para que se pueda imprimir vn libro intitu-  
lado *Laurea Complutense* de Sermones Varios, de diferentes Au-  
tores a diuersos assumptos; esto atento que por mandado de  
nuestro Antecesor esta visto, y examinado, y no ay cosa que se  
oponga a nuestra Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en  
Alcalá en siete dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos  
y sesenta y cinco años.

*Dr. D. Francisco de Isla.*

Por su mandado:

*Joseph Lopez Mogra:*

Apro-



Aprobacion del M. R. P. M. Fray  
 Diego de Vitoria, Lector lu-  
 bilado, del Orden de  
 S. Agustin.

**C**orresponde, con propiedad admirable, el título al asunto en esta *Laurea Complutense*, que (por mandado de V. Alteza) he visto, porque todas las ojas de los sermones que contiene, forman muchas coronas perfectísimas de laurel triunfante, (Plinio lib. 15. cap. 30. *Laurea corona triumphis præcipuè adhibebatur*, y c. ult. lib. 3. (citado de Pamelio ibi) dice: *Laurus Romanis, præcipue, lætitiæ victoriarumque nuntia additur litteris*) que las muestran, en sus manos estos Predicadores Euangelicos, pendientes de las plumas con que los escriben, y la atencion cuidadosa mira a cada vno de ellos en particular, ostentando vna nobilísima emulacion, y representando vn retrato viuo de aquel soldado Christiano que dio esta seña misma para declarar se por Catholico, y la juzga tã gloriosa Tertuliano a, que encarece su grandeza en vn libro entero: *De Euangelij paratura succinctus* (dize el Africano Insigne) b, *acutiore verbo Dei totus de Apostolo armatus*, c. Y porque la aplicacion a nuestro intento, se le deba tambien a Tertuliano, auiendo dicho: *Coronamento in manu*, añade d, *coronant publicos ordines laureis publica carse. e.*

En los nombres de los Auctores que ilustran este  
 li-

a Lib. de  
 corona  
 militis.  
 b Cap. 1.  
 num. 13  
 c Pame-  
 lio ibi in  
 cr. um. e.  
 to libri  
 c. 1. n. 13  
 Laureã



libro, está assegurada su aprobacion sin contingencia. Quien ay en la Vniuersidad de Alcalà, nien esta Corte, que ignore el credito tan publico que tienen todos en Cathedra, y en Pulpito? Y el que de esta auctoridad extrinseca, no se quisiere dar por satisfecho, lea estos Sermones, y hallará en todos ellos elegancia de estilo, sutileza en los conceptos, eficacia en probarlos, grauedad no vulgar, en resolverlos, y finalmente de todas letras, vn tesoro riquissimo, de donde sacará del este espiritual vtilissimo, y tan grata utilidad, que le aduerte N. P. S. Augustin, que de esta, y de aquel, no podrá tener mas que de sear, *f. Salubri suauitate, vel suauis salubritate, quid melius: Quanto enim, magis appetitur suauitas, tanto facilius salubritas prodest.*

Castrensem, manu gestabat.  
d Cap. 1.  
n. 4.  
e Cap.  
13 num.  
165.  
f Tom. 3  
lib 4. de  
D. Etrina  
Chrijiana  
cap. 5  
g Sapiē  
tia c. 6.

Nada ay en este libro a los dogmas de Fè, ni a las buenas costumbres opuesto. Y todo conduce para conseguir nuestra saluacion, porque aqui se junta esta multitud de Sabios (que son vasos de eleccion) a comunicarnos el agua de la diuina salud, cojida con inefable gozo, de las fuentes del Salvador: *g. Multitudo sapientium, sanctas est orbis terrarum.* Este es mi parecer: saluo, &c. En este Conuento de San Felipe de Madrid à 24. de Noviembre de 1565.

Fr. Diego de Vitoria.

Su-



## Suma del Priuilegio.

Tiene Priuilegio Francisco Garcia Fernandez, Impresor, y Mercader de libros, para poder por tiempo de diez años imprimir este tomo de Sermones Varios; predicados por diuersos Autores: Como consta mas largamente de su original. Dado en Madrid a 24. de Diciembre de 1665.

## Suma de la Tassa.

Tassaron los Señores del Consejo este tomo de Sermones Varios, que se intitula, *Laurea Complutense*, de diuersos Autores, a cinco maravedis cada pliego en papel, como consta del testimonio que dio Geronimo Moreno, Escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid a 8. de Julio de 1666.

## Fee de Erratas.

Pag 67. coluna 2. lin. 38. *desaparando* lee *desamparando*. Pag 77 col. 2. lin. 12. *Anacaretas*, lee *Anacoretas*. Pag. 208. col. 2. lin. 2 *manu*, lee *mannas*. Pag. 311. col. lin. 34. *seruiaretur*, lee *scrutaretur*. Pag. 369. col. 2. lin. 29. *po. dele*. Pag. 390. col. 2. lin. 25. *offauilasti* lee *excordasti*. Pag. 422. col. 2. lin. 21. *dortum est*, lee *datum est*. Ibi dem lin. 29. *humanitam*, lee *humanatam*.

He visto este libro intitulado *Laurea Complutense*, y con estas erratas concuerda con su original. En Alcalà a 2. de Julio de 1666.

Dr. Francisco Ignacio de Porres.

Corrector de la Vniuersidad.



## AL LETOR.

**D**E lo grande, y de lo muy illustre lo Menos fue sienpre, lo que valio mas. Como es tan de sentir su falta, y tã para apetecidas sus prendas, lo poco en las ventajãs illustres es lo que les da precio; pues es, lo que mas en ellas se estima: que el perderlo, y el no gozarlo, fuera de dolor mucho; no quedando de lo sublime sino esto poco. Al Reyno soberano del cielo, dize Cristo S. N. que se compara el mercader cuidadoso, atento a la compra de preciosas margaritas. Y hallada vna sola de estimacion dio por ella todo su caudal. *Inuenta autem vna preciosa Margarita abijt, & vendit omnia, qua habuit, & emit eam.* Por vna sola se da lo que podia adquirir tantas? Si. Y aun buscò nuevo precio, para no quedarse sin esta sola. Que si no ay sino vna Margarita, que poder comprar, no ay caudal que baste a su estimaciõ. Que fuera, el quedarse sin esta, sino ay otra?

Por nueue libros de los oraculos de las Sibylas pidio a Tarquino Rey de los Romanos, tanto precio el otro mercader, que aun le juzgò excessiuo el Enperador. Arrojà los tres libros a las llamas, y quedaron seis solos, y pidiole por ellos lo mismo. Admirò el Principe la peticiõ: y abrasados los otros tres, le pidio lo que por todos Nueue, el que los vendia, por solos los tres que quedaban. Entonces Tarquino los comprò por el mesmo precio; y fue necio, el que los vendia, pues ya valian mas, y estuuo muy aduertido el Enperador en darle por lo poco que quedaba de sabiduria en aquellas ojas el mismo precio, q̄ por tantos auia pedido: y comprò muy barato, dando por tan poco tan mucho. Que es cierto, que aquello Menos valia ya mas; pues defatado tambien en cenizas lo menos, huiera quedado el mundo de aquellas noticias sin lo todo.

Apoya bien este discurso mi intento, formando este Libro de tan singulares, y Vnicas ideas. *Præscience*: que no es mi animo, alabar, para ofender, ni engrandecer, para aorar. Ojos auidos tan infelices, que ofendian con daño a lo que miraban cõ amor: y linage huuo de alabança tan sin medida, que enfermaba, a quien queria engrandecer; adoleciendo de queridas, como de injuriadas, las personas. No es mucho, que Prouincia engendradora de venenos, aya producido tan feos monstros: es la Africa la que engendro estas lenguas, y la que aquellas sierpes, engendrò. Así Plinio lo refiere. Exceder al merito, ò encender la

*Matth.*  
13. v.  
47.

*Aggell.*  
lib. 1. c.  
19.

*Plin. lib.*  
7. cap. 2.

en.



envidia, hizo a la alabança a ojo. Temo esta desdicha el Poeta,  
y preuino, que se coronasen de amuletos las bienes del muy ala-  
bado, porque no peligrase su merito altamente engrandecido.

Virg.  
Eclog. 7.

*Pastores hedera crescentem ornate Poetam  
Arcades inuidia rumpanter vt ilia Codro.  
Aut si vltra placitam laudarit, baccare frontem  
Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.*

No teme mi pluma este ojo, ni puede sospechar de la en-  
vidia este agrauio; quando así alaba, lo que así merece: y quan-  
do así se auentaja, quien llega a leer estos discursos. Es cierto,  
que quando no por lo sublime, y sin tacha, puede engrandecen-  
se este Tomo por lo poco, y por lo singular: y que el ser de cada  
ingenio vn Sermon solo, puede dar alguna bien presu mida con-  
fiança de su estimacion. Los nombres de los que aqui di curren,  
bien mereci en en todo alabança: pero ni el ser lo menos de lo  
que tan dilatados an escrito, en estas materias, y en otras mas  
grandes, debe ser de estoruo, para q̄ no se estime, lo que aqui de  
cada vno se ofrece. pues no es lo mucho sino lo poco, el valor:  
ni es el numero, sino lo singular el precio. Y ceto en la alabãça,  
quando está la satisfaccion tan cerca: y será el silencio parte de  
estima, como del amor: *Diligo adolſcentem*, dezia del otro lo-  
uen Plinio, lo que yo de los que así venero, *ardentissime, sicut  
meretur. Sed hoc iſum amantis est, non onerare eum laudibus.* Y será  
veneracion a lo escrito, el no pensar, que puedo dar alabança,  
por auerlo entendido, a todo. Pues el ser entendido de algunos  
no es mucho credito. *Multi te laudat*, dezia biẽ Seneca *Ecquid  
habes, cur placeas tibi, si is es, quem multi intelligunt?* Con q̄ ni de-  
ben temerse todos los ceños, pues muchas vezes se fraguã (son  
tenpestades) por los mal entendidos.

Plin. l. 1.  
Epist. 14

Senec.  
Epist. 7.



## INDICE DE LOS SERMONES.

- S**ermon primero. De S. Tomas de Villanueva, del M. R. P. M. Fr. Diego Lozano, Calificador del Supremo Consejo de la Inquisición, Predicador de su Magestad, y Prior de su Conuento del Carmen de Antigua Observancia de Madrid. fol. 1.
- Sermon II.** Del Mandato, del M. R. P. M. Fr. Iuan Sendin Calderon, Letor de Teologia en el Conuento de S. Diego de Alcalá. 32.
- Sermon III.** De S. Bruno, del M. R. P. M. Iuan Cortes Ossorio Letor de Teologia en el Colegio de la Compañia de Iesus de Alcalá. 52.
- Sermon IV.** Del Angelico Doctor S. Tomás de Aquino, del M. R. P. Fr. Diego de Toledo, Religioso Capuchino. 86
- Sermon V.** De la Natiuidad de N. Señora, del M. R. P. M. Fr. Francisco de Mendoza, Doctor, y Catedratico de Teologia de la Vniuersidad de Alcalá, su Iuez Conseruador, y Retor de su Colegio de la Merced de dicha Vniuersidad. 103.
- Sermon VI.** De la festiuidad de N. Señora del Carmen, del M. R. P. M. Fr. Antonio Rojo, de la Orden de N. P. S. Francisco, Letor Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de Arçobispado de Toledo, y Custodio de esta Prouincia de Castilla. 127.
- Sermon VII.** De S. Iuan de Mata, del M. R. P. M. Fr. Antonio del Espiritu Santo, Ministro del Colegio de la Santissima Trinidad Descalça Redencion de Cautiuos, y al presente Definidor General. 147.
- Sermon VIII.** De la Adoracion de la Santa Cruz, del Sr. Doctor D. Iuan Zafrilla, y Azagra, Colegial Mayor, y Retor que fue de la Vniuersidad de Alcalá, Canonigo en la Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, y en la S. Iglesia Primada de Toledo, Predicador de su Magestad, y Catedratico de Prima de Teologia en las Escuelas Complutenses. 179.
- Sermon IX.** De Animas, del M. R. P. M. Fr. Francisco de Vergara, Letor Iubilado en S. Diego de Alcalá. 199.
- Sermon X.** Del SS. Sacramento, del M. R. P. M. Fr. Pedro de Moura, Letor de Teologia Iubilado en el Colegio Real de S. Augustin de Alcalá. 221.
- Ser-



- Sermon XI. De S. Cyrilo, del M. R. P. M. Fr. Joseph Vallejo, Letor de Teologia, y Regente de los estudios en el Colegio del Carmen de Antigua Obseruãcia de Alcalá. 242.
- Sermon XII. De S. Augustin, del M. R. P. M. Fr. Francisco de Hõriueros, Letor Iubilado, y Retor que fue en el Real Colegio de S. Augustin de Alcalá. 261.
- Sermon XIII. De la Assumpcion de Maria S. N. del M. R. P. M. Fr. Alexandro de Toledo, Letor de Teologia Iubilado de la Orden de los Capuchinos de Alcalá. 273.
- Sermon XIV. De la Conuerfion de la Madalena, del M. R. P. M. Fr. Miguel Mayers, y Caramuel, Comendador del Conuento de N. Señora de la Merced de la Ciudad de Toledo. 294.
- Sermon XV. De S. Francisco, del M. R. P. Fr. Lucas de Loarte, Predicador Mayor, y Guardian en el Religioso Conuẽto de S. Francisco de Oropefa. 315.
- Sermon XVI. De los Santos Martyres S. Iusto, y S. Pastor, del Sr. Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, Canonigo de la S. Iglesia Magiftral, y Catedratico de Griego de la Vniuersidad de Alcalá. 336.
- Sermon XVII. De S. Sebastian, del M. R. P. M. Fr. Ifidro de San Iuan, Letor de Teologia en el Colegio de la Vifitaciõ del Real Orden de Mercenarios Descalços. 377.
- Sermon XVIII. De la Nariuidad de N. Señora, y quarenta horas, del M. R. P. Dr. Fr. Martin de Villanueva, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Doçtor Teologo, y Catedratico de Prima de Escoto de la Vniuersidad de Alcalá. 393.
- Sermon XIX. De la Publicacion de la Buia de la S. Cruzada, del Sr. Dr. D. Francisco Ignacio de Porres. 415.

SER.





# SERMON PRIMERO

DEL GLORIOSO, Y GRANDE ARZOBISPO  
de Valencia Santo Thomas de  
Villanueva.

EN LA CELEBRE FIESTA, QUE POR ESPACIO DE  
catorçe dias, hizo a su Sagrada Canonizacion la Religiofif-  
sima Familia de S. Agustin, y Conuento de San  
Felipe de Madrid.

PREDICADO POR EL REVERENDISSIMO PADRE  
*Maestro Fr. Diego Lozano, Calificador del Supremo Consejo de  
la Inquisicion, Predicador de su Magestad, de el Orden de  
N. S. de el Carmen de Observancia.*

## SALVTACION.

*Homo quidam peregre proficiscens vocauit seruos suos. Et tradi-  
dit illis bona sua, &c. Matth. 25.*



CELEBRE día el de oy; no ay titulo que  
no le haga grande. Vn dulce fruto de la  
Religion siempre fecunda de Agusti-  
no nos propone la Iglesia; con dezir su  
nombre, se dize mejor su grandeza, Sã  
to Thomas de Villanueva; claro està  
que mas retoricas voces confundierã  
su gloria; pues no cabe su lustre en infe-  
riores ecos, que los de su fama. Mi Religion Sagrada oy le so-  
lemniza, no es atenciõ vrbana, sino deuda precisa; no es po-  
litica Religiosa, sino interes Sagrado. Quẽ auia de sustentar  
el aplauso de vn hijo de tan esclarecida familia, que se rãm-  
planta en la gloria, sino el Carmelo? Pues siendo tan diuina  
la planta solo el Carmen puede aspirar ambicioso a poseer-  
la.

A la.





la. No se si veo entre profeticas luzes de Ezequiel, prometi-  
 da esta dicha. *De vertice ramorum eius tenerum distringam, &*  
*17. vers. plantabo illum supra montem excelsum, & eminentem, in subli-*  
*22. mi monte Israel plantabo illum, & erumpet in germen, & faciet*  
*fructum, & erit in cedrum magna.* Dichoso tiempo sera aquel  
 en que de el arbol mas coposo, cuyas ramas se coronan al to-  
 pe con las estrellas, cuyos opimos frutos engrandecen con  
 su fecundidad la tierra, se cortara vn pequeño renueuo, y se  
 plantará sobre el monte mas eminente de Israel; donde desa-  
 fiando con su eminencia al cedro se conoceran sus flores, y se  
 admiraran sus frutos. Que mas frondoso arbol que la Reli-  
 gion de Agustino, cuyos hijos son ramas, que cargadas de lus-  
 tres hasta el cielo, legan con su santidad, y adornan la tierra  
 con su virtud? Pues, de este feliz tronco se corta vn humilde  
 rénuuo, que es Thomas; para que sea incorruptible cedro  
 en la gloria. Donde se han de conocer sus lustres? *In sublimi*  
*monte Israel plantabo illum.* Sustentelas el monte mas eminen-  
 te de Israel, que es el Carmelo, a quien por excelso, y florido  
*Lyra in cant. 7.* rinden los demas vasallaje, dixo Lyra: *Caput tuum, vt Carme-*  
*lus super eminens corpori, & bene sedens sicut mons Carmelus, qui*  
*est frugifer, & gratiosus.* Aqui es bien que rinda el Carmelo su  
 descollada ceruiz para intereser con esta nueua planta, mas  
 dicha. Ni pudiera dexar de sustentear este sagrado renueuo  
 mi esclarecida Familia: pues no pudiera el cariño de Agustino  
*num. 12* dar vn paso en la celebridad de este hijo, sino le ayudara  
 de mi Religion el abraçado zelo. Dos Exploradores entrarõ  
 en aquella viña celebrada; y quiere Ambrosio que sean Iosue,  
 y Caleb, los que para ostentacion de sus frutos tomaron  
 sobre sus ombros el razi mo, para que le admirase el pueblo  
 de Israel. *Ipse plane botrus est, quem duo Exploratores illi, id est*  
*S. Amb. Iesus Naue, & Caleb filius Iephone in phalanga ad filios Israel*  
*serm. 72 proprijs humeris detulerunt.* Caleb quiere la pluma de el Mi-  
 lanés que preceda, y Iosue le siga. Prodigio raro del fruto. Pe-  
 ro quien no duda en el aliento; para llenar vn razi mo Caleb  
 bastina esforçado, de que sirue que se parta entre los dos la  
 possession de esse logro? De mas que si Caleb como primero  
 le toca de la viña; por que ha de ser Iosue quien para ayudar-  
 le ha de poner sus ombros a tan luzida carga? Ya lo entien-  
 do. Quien es Caleb? *Quasi cor,* dize la interpretacion de los  
 vocablos Hebreos, y Griegos, es lo mismo que coraçon de  
 aquel pueblo. Y el coraçon de la Iglesia es por antonomasia  
 Agu.



Agustino. Y Iosue? *Dominus Saluator*, nombre que obtiuo por su zelo. El mismo tiene mi Padre el Profeta Elias. *Dominus Deus*: porque supo acrisolar visos de diuino, en su abrasada llama. Que lleuan? Vn fruto. De donde? De la viña, que es la Iglesia. Donde le lleuan? A que le admire el mundo. Pues sean ambos interesados en la dicha, para que se diga, que no hizo el coraçon de la Iglesia ostentacion de su sagrado fruto, sin que a esta celebridad le acompañase la bizzarria de el zelo. Pero más circunstancias encierra esse razimo: *Absciderunt palmitem cum vba sua, quem portauerunt in veste duo vii. De malis quoque granatis tulerunt.* No solo el coraçon le sustenta, y el zelo ayuda, sino que las granadas le asisten. Es fruta augusta, a quien aun en la misma cuna coronò la naturaleza. Claro està, que tan sagrado fruto de la Iglesia que se propone para veneraciones, auia de traer a su estimacion las coronas. Quien no ve en nuestro Santo verificada esta gloria. El primer dia le asistiò la mas generosa Magestad de Nuestro Rey, y Señor a su festejo. El segundo la rama mas fecunda de Austria coronada le fauorece con su fineza. Oy aquel Regio voton, que aun no casi a nacido para prosperidad de España, quando ya Prospero vierte de sus tiernas hojas, dichas esperanças, nuestro deseado Principe le festeja. Esto es traer Santo Thomas de Villanueva, mi Padre, tras si las coronas. Y no se si será este dia de mas estimacion a su grandeza, que los otros. Lisonjeramente enternecido lo afirmo. Pues aunque dos tan Augustas Magestades le aplaudan, no se que se tiene el obsequio de vn tierno Principe hijo suyo, logro de su prosperidad, que en la estimacion es quien se lleva la gala. Que agrado de los astros de por la mañana habló Dios a Iob, quando le haze cargos de su poder, que ellos solos parece que le llevaron la atencion con sus lucidas alabanças! *Cum me laudarent simul astra matutina, Et iubilarent omnes filij Dei.* Iob 38.

Pues el Sol coronado de luzes no le alaba? Si. Pues, la Aurora ceñidas las sienes de puros candores no le festeja? Tambien. Pues si el Rey, y la Reyna de el dia obsequiosos le sirven; porque calla Dios sus voces; y repite con estimacion de el astro matutino los elogios, y los seruicios? No es mucho, dize Santo Thomas, que estos ecos, y estos afectos tienen nueua, y singular circunstancia. El lucero de por la mañana es tierno hijo de el Sol, que es padre de todas las luzes, y auuncio feliz de su prosperidad, y de la Aurora; pues señala el dia. *Astra matutina sunt, quæ initio diei primo post tenebras videntur.* S. Thom. cit. à Pineda in 38. Iob.



Dios tanta ternura esta alabança, que aunque por magestuo-  
 tas las aclamaciones de el Sol, y de la Aurora le agradan, por  
 cariñosas, y delicadas las veneraciones del lucero hijo del  
 Sol, y anuncio de su prosperidad, y de la Aurora Reyna del  
 dia, son quien en su estimacion lleuan la gala. Grande, pues, se-  
 rà oy este dia a todas luces; grande, porque vn hijo de Augusti-  
 no se canoniza, entrefacado de tanta pompa fertil de Santos  
 como su Religion Sagrada encierra. Grande; por que vn Prin-  
 cipe tierno de España, vn luz eto anuncio feliz de el Reyno di-  
 latado del dia le festeja. Grande al fin, porque mi Religion es-  
 clarecida del Carmelo ayuda, poniendo el hombro con el co-  
 raçon de la Iglesia; para la celebridad de tan generoso fruto. So-  
 lo me falta para la eloquencia de sus virtudes, la gracia. Pero  
 no haze tal, que el mar está en aquella hostia soberana abre-  
 uiado: alcança la Maria que puede, y execute mi necesidad cõ  
 la palabra de el Angel. *Ave Maria.*

*Homo quidam peregre proficiscēs  
 vocauit seruos suos, & tradi-  
 dit illis bona sua.*

*nit nidum suum. No se con que* *Iob. 38.*

alas buela Santo Thomas de  
 Villanueva este dia. Dexa  
 muy atrás a las demas aues de  
 la Iglesia; porque veo que a  
 los lustres de el Sol generosa-  
 mente se auercinda. Su nido po-  
 ne en la gloria, y a Christo Sa-  
 cramentado vsurpa con myste-  
 riosas equiuocaciones las lu-  
 ces. Entre mos en el Euágelio:

INTRODUC. Y PVNT. I.

2 **C**ORTOS buelos tiene  
 el merito, que a  
 breues esferas se  
 reduce; superiores fuerças alcã-  
 ça el que con las mayores altu-  
 ras se equiuoca. Ciegan a las lu-  
 ces del Sol las aues nocturnas,  
 y por esso entre los resplando-  
 res mas viuos se acobardan. Al  
 Aguila dio el Cielo perspica-  
 cia en los ojos, y ligereza en  
 las plumas, y mide espaciosos  
 golfos de incendios, bebiendo  
 al Sol sus generosos rumbos.  
 Por esso la canoniza la natura  
 leza por Reyna de las aues, y  
 goza solio para su gloria a las  
 demas inacésible. *In arduis po-*

*Homo quidam peregre proficiscēs  
 vocauit seruos suos, & tradidit  
 illis bona sua, vn hombre, dize  
 el Euangelista, al autentar se an-  
 duuo tan fino, que repartio en-  
 tre los pobres liberal sus bie-  
 nes. Quien es este? Quien ha-  
 de ser (dize San Gregorio) tan  
 rico, y tã liberal, sino es Chris-  
 to: *Quis est iste homo qui peregre* *Greg. ho*  
*proficiscitur, nisi redēptor noster:* *mil. 6.*  
 claro está, que ha ser hombre  
 puro, la misma riqueza le hu-  
 ue-*



uiera hecho auariento. Bien se ve que es Dios, pues, hasta car se todo no solegaron sus en-  
fias. Su carne, y su sangre co-  
munica, y como sino fuera de  
infinita estimacion la dadiua  
en aquellas sagradas aras rue-  
ga con ella. Y por quien se can-  
ta el Euangelio este dia? Per  
Santo Thomas de Villanue-  
ua. Vn hombre tan a lo diuinò  
q̄ no reservò para sinada, por  
darlelo a los pobres todo. *Et  
tradidit illis bona sua:* A donde  
vas Aguila, que esse es el nido  
de Dios: la liberalidad es su ga-  
la; como te adornas de su mis-  
ma granceza? *In arduis penit  
nidus suum,* son inaccesibles  
las glorias que oy goza; vn  
mismo titulo quiere Christo  
que a èl, y a Thomas les ilus-  
tre para que le vean los hom-  
bres tan remontado, que con  
su misma gloria se confunde.  
Que mayor canonicacion de  
sus virtudes? Ninguna: por

§. I.

Que para la veneracion de Tho-  
mas no monta tanto que otras  
prendas illustres le apoyen, co-  
mo que el mismo Christo con su  
misma grãdexa le equinoque.

3 **V** Aleroso entrò Da-  
uid a hablar a  
Saul para salir a  
campana contra el Gigante, y  
pendiente de sus palabras Io-  
natas; el brio con que le ofre-

ce a la lucha, despertò ardien-  
tes cariños en el Principe. No  
pudo el Espiritu Santo encare-  
cer mas viuamente el afecto,  
que diziendo, que en dos cuer-  
pos viuia vn alma. Y para mos-  
trar con dadiuas su fineza pon-  
dera, que desnudandose de sus  
vestidos, y armas se las diò a Da-  
uid para tu adorno. *Nam expo-  
liauit se Ionathas tunica, quaerat  
indutus, & dedit eam Dauid. &  
reliqua vestimenta sua, & que ad  
gladium. & arcum suum. & que  
que ad balteum.* Cierito, que biẽ  
puede ser cariño; pero me pa-  
rece que està n. y ponderado.  
Bien, que de vna mano gene-  
rosa, n. menos se atierda a la ma-  
teria de el beneficio, que a la  
liberalidad del afecto; pero cò  
Dauid bien pudiera hazer mas  
demonstraciones el Principe,  
que darle su vestido. Si es por  
que le ve desvalido, dele vna  
Ciudad que gouernar, pues es  
poderoso, ò por le menos mu-  
chos talentos de oro, con que  
enriquezerle, pues no le es di-  
fícil; pero vn vestido ni es ma-  
teria para que se estime, ni es fi-  
neza para que tanto se alabe.  
Si es tal, dize el Abulense, que  
Ionatas no intenta enriquecer  
le poderoso, sino honrarle fi-  
no. Como le vio pastor, y tan  
akantado buscar a veneracio-  
nes a Dauid, por riquezas. Si le  
diera muchos talentos de oro,  
ò vna Ciudad, le diera a mejor  
fortuna, pero siempre se que-

Reg. 1.  
cap. 18.

ob. 38.

Reg. ho  
il. 6.

Abul. in  
1 Reg. c.  
18.



daba en limitada esfera. Dándole su vestido, quien le ve a David, le desconoce pastor, y le duda Príncipe, no sabrá viendo las armas, si Ionatás es David, o si David es Ionatás; así se equiuocava el Príncipe con el vasallo, que parecían para la veneracion vno mismo: pues dele sus armas, que mas montara para que todos le veneren grande, que con su misma gala le vista, que no con otros lustres le honre. *Ionathas* (dize el Abulense) *tunc non dabat donum aliquod David, ut equiditaret, sed ut ei affectionem nimiam demonstraret; nihil autem erat, per quod tantum posset indicari affectio Ionathae ad David, quantum dando ei vestes suas.* Lindo dezir; con su vestido se equiuoca David con Ionatás, y su intento era, que pareciesen vno mismo; pues sea fineza desusada darle sus armas para equiuocarle con su misma grandez, que mas ha de montar para su veneracion esse lastre, que si le publicara dichoso con otras honras. Vna misma gala vi ten o7 en aquellas aras Christo, y Thomas; vna misma gloria los equiuoca. Christo dá todos sus bienes liberal a los pobres, q̄ le buscan; Thomas reparte todas sus riquezas a los necesitados, que le solicitan: vistan ambos vna misma gala de el Evangelio, que en día de su veneración, no

puede auer medio mas fino, q̄ equiuocarse los dos liberales con vna misma grandez. *Homo quidam peregre proficiscens vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua.*

4 Mas, o Señor, en quantas dificultades me engolfo, pues teniendo esta Aguila de Thomas su nido en esse soberano Sacramento, me empeño en medir sus glorias por las vuestras, y equiuocarle tanto con essa bizarría, que le llame vno como nueuo Sacramento (y entendamoslo así en toda nuestra oracion) que fabricó para nuestra veneracion vuestra fineza. Veamos si le viene la gala. Cinco quilates descubro en aquella diuina fabrica de amor. El primero que así se estrecha en breue circulo, como sino fuera nada, y para el hombre necesitado así se franquea, como quien lo dá todo. El segundo, que a titulos de liberal, se leuanta con ia singularidad de soberano entre los demas Sacramentos. El tercero que en essa obra parece que hechó todo el resto el caudal de la omnipotencia. El quarto, que arde con tan abrasado zelo en aquella pyra de nieue, que por que tengan los hombres vida, con repetidas memorias de su pasión se martiriza. El vltimo, q̄ es vinculo de paz, con q̄ se acaba la guerra. Discurremoslo todo: lo primero



De Santo Thomas de Villanueva.

PUNTO II.

*Es Thomas tan vno con Christo en este Sacramento, que si él se estrechò en sí para darse a todos, Thomas por franquearse a todos se negó a sí mismo.*

*Dionis.  
Alex. in  
ep. Conc.  
Antioc.  
contra  
Samosa  
tenum.*

NO pudo hazer mas la liberalidad de Christo Sacramento, que deshazerse por darse; dixo cõ arta dulçura S. Dionisio Alexandrino. *Hac est illa euacuatio dextera altissimi: hæc est Dei ad nos exinanitio: se ipsum Deus exinaniuit, vt à nobis caperetur: Sacramentum inenarrabile, dare se ipsum in mystica cena.* No ay mas que hazer el amor, que faltarse a sí; por què le tengan todos. No pudo gastar menos consigo la bizarria de Dios, que vestirse de humildes accidentes; porque gozasse el hombre sin tassa sus riquezas. O Thomas diuino, emulacion mysteriosa de este Soberano Sacramento! Siendo niño se quitaua el vestido para darsele a otro pobrezito; a sí se falta, porque a otro le sobra. Tuuo necesidad de vn jubon nuestro Santo siendo Arçobispo de Valencia: hizole el fastre, y diziendo, que de todos gastos valia treinta reales, con vn agrio desden le dixo, que èl no gastaua galas tan excessiuas; que le hiziese otro, q̃ no pasase de diez reales, que

èl lo le battava. Ofreciose despues, casar este hombre vna hija, y viendose necesitado, por consejo de vn Sacerdote fue (aunque sin esperança) a pedir le remedio al Santo, y con suma liberalidad le dio lo que necesitava. Vio su Mayordomo ambos casos, y le preguntò, Señor, que diferencia es esta? Con este mismo hombre vi a V. S. en vna ocasion bien estrecho, como aora le dá lo que necelsita tan franco? Y respondio, por què entonces gastaba para mí, y aora para el pobre. O prodigio! O Sacramento! Así mismo se niega, porq̃ al necesitado no le falte. *Se ipsum Deus exinaniuit, vt à nobis caperetur: no gasta en sí, codiciosa su bizarria siempre para darse a todos. Tanto fino es*

§. II.

*Que se corriera su liberalidad de que se juzgara que ponía tanto cuidado en su conveniencia, como en el remedio de necesitados estrañas.*

Tienta el Demonio à Christo en el desierto: viole necesitado, y asegurandole creditos de diuino le ofrece piedras, para que las conuierta en pan: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Notable empresa, dize Ambrosio, pero bien fundada, porque hizo argumento del pe-

*Matth.  
4. vers. 3*



ñaſco que dio de beber al pueblo en Raphidin, a las piedras, que le ofrece á Christo en el desierto. Pareciote que si las piedras conuertia en alimento, seria el mismo, que hizo resolver el pedernal en bebida.

*S. Amb. serm. 35* *Meminit enim in veteri testamento stientibus aquam de lapide profuxisse.* Y bien, si es tan facil que le venere deidad; porque escasea tan dificultoso el prodigio? No puede hazer Christo, que la piedra se haga pan, que alimento, como allí se hizo cristalino raudal del peñaſco, para que aliuie? Quié lodada. No es menos dificultoso, que el duro pedernal se de en bebida, que el darle la piedra en sustento. Tomelo, pues, en sus niños, ablátese al imperio de su voz la dureza, con tenaſe de esse enemigo la ignorancia, y síuale a Christo la liberalidad de victoria. Esfoso, dize Ambrosio, que fue rarmenos decente a su grandeza, lo que parezè, que suena de monstracion diuina. En Raphidin fue lustre, lo que fuera en el desierto ignominia. Es el caso, que el peñaſco se resolvió en aguas, para q̄ todo vn pueblo necesitado bebiesse, aquí intentava, que Christo solo de su mismo caudal se alimentasse; la misma diligencia queria el demonio, que pasiesse Christo en sí como necesitado, que se pasó allí para todo vn exer-

cito alijido, y fuera indecencia en su bizarría, que le notara tan diligente en sus intereses propios, como caudaloso en agenas necesidades. Diga lo tolo Ambrosio. *Meminit enim in veteri testamento stientibus aquam de lapide profuxisse, vult etiam hic exurienti cibum de lapide ministrare.* Bien pudo Dios empeñar su poder, para que todo vn pueblo necesitado se remedie; pero fuera reparable en Christo solicitar esse mismo empeño, para que su necesidad se aliuie, que es gala de su amor ofertarle para i cenido; porque solo se conozca con el menesteroso frasco. Para si escasea Thomastos gastos, y para el pobre todo le parece poco. Vn jubo de treinta reales le parece, por ser para sí, de perdicio, y vñdore abundante (por ser para vna donçella necesitada) cortedad lo juzga. Claro está, que es emulo de este diuino Sacramento su animo, y le pareciera indecente poer tanta diligencia en su persona, como pone cuidado en las estrañas. Con este zelo se vieron en sus rentas prodigios. No tenia tantas el Arçobispado como Thomas gastava con los pobres. Vno era en la realidad, y muchos en el beneficio. Embtava el Sãto a sus Viitadores por toda aquella tierra, a que hiziesen lianosnas, y muchas vezes su-



cedio, despues de acabado el di-  
nero, boluer a llenarse los ta-  
legos. Que es esto? Los minis-  
tros tambien lo multiplican.  
No, que es Santo Thomas de  
Villanueva quien los acompa-  
ña; en cada vno de sus Visita-  
dores estava su virtud, y en to-  
dos se hallava multiplicada su  
asistencia. En Valencia que-  
daba, y en sus Visitadores para  
el remedio asistia; en si era  
vno, pero en todos los que ha-  
zian la limosna era muchos.  
O nuevo Sacramento! Christo  
en todas partes se halla para  
hazer el bien, no ay ministro  
de la Iglesia, en quien no obre  
prodigio: Sacramento, como  
si fuera vno solo, y en infi-  
nitos multiplica su presencia  
para ser muchos al beneficio.  
Vno, y muchos es Thomas. A  
puesta con las necesidades su  
ardimiento; y al passo que cre-  
ce el numero de los menester-  
rosos, se multiplican sus prodigios: tan generoso es

## S. III.

*Que no quisiera ser vno solo Tho-  
mas para el beneficio, y aspira  
a ser muchos para el remedio.*

7GRã pensar de Chrysostomo.  
A mas de cinco mil per-  
sonas sustentaba Christo en el de-  
sierto. Agora no se hallaran mu-  
chos, que remedien vno, y alli  
vno solo tuuo a ni mo para re-

mediar a muchos. Era poco el  
sustento, y el numero de los ne-  
cesitados grande, cinco panes  
no mas auia que repartir; pa-  
ra todos ay niños, si la pro-  
uidencia es mas. Tomó Christo  
el pan en las manos, y par-  
tieronlo con ellas, dio los frag-  
mentos a los Discipulos, para  
que ellos lo repartiesen a los  
pobres. *Aspiciens in caelum bene-  
dixit, & fregit, & dedit discipu-  
lis panes, discipuli autem turbis.*

Matth:  
14: 19

Vna acción de estas le pareció  
a Chrysostomo no, que obraba.  
Que Christo tome el pan en  
las manos, vaya, que en ellas tē-  
dra aumento; pero en las ma-  
nos de los Discipulos es facil  
el menoscabo. Si multiplica el  
sustento solo con el contacto,  
repartalo el mismo, no fie la  
distribucion de agenos cuida-  
dos. A ellos se lo ha de enre-  
gar (dize la voz de oro) para  
que en cada mano de los Dis-  
cipulos se conozca con repeti-  
dos milagros la multiplicación  
de los fragmentos. Mas duda:  
pues no bastara Christo para  
multiplicarlos? Si luego el so-  
lo basta para distribuirlos? Es  
verdad: pero es mayor el mys-  
terio. Si Christo solo, hiziera  
el milagro, diria se que era so-  
lo vno al hazer el beneficio.  
Fiandolo de las manos de los  
Apostoles, como en cada vno  
asistia su prouidencia con sin-  
gular prodigio, en doze se mul-  
tiplicaba su virtud para el re-  
me-

me-



*Chriſt. ho  
mil. 50.  
in Mat.*

medico; vno era en la realidad, pero doze en el oficio. Cada vno era Christo en el obrar, y así era muchos al fauorecer; pues obre en cada vno diſtintamente ſu liberalidad, para q̄ no eſtrechãdoſe a la cortedad de vno ſolo, para beneficiar, aſpire a multiplicarſe al numero de doze para repartir. *Quin que panes, quos fregerat dedit, horum autem fragmenta in manibus Diſcipulorum nouo miraculo multiplicabat.* Raro arte del amor! Vn milagro baſtava para todos; y repite en cada mano de Apoſtol nuevo milagro. Si fuera vno ſe multiplicara la aſiſtencia; ſiendo nuevo prodigio en cada vno; en todos eſtã diuidido ſu cuidado; pues, deſe a ellos el pan para que lo repartan, que Chriſto ſe harã muchos con ſu zelo para el beneficio. En Valencia eſtaua Sãto Thomas, y emblava Viſitadores a repartir, y en cada mano, que dava ſe experimentava vn milagro que hazia. No irã el Santo Arçobispo a diſtribuirlo? No: que entonces fuera vno ſolo al obrar, y con cada vno de ſus miniſtros iba para fauorecer: y no ſe contentarã ſu amoroso zelo en ſer vno para el beneficio, y pretẽdia ſer muchos para el remedio. Es nuevo Sacramento, q̄ ſe multiplica en preſencias; por que ſon muchas las neceſidades. Aun mas viuamente veo

eſta emulaciõ diuina en Thomas. En vn lugar donde iban viſitando ſus miniſtros huuo vn ladron, que los robõ la limoſna de los pobres, y eſtando en Valencia el Santo ſe le apareciõ con ſu mitra en la cabeza, y el baculo en las manos, y le hizo que lo reſtituyele. En dos partes le miro, ſin faltar en ninguna. Los pobres de Valencia no le pierden, y los neceſitados de fuera le hallan. Inmenſa parece ſu benignidad, pues eſtã en tantas partes ſin diuidirſe, en Valencia con la realidad, en otras partes con la preſencia. Accion eſtã tan grande para ſu canonizacion.

#### ſ. IV.

*Que baſtaua para canonizarle de diuino, verle para el beneficio multiplicado en preſencias como inmenſo.*

**S** NAcce Chriſto en Belen, y vna eſtrela da voces mudas de reſplendor a tres Reyes, que dormian a la ſombra de la gentilidad en el Oriente. Atiẽden al aſtro, y ſe aprefuran a adorar al nacido. *Vidimus ſtellã Matth. eius in Oriente, & venimus eum ad adorandum eum. 2. v. 2.* Determinacion eſtraña! Bien, que como ſabios tengan buẽ agüero en la nueva luz, y como Filoſofos anuncien nacimiento de Prin-

*Chriſt. c.  
ratus d.  
Abul. ſ.  
per Ma  
th. 2. c.*



Principe en la tierra; pero deidad a quien adoré de que principio lo arguyen? Devio de conocerse por el ministro el señor, y le juzgauan diuino por ser el criado celeste. Nouedad huuo, dize Chrysostomo, en el luzero, y esso les hizo buscarle soberano. *Quadam die scilicet in die natalis Domini, quedā stella ad eos supra montem venit, in qua erat forma pulcherrimi pueri super cuius caput crux pēdebat.* En el astro vieron dibujada la effigie de vn tierno niño apasionado, armado de el martirio para el remedio. Aun lo alcanço; pues que tiene que ver esse dibujo que miran con la adoracion que preuienen? En eso mas se conoce lo humano que padece, que lo diuino que luce. Ya no se ve el caso? Profetizado estava que auia de nacer vna estrella, que anunciaba vn Principe q̄ empuñase el cetro de Israel. *Orietur stella ex Iacob, & dux de semore eius.* Verdad es que pudieron juzgarle hombre; pero la circunstancia les hizo venerarle Dios. Saben, que ha nacido en Belen entonces por las señas, y le ven tan benigno, que para su remedio está presente en vn astro: vno es en la realidad, pero multiplicado en presencias como muchos. No solo Belen le goza, sino que en el Oriente se halla. Pues diuino es este, no es humano, ado-

remosle, que no es posible que no sea soberano, quien para el beneficio se multiplica como inmenso. Sin salir de Valencia, por no faltar a sus pobres, se ve en vn lugar de su Arçobispado, nuestro Santo, por hazer restituir a otros necesitados el robo. Opiedad, que te rozas en terminos de inmensa! O Sacramento, que en todas partes te hallas! O prodigio de liberalidad que fino te multiplicas! Todo el mundo quisieras ocupar con tu presencia, y hazes imposibles, porq̄ ninguna necesidad te heche menos. *Sacramentum inenarrabile daretur ipsum in mystica cena.* Fineza grande, aun despues de la muerte, quedarle para publicas necesidades viuo. No muere con Thomas su animo, ni espira con su vida su zelo. Aun mas allá de la muerte, piensa al pobre thesoros. Lo q̄ le quedaban deviendo del Arçobispado, dispuso con breue particular de su Santidad, que despues de muerto queda se para obras pias, fiando este cuidado de vn confidente amigo. Y viendo que no daba a sus pobres las rentas ya cobradas, se le aparecio sentido, y aun le castigó sobero: diziendole: ¿juzgals que he muerto? Pues aun me tienen los menesterosos viuo. Quantas veces llegaron a su sepulchro las necesidades, y falleron remediadas? Infinitas.

Chrys. ci-  
tatus ab  
Abul. su  
per Ma-  
th. 2. ca.



tas. Allí le iban a pedir en sus aprietos, los desvalidos, y hallaban en su casa los dineros. Que es esto Thomas, morís sin vna cama; porque la hizo agena vuestra liberalidad, dandola a vn necesitado al morir, y ahora tan rico, que todo lo remediais? Si: que es tan interminable su misericordia,

## §. V.

*Que bien puede Santo Thomas de Villanueva morir, pero el remedio para las necesidades, no puede espirar.*

● **M** Vrio David con harto sentimiento de su Reyno. Vna perdida grande, como no tiene despique, nunca acaba bastante mente de llorar se. Espirò el valor, caducò la constancia saltò al cetro la mejor mano, y a la corona las mas generosas sienes. *Dormiuit igitur David cum patribus suis, & sepultus est in Ciuitate Dauid.* Fue el sepulchro decente a su grandeza, su última Ciudad allí donde tuvo el cariño, erigió para su muerte el descáso. Heredò Salomen con el Reyno la bizarría, pues dize Iosepho, que en el entierro de su Padre empenò todo su poder: *Sepeliuit eum Salomon magnifice Hierosolymis, præter solemnia illa in Regum funeribus, illa*

*Iosephus de antiq. lib. 7. c. 12.*

*maximis diuitijs.* Lo grande del sepulchro, fue poner con el cuerpo innumerables tesoros. Su perflicion parece esta fineza. Como si necesitaran del oro las cenizas. Algunos quisieran enterrarle consigo para que otros no gozaran lo que ambiciosos adquirieron. O locura! O engaño! quedar viva la avaricia aun entre los estragos de la muerte. No fue superfluciosa mancha, sino cuerda advertencia (dize Iosepho) David fue vn Padre tan de su Reyno, que en él hallò su temor amparo, la necesidad remedio, el desvalido aliuio. Lo primero que hizieron sus entrañas al empuñar el cetro, fue ser protector de la casa de Saul abatida. Si esto hiziera solo quando vivo dixerase que al espirar su vida se cercò el amparo: y q̄ despues de muerto se estrechò su mano para el beneficio. Pudiera suceder que tuuiera Ierusalem necesidad en algun tiempo, y hiziera falta David para el patrocinio; y así fue, pues despues de mil, y trecientos años cercò Antiocho la Ciudad, y con tres mil talentos de oro, que sacò Hircano Sumo Pötifice, del sepulchro de David, se vio libre del asedio: *Apperta cella monumenti Dauidis, & prolatis inde tribus talentorum millibus, eorumque parte Antiocho numerata, opugnationis periculo se exemit.* Cuerda fue

*Iosephus ibidem.*



fue la aduertencia de Salomō; encierre con Dauid vn teforo, para que aun despues de muer to remedie necesidades, quiē fue tan padre de su Reyno, quando vino; y sepan los afli- jidos, que no porque Dauid misericordioso espira, el fa- nor de las necesidades acaba. Muerto Thomas van a buscar le a su sepulchro pobres, y ha- llan teforos. Allí tiene guarda das riquezas, para quando lie- guen los necesitados. Todos lloraron en Valencia su muer te; pero no por esso dexaban de ir a pedirle al sepulchro. Lo magnifico de su entierro, fue ateforar benignidades en el tu mulō; haziendo erario para fa uorecer, el que era custodia para morir. Viuo admirar, al q̄ lloran muerto; experimentan do riquezas, donde aseguran lastimas: *Et tradidit illis bona sua.* O Sacramento nueuo! Te partes, pero dexas, para que seas viua esfige de Christo, q̄ en la moneda sellada de estos accidentes dexō teforos al hō bre, al ausentarse a la gloria, codicioso del beneficio. Buel- ua a repetirlo Dionisio: *Se ip- sum Deus exinanauit, vt à nobis caperetur; Sacramentum inenar- rabile, dare se ipsum in mystica cena.* El desacerse, no fue para acabarse la dicha, sino para au- mentarse la riqueza. El estre- charse fue para negarse asl mismo, no para saltar a sus hi-

jos; pues aún muerto es Padre de pobres: y primero se acaba- ran las necesidades, que tengā fin sus misericordias.

## PVNTO III.

*Quasi por mas liberal es este diu- no Sacramento en la veneracion a los demas preferido: Santo Tho- mas de Villanueva, es por mas ge- nerofo, en su Canonica a- ction a muchos priui- legiado.*

10 **L** A segunda grandeza de aquel soberano Sacra- mento, es ser entre todos los demas preferido. En el pecho mismo de Christo gozo priui legios tan grandes, que con- tra el curso natural, se hizo ref petar del baptisimō. *Et conti- nuo exiuit sanguis, & aqua.* Pri- mero sale la sangre que es este misterio, y despues el agua, q̄ es el primer Sacramento; di- xo Paschasio: *Sanguis è pectore Christi egreditur primas.* El ma- yor prodigio de todos, dixo Santo Thomas, que era este, y siendo todos hijos de vn mis- mo padre, èl solo se lleuō la ga- la entre todos. *Miraculorum ab ipso factorum maximū.* Cla- ro està; porque en èl se experi- menta tanta bazarria, que pa- ra remedio de nuestras necesi- dades; la misma sangre, que a Christo alimenta, se nos co- munica. Nueuo Sacramento de





de la Iglesia es Thomas. Siendo muchos los hijos de la Religion de Agustino, que esperan en sus urnas a que la cabeza Summa de la Iglesia los canonize; el solo singular entre todos alcanza veneracion tan deuida. Que es esto? No está en Salamanca el B. P. S. Iuan de Saagun, a quien Thomas admirò por sus prodigios, y entrò en tan Sagrada Religion por sus milagros? Si. No fue de quien el Santo predicò muchas veces ternísimos elogios? Es verdad. No espera el Venerable Padre Fray Alonso Orozco en el Colegio de Doña Maria de Aragon, que la Iglesia publique sus heroycas virtudes? Tambien. Al fin, numerad astros al cielo, y será guarísimos de Varones Santos hijos de Agustino. Pues que tiene Thomas que con él se empeña tanto la Iglesia, en la veneracion, quando los demas se quedan sin tan sagrado culto? Salgan todos a luz, no sea solo nuestro Santo el fauorido. No veis q̄ fue el mas liberal con los necesitados, q̄ fue el mas generoso, con los afligidos? Que su mismo sustento se quitaba para los menesterosos? Pues esto basta para ser en la canonizacion priuilegiado; pues goza luitres de aquel soberano Sacramento: y juzgo

(..)

## §. VI.

*Que es razon ser Thomas de la cabeza de la Iglesia vnicamente escogido, por auer sido singularmente liberal entre todos, con los necesitados.*

II AL mar le manda ir Christo a Pedro, y que saque de entre sus olas vn pez con vn ançuelo, y abriendole la boca hallara vna moneda, con que pague por ambos el tributo: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit tolle; & aperto ore eius inuenies staterem: illum sumens da eis pro me, & pro te.* Embarazado se huiera hallado el Apostol para pagarle, si su Maestro no le diera medio para adquirirle. Ambos estabā pobres, y fue la necesidad ingeniosa. Hechò el ançuelo entre las aguas, prendió el primer pez que se ofreció a sus pūtas: abrióle la boca: halló la moneda; pagò el tributo. No reparo en el prodigio, sino en el instrumento. Pescador fue siempre Pedro de redes; porque aora se ha de valer del ançuelo? No ay mas pezes en este mar? Inñitos dize S. Hilario, que obedientes a la red de Pedro salieron, y gozosos a sus manos se entregaran. *Cum autem primus piscem admonetur Petrus inquit. vere, ascensuri ostenduntur, & plu*

*Mat. 17  
vers. 26.*

*S. Hila.  
ten. in c.  
17. Mos  
res.*



res. Pues si ay muchos eche redes, como siempre acostumbra, y la que numero; no heche ançuelo para sacar vno solo. Si es porque esse ha de traer la moneda, entre los demas puede salir para entregarla. No adiertes la diferencia? La red es instrumento para muchos: el ançuelo es solo para vno. Si hechara redes la cabeça de la Iglesia, este pez saliera entre los otros; fuera con èl el empeño comun, no singular. De dō de saca la pesca Pedro, es del mar de la Iglesia, donde echa las redes el poder: *Ex tunc iam hominum eris capiens*. Pues ahora: verdad es que ay gran numero de pesca en esse mar: pero este pez auia de andar tan bizarro, que de la boca se lo auia de quitar para remediar estas necesidades; pues salga con ançuelo, nõ entre otros con red; para que se conozca, que liberalidad tan rara, goza inmundades de singular; y q̄ la cabeça de la Iglesia, dexando los demas, qué podian salir, con esse tolo, por mas generoso, estuu en obligacion de empeñar su poder. Quando N. Santissimo Padre Alexandro Septimo a Thomas canoniza; mas quedan en esse mar de la Religion de Agustino. *Cum autem primum piscem admonetur Petrus inquirere, ascensuri ostenduntur, & plures*. Todos aspiran, a que los saque a

loz aquella sagrada red. Abundante es la pesca de los Santos; pero si canonizara a muchos juntos: que tuuiera Thomas de singular? Pues suspenda ahora essa dicha, y solo nuestro Santo la goze. No es este el q̄ por remediar necesidades ajenas se priua de conueniencias propias? No es parco en su comida, porque los demas se satisfagan? No anda tan bizarro, q̄ de su boca se lo quita, para que los pobres se remedien? No se desnuda, porque otros se vistan? No anda tan escaso en su vestido, que dos habitos solo gasta en onze años de Arçobispo, solo porque al affijido no le falte? Si. Pues, quedense todos al aliento de la esperanza, y solo a èl le saque la cabeça de la Iglesia a las luces de la veneracion con el ançuelo de su potestad. | Singular grandeza! Sacramento nuevo! A el de la Eucharistia priuilegia Christo por ser entre todos mas especial imagen de su grandeza, y mas parecida obra de su deidad. A Thomas escoje entre todos sus hermanos la Iglesia, por ser mas semejante hijo de de Agustino. Todos son grandes; pero nuestro Santo, de aquel original es la mas bien facada copia. Liberal, con los pobres, humilde con los menores, prudente en su gouerno; soberano en sus escritos; abrasado en su zelo; desafido en las



riquezas, són titulos de aquel Aguila de la Iglesia, y todos los heredó juntos Santo Thomas de Villanueva, como imagen mas propria: preferido ha de ser a todos, y aun me atreuo a dezir, que fue de su Padre San Agustín la diligencia: por

## §. VII.

*Que como de traslado mas viuo, estima mas Agustino que oy las glorias de Thomas se diuulguen, que no que las virtudes de todos sus hijos se publiqué.*

12 **H**Aze el Espiritu Santo vn catalogo de las generaciones de Iacob, y quando yo esperaba vna dilatada historia, á breues clausulas las reduce; pues como sino fueran doze los hijos, en solo Ioseph cifra su sucession: *Habitauit Iacob in terra Chanaan, in qua peregrinatus est Pater suus, & hac sunt generationes eius: Ioseph cum sedecim esset annorum pascebat gregem cum fratribus suis adhuc puer.* No reparas, dice Rupert, que siendo tantos los hijos, no ay palabra que los diuulgue, y gasta el Espiritu Santo en las virtudes de Ioseph vna historia muy abundante? Quantos son los hijos? Doze. Pues no será bueno que aya vn capitulo para sus hechos, como por Ioseph se multiplican para sus lustres. Diga de Rubé;

Gen. 37  
vers. 2.

hable de Simeon, trate de Leui, escriua de Benjamin, discorra por los demas. Toda es sucession esclarecida de Iacob, y por hijos de su Padre no debē nada a Ioseph. *Que especialidades son estas? Como ha de juzgarlos propios, quien los nota en la memoria estraños? Los aborrecia su Padre? No por cierto, q̄ los amaba: pues publiquesse todos. Esio no (dize Rupert) solo Ioseph ha de salir a luz. Es el caso; que miró el Espiritu S. la mas viua copia de Iacob, y discurrendo por todos sus hijos, ninguno halló mas expresa imagen de su Padre, que Ioseph: pues aun desde que nació fue su traslado, naciendo como él, esteril en la naturaleza, y rico en la gracia. Todos son lucida sucession de su Padre, pero Ioseph es el mas parecido; pues no ay que dezir de los otros, sea todo descubrir de Ioseph las virtudes; que mas lisonja será para Iacob, que los lustres de este hijo se publiquen, que no que los hechos heroycos de todos los demas hermanos se diuulguen: *Duodecim quidem filios habuit, sed in vno Ioseph suam generationem, id est suam, vel paternam similitudinis effudit, pulchritudinem, nam sicut, & pater suus ex sterili Rebecca natura in ope, diuina inuante gratia progenitus, & diuina benedictione donatus est, sic iste nihilominus ex sterili Rachel dono**

Rupert.  
de Trin.  
cap. 18.



*domo Dei susceptus est, futurus eius  
 dem benedictionis haeres.* Here  
 ddo Ioseph de su Padre no solo  
 prendas especiales de la natu-  
 raleza, sino singulares priuile-  
 gios de la gracia, gozando sus  
 vendiciones; y así fue expres-  
 sa imagen de su grandeza: a  
 los demas, aunque los engen-  
 dro hijos, no los sacó tan pro-  
 prios. Y si se atiende a su gusto  
 mas ha de estimar que las glo-  
 rias de Ioseph, como mas espe-  
 cial hijo, se conozcan, que no  
 que los triunfos de los demas  
 hermanos se descubran. Mu-  
 chos hijos tiene mi Gran Pa-  
 dre San Agustín, hermanos de  
 Thomas, todos son lucidíssi-  
 ma sucesion de su Padre; pero  
 oy solo este se publica, y los de  
 mas se callá. Que lo causa? Ser  
 de aquel original la imagen  
 mas viva: ser hijo tan pareci-  
 do a su Padre, que le bebió las  
 virtudes: siendo tan imitador  
 de su santidad, que no perdo-  
 nó circunstancia a su emula-  
 cion. Con los necesitados pro-  
 digo; cō los mas pequeños hu-  
 milde; en el gouerno de su I-  
 glesia suauē; en sus escritos E-  
 minante: en el zelo de las al-  
 mas encendido: en su muerte  
 tan pobre; que por auerle da-  
 do aun le falló para morir el le-  
 cho. Expresa imagen fue Tho-  
 mas, de Agustino; pues corra  
 aun por quenta de su cuydado  
 en el cielo; que entre todos los  
 demas se canonize este hijo:

para que se conozca, que co-  
 mo aquel Diuino Sacra-  
 mento es entre todos priuile-  
 giado: él es entre todos los de  
 mas hermanos preferido.

## PVNTO IV.

*Que si en aquel Soberano Sacra-  
 mento por obra tan grande solo  
 hizo la omnipotencia el gasto; so-  
 lo en Thomas parece que se  
 lució su empeño.*

13 LA tercera grandeza, de  
 este Sacramento; es  
 ser vn epilogo de benignida-  
 des diuinas, vna cifra de ma-  
 rauillas soberanas. Que busca  
 ra codicioso el deseo, que en  
 él no enquentren las ansias.  
*Omne delectamentū in se habētē,  
 & omnē saporem suauitatis.* Quā-  
 tas dichas se hallan en los de-  
 mas Sacramentos distintas, a-  
 qui con vna singular emi-  
 nencia se guardan vincula-  
 das. Todo lo es; nada ay en  
 los regalos mas, que aya en es-  
 te bocado menos. Por esto  
 dixo Pedro Celense, que so-  
 lo aqui no pusieron mano las  
 criaturas aun mas excelentes;  
 porque por hazerle mas cum-  
 plido amafaron el pan las ma-  
 nos soberanas: *In mensa ista po-  
 tentiam, & gratiam ponit Deus:*  
 Solo él parece hechura diui-  
 na; y se conoce en serlo to-  
 do, que no puede ser de cria-  
 turas la fabrica. O Thomas!

B que

Pet. Cel.  
 de panib.  
 cap. 1.



que buscara la codicia, que en ti no lo halle con abundancia! Todo lo eres. *Omne delectamentum in se habentem, & omnem saporem suavitatis.* Si te busca el pobre, te halla rico; si te solicita el desconsolado, te encuentra aliado. Si el ignorante, docto: si el iracundo, blando. Si la guerra, paz: si el muerto, vida. No ay virtud dividida entre todos; que en ti con vn linaje de eminencia no le halle. Quien te hizo? De quien eres fabrica? De Dios solo, que menos de criaturas no te alcançan. Tales

## §. VIII.

*Quest en los otros Santos tienen su parte las criaturas, a Thomas, por tener las perfecciones de todos, parece que le reseruo solo para obra suya la Omnipotencia.*

14 **G**Ran fabrica la del hombre! Sobre menudos poluos tirò Dios las mas primorosas lineas. *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terre.* Que sutileza del poder! Que ingenio del obrar! A poca cosa hizo vn edificio tan sumptuoso que criaba para su imagen. En caidado me ha puesto la obra. No sabemos como se haze? Amasò Dios el barro? Organizo aquel cuerpo? Esponjó

la carne? Mazizó los huesos? Tirò las arterias? Ajultò los nervios? Arqueò las cejas? Rasgó los ojos? Colorò los labios? Al Abulense le parece, que solo infandio el alma; y que llamó a los Angeles para obreros del cuerpo. *Primam formationem fecerunt Angeli, quia ipsi figurauerunt lutum illud, cum ipsi possent facere, secundum vero solus Deus fecit, quia ipse solus poterat creare animam, & infundere corpori.* A los celestes espiritus encargò lo menos, y toma por su cuenta lo mas. Pues que importaba que lo hiziera todo? Tan poco primorosa es la fabrica que tiene por indigno empeño, ejecutarla? Bien que crie el espíritu, que le anima; pero no fuera indecencia, que formara el vaso, que le recoge. Atribuyase todo a Dios, y no pongan mano en el hombre las criaturas. Ya hizo Dios vna parte de esse cuerpo, di-

*Abulens. in gen. q. 183.*

zize el Pelusota. *Qui finxit singillatim corda eorum: hoc est nullo adiuvante, nullo re operante corda hominum confinxit.* Pies, manos, cabeça, braços, ojos, carne, huesos hizieron los Angeles; pero de aquel barro reservò Dios vn pedazo, y èl solo el coraçon fabrica. Mas dificultad tengo agora? Tan poco artificio tiene la cabeça que no la haze? Tá poco primor los ojos que

*Isidorus Pelusot. in Ps. 32*

no



nó los forma? Tanto defali-  
ño las manos, que no las di-  
buxa? Tan groseros son los  
pies, que no los compone? O  
bien se empeñe en hazer to-  
do el cuerpo, ó bien dexé a  
los Angeles esta parte: esto no.  
Los demas miembros cria-  
ruras lo hagan; pero el cora-  
çon solo para sus manos se re-  
ferue. Ya no se ve la diferen-  
cia? Cada parte del cuerpo tie-  
ne diuerso exercicio; ningun-  
a contiene en sí la perfeccion  
de la otra. Los ojos ven, pe-  
ro no hablan. La lengua pro-  
nuncia, pero no mira: Las ma-  
nos tocan, pero no andan. Los  
pies caminan, pero no oyen.  
Los oídos escuchan, pero no  
entienden. Y el coraçon? Es  
se es vna cifra de todas las de-  
mas perfecciones. En él se en-  
cierran todas las demas vir-  
tudes, por ser el principio de  
la vida. Eminentemente mi-  
ra; eminentemente oye; emi-  
nentemente anda; eminentemen-  
te toca; eminentemen-  
te habla. Todo quanto está  
en las demas partes dividido,  
en él como vinculo de todas,  
se contiene. Todo lo es con  
vna singular eminencia: Af-  
sí? Pues hagan las demas par-  
tes del cuerpo los Angeles,  
y el coraçon solo Dios le for-  
me, para que se entienda, que  
aunque en todas, por no tan  
cumplidas tienen las cria-

turas; parte, vn coraçon  
que lo es todo junto, solo a  
las manos poderosas de Dios  
le toca.

15 Duda mi gran Pa-  
dre San Cyrilo, si la vara de  
Moysen, y la de Aaron fue-  
ron distintas; la de Moysen  
prodigiosa en Egipto; la de  
Aaron florida en el taberna-  
culo. Argumento cierto ha-  
ze de que no eran vna mis-  
ma; porque si para el pley-  
to del Sacerdocio se pusiera  
por Aaron la vara, que esta-  
ua enseñada a ha:er milagros  
en el desierto, fuera desigual  
la suerte entre las otras. *Alia  
erat virga Aaron à Virga Moy-  
sis, quia alias suspectum possent  
habere alij Principes Aaronem,  
& Moysen.* Buena razon:  
pero aun en ellas mismas se  
conoce la diferencia; pues v-  
na se llama siempre vara de  
Aaron, y la de Moysen se inti-  
tula vara de Dios. *Virga Dei  
sumè in mano tua.* Y aun por  
ello dize el Abalense, que en  
la de Moysen estaua grauado  
el nombre de Dios, y en la de  
Aaron para señalarla entre to-  
das, se puso sobreescrito su nō-  
bre: *Virga Moysis erat quadran-  
gularis, & in qualibet parte ha-  
bebat litteram nominis Dei the-  
thagramaton.* Aquí mi reparo.  
Ambas son varas prodigiosas.  
Pues en que desmerece la va-  
ra de Aaron llamarse de Dios,

S. Cyril.  
cit. à Cor-  
nel. à La-  
pidesup.  
cap. 17.  
numero.

Abul. in  
exodum



y la de Moÿsen q̄ meritos tiene para arrojarle este titulo? No se si he discurrido bien. Quando vn Pintor saca vna obra de su mano; cuyas bien formadas lineas, son delicado primor de la pintura, y donde puso todos los caudales del arte, para que el Autor se conozca, dexa grauado su nombre. *Apelles me fecit.* Echura soy de Apeles; como quien dize, ella misma publicará la mano. Vara de Dios se llama la de Moÿsen, alli está su nombre escrito; luego el titulo descubre que es Dios el Autor: Es verdad. Pues, y la vara que floreció no es milagrosa? Si. Pues, porque ha de tener el nombre de Aaron, y no se ha de dezir que el Autor es diuino? Esta es echura de mano limitada; aquella es fabrica de omnipotencia infinita. Ya no se ve el mysterio? La vara de Aaron, que prodigios hizo? *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sunt.* Tuuo virtud para producir flores, y para adornarse de fratos. Bueno es; pero no tuuo el lleno de las virtudes; mas faltaban que obrar, mas pudiera Dios por ella hazer. Pero la de Moÿsen? No ha no virtud que no encerrasse, dixo Oleastro; vna brebe su ma fue de los prodigios diui-

nos: *Vocatur virga Dei, in qua erat potestas Dei miracula faciends.* Si es menester que haga llouer mosquitos, ai esta la vara. Si es necesario, que se lleue ne Egypto de ranas, ai está la vara. Si milagrosamente ha de martirizar a los Egipcios la peste, venga la vara. Si han de conuertirse las aguas en sangre: venga la vara, y a su contacto el transparente golfo de cristal, de purpura se inunda. Si ha de salir el Pueblo de Dios de la captiuidad del Girano, venga la vara, y sacudiendo los grillos (a beneficio suyo) salen libres. Si han de soldarse las aguas del mar Vermejo para que el Israclita pafese sin peligro, venga la vara; y halla muro de diamante el monstro cristalino. Si falta agua en el desierto al pueblo, venga la vara; y al tocar en Rafidin con ella al peñasco, se satisface el sediento. Valgame Dios por vara, todo lo eres, quantas virtudes se miran diuididas en ti con empuñencia soberana juntas se hallan. Así? Pues llame se esta vara de Dios, publíquese que es obra de su mano; pero las otras, basta, que tengan por Autor vn hombre: y vease, que quando las demas parecen empeño de criaturas, esta porque todo lo encierra echura de sola la om-

Oleastro  
in exod.  
cap. 4



nipotencia. *Vocatur virga Dei, in qua erat potestas Dei admiranda facienda.* En todos los Santos puso Dios prendas de su virtud, y son varas de su grandeza: quien lo duda? Pero no hechò todo el lleno de su poder; a vnos lleuò por el martirio, a otros por lo ardiente del zelo: a otros por lo horrible de la austeridad: a otros por la pureza de la vida. Pero en Thomas? Hechò el resto la omnipotencia. Si buscasse vn Apòstol, ai està la vara para el valor de la defenfa de la Iglesia, boluiedo por su inmunidad. Si vn penitente, ai està la vara para la mortificacion. Inculcos farrmentos eran su descanso, y ayunos continuos el regalo de su cuerpo. Si buscas vn Martir, ai està la vara; no huuo mayor tirano que el mismo contra si, para su zelo. Si buscas vn Doctòr, ai està la vara: Alcalá le goza Cathedratico, y Salamanca Maestro. Si buscas vn Virgen; ai esta la vara; tan puro viue Thomas, q̄ aun a su Madre en su Palacio no quiere, porque su honestidad no peligrè. Buscas Prelado? Ai està la vara; que no admirò la Religion de Agustino en la prudencia del puesto; y Valencia en la benignidad de su mitra? O Thomas! Coraçõ eres, vara eres, donde se encierran todas las virtudes, y quanto en los demas Santos se ha-

lla diuidido, en este prodigio de Santidad se halla epilogado. Pues llamese hechura de Dios, obra de su grandeza, caudal de su poder, y sepase, que es emulo tã sagrado de aquel soberano Sacramento, que si este por ser el lleno de todas las perfecciones diuinas, solo entre todos parece que la mano de Dios le fabrica. *Impensa ista potentiam, & gratiam ponit Deus.* Thomas por ser el coraçõ que con singular eminen- cia contiene en si la perfecciõ de los demas Santos; vsurpa entre todos el titulo de echura singular de la omnipotencia. Ajustemos a Thomas el encarecimiento del Celense. *In Thoma isto potentiam, & gratiam ponit Deus.* Todo Christo està en nuestro Santo equiuocado, y aun en vna muy fina circunstancia, hizo su coraçõ a medida de su grandeza. En aquel Diuino Sacramento està Dios tan benigno, que aun el ingrato le busca, y el mãcha do le sollicita; y todo lo sufre su magnificencia. Cõ que aliẽto llega el ingrato? Que se yo. Su misma benignidad le da motiuo, para que espere aun en la injuria el remedio. *In con- uiuio venditoribus suis non negat negatam sibi germanitatem, non retinet iniurias, extendit misericentiam* (dixò el Celente) O coraçõ! O vara! Todo lo encierras. Sucediò vn dia, que

Abas Cel-  
lens. lib.  
de pani.  
C. I.



le dixerón en su Iglesia que no era la Cruz, y apoyó vna persona esta temeridad, con dezirle en su misma preténcia arrojós. Sucedióle luego a vno de éstos vna desgracia, y siendo Sacerdote, contra la inmunidad Eclesiástica le tuuo el Gouernador de la Ciudad, como a secular preso: y sin temer el enojo de su culpa, se valió del Santo Arçobispo, para la defensa. Hombre que hazes? Con que esperança llegas? Esta ofendido, y sufre, y te atreues a pedirle? Si: que es nuevo Sacraméto, y es tan benigno

§. IX.

*Que aun quando mas ofendido, puede el ofensor de Thomas suñ daren su mismo agrauio la esperanza de su remedio.*

16 Gran prueua para el infante. Sentenciã a Christo a muerte los Judios, y Pilatos contra su gusto mandó poner vn titulo sobre el palo. *Erat autem scriptum; Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Ya que no escusó la muerte, quiso lisonjearla con vn renombre. Iesus Nazareno Rey de los Judios. No obró en el Iuez prouidencia humana, sino disposicion diuina. Claro está, que los hombres, ya que se arrojan al vltraje no hallan para la satisfacion el despique.

Ioan. 19  
v. 19.

Altísimamente descurrió Hugo de Santo Victore en aquellos tres blasones de la Cruz; que puso Pilatos. Las tres virtudes Theologales coloca en los tres titulos. En Iesus la Fè; en Nazareno la esperança; la caridad en Rey de los Judios.

*In Iesu fides intelligitur, sine qua nemo saluatur. In Nazareno spes Nazareth enim flos interpretatur, de quo fructus speratur. In Rege Iudeorum charitas, que est excellentior via, que Reges, et successores facit.* Bien pensado; pero dificultoso parece el repartimiento. Que la Fè se ponga en Iesus vaya: que se deposite la caridad en vn Rey, no lo dudo: que de aquel titulo la fè nace para la dicha; y de este la magnanimidad para el remedio. Pero la esperança, porque ha de estar vinculada en Nazareno? Mejor me parece a mi que se pusiera en Iesus, de donde dimana la gracia; mejor en Rey de donde se origina la largueza. Luego en Nazareno no está bien puesta la esperança. Si está tal. *In Nazareno spes Nazareth enim flos interpretatur, de quo fructus speratur.* Es el caso. Que Iesus es titulo con que á Christo le honran. Reyes renombre con que le ensalzan. Pero Nazareno es baldon con que le ofenden. *A Nazareth numquid aliquid boni potest esse?* Le dixerón por igno-

Hugo de  
S. Victo  
re libello  
de can.  
missa.



ignominia, como arguyendo  
 en el por Nazareno mancha.  
 Así? Pues pongase la esperan-  
 ça en el titulo de Nazareno,  
 que es donde está el agrauio;  
 para que se conozca que es tã  
 suuamente benigno, que aun  
 en el mismo vltraje puede es-  
 perar el ofensor su remedio.  
 O coraçon! O vara! O Tho-  
 mas! *In Thoma isto potentiam,*  
*& gratiam ponit Deus.* El mis-  
 mo que le agrauia le pide, el  
 mismo que le vltraja le busca.  
 Hombre que esperança lle-  
 uas? Donde la depositas? *In*  
*Nazareno spes:* en el mismo  
 agrauio, que le he hecho, que  
 se que es Thõmas tan benigno,  
 que puedo esperar en la  
 misma ofensa el alago: en la  
 misma desatencion el benefi-  
 cio. En las palabras del mayor  
 arrojio la mas fina correspon-  
 dencia. Que mucho que te lla-  
 me nuevo Sacramento mi ter-  
 nura, si tanto con el sufrimien-  
 to de Christo te equiuocas, q̄  
 si el ofensor te busca, te halla,  
 y si a ti te sollicita el que te a-  
 grauia, en la misma ofensa pue-  
 de fundar su esperança? *In*

*Thoma isto potentiam,*  
*& gratiã ponit*  
*Deus.*

## PVNTO V.

*Que si Christo por dar vida a los*  
*hombres en este Diuino Sacra-*  
*mento se desangra, Thomas, por*  
*que tengan sus hijos mejor*  
*vida se martiriza.*

17 LA quarta gloria de a-  
 quel soberano boca-  
 do, es el amor encendido. Por  
 que los hijuelos de su Iglesia  
 no mueran, en aquel altar con  
 su misma sangre los anima. Pe-  
 licano es, dize Agustinõ, que  
 el mismo el amoroso pecho  
 se abre; para que los pollue-  
 los, que ha criado, no se pier-  
 dan; y con aquella sangre, que  
 derrama los restaura. *Si ve-*  
*rum est quem admodum illi con-*  
*gruat, qui nos viuificauit san-*  
*guine suo, vix te.* O ternura, que  
 pudiendo atraer a los hom-  
 bres por rigores, solo quiere  
 ablandar tu pedernal con fine-  
 zas! O emulacion de Tho-  
 mas! No se con que palabras  
 me lo diga! Quantas veces su-  
 cedio llamar a un subdito ob-  
 stinado, y viendo que no po-  
 dia reducirle con alagos, en si  
 mismo executaba los casti-  
 gos? Las palabras no le mue-  
 uen, y tomando las discipli-  
 nas en la mano delante de sus  
 ojos a crudos azotes se de-  
 sangra. Que hazes Prelado  
 insigne? Que intentas Peli-  
 cano amante? Tu derramas  
 tu sangre; porque esse doliète

S. Aug.  
 ad Psal.  
 101,



se cure? Castigale, preñdele, enmiende el rigor lo que su dureza resiste, no seas tu el que te azotas, quando es el subdito quien peca. O que es nuevo Sacramento, y es tan fino

## §. X.

*Que no es tan eficaz el castigo para labrar vna conciencia obstinada, como la sangre, que Thomas derrama para reducir la.*

18. S V inptuosa fabrica, fue aquella del templo de Salomon. La naturaleza, y el arte anduieron a competēcia. Nada huuo que no fuesse admiracion de los ojos, el oro de Ofir, los marmoles Parios, los incorruptibles Cedros, los leños thyrios, al fin quātos materiales apetecio la Magestad, tributaria ofreció sin resistencia la tierra. Pero nada de esto tuuo de mas singular la obra, como el labrarle las piedras, y pulirse los leños, sin que costase a la azuela vn golpe, ni al pico azerado vna amenaza. *Et malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur.* Rara traza; pero dificultosa. En otros edificios no se haze nada sin escandalo, y en este como era de Dios todo se labra sin ruido. El Abulense juzga que todo se pulia en el mōte, y soló se ajustaba en el templo: *Benè tamen audita sunt in monte, quando la*

*Reg. 3. c.  
6. v. 7.*

*pides, & ligna cadebantur.* Pero aún se tiene dificultad el caso; que no era facil venir las piedras tan pulidas, y las maderas tan ajustadas, que no tuuiese necesidad de repararlas con la diligencia el Maestro. Valgamonos del sentir de Rabbi Salomon. Siente, que como era tan entendido Salomon en las naturalezas de las cosas, halló vn gusanillo, que se llamaba Samir, cuya sangre era eficaz para abrir vn peñasco, como la del cabritillo (dize Plinio) que es suficiente para ablar el diamante, y picando al gusano señalaba el artifice con la sangre las piedras, y por la señal de la purpura, se labra con artificio la madera inculta, y duro marmol. *Inuenit Salomon speciem quandam vermiculorum nomine Samir, quorum sanguine linita marmora facile secabatur.* Aun no estoy quieto, porque me haze mucha nouedad el misterio de escavar en esta fabrica los golpes. Que importa, que el pico suene, que el martillo alborote, que la azuela con repetido estruendo parata? Mucho. Que era el intēto? Labrar vn as piedras duras, para Dios, vnos leños bastos para su obsequio. Si se valiera Salomon de los azerados instrumentos, era vsar del rigor, era empeñarse contra aquella obstinacion en el castigo. Pues bien trazado. Busque piado-

*Rab. Sa.  
cit. ab  
Abulens.  
hic.*



los medios, vierta el gusanillo la sangre, y con esta purpura misteriosa se ablande el marmol mas duro, y el perfido mas rebelde; pague ese gusanillo lo que la piedra resiste: q̄ si el intento es ablandar para Dios obstinadas durezas, mas actividad tendrà esta sangre vertida para ablandarlas, que el golpe, el castigo, y el desusado rigor para reducidas. Piedras vivas del templo de Dios son los fieles, y Thomas, que las gobernaba en su Iglesia, quando el cariño no basta para que su rebelde natural se reduzga, no los castiga sebero, no los maltrata rigido, su sangre vierte como gusano mas activo, èl se azota riguroso, y se desangra fino; porq̄ le parece, que es mas fuerte medicina, para ablandarlos su sangre, que para labrarlos para Dios el golpe. O Pelicano amante! El daño de tus hijos curas con tu fineza, y como si tu tuvieras la culpa de que ellos se pierdan, en ti mismo castigas su rebeldia. Que amor! Que fogosidad! Que zelo! Arde en tan fogosas llamas.

## §. XI.

Que ya que no puede Thomas vengaren el pecador la ofensa, por satisficera a Dios, en si mismo, la castiga.

19 Con gala reparó Moyses

Barcepha en aquel ademã del Sol, quando Christo muere. Al estar luchando con mortales ansias, el amor abraçado de vn leño, el Sol que le miraba condolido; porque no faltase al espectáculo vn velo vistió por tres horas el orbe de funestos lutos. *A sexta autem hora, tenebræ factæ sunt super vniuersam terram usque ad horam nonam.* *Matth. 27 v. 45*

Misterio grande; y officiosa veneracion del difunto, fabricar nuevas bayetas el Sol para disponerle con ostentacion en tierra. Pero a quien no admira la ceremonia? No es mejor, q̄ pues Christo triunfa rendido, aya luces en el mayor Planeta para su adorno? Vean los ojos que muere a mando, y no se cõfunda la gloria de tan sagrado brio. No es la accion para que el horror la cubra; sino para q̄ el resplandor la publique. No se obscurezca la luz. Fue dize Barcepha vn sagrado despecho del Sol, que viêdo á Christo padecer tan a lo sentido, refrescò las especies de Adan, q̄ le puso en aquella Cruz, tan ingrato. *Sol à sexta ad nonam amisso splendore obscuratus est, atque vniuersa creatura luctu cooperta est, quæ à refrigerata pristini Adami casus memoria.* Terno ponderar. Pero que tiene que ver la culpa de Adan, con el exceso del Sol? Si el hombre ocasionò esta congoja con su ofensa, porque han de pagar las luzes

Moyses  
Barcep.  
commēt  
de para-  
dis p. 1.

del



del cielo su ruina? Arda esta foga hoguera en la estacion del medio dia, y no se conozcan en su ardor tan defusados excesos. Es el caso, que el Sol es el Planeta mas grande, y imagen mas primorosa de Christo: Viole padecer ofendido: acordose de Adan ofensor de satento: viendo que no podia vengar en el el vitrajes por satisfacer a Dios, en su mismo lustre, quiso castigar el delito, para que saliese con mayores ardimientos su zelo. *Amisso splendore obscuratus est, quasi refrixat a pristini Adami castus memoria.* No aprouecharán foio contra el hombre rayos que vibre; porque aun dura la obstinacion en sus hijos, que le ofenden: pues haga se culpado para la pena el mismo que la castiga, y sufra el Sol la congoja; porque quede Dios satisfecho con esta atencion, de su ofensa. Azotese Thomas, y vierta su sangre a vista de vn Sagrado Crucifixo, quando vn subdito no se enmieada; castigue en si la agena culpa, para que Dios se satisfaga. Obscurezca mi Santo el lustre decoroso de su grandeza; para que Dios se despique. Et conda sus rayos al azote rigido la inocencia; para q̄ ya que no puede con sus lagrimas lauar la agena mancha, con la misma sangre, que vierre, procure satisfacerla. Mia es

la culpa Señor (dezia Thomas muchas vezes) no es mucho, que yo la paguè. O zelo generoso! O caridad excessiua! Que regalo debia de ser para Dios verle padecer tan fino, a quien tuuo siempre armado de ardores el pecho. Trazas buscò Dios para pagar a mi Thomas esta deuda, pues al passo que el padecia, Christo con nueuo artificio se apasionaba. Tenia preso vn Sacerdote en su casa siendo Arçobispo en Valencia, y impaciente con la prision, le hechò vn lazo la desesperacion al cuello; y estando haziendo el Santo oracion a la effigie de vn Santo Christo le viò sudar gotas de sangre de senti mièto. Que es esto Señor? Si es, porque esse hombre se pierdes no fue abundante el sudor de vuestra sangre en el huerto? Para que es menester repetir esse purpureo rocio? Congoja fue de ver quanto auia de costarle de dolor a nuestro Santo la ruina, y quiso con aquella nueua angustia pagar a Thomas el desuelo? Si: pero si por todo el mundo suda, como por el solo su sangre vierte? Fue fineza, para que se conozca.

Cant. 4

S. Bern  
in cat. 4



g. XII.

Que estima tanto Christo a Thomas, que lo que hizo por todo el mundo como enamorado, por el solo buelue a repetir lo como fino,

20 **H**A fine herido el coraçon con esposa mia; hasme le traspatado, la dixo vna vez enternecido su Esposo. *Vulne-*

*Cant. 4. rasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum.* Dos vezes herido el coraçon? No lo alcáço; vna sola bastaba dice Bernardo, y mas si essa fue la rigurosa herida del pecho. Vna lança le atrauiesa, y la haze cargo de dos heridas. *Quid necessarium fuit ab inimicis ultra vulnerari si vulneratum est?* Cõ que miel lo pondera el Abad Melifluc! De q̄ sirue repetir el golpe, sino fue mas de vno el impulso? Vna vez le rompe el azero el costado, y de dos heridas se quexa sentido. Ha de ser mas para el sentimiento la voz, q̄ el rigor para el sufrimiento? No es mas de vna la herida (dice Bernardo) pero la ha buelto a repetir la fineza. *Imò, quia iam vulneratum est, secundum vulnus apponis: Vn golpe le hirió vna vez, pero el mismo a querido de enamorado repetir el golpe. Vna lançada le hizo el agrauio; pero otra ha fabricado nueuamente en su coraçon el empeño. No aduertes el caso. Aua ponderado la esposa*

mucho vn dolor, que la ocasionaron las guardas, quando iba a buscarle enamorada. *Per cuserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum custodes murorum.* El amor la costò vna repetida pena, y vna costosa herida. Ya estaua en empeño el Esposo de satisfacerla. Paes q̄ remedio? Que es lo que Christo hizo por todo el mundo? Recibir vna lançada, para hazer puerta franca a sus beneficios con nueua sangre que vierte; Assi? Pues si ha de pagar a su Esposa aquella pena, buelua a repetir por ella sola essa misma herida, para que se vea, que su estimacion es tan grande, que si recibió en el coraçon vn golpe por todo el mundo como enamorado, esse mismo buelue a repetir solo por su esposa como fino. *Imò quia iam vulneratum est secundum vulnus apponis.* La primera herida de la lança, fue empeño para labrar el amor la segunda; para que no aya hecho mas el sufrimiento de la injustia por todo el mundo, que hizo solo por su Esposa su fineza. Por todo el mundo entero, sudò Christo vna sangre en el huerto. Y delante de Thomas buelue a repetir el se purpureo rocio. Escusada diligencia parece de su congoja. Si ya participarõ todos de essa riqueza, de q̄ sirue aora nueuamente repetirla? Es el caso, que Thomas padece, quan-

do



do vn hijo se le pierde ; y le maltrata la imaginacion de ver que de Dios se aleja ; y agora que se hechò desesperado vn subdito el lazo al cuello le ha de saltar al coraçon mas defusada pena. Pues satisfaga Christo con nueuo arbitrio de su amor esta angustia, y si sudò, por todo vn mundo entero, sangre como muy fino, sepan todos, que buelue a derramar esse mismo sudor, solo por Thomas como enamorado, y como atento. Buelua a repetir lo que de Christo Sacramento, de Santo Thomas de Villanueva, Agustino. *Si verum est quem admodum illi congruat, qui nos viuificauit sanguine suo, videte.* En esta experiencia se conocerá quien es Thomas; pues por acreditar, quanto estima Christo el amor con que por los suyos padece, en estimaciones de sudar por èl solo la sangre, que vierte por todo el mundo, le paga; y si Christo es Pelicano soberano, q̄ acosta de su vida sustenta; Thomas lo es tambien; pues acosta de su sangre sus hijos anima.

## PVNTO VI.

Que si Christo en este Sacramento es vinculo de paz para la Iglesia; Santo Thomas de Villanueva está en empeño (oy que se canoniza) de ser paz para esta corona.

21 LA vltima gloria de este soberano Sacramento,

es ser vinculo de paz para su Iglesia. *Sacramentum vnionis, & vinculum charitatis*, le llamó Agustino. Que guerra puede temer el hombre, quando halla la vnion, y la tranquilidad en la mesa? Si se vne Dios con el hombre en aquel bocado, como ha de temerse peligro? Desde que Christo se Sacramento debaxo de aquellos accidentes, hizo con el hombre mas apretadas pazes, y se vieron menos peligrosas las guerras. O Thomas, oy que estas dos inuencibles coronas de Francia, y España se vnen, a tí te canoniza la Iglesia, para q̄ la veneracion, que tu patria te ofrece, sea empeño, para que la defiendas. No sin particular prouidencia oy te rinde veneraciones España; pues intenta como Protector de su paz, que vinculo de vnion, amorosamente la asistas. *Sacramentum vnionis, & vinculum charitatis.* Ya le toca a Thomas el fauorecer con especial cuidado esta Monarquia, ya es empeño el tener en paz esta corona: no lo dudo. Por

## §. XIII.

Que lo mismo es venerarle España à Thomas canonizado en la gloria; que empeñarle esta fidelidad, a que se arme para su defensa.

22 VN Angel vío San Ioan en su Apocalipsi, q̄ con el sello de Dios señaló a ciento,

S. Agust.  
tract. 26  
in Ioan.

Apoc. 7

Paul. a  
Thim.  
v. 5.



to, y quarenta mil personas de todos los doze Tribus de Israel; despues de cuya vision atendiendo cuidadoso, reparò infinito numero de gente, que a vista del Cordero se adornaron de cãdidos vestidos, y empuñauan vitoriosos inuencibles palmas. *Et in conspectu agni amici solis albis, palma in manibus eorum.* Todos los Expositores sagrados juzgan aqui Canonizacion de los meritos de esta vida en la gloria, dando veneracion a los Santos, si merecida por sus virtudes, alli calificada por el triunfo de sus obras. Pero luego se viene el reparo a los ojos. Si estãtan en el cielo triunfantes; por que no los admira la atenciõ coronados. Mas vale que perpetuas diademas ciñan sus sienas; que no que palmas vitoriosas, empuñen sus manos. A los trabajos de esta vida ofrece Pablo coronas: *Non coronatur, nisi legitime certauerit*, luego mas valiera, que ocuparan la cabeça circulos, que la mano palmas. Demas, que si es para que el Euangelista Ioan, que los venera, los admire vitoriosos; tambien el laurel es simbolo de las vitorias, y el Cedro como incorruptible, dize eterna duracion de sus dichas. Sea, pues, otra rama gloriosa quien los adorne. Tiene (dize Hugo Caldenal) la palma, vna circunstancia muy viua, y para

este intento muy curiosa. *Folia palmae sunt instar gladij, vel pugionis, areta, & acuta, ut vere cadant, & pungant tangentem.* La forma de las ojas de la palma, es de agudos estoques: cada oja es vna espada que se empuña; y todas juntas vna armeria abundante de defensas. Pues aora mas duda? Si estã Ioan mirando con veneraciõ a los Santos en la gloria, de q̄ si rue que los atienda con armas; como si el termino de la felicidad, pudiera componerse con la lucha. Es el calo; que la espada se hizo para la defensa; para el triunfo el laurel, y la corona. Si solo los viera la admiracion coronados, y vitoriosos, no los esperarã defensores; con las palmas en las manos los mira triunfantes, y los atiende para la defensa promptos. Pues ea bien trazado. Vea los Iuan canonizados en el cielo; pero armados de espadas para la lucha: para que se diga, que quando empiezan a triunfar, se empuñan en defender; y que lo mismo fue para quien los venera empuñar la palma para el triunfo; que amarse de azeros para su defensa. Oy que Thomas se canoniza triunfante en la gloria. España le rinde veneraciones en la tierra. No solo ciñen corona su sienas q̄ le ilustran; sino palma empuña su mano, que le arma. Por asylo de la paz de esta Monarquía,

Hugo  
Card. ci-  
tat. a Cor-  
nel. in A-  
pocal. 7.

Apoc. 7.

Paul. ad  
Thim. 2.  
v. 5.



quala en tiempo de sus máyores necesidades nos le da la Iglesia; y es lo mismo, que constituirle por firme patrocinio; por indefectible muro; por incontrastable defensa. En empeño está nuestro Santo de asistir a la Catholica Magestad de nuestro Rey, y Señor Philipo Quarto el Gráde, pues ha procurado con tanta instancia su gloria; y en obligacion por auerle dado en este tiempo de la paz, por Patrocinio el cielo. Quien lo duda: y añado.

## §. XIV.

*Que auiendo puesto Dios a Thomas por asylo de esta Monarquía; podrá quejarse del con justicia, si falta en los aprietos su defensa.*

23 Después de su naufragio, entró Ionas riguroso en Ninue, a cuyas voces se ablandaron en su dureza los pechos, y vistieron cilicio los Ciudadanos. Era la senten-  
cia del Profeta, que dentro de quarenta dias auia de acabarse la Ciudad toda; y mouido Dios, suspendió el castigo, atadas las manos con su misericordia. Y entonces Ionas sentido, clama a Dios, que le quite la vida; porque ve, que no se cüple su palabra: y despechado sale de Ninue, a buscar refugio para su ardor a vna sombra. Allí fue, donde, para que estu-

tiese mas defendido: dispuso Dios vna yedra, que subiendo desde la tierra, se fue labrando folio con lo pomposo de sus hojas; *Et, preparauit Dominus heredam, & ascendit super caput Ione, ut esset umbraculum super caput eius, & protegeret eum à suis malis; latatusque est Ionas gaudio magno. Que gustoso quedò Ionas, con el nuevo patrocinio, viendo verde dosel para su defensa la yedra, q̄ fue subiendo para su sombra. Durole poco; pues a otro dia por la mañana le faltò la dicha; y quexoso da voces de sentido; y apetece la muerte de enojado. *Melius est mihi mori, quam viuere. Que hazes Profeta? De que es el dolor que te aflige? Ha de durar para siempre esta planta? Es forçoso que ayan de guardarte de los rayos del Sol sus hojas? Biẽ haze, dize Theodoreto. No ves, que se la dio Dios para que le defendiese en los aprietos: *Vt protegeret eum à suis malis. Pues; razon tiene en quejarse sentido, quiẽ por faltarle la defensa de esta yedra, que elijio por patrocinio; queda contra las persecuciones del Sol aora sin resguardo. *Hoc autem facto vehementius solis radij, quam soliti fuissent caput Ione imperauerunt. No es poco a nimo del Profeta; sino quexa bien fundada de su sentimiento; pues ya que Dios le dio este amparo para el peligro,****

*Ionas c.  
4.*

*Theodor.  
in Ionã  
c. 4.*



gro, ó la yedra que le defiende no ha de faltarle, ó es forçoso, que la falta justifique su que-  
xa. Entiempo de guerras su-  
be a la pompa de su canoniza-  
cion nuestro Santo, hecho do-  
sel para el amparo, y sombra  
para el aprieto. Gozosa que-  
da esta Monarquia con tener  
á Santo Thomas de Villanue-  
ua, por asylo, y por medio de  
su paz, en sus riesgos. Por su  
quenta corre el amparo. Si fal-  
ta, justificada tendrá siempre  
está Corona su quexa. Mas co-  
mo ha de faltar, quien es vin-  
culo de paz, y Sacramento de  
vnion? *Sacramentum vnionis,*

*Et vinculum charitatis.* Y si la  
Iglesia tiene esse Sacramento  
soberano por defensa, que le  
resguarde, y por muro, que le  
defiende: Eí paña tendrá á Thó-  
mas, que es nuevo Sacramen-  
to, en quien depositó Christo  
sus glorias, para que la ampa-  
re. Así lo esperá sus hijos: así  
lo piden estos Reynos necesi-  
tados, y corriendo por su que-  
ta; quien duda felicidades con-  
tinuas; asistencias muy fir-  
mes, que de su mano, todas se-  
rán de gracia; prenda segu-  
ra de la gloria.

(..)





# SERMON SEGVNDO

## DEL MANDATO.

PREDICOLE EL R.P.M.Fr.IVAN SENDIN CALDERON  
Lector de Theologia en el Conuento de S. Diego de Alcalá.

*Ante diem festum Pasche sciens Iesus, quia venit hora eius,*  
Ioannis cap. 13.

**M**isteriosa tarde fieles: tan soberanas son las circunstancias, que oy ocurren, que sobre todo discurso aun no las alcanza la admiracion. Delatose en ternuras el amor de Christo, y rapida auenida de aguas viuas de gracia, sacò de madre los caudalosos rios de su clemencia. No nos engolfemos en tanto mar sin norte. Sigamos al Euangelio. Sabiendo Christo Solde Iusticia ( que rayò sus primeras luces en los orientes de Belen ) que estaua cerca de ponerse en el Ocaso del Caluario, y que se hallaua tan al fin su vida, que casi pisaua las primeras rayas de su muerte; dize el Euangelista S. Iuan, que como huuiesse amado a los suyos los amò. Porque los amò al principio, los amò despues; que en las escuelas de amor es consequencia legitima amar despues, quiẽ amò antes: que amor que para en oluido, ni aun en sus primeros principios fue verdadero; que a uerlo sido, nunca iacara olvidos por consequencia. Y sabiendo tambien que su Padre tenia depositados en sus manos los mas ricos tesoros se hallò congoj do, hasta arrojarlos a los pies de sus Discipulos. Reios de quien dize, que ama mucho si obra poco: que a las calenturas del amor se les toma el pulso por las manos, y en estando estas intercadentes en cbrar, està el afecto cerca de morir; ò al menos es poca la calentura: ipte es pulsa en las cbras tan pausada; que los grandes crecimientos siempre trajeron apresurado el pulso. Aque xado a los ardores que le abrafauan sagradamente el pecho, se leuantò de la mesa, se quitò las vestiduras, y se ciño vna toalla. *Inquieta res est amor,* dezia el gran Patriarca de Venecia San Laurècio Iustiniano. Que inquieta cosa es el amor!

No



No permite ocios al coraçon en quien prende; y encontrada tirania, vno el afecto, y neutrales las acciones, vmas a otras se encuentran. Desde el coraçon a la boca; desde la boca à las manos, desde las manos a los pies, es el amante vn cõtinuado mo uimiẽto de finezas. Sino para mitigar, para diuertir la sed misteriosa que le abrasaua, se fue al agua de vna vazia, y afomandose desecho en lagrimas el coraçon a los ojos, con tan tierna tempestad se aumentaron los cristales de la vazia, concha entonces de las mejores perlas; y tocando a fuego con las manos empezò a lauar los pies a sus Discipulos; que fertiles plantas al riego desta humildad brotaron a su tiempo sazoados frutos de virtud: solo en Iudas se malogrò esta diligencia, que como estaua elado al cierço de la culpa, no auia prèdido en las rayzes de la gracia; con que esteril à tanto riego, no pudo cojer el lardinero el fruto. Acauada esta ceremonia, se boluì a poner sus vestiduras, y sentandose a la mesa, hizo à sus Discipulos vna platica tã tierna, y enamorada, como suya. Exortolos a su imitacion con el eficaz motiuo de su exemplo. Y en fin cojiendo el pan azymo en las manos instituyò esse Soberano Sacramento. Nueuo, y Eterno Testamento de su poder, y amor; donde mejorando a los hombres sobre los Angeles los instituyò herederos de la mas rica joya, que pudo dar todo el poder de su fineza.

2 Mirad, si os dixebien, que eran muchos los misterios para ponderados. Calle el discurso; hable el afecto; que finezas que el amor de Christo haze esta noche: mejor que el entendimiento sabrà ponderarlas la voluntad. Escusaua Pedro, el que Christo le labase los pies; y encojido en los abatimientos de su ser, explicò à Christo su sentimiento, con leuantada retorica en dos palabras: *Tu mihi? Vos a mi? O voz cuerda!* Retirarse a los sagrados de la humildad en las auenidas de los fauores de Dios; para que sin sobresaltos de que el aire dè al traste con todo; quèden asegurados, cargando a la consideracion el lastre del proprio conocimiento. Dexaos lauar Pedro, le dize Christo, que aunque os parece, (y con razon) que mis manos desdícen de vuestros pies; mucho mas desdícen la cortedad de vuestros discursos de la profundidad de mis misterios. Tiempo vendrà en que acertadamente pondereis lo mucho, que mi amor obra esta noche. No faltará quien os lo explique: *Scies potest.* Quando Señor? *Paraclætus autem Spiritus S. ille vos docebit omnia.* Vendrà el Espiritu S. y èl os explicará lo mucho que yo



he obrado por vosotros: *Ille vos docebit omnia.* Explicadlo vos Dios mio, pues sois Maestro fuyo: *Vos me vocatis magister, & domine, & bene dicitis,* y al Maestro le toca alicionar a sus Discipulos. Eso no dize S. Agustín, y S. Crisost. *Que es Christo? Verbo.* Y el Verbo que es? *Obra del entendimiento. Y el Espíritu Sato? Amor.* Pues dize Christo, no explique el Verbo las finezas q̄ mi amor obra esta noche, explique las el Espíritu Sato. No las pondere el entendimiento, pōderelas la voluntad: porque si son obras, que vn infinito amor haze, sea tambien vn infinito amor el que las explique. *Que menos que vn infinito amor ponderara toscamente las finezas de vna infinita voluntad. Como pues las podrá ponderar la cortedad de mi discurso? Y sobre todo la tibieza de mi voluntad? Y como podrá salir de vn pecho frío palabras ardiētes? Pero ya he hallado motivo a mi consuelo, en vna promesa de Christo: Non vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris, qui loquitur in vobis.* Quando os pongais a explicar los misterios de mi amor, dize Christo, tened entendido, q̄ aunq̄ vosotros sois los que predicais, es el Espíritu Santo el que os dicta el Sermon. Es pues, Espíritu soberano, Eterno amor q̄ enlazas vna voluntad en dos personas infinitas; assiste, inspira, influye, luz al entendimiento, fuego a la voluntad, ardor a las palabras, y en fingua mi discurso a tu mayor honra con las aflicciones de tu gracia.

Tir. 58.  
in Ioan.

Homil.  
69. in  
Ioan.

Math.  
Cap. 20.

INTRODVCIÓN.

*Sciēs Iesus quia venit hora eius,  
&c. Ioannis cap. 13.*

3 NO es amor todo lo que parece amor; como ni oro lo que luze, vno, y otro necesita de piedra toque para su examea; y si no me engaña mi discurso, la he encontrado en vnas palabras de S. Zenon que hablando de amor perfectísimo, qual es el de la Caridad, dize así: *Non quemquam pro persona diligit, adulari quia nescit. Non pro honore, quia ambitosa non gaudet. Non pro sexu quia vnus est ambo, non pro tempore, quia varia*

Serm. de

Spe,

gaur.

*non est.* El amor no ceba la afección de sus llamas en la correspondencia, porque no mira el interes, y como el mayor está en ser correspondido, durar precisamente por correspondido, son diligencias mas de interesado que de afectuoso. Lisonja del gusto, no fineza de la voluntad. *Non pro honore:* el amor no repara en honras, que eso mas fuera ambición que voluntad. Demas, que los muy honrados no son buenos para enamorados; pues por no pasar por vn desaire, dexaràn muchas vezes de parecer finos apreciando mas los pundonor



res de su persona q̄ las estimaciones de quien ama. *Non pro sexu*: el amor transforma al amante en el objeto amado; tan estrechamente aprieta los lazos el amor, q̄ no vnidos, mas aun vno haze de dos amantes, respirando vn aliento dos almas, viuiendo dos cuerpos vna vida. *Non pro tempore*: el amor no caduca con el tiempo, que amor que a pocos buelcos de los dias falta, mas tiene de apretito que de voluntad: es el amor passion muy del alma, y como ella es eterna en su duracion, el amor constante puede durar eternamente. Estas son las propiedades, que deue tener el amor en su fineza. Examinemos a esta piedra toque parte de los soberanos quilates del amor de Christo, para que conociendo lo mucho q̄ merece su estimacion, formemos agradecidos aprecio de su fineza.

## §. I.

4 La Primera condici6n del amor es, no atender a la correspondencia como a vnico moriuo de su constancia: *Non quemquam pro persona diligit*; y el amor de Christo estuuo tan lexos de reparar en ella, q̄ hizo mayores demostraciones de su amor, quando menos lo merecia nuestra ingratitude. Vamos al Euangelio: *Sciens se*

*sus quia venit hora eius*. Sabiendo Christo que se le llegaua su hora. Que hora es esta que entre todas las de su vida se alza con los renombres de tã suya? *Aduen? Quia venit hora eius?* Tertul. *March. Hanc horam tenendam puto, quae dignitatem, & opportunitatem habet.* Llamase esta hora entre todas las de su vida hora suya, porque entre todas fue la mas oportuna para sus beneficios. Brauo dezir de Tertulliano; antes bien dixera yo, que en toda su vida pudieron hallar sus beneficios hora menos apropiada. No es oy quando vn aluue Discipulo retorna la enseña de tan Superior Maestro en la traicion mas fea que pudo caer en pecho humano? Otro Discipulo de los mas validos en el potro de su cobardia a pocas preguntas de vna muger, de un verdugo para ofensa tanta, afrentosamente le niega: el pueblo Hebreo tan fauorecido de sus milagros en declarado motin, conjurada rebeldia, donde mancomunados conspiraron imbidia, y odio, piden por fauor al Presidente, q̄ afrentosamente le mate. Y esta es hora oportuna para sus beneficios? *Hanc horam tenendam puto, &c.* Si. Aora miren, dize Tertul. hazer bien a quiẽ no tiene merecido el mal, es liberalidad, pero no misericordia; porq̄ la misericordia, propriamente mira ala remisi6n de la culpa. Bene





fiar a quẽ me ofende es misericordia, y liberalidad. Pues, dize Christo, yo con mis beneficios quiero mostrarme, no solo liberal; sino misericordioso: Pues, *hanc horam tenendum puto*, &c. Para mostrar mis piedades, y beneficios, esta es la hora mas á mi proposito. Son agora mayores mis ofensas. Agora sobrefaldrá mas, mi amor, y misericordia. Y por que quede mas reconocido mate por instrumento de sus conueniẽcias; los ingratos defaciertos de sus culpas.

5 De tres escarpias, que tenazmente duras le aseguran en quatro heridas de pies, y manos pedía del arbol de la Cruz nuestro amabilísimo Redemptor, tan cercano a la muerte, que solo en vna intercaden te respiracion daua desfmayada señas de su vida: quando leuantando la voz, y ojos a su Soberano Padre, le dixo: *Pater ignosce illis, non enim sciunt, quid faciunt*. Padre amado, perdona a los que me crucifican. Y poco despues: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Aqui Caietan. *Pater in manus tuas depono spiritum meum*. Padre mio, mi espíritu depósito en tus soberanas manos. Parece esta segunda petición, consecuencia de la primera. Y q̄ al pedir perdona a sus enemigos, se sigue el pedir también reciba en sus manos el Eterno Padre su sagrado espíritu: *Pater ignosce*

*illis, Pater in manus*, &c. Es sentir común de muchos. Pues que conexión tiene lo vno con lo otro? Mucha. Yo me explicaré. Pide Christo perdona su Padre a los que tan afrentosamente le crucifican: *Pater ignosce illis*. Y esta petición tuuo efecto alguno? Y grande. Qual fue? Miren: en buena Theologia es cierto que por los merecimientos de Christo, castiga Dios los pecados de fuerte, q̄ da menos pena de lo q̄ merecen las culpas. Esto es el, *punit citra condignum*, que dize el Theologo. Pues, dize Christo, Padre sea el castigo menos riguroso para los q̄ me crucifican: *Pater ignosce illis*. Y para esto: *In manus tuas depono spiritum meum*, en tus manos pongo mi espíritu. Aun no estoy explicado. Explicome así. Tenia Dios antes la mano muy pesada. Así lo reconocia aquel exemplar de la paciencia humana Iob, quando aquejado de los trabajos q̄ porfiadamente le afligian, le dezia a Dios: *Manum tuam longè fac à me, & formido tua non me terreat*. Si he de dezir lo q̄ siento; vos Dios mio tenéis la mano muy pesada, y son debiles los ombros mas robustos de la humana paciencia para tanto peso. Leuantad la mano, q̄ me abruma *Manum tuam longè fac à me*. Va de do q̄ dexó caer en Egipto hizo lamétables estragos: *Verè dignus Dei est hic*. Antes todo justicia, todo rigores, todo sangre.

Si

Luc. 22  
cap.

Iob. c. 13.

S. A.  
ad l.  
ser-



Si el mundo le ofende en los tiempos de Noe, desatando los cielos, y los mares, los sepulta entre aguas, y diluuios. Fuego llouió sobre Sodomá, y con tan desusada tempestad castigó el desorden de sus abominables culpas. Viuos entierre a Datan, y a Viron, porque hablaron defenfrenados de su amigo, y siervo Moyses. A millares de su pueblo mandò pasar a cuchillo; porque doblarò las rodillas idolatras al Bezerro. Si en los desiertos de Rafirin piden en otra ocasion carnes, para cebar los antojos de su gula; quando mas gustosos se saborean en las codornices que abastecieron los reales; veneno la comida mata a tantos, que de compassion no los refiere la Escritura. Si Senacherible blasphema, reducidas à pauefas, y a cenizas las numerosas tropas de su exercito: si recuerdan los atreuimientos de su Principe, juntamente testifican los rigurosos castigos de la justicia de Dios. Por que los Amalechitas resistieron el paso a los Hebreos, quando caminauan la tierra de promission, aun mas de trecientos años despues, mandò a Saul destruyese aquel Pueblo, tan del todo, que hasta en la sangre de niños, y brutos le ordenò rñese el vengatiuo azero. En fin entonces Dios no defendiaba los titulos, y renom-

*S. Augu.  
ad here.  
ser. 25.*

bres de Dios de las venganças: *Deus ultionum.* Ya Dios mas a pacible para vn pecado, disimula, vna culpa. Perdona a Mateo sus recambios. A la Magdalena sus vanidades. A la Samaritana sus adulterios. Al Ladron sus hurtos. No son ya las manos del castigo tan pesadas. De donde nace esto? Miren: antes que Christo muriese tenia Dios las manos muy pesadas, respecto de tener en ellas toda la tierra; que es lo que dixo *Isaias: Appendit tribus digitis vniuersam molem terræ,* con q̄ al dexar caer sobre el pecador la mano del castigo, se le caia a aquel pobre a cueftas todo el mundo. Assi, dize Christo: q̄ mi Padre castiga tan rigurosamente a los pecadores; porq̄ tiene el mundo sobre sus manos? Pues yo subirè al arbol de la Cruz, tomarè de mano de mi Padre todo el mundo sobre mi: *Et ego si exaltatus fuero ad terram omnia tradam ad me ipsum.* Pondrè en manos de mi Padre mi espíritu: *Pater in manus tuas depono spiritum meum,* que como espíritu mio es todo piedad, todo misericordia; todo blandura; que con esto, quando llegue a castigar a los que me crucifican, serà menos el castigo por tener las manos menos pesadas, y quando ellos me ofenden con crucificarme lo dispondrà mi amor de modo, que aun la culpa de crucifi-

*Psal. 93.*

*Isai. c. 4.*

*S. Iu. ca.  
12.*



carmela tomará por instru-  
mento en ordena la conueniē-  
cia de los que tan afrentosa-  
mente me crucifican: *Pater ig-  
nosce illis. Pater in manus tuas  
commendo spiritum meum.*

6 Mas: muere Christo,  
y al espirar inclinò la cabeça,  
*Et inclinato capite emisit spiri-  
tum*, y dudan los Expositores  
Sagrados a que lado la incli-  
nò. Suponen todos, que incli-  
nò Christo la cabeça al mesmo  
lado, que despues le rompie-  
ron el pecho, como señalando  
antes, donde se le auian de  
abrir. (que aunque sus heri-  
das las executa el odio, las  
señalaua antes el amor) Señala-  
ua, pues, Christo con la ca-  
beça la Sagrada rotura del cos-  
tado. A que lado, pues, la incli-  
na? Allado derecho responde  
el Doctissimo Barradas: *Et si  
petas ad quam partem Christus in-  
clinauerit caput, respòdetur in par-  
tem dexteram inclinasse verissimi-*

*Pal. ad lius est*, allado derecho. Pues  
*c. 20. de* porque mas al lado derecho, q̄  
*sc. Sin.* al izquierdo? Ahora, allado de-  
*Corn. in* recho no le rompen la llaga  
*annalib.* del costado? Si, dize Paleoto.  
*ar. Chr.* La llaga del costado no espue-  
*134. co.* tade la vida, como dixo San  
*154. de* Agustín? *Vt illic quodammodo*  
*sanguin.* *vita hostium panderetur?* Biē, y  
*Christi.* quien estaua a la mano dere-  
*d. 6. c. 2* cha? Sus enemigos, los que le  
*S. Aug.* crucificauan, segun lo de Da-  
*tr. 12. in* uid en el Psalmo 141. *Conside-*  
*Ioan.* *rabam ad dexteram, & videbā,*

*& nō erat, qui in cognosceret me.*  
Pues si al lado derecho estan  
los que le crucifican, abra se al  
lado derecho la llaga del costa-  
do que es puerta de la vida: *Vt  
illic quodammodo vita hostium  
pāderetur.* Incline Christo a esse  
lado la cabeça: *Respòdetur in par-  
tem dexteram inclinasse verissimi-*  
*lius est*, para dar a entender su a-  
mor; está tan lejos de retirar  
su misericordia, de los que a-  
frentosamente le matan, que  
aun despues de muerto les se-  
ñala amoroso con la cabeça la  
puerta de la vida: *Vt illic quo-*  
*dammodo vita hostium pandere-*  
*tur.* Que del caso Guarrico A-  
bad: *Vtinus in latere Christi,* *Serm. 4.*  
*quid est, nisi hostium in latere ar-* *in Dom.*  
*ca saluandis à facie deluuij.* A Si *Palm.*  
nagoga, Sinagoga (dize Chris-  
to) que te anegas; porque el  
execrable desoraen de tus pe-  
cados pide a diluuios los casti-  
gos. Saluate en mí, que soy el  
arca original de aquella en q̄  
se librò Noe. No roto, abierto  
está el costado; porque hizo  
mí amor llaué de tu lança, fa-  
bricando arca a tu resguardo  
lo que ideò herida tu mortal  
odio; labrando mi misericor-  
dia de los yerros de tu culpa,  
aun tus mismas conuenien-  
cias; haziendo con la ingrati-  
tud de tus pecados, instrumen-  
to para mis beneficios.

7 Nunca Señor Sobe-  
rano hizo tu piedad mayores  
demonstraciones de sí, que en  
esta



esta hora, que por terlo de mis conueniencias, quixiste llamar la tuya. Mucho fue dar vida al poluo con el aliento de tu boca formando al hombre para dueño del Parayso, y de quanto en la redondez del Orbe auia criado tu poder. Mucho fue, pero no tanto; que si el hombre entonces no merecia tus beneficios, tan poco por entonces los desmerecia. Oy empero, que nuestras ofensas, ingratitude, y culpas pudieran, fino embarazar, detener la corriente a tus misericordias, sacralas tan de madre en tan nūca imaginadas piedades, y finezas, es lo mas. Reengrandanos, no a soplos, leue diligencia, sino a costa de tu muerte a vna soberana, y sobre natural vida, eleuandonos a ser coherederos tuyos con los derechos de vna eterna posesion, donde se goza, no menos que vn infinito bien; herencia q̄ nos compras al precio de tu sangre. Aunque esto es lo mas de tu poder, y amor, no lo estraño; es oi el dia que Primogenito de los muertos, te coronas Principe de los viuos, y yerto cadauer sepultada la Sinagoga, roto el iugo de sus pesadas ceremonias acaba la ley de los esclauos, para que empiece la de los hijos. Des tierrese Agar, y triumphe Sara. Allò su fin la ley de la justicia, dando principio a la ley de

Gracia. Y mudados con la ley los nombres de su Autor; si antes se apellidaba Dios de las venganças, ya se intitula Padre de las misericordias, Dios de los consuelos. Sobresalta la piedad al promulgarse ley tan misericordiosa, y para esso executoriando a su amor lo sin igual; forje instrumentos de sus ofensas, y nuestros pecados a la liberalidad de sus beneficios. *Non quem quam pro persona diligit.*

## §. II.

8 LA segunda propiedad del amor es no mirar en honras, antes bien solicitar ansioso, expnerse por la prenda amada a las mas penosas afrentas, *non pro honore*. Estraño genio del querer bien; mirar el padecer amante, como executoria de la fineza, labrandose en los tormentos el mayor alivio, apreciando los aliuos por tormentos. Y esto conuino al amor de Christo? Pues no nos lo dize el Euangelio? En que tiempo muere Christo? *Ante diem festum Pasche*, en tiempo de Pasqua, ò al menos en su vispera. Señor aqui de vos; corriendo vuestra vida tan a cuenta de vuestraprouidencia; no dispondreis morir en otro tiempo, y no sobresaltar los placeres de vna Pasqua, cō los sin sabores de vuestra muerte?



No ay q̄ cansarse, dize Agustino, que en qualquier tiempo que sea ha de ser tiempo de Pascua para Christo. No es tiempo en que ha de redimir a los hombres con su vida? Pues esse es para Christo tiempo de Pascua: que para Christo no ay mas Pascuas que redimir al hombre con su vida: *Dies fuit illi in quo per passionem suam mundum redemit.* Tan altos aprecio formò Christo de morir amante, que puestos en la valança de su estimacion, llegaron casi a pesar iguales los creditos de su Divinidad, con los honores de su muerte; pues llegó a darle igualmente por ofendido de que le intentasen impedir el morir amante, como de que se atreuesen a negarle el ser diuino.

9 Dos muertes tan merecidas, como desgraciadas, serán vnico desempeño del assumpto. Muere Judas reuentando: *Suspensus crepuit medius, & diffusa sunt viscera eius.* Muere Arrio del mismo modo. Vna y otra muerte es merecido castigo de sus sacrilegas culpas, (dize Arator, Padre Doctissimo de la Iglesia Griega) proporcionada pena, a la atreuida desmesura de sus pecados. Judas, y Arrio se conformarõ en el pecado cõ q̄ tambien se imitaron en el castigo: *Ne poena sequestraret (dize Arator) quos par culpa ligat.* Notable sentir

de este Docto Padre. Pagnẽ de vn modo (dize) los dos; porq̄ ofenden de vna manera; y como en las leyes de la justicia; pena, y culpa se proporcionan, a iguales pecados, sien. pre se de cretã, sino se tuercen las leyes, iguales los castigos. Pues el pecado de Judas, y Arrio fueron de igual grauedad: Si: respon. de Arator. Quereisto ver claramente? Pues atended. Qual fue el pecado de Judas? Pretẽder que Christo muriese; pero no de amante, sino vendido, a violencias de su aleuosia, y no a finezas de su amor. Y el pecado de Arrio, qual fue? Negar q̄ Christo era Dios. Dexarle en ser de pura criatura, Verbo de Dios, pero criado, antes q̄ las criaturas; pero despues de Dios. Oigan, que Judas intenta no muera Christo amante, y Arrio persuade q̄ no e. Dios. Pues paguẽ Judas, y Arrio del mismo modo; que a Christo igualmente le ofende Judas q̄ intenta impedirle el morir amante; como Arrio, que se atreue a negarle el ser Diuino. Oigan al Doctissimo Arator:

*Fuserunt Arrius aluo*

*En Jelix, plus mente cadens, lethum que peremptus*  
*Cum Iuda commune tulit: qui guture pendens*  
*Visceribus vacuatus obit; nec poena sequestrat*

*Quos par culpa ligat.*

Muerã Judas; y Arrio, del mismo modo. Paguen los dos vna

A. 1.

Ma  
16  
20  
Ma  
8. v

In histor.  
Ap. lib. 1



na pena; pues se vniuocarō en la culpa; Judas pretende que Christo no muera amante. Arrio sacrilego le niega la diuinidad; igualmente le ofendē los dos. Vno deseando no muera amante, y otro negandole el ser diuino.

10 Y aun aora entiendo yo vna singular respuesta de Origenes á vna graue duda, en q̄ se hallan fatigados los Sagrados Expositores. Despues de aquella gloriosa confesion de S. Pedro, en la qual reconocio á Christo por verdadero hijo del Padre Eterno; y despues q̄ en premio de confesiō tā gloriosa se hallò hōrado, con ser piedra fundamental de la Iglesia; cabeça soyā en quien auia de estriuar todo su místico gouerno. Dize S. Math. q̄ mãdò Christo a tus Discipulos, que a nadie rēuelaten aquella verdad infalible de su Filiacion Eterna: *Tunc precepit Discipu-*

*lis suis, vt nemini dicerent, quia ipse esset Iesu Christus, y S. Marc. Comminatus est eis ne cui dicerēt*

*de illo* De aqui infieren como cosa indubitable, todos los Expositores, q̄ Christo vuso estrecho precepto á sus Discipulos; de q̄ no le predicasen, por entonces, hijo de Dios. Notable cosa! Señor, no será mejor, q̄ estos Discipulos os prediquen hijo de Dios al pueblo de Israel, para q̄ salgan de aquellas pesadas tinieblas en q̄ se hallā, y os reconozcā verdadero Me-

lias? Oygan la respuesta á Origenes: *Propterea velens post modū gloriosus predicari, precepit, vt nemini dicerent quia ipse esset Iesu Christus.* No quiso, dize Origenes, q̄ le predicasen antes; porq̄ no le podian predicar tā glorioso, como despues. Como así? Aora mire: si entonces le predicarā, le predicarā hijo de Dios. Infinito, Omnipotente, Soberano; pero no muerto por el hōbre; no crucificado por su amor: pues, dize Christo, Discipulos míos silencio, callad, no me prediqueis aora; porq̄ me prediqueis mas glorioso despues: *Vt gloriosus post modū predicarent;* Pues añq̄ es verdad, q̄ aora me podeis predicar hijo de Dios; y como tal Omnipotente, y Soberano, no me podeis predicar por aora crucificado, y muerto, por amor del hōbre, y sō estos renōbres de tāra estimaciō en mi a precio, q̄ hasta q̄ me prediqueis muerto, y crucificado, no me parece q̄ me predicaís bastāte niente glorioso: *Propterea, &c*

11 O infinitamente peifc tísimo, y cūplidísimo Dios, quando desde las eternidades tienes en tí solo, lo q̄ en tí puedes tener conmigo, a precias tāto mi remedio, q̄ hasta dar la vida por medicina de mis dolencias, no te parece tienes el lleno de tus glorias, mandādo a tus Discipulos, no te prediquē Dios, hasta q̄ te prediquē muerto de amores por el hōbre.) Ay



Ay voluntad mia como quifera reconuenirte en tu tibieza, para que desatados tus ye-  
los al calor de tantas obligaciones, corrieras agradecida a Dios. Mas que ingrata serás, si tanto amor no te ablada. Sacude el sueño, que perezosamente embarga tu sentido; para que despiertes a la luz de la razon; que es falta della, no amar mucho a quien deues tanto. Rompe estos lazos que tenazmente cautivan tu entendimiento, para que buelas abraçada al pecho de tu hazedor, y descanfes transformada en él. Ni te detenga el buelo la engañosa lisonja de vn deleite, flor que apenas nace, quando marchita te dará en rostro. Acaba de conocerte, que eres muy noble para emplearte mal. No te vendas por poco, que cuestras mucho. Ni por cosas tan ciuiles, rompas con los respectos que deues a vn Dios tan bueno, a vn Dios tan tuyo, que estimò tanto el morir por ti, como los creditos de su deidad, siendo tus amores el lleno de sus glorias, el todo de sus fiestas: *Dies festus fuit illi, in quo per passionem suam mundum redemit.* Calificando las finezas de su pecho amante, con no mirar aribicioso en honras: *Non pro honore.*

## §. III.

12 MAs: *Non pro honore,* no mira en honras; y sino considerad atentamente las profundas humildades de esta noche: leuantase de la mesa: *Surgit à cena,* despojase de sus vestiduras, hasta quedarse solo con la tunica interior: *Deponit vestimenta sua.* Cútese vna toalla: *Præcinxit se linteo.* Echa agua en vna yacia: *Misfit aquam in pelium.* Y esto para que? *Cepit lauare pedes Discipulorum suorum,* para lauar los pies de sus Discipulos. Pause aqui la admiracion vn rato, y desecha en afectos la ternura de mi auditorio, destile en copiosas lagrimas, mudas señas de tan soberanos sentimientos. El hijo Eterno del Padre de las lumbres, aquel purissimo espejo en quien reberberan todas sus perfecciones, arrodillado delante de sus Discipulos, puestas aquellas manchadas plantas sobre sus Sagradas manos, y su hermosa boca entre dulçuras, y ternezas, besando los pies de vnos pobres Pescadores? Manchado el labio con el polvo de los pies, por mas que los labasen primero, las corrientes de sus ojos? Como Señor mio essa humildad no estriada de mi soberbia? Yo q̄ soy vn vil gusano, vn pedazo de animada tierra, vn

S. Gre  
Naz.  
ore 2.  
in Pas



monton de horrores, tan altiuo. Y vos que sois mi Dios tan humillado! Como despagado de mi no me huyo a vos, y me desiendo en vos de mi? Hasta quando coracon mio es ha de arrastrar la vanidad? Hasta quando sin seso, ni prudencia os ha de lifonjear el aplauso? Ya es tiempo de que os desengañeis, y para que con mas resolucion lo hagais, sobreponida la vista esta estremada humildad de vuestro Maestro, q̄ a buen seguro que si os preciais de su Discipulo, os enmendará su exemplo corrigirá su humildad vuestra altivez, y saldreis tan reconocido, como enmendado. Y vos Señor soberano, vnico arbitrio de mi bien, dadme licencia, para que con humildad reuerente os pregunte, si os ignorais á vos mismo, quando os humillais tanto. Que como el amor es ciego, parece que no os conoceis, segun lo mucho que me amais. Dudais Señor que estas estremadas humildades vuestras han de ser irrision sacrilega del Arriano? *Arriani*

*S. Greg. Naz. ore 2. in Pasc.* (dezia S. Gregorio Nazianc. *ideo Christum contemnunt, quod linteo percingitur, & discipulo rumpedes abluit.* Que importa, dize Christo, burle el Arriano estas humildades mias y necio, sobre atreuido, desestime mi persona al verme entre los pies de mis Discipulos: que es lo que necio desestima, es lo

que mas manifesta mi fineza, mi amor, mi misericordia; pues solo quien amara tan infinitamente como yo, pudiera obrar tanto; por quien supo ser tan mal agradecido, que siendo interesado en el beneficio, pasó atreuidamente temerario a despreciar al bienechor: *Hæc magna commendatio* (concluyó Nazianceno) *Misericordia Dei, quæ talia egit, quæ nõ crederentur ab hominibus.* Mira vuestras finezas, el hereje sin Fe, y juzgalas increíbles para executadas de vn Dios. Miralas el Catholico con los respetos que deue, y inflamado al conocimiento de obligaciones tan grandes, rinda agradecido el alma, ofrezca la voluntad, dedique las potencias a los cultos de quien le ama tanto, que arriesgò sus pundonores por mostrarse tan amante, que sobrepuso a su honra su fineza, por explicarnos mas su amor.

13 Echò, pues, el agua en la vacia para lauar los pies a los Apostoles, entre medrosos respectos temblaron todos, hasta el agua de la vacia se temio, y quisiera dar voces de admirada: *Viderunt te Deus aquæ viderunt te, & timuerunt;* Decia el Real Propheta en el Psalmo 76. Vieron las aguas, y temblaron, si en otras ocasiones estrañando los rigores de tu poder, en estas admirando las humildades



des de tu amor. Estremecio-  
se Pedro, y (como dice S. Ag.)  
arreatado en extasis de admi-  
raciō, fuera de sí, empezo a co-  
rrer por el Cenaculo: *Expauit,*  
*exorruit, & quasi insentatus per*  
*Serm. 8. cenaculū cucurrens ex clamauit,*  
*alfratr. & dixit: tu mihi lauas pedes?*  
*in Erem. Vos a mí? y añadio Agu. Quis*  
*es tu? quis sum ego? Quien sois*  
*vos? y quien soy yo? Vos Ver-*  
*bo, a quien produjo entre lu-*  
*cēs, y resplandores el entendi-*  
*miento fecundo del Bterno*  
*Padre. Vos Omnipotēte, infi-*  
*to, sabio por vuestra esencia.*  
*Vos a quien con rendidas hu-*  
*mildades acechan respetuosos*  
*todos los celestiales Espiritus,*  
*gloriosos en ver vuestra cara;*  
*y dichosísimos con emplearse*  
*en vuestra obediēcia. Y yo q̄ soi*  
*polvo, tierra, nada; vn hombre*  
*en fin a quien la naturaleza, y la*  
*gracia regatearon la fortuna. Si*  
*me miro azia la naturaleza,*  
*vn pobre Pescador, vn hombre*  
*tosco; si me miro a las luces de*  
*la gracia tan mal correspondiē*  
*te della, q̄ ingratamente os he*  
*ofendido muchas veces. Tu mi*  
*hi? Asi en la cōsideracion de es-*  
*tas dos palabras gaitara algunas*  
*horas el entendimiento, quan-*  
*to mas se abraçará nuēstra tibia*  
*voluntad! Quis es tu? quis sum*  
*ego? Vos me amais, y yo os ol-*  
*uido. Vos me buscáis, y yo os*  
*offendo. Vos me dais vida a cos-*  
*ta de vuestra muerte, y yo os*  
*pretendo la muerte, con mi ma-*

la vida. Batallā vuestro ame-  
mi ingratitud. O vençan vuestros  
auxilios las rebeldias de  
mi necia obstinacion! No se co-  
mo al mirarnos tan fauoreci-  
dos, y tan mal correspondien-  
tes, no temblamos? Vn Dios hu-  
milde, tierno, enamorado, que  
de amante amontona esta no-  
che las finezas; no corrije nue-  
tra vida? Tie a blē los hombres  
pues se turba Christo a vista de  
ingratitud tan irracional co-  
mo extraordinaria.

14. Aora fieles, miremos  
este ingrato proceder nuestro,  
fuera de la puerta de nuestras a-  
ciones, quiza nos parecerá  
mas feo, que nūca tiene la ruin-  
dad todo el mal talle, q̄ tiene si  
se mira como propria; mire-  
mosla en Iudas, exemplar del  
proceder mas ingrato. Llega  
Christo a decir, como vno de  
sus Discipulos le ha de entre-  
gar: y dice S. Iuan, que al de-  
zir Christo estas palabras se  
turbò: *Turbatus est spiritu, &*  
*protestatus est, & dixit: amen, a-*  
*men dico vobis, vnus ex vobis*  
*trader me. De q̄ se turba Chris-*  
*to? Ociosa pregunta. A q̄ Mae-*  
*tro no turbara el ruin proce-*  
*der de vn Discipulo? Pagar la*  
*la enseñanza en el retorno de*  
*vna aleuosia. Seria este el mo-*  
*tino de la turbacion? Parece q̄*  
*si. Pero hallo al sentir contra-*  
*rio, graue fundamento. Repa-*  
*ren q̄ antes auia dicho Chris-*  
*to que le auia de entregar vn*  
*Dis-*

Ioan. ca.  
13.



Discipulo, y entonces no dize el Texto que se turbase: mitem lo al cap. 3. de S. Iuan. *Qui manducat panem meum leuabit super me calcaneum.* Y en el c. 6. *nonne ego vos duodecim elegi, & vnus vestrum diabolus est?* Pues si antes reconoce Christo la traicion de Iudas sin turbarse; porque en esta ocasion se turba? *Turbatus est spiritu.* Ha q̄ es gr̄a de la diferencia! Ha que antes Christo no se auia arrodillado a sus plantas! No le auia lauado los pies; no le auia comulgado con su mano, y en fin no auia visto las esmeradas finezas. que obrarō esta noche las ansias de su amor. Pues que antes tuuiese resolucion de ofenderle no es lo mas, pero q̄ obstinado permaneciese despues en la misma resolucion: es ingratitude tan sobretodo encarecimiento, que a vista suya se turba Christo: *Turbatus est spiritu.*

15 Ha Christiano, Christiana no que de vezes, y con mil razones, cōdenas a quel ingrato proceder de Iudas; aquella inflexibilidad obstinada; aquella porfiada dureza, que supo resistirse, sin quebrantarse al golpe de tanto beneficio. Pues a qui de Dios, y de la razon; como condenas lo que imitas? Como hazes lo que baldonas? Reconoces con las luces de la Fè todas estas finezas de Dios; estate llamando por instantes;

re alumbra con sus auxilios; te preuiene con sus vocaciones, y tu arrastrado de tu apetitito; embebecido en tus culpas, y sordo a todo; ni despiertas, ni respondes; antes en peñadō en perderte, y ser ingrato; buelues la espalda á Dios hastavender su amistad, por vn gusto; por vn interès; por vn odio; por vn nada. Miralo biē, que si a quedado en ti alguna luz de razon, reconuenido a las mias, y recobrado en la tuya, entre medrosos silencios lloraras arrepentido, los deficiertos de tu ingratitud.

16 Pero porque tan poderosa diligēcia de su amor, como es lauar los pies a sus Discipulos la reserva Christo para la vltima noche? Porque: *In finem dilexit eos. Dilexit in finem* (dize Ruperto) *id est, dilectionem erga eos usque perfecit vltra, quod non potest augeri.* Explicō esta vltima noche de su vida, los incendios amorosos de su voluntad, que no le quedō q̄ hazer mas a su fineza; pues se alargō hasta quanto alcançō su poder. Pretendio Christo desposarse con los hombres por caridad, y gracia; es el Esposo de las almas tan celebrado en los Cantares. Pero como el desposorio es contrato voluntario, pide consentimēto de los contrayentes. De parte de Christo bien explicado estaua. A este fin se encamina-

ron

Rup. hic



ron todos los pasos de su vida desde el pesebre a la Cruz; pero el hombre como sino fuera el interesado, neciamente reu-  
sava el desposorio. Que se ha de hazer, dize Christo, para que este hombre admita los desposorios que mi amor le ofrece? Que? Yo me mostraré en esta hora liberal, entendi-  
do, amante, humilde, y en fin me arrojaré a los pies de mis Discipulos, que estas son las mas poderosas diligencias q̄ puede hazer mi amor, para que me admita por Esposo su voluntad.

17 Ha sido de singular reparo a los Expositores, la demasiada prisa, con que Dauid escogió a Abigail por Esposa suya, haziendola dueño absoluto de su salamo, y su pecho: pues apenas supo la muerte de Nabal su primer marido, quando sin dilacion, ni consulta la embió: a pedir por Esposa. *Misit ergo Dauid, & locutus est ad Abigail, vt sumeret eam sibi in uxorem.* O valgate Dios por Dauid, y que apasionado estás, por donde en este pecho de bronce se intróduxo el amor tan presto. Pues apenas viste por vna hora a Abigail, y tan sin consulta te casas? Mira que desdize de tu juicio, y buenas prendas resolverte tan aprisa en materia tan importante? Tu calidad es la que sabemos,

1. Reg. cap. 25.

heredero de la Corona de Israel, aunque le pese a Saul: Abigail por mucho que sea no pasa de auer sido muger de vn hombre tousco como Nabal Carmelo, labrador azórico, y no mas. Si seria libiñadad de los ardores juveniles de Dauid, esta resolucion tan atropellada? No por cierto, dize el Padre Gaspar Sanchez, obió cuerdísimamente Dauid: en elegirla tã desdize luego por Esposa suya: *Pluribus de causis placuit Abigail Dauidi.* Por los pasos de sus merecimientos llegó a la dicha de estado tan honroso. *Ad hunc honorem venire promeruit.* Dize Iosepho en el lib. 6. de sus Antigüedades. Y sino miraldobien, y vereis que en el breue tiempo de vn hora, dize el Padre Gaspar Sanchez, dio estremadas pruebas de sus prendas. Pues que hizo? Aora miren. Lo primero se mostrò liberal, pues ofreció a Dauid (como consta del Texto) pan, vino, y carne. Que mas? *Prudens eloquio, quia placuit Dauid.* Mostróse entendi-  
da; pues con las razones de su cuerda platíca, tempò los enojos de Dauid. Que mas? Humilde al verle se arrodillò a sus plantas: *Procidit coram Dauid super faciem suam, & adorauit super terram, & cecidit a pedes eius.* Que mas? Aqui: *Ecce famula tua, sit tibi in ancillam, vt labet pedes seruatorum Domini mei.*

Gaspar. S.  
ch. ibi.

Ios. c. 13

Ad He.

5.



mei. Señor, yo me ofrezco por esclava vuestra, y lauare gusto sa hasta los pies de vuestros siervos: *Vt labet pedes seruorū Domini mei.* Pues si Abigail se muestra, en este breue tiempo humilde; entendida; liberal; amante, y últimamente se dedica a lauar los pies de los siervos de Dauid: robele desde entonces a Dauid el corazón. Escójala desde luego por Esposa, constituyala dueño absoluto de su afecto, parta con ella la Corona, y Cetro q̄ le espera, respetela todo Israel cōsorte suya; q̄ desdirá Dauid de lo q̄ es, desacreditando su talēto, y juicio, no admitiēdo desde luego por esposa a vna muger de tan relebantes prendas como Abigail: *Pluribus de causis placuit Abigail Dauidi.*

18 Señor que pretendéis? Desposarme con el hombre, pero el neciamente me desdēña, y no me admitta por esposo de su alma. Pues que se ha de hazer? Esta noche echará el resto mi fineza, para rendir su voluntad al yugoblando de mi amor. Mostrareme esta noche liberal dando en el Sacramento que instituyó pan, vino, y carne. Entendido aplacando los enojos que mi Padre tiene contra los hombres: *Prudens eloquio, quia placauit Dauid. Exaudivit est per sua reuerentia.* Ha-

milde pues, me arrojé a sus plantas: *Cecidit ad pedes eius,* y últimamente no solo me ofrecere a labar; pero labaré humilde los pies a mis Apóstoles, q̄ son mis Discipulos, y siervos: *Vos me vocastis magister, &c.* Que estas son las mas poderosas diligencias q̄ puede hazer mi amor, para q̄ desde luego me admitta por Esposo su voluntad. O Señor, y lo que amais! o lo que hazeis! Celebra la Escritura las finezas de Iacob; porque sirvió catorce años a Laban, por lograr Esposa a la hermosísima Raquel. Y aunque es verdad obró fino, juntamente procedió interesado, pues supo con maño so ardid aumentar su hazienda, compensando de este modo los catorce años que sirvió a su Suegro. Christo empero treinta y tres años de su vida los empleó solicitando desposarse con nuestras almas con tanto desinterés, que desde el pesebre a la Cruz no reservó hora a su alibio por emplearlas todas en nuestro provecho. Que amor! Que fineza! Que bondad! Que le falta a este inmo bien, para quererle? Porque no le hazemos esposo de nuestra alma, amandole mas que a nuestra vida; pues él nos quiso hasta perder la suya? Y esta noche, entendido; liberal; amante; huilde desde los pies de sus Discipulos

da

Ad He.  
5.

sp. 5.  
ibi.

c. 13



da golpes à nuestro coraçõ, para que le responda agradecida nuestra voluntad, y abriendo-le las puertas le constituya vnicoducción del alma. Bien lo merece amante tal; pues sin atender a sus pandonores en creditos de su amor, hasta los pies de sus Discipulos se arroja, para empeñarnos mas en su correspondencia: *Non pro honore, cepit labare.*

## §. IV.

19 LA ultima propiedad del amor es que con el tiempo no se variè; ni desmaye con los dias aquella llama, en que gustosamente empezò à abrafarse, antes bien por eternizada nunca se le encuentre el fin. *Non pro tempore, quia vana non est.* Pues esta propiedad no parece pudo conuenirle al amor de Christo, que esta noche se alla tan al fin, como publica S. Iuã: *In finem dilexit.* Bueno por cierto, dize el Patense, esta es la traza de vn amor infinito, eternizarte quando parece que acaba. *Amor in fine aternatur.* Y Phenix sagrado renacer à nueva vida en dos mismos ocafos de su muerte. Reparad en que esta noche instituye este soberano Sacramento, donde quedandose con nosotros, nunca ausentè, aunque emboçado, siempre gozemos las finezas de su amor.

*Pacẽs in  
Indi. Ac.  
38. sec. 7*

20 Y siño atendamos profundamente su cuidado en la forma con que instituye este Sacramento, para que no nos salgamos de lo que pide el Sermon. Instituye Christo el Sacramento, y instituyele con esta forma: *Hoc est corpus meum. Hic est sanguis meus:* dando por fuerça de las palabras, el cuerpo debajo de las especies del pan, y la sangre debajo de las especies de vino. El alma por la comitancia que tiene con cuerpo viuo, y sangre viua. Pues si Christo nos ha de dar en este Sacramento alma, cuerpo, y sangre, instituyale con esta forma: *Hic est humanitas mea.* Esta es mi humanidad. Y nos lo darà todo junto, sin andar multiplicando formas? Esos no, que se eterniza su amor en la Eucharistia: *Amor in fine aternatur.* Miren, es cierto que en toda buena razon, así Theologica como Philosophica, en faltando el termino primario de la conuersion, es imposible conuersion. Sino huiera cuerpo de Christo, no se conuirtiera el pan en cuerpo de Christo: Luego si el termino primario de la conuersion Eucharistica fuera la humanidad, en faltando la humanidad, no fuera posible la conuersion. Y en los tres dias de la muerte de Christo hauo humanidad? No por cierto. Huo cuerpo, y sangre? Si. Pues no quiero, dize  
Christ.

*Pab. ad  
Hab. 9.*



Christo, instituir este Sacramento, con esta forma: *Hæc est humanitas mea: sicut et hæc: Hæc est corpus meum: Hic est sanguis meus*, que la humanidad falta, el cuerpo, y sangreno, y como en este Sacramento es donde se eternizan mas viuamente las finezas de mi amor: *Amor in fine eternatur*. No quiero constituirle con forma, que se de caso posible en que por parte mia puede faltar esse fauor a mi Iglesia.

20 O amor soberano que de inuenciones hazes para eternizarte en conueniencia de los hombres! Hallaste con la muerte al fin, y buelveste al principio. Fue el principio de tus finezas el nacer, siendo su termino el morir, y en este Sacramento cada dia naces, y cada dia mueres: *In hoc Sacramento: Dezia San Pascafio: Quotidie natus veraciter immolatus*; para que alternandose assi el fin con el principio sea continuado mouimiento de finezas esse augusto Sacramento. Es este el nueuo, y eterno testamento de tu amor, si el Testador viue no vale el testamento; porque mientras dura su vida no entra el Legatario en los derechos de la herencia. *Vbi enim testamentum est,*

*Pab. ad Hab. 9. se est intercedat testatoris. Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum va-*

*let, dum viuit qui testatus est.* Pero tampoco el testamento dura si el Testador muere. Pues para que este Sacramento sea eterno testamento en conueniencia mia, y credito de su fineza, viua, y muera el Testador: *In hoc Sacramento quotidie natus veraciter immolatus.* Muera el Testador eternamente, y lograrè assi la herencia. Viua el Testador, y en abono de su voluntad serà eterno el testamento. Veis ai la nouedad grande, eternizarte su amor quando llega al fin: *Amor in fine eternatur, noui, & aterni testamenti.*

21 Bien pero porque esse Sacramento le instituye Christo esta vltima noche de su vida, quando pudo antes? Y quando antes en sentir de muchos Padres, ansiosamente la Madre pedia en las bodas de Cana su institucion. A que respondió al parecer tan desabridamente, que le regateò por entonces los nombres de Madre. *Quid mihi, & tibi mulier?* Por lo que dixo entonces: *Non dñi venit hora mea.* Porque la hora destinada de su prouidencia á la execucion de fauor tan grande aun no auia llegado. Oy si: *Sciens Iesus: quia venit hora eius:* En que puede estriuar esta distincion de horas. Todas de Christo, pero ninguna fuera de esta á proposito para la institucion de esse Sacramento?

*Ioan. c. 2*



Aora miren; oy no es el día en que nos redime de la esclauitud tirana del Demonio, cómo prando nuestra libertad a precio de su vida? Si. Pues sea oy quando se instituya esse Sacramento, para que al salir de aquella miserable esclauitud, nos dé su liberalidad la comida mas razonada que pudieron apetecer nuestros deseos.

22 Mandana Dios, que el q̄ de los hijos de Israel hauiese sido esclauo seis años al septimo le le restituiese su libertad: *Cum venditus fuerit frater tuus Hebraeus, aut Hebraea, & sex annis seruerit tibi, in septimo anno dimittes eum liberum.* Pero aduertete, dize Dios, que el día que le libertares no has de andar tan escaso con él, que no le proveas la alforja para el camino. Dale, pues, Viatico para su jornada, y este ha de ser pan, vino, y vn cordero de tu rebanó: *Nequaquam vacuum abire patieris, sed dabis ei Viaticum de gregibus, de area, & de torculari.* O como Señor aque llas sombras de la ley antigua mirauan a las luces de la ley de gracia, siendo la ley de gracia el cuerpo de aquellas sombras. Vino Christo al mando despues que por seis edades auia estado infamemente cautiuo en la tirania del demonio. Ya la septima compró su libertad á precio de su vida; libre queda el hombre aora, oy salió de

la esclauitud del Demonio. Que se ha de hazer có él? Dar le oy el Viatico; esto resta. Y qual ha de ser? Cordero, pan, y vino: *De area, de gregibus, & de torculari.* Pues instituya Christo oy esse Sacramento, dese así mismo por Viatico. Cordero que desde el principio del mundo se estava sacrificando en sombras por víctima de su amor: *Agnus, qui occissus est ab origine mundi.* Pan, que le luuieron ios cielos, para regalo de los hombres: *Panem caeli dedit eis.* Y vino que esparciendo fragancias juntamente fertiliza purezas: *Et vinum germians virgines*, que como no quiso dar menos precio que su vida por nuestro rescate, cómo poco quiso darnos menos Viatico que así mismo en el Sacramento. Oygan todo el pensamiento en S. Cirilo. *Vides enim mysterium Christi in his splēdescere, liberauit nos gratis, & postquam liberauit nos, fecit, & apposuit seipsum Viaticum concedens, ut & uini sic benedictionē participaremus.* No se echó menos en nuestra redempció el Viatico que se mandaua dar en la antigua ley al que sacó dia de su cuello el peso de vna ignominiosa esclauitud, pues el mismo Señor que nos redime es aqui nuestro Viatico, y como oy compra nuestra libertad al precio de su vida, también nos dispone su amor el

Via-

Cap. 15.  
Deuter.

Ciril. li.  
7. de Orat.  
tione.



## Del Mandato.

51

Viatico instituyendo esse soberano Sacramento.

23 Ya hombre, rotas las prisiones del Demonio en que miserablemente gemias antes, gozas el estado mas dichoso que pudo auar en tu de feo, pues eres amigo, y hijo heredero de los bienes de Dios. No buelvas a essa infame cadena por el precio corto de vna culpa, atareando segunda vez la voluntad en el yugo feo del Demonio. Ni toda del apetito por falta de razones mendigando miserias de las criaturas, cuyos gustos sobre caducos son tan defazona

dos, que apenas pasará de de el de feo a la posesion quando te hartaran solo por poseidos. Busca en Dios, viue en Dios, descansa en Dios; que en el hallaras gustos, que sin empalagar regalen; ternuras, que sin fatigar recreen, amores sin sobre salto de zelos, placeres sin vispera de descontentos, sosiego al coraçon, quietud a la voluntad, descanso a tus ansias, y en fin el todo de tus dichas fiado en los logros de la gracia por ser preda segura de la gloria: *Ad quam, &c.*



D<sub>2</sub>

SER.





## SERMON TERCERO

DEL GLORIOSO PATRIARCA S. BRUNO  
Fundador de la Sagrada Religion de la Cartuja.

PREDICOLE EN EL REAL CONVENTO DEL PAV-  
lar de Segouia el M. R. P. M. Iuan Cortès Oссорio, Lector de  
Theologia en el Colegio de la Compañia de Iesus.  
de Alcalá.

*Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus:  
vestris, Luc. 12. cap.*

**D**iscipulos míos, dize Christo nuestro bien, si me  
quereis imitar, el principal documêto es, que os  
aueis de ceñir; porque tanto me agrada el que se  
ciñe, como me ofêde el que se desaga. Documê  
to misterioso, en q̄ nos cifra toda la suma de la perfeçion Chris  
tiana; pero no se contento su piedad solamente con decirle, si  
no que tambien nos dió vn soberano modo de explicarle, y es  
el caso, que viendo, que por sucinto, y trabajoso, era tan difi-  
cil de entender, como arduo de executar, para alentarnos a su  
inteligencia con la imitacion, dió la prouidencia Diuina en el  
Glorioso Patriarcha San Bruno vn admirable Maestro de la  
virtuda a la Iglesia, que practicando esta doctrina en si mismo,  
nos explicase las clausulas del Euangelio con los pasos de su  
vida. No es mucho que tan alta empresa se fie de vn Maestro  
tan sabio, que tambien supo fundar su sabiduria en el primer  
principio del Santo temor de Dios, discuriéndole del espãtoso  
suceso de aquel Doctor Parisiense, q̄ al sepultar su cadauer pu-  
blicando la sentècia de su cõdenaciõ el mismo se cõfeso necio,  
y con razon; porq̄ no es sabio el q̄ no sabe viuir, y no sabe vi-  
uir quien viue mal. En este asombro de la justicia diuina estu-  
dio



dic San Bruno el modo de retratar en sus acciones los preceptos Evangelicos, y así dexando sus ricas posesiones, ya heredas por su sangre, ya adquiridas por sus merecimientos, despreciando tambien las grandes esperanças, que le ofrecian su nobleza, sus terras, y su virtud; huyendo de la ambicion se acorrió a la soledad del aspero desierto de la Cartuja, donde en la excelsa cumbre de vn alto risco se pone tan distante de los hombres, por el sitio, y por la vida, que mas parece Ciudadano de los cielos que abitador de la tierra: allí viue tan muerto al mundo, que vn silencio le amortaja, vna cueua le sepulta; portandose como difunto en la abstinencia, y el silencio; y solamente obrando como viuo por el continuo deuelo de su alta contemplacion. Con esta industria pensó ocultar sus luzes del aplauso, pero tomó a su cuenta el publicarlas el cielo, y así le señala junto con sus Compañeros, con otras tantas estrellas, ó por mejor dezir con otras tantas Diademas de luz, con que ostentó canonizarlos en vida. Quiso el Pontífice Sumo poner esta clara antorcha sobre el candelero de la Iglesia, y fue tan poderosa su humildad que resistió a tan justa exaltacion. Arribóse el poder de la obediencia para asistir en la Corte Romana por conueniencias del mundo, que hasta el día de oy admira el auer visto trocadas las delicias del Palacio, en la mas rigurosa aspereza del desierto. Sus instancias le granjearon libertad, para bolver a viuir entre las fieras, por no estar á vista de las culpas de los hombres; y con esta ocasion ennobleció a Napoles con la segunda Cartuja, erigiendo en aquel Reyno otro segundo altar de la virtud; escuela de desengaños; republica de silenciaras estrellas; y familia de hombres, que viuen en la tierra, como si fuera en el cielo.

2. Esta es la práctica de la doctrina de Christo, y en este exemplar se ve el modo de ceñirse vn justo a la perfeccion Christiana: *Sint lumini vestri praecincti, & lucerne ardentes in manibus vestris.* Ciñanse los imitadores de S. Bruno, y ilustraran la Iglesia con su exemplo, y su doctrina. Ciñanse; porque el ceñirse es lo mismo que recojerse y de los recojidos se forman los aplicados; de los aplicados los estudiosos; y de los estudiosos los lucidos. Estrechense fervorosos con la mortificacion, que ostentandose prompts a la muerte, con la candela en la mano se estudian los aziertos de la vida, siendo el ceñirse el medio mas seguro de ilustrarse, y no es mucho; porque saben los Doctos en el desengaño: que mas la ilustra al alma las sombras de la muerte



re, que las luces de la vida: y así nadie deve admirarse que San Bruno por fer el Santo mas desengañado, sea el Santo mas lucido, y que contandole el cielo por estrella, le dè el titulo del lucero de la santidad, y el planeta mayor de la virtud. *Et lucerne ardent in manibus vestris.* Sean sus luces, luces que estèn en las manos, para que así se conozca, que son luces de la verdad, y no de la ostentacion; luces que se ven en las obras, y que no se blasonan en las palabras; porque, como Christo en otra ocasion explica, las luces del cielo entran por los ojos, y no por los oidos: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant, &c.* No son luces de la eloquencia, sino de las manos; porque las luces del cielo no son luces que se oyen, sino que se ven, y así no es mucho que la luz de la soledad sea vna estrella; porque es luz del silencio, y luz sin ruido. Por el contrario la luz con estruendo es vn relampago, ò pensamiento de luz, que mas deslumbrá que luze, y mas ofende que alumbra: *Et vos similes hominibus.* Ciñase con tan estrecho modo de viuir, que aunque por grande no parezca imitable su virtud, hallara en su Religion gloriosa imitacion su lucimiento, siendo tantas las copias de su exemplar; quantos son los ilustres hijos, que an poblado de estrellas luminosas el soberano cielo de la Iglesia: *Et vos similes hominibus.* De otra manera tambien se verifica esta clausula. Son los hijos de S. Bruno semejantes a los hombres en la apariencia, viuiendo como Angeles en la verdad. Visten en lo exterior como los demas Religiosos, y esconden el filicio como ningunos; siendo humano el traje que se publica, y inhumano el que se esconde. No es mucho pues, Padres míos, que de este modo la muerte no sea objeto de vuestro temor, sino blanco de vuestra esperanza: *Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum.* Ni es mucha que os reciba el Señor en vuestra muerte con celebridad de bodas: *Quando reuertatur à nuptijs.* No solo, porque la muerte, en quien la preuiene tanto, tiene mas de alegría, que de tristeza; sino, porque las bodas se dirijen al obsequio, y aplauso de la esposa, y tocale a la Reyna de los Angeles Maria el asistir en esta celebridad; porque viendo que los hijos de San Bruno viuen no como los hombres, sino como los Angeles; a titulo de Reyna de los Angeles, miradolos en su muerte como tan propios; los recieve mas festiua repartiendo liberal los faouores de su gracia. *Ave Maria.*



ALABADO SEA EL  
Santissimo Sacramento,  
y la Limpia, y Pura Con-  
cepcion de Maria Santis-  
sima N. S. concebida sin  
mancha de pecado Origi-  
nal en el primer insta-  
te de su ser.

*Sint lumbi vestri praecin-  
cti, & lucernae ardentis in manibus  
vestris. Luc. 12. cap.*

3 P Ara celebrar al Glo-  
rioso Patriarcha San  
Bruno, por la zero grande de  
la perfeccion, y Planeta ma-  
yor de la virtud, no solo nos  
da el cielo ocasion con sus pro-  
digios, sino que tambien el  
Euangelio nos dá luces a la  
mano: *Sint lumbi vestri praecin-  
cti, & lucernae, &c.* Discipulos  
mios, dize Christo, la muerte  
es cierta, el lance temeroso, la  
contingencia terrible; por-  
que no vá menos a dezir de  
su acierto, ò de su error, que  
eterna dicha, ò eterna desgra-  
cia. Mas, porque no os que-  
xels de la fortuna, en lo que  
depende de vuestra eleccion, sa-  
bed, que cada vno es el Arti-  
fice, que fabrica su buena, ò  
su mala suerte: que por esto  
las luces de la vida las teneis  
en vuestra mano, ò para que  
se apaguen, ò para que se ilus-  
tren. Aluden estas palabras

de Christo a las que antes nos  
dize Dios por Daniel: *Multi* *Dar. ca.*  
*de his, qui dormiunt in terra pul-* *12.*  
*uere, euigilabunt, alij in vitam*  
*aeternam, & alij in opprobrium,*  
*ut videant semper; qui autem do-*  
*cti fuerint fulgebunt quasi splen-*  
*dor firmamenti, & qui ad iusti-*  
*tiam erudiunt multos, quasi stel-*  
*lae in perpetuas aeternitates.* Mu-  
chos despertaran del sue-  
ño desta vida con muy de-  
figual sucefo, vnos para eterno  
lumbre, y otros para eterno opro-  
brio; los necios serã oscuros,  
y los sabios tan lucidos, q̄ ha-  
rán vn firmamento con su es-  
plendor. Pero aquellos que en  
este cielo de la virtud ilustran  
a los otros con su exemplo, lu-  
cirán como estrellas, cuya du-  
racion hermosa agotará la e-  
ternidad de los siglos. Dicho se  
estaua que lo lucido es para la  
discrecion, y lo obscuro para  
la necedad; porque tiene mu-  
cha semejança la parabola de  
nuestro Euangelio, y la de las  
Virgines necias, y prudentes:  
pues en vna, y otra parte se v̄  
luzes; en las necias apagadas,  
y en los sabios encendidas. Lo  
dificuloso es discurrir precep-  
tos de discrecion para evitar  
los riesgos de la necedad; por-  
que siendo el premio de estre-  
llas, y el castigo de sombras,  
y el merito, y el demerito  
la sabiduria, y la ignoran-  
cia, es muy importante el  
distinguirlos, y no es difi-  
cil



ele quiuocarlas, es la causa que los hombres están tan diuididos en los pareceres, que no ay sabiduria, que no la infamē de necia; ni ay necedad, que no la lisonjeen de entendida. Pero no se descuidò nuestro gran Maestro, en vernernos esta dificultad, dandonos exemplar en el error de los necios, para que del discurramos el acierto de los entendidos: *Sint lumbi v. stri praeciuncti, & lucerne ardentis in manibus vestris.* Como si dixera, si los necios se ciñē para la gala; los Sabios se han de ceñir para la pena; y si los necios quieren las luzes para la zirse así, y abrasar a otros; los Sabios han de apeteer las luzes, para que ardan en sus manos, empleando en otros el luzimienço, y tomando para si, solo el ardor. Este es el medio de subir a ser estrellas; dandonos a entender, que

## §. I.

Quien pretende ser luz del Cielo no ha de apeteecer el luzir, sino el arder; porque el que apetece lo luzido, despreciando lo abrasado, padece eternamente lo abrasado, sin gozar de lo luzido.

4. Aquel Doctor Parisiense, que có la sentencia de su condenacion, fue para San Bruno exemplar de desengaños, incurrió en la confu-

eterna, por auer querido gozar de la virtud lo lucido, despreciando lo penoso, y ostentando las luces de tu sabiduria, huyendo de los ardores de la virtud. Pero su mismo cadauer publicò su error, y alentò nuestro escarmiento; pues trocandose su luzimienço en obscuridad; padeze con la infamia de los hombres, el fuego tenebroso del infierno, sin esperar ver jamas la luz inaccesible de Dios. Este suceso me excita vna question admirable de la prouidencia diuina. Que es la causa que el fuego del infierno es tenebroso, como Christo lo asegura en el cap. 22. de San Matheo? *Mirrite eum in tenebras exteriores?* Porque atendiendo a la razon natural ania de ser el fuego del infierno el mas lucido. Lo cierto es, que el fuego consta de dos propiedades tan correspondientes entre si, que quanto la vna sobrefale, la otra excede. La vna es el ardor, la otra la luz, y la experiēcia enseña que quanto se aumenta la luz, suele crecer el ardor, y al paso que es mayor el luzimienço, suele ser mas vehemente la actiuidad; luego el fuego del infierno à titulo de mas abrasado debe ser el mas lucido. Bien veo que la politica de la justicia diuina, suele muchas vezes dispensar en las leyes de la naturaleza. Pero no es facil discurrir la razon de esta

Bern. f.  
3. de v  
bis I f.



ta singularidad; porque el fuego se inclina tanto a la luz que le herme sea, que quanto viue obscuro, viue violento. Pues dispongase, ó Eterno Dios, de otra suerte; suprase con otra industria la pena de los condenados. Aduertid que este fuego es vn Ministro de vuestra justicia el que venga vuestros agravios, y castiga vuestras ofensas, y no parece justo, que quien tanto cela vuestro honor, viva violento por toda vna eternidad. Tenebroso ha de ser el fuego del infierno, dize Christo; porque aueis de saber, que este fuego está preparado para pena del Demonio: *te maledicti in ignem eternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Y es menester que el castigo se proporcione a la culpa de Luzbel. Oygamos á S. Bernardo:

Bern. ser.  
3. de ver  
bis Isaiæ

*Ad quid tu qui mane oriebaris lucifer in veritate non stetisti, nisi quia Seraphim non fuisti, Seraphim quippe ardens, vel incendens interpretatur, tu vero habuisti miser lucem; sed ardorem non habuisti. Ven acá lucero hermoso, que amanecias brillante en la mañana del ser; quié obscurecio tus rayos? Quié eclipsó tu hermosura? Responde. Pero si la obstinacion con que penas eternamente castigado; pero nunca arrepentido; es mordaza de tus labios que te prohíbe la respuesta; yo respon dere por ti: *Nisi quia Seraphim**

*non fuisti.* O como se reconoce que depende la dicha del Abogado, mas de la bondad de la causa, que de la bondad del ingenio; pues queriendo S. Bernardo responder por el Demonio, como era la causa mala, no parece la respuesta muy buena. El ser Serafin es propiedad de la naturaleza, la cayda del demonio fue achaque de su malicia: luego no cayó Luzbel porque no fue Serafin. Es el caso, dize S. Bernardo, que crio Dios la naturaleza de los Angeles indiferente para que se ilustrase con las propiedades del fuego, ya desvelandose en lo lucido de la sabiduria, ya empleandose en lo abrasado de la voluntad; los que enamorados de Dios sobrefalieron en el ardor del afecto, consiguieron el nombre de Serafines: *Seraphim quippe ardens, vel incendens interpretatur.* Aquellos que preciados de entendidos sobrefalieron en la luz de la sabiduria, adquirieron el nombre de Cherubin que es lo mismo que: *Plenitudo sciencie.* pues aora se reconocerá en que estubo la culpa del Demonio. *Tu vero habuisti miser lucem, sed ardorem non habuisti.* Aficionose mucho a la luz del entendimiento, y desdeñose del ardor de la voluntad. Así: que esta fue su culpa; pues no es mucho que el fuego del infierno sea tenebroso, antes es admi-



rabable providencia, el que sea obscuro para que se proporcione con la culpa del Demonio el castigo del infierno: que su puesto que apeteció la luz, y huyó del ardor, bien es que incurra en la pena del ardor sin que goze la gloria de la luz, y justamente dispone el Cielo que pues apeteció lo lucido despreciando lo abrasado, padezca eternamente lo abrasado sin gozar de lo lucido.

5 Esta fue la culpa de aquel infeliz Doctor, y este también fue el castigo; de quien San Bruno discurrió el encarnamiento, porque estudiando aciertos propios en los errores ajenos, siguiendo opuesta la senda, vino a llegar a muy diverso fin, pues si el otro necio apeteciendo el luzir, y despreciando el arder, vino a encontrar con el ardor que reuía, sin alcanzar la luz que apetecía, San Bruno como entendido, apeteciendo el ardor, y despreciado el lucimiento, vino a conseguir eterno lucimiento, sin padecer la pena del ardor.

6 Arrojó el Rey Nabucho en el orno de Babilonia a aquellos tres gloriosos Martyres de la antigüedad Hebrea; y viendo el cielo que padecían por su causa, empeñó a la providencia Diuina a que no solo los asegurase del peligro, sino a que los sacase ayrosos del empeño. Embia vn Angel

con ampla jurisdicción de obrar milagros en orden a eximir de las llamas a los tres piadosos Mancebos, y portose el Angel de tal modo, que no contentandose de defenderles de la violencia del ardor, hizo que las mismas llamas les siruiesen de apacibles auanicos para su recreo: *Et fecit medium fornacis quasi ventum rovis flammam.* Parece que con milagro tan singular ha excedido el Angel los terminos de su jurisdicción; porque para el fin que el cielo pretendia se pudiéra discurrir de otro modo mas facil, con mas suabidad de la providencia Diuina, y a menos costa de la omnipotencia. No era mas facil apagar las llamas con el poderoso aliento de su espiritu? No podia tambien arrojar distante la materia del fuego, y asegurar desta suerte a los tres gloriosos Jobenes del peligro? Y si esto no le agrada, enseñados están los Angeles a llevar los Profetas por los cabellos, como se conseguia su seguridad, y no era menester multiplicar nuevos prodigios para su defensa: que violētár las llamas, y obligar al fuego, a que reprima su ardor, es milagro, que ya excede: pero obligarle a que sirua de aliuio lo que auia de ser tormento, aun es violencia mas excesiva, y haze el prodigio mayor; luego ha excedido el Angel de lo que el cielo le orde-

na,



Dan. 3.  
38.

na, ellos mismos dándole al cielo gracias por tan singular beneficio, nos dan también la razón de vn efecto tan prodigioso: *Quia eruit vos de inferno, & saluos fecit de manu mortis, & liberauit nos de medio ardentis flammæ, & de medio ignis eruit nos.* No solo pretendió el Angel asegurar de la muerte a los tres Martyres, sino también proporcionar el premio con la virtud, y calificar el desengaño con la felicidad del suceso, auiales propuesto el impio Rey por vna parte su gracia, sus fauores, y sus dadiuas, el lustre de coronas, el sequito de señores; el aplauso de válidos; le autoridad de poderosos; representan doles que perdian las galas, el faulto, la comodidad, el gusto, y todo lo demás que el mundo suele llamar lucimiento, si no se rendian a su voluntad, hincando la rodilla a la soberuia estatua de su ambición. Por otra parte si seguian la piedad les amenazaua con los ardores de vn horno tan abrasado, que aun le sobraua incendios para los que se contauan seguros: *Fornax autem succensa erat nimis,* y tan obscuro con el humo denso, que ellos mismos lo comparan al fuego tenebroso de el abismo: *Quia eruit nos de Inferno.* Y con todo esto viédo que la virtud tenia la aspereza del ardor, y que la vanidad conuidaua con el agrado de su lucimiento

por no seguir la vanidad, despreciaron el lucimiento, apeteciendo el ardor. Pues bien lo dispone el Angel, haziendo que las mismas llamas no solo dexen de abrasarlos, sino sirua de lucirlos; por que así saldrá el premio proporcionado a su merecimiento, que pues ellos por la virtud, despreciaron lo lucido, y apetecieron lo abrasado; justo es que no padezcan lo abrasado, y gozen de lo lucido. No es este sentimiento mio sino de Chrysostomo que explica aquellas palabras de el Psalmo. 28. *Vox domini interciédētis flammā ignis,* de esta manera: *Intercidit ut sanctis lumen sit ad solatium, & ardor vrere nesciat ad supplicium.* Por que importa para el premio de los Santos, que no aya ardor que los abraze, y aya luz que los ilumine.

Chrysost.

7 Quiso Dios hazer en S. Bruno vn Santo, que no solo admirase por singular, sino que también fuese tan apacible que no desmayase a la imitacion, y reparo, que quando quiere publicarle al mundo, representándole en vn hermoso lucero, le vemos tan inaccesible por lo excelso, como admirable por lo lucido. Pues no fuera mejor representarle en vna antorcha encendida, que repartiendo rayos con lo que se consume, luce por lo que que padece, y alumbrá con lo mismo que se deshaze; por que de esta suerte se representaua me

101



jor vn Patriarcha de tantos, y tan lucidos hijos, quantos son los rayos de su espíritu que en sus imitadores se emprendieron, y pues la antorcha se multiplica en muchas, que heredan sus ardores; y vna estrella luce para sí sola, sin que pueda tener copia de su belleza, para representar a S. Bruno, mas a propósito era la antorcha que no la estrella. A todo ha ocurrido el cielo. Ay vna gran diferencia entre las antorchas de la tierra, y entre las estrellas del cielo, que las estrellas no son fuego que abraza, sino que luce, y así son luces eternas, q̄ como no injurian a nadie, no se consumen, y el mismo no emprender su fuego para abrasar, las asegura para vivir. Y es la razón, porque las quiso el cielo hazer eternas, y así las hizo bien quisitas, quitandoles lo abrasado, y concediendoles solo lo lucido. Las luces de la tierra es verdad que con las cētellas que emprenden se multiplican, pero con la misma actividad que abrafan, con esa misma se consumen, perdiendo su lucimiento por el atifa de augmentarle. Pues no se representa S. Bruno en la antorcha que se apaga sino en la estrella que no se eclipsa; porq̄ de esta suerte se da a entender como su santidad corresponde a su conversión, y como el premio corresponde a su vir-

tud: pues viendo que el que apeteció lo lucido, desprecia do lo abrasado, padecía eternamente lo abrasado, sin gozar de lo lucido; emprendió vna virtud tan opuesta a aquella culpa; y vn desengaño tan opuesto a aquel engaño, que practicando el cōsejo del Euāgelio: *Lucerne ardentes in manibus vestris.* No apeteció lucir, sino es arder; queriendo la virtud tan sin conueniencias, que se retira a lo mas escondido de vn desierto; para que no tenga su virtud el aplauso de bien vista, y que viuiendo ignorada, viua aun sin el consuelo de que la estiman, empeñando de esta suerte, a que corresponda el cielo buscandole vn premio proporcionado cō su virtud, y así como su merecimiento consiste en ser exemplar de quien busca la pena de la virtud sin el consuelo de q̄ otros le aplaudan, debe San Bruno representarle en vna estrella, luz eterna, que luce sin ardor que la consume. Que pues él apetece lo abrasado, despreciando lo lucido, justo es, que goze eternamente lo lucido, sin padecer lo abrasado.

Pero no previno el cielo solamente esta proporcion, sino que tambien asegura, que no ha de ser feo en la santidad, que no aya de tener hijos, que retraten su virtud.



*Lucerna ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus.* Discipulos mios, dize Christo, aunque seais muy lucidos, no os faltaran imagenes en que viuais retratados; que no es la luz vna sola, sino muchas: *Lucerna ardentes.* Porque no depende la sucesion en lo singular, tanto de diligencias humanas, quanto de prouidencia diuina, que el que hizo a las estrellas sin ardor que abra-se, y solo con luz que illustre, viendo que no se auian de multiplicar por la actiuidad de su ardor, tratò de fabricar muchas para ornamento de el cielo: por esto al representarle Dios el fundador de la Cartuja al Sãto Obispo Hago no le representò solo a San Bruno en vna estrella; sino que tambien le acompañaua con otras seis que representauan a sus Compañeros, formandò vna hermosa constelacion de siete luzes para ornamento del cielo de la Iglesia. Y no parezca q̄ es menos el esplendor de este luzero grande de la perfeccion Christiana, por acompañar sus luzes con las de sus compañeros: que el dexarlos lucir en su presencia, no es por falta de su luz sino por sobra de su piedad; y mas lucido sobrefale el que tépla sus rayos de piadoso, que el que apaga otras luzes excesi-uo: fuera de que ay otra conueniencia de todos; y es

## §. II.

Que representandose en siete estrellas los primeros Fundadores de la Cartuja, consiguen, que si antes no auia vicio sin estrella, ni virtud sin desgracia, ya trocandose las suertes, no aya vicio sin desgracia, ni aya virtud sin estrella.

9) Muchas vezes han competido en el tribunal de los hombres el vicio, y la virtud, y siendo la competencia tan injusta ha sido aun mas injusta la sentencia. Que meritos pudo alegar la virtud mas dignos de estimacion, que la sabiduria, y el recato? Que demeritos pudo manifestar el vicio mas dignos de prouocar el enojo, que la desemboltura, y la ignorancia? Pues con todo, valiendose la virtud de la razon, y el vicio del apetito por la passion de los hombres preualeció el apetito contra la razón. Entre todos los agrauios de la virtud, se quexa San Agustín con particular sentimiento, del q̄ padeció en vna injusta eleccion, en que los hombres la antepusieron el vicio: *Quid tantum mali castitas, (dize el Santo,) aut quid tantum boni voluptas commernit, ut inter astra, que cum sole, & luna circumeunt, Venus habeat stellam, & Minerva non habeat?* Dezidme sabios de la

Aug. de  
Ciu. Dei.

Theo.



Theologia Gentilica, en que os ofendió el recato? Que agrauo os hizo la sabiduria? Que sobornos os hizo la ignorancia? Que agasajos os hizo la inmodestia? Pues compitiendo en vuestro Tribunal por vna parte Minerva Diosa de la Sabiduria, y el recato; y por otra parte Venus Diosa de la ignorancia, y la desemboltura, sobre la posesion de vna estrella, que resplandece hermosa entre los siete Planetas, anduisteis tan ciegos en la eleccion, que a Venus disteis la estrella, ya Minerva la desgracia? No es fácil responder a S. Agustin dándole razon de vna finrazon; pero no será difícil discernir el interés de los hōbres. Vieron que la desemboltura era apetito, y la sabiduria era razon; pues no pongamos, dicen, en el cielo la sabiduria, si no pongamos la desemboltura, no sea q̄ el cielo se gouerne por razon, quando nosotros nos gouernamos por apetito. Veian q̄ por sus culpas eran indignos del cielo; pues hagamos al cielo complice de nuestras culpas, para que por nuestras culpas no pueda dedignarse de nosotros. Con que los hōbres à titulo de interesados dexaron la virtud agrauiada, el recato ofendido, la sabiduria quejosa, a las estrellas con mancha, y a las culpas con estrella. Puso esta queixa San Agustin

contra la ignorancia, y la inmodestia, vicio que como por aplaudido no solamente consigue el sequito de los hombres, sino tambien el de los afectos del alma; le llama San Geronimo el Principe de los vicios, y así le parecio al Aguila de la Iglesia, que la infamia, y la ruina de esta culpa vengaua los agrauos de todas las virtudes. Guiame a estas presumpcion, el contemplar los nombres, que dio la gentilidad a los siete Planetas, y como tambien dedicó a su veneracion los dias de la semana, consagrando las siete luzes, en cuya repeticion se acaban los periodos de la vida, a los siete vicios, que por mas manchados, son nobles entre las culpas, y diuiden entre si toda la republica de los males. Los siete Planetas, de quiē mas de penden los hōbres por sus influxos, consagraron a otros siete vicios, inflamando los cielos cō la culpa, y ennobleciēdo la culpa hasta ponerla en los cielos, haziendola tã dichosa, q̄ no huuiesse vicio que no pudiesse blasonar de estrella. Adoraron en el Sol la soberuia, por astro, q̄ sin permitir luzir a nadie, el quiere luzir a solas. Adoraron la auaricia en Mercurio, de quien fingieron, que empleò todo su ingenio en la injusticia del robo. Adoraron la luxuria en Venus, a quien la dieron esti-

ma-



macion de Dios por immodesta. Adoraron la ira en Marte, por Dios de la guerra, y autor de la crueldad de las batallas. Adoraron la gula en Saturno, de quien fingieron, que hizo alimento, a unde sus propios hijos. Adoraron la invidia en la Luna, que siguiendo siempre las sombras solo luce donde todo el mundo se obscurece. Adoraron a la pereza en Iupiter, a qui se finjiendole entre sus Dioses el supremo, le finjieron tan descuidado, que no tenia providencia de los hombres. De esta suerte la republica Gentilica oscureció los dias de la semana con la infamia de la culpa, y infamando los siete Planetas del cielo con la oscuridad torpe de los siete vicios, se hizierō tan de parte de la maldad, y publicaron tan declarada guerra a la virtud, q̄ por su estimacion, y por su aprecio, no huuo virtud sin desgracia, ni huuo vicio sin estrella. Vanagloria uase el mundo de q̄ tenia al vicio vitorioso, y a la virtud ultrajada; quando vigilante el cielo en defender la virtud, y en castigar el vicio; embia al mundo los siete Fundadores de la Cartuja, ofreciendoselos al Santo Obispo de Granoble conuertidos en siete estrellas, para ser desempeño de la virtud:

ect. 2. *Quos eadem nocte* (dize la Igle-

fia) *veluti septem stellas ad suos peccatos conuenientes in somnis uiderat.* Para que trocando las fuertes, y deshaziendo el agrauio, quedén los vicios así oscuros, y las virtudes lucidas, y si antes por la ceguedad del mundo no auia vicio sin estrella, ni auia virtud sin desgracia; ya por el acuerdo de fengañō de la aspera Religion de la Cartuja, no aya vicio sin desgracia, ni aya virtud sin estrella.

10. Tocauale a la Religion de la Cartuja el corregir este error de los hombres, porque la escogio el cielo para q̄ ella lo fuesse de las virtudes. Y así el Pontifice Alexandro Quarto la juzgo por incapaz de mancharse con los vicios: *Quod ibidem* (dize) *nulla passint uitorii spina succrescere, ipsa florū honoris & fructuum honestatis in marcescibili palleat ueritate.* No pudo dezir mas del Parayso; pero no le parecio encarecimiento de la Religion de la Cartuja, el dezir, q̄ era vn jardin ameno de virtudes, con perpetua abundancia de flores de honor, y frutos de honestidad, tan seguros de marchitarse, y perderse, que es imposible, q̄ en ella brotē espinas de vicios, q̄ yeran a la razon, y afeen su amenidad. Innocēcio Septimo, fino con tā encarecidas palabras con no menos afectuosas razones:

Epist.  
ad Cart.

nes:



ne: *Inter cunctos (dize) Religio-  
nis monastica professores, quibus  
veluti rutilantibus margaritis  
militans coruscat Ecclesia, vestri  
Cartusienfis Ordinis candidi Na-  
zarei splendore illustrant exi-  
mio Ecclesiam membratam; vi-  
ta siquidem munditia nitidi, fer-  
vore charitatis igniti, rigore ab-  
stinencia pallidi, & austeritate  
penitentie macerati mundo mor-  
tui, Christo viuunt.* Los profesores de la vida monastica son lu-  
cientes margaritas que adornan la Tiara de la Iglesia, dize el Vicario de Christo; pero entre todas las que mas resplandece, es la Cartuja, cuyos candidos, y floridos Nazarenos ostentan en lo exterior la hermosura de sus almas; porque si atendeis a aquella limpieza con que resplandecen, vereis alli retratada la pureza de la vida; si a la modestia alegre con que agasajan, vereis luces que prorrumpen de los incendios de su caridad. Y con todo la palidez del semblante no dexa que su alegria oculte el rigor de su abstinencia: aquella eficaz blandura de sus palabras, y aquella suauidad de sus costumbres, nace de lo que templa, y reprime el austero rigor de su penitencia; y finalmente el ser afrenta de los vicios, y blason de las virtudes, nace de que el tan muertos al mundo, y tolo viuen a Christo: *Mundo mortui, Christo viuunt.* Siendo, pues,

la Religion de la Cartuja el cielo humano de la Santidad, a ella le tocava el ser esfera de los siete Planetas de la virtud; porque si la desembolturamos desahogada, en la gloria de sus deleites puso siete Planetas de sus culpas, calificandó cada vicio con su estrella; deuido es, que la austeridad mas recojada ponga en el cielo de la Santidad otros siete Planetas de las virtudes, para que no blasone la culpa de mas a cosa, ni demas lucida. Porque si ella ha sabido ostentar siete Planetas del error, la Cartuja le sabe oponer otros tantos Planetas de la virtud.

11 En el capitulo primero del Apocalipsi se aparece vna Imagen de Iesu Christo: *Similem filio hominis.* Y entre otras singularidades, con que mueue a la admiracion, ostenta en su mano derecha siete estrellas: *Et habebat in dextera stellas septem.* Presumiera que eran Diademas de luz para premiar a los Santos, si vna espada que juega con los labios, no me diera a entender, que viene mas de guerra, que no de paz: *Et de ore eius gladius ex vtraque parte acutus exibit.* Lo mismo es la sentencia de su palabra, que la execucion de su sentencia; y assi la espada la juega en la boca; porque no aya distancia de la amenaza al castigo, y todos teman sus palabras, como sus



sus obras. Bien pudiera esto có  
 tradcirse, con que se recono-  
 ce, q̄ entre tanto rigor no se ol-  
 uida Christo de hazer ostenta-  
 cion de la piedad; porque las  
 estrellas, que ostenta la mano  
 mas parecen para premio, que  
 para castigo, y bien se dexa dis-  
 currir, que el q̄ trae el castigo  
 en la boca, y el premio en la  
 mano, parece que quiere que  
 el premio sea de obra, y el cas-  
 tigo de palabra. Es verdad, que  
 siempre resplandece su miseri-  
 cordia, pero con todo esto en  
 esta ocasion mas parece viene  
 a hazer demostraci6n de su jus-  
 ticia, q̄ de su clemencia. Dicen  
 lo todas las señas: *Et audiui post  
 me vocem magnam tamquam tu-  
 ba. C6 vna trompeta auisa: Et  
 habeo clauas mortis, & inferni,*  
 como juez amenaza: *Ego sum  
 primus, & nouissimus;* y como  
 Rey poderoso ostenta su ma-  
 gestad. Pues contra quien vsa  
 Dios de vnas armas tan luci-  
 das; como son las estrellas del  
 cielo? *Et conuersus vidi septem  
 candelabra.* Contra siete antor-  
 chas empuña estas siete estre-  
 llas; porque no puedan sus c6-  
 trarios blasonar de mas luces,  
 que su poder. Bien se entiēde,  
 q̄ si la guerra de Christo fuera  
 contra las sombras de la imbi-  
 dia, auia escogido armas muy  
 a proposito, q̄ siēdo assi, su ma-  
 no mientras mas lucida, estu-  
 uiera mejor armada; porq̄ la  
 imbidia, ni tiene otra defensa,

ni otro castigo sino augmētār  
 la causa de su dolor. Pero no  
 puede ser la guerra cōtra la im-  
 bidia; porq̄ no es cōtra siete so-  
 bras sino es cōtra siete luces, y  
 tā infame afecto siēpre fue obf-  
 curo. Luego no son muy apro-  
 posito las estrellas, cōq̄ resplā-  
 decē su mano, para pelear co-  
 mo valiente; porq̄ las armas, q̄  
 fabrico la gala, pocas veces ū-  
 ven bien a la pelea. Son estas ar-  
 mas para conseguir los mayo-  
 res triunfos de la virtud, y assi  
 no puedē ser mas a proposito.  
 El braço excelso de Christo alū-  
 brādo con siete lucientes es-  
 trellas representa aquel cande-  
 lero de oro, q̄ en el tēplo de Sa-  
 lom6n resplandecia con otro  
 tanto numero de antorchas. Y  
 no es improprio, pues el mis-  
 mo Christo dize, q̄ su cuerpo  
 se represent6 en el tēplo: *Solui  
 te templum hoc.* Y es de faber, q̄  
 explicando Iosepho el miste-  
 rio de las luces del candelero  
 del templo, sin dar mas raz6n  
 q̄ el estar perpetuamente luci-  
 das, y ser el numero el mismo,  
 dize, q̄ estas siete antorchas  
 corresponden a los siete Plane-  
 tas del cielo. Pero con mucha  
 mas propiedad se aplica esta re-  
 presentacion a las siete luces,  
 q̄ Christo ostenta en su mano,  
 porq̄ no solo son siete, sino tā-  
 biē son estrellas. Pues siete Pla-  
 netas son armas para cōseguir  
 triunfos de la virtud: Si. O ūno  
 oygamos a S. Buena Ventura, y



San. in  
Summa  
Theolog.

veremos la diferencia que ay entre las estrellas; vnas estan fixas en el cielo, y estas dize el Santo: *Mouentur motu recto*, caminã por el camino derecho; otras sellaman errãtes, y estas son los siete planetas, lós quales, por no estar fixos en el cielo: *Mouentur oblique*, lleuã camino torcidos. Con que el error tiene en los siete Planetas otros tantos exemplares. Y quando el engaño es muy lucido, facilmente se grangea el séquito. Pues que remedio, dize Christo, para que la virtud sea aplaudida, y el vicio sea despreciado? Yo enoblece rē el desengaño con otras tantas, y mas lucidas estrellas. Y ya que hallo siete Planetas el error, tenga siete Planetas la virtud. Y porque no sea, ni mas lucido, ni menos dichoso el engaño, que el acierto, yo darē de mi mano poderosa a la Iglesia siete estrellas del acierto, para que eclipsando con su resplandor las estrellas del engaño, que del vicio tan obscuro, y despreciado, y la virtud tan lucida, y tan dichosa, que trocando las fuertes, y deshaziendo el agrauio, si antes no auia vicio sin estrella, ni auia virtud sin desgracia, desde ahora no aya vicio sin desgracia, ni aya virtud sin estrella. O soberano cielo de la Santidad! O noble compendio de los astros mas lucidos! Dios os publica

en su mano derecha, para que si huuo estrellas que por errãtes fueron reprobadas; aya estrellas, que por fixas en la virtud, seã estrellas escojidas. Biē se conoce, que en lo retirado no se eclipsa lo lucido, y que no abreuian la esfera de su luz las estrellas, que por recojidas caben en la estrechura de vna mano. Poneos con confianza en la mano de Dios, aunque contra vna vida tã auftera blasfemen los ingenios regalados. Siempre vuestra penitēcia ha salido, y saldrã con vitoria de la prudencia del mundo, que intentó relaxaros con calumnias, porque poniendoos vosotros en la mano de Dios, tenéis a Dios tan de vuestra mano, q̄ bien se vè, que se opone a su poder, quien se opone a la Cartuja.

12 Viendo q̄ Dios quiere q̄ sea San Bruno en el cielo de la Iglesia lucero de la perfeccion Christiana, y q̄ por ser el primero de los suyos, es e Planeta mayor de la virtud, llegó a extrañar que le esconda, y le retire entre los inaccesibles peñascos de la Cartuja, ocultandole de los ojos, quãdo parece q̄ auia de exponerle a la vista. Lo cierto es, que en la creaciō del mūdo v: ò Dios de muy diferente politica, pues lo mas hermoso lo pūto mas patēte, y a penas se determinó a hazer las estrellas lucidas, quãdo las  
pasq



puso donde fuesen admiradas. Luego empeñandose en que fuese S. Bruno astro admirable, y Planeta mayor de la Sãtidad, auia de publicarle en las Ciudades, y no auia de esconderle en los desertos; porque haciẽdo la luz para alumbrar, es fuerça que naciese para ser vista. Augmenta la dificultad, que en el Euangelio, quando pensaua que diera Christo retóricos documentos a sus Discipulos para predicar, y cõuertir el mundo, veo que sus preceptos no se reducen a la lengua, sino es a las manos, y que los lucimientos no se ponen en la eloquenciã, sino en las obras. Quiere q̄ sus Discipulos esten siempre con las luces en las manos, y q̄ vigilantes a todas las horas viuan en el silencio de la noche, sin turbar la quietud de su abiracion, ni rõper la clausura de su casa: *Vt cum venerit, & pulsauerit confestim aperiant ei.* Fia de sus manos la luz, y exortales mucho al encerramiẽto; pues esto no es oponerle a la conuersiõ del mundo? Parece q̄ si. Porq̄ bien està, q̄ para ser Apõtoles se ciñan con el rigor de la penitencia, manifestando en el silicio la aspereza de la vida; pero para publicar la luz no es medio proporcionado el silencio, y el retiro. Pero con todo no es difícil la solucion, atendiẽdo, como dizẽ Maldonado, que

quiere dar a los hõbres en esta parabola vna muda exortaciõ a la virtud: *Docet, quomodo, quo studio, qua vigilantia, quo habitu expectare illum debeant. Id declarat ser vorum exẽplo.* Quiere exortar a los hombres, a q̄ figan su doctrina, y quiere que la persuasiõ sea el exemplo de sus siervos, para q̄ assi entiẽda el mundo, que no solo debe atender a las persuasiones de quien retórico exorta, sino es tambien a las luces del exemplo, de quien silencioso calla; dandonos assi a entender

## §. III.

*Que las luces de los astros de la virtud, mas resplandecen por lo que se ocultan, que por lo que se publican.*

13 S Ospechosa se pudiera hazer a la malicia la estrellã, que guiõ a los Magos desde el Oriente. Era su lugar alla el retiro del cielo; y se hizo muy tratable acercandose a los hõbres, y no parece muy diuina, estrellã que tanto se humana; no empleõ sus lucimientos en la humildad de los Pastores, sino solo en la Magestad de los Reyes, y parece q̄ es luz ambiciosa la q̄ solo a lãbra dõde puede medrar. Pero la may or duda de la verdad de su trato se fũla, en q̄ a vista de Herodes se retira, desparãdo a los q̄ de ella se fieron, en el riesgo. Porq̄ siempre fue propio engaño de lisonja ahsifir en la



seguridad, y esconderie en el peligro. Luego esta estrella no fue para que la siguiessen Sabios. Reparò en la dificultad S. Iuã Chrysofomo; y me responde a la duda: *Non est motus syderis, sed virtus quedam plena rationis.* Mas lucida se muestra esta estrella, en lo que se esconde, que no en lo que se publica. No veis como en el desierto resplandece? Y a vista de los aplausos de la Ciudad se retira? Que en la Corte se eclipsa, y en la soledad se ilustra? Pues no la llameis estrella, sino llamadla vna virtud muy entendida. *Non est motus syderis, sed virtus quedam plena rationis.* Quien luce en el silencio, luce con mas discrecion. Y si la discrecion es lucimiento, no ay que dudar, que esta estrella nunca se verá mas lucida, que quando se viere mas retirada. Mucha luz es la que dà a los ojos con sus rayos. Pero mayor es la luz que comunica al alma con la Sabiduria de su silencio. Viuu pues, en la soledad, que no ha de perder a titulo de retirada los blasones lucidos de estrella; porque tan soberanas luces no tanto resplandecen por lo que se publica, quanto por lo que se oculta.

14 *Cœli enarrant gloriã, &c.* Los cielos, dice Dauid, con lucida eloquencia dicen la gloria de Dios. Y si queremos examinar de que manera la dizē

responden S. Basilio, y S. Iuan Chrysofomo, que la dizē por escrito: y tan claramente que le dan titulo al cielo de libro de los Idiotas: Así lo refiere Lorino: *Chrysofomus, qui vocat librum idiotarum quemadmodum, & Antonium vocauisse; et suis idem Athanasius; & Nicephorus, & Basilius ita etiã appellat.*

Filon Hebreo juzgò tan verdadera la armonia, y contento de los cielos, que sonò Pythagoras, que afirma, que aquellos quarenta días, que estauo Moyses en el desierto, los tuuo diuertidos, escuchando la musica concertada, que causa el movimiento de los astros; y assida fundamento para explicar, que las palabras de los cielos son canticos proporcionados al oido, y no solo diciones que se escriben para los ojos; y que de esta suerte se deben entender las palabras de Dauid: *Cœli enarrant gloriã Dei.* Pero no es facil de creer, que auiendo Dios hecho de bronçe los cielos, para que a los hombres los diuidiese de las luces de su gloria, sean los cielos de tal condicion, que auiendoles fiado que guardasen vn secreto, le digan tan a voces, que hagã gala de publicar la gloria, que les mandã encubrir. El mismo nõ bre de los cielos está explicãdo su officio, y su obligaciõ: *Cœli à celando dicitur.* Pues como publican la gloria de Dios, si

Dios

Apud  
Christo-  
phor. de  
Castro in  
vita Vir-  
gin.

Basil. &  
Chris. A.  
pud Lo-  
rin. ibi.



Dios los sustenta para que la ocultē? No es culpa de los cielos, sino virtud del silencio. Cū plen los cielos con esta obligaciō, como las demas criaturas cumplē las leyes diuinas. Por que es gran gloria del Señor la puntual obediencia del siervo; y como el cielo obedece en cubrir la gloria, haze eloquencia del mismo silencio, y lo mismo que oculta lo publica, y sin tener mas voces que el callar, haze que parezcan mas claras las luces, que tiene mas escondidas; porque como son luces, que han de servir de exēplares a otros astros, que en la tierra an de parecer del cielo conuiene, que las luces de la gloria tengā su publicidad en el retiro, y que resplandezcan mas por lo que se ocultan, q̄ por lo que se manifiestan. Estā bien. Pero la explicacion de S. Leon Magno no quiere que se entiendan estas voces de la fabrica de los cielos, sino de los Angeles; y dize que verificaron estas palabras de Dauid, quando al nacer en Belen publicaron con voces sonoras la gloria de Dios: *Gloria in excelsis Deo*. Facilmente me quietara en esta solucion, si vnas palabras de la Sabiduria, no nos pusieran nueva dificultad. *Cum enim quietum silentium contine- rent omnia, & nox in suo cursu*

Sapient.  
18.

*medium iter haberet; omnipotēs sermo tuus, Domine, exiliens de*

*cælo, à regalibus sedibus, durus Dei bellator in mediam extremis terram profsluit.* Quando nació tu omnipotēte palabra. O gran Dios! quieta la noche; y el vniuerso absorto, todas las criaturas observaron vn reuerente silencio: *Cum enim quietum silentium continerēt omnia.* Pues si la admiracion de tan alta Magestad se explica con el silencio, los Angeles como mas entēdidos se auian de mostrar mas admirados? Luego no pudieron ostentarse eloquentes; antes mudos con la nouedad deuieron ponerse á contemplar mysterio tan soberano, sin interrumpir el silencio de la noche, ni turbar la quietud del vniuerso? Así parece: pues cuyas fueron las voces, que llenaron el viento de armonia, y a la soledad de admiraciō? Fueron voces del silencio: *Cū enim quietum silentium cōtinerēt omnia.* Hablan con lo mismo q̄ admiran, dan voces aun quando callan, y augmentando su eloquencia con la quietud del retiro, de su profundo silencio se forma la dulce musica de su cánto, y todas las criaturas acōpañan con sus voces, publicando la gloria de Dios, mas cō lo q̄ callā q̄ cō lo q̄ dizen. Cō todo no admite esta explicacion la profunda sabiduria de Cartusiano. No solo (dize) son los Angeles los q̄ hablan publicando la gloria de Dios a clamores



del silencio; que el mismo firmamento con retóricas luzes clama con lo que enmudece, y por qué no dades, que esto es así: *Et opera manuum eius annuntiat firmamentum, id est Ecclesia*, dize este Sabio honor de la Cartuja: *In qua homines perfecti firmantur, sicut stelle in caelo figuntur, & ipsa Ecclesia in firma petra, que Christus est firmiter stabilitur*. No es mucho que hable el cielo la misma gloria que encubre, ni que den clamores las criaturas, quando el vniuerso calla, porque este firmamento eloquente es la Iglesia, o la Religion, en que hombres perfectos en la santidad son rocas en la firmeza; fixandose en el cielo de la virtud, como astros firmes de la santidad, y luzeros confites de la perfección. Y si quereis mas señas, esta Iglesia está fundada sobre asperos peñascos, que por firmes, excelios, y iagradados representan a Christo. Pues si estas son las estrellas, no importa, que enmudezcan, y se retiren para que publiquen la gloria de Dios: *Caeli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum*; que tan misteriosas estrellas hablan callando, y haciendo que su retiro pregone su lucimiento, no resplandecen tanto por lo que se manifiestan, quanto por lo que se ocultan.

15 Quien al ver el profando silencio de la Cartuja,

y el sosiego exterior, que resalta de la quietud pacífica de las almas? Quien contemplan do tantos hombres apartados no menos del comercio de los pecadores, que de sus costumbres, escondidos en la mas oculta habitacion de las fieras, deterrados voluntariamente a los asperos desiertos, no se dá por entendido de las sonoras voces del desengaño? Quien no vé sus luzes? Quien no admira sus reflexos? O quantos pecadores se an dado por conuencidos, de las mudas razones, que les dize este desengaño. Y es el caso que habla mucho este silencio, y que publica mucho este retiro, y las luzes de S. Bruno a la mayor distancia resplandecen, mas por lo que se ocultan, que por lo que se publican.

16 Bien se entiende que estas estrellas fixas en las peñas de los montes, pregone desengaños al mundo tanto mas claras, quanto mas escondidas. Pero no basta, que un lucimiento sea grande, ni que él reparta sus luzes para que se comuniquen: que en vano alumbran los astros si ay quien cierre los ojos a la luz negándose a sus aplausos por no ver las verdades que descubre; que duele mucho el desengaño, y por no redirse a esta pena estudian los hombres el vivir en la obscuridad de su ignorancia. Clamen pues, los hijos de San



Bruno, y no fien el credito de su Padre solo de sus lucimientos, que para q̄ los hōbres no los ignoren, son menester mas auisfos, q̄ les obliguen a abrir los ojos; no sea que su luz pierda por no mirada, lo niacho q̄ le sobra de esclarecida. Porq̄ aunque es verdad, que Christo solo encomiēda a sus Discipulos q̄ tengā las luces en las manos, no les niega, que tambien los acrediten cō sus voces; por q̄ en otra ocasiō aduierte, q̄ la luz de las manos, no ha de ser solo para q̄ se tēga, sino para q̄ la vean otros. *Sic luceat lux vestra corā hominibus, ut videant opera vestra bona.* Es verdad q̄ no basta lucir para alūbrar, y q̄ no se logra la luz q̄ no se mira; pero no an menester los astros del Euāgelio el tomar a su cuēta esse cuidado; basta les q̄ Dios este mirando sus luces, porq̄ el toma a su cuēta el pregonarias  
§. 1V.

*Que el mismo Dios se da por obligado a publicar a los hōbres las luces q̄ se esconden de los hombres para lucir selo a Dios:*

17 En el principio del mundo mostró Dios lo q̄ estimaua a la luz, criandola cō el aliento de su boca, como quiē la tenia, y la guardaua en lo interior de su pecho. Y andatā cuidadoso de sus elogios que auiendo criado al cielo, y la tierra, y al abismo de las aguas, en cuya cristalina esfera hallò trono el Espiritu S. no

les dio ninguna alabança, hasta q̄ crio a la luz: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Apenas huuo luz, quando Dios empezó a alabar sus resplandores, diciendo a voces lo bien que le parecian sus rayos: en esta como en la primera criatura de su estimacion estrena Dios las primeras alabanças, y aun se previene tãto, que al Cielo, y a la tierra, y a las aguas las cria en silencio; pero al criar la luz acompaña con su ser el aplauso de la eloquēcia diuina: *Dixitque Deus fiat lux, & facta est lux,* haciēdo q̄ gozase el lucimiēto, no menos por sus palabras, q̄ por su ser. Y si examinamos la causa de tan singular fauor, no puede ser la nobleza de la luz, porque no es la luz, mas excelente q̄ el cielo, ni el primer dia segun Santo Thomas, y otros Expositores, tuuo la perfeccion, y el complemēto del quarto. Pues como en sus palabras le dio Dios la estimacion de la primera entre todas las criaturas? Respōde el Cartujano: *Hoc loco incipit Moyses opus distinctionis describere, declarādo qualiter à principio una creatura diuisa sit, atque distincta ab alijs.* Es la luz el medio, cō q̄ los hōbres distingūe las criaturas, y agrada a Dios tãto el que aya distinció de personas, q̄ no pue le reprimi su aprobaciō al ver quiē distingūia las criaturas. Si; pero esa razō solo se pue de enēder respeto de los obres



que la perspicacia de Dios no necesita de otra luz, que la de su conocimiento para distinguir. Es verdad, que Dios se acomoda al estilo de los hombres, y empieza a ablar, y a significar su estimacion, proporcionandose al modo, con que los hombres empiezan a conocer; mas para eso parece, que conuenia que estas voces no fuesen de el mismo Dios, sino que hablase entonces su sabiduria por medio de vna criatura; y con todo aduerto, que el grande Expositor de la Carta me enseña, que estas palabras las habló Dios por sí mismo, sin fiarlas de otros labios: *Nec dixit istud per creaturam subiectam, sed sicut immediate produxit, ita per se dixit.* Al mismo Dios le toca el acompañar los rayos de la luz con los elogios de su estimacion, porque cria Dios vna luz que sabe amanecer sin estruendo, resplandecer sin ruido, y que aunque mas merece ser admirado, no preuiene con el abiso, para que la vean; y quando la ha publicado su resplandor, se retira a otro emisferio recatandose del dia festiuo de sus aplausos, y huyendo de donde es conocida para seruir mejor en lo que Dios la emplea, sin desdecir de su estado, y su profesion: pues si ella toma a su cuenta solo el luzir, y callar, y se sabe retirar del mundo para seruir ma a

Dios, el mismo Dios ha de tener cuidado de predicar al mundo sus excelencias: *Dixit que Deus fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucem quod esset bona.*

18 Que dichoso fue el Bautista; pues Maria le asiste quando nace, el desierto le admira, quando se escode, Christo le busca quando bautiza, y el mismo Dios se haze Predicador de sus alabanzas poco antes de su muerte. Era lucero del sol de justicia, y tuuo mucha estrella en la santidad. Pero no ay que atribuirlo a la fortuna, que esta dicha le nacio de su merecimiento: por tose el Bautista de modo que obligò a Christo a hazerse su Predicador. Llegaronle a preguntar, quien era, los Fariseos, fiando de su testimonio el recibirle por Mesias, y en vez de confesar con sus aplausos, todo el se emplea en alabanzas de Iesu Christo, y en tocando a las suyas enmudeze, y solo dize de sí, que es voz de vno, que clama en el desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Pues no me admiro que si este gran lucero del claro dia de la ley de gracia solo abre la boca en el desierto, para alabanzas de Dios, y para las suyas enmudece, Dios mismo ha de empeñarse en ser el Predicador de sus glorias. Solo me queda vn escrupulo, si el Bautista dize, que es

VOZ



voz como puede conuenir cō el silencio, y la soledad del desierto? La voz se perciue por los oidos, y ruidosamente explica el Autor q̄ la pronuncia. Luego es forçoso que el Bautista, siendo voz, se oponga al retiro, y a la quietud que profesa! Es el caso, que tambien ay voces, que se perciben por los ojos con silencio, ò sino examinemos de donde heredò el Bautista este titulo de voz? Di

*Luc. 1.* zelo Santa Isabel: *Ecce enim, ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo.* Oyò Isabel la voz armoniosa de Maria, y penetrando al corazon del Infante, con festiuos mouimientos, medidos al compas de su armonia, no de otra suerte, que los coros se texen al numero del conuento, retratò con el gozo la musica cadencia de las palabras, y como en sus mouimientos se copiò tan viuamente aquel sonido, quedò el Bautista transformado en voz: *Ego vox clamantis in deserto.* Y es de advertir, si bien se repara en sus palabras, que otro es el que clama, y èl es solamente el eco que corresponde: *Ego vox clamantis in deserto.* Como si dixera, yo habito en el desierto de tal modo, q̄ soy voz no en el ruido sino en la obra, practicando en el concierto de mi vida lo mismo, a q̄ Christo està excitando cō la

consonancia de la razon, y lo q̄ està aplaudiendo cō la musica sonora de sus palabras. Mas para que se reconozca la verdad de este misterio, oygamos en el Sermon de Christo lo q̄ dize, y veremos como el Bautista corresponde en el desierto con lo q̄ haze: *Capit Iesus dicere ad turbas de Ioanne. Quid existis in desertum videre arundinẽ vento agitatam? Sed quid existis videre? Hominem mollibus vestitum?* Como si dixera Dios; repara en el austero modo de viuir, que profesa el Bautista en el desierto, q̄ si le auéis ido a ver, abreis visto vn exemplar tan opuesto a vuestras costumbres, que no ha menester la virtud otro argumento mas poderoso para conuencer vuestros engaños. Porque si los q̄ abitan en el mundo son cañas lijeras, cuya liuiedad los mueue a qualquifer viento de la curiosidad, ò la ambicion, èl es firme roca en resistir a los vientos de la vanidad del mundo: si los demàs abitan en el diuertimiento de las Ciudades, el Bautista se esconde en la soledad, y se retira al silencio de los montes. Si los regalados, y los nobles se precian de que opulenta la mesa, no solamente sea lisonja del gusto, si no tambien ostentacion del poder: este Anacoreta Diuino, aun entre los alimentos, que ofrece la esterilidad de vn pa-

*Matth.*  
11.



ra no busca los mas groseros, y mas pobres: y si los pecadores usan el vestido, no por la modestia, sino por la comodidad, y la gala; este noble exemplar de Penitentes hermana la penitencia, y el decoro de tal fuerte, que haziendo traje el sacrificio, tanto le atormenta quanto le viste, no fiando, aun de las tinieblas de la noche, su desnudez, por no dormir a la penitencia, aun quando duerme a la vida. Por esto auéis de saber, que es el Bautista el primero de quantos han profesado la perfeccion: *Non surrexit maior Ioanne Baptista.* Esto es lo que Christo clama, y esto lo que el Bautista obra; pero dicho se estaua que a tales obras auian de corresponden estos clamores; porque si este lucero grande de la gracia, a titulo de estrella de la virtud fue vna voz muda del desierto, que solo tratò de lucir, y callar, no desplegando sus labios, sino para alabar a Dios, es fuerça, que Christo se empeñe en tomar a su cuenta sus alabanzas, y predicar al mundo sus prodigios; porque si es luzero que se retira de los hombres, para lucir solo a Dios, el mismo Dios ha de tomar a su cuenta el publicarle a los hombres

19 Que mucho, pues, que al retirarse San Bruno del comercio de los hombres, para entregarle al trato de los an-

geles, huyendo de la celebridad del mundo, encuentre con los aplausos del cielo; porque si él huye de la noticia de los hombres, solo para servir a Dios, Dios para premiarle, le ha de publicar a los hombres. Huye de lo lucido, y el cielo le adopta para estrella. Quiere viuir ignorado, y hazele Dios tan conocido, que el Vicario de Christo le arrebatara de la soledad para llevarle a la Corte, porfia en restituirse al yermo, y allí le ilustra Dios con nuevos prodigios, haziendole tanto mas famoso, quanto está mas retirado. Sucedieronle sus hijos en el desengaño, en la aspereza, en el retiro, en el silencio, en la abstinencia, y en vna humildad tan propria del mismo Santo, que han hecho estudio de callar no solamente las glorias de su Religion, sino tambien los milagros de su Padre. Pero despues de todo esto halla su humildad tan burlados sus designios, que el cielo con prodigios, y Dios por los oráculos de los Pontifices Sumos todo es celebrara S. Bruno, todo es engrandecer a su Familia, dandoles la primacia de la observancia, y del rigor, con executorias tan repetidas, y tambien fundadas, que no ay observancia tan estrecha que lo cuente por agrauio, ni ay hombre tan ignorante que lo duude, ni Cristiano tan dixer-



rído q̄ no trayga a la Cartuja, por exemplar, y prouerbio de penitencia, silencio, y reclusion. Esto no debe admirar por que si los hijos de San Bruno son luces, que se ocultan de los hombres, para lucir solo a Dios, no es mucho el q̄ Dios tome a su cuenta el publicar sus glorias, a los hombres, por que si de las palabras de Dios toman ellos motivo para sus obras, proporcionado es, que de sus obras, tome Dios motivo para sus palabras. Pero examinemos mas las virtudes, para ver si la piedad del cielo tiene bien fundada la razon de sus elogios. Tomò San Bruno por modelo de sus acciones al Euangelio, para que pudiesen los Cartujanos ajustarse al Euangelio, tomando por exemplar de su imitacion a San Bruno. Lo primero que Christo encarga a sus Discipulos, en quien queria depositar las luces, es que se cingan de tal modo, que la vestidura mas sirva de tormento que de abrigo: *Sin lumbi vestri praecincti*, y cumplen los Padres de la Cartuja cõ tan incansable teson este aspero documento.

(..)

Que los hijos de San Bruno tan grande rigor en el plicio perpetuo, que en su comparacion, el mas aspero plicio no parece tormento, sino regalo.

20 A La duda vulgar, que suelen proponer los necios, de que sirven los montes, y las peñas en el mundo? Responde el soberano ingenio de Dauid en Psalmo 103. *Montes excelsis cervis, petra refugium herinacis.* Que los montes excelsos son para los Ciervos, y los peñales para los herizos; y parece que se pudiera responder mejor, a esta ignorancia. Es verdad, que suele decir el vulgo; de que sirven los montes en la campiña? Son mas, que vn toco embarazo del viento, y vn tro piezo de las nubes? Distingue se mas el monte sobervio del humilde llano, sino en que es tierra que se levantò por no pagar tributos a la cultura? Ellos por su aspereza se exprimen de que sobre sus cambras se pongan los edificios, y las poblaciones, no lleuan, ni permiten sobre sus ombros el peso de las Ciudades, ni las cargas de los pueblos. No los fatiga el arado, ni los rompe el hazadon. Pues de que sirven los Montes, siendo asperos, esteriles, y inutilis?

A



A esto respondera yo. Por ventura os parecen inuites los montes, pues acaso no veis aquellas nubes de que se coronan? Pues ellas hazen fertiles estos campos. Os parecen inuites los montes? Pues de sus vertientes beben amenidad estos valles. Os parecen por ventura muy asperos? Pues en estas peñas enternecidas nacen las fuentes amenas, y en sus peñascos huecos se muestran tan piadosos, que haciendo senos, y cuebas, parece que abren el pecho para aluergar las pobres ovejuelas en sus entrañas. En sus arroyos halla consuelo la sed; en su sombra halla descanso apacible el caminante fatigado, y todos hallan exemplo y enseñanza, pues coronados de nubes apartandose de la tierra se remontan a comerciar con los cielos, y afamiliarizar se con Dios. Luego no es culpa la aspereza de los montes? Y si acaso os pareciere, que son esteriles reparad que en sus falladas hallan sabroso pasto los rebaños, y que en estas excelsas cumbres es donde se encuentran las yeruas medicinales. Buen exemplar de todo es el aspero monte de la Cartuja. Pero solo haré mencion de la virtud de vna, yerua prodigio

*Theoph.* sa. La eloquente piedad del ingenioso Historiador del Esti-  
*Rayn. in* ta místico refiere, que en aquel  
*Stilira.* aspero sitio, donde al princi-

pio se recogio San Bruno con sus seis compañeros, nace vna yerua, que en el color representa el habito de esta Sagrada Familia, y en el numero, y proporcion de las hojas sus primeros Fundadores. Consta toda de siete hojas, de las quales vna mas eminente se auenta en la grandezza, y el sitio: quatro estan mas inferiores en el puesto, y la magnitud; las dos vltimas guardan con las segundas la misma proporcion, que las segundas tienen con la primera. Llamase vulgarmente esta yerua, la yerua de San Bruno: y con razon, pues misteriosamente retrata los siete Fundadores de la Cartuja, dándole el primer lugar al que fue padre de todos: el segundo a los quatro Sacerdotes, que le acompañaron; y el vltimo a los dos fervorosos legos, que los siguieron. Si tales yeruas saben producir los montes, injustamente los nota la césura de asperos, infructiferos, y inuites. Y poco quiere la dicha del mundo quien no sabe estimar el beneficio, de quien depede la salud de tantos. Esta es la folucion que parece muy proposito aun que de otra David.

21 Con todo esto examinemos la bien, que es la respuesta de David mas clara, y mas eficaz: *Montes excelsi cernis, & petra refugium herinacis.* Crio Dios los montes, dize,

no

*Mart. 5*  
*in Bu.*  
*qua exi-*  
*mit Car-*  
*tuj. a sol-*  
*uendis*  
*decimis.*  
*& pri-*  
*mitijs.*



no solamente atendiendo al ornato de la naturaleza, sino tambien a las conueniencias de la gracia. Crio Dios los montes para los que le aman; y para aquellos que a imitacion del ciérbo herido le buscan sedientos como fuente de aguas vivas: *Sicut desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Y para que se entienda mejor esta alusion profetica de Dauid, en apoyo de nuestro intento dize el Sumo Pontifice Martino Quinto, q̄ la Religion de la Cartuja, por pura, por lucida, y por Sagrada es aquella fuente que alla en el libro de Ester se vio conuertida en luz: *Fons paruulus, qui creuit in fluiuium, & in lucem solem.* que conuersus in aquas plurimas redundauit, *Cartusensium est ordo praelucidus.* Son pues los montes para los que ansiosos de la perfeccion suben ligeros por la ardua, y estrecha senda de la virtud a beber en la fuente de la santidad aquellos cristales puros, que el cielo los codicio para estrellas. Porque, aunque es verdad que es alpera la senda, por donde suben a la cumbre, haziendose violencia aun los mas prontos, con todo quanto mas aspera suele ser la senda del atajo, es tambien mas derecha para el cielo: bien es verdad, que el arco del camino, q̄ sube por rodeos a la cumbre, suele ser mas anchuroso, y mas

llano, pero quanto mas tiene de acomodado, suele tener de torcido. Esta bien: que los montes se crien para los ciérbos ligeros que trepan por su aspereza para llegar a las fuentes de la vida: mas porque las peñas antes de estar bien empleadas en ser refugio para los herizos? Es verdad, que nuestro Lorino dize que por los herizos se entienden los Religiosos Anacoretas, cuya aspereza los haze intratables para la culpa, profesando tanto rigor contra si, quanto los pecadores suelen buscar el regalo. Pues si estos solicitan lo apacible de las flores sin lo penoso de las espinas, los Monjes, que habitan el desierto buscan, a imitacion del erizo, la aspereza de las espinas sin la amenidad de las flores. Pero aun que esto sea bien fundado; las peñas no les sirven de refugios sino es de tormento, porque mal pueden servirles de abrigo, y de consuelo las que por su intratable dureza, nacieron para encarecimieto de lo mas aspero. Oygameos lo que refiere Sophronio en nombre de Santa Maria Egypciaca: *Non habentes vestimentum induuntur petra, cum se vestimento expositi auerint iniquitatis.* A los que desnudandose de todo seretiran al desierto, los peñascos les sirven de vestido, con que no es menos aspero su silicio, q̄ los peñascos mas duros. Pues como

*Mart. 5  
in Bu.  
qua exi-  
mit Car-  
tuj. a sol-  
uendis  
decimis  
& pri-  
mitijs.*

*Sophr.  
c. 24. n.  
70.*



mò pueden seruir las peñas de amparo, aliuio, y cõsuelo, quãdo son en la õpinion de la mayor penitente el mas alpero filicio de los monjes: *Petra rejugium herinatijis*. No son las peñas apacibles refugio para todos, sino es para los que profesan el rigor de las espinas sin aliuarle con la suauidad de las flores. Es verdad que las peñas son muy asperas, para el que se reclina en su dureza; pero al que mas las aplica no pueden ser filicio inseparable, porque es forçoso aliuarse de su pena el tiempo que se aparta de su gremio. Mas el herizo se viste todo de vn espinoso filicio, tã continuo compañero, que no le dexa sino es cõ la vida. Pues no es mucho, que en su cotejo el filicio de las mas asperas peñas se venga a llamar refugio, porque es tan riguroso vn filicio que nõca se desnuda; que a titulo de perperno en su conparacion, el filicio mas penitente no tanto parece tormento, quanto parece regalo.

22 Estaua Elias en el monte Oreb huyẽdo de los agasajos del mũdo, y de las persecuciones de Jezabel, expuesto no solo a las inclemencias del tiempo sino tambien a los rigores de su fervor, sin mas abitacion, que vna cueba, sin mas vestidura que vn filicio, y sin mas alimento, que el que le daban compasiuos los Angeles, y con

todo esto no se pudo librar del temor, de q̃ Dios como juez vino a examinarle sus acciones: *Quid hic agis Elia?* Le dice, en q̃ te ocupas en la soledad? Es por ventura ocioso descuido este retiro? O es contempla tiuo del velo de tu oracion? A caso huyes del comercio de los hombres a titulo de culpado, ò te recojes al desierto por virtuoso? *Quid hic agis Elia?* Responde con la seguridad de su conciencia alegando el motivo de su destierro, para que se conozca que fue Sãto su designio: *Celo celatus sum pro Domino Deo exercitum quia dereliquerunt pactũ Domini filij Israel.* *Altaria tua destruxerunt, & Prophetas tuos occiderunt gladio & de relictus sum ego solus, & querunt animam meam, vt auferant eam.* Fugitiuo de las culpas, por no mancharme en el trato con los que solo tratan de ofenderos, me he retirado al asilo de estos montes, porq̃ ya sabeis, Dios mio, que los hijos de Israel os an negado el feudo, que os deben, arruinando vuestros Altares, y profanãdo sacrilegos vuestro culto, y porq̃ nadie pueda reprehẽder sus delitos, han quitado la vida a todos los que por su profesiõ, y sus costũbres, parece q̃ estauã empeñados, a cõtradicir sus errores. De estos solo yo he q̃dado para boluer por vuestro honor, y así trato de alaba-

3. Ro  
19.



baros, y de seruiros a tolas por  
 q̄ en el mundo, ni está segura  
 mi vida, ni esta segura mi alma.  
 No parece que pudo ser mas a  
 justada respuesta, para q̄ se die  
 se Dios por satisfecho; pero  
 con todo remite la aprobació  
 a otro examen, y para él le pre  
 uiene con dezirle q̄ vendrá en  
 viento vehemēte: *Subvertens  
 montes, & conterens petras*. Des  
 pedazando las peñas, y trator  
 nando los mōtes. Pero no vie  
 ne Dios con tanto rayo: *Non  
 in spiritu Dominus*. Sucederá  
 luego vn terremoto con cuyo  
 mouimiento mudarán curso  
 los rios, los mōtes se humilla  
 rá a la profundidad de los va  
 lles, y los valles subirán a la pre  
 funció de los montes; pero tã  
 poco vendrá Dios en tã muda  
 ble inquietud: *Non in commo  
 tione Dominus*. Sucederá luego  
 vn fuego cuyas llamas amena  
 zarán con su estruendo, y abra  
 farán cō su ardor; pero tã poco  
 vedrá Dios en la hidropica am  
 bicion de los incendios, q̄ abra  
 fá por crecer a costa agena: *Nō  
 in igne Dominus*. Pero citarás  
 cō aduertēcia q̄ sucederá luego  
 va viēto blãdo, y en este vedrá  
 Dios, como lo publicã rá amo  
 rosas señas, por q̄ es indicio ma  
 nifiesto de Dios mucho amor,  
 y poco ruido, poco estruēdo, y  
 mucha luz. Está pues, cō preuē  
 ciō, y ya q̄ te has preciado de A  
 nacoreta, procura no dudar de  
 cir en el porte de la mas riguro  
 sa penitencia. Diosé Elias por

entendido de este auiso, y sin  
 mas deliberar, o ma este modo  
 para parecer delante de Dios:  
*Quãdã cū audisset Elias, operuit  
 vultum suum pallio, & egressus  
 stetit ad ostium speluncæ*: abigan  
 dose bien con su vestido se a  
 plica al rostro la capa, y se defiē  
 de de modo q̄ no dexa rel qui  
 cios a los embates del viento.  
 Pues con tanta comodidad se  
 expone a la cēfura de vn Dios?  
 No fuera mejor ratgar sus vei  
 tiduras, y arrastrandose de nu  
 do por la maleza del monte ro  
 çarse con las piedras, y herirse  
 con las espinas? No te acuerda  
 q̄ por auiso del cielo, para acer  
 carse a la presencia de Dios, ca  
 minó Moyses pisando abro  
 jos con el pie desnudo? Luego  
 esse fuera el traje mas austero,  
 y la penitēcia mas proporciona  
 da, para profesar mejor de per  
 fecto Anacoreta? Pues como  
 se defiende al parecer con la ca  
 pa: *Hoc fecit forte*, responde el  
 Costado: *Propter timorē gloriæ  
 Domini transeuntis*, es mucho  
 de temer la pretēcia de vn Dios  
 y assi se cubre Elias cō su capa  
 por parecerle el traje mas hu  
 milde, y la mas austera demof  
 tracion de rigor. Estã capa q̄ le  
 viste, ò por mejor dezir, esse  
 filicio, con que se amortaja,  
 esta texida de las lãnas mas  
 toscas, y las cerdas mas aspe  
 ras de los batos, y aunq̄ no  
 parezca tan aspero filicio, co  
 mo las peñas, ni tan sangriēto,  
 como las espinas, cō todo el re  
 mor



mor de Dios le inclina a publicar su virtud mas con su vestido, que con las piedras, y con los abrojos. Es la capa de Elias vna mortificacion tan continua, y vn silicio tan inseparable, que solo se le desnuda: quando Dios le arrebatara al Parayso pues este es el traje con que le parecio a Elias, que ostentaua en el desierto la mayor perfeccion de Anacoreta; porque aũ silicio, que menos lo parece a titulo de perpetuo, viene a ser tan riguroso, que comparados con el los mas asperos rigores, no fueran mortificaciõ sino es recreo, y estan tan lejos de parecer tormento, que parecieran regalo. Estos son los ecos, con que la Cartuja corresponde a los preceptos de Christo, y a estas penas que padecen por su virtud, corresponden los clamores que Christo emplea en su aplauso.

23 Pero no solo se dan por entendidos de ajustarse al Euangelio con el silicio perpetuo, que los maltrata, sino tambien con el ayuno riguroso con que se afligen. No parece que en el Euangelio se expresa la abstinencia de aquellos siervos lucidos, pero no se puede dudar que se supone; o sino veamos el premio que Christo les ofrece: *Amen dico vobis, quod præcinget se, & faciet illos discubere, & transiens ministrabit illis.* Y bien se dexa en

reder que si el premio es vn cobite, el merito es vn ayuno. Empleanse los padres de la Cartuja con tanto rigor en el, y muéstrese el cielo tan empeñado en su apoyo, como se ve en aquel caso tan sabido. Obligado vn Religioso Cartujo de las violencias del ruego a librarse del peligro de la muerte con el regalo de vn aue, al ponerse la en el plato, leuantando los ojos a Dios, para que le inspirase su voluntad, desaparecio el aue de la mesa, y aparecio en su lugar otro alimento proporcionado a su regla, y a su voto. Este es el caso en que los hijos de S. Bruno dan a entender

## §. VI.

*Que si los regalados del mundo quierẽ que las aues mueran para que la gula viua, los Padres de la Cartuja hazen que las aues vivan, para que la gula muera.*

24 Interpretò Ioseph, los dos, diferentes sueños de los siervos de Pharaõ, a quiẽ la semejança, en la prision auia hecho familiares de su piedad. Dixo el vno, que auia visto vna vid de cuyos frutos, haziendo lagar la mano, auia exprimido licor eõ que auia brindado a su Rey, y a este le anuncia la dicha, y que dentro de tres dias seria restituido a su puesto. Dixo el segundo, que lle-



lleuaba sobre su cabeça tres canastillos, y en el mas leuãta do iban todos los regalos que inuentò la lisonja, ò el artificio, y que las aues se alimentauãn de ellos sin recelar el amago de quien auia de cuidar de su defenta, y este fue tan desgraciado, que por el sueño le auia cãcia Joseph, que Pharaon dentro de tres dias le auia de quitar la vida, y ponerle pendiẽte en vna cruz: *Auferet Pharao captiuũ, ac suspendet te in cruce.* Cõ uiequen generalmente los Expositores, en que estos dos tan diferentes sucesos nos representan las desiguales fuertes de los reprobos, y los escosidos atribuyendo la reprobacion al desgraciado, y la bien auenturacãa al dichoso. Pero no sè que a titulo de mas desgraciado merezca vn hombre parecer menos justo, ni q̄ sea buen exemplar, que pase por mas Santo el mas dichoso, y mas quando la dicha, y la desgracia viene dirigida por manos de Pharaon, y así me tomò licencia para simbolizar en el fauorecido à el pecador, y en el q̄ murio crucificado a vn justo, que aunque no sea mas que por la semejanza de de la cruz le podemos imaginar retrato de Iesu Christo. Cõ esta presuicõ, no mal fundada, exauisemos q̄ motiuo dio el q̄ fue justo en la vida para ser tan semejante a Iesu Christo en

la muerte; no es dificultoso de alicurrir. Querìa Pharaon q̄ se mostrasen muy puntuales sus sieruos en alimentar su gula, y fomentar su regalo, sin perdonar a quanto crio la naturaleza, y a quanto inuentò la industria. Querìa que se despoblase el ayre para dar pluma a su lecho, y dar regalo a su plato, y oponiendose este sieruo a tan delicioso abuso, en vez de dar muerte a las aues les permitia libre el alimento: pues este por los meritos de su vida parecera a Iesu Christo en la muerte: *Et suspendet te in cruce*, y con razon pues, sin hazer reparo en su peligro compra con su propio daño el oponerse al deleite mostrandose tan de parte de el ayuno, que quando los regalados del mundo, quieren q̄ las aues muera para q̄ la gula viva, èl haze que las aues vivan para que la gula muera.

23 Recojo las velas de mi oraciõ al examẽ de vn prodijo. Quien no admira ver tantos hombres, cuya nobleza no parece que nacio para obscurida; tambien hallados cõ el retiro, y la humildad, como si fueran nacidos, y criados en èl? Tantos Principes que han dexado los puestos, y dignidades para recojerse a la Cartuja, y quando el mundo queda con sentimlẽto de auerlos perdido en ellos solo se reconoce la pena del tiempo q̄ le hã gozado?



Tantos hombres valientes, a cuyo esfuerço parecia, que era estrecho todo el mundo, que oy se ven en la Cartuja tan rendidos, y tan atados, que les parece aun muy ancho lo poco en que ellos se estiman! Tantos hombres cuya discrecion correzana no puede viuir sin la inclinacion que los haze conuertibles, tan escondidos en si con tanto recogimiento, que hablandò para si solos no tienen mas teatro, que assi mismos, que censores de sus aciertos se niegan sin inuidia los aplausos! Tantos escritores celebres tan ignorados, que apenas se sabe el numero, sino es que ya su multitud lo estorve, pues solo de los que dicha pudo conseguir la estampa cuenta Theodoro Petreyo en su Biblioteca casi docietos. Autores de esta Sagrada Familia, y algunos tan numerosos, que ellos solos pudieran ocupar las librerias, y desvelar a muchos aplicados, y estos todos se portan tan sin señal de arrogancia, como si ninguno tuuiera sabiduria, nobleza, valentia, ni discrecion, sino es que prisioneros voluntarios del silencio se muestran mas encojidos los que por sus prendas parece que tenían permission de mas desembarazados. Mudança es

esta de la mano del Altissimo, y milagro prodijioso de la gracia. Pero veamos de donde se origina. Atencion.

26 Quito Dios mostrarle al Propheta Ezequiel la grãdeza de la Magestad Diuina haciendole ostentacion de su gloria, y representosele en vna brillante carroza, cuyo admirable artificio por la materia, y la arquitectura era argumento claro del poder, y sabiduria de su dueño. Pero lo que mas le arrebatò la atencion, y a los que despues la han contemplado, parece n as singular, son los tiros hermosos, que la conducian. Quatro generos de pias eran las que rendian la cerbiz al yugo, en pleãdo las fuerzas en mouer a todas partes la carroza. Vnto era de bueyes, otro de leones, otro de hombres, y otro de aguilas. Pero si bien se considera, no es facil discurrir, en que estaua el primer de lo diuino, para que Dios haga en los quatro animales demostracion de su gloria. Es verdad que es argumento grande de su poder, que los hombres, y los leones se rindan a la coyundã, y se reduzcan a andar al passo lento de los bueyes: mas no esta en todo lo dicho la diferencia de lo humano a lo Diuino. No es singular de Dios el



tener bueyes que gauen su carroza, pues esta ostentacion la consiguen entre los hombres, los rusticos mas groseros. No es tampoco lo singular el tener generosos Leones atados a sus coyundas; porque no puede ser singularidad de la gloria Divina, lo que llego a conseguir la gloria humana, en los triumphos magnificos de Roma. No puede tampoco ser el que aya hombres reducidos al ministerio de los brutos, porque lo que ha conseguido la soberbia de la tirania humana, no puede ser singularidad que explique la gloria de la Magestad Divina. Solamente el reducirse las Aguilas ligeras a reprimir sus buelos, a sugetar el cuello, y a caminar por la tierra, como los demas brutos es blason tan sin exemplar humano, que solo puede ser gloria de la Magestad Divina. Esta bien, que con esto se conoce, que la grandeza de Dios comprehende lo mas lucido, y lo mas glorioso de las criaturas, y excede con tanta superioridad, que nadi puede igualarle; pero como se puede entender, que las Aguilas se humillen al yu-

go, y reprimiendo sus buelos caminen con la misma mantedumbre que los brutos mas humildes? Conoce mucho el Aguila sus prendas, y pareciendole, que es su soberbia inculpable por tener su vanidad tan bien fundada, desprecia por humildes las mas excellas cumbres. Ya remontando el buelo sobre las nubes mas altas compite con los astros en la lijereza. Ya acercandose al Sol sin deslamborarse, fiado en su perspicacia examina rayo á rayo sus resplandores. Ya entronizada en el viento, como de esfera mas alta, y mas illustre, cuenta las demas aues por plebeyas, pareciendole, que no solo las excede, en lo que sube, sino mucho mas en lo que puede, y assi a vezes fulminandose desde el cielo hasta la tierra, ensangrentando el pico despedaza con sus garras a quien, o por rebelde, o ignorante se expone a la indignacion de su magestuosa tyrania. Y en fin como Reyna de los vientos por lijera, por perspicacia, y por valiente con su graznido divulga, quando quiere, preceptos de temor, y leyes de asombro á toda la republica de las aues.



Pues q̄ violencia puede auer q̄ a vn Aguila la reduzga al yugo? Quien puede transformar tanta libertad en tanta sujecion, tanta soberbia, en tanta humildad, y reducir tantas prendas de nobleza, de ingenio, y valentia al abatido rendimiento de los brutos mas vulgares? No dudo, que es dificultoso, pero tambien aduertido, q̄ el arte de la ceteria nos enseña, q̄ no es empresa imposible, para reprimir la soberbia del Aguila, y hazerla que se ovide de su preuencion: hallola inda traa vna ingeniosa traza en la modestia: impidiente la lumbre de los ojos, y coronandola con vna piramide circular en forma de capuz, ò de cogulla le adornan la cabeza hasta embarazarle la vista, y por la modestia, que le infunde el traje, del paxaro mas soberbio, se haze el aue mas humilde, con este habito se dexa sobornar, y se dexa regir, como si huiera mudado naturaleza; olvidase de su real nobleza, como si huiera tenido el nacimiento mas humilde; olvidase de su prespicacia, como si fuera el mas inorante bruto, olvidase de su valentia, como si fuera el aue mas cobarde, y solo con vestirse la cogulla se le infunde la memoria de la humildad, obediencia, y rendimiento; pues de esta suerte no vie-

ne a ser imposible, que las Aguilas mas generosas, tiren con tanta humildad el triunphante carro de la gloria de Dios.

27 El Pontifice Clemente Quarto me apoyò la aplicacion de este exemplar; porque hablando de los Padres de la Cartuja, los compara a las Aguila de esta fuerte: *Qui ab hominum segregati consortijs, & ad vitæ subsidia necessaria satis paucis contenti Aquilarum more nidum suum in arduis posuerunt, in præruptis silicibus, & in accessis rupibus habitantes.* Aguilas son los Padres de la Cartuja, que coronando las mas altas cumbreras como Reynas de las aues, vienen a gozar la primacia entre quantas hermosa variedad de plumas, son adorno del cielo de la Iglesia, y siendo esto así, no es mucho que sean gloria singular de la Magestad Diuina, y las mas nobles pias de su cartoza; porque aunque es verdad, que a los ojos del mundo parece imposible, que los que fueron en la libertad del siglo Aguilas, nobles, valientes, y perspicaces, se rindan al austerro yugo de Religion tan austera, sabe el ingenio del amor Diuino transformar los Leones en corderos, pues infu  
dien,



diendoles la modestia con vestirles la cògulla juntamente les infunde el olvido de lo q̄ fueron, y con vestirles el traje de esta Sagrada Familia, se transforman las que antes erã Aguilas soberuias, en las aues mas humildes.

28 Estos son los clamores con que oy la soledad nos publica defengaños, y proponien donos delante de los ojos, al Glorioso Patriarca San Bruno como glorioso astro de la virtud, con mudos resplandores nos enseñan, que la industria mejor para lucir es anhelar al arder, porque el que apeteze lo lucido despreciado lo abrasado, padece eternamente lo abrasado sin gozar de lo lucido, y publicandole el cielo por Planeta grande de la perfeccion, juntamēte nos aduerte, que debemos estar agradecidos a los siete Planetas de su Familia; pues si antes no auia vicio sin estrella, ni auia virtud sin desgracia consiguieron los Padres de la Carruja que ya no aya vicio sin desgracia, ni aya virtud sin estrella, y aumentandoles el lucimiento al paso de su retiro nos dize con lo que callan: que las luzes de los astros de la virtud, no resplandezan tanto por lo que se publican, quanto por lo que se ocultan. Dando voces la soledad, y tan altos clamores el si-

lencio, que subiendo hasta la corte del cielo hazen ecos en el trono de la Magēstad diuina, y el mismo Dios los repite: porque se da Dios por obligado de publicar a los hōbres las luzes que se esconden de los hombres para lucir solo a Dios. Multiplica mas los ecos el desierto, pero que mucho q̄ hablen las peñas, si reconocen admiradas tanto rigor en el silencio perpetuo: que en su comparacion el mas aspero silencio, no pareze tormento sino regalo. Que mucho que se admiren los montes de ver vna abstinencia tan opuesta a la destēplanza del mundo, que quando los regalados quieren que las aues mueran para que la gula viua, los hijos milagrosos de San Bruno hazen q̄ las aues viuan, para que la gula muera, y siendo ellos mismos el milagro mayor de su virtud, solo con vestirse el habito pareze que han mudado naturaleza, siendo su transformacion el mas crecido asombro de la gracia, prendas de la gloria, &c.

(.:)

F I N.





## SERMON QVARTO

DEL ANGELICO DOCTOR DE LA IGLE  
sia Santo Tomàs de Aquino.

ESCRITO POR EL M. R. P. Fr. DIEGO DE TOLEDO, RE-  
ligioso Capuchino.

*Vos estis sal terræ: Vos estis lux mundi, & Ciuitas supra montem po-  
sita. Matth. 5. in cap.*

### SALVTACION.

I **O**Tros dias, y en otras fiestas si es dificultoso el acier-  
to, si es difícil su consecucion; pero oy i[n] esta  
Oracion, en que se espera mucho, por q[ue] tanto  
merece mas, llamiesmola desde luego en el acier-  
to, dixo Pedro Blesense, casi imposible: *Diu expectata laus dif-  
ficultis*, porque si entre la potencia, y el objeto debe auer propor-  
cion, para que esta abraçe, y comprehenda a aquel: auiendo tã  
ta defemejança entre lo mas viuo, y l[os] sobresaliente de los inge-  
nios humanos, y aquel Fenix (que si bien en carne) tubo enten-  
dimiento de Angel, debese, sino huir, a lo menos temer, verse  
en obligacion de tratar sus alabanças. Y mas si llega a esto, lo q[ue]  
si bien con espíritu vano, con no poca razon mandò Alexan-  
dro Magno, que pues su valor, y prendas le auian hecho tan grã  
de: que no se atrebiese a pintar su persona, sino el pincel grande  
de Apeles: *Imperauit, ne quis se præter Apellem pingeret*. Si es l[os] l[os]  
ja, y vana adulacion añadir hermosura, y perfecciones en la pin-  
tura, que no tiene la persona, agrauio, y sin razon serã, que el  
pincel quite, y por ser malo no llegue en el retrato a la perfe-  
cion, que merece, y tiene el original: por esto dize Alexandro  
si naturaleza me formò sin faltas en mi persona; porque vn Pin-  
tor por malo me ha de dexar con ellas en mi retrato? No quie-  
ro,



ro, que me retrate, quien no sea tan perfecto en su arte, como yo en mis prendas: *Ne quis se prater Apellem, &c.* Quien fue Alexandro respeto de Santo Tomas, que comparado con muchos de los Doctores es Angel en comparacion de hombres. El mas eloquente puede tener repulsa de Santo Tomas no admitiéndole a la pintura de sus excelencias. Y para que se vea con cuánta razon acabò el Angelico Doctor de escribir, y dar vltima perfeccion a su Suma Teologica: y apareciendole Christo S. N. le dixo: *Bene scripsisti de me Thomas*: Solo la calificacion de Dios a sus criaturas fue premio de toda su perfeccion: *Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona*. Pagò Dios a la luz toda su hermosura, y perfeccion solo con alabarle. *Vidit Deus lucem, quod esset bona*. Alaba, engrandece, califica Christo S. N. la sabiduria de Santo Tomas: *Bene scripsisti, &c.* Que dò pagada, y premiada? No: porque Christo S. N. despues de auerle dado el premio, que dio a todo lo criado, boluio a preguntar: *Quid dabo tibi premij?* Que alabanza? Que calificacion? Que premio te podre dar, que llegue, a lo que merece tu doctrina? Si la ciencia. Si la sabiduria, Si lo escrito, y enseñado de Santo Tomas suspende al Hijo de Dios, y parece no halla su Magestad alabanzas, ni premios, que lleguen a sus meritos, ni a su sabiduria: no fue mucho decir, que pueda tener el ingenio mas feliz, no ser admitido a la pintura de las excelencias de Santo Thomas. Pero en semejantes aprietos (aunque a otro intento) como dixo Tertuliano, suple la confesion de propias cortedades los defectos de la Ignorancia, y los deseos de acertar a servir la insuficiencia, para executar estos, faltando el caudal, fuerza es pedir la gracia; el Hijo la concede, la Madre la alcanza, todos la pidamos, diziendo. *Aue Maria.*

## INTRODVACION.

*Vos estis sal terra, &c. vt supra.*

2 Con multiplicas luzes, y misterios duplicados quiso el Espiritu Santo delinear en la ley escrita las verdades llanas de la ley de Gra-

cia, y como en estampa dibujò la Iglesia ( aunque en todo tan eminente ) en algunas de las partes de las muchas que la componen, que sube, y sobrefale mas. Dize pues en el Capitulo 4. de los Cantares: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite Aman, de vertice Sanir, & Hermon.*



Habla con vn alma, que por su gran perfeccion llego a merecer ser Esposa, y dize, venid Esposa mia del Libano; y rapite el llamado, venid del Libano, y venid a ser coronada de lo mas encumbrado, y sublime de los montes Amena, Sanir, y Hermon. Lugar es este a quien por sus muchos misterios seguramente se le puede fiar los fondos del asunto (aunque tan grande) que tenemos entre manos. Y para escuchar versiones, dudas, e interpretaciones, que desvanecen mas el espiritu, que explican el lugar. Por estos montes segun los mas de los Padres Casiodoro, Beda, Giliberto, y otros es significada la Iglesia compuesta de tantos estados, que cada vno en su genero sube, y se descueila a manera de eleuadissimo monte. El estado Seglar con sus nobles, ricos, y poderosos. El Eclesiastico con sus dignidades, Mitras, y Tiaras. El Religioso, y las Religiosas (que como montes) cada vna se esmera, sube, y se descueila en su profesion. Con toda propiedad es significada la Iglesia por la agregacion de muchos montes, que cada vno sube, y se remonta mas, y mas, que por esso al venir Dios a su Iglesia, llama el Espiritu Santo a los montes: *Vadam ad montem mirrhe, & ad colle Thuris,* y dixo el segundo Bernardo:

Cant. 4.

*Ecce quam bonum, & quam in-  
cundum habitare in collibus, & Gilibert.  
montibus ihs, ad quos Verbum ser. 23.  
Dei, vadit, & de quibus Sponsa in cant.  
vocat, & vocat ad coronam: ve- circa fine  
ni de Libano Sponsa mea, &c. Ya  
tenernos, que estos montes  
son la Iglesia; pero esta alma  
Esposa, que llama a coronarla  
de lo mas excelsso de las cum-  
bres, y alturas de la Iglesia: *Ve-  
ni coronaberis de capite, &c. de  
vertice, &c. Quien es? Cuidado  
tubo Giliberto de decirlo. No Gilibert.  
enim (dize) nisi de Libano dile ser. 29.  
ctum vocat Sponsus, & vocat ad in cant.  
coronam. Busquese vn Santo, in fine.*  
que por auer tenido todas las  
virtudes en suma perfeccion,  
aya llegado a igualar a las cū-  
bres de los mas consumados;  
que a esse llama el Esposo, pa-  
ra texerle la corona, y coronar-  
le de lo primero, mejor, y mas  
excelsso de su Iglesia: *Dilectum  
vocat Sponsus, veni coronaberis  
de capite, &c. de vertice, &c.**

3 Y quien es esse San-  
to? Con el fundamento de Gi-  
liberto, dezimos, es Santo To-  
mas de Aquino; porque tubo  
todas las virtudes, que aqui le  
pide el Esposo; y porque las tu-  
bo en sumo, y exquisito gra-  
do. Y que virtudes pide aqui  
el soberano Esposo a su ama-  
do? Las propias, que su Magest-  
ad mismo pide en nuestro  
Euangelio a sus Ministros. Pi-  
de el Esposo que venga del Li-  
bano: *Veni de Libano, veni de*

Ii-

Gilibert  
ser. 29  
in can



*Libano*. S. Geronimo, y generalmente los Padres: *Quia Libanus candorem vite significat, castitatem petit*, les pide pureza, y castidad. Y Christo Señor Nuestro que pide? *Que dize a sus Ministros? Vos estis sal terra*. La sal no preserva de corrupcion? Si. Luego pureza, castidad, e incorrupcion pide. *Que por esso como en la entrada de nuestros Temples ay pilas de agua vendita. Así en la entrada de los Templos de Venus, diz en Diodoro, Pausanias, y es comun en letras humanas, las auia de sal, para preservar de corrupcion a los que entraban en las casas de aquella peligrosa Déidad. Quiere pues, Dios a los Ministros de su purísima Sabiduria puros, y limpios, castísimos, y muy lejos de todo asco, y corrupció. Sal los llama, y los llama vna, y otra vez, que vengan del Libano, del candor, y de la pureza misma: Veni de Libano. Vos estis sal terra.*

4 La segunda virtud, que pide, es humildad. *Quien ha de subir tanto en puesto, illumination, y sabiduria, ha de estar muy biẽ fundado, y cimẽtado en humildad: Veni de capite Amana: Amana, dize Giliberto: Significat populum venũ.* y añade: *Quid veniis mundo? Vbi sapientes euauerunt in cogitationibus suis.* Ciencia que incha, y quanto abulta es ayre, por si misma

se desvanece, y aniquilla. Pide pues, el Esposo al Sabio, q̄ se aleje de presunciones, y de vanecimientos, y venga, no de la vanidad, que no tiene fundamento, sino de la humildad, q̄ es solida, y bien fundada. Y esfo mismo pide Christo S. N. a sus Ministros, aduirtiendoles, son Ciudad fundada, no sobre arena, ni sobre el viento, sino sobre vn monte entero. *Veni de capite Amana, nõ de vanitate. Vos estis Ciuitas supra montem posita.*

5 La tercera virtud, que pide es sabiduria: *Veni de vertice Sanir, Theodoreto, y los mas de los Expositores: Sanir significat lucernarum viam*, luz que alumbra a las luces. Y Christo S. N. pide lo mismo a sus Ministros, diziendoles, son luz del mundo: *Veni de vertice Sanir, de lucernarum via. Vos estis lux mundi.* Ultimamente pide el Esposo a este Sabio, que venga de Hermon. Filon Carpacio, y todos con el dizen, que Hermon significa: *Vox sublimis*, voz sublime, alta, y sonora. Hablando Itayas con los Predicadores, les manda de parte de Dios, que leuanten la voz: *Exalta vocem tuam, tu qui euangelizas Sion.* Será, pues, Hermõ si monte de voces sublimes, la Religion de los Predicadores. De ay pues, sale para la corona el Doctor Angelico, de Hermon, del monte de las voces

Theodo.  
cit. a  
Gislerio  
sup. hũc  
loc. in  
app. SS.  
Patrum.

Phil. Ca.  
super hũc  
locum.

Gilbert.  
ser. 29.  
in cant.

Gilbert.  
ser. 28.  
in cant.  
circa finẽ

Gilbert.  
ser. 29.  
in cant.  
in fine.



sublimes de la inclita, y nobilissima Religion de Predicadores cō las tres virtudes, que le pide el Esposo en nuestro lugar, y Christo S. N. en nuestro Evangelio: pureza de cuerpo, y alma, profunda humildad, y sabiduria diuina; *Veni de Libano. Vos estis sal terra. Veni de Amanã. Ciuitas supra. &c. De ueritate Sanir. Vos estis lux mundi.*

## DISCURSO PRIMERO

6 Primeramente tuuo su origen Santo Tomàs en el Libano; en el candor de vida, y pureza de alma, de donde le llama a la corona el Espirita S. *Veni de Libano.* Es sal, como pide Christo S. N. por virginidad mas pura que los astros; preferuado, y que preserva de todo asco, inmundicia, y corrupcion. *Vos estis sal terra.*

7 En esta virtud, en pureza, y virginidad se esmeró tanto S. Tomàs, que puede competir, no con hombres castos, sino con los mismos Angeles. La Virgen S. N. desde el primer instante de su ser tuuo ligada, fino extinta la materia, que ministra, y enciende fuego en el pensamiento mas recatado, *el fomes peccati*: fauor grande, y necesario en quiea uia de ser madre de la luz, y de la misma pureza. Este fauor grande, que graciosamente se le concedió a la Virgen S. N. por actos valientes de castidad

llego Santo Tomàs a merecerle de catorçe años: y tuuo el apetito tan ligado, ó por mejor dezir, tan extinto, que desde entonces jamas, ni venialmente pecò en esta materia. Fue, pues, el caso, que auiendo tomado de catorçe años el habito de Santo Domingo, su madre la Condesa de Aquino, dos hermanas, y dos hermanos, aũ que no petarosos de tan gran honra, con que Tomàs engrandecia su casa con el habito de tan noble Padre, temerolos no fuese facilidad de niño, quisieron estorvar su frailla; hurtarõ le a la Orden, y metieronle en vn Castillo de sus Estados, donde le tubieron preso dos años; y ya con caricias, y ya con amenazas procuraron persuadirle á dexar el habito, y no siendo rigores, ni amenazas, castigos, ni caricias de ningun efecto: como soldados sus hermanos pensaron vna traza, que solo el Demonio pudiera ser autor della: parecióles que echando le vna muger, que le diuertiese, engolfandole en los gustos del mundo, olvidaria los feruores de ser Religioso. Buscaronle a proposito moza, y de las prendas que pedia el caso. Entrò donde estaua el Santo, y como los verdaderamente puros, y virgines, como Santo Tomàs, no tienen cosa mas remota de su pensamiento, que la malicia en materias tales,

I. p. de la  
hist. de S.  
to Dom.  
de Fr.  
Her. del  
Castillo  
c. xi. de  
la vida  
de Santo  
Tomàs.



pensando que la mugercilla queria otra cosa, la agarrò, y atendió, ella le dixo, è hizo quanto supo para conseguir el intento a que entraba; el Santo arrebatado de su pureza, y ofendido de la propuesta, tomó vn leño ardiendo, que estaua en la chimenea, con que hechó de sí aquel tizon del infierno: huyó la muger, y el Santo cerrò su puerta, y como los que son tan puros no temen el caer, sino el poder caer, así que dò temblando Santo Tomas del peligro, como de la caída: hizo vna Cruz en la pared con el tizon que tenia en la mano, y puesto de rodillas bañado en lagrimas, y sobrefaltado el coracon empezó a dezir a Dios: Señor, bien se yo que sin vos no puedo ser casto, ni tener limpieza, si vos no me la dais, yo la deseo, la procuro, y os suplico que por vuestra misericordia recibais en vos mi cuerpo, y mi alma, para que estando en vuestro poder, que sois la verdadera pureza, ni vn solo pensamiento manche mi espíritu, ni vn bolver de ojos mi carne. Con la fuerça de la angustia, con que oraba, se quedó mas traspuerto, que dormido: aparecieronle dós Angeles, que le aseguranon, auerle oido Dios, y concedidle la pureza que deseaua; y que en su nombre ve-

nian a ponerle aquel cinto de perpetua castidad. Dicho esto le pusieron vn cinto, apretandosele tan reciamente, y con dolores tan sentidos, que despertò dando grandes voces: Quedò el Santo, si bien prevenido para los peligros, tan mortificada, y fugera su carne, que siendo tan atreuido el apetito, que pierde la vergüenza al alma mas pura, proponiendola millares de libertades. Iamas tuuo Santo Tomas mouimiento, pensamiento, ni amago que fuese imperfectiõ contra la castidad. Llegò con la valentia de su gran espíritu de virginidad a mercer la seguridad que puede tener vn Angel sin carne. Oigamos a San Bernardo, que supo, y pudo dar a esto su debida estimacion.

8 Vio Eliseo a Elias arrebatado por estos ayres de vn carro de fuego, y como era su Padre, y le amaua como hijo, y que se le iba, con grandes afectos, y no menores voces le pidio, que en aquella ausencia le dexase alguna preda para su consuelo: *Pater mi,* *Pater mi currus Israel,* *Et auriga eius fiat in me,* &c. Lastimado Elias, y mouido de las voces afectuosas, y iusta peticion de su Discipulo, quando ya mōtaua estas alturas, y perdia de vista la tierra, hechò mano a su capa

4. Reg. c.  
2.

y sol-

1. p. de la  
hist. de Sa  
to Dom.  
de Fr.  
Her. del  
Castillo  
c. 11. de  
la vida  
de Santo  
Tomàs.



y soltando el broche, se la dexò caer a su amado Discipulo, el leuantãdo los braços, la águar do que venia, hondeando por esos aires. Atento ha estado al sucesõ S. Bernardo, y sobre el pondera dos cosas. Vna, por q̄ auiendo de dexar alguna prenda Elias a Eliseo, le dexa mas la capa que otra cosa? La segũda, porque ya que auia de ter la capa, no la suelta hasta auer montado las nubes, y no antes de auer perdido de vista la tierra? Yo lo dirè, responde el Santo, la capa deide que Iosef, defendiendo su castidad, dexò la suya en manos de la Egipcia lasciu, es simbolo de la castidad, y del euidado con que se debe guardar. Eliseo quedaba por Maestro, Profeta, y Predicador del pueblo, y en fe de q̄ la virtud mas necesaria en los Ministros de Dios es la castidad, dexò Elias a Eliseo la capa, y no otra prenda: *Integritatem caelestis castimonie reliquit Elias Eliseo in pallio.* Esta bien, y tambien pensado como de S. Bernardo. Lo segundo haze mas dificultad. Porque no suelta? Porque no alarga esta capa, esse simbolo de la castidad hasta auer traspuesto las nubes, y perdido de vista la tierra? Responde el Santo. Preguntando quien era Elias? No era vn Santo de tan gran virtud, pureça, espíritu que para ponderar Christo S. N. el excelentissi-

S. Bern.  
lib. sent.  
de qua.  
tuor pal.

mo del Baptista, dixo, que tubo el espíritu, y la virtud de Elias: *Venit in spiritu, & virtute Elie.* Pues esse Santo de tan diuino espíritu, tubo tan poca seguridad, viuiendo en carne mortal, que no se atreuio a alargar el euidado, y recelo en la guarda de la castidad hasta q̄ se vio sobre las nubes, y perdio de vista la tierra. *Non de posuit Elias pallium, quo vsque, nec posse tangi, nec teneri ab adultera videatur.*

9 Ven ay la alteza de espíritu, a que subió Santo Tomás con la valentia de su pureza virginal, que llegó donde no alcançò Elias, aunque fue exemplar de quien se copió la perfeccion del Baptista. Llegò a merecer la seguridad en carne, que tiene vn Angel sin ella, y con ser tan atreuido el apetito que pierde el respeto al espíritu mas puro: jamas tubo Santo Tomas mouimiento, pensamiento, ni amago q̄olie se á imperfeccion contra la castidad. Tuuo su origen en el Libano, en el candor de vida, y si no en la mayor, en vna de las mas excelentes purezas, que Dios a concedido a sus Virgines: *Veni de Libano, &c.* Fue sal Euãgelica por virginidad mas puro que los astros, preservado, y que preserva de toda impureza, y corrupcion. *Vos*

*estis sal terre.*

(.)

S. Bern.  
tract. in  
vita S.  
Ma lec.

M. F.  
Hern.  
del Cas  
c. 13  
vita S.  
Thom.  
in jun.



## DISCURSO SEGVNDO.

10 LA segunda virtud, que pide el Espiritu Santo a este Sabio que llama a la corona, es humildad: *Veni de Amarna: non de vanitate*, ciencia no iachada, ni fantástica, sino firme, y bien fundada por humildad, que es lo mismo, q̄ Christo Señor Nuestro quiere sean sus Ministros Ciudad, no en el ayte, sino de tan solido fundamento como vn monte entero: *Ciuitas supra montem, &c.*

11 En humildad fue, no solo admirable, sino milagroso Santo Tomas. El vltimo, y mayor grado, a que en esta virtud se puede llegar, no a humillarse entre desprecios, dixo San Bernardo, sino entre las mas crecidas honras, y entre las prendas de mayor estimacion, no perder de vista la nada, y polvo de nuestra cose-

*M. Fr. Hern. del Cast. c. 13 in vita S. Thom. in fin.* *Humilius honorata omnium maior.* Siendo assi, que es imposible escóder la luz, por que de su naturaleza tienê las grandes habilidades cierta gallardia, que aunque se doble el cuidado, por esconderlas, ellas por si mismas rompiendo presas de retiros, silencio, y ocultaciones se hazen ver, y entender. Pudo tanto la humildad de Santo Tomas, que fiendo su ingenio de vn Angel, su memoria vn milagro, lu en

téder mas presso, q̄ los ojos en su mouimiento, por verse despreciado, lo escondio tanto, que le tenian sus Condiscipulos por inhábil, y tanto que le llamauan el buey mudo.

12 Mas empezó a leer en la Vniuersidad de Paris de veinte y dos años, con tanta claridad, sutileza, verdad, y resolucion, que dexado los demas Doctores sus leturas, se iban a oirle, y viendole proponer, y dificultar, responder, y resolver las materias mas profundas con igual facilidad, y agudeza: toda la Escuela en comun sentir afirmaua: no ser su estudio, è ingenio de hombre, sino de Dios, que obraua en él aquellos medió milagros. Volaua por toda Europa su fama, y juzgando los Prelados: ser necesario, assi para la calificaciõ de su doctrina, como de su habito, que le graduase de Doctor; como el Santo no sabia de si mas, que ser humilde, y tenerse por indigno de todo: quando llegaron a mandar se lo, fue necesario hazerle gran fuerça; y no pudiendo resistir a la obediencia, assi se aflijó, y angustió como si fuera el hombre mas inhábil del mundo. Y no de otra manera que si le huiera sucedido vna gran desdicha, se acojió al consuelo de los verdaderos humildes, que es la oracion, y derramando en ella muchas lagrimas, se quedó

*Ibidem cap. 15.*

dó



dò mas suspenso, que dormido. Apareciole un Viejo de Venerable aspecto, y preguntole la causa de su tristeza, y de sus lagrimas, que hilo a hilo le corrían por el rostro. Respondiole Santo Tomas, que porque le mandauan tomar grado de Doctor, siendo el mas ignorante del mundo. Puede ser mayor la humildad? Tenerse por la mas densa tiniebla de la mas abatida ignorancia, quiẽ era la mas clara luz, que Dios tenia en su Iglesia?

13 Y esto no solo en los principios, y medios de sus estudios, y lucimientos, sino siempre a lo vltimo de su vida. Viendo su Confesor Fray Reynaldo, que era Santo Tomas el Sol que alumbrava el mundo, la luz de la tierra, el vnico Doctor, y Maestro de la Iglesia, el Oraculo de los Fieles, cõfultado de los Põtifices, preguntado de las Vniuersidades, y referido de todos en la mayor estimacion, quiso saber que sentia de si, apretole por obediencia; a que el verdadero humilde no sabe resistir, respondió a mi ver la mayor cosa, a que en razon de humildad se puede llegar. Que daba gracias a Dios, que en todos los dias de su vida no auia tenido primer mouimiento, ni de vanagloria, ni vanidad. O Ciudad con excelencia cimentada! Con toda razón se debe sentir, y dezir

de ti: *Ciuitas hinuli supra montẽ posita.* Mas que marauilla! Si a Santo Tomas su humildad le auia hecho ignorar, lo que sabia, y no sabia mas, que ser humilde, de fear ser despreciado, y tenerse por indigno de todo

14 Empizo el Espiritu S. el cap. 4. de los Cantares en alabança de su Esposa, y cõparando a varias hermosuras las muchas de su todo, llegando a sus pechos, los compara a dos cabríticos pequeños: *Duo vbera tuo sicut duo hinulica.* Extraña alabança! Por similitud el parecer tan disimil, dize Giliberto, si comparara los pechos a la madre que cria sus cabríticos, pudiẽra pasar el similitud, pero a los cabríticos que maman? *Sicut duo hinuli,* impropiedad parece. Si estos pechos estan crecidos por llenos, y grandes por redundantes de leche: *Lacte abundabant, lactis vbertate tumentia vbera Sponse.* Si por llenos, grandes, como los compara a dos cabríticos pequeños? *Sicut duo hinuli, &c.* Para declarar, responde el Doctissimo Abad, la alteza mayor de humildad, a que puede llegar, quien haze officio de pechos; officio de Madre en la Iglesia, quien enseña, y cria a las demas. Los pechos grandes, abundantes, llenos, y luego como el cabrítico tierno, chico, pequeño. Grande en do

tri-

*Ibidem*  
c. 26. in  
princ.

*Gil. vbi*  
*sup. in*  
*prin. ser.*  
28. in  
*Cant.*

*Gil. ser.*  
28. in  
*Cant.*



trina, y chico en su estimacion Atlante en sabideria, y pigmeo en su conocimiento, pechos que pueden alimentar vn mudo entero, y en la pequeñez de propia estimacion vn cabritico en leche: *Vbers tua ficut, &c. Videre*, dice Giliberto, para despertar nuestra atenciõ aduirtiendo el punto mas alto, a que pueda subir la humildad: *Videte quant a gratia Sponse: parvula est, & vbers habet. Quid enim nisi parvulum notat, dum hinnulis comparat? & mater est, & parvula est. Quis Paulo similis? & alijs abundat, & nõ se arbitratu comprehendisse. Vn S. Pablo, quien como el? Tan grã Maestro, tan singular Doct or, tan clara luz, y aunque abũdaba en doctrina, y sabiduria para los demas, para ii juzgaba, no auia dado paso en la virtud. Vẽ a pechos grandes, y como cabriticos pequeños: *Et alijs abundat, & nõ se arbitratu, comprehendisse.**

15 Y tras S. Pablo quien? El mas humilde de los Sabios el Doctor Angelico, que siendo el Atlante, que sustenta la Iglesia, el Sol que ilumina los Doctores, la luz que llena las Vniuersidades, dando doctrina, y metodo a Catredras, y Catredaticos, se tiene por indigno de ser Doctor. Y auiendo subido a lucir sobre los mayores afros de la Iglesia, baxõ tanto

en su propia estimacion, que se tenia por la tiniebla mas efcura q̄ ay en los limites de la ignorancia, y esto con tan fuerte aprehension, q̄ Tomàs dio lugar a tener primer mouimiento, ni de vanagloria, ni de vanidad. Si esto es lo mas a que puede llegar la humildad, y sube el humilde, quanto ella le abate; que lugar debemos dar a Santo Tomàs en el cielo?

16 Si yo no fuera hijo de mi Padre San Francisco, dixera, que por su profunda humildad merecio Santo Thomas ocupar la silla, que perdio Lucifer. Mas siendo hijo de mi Serafico Padre San Francisco, y deseando, no faltar a la verdad, metiendome en la linea de los encarecimientos: digo dos cosas. Vna, que la silla que perdio Lucifer, la ocupa nuestro Padre San Francisco, por auer sido en todo, en luz del cielo, en perfeccion Euangelica, en llagas, y señales deificas el mas semejante al hijo de Dios hominado. Así lo diz en San Buenauentura el Libro de las conformidades, los Anaes Seraficos, y consta de vna reuelacion echa en vida de N. Serafico Padre, al Santo Fr. Pacifico que mostrandole vacia la silla de Lucifer, le dixo la voz celestial: *Hac sedes fuit Lucifer,*

fer,

Gil. vbi  
supr. in  
pin. ser.  
28. in  
Cant.

Gil. ser.  
28. in  
Cant.



S. Bon. *fer. & loco eius, in ea sedebit hu-*  
*& liber milis Franciscus.* Así: que a es-  
 ta silla no podemos tocar, por  
 que tiene dueño, y por todo  
 quanto la puede merecer, la  
 ocupa iustamente nuestro Se-  
 rafico Padre. Y así vamos a lo  
 segundo que ofrecimos, y re-  
 tiere el muy Docto Ioanetin  
 Niño Confesor de la Señora  
 Infanta en la primera parte de  
 su Coronica en el capítulo se-  
 senta y ocho del libro prime-  
 ro, que mostrando al Sãto Fr.  
 Rufino, Varon tan perfecto,  
 que viviendo en la tierra, afir-  
 maua N. P. S. Francisco, estava  
 canonizado en el cielo. Mos-  
 trandole la silla de Lucifer, vio  
 junto a ella otras vacias de al-  
 gunos principales Serafines,  
 que cayeron cõ el. Digo, pues,  
 que sin exceder, ni tocar en en-  
 carecimientos por su profun-  
 da humildad mereció Santo  
 Tomas ocupar la silla mas su-  
 perior, è inmediata a la de Lu-  
 cifer. Y para que se vea habla-  
 mos sin temeridad, y con fun-  
 damento, oygase vna pondera-  
 cion graue, como de S. Pauli-  
 no Obispo de Nola.

17 Crio Dios a Luzbel  
 vna vna estampa, y semejan-  
 ça de su sabiduria; así lo dixo  
 su Magestad por su Profeta: Tu

*Ecehiel signaculum similitudinis plenas*  
*Cap. 28. sapientia.* Y no hauo a nada luz  
 ni resplandor, que para aumen-  
 to, y realce de su sabiduria, no  
 pasasse su Magestad en el: Om-

*nis lapis pretiosus operimentum*  
*tuum, sardius, Topacius, Iaspis,*  
*Crisolitus, Berillus, Saphirus, &*  
*Smeragdus.* Pregunto, dize Sã  
 Paulino, cayò Luzbel de to-  
 da esta alteza de luz, y sabidu-  
 ria? Si. Porque? Porque siendo  
 semejante en sabiduria a Dios  
 quiso en ella serle igual: *Simi-*  
*litudinem Dei Lucifer elatus ami-*  
*serat, quia in cupiditatem deifica*  
*aequalitatis se leuauit.* Pregunto  
 mas, añade el Santo, si Lucifer  
 por su sobervia perdió su silla,  
 quien la ocupa? Ello te está di-  
 cho, responde San Paulino, si  
 la perdió porque siendo seme-  
 jante a Dios en sabiduria, qui-  
 so igualar en ella a su Magest-  
 tad, busquemos quien siendo  
 a Dios igual en sabiduria se hu-  
 millo tanto, que no solo no  
 quedò igual; pero, ni aun seme-  
 jante: esse pues, ocupa esta si-  
 lla. Y quien es esse, qui è? Chris-  
 to Señor nuestro, que siendo  
 igual al Padre en sabiduria, se  
 humillò tanto hasta morir en  
 la Cruz, en que quedò hecho  
 la misma ignorancia, y estulti-  
 cia: *Gentibus autem stultitiam.*  
*Similitudinem Dei,* dize el San-  
 to, *quem Lucifer in cupiditatem*  
*deifica aequalitatis elatus amisse-*  
*rat, ipse Dominus, in formam ser-*  
*ui exinanitus recepit.* Pero a-  
 guarden, que es poco silla de  
 pura criatura, para quien es  
 hombre Dios, igual en sabidu-  
 ria al Padre. Busquemos otro  
 que la ocupe. Quien tuvo la

ma-

*Ibidem*  
*in vita*  
*Sancti*  
*Th. vbi*  
*supra.*

S. Pau-  
 lin.

Epist. 1.  
 ad Scu-  
 Sulp.  
 ante me-  
 dium.



mayor sabiduria, a que se puede llegar en esta vida? En verdad, que es necesario, que lo diga S. Pablo, para creerlo: pues digalo S. Pablo. Auiendo escrito Santo Tomas en varias materias ya sobre los Evangelios, ya sobre las Epistolas de S. Pablo, ya sobre los puntos mas delicados de nuestra Fè, como tan humilde temeroso si en algo auia errado como hombre; le aparecio S. Pablo, y le dixo: Tomas vive muy contento, porque todo quanto se puede alcanzar a saber, y dezir, estando en carne mortal, has dicho, y escrito?

18 Hablemos aora en forma. Quien en sabiduria tenia quanto se puede obtener, se humilla, y abate tanto, teniendo por tan ignorãte, que para graduarse, es necesario que le fueren los Prelados, y que baxe del cielo vn Angel a mandarselo? Si Lucifer, y sus inmediatos perdieron sus sillas, por que perdiendo la semejança, qui fieron la igualdad, Santo Tomas q̄ por dicho de S. Pablo, teniendo quãto se puede en razõ de sabiduria, se humilla tanto, que no solo igualdad, pero ni aun semejança de sabiduria, le parece que tiene. Luego Sãto Tomas por humilde sabio ocupa alguna de las sillas que Luz bel, y sus principales compañeros perdieron por Sabios presuntuosos, pudiendo dezir nosotros

de Santo Tomas lo que S. Paulino de Christo Señor nuestro: *Similitudinem Dei, quã Lucifer elatus amisserat, Thomas exinanitus accepit.* Y siendo tan profunda su humildad: bien merece, le corone Dios con lo mas encubrado de los humildes: *Veni, coronaberis de capite Amara.* Y pues tã solido es el fudamẽto, en q̄ leuantò la fabrica de su doctrina, que le llama Christo Señor nuestro, Ciudad tã firme, y bien fundada como sobre vn monte entero: *Ciuitas supra montem, &c.*

## DISCURSO III.

19 La tercera virtud, que pide el Espiritu Santo a este sabio, que llama a la corona, es sabiduria; y no como quiera sabiduria, no solo sabiduria para ignorantes, ni luz para tinieblas, si no luz, que ilumina las luces camino, y cõductor, que guia, y enseña a los Maestros: *Veni de vertice Sanit, de lucernarũ via.* Que es lo mismo, q̄ pide Christo Señor nuestro a sus Ministros, que sean luz tan grande, que puedan alumbrar vn mundo entero: *Vos estis lux mundi.*

20 Fue en sabiduria Sãto Tomas no solo Maestro, y Doctor, sino milagro de sabiduria entre Maestros, y Doctores, verdaderamente fue, *Lucernarũ via,* camino, y luz, que enseña a quantos enseña. Fue cõ

Ibidem  
in vita  
Sancti  
Th. ubi  
supra.

S. Pau.  
lin.  
Epist.  
ad Scu.  
Sulp.  
ante me  
dium.



toda propiedad luz, no de vna Ciudad, ni de algunas Vniuersidades, sino del mundo todo, pues en todo el solo Santo Tomas es quien enseña, quien arguye, quien resuelve, determina, y vence. Fue vna como diuina esponja, que embebió en sí la doctrina de todos los Doctores de la Iglesia, pero con milagroso modo, porque la de Santo Tomas parece vna tranformacion de todos ellos en él solo, y así podemos decir es Santo Tomas lo que S. Aug. San Geron. S. Ambr. y S. Gregorio, mas con tal eminencia, y soberania que quanto escribieron todos los Doctores tan difuso, y dilatado, que es necetaria la vida de muchos mortales, no solo para saber, pero para leer sus obras, Santo Tomas (quanto todos dixeron) lo reduxo a metodo, y distincion, a concierto, y orden tan claro, y tan fácil, que en pocas palabras, por ser propias, formales, y nacidas para las materias que trata, lo abraza, y comprehende todo. El Confesor habla lo moral tan bien tratado, que parece no estudio, ni escribio Santo Tomas otra cosa. El Predicador lo místico, y Expositiuo con excelencia. El Doctor lo Escolastico, y metafísico con tanta agudeza, y propiedad hasta en lo formal de los terminos, que se excedio así mismo.

21 Por esto, y con toda razon reconociendole la Iglesia por su vnico Doctor, los mas de los Sumos Pontifices empiezan, y no acaban en sus alabanzas. Clemente 6. Urbano 5. y Pio 5. en muchas Bulas, que expidieron en honra de Santo Tomas, dixeron grandes cosas, que no referimos, porque no va esto en forma de historia. Solo diremos vnas palabras del gran Doctor, y Pontífice Maximo Inocencio 6 en vn sermón, que hizo a gloria de nuestro Santo: *Ecce plusquam Salomon hic. Dize estas palabras. Huius Doctoris sapientia præceteris (excepta Canonica) habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiariata ut nunquam, qui tenuit, inueniatur a tramite, demasse, & qui eum impugnauit semper fuerit de veritate suspectus.* La sabiduria deste gran Doctor mas que todas las otras, fuera de la Canonica, tiene propiedad en las palabras, modo en las locuciones, verdad en las sentencias, y esto con tanta excelencia, que nunca quien le ha seguido, se ha hallado fuera del camino derecho, y quien le ha impugnado, siempre ha sido sospechoso en la verdad.

22 Y si bien en todo fue Angel entre hombres Santo Tomas, en lo vltimo que escribio, hechó el resto, que fue la Suma Teologica repartida en

tres

Ibidem  
cap. cir.  
fin.

Maestro.  
Fr. Hier.  
del Cal.  
in vita  
S. Th. c.  
15. in  
ne.



tres Tomos, donde ay mas de quinientas questiones, y casi tres mil articulos, en su disposicion, fabrica, y artificio, en la copia de las cosas, en la brevedad, y precision de las palabras, en la grandeza de las razones, en la sutileza, y acierto de los discursos, en la verdad que contienen, en la profunda atencion y consideracion, con que estan escritos, parece, no le quedarõ fuerzas a la naturaleza para producir su semejante. Tanto que segun refiere el insigne Cæcelario de Paris Ioan Gerson, a sombrado el doctissimo Pontifice Ioan 22. quando canonizò a Santo Tomas, estãdo en Cõfistorio pleno, dixo, que si Santo Tomas no hubiera echo milagro alguno, para èl, y para canonizarle cada articulo de los que auia escrito era vn milagro.

23 Y aunque esto es tãto, quanto se puede decir de su sabiduria, es nada, pues vltra de tener el entendimiento de vn Angel, la memoria vna maravilla tan prodigiosa, que nõ ca leyò cosa, que se le olvidase, y el exercicio de estudiar continuo, tenia el transito de lo exterior a lo interior, y de lo interior a Dios tan facil, que siempre que queria, se arrobaba, y quedaba en extasi, bebien do a pechos, con aquella su grã capacidad, del torrente de sa-

biduria, de quien vna sola gota haze a los Querubines esfera, y centro de la ciencia. En vna ocasion sobre la materia, que iba escribiendo, se quedò tan profundamente arrobado, que durò el extasis muchas horas mas de lo ordinario, juntaronse muchos a la maravilla, y quando bol uio Santo Tomas, fue con suspiros tan estraños, y sentimientos tan lastimosos, que apretandole el Prelado por obediencia, a que dixese la causa, respondio, que entonces se le auia comunicado tanto, que comparado con lo que tenia sabido, y escrito era luz respecto de tinieblas, pero que no le daban lugar, ni vida, para decirlo, ni escribirlo, porque auia de morir dentro de poco tiempo. Mas para decir en poco mucho, fue su sabiduria, si bien sobre lo adquirido, en que excede a los hombres, infusa, con que sobrepuxa a los Angeles. Para que se vea la verdad, y propiedad, con que hablamos; oigase vn singular pensafar del segundo Bernardo, y gran Abad Giliberto.

24 Sacò a luz el Espiritu Sãto en el capitulo 3. de los Cãtates vn alma, q̃ a toda prisa iba creciẽdo en virtud, y en busca de los vltimos, y mas intimos abraços cõ su Dios, y para

G 2 lle.

*Ibidem.*  
*cap. 25.*  
*circ. fin.*

*Ibidem*  
*cap. cir.*  
*fin.*

*Maestr.*  
*Fr. Her.*  
*del Cab.*  
*in vita*  
*S. Th. c.*  
*15. in p.*  
*ne.*



llegar a esto, dize, que su viaje fue, dando vna buelta con vna consideracion por todas las criaturas, que componen la gran Ciudad de Dios: *Surgam, & circuibo Ciuitatem*, allá a las vltimas jornadas topó con las guardas de esta Ciudad, que son, dize Giliberto, o los Querubines, en quien depositó Dios su sabiduria, o los Doctores sagrados que son en la Iglesia, lo que los Querubines en el cielo. Encótró pues, Querubines, o Doctores, y como de Maestros de la ley de Dios, de sus misterios, y amor Diuino, quiso algunas liciones, y con humildes preguntas sollicitó su enseñanza: *Num quem diligit, &c.* Oyó, y aprouechó tanto, que a pocos lances mereció hallar por Maestro para su enseñanza al mismo Dios: *Paullu lū cū pertranssē, inuenit quem diliger anima mea.* Estubo en esta escuela mucho tiempo, y con tanta atencion, tã olvidada de todo lo visible, y tan engolfada en lo diuino, que oia, y veia, que mas parecia dormida a lo de aca, que atenta a lo de allá, que por esto quando el Espiritu Santo la guarda no se la diuier tan, sueno lla na a su atencion: *Adiuo vos, ne suscitētis, neque euigilare faciatis dilectam, &c.* Acabose la licion, y salio la Esposa tan sabia, tan Docta, que viendola las guardas, Querubines, Doctores, que antes la

auian tratado, la desconocieron, y admirados de verla tan otra, se preguntaron: *Quae est ista, quae ascendit, &c.* Pondera Giliberto, que ven en ella de nuebo? D: que se admiran? O porque la desconocen? *Quae est ista?* Yo lo dire, responde el grã Abad, auian visto antes a la Esposa, que deseando subir al conocimiento de Dios, tubo necesidad de discurrir por las criaturas: *Surgam, & circuibo Ciuitatem*, de reboouer libros: *Quaenam per uicos, & plateas*, de preguntar, y consultar a Sabios, y Doctores: *Num quem diligit, &c.* Y aora la ven salir del seno de Dios tan Docta, tan Sabia, tã Maestra, que ya no tiene necesidad, ni de discurrir por las criaturas, ni de reboouer libros, ni de consultar a los Doctores mas Sabios, ni a los Querubines mas llenos de ciencia, por que a todos excede como Discipula inmediata de la sabiduria de Dios, de esto se admirã, y por esto la desconocen: *Quae est ista? Quasi dicant, non iam amplius circuit Ciuitatem, non discurret per uicos, non per plateas, nec per uigilis:*

25 Estas ventajas, que en sabiduria hizo la Esposa a Querubines, y Doctores aun mejor lo declararon ellos mismos en la palabra: *Ascendit: Quae est ista, quae ascendit?* Si quando la vieron aqui Querubines, y Doctores, salia del seno de Dios

Gilib.  
ser. 11  
in Can



Dios, y bolvia de raptro en sí: como dizen que subia? Esto antes es baxar, que subir; porque el alma quando sale de sí, y pasa a Dios, sube, pero quando acabado el extrasi, buelue en sí, baxa. Pues si vieron aquí a la Esposa, q̄ salia del seno de Dios y boluia en sí, como dizen, que la vieron subir? *Qua est ista, que ascendit?* Por q̄ aquí no hablarō del alma, ni de su buelta, sino de su ciencia, y de la luz de sabiduria, con que venia, y como en ciencia, y luz sabio tanto, que los excedio; por esto dicen, no que baxa, sino que se remonta: *Qua est ista, que ascendit?*

26 Saquemos en forma la consecuencia. Si la Esposa por Discipula del Espíritu S̄to excedio en ciencia a los Doctores, y en sabiduria a los Qūtubines, y a todos los dexo atras en saber por confesion tu 72: *Ascendit*. No vna, sino muchas veces lebantō Dios a Santo Tomas hasta lo mas secreto, y regalado de su seno, haziendole Discipulo inmediato de su Diuina sabiduria, y alguna vez le comunicō tanto, que si biē antes auia admirado al mundo con sus letras, todo esto era nada, y tinieblas respecto de la luz de sabiduria, que se le comunicō. Si esto fue tanto, y Santo Tomas Discipulo inmediato del Espíritu Santo, luego fue Superior en sabiduria a los

Doctores, y en ciēcia a los Qūtubines? Confiesen pues todos, que ellos aunque Angeles, necesitan de purgaciones, e iluminaciones; pero Santo Tomas, aunque por su humildad preguntaua a todos, y por trabaxar discuria por las criaturas manajaua, y reboluia los libros: por necesidad no la tenia de lo vno, ni de lo otro; porque en sabiduria excedia a los hombres, y en ciencia igualaua a los Angeles. Y auiendo sido tal; con toda propiedad fue qual le pide el Espíritu Santo, luz, que ilumine las luces, camino, y conductor que guie, y enseñe a los Maestros: *Veni de vertice Sanit; de lucernarum via*. Y qual Christo Señor nuestro quiere sean sus Ministros, luminares tan grandes que puedan alumbrar mundos enteros: *Vos estis lux mundi*.

27 Y toda esta feberania, y grandeza de Santo Tomas tiene su complemento, y vltima perfeccion, en que si le llaman Dios a la corona *De Capite q̄ de vertice*, de lo mayor, mejor, de lo mas acrisolado, y excelso del Libano de la Virgindad; de la mano de la humildad, y del Sanit de la sabiduria. Tan bien del Hermon, monte de voces sublimes, de la Religio de S̄to Domingo de Guzman,



man, Religion de voces sublimes de Predicadores. Y con toda propiedad se llama esta esclarecida Religion de Predicadores, y de voces sublimes; porque como dixo el Espiritu Santo todas las criaturas tienen voz de ciencia, sino ciencia de voz: *Et hoc, quod continet omnia scientiam habet uocis.* Porque todas se estan haciendo bocas, y a voces estan cantando a Dios su gloria, y a nosotros acordando nos sus beneficios. Así esta Sagrada Religion es de voces sublimes, porque quanto ay en ella está con sublimidad, y soberania dando voces, sus letras Ecolatticas, su Prediccion tan escogida, sus Confesores tan aprobados, seguros, y suficientes, sus consejos tan bien pensados, su nobleza tan conocida, que parece, que con la santidad han ido heredando sus hijos la Nobleza de su P. Santo Domingo de Guzman, su mucha Religion, y recogimiento, su modestia y mortificacion, la asistencia continua al coro, como si no estudiavan, y sus estudios tan lucidos, como si no tabieran coro, sus muchos e insignes Santos, su inmensidad de Escritores, Maestros, Catedraticos, y Doctores. Todo está dando voces a nuestra frialdad para que tenga nos deuocion, y afecto a vna Religion tan digna de llevarle los corazones de

todos digna por cierto, quando no tabiera sino a Santo Tomas, tan grãde en todo, q̄ pudo admirar a los Quirubines. *Qui est iste, qui ascendit? Quien es este, que sube tanto, que se nos va de buelo?*

28. Glorioso Santo aunque auia mucho mas, que dezir de vos, el tiempo no da lugar; supla el afecto las correcciones del tiempo, y de la insuficiencia, y gozofos os damos millares de parabienes, de que la Iglesia os tēga por su Doctor; los fieles por su dechado: las Escuelas, por su Maestro; los Maestros, por su guia; los herederos, por su cuchillo, y todos vuestros deuotos tanto, q̄ imitar en vuestras virtudes, y tanto q̄ esperat de vuestro patrocinio, y favor. Pues vuestra santidad es alta, y vuestra corona: *De Capite, de vertice.* De lo mas encubrado de la perfeccion; y por alto, y encubrido, gozais tan cerca de Dios nos alcancais a los mortales vn algo de las virtudes principales, en q̄ vos mas lucistes en nuestra mortalidad: Caridad para los cuerpos humildad para los corazones, luz, y acierto para las acciones, reformacion para las costumbres, fervor para la voluntad; salud para la vida, y gracia para las almas, prẽdas de gloria. *Quã mihi, & vobis*

*Ec. Amē.*

F I N.

SER-





## SERMON QUINTO

DE LA NATIVIDAD DE N. SEÑORA.

Que en la Solemnidad Octava, que en su Imagen Soberana de los Remedios, consagra todos los años a este mysterio el grauissimo Conuento de Madrid, del Real, Militar, y Redemptor Orden de N. Señora de la Merced, y que celebra su Real Esclauitud de Señores.

*PREDICO EL R. P. M. Fr. FRANCISCO DE MENDOZA, de la misma Orden, Doctor, y Cathedratico de Theologia de esta Vniuersidad de Alcalá, su Inex Conferuador, y en ella Rector de su Colegio.*

### SALVTACION.

**A**L Nacimiento dicho de la mejor Aurora, al Oriente feliz del mejor Sol Maria Santissima; Congra la piedad, y deuocion de esta siempre Illustrada, Nobilissima, y Real Congregacion de nuestra Señora de los Remedios, este magestuoso aparato, y estas reuerentes quanto obsequiosas demonstraciones de culto. El nacimiento celebrando la Reyna de los Angeles, y para su aplauso en mysteriosa prouidencia veo colocan sobre lo encumbrado, quanto bien ideado de este Altar aquel Diuino pan de la Eucaristia, y esse celestial moreno simulacro de los Remedios: y confieso pudiera juzgar por efectos del acaso estas circunstancias, a no aver hallado motivo para reputarlas empleo de muy singular prouidencia. Patente en esta mesa del Altar aquel pan Soberano, y benerada juntamente en el esta Imagen Santissima



de los Remedios son las dos mas principales demonstraciones, que proceden el dia de 07 el dicho oriente de Maria. Pues porque? He pensado, esta el mysterio de esta disposicion, en deimentir en Christiana deuocion, lo que fue su perfidiosa Idolatria en la Gentilidad.

2. Plausible, y mucho, fue en el Gentilismo el error de venerar por verdadera Deidad al Sol. Y entre las demas naciones, que adolecieron de esta ceguedad, fue la mas esmerada en este punto la Etiopia. Observacion es esta vulgar entre Autores de vnas, y otras Letras. Y entre las demonstraciones, con que ciegos los Etiopes venerauan, y aplaudian a su imaginado Dios el Sol, hallo por mas plausibles dos. Fue la primera, aquella su apruosa, y grande mesa, que en obsequio suyo adornarõ de raudices, ricos, y extraordinarios manjares, que fue en los pasados siglos curiosa admiracion de las Naciones todas. Y el principal intento de aquel Gentilismo, en la fabrica, y adorno de la referido mesa (como advierten algunos Autores, que la mencionan) fue el celebrar con su grandeza el nacimiento de su imaginado Dios el Sol; persuadidos, a que si en todo tiempo gozara esse hermoso Planeta prendas dignas de su aplauso: con singularidad las posiecia al rayar de las primeras hermosas luces de su oriente. Con que reputiendo los Etiopes obsequios muy por la mañana el adorno de aquella mesa, servia la puntualidad de su cuidado en aquel empleo de extraordinario estilo de celebrar el nacimiento de aquella su imaginada Deidad: ceremonia a que sin duda, como quieren graues Expositores Sagrados, alude aquella quexa, que Dios por sus inñua tener de su Pueblo; porque Idolatras,

*Isai. 65.* en imitacion de la Gentilidad, ponian mesa a la fortuna: *Qui S. Gero. ponitis fortunæ mensam, & libatis super eam.* Porque como notò *Cornelia* Rabi Moyses, citado de Adamo sobre este lugar, o la dicion: *Fortuna*, de nuestra Vulgata corresponde de la de *Stella Iouis*, en la Hebreá. Siendo juntamente, esta misma Idolatria la causa, *Adam.* (dize Cornelio a Lapide) porque Dios, como celoso deste culto, que a imitacion de los Gentiles dauan los Hebreos a aquella *Sasbou.* finida Deidad, les dispuso, y ordenò, que en el Templo sobre el Altar, y en su mesa le consagrasen varios sacrificios: *sup. 65.* *Isai.* *Hoc superstitione correpta Deus transtulit ad sui cultum: voluit que in suo Altari sibi apponi carnes quasi ad cibum, & vini libamen quasi ad potum, indeque altare dictum est mensa Domini, dixo Cornelio.*



3 Y la segunda mas celebre demonstracion de aplauso con que los Etiopes venerauan a su imaginado Dios el Sol, fue la que aduerite Pierio Valeriano en sus Geroglyphicos. Y fue aquella celebre Estatua, a quien ellos llamauan de Memnon famoso Capitan ibyo, fingiendo aherse cõuertido en ella aquel Soldado en la ocasion de aher perdido la vida en vna batalla. Era su materia vna piedra negra en el color, tenuta entre los Etiopes en tanto aprecio, que era todo el empeño de su deuocion, y estaua fabricada con tal disposicion, con tal arte, que al dalle por la mañana el primer rayo del Sol en la boca, se le formaua en ella vna musica muy grase, y sonora. Y el fin de este artificio en los Etiopes consistio, en tener por este medio, al nacer del Sol su Dios, auiso cierto de su nacimiento, para celebrarle ya nacido: con que para lograr aquel fin, tenian colocada la referida Estatua en vn puesto alto, y eminente, haciendo cara a la parte del nacimiento del Sol, para que al despedir en el esse hermoso Planeta el rayo primero de sus luces, le diese a aquella Estatua en la boca, donde excitada la musica advertida, quedauan los habitadores de aquel Pais auisados, de que ya auia nacido su imaginado Dios, y por el consiguiente del empeño en aplaudir, y celebrar su nacimiento. Referire, aunque largas, las palabras todas de Pierio al intento: *Minime praeter eundem est Memnonis statua sedens nigro è lapide, quae magna religionis celebritate in Ethiopia uisebatur: in qua duces ipsam, postea quam ab Achile confusus fuit, transmutatum fabulabantur, erat ei diei aduentus indicium, ut aurora filius maternum officium imitaretur eo autem artificio fabricata erat, ut Sol primo statim ortu radios suos in os eius ei occularetur, ac veluti plectrum aliquod ibi somnum excitaret, uocalique significatione iam adesse Deum annunciaret.*

Pier. Va.  
lex. lib.  
52.

4 Con que segun vna, y otra noticia de las aduertidas, el aparato, grandeza, y singularidad de vna sumptuosa mesa, y el de vna marauillosa Estatua, representacion de vn Capitan famoso, negra en el color, y venerada con gran deuocion de los suyos fueron todo el desahogo del Gentilismo en Etiopia, en el empeño de celebrar el nacimiento de su fingido Dios el Sol. Pues ponderad aqui, que oy en este grauissimo Conueto, y esta Real Congregacion celebra el de el mejor Sol Maria Santissima. Las dos mas principales demonstraciones de aplauso en este festejo son la de estar patente en aquella Diuina, rica, y soberana mesa del Altar, este celestial pan de los An



geles, y la de hallarse colocada en la cima, y cūbre de esse hermoso monte de luces, y de flores la imagen, y estatua de la mejor Belona: *Terribilis; ut castrorum acies ordinata.* Y esta morena, negra en el color: *Nigro è lapide,* y la veneraciō toda de esta Corte: *Magna Religionis celebritate.* Ponderad, digo, estas circunstancias, y hallareis desempeñado mi assumpto: esto es, que se halla Christiana, y Religiosamente en el obsequio de esta festiuidad desmentido aquella vana Idolatria del Gentilismo, y en este culto reuerente dado al Nacimiento del mejor Sol, desuanece el torpe error de aquella ceguedad. Luego no hijas del acaso, sino desahogo muy singular de Christiana, y piadosa deuociō se han de reputar estas demonstraciones. Por tales las venero, y entre ellas me hallo en la obligaciō de aplaudirlas, en glorias del Nacimiento de Maria. Alto, y superior empeño niuelado con lo inferior, y humilde de mi capacidad; pero todo lo iguala, y proporciona la diuina gracia, y esta Señora la alcança, si la obligamos devotos. *Aue Maria.*

*De qua natus est Iesus. Matth. 1.*

5 **C**ON la Magestad de la pura, y la grandeza de la cetro, y la corona mezclò el sapientissimo Rey Salomon el titulo, y empleo de Orador Sagrado, y Catholico Predicador: siendo este todo el assumpto de vno de sus libros, que intituló Ecclesiastes: *Verba Ecclesiaste, idest, predicatoris.* Dixo allí Hugo Cardenal, sin dexar la silla de la grandeza, se hallò en el pulpito de la enseñanza. Y entre los principales empeños de su discurso, en el referido libro, es vno, el inducir, y conuencer a los mortales a la Inteligencia, de que nada nace, ni nacerá en este mundo inferior por todo el espacio de la

*Eccle. 1.*

*Hug. ibi*

tado de los siglos, que con verdad pueda llamarle nuevo: *Nihil nouum sub sole,* y en prueua de este assumpto prologue: *Quid est, quod fuit? Ipsum quod futurum est, quid est, quod factum est? Ipsum quod faciendum est.* Porq̃ si atendemos (dize el Sapientissimo Rey) a lo que entendemos nacerá en el mundo, allamos, es lo mismo, que lo que ya antes ha nacido. Y si consideramos lo que de presente nace, nos consta es lo mismo que lo que resta por nacer. Y así me persuado (concluye) a que: *Nihil nouum sub sole.* Doctissimo fue en el mundo Salomon (cota es constante) pero en este su assumpto parece habló mas con el hyperbole permitido al pulpito, que con la utilidez de doctrina, que pide la Cathedra. Mas pa-

*Hierem.*

31.

*d. p. 10*

*Eng. 10*



parece habló como Predicador, que con enetia de palabras exagera, que como Docto que con madurez de solitas verdades enseña. Y fuera de la cotidiana experiencia, tiene contra si la proposicion de su empeño otra expresa en Jeremias, en que en nombre de Dios ofrece el Profeta, o en anticipada profecia supone ya conatada la produccion aca en la tierra de vna criatura a todas lucas nueva; *Creauit Dominus nouam super terram*. Pues siendo esto así; como Salomon cierra tan de todo punto la puerta a la esperanza, de que aya de nacer en este mundo inferior criatura alguna llamada y tenida en la verdad por nueva? Si la ofrece, o la supone ya nacida Jeremias, como la imposible a Salomon? No parece leue la dificultad, ni facil el conciliar estos dos lugares a el parecer encontrados: pero esto en la verdad si se atiende, y entiende como debe, el sentido de vna, y otra proposicion, y el de la de Salomon, es negarel que aya de auer en el mundo hasta su fin criatura alguna, la qual no naciese como en raiz, principio, y virtud en vna, o otra de aquellas q. Dios produjo al principio del mundo en los seis dias de la creacion. Con que, porque quanto a nacido desde entonces, nace, y nacerá en el mundo de

nueuos individuos, nació como en raiz, genero, o especie en vna de aquellas criaturas, primera, por esso se verifica en rigor a la letra, que nada nace, ni nacerá de nuevo en el mundo esto es de nuevo en genero, o especie. Así frecuente-mente los Literales; Hugo Cardinal; Cayet. Corna Lapidé, y otros muchos. Y la proposicion de Jeremias; sin disentir de la letra, llegandote al misterio, y muy a nuestro intento, la exponen, y entienden grandes Autores de Maria Santissima, q. nace el dia de oy criatura nueva, y singular al mundo: nueva por las singulares prerrogativas de gracia, y dones sobrenaturales, de que nace adornada, y nueva por el singular empleo de ser Madre de Dios para que nace. Así entre otros, Cornelio a Lapidé en cuya consecuencia dize nace Maria, no solo con la gloria de criatura nueva, sino con el timbre de portento de los siglos, p. a. m. o. de la naturaleza, y prodigio del vniverso: *Portentum seculorum, super natura prodigium vniuersi*. Y de esta exposicion del lugar de Jeremias, cotejada con la referida de el de Salomón, allo; no se opone entre si estos dos lugares. Por q. segun lo advertido para su oposicion era necesario, que Maria Santissima huiera nacido con las demas criaturas de el vniverso, como en

raiz,

*Hierem.*

31.

*Creauit Dominus nouam super terram*. Pues siendo esto así; como Salomon cierra tan de todo punto la puerta a la esperanza, de que aya de nacer en este mundo inferior criatura alguna llamada y tenida en la verdad por nueva? Si la ofrece, o la supone ya nacida Jeremias, como la imposible a Salomon? No parece leue la dificultad, ni facil el conciliar estos dos lugares a el parecer encontrados: pero esto en la verdad si se atiende, y entiende como debe, el sentido de vna, y otra proposicion, y el de la de Salomon, es negarel que aya de auer en el mundo hasta su fin criatura alguna, la qual no naciese como en raiz, principio, y virtud en vna, o otra de aquellas q. Dios produjo al principio del mundo en los seis dias de la creacion. Con que, porque quanto a nacido desde entonces, nace, y nacerá en el mundo de

*Hug. Ca. Caier.*

*Cor. sup. cap. 1. Eccles.*

*Cor. sup. 31. Ier.*



raiz, y principio en vna de aquellas, que Dios produjo en el origen de las cosas: no nació allí; luego no se oponen los dos referidos lugares de Jeremias, y de Salomon, y por el con siguiente queda lugar a que quando siempre en su fuerza de verdad la sentencia de Salomon, se verifique tambien la de Jeremias, y para salida del empeño solo nos resta probar la menor subsumida (que llama el Logico) esto es, que Maria no nació como en virtud, o raíz en criatura alguna de aquellas, que Dios produjo en el primer ser de las cosas, y oponiendo, supone el auditorio el sano, y seguro sentido, en que puede correr mi ponderacion; a de ser esta la idea del discurso en este brebe rato. Esto es; el probar, en quanto el pulpito permite, que Maria no nació como contenida en alguna de aquellas primeras criaturas; porq̄ en la verdad nace el día de oy como superior a todas. Y para de la hogar con metodo, y claridad el discurso, vamos discuriendo por los seis dias de la creacion.

**DIA PRIMERO.**

*In principio creauit Deus caelum & terram.*

Genes. 1.

6 Nacieron en el primer día el cielo, y la tierra; pero,

si se aduerte, no solo nacieron pobres, y desistridos de adorno en su primer ser; sino que aún por espacio de algun tiempo se les dilato su aliño, a la tierra de flores, yerbas, y plāras hasta el tercer día, y al cielo de astros, y luces hasta el quarto. De que infiero; no nació Maria como contenida en alguna de esas dos nobles principales criaturas de el vniuerso; porque si a ellas en su nacimiento se les dilato tan considerablemente la dicha de su adorno; puntual, y preuenida la Diuina prouidēcia pone singular empeño, en que Maria nazca con todo el adorno de prerrogatiuas, y grandezas, q̄ por dilatado espacio de tiempo auian logrado, y merecido otros muchos justos, y que permitia posibles el ser de pura criatura.

7 *Fac tibi arcam.* Dixo Dios a Noe, y Hugo Cardenal alli: *Verba Patris ad filium precipientis, et sibi edificet arcem.* Que al misterio se an de entender aquellas palabras de el orden, y como mandato, que podemos entender, impulso al Verbo Eterno su Padre, de que fabricase para morada suya la mejor arca de su abiracion, que en la comun inteligencia, fue Maria; y segun lo qual la fabrica de esta Diuina Señora en su nacimiento corre el día de oy con especialidad por quēta del Diuino Verbo. Pues en esta su

Cant. 2.

Abrah.   
Zob. in   
flor. mar.   
paneg. 2.   
de sent.   
virg.

Genes. 6   
Hug.   
Card. ibi

S. Hier.   
ibi.



Cant. 2.

suposición; reparad como, y por donde viene a la execucion de esse diuino empleo: *Ecce iste uenit saliens in montibus transfiliens colles.* Viene, dize Salomon en sus Cantares, lijero, y veloz como el cabritillo que salta de monte, en monte, y de valle, en valle. Que de esta venida del Diuino Verbo a dar ser a Maria en su nacimiento, entiē de este lugar Abraham Zobio en su florida Mariana, dō de introduciendole, hablando con

Abrah.

Zob. in  
flor. mar.  
paneg. 2.  
de sent.  
virg.

esta Señora, dize así: *Prius celeriter, inslar hinnuli pernicis, in tuum amorem ruebam, ut te orbiproducerem.* Y consuena muy con el texto esta inteligencia, pues poco despues prosigue: *Surge prope amica mea.* Afectos, que comunmente se atribuyen al Diuino Verbo deseoso del nacimiento de Maria. Lijero, y veloz como el cabritillo, que salta montes, y valles nos le propone Salomon, quando le introduce cuidadoso de la execucion del referido empleo. Pues porque pregunto, con tanta velocidad, y trepando montes, y valles: Sepamos, q̄ simbolizan estos, y aquellos, y abriremos puerta a la respuesta de la duda. S. Gerōn. a quien siguen muchos, entiende por los montes, los Angeles, y por los valles los demas Santos, y justos. Pues de aqui a la duda. Simbolizase la venida del Diuino Verbo a dar ser á Maria

en su nacimiento, en la lijereza de vn cabritillo, que salta montes, y valles, que son espiritus celestes, y Varones perfectos; para que conste, que al executar su Magestad esse empeño, anduuo como recorriendo, y examinando las perfecciones todas de las mas encumbradas, y nobles criaturas: siendo el fin de essa diligencia el adornar con ellas, junto con otras muchas, que contenia en el seno de su Omnipotencia, a esta Diuina Niña oy en su nacimiento. Y esto con excessua lijereza, y puntualidad, sin remitirlo a la dilacion del tiempo, ni espacio de los dias.

8 Y auna mas de lo pōderado passò la fineza de su cuidado en el empeño referido. Executo el adornar de perfecciones a esta niña oy en su nacimiento, con la lijereza tambien, que simboliza la velocidad de vn diestro ginete, que corre firme sobre vn bruto veloz. Que essa fuerza tiene, dize el Padre Mendoza, a aquel verso de David: *Exultant, ut gigas ad currendam uiam.* Y admite la misma inteligencia (dize Santo Thomas) que el lugar ponderado de los Cantares. Bien, pero que añade esta lijereza sobre la simbolizada, y ya advertida en la del cabritillo? Satisface a la duda muy del caso aunque a diferente assunto el Docto Mendoza en estas

Psal. 18  
S. Tho.  
sup. cap.  
2. cant.

pa.

Genes. 6

Hug.  
Card. ibiS. Hier.  
ibi.



2. end.  
in vir.  
per vig.  
5. nat. d.

palabras. *Qui currendo ad metas contendunt, nequeunt in ipsis metis, ac limitibus, terminisque, ad quos festinant; sistere, conquiscescere, & currentes equos inhibere; sed necesse est, ut incitati equi statas metas transfiliant, & prefixos terminos longius transfiliant.* Enseña la experiencia (dize agudo como siempre el Lusitano) que aunque preuenido el ginete, que diestro corre sobre vn ligero Cavallo, determine en su idea punto fijo al termino de su carrera, no obstante esso, incitado en ella de su velocidad el bruto, pisa, y pasa la raya, y prosiguiendo su curso excede en él los limites, que a su carrera determinó el ginete: pues al intento. Ponderada queda en el fimil de la lijeriza del cabritillo, la puntualidad, y presteza del Diuino Verbo en el adorno de excelencias, y prerrogatiuas, con que vistió a Maria Santissima en su nacimiento. Pero quedaua advertida esta puntualidad sin la fineza del exceso competente, y deuido en esse punto á su grandeza. Fue esta presteza, y cuidado semejante tambien a la lijeriza de vn Cavallo, que diestro, y lozano corre veloz; manifestando en esso anduuió tan preuenido en esse adorno el Diuino Verbo, que no solo executó puntual, lo que en esse empleo parece tenia de terminado su infinita sabida-

ria; sino que, como apelando desde ella a su poder, parece excedio los limites, y pasó de la raya de essa diuina determinacion. Y aun esto entiendo yo es el, *de qua natus est Iesus*, de nuestro Euangelio. Y a Madre, o y quando nace niña. Si niña, como ya Madre? Esse es el exceso, y el auer pasado de raya la Diuina Omnipotencia en el adornarla de perfecciones en su nacimiento. De niña, y recién nacida auian de ser, estando solo al orden comun, pero son de ya Madre, por lo que en esse punto pasó de raya el Diuino Verbo, y excedio los limites de su comun obrar.

9 Y cedio esta puntualidad, y presteza del Diuino Verbo en apresurar a Maria el gozo de excelencias, y perfecciones en su nacimiento de singular credito a la soberania de esta Señora.

10 Curioso reparo fue de Cayetano, el aduertir, que cotexados entre sí los años que vivieron Adan, y Matusalén, que fueron los que de mas larga vida gozaron en el mundo, excedio este a aquel en treinta y nueue años de vida. Pues consta de la Scriptura; vivió Matusalén 969. y Adan solos 930. y parece auia de ser lo contrario por la decencia de vida a la dignidad de primer Padre de los viuentes en Adan. Esta es la duda, y a ella satisface con su

acof-

Caiet. su.  
6. Gen.

Gen. 6



acostumbrada agudeza el mismo Cayetano, diziendo; que aunque de la corteza de la letra parece se ha de entender así: atendiendo con propiedad al caso, antes se hallara, que Adán excedió a Matusalén en años de vida. Porque atendida la edad, en que Dios crió a nuestro primer Padre Adán, que fue en la de la juventud, que en aquel primer siglo, por lo dilatado de la vida de los hombres, en el sería por lo menos de sesenta años, y sobre añadidos estos a los 930. que después de criado vivió en la verdad Adán, se hallará; exceden notoriamente a los 969. que vivió Matusalén. Con que se salva absolutamente excedió Adán en años de vida a Matusalén; y por el consiguiente a todos los demás mortales. Siendo este exceso, concluye Cayetano, muy decente a su dignidad de primer principio de nuestra naturaleza: *Et quadrat rationi, ut*

*Caiet. su. primus vir à Deo formatus plus vixerit quam quicumque alius.*  
6. Gen.

II Esta es la salida que a la dificultad propuesta, da Cayetano. Pero aun queda en ella un escrúpulo, cuya respuesta desempeñará de todo nuestro asunto. Preguntado; ya que Adán huviese de exceder en años de vida a todos los demás mortales; porque no fue este exceso en los

que en la verdad vivió después de su nacimiento? Porque ha de ser en los que al nacer sacó como compendizados, y anticipados en su persona? Consistió, a mi entender, esta providencia en querer Dios por ella autorizar la dignidad de Adán, como primer viviente, dando a entender, anduvo tan prevenido, y puntual en acumularle perfecciones, aun en lo natural, en su nacimiento, que con las que le anticipó en él, tuvo para exceder a las mayores, que gozaron todos juntos los demás mortales. Grandeza huviera sido en Adán exceder en años de vida a los demás vivientes con los que gozó en el discurso de la suya, después de nacido; pero no huviera sido este exceso tan en crédito de su dignidad de primer Padre, como lo fue auiendo consistido en excederles en los que en su nacimiento sacó anticipados de las manos de su Autor, pues de esta circunstancia de exceso se conuence la puntualidad, y cuidadosa anticipacion de Dios en adornalle de perfecciones al nacer.

12 Apresurado, y puntual anda el día de oy el Divino Verbo en adornar de excelencias a esta Niña en su nacimiento, diligencia que según lo ponderado, cede muy en





en credito de su soberania; pues por ella logra la grandeza de exceder en perfecciones al mas encumbrado espíritu celestial: no solo en las que gozo, y consiguió de la Diuina liberalidad en el discurso de su vida, sino aun en las que obtuvo al paso primero de su ser oy en su oriente: especialidad por que queda juntamente acreditada la fineza de su Magestad en la puntualidad, y cuidado de la adorno, sin remitir esse empleo a la dilacion del tiempo, ni espacio de los dias, como mysteriosa la Diuina Omnipotencia lo executó al dar el primer ser al cielo, y a la tierra, causa constante de que se conuenice, no auer nacido esta Aurora en el nacimiento de aquellas criaturas del primer dia de la creacion.

## DIA SEGVNDO.

13 **T**AN poco la hallará nuestro cuidado en el nacimiento de los de el segundo: fue el principal de esse dia el firmamento, pero si advertitis, nacio, *Ut diuidat aquas ab aquis.* Para servir de muralla cristalina a la diuision, y separacion de las aguas: para diuidir, y separar lo hasta allí junto, y vnido, simbolizando en esso,

*Corn.* à como advirtio allí con la *Lap. su.* comun Cornelio a Lapide, discordia, guerra, y disension, siē-

do juntamente esta la causa, adierte el mismo; porque no consiguió esta criatura en su nacimiento el logro de la diuina aprobacion. Pues, no nació en esse firmamento Maria; porque esta Diuina Aurora nace simbolizando concordia, y paz.

14 **N**O auéis reparado, en q̄ no vio Jacob nacer la Aurora, y la vio solo el Angel, q̄ luchaba con él, pues el fue, quien auisó al Patriarcha de que ya nacia: *Iam enim ascendit Aurora,* le dixo. Pues pregunto porque solo el Angel, y no Jacob ha de ser quien registre las primeras orientales luces de ese nacimiento? Y odixera, consistio la causa, lo primero, en q̄ Jacob, quiere decir, *Luctor,* el que pelea, lucha, y batalla: lo segundo, en que en la verdad ya entoces el Angel deseaua, y sollicitaua la paz con Jacob: *Dimite me,* pero el Patriarcha terco, y porfiado continuaua con la lucha: *Non dimittam te.* Que vno, y otro manifiesta en la guerra, y discordia, y en el Angel concordia, y paz. Pues vea muy en buena hora solo el Angel, y no Jacob, para que conste, que si en aquel nacimiento estuuó, en la comun inteligencia, simbolizando el de Maria que oy celebrámos: *Quasi Aurora consurgens,* esta Diuina Aurora en el viene destruyendo discordias, y pronuncian-

Gen. 31



clando paz! Si: y no paz como quiera, sino la paz por tantos siglos deseada entre Dios, y los hombres.

15 Dificultad es antigua entre los Oradores Evangelicos el examinar la causa de referirse el dia de oy tan por extenso en el Euangelio los Progenitores de Christo, y de Maria, en especial auiedo entre ellos tantos pecadores. Y a mi entender se dirije esta especialidad al fin de manifestar al mundo nace Maria trayendo en su nacimiento la paz deseada entre Dios, y los hombres. Explicareme con vn similitud. Hallanse dos Reynos combatidos por espacio de largos años de la penuria de sangrientas guerras; y solicitando por varios medios el ajuste de la paz, por ninguno se logra, hasta que se resuelve, y executa el de el casamiento del Principe del vno, con la Princesa de el otro. Y para la execucion de esse medio se juntan a la conferencia, el vno, y otro Reyno, concurriendo de vna, y otra parte las personas de mas suposicion en ambedos; y en ella ponen cada vna de las partes las razones, que hasta alli a tenido para proseguir la guerra: y deseosos vnos, y otros de conseguir la paz, propuesto el medio referido, se admite por eficaz, y seguro para esse fin, y

executado, se consigue felizmente la paz deseada. Politica es esta que nos enseña la experiencia entre los hombres; pues pasemosla a nuestro asunto entre ellos, y Dios. Grandes, y sangrientas guerras auian traído entre si, por dilatados siglos, el Reyno de Dios, y el de los hombres. Por varios medios auia solicitado su Magestad el logro de la paz, todos por la malicia humana le auian salido ineficaces para esse fin, con que deseoso de conseguirle con seguridad, y firmeza de termino, dar por Esposa al heredero de su Reyno la heredera del Reyno de Israel, para cuya execucion se juntan oy en Euangelio los dos Reynos, presidiendo en la conferencia por el Reyno de Dios su Principe heredero Christo Señor nuestro: *Liber generationis Iesu Christi*: y por el de Israel los dos Principes de mas suposicion en el, Dauid, y Abraham *Filij Dauid, Filij Abraham*. Y para conuencer Dios al Reyno de los hombres de la justificacion hasta alli de la guerra, por su parte dispone, que Mateo Secretario de la conferencia dé en ella testimonio de las culpas por ellos cometidas contra su Magestad: siendo esta la causa; porque se refieren tantas, y tantos pecadores en el Euangelio. Trátase en la



junta del medio del casamien-  
ro de los dos herederos de esos  
Reynos, y deseoso Dios de lo-  
grar por el con mayor firme-  
za, y seguridad el fin de la paz  
deseada, determina, dar no so-  
lo por esposa, sino tambien por  
Madre al heredero de su Rey-  
no la Princesa, que hereda el  
de los hombres, y solicito assi  
mismo de la brevedad en el lo-  
gro de esse fin determina jun-  
tamente se efectue en el modo  
posible esse desposorio, y ma-  
ternidad desde la cuna de esta  
niña. Admite gustosa toda la  
Junta la ordenacion del Diui-  
no decreto, y por el publica  
Mateo al mundo oy en el O-  
riente de Maria esta resolu-  
cion. *De quonatus est Iesus*, y  
queda con ella establecida jun-  
tamente desde este dichoso  
nacimiento la paz deseada  
entre Dios, y los hombres.  
No quiero prohiarme el dis-  
curso. En misterioso compen-  
diolo dixo casi todo el Clu-  
niacense en estas palabras: *Nō*  
*enim potuit Deus efficacius com-*  
*ponere pacem cum peccatoribus,*  
*quem quod filiam peccatorum si-*  
*liosuo acciperet in matrem.*

*Ioan.*  
*Baul.*  
*serm. 3.*  
*de Nat.*  
*B. Mar.*

16 Y nace tan de  
paz, y para paz del mundo, es-  
te niña que a vista aun de so-  
la vna sombra de su nacimien-  
to la guerra mas sangrien-  
ta se conuierte en agrada-  
ble paz. Siempre me a he-

cho notable admiracion el  
modo de guerra, que por  
orden de Dios tuuieron los  
Hebreos en la toma de Ieri-  
cò, que fue la Ciudad prime-  
ra que ganaron a los Cana-  
neos en la tierra prometida.  
Todas fueron demostracio-  
nes de gozo, y alegria, y na-  
da se experimentò de orror, y  
estruendo de batalla, y esto a-  
ulendo sido muy sangrientas  
las q̄ despues tuuieron en la to-  
ma de las Ciudades restantes  
de Palestina, y por sabida de  
vno, y otro la historia, no la  
refiero; solo busco la causa de  
aquella Diuina disposicion.  
Mucho se ha dicho en este pũ-  
to; pero yo dixera, depen-  
dio en gran parte de la es-  
pecialidad, que concurriden  
aquella Ciudad, no hallada en  
las demas. Y qual fue essa? Cor-  
nelio a Lapide lo insinua  
muy del caso. *Hierico, idest lu-*  
*na: quod luna nascentis formam*  
*habeat planities illa, que cir-*  
*cundat Iericuntina.* En la e-  
tymologia comun, dize Cor-  
nelio, Iericò quiere dezir lu-  
na, y esto no como quiera, si-  
no luna en su nacimiento,  
por estar en forma de luna re-  
cien nacida, el campo que la  
circunda. Y en esta suposi-  
cion, notorio es tambien, que  
en la comun alegoria la luna  
simboliza a Maria Santissima  
en su nacimiento: *Quasi Auro-*

Ios 2.

Corn.  
Lap.  
2, Jo.Corn. su.  
1. Gen.



*ra confurgens, pulchra, vt luna.*  
 Con que segun esto, aquel cá-  
 po, que rodeaba a Iericó en  
 forma de luna recién nacida,  
 claramente simbolizaua a es-  
 ta Señora en su nacimiento.  
 Pues si en esse, y desde esse li-  
 tío se ha de ganar essa Ciudad,  
 no ha de ser su conquista en for-  
 ma de sangrienta guerra, sino  
 en demostraciones de agrada-  
 ble paz; para que conste al mū-  
 do, nace esta diuina niña el dia  
 de oy tan fuente, y origen de la  
 paz, que a vista aun de vn solo  
 anticipado simbolo de su naci-  
 miento, lo que pedía ser san-  
 grienta guerra, se cōbierte en  
 dichosa paz.

## DIA TERCERO.

17 **T**AN poco nació Maria  
 en las criaturas del ter-  
 cer diade la creacion. Nacieron  
 en òl las yerbas, flores, y plan-  
 tas. Y fundò el desempeño; en  
 que como afirma la mas reci-  
 bida opinion, nacieron esse  
 dia no solo las yerbas, y plātas  
 proficuas, y saludables al hom-  
 bre, sino tambien las que le sō  
 nocibas, y dañosas, y las q̄ con  
 sus venenosas calidades con-  
 tradicen a su vida, y salud. *No-  
 ta, hoc die tertio terram quoque  
 produxisset herbas venenatas: di-  
 xo alli Cornelio. Pues claro es  
 tá no nació entre essas criatu-*

ras Maria; porq̄ nace para ser, y  
 siendo nueva vida, salud, y me-  
 dicina de todas las enfermeda-  
 des humanas.

18 No juzgueis casual, di-  
 ze Iuan Cluniacense, la dispo-  
 siciō del cielo en auer determi-  
 nado el nacimiento de Maria  
 para este mes de Septiembre.  
 Pues bien, y en que estuo el  
 misterio de essa disposicion? El  
 mismo lo dixo en estas pala-  
 bras: *Quia mensis septembris com-  
 muniter plenus est magnis infirmi-  
 tatibus: ideo nil mirum, si in illo  
 tempore, quo apparent pericula,  
 superueniat medicina, & reme-  
 dium.* Estuo essa prouidencia,  
 dize este Autor, en que como  
 enseña la experiencia, es este  
 mes de Septiembre, el que, cō  
 exceso a los demas del año a-  
 bunda en enfermedades, y pe-  
 ligros de la vida humana, y pa-  
 ra significar el cielo, nacia Ma-  
 ria medicina, y remedio vni-  
 uersal para todo achaque dis-  
 puso fuese en este mes su naci-  
 miento: porque en la verdad  
 la bien ordenada prouidencia  
 pide nazca la medicina, y el re-  
 medio en la ocasion en que  
 prebalece el achaque, y la en-  
 ferme dad.

19 De aqui he dado falli-  
 da a vna duda, que tal vez me  
 auia ocurrido, y es qual seria  
 la causa, porque con tanta espe-  
 cialidad se celebraua este miste-  
 rio del nacimiento de Maria



Santísima en esta su Imagen soberana de los Remedios? O porque causa el obsequio mayor, que en este grauitissimo Conuento se haze, y a hecho siempre a esta Diuina Imagen ha de ser en el mysterio del nacimiento de su original? Y a vno, y otro (que todo es vna dda misma) me hallo satisfecho con la ponderada advertencia del Cluniacense. Nace dize, en Septiembre Maria, porque nace medicina, y remedio de todas nuestras enfermedades: *Medicina, & remedium*. Pues celebrese con especialidad su nacimiento en esta Imagen suya, cuyo especial titulo es de los Remedios, para que nuestra deuocion en este culto acredite el intento mismo, que tuuo la Diuina prouidencia en la designacion del mes, que determinò para el nacimiento de esta Aurora.

20 Y aun examinado mas de raiz el misterio de este mes, en que nace Maria, y juntamente el de el dia de oy, en que continuando esta octava, nos hallamos celebrando su nacimiento, a diez de Setiembre, hemos de hallar segunda, y no vulgar confirmacion de nuestro principal asumpto. Entre varias festiuidades, que en su antigua ley celebrauan los Hebreos, era vna; y de las mas

plausibles, la del Jubileo, que por orden de Dios dedicauan a su culto cada cinquēta años. *Sanctificabisque annum quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terre tue, ipse est enim Tubileus*, Decia la ley, y examinado, entre otros, aquel celebre, y no menos erudito en todas buenas letras nuestro famoso Complutense Frãisco Valesio en su Sagrada Filosofia el lñ, y motiuo q̄ pudo tener Dios en la imposición de aquella festiuidad, para celebrada al tiempo referido, dize fue su institucion con grande propiedad para de cinquenta en cinquenta años. Y el motiuo, que Dios en ello tuuo fue, dize Valesio, para que en aquella solemnidad los Hebreos agradeciesen, y reconociesen a su Magestad el beneficio de auerles librado del notorio peligro de la vida, y salud que auian padecido el año antecedente de quarenta, y nueue, por ser esse vno de los años climatericos de mayor peligro, que tiene el hombre, por ser esse año climaterico en replicacion, esto es, compuesto de años todos climatericos, q̄ son siete setes de años: *Inbibit. eum ergo apposite constitutum est post septimum septimum; quasi post vitam vnius hominis, & generationis succedat nouum seculum, nonaque etas*

Hug  
Card. su  
cap. 25  
Leuit

Lebit  
25.

Ballej  
de sac  
Cap. 21

Cai. sup.  
25. Leu.



*Hug. Card. fis. cap. 25. Leuit.*

*Generatio.* Dixo Balesio; y pudo ser lo tomase de Hugo Cardenal, que al capitulo 25. del Leuitico insinua lo mismo, como podra verlo el curioso. De fuerte, que en esta inteligencia, la celebridad del Iubileo en los Hebreos el año 50. era en demonstracion, de que librado el mundo del peligro grande de la vida, que en el año 49. antecedente auia padecido, como renaca de nuevo á nuevo ser, y vida en él. Y tambien es admitido comúnmente entre los Expositores Sagrados, que dentro del año 4. se intimaua, y auisaua a los Hebreos, de que instaua ya el tiempo, y año del Iubileo, assi lo aduirtio Hugo Cardenal citado. Y en que mes, y en que dia del entendéis que se daua en aquel año aquel auiso? El texto lo dize expresamente. *Clāges buccina mense septimo, die decima mensis.* En el mes septimo, y al día decimo suyo se daua aquel auiso. Y ya sabe el mediano mente versado en Escritura, q̄ el mes septimo de los Hebreos es nuestro Septiembre. Y ponderando Cayetano alli el mes, y dia referidos por disputados para la publicacion de aquella festiuidad, dize: *Valde itaque congruo tempore publicabatur annus Iobelei.* Que se azia la publicacion de aquella solemnidad en mes, y dia muy competente, y oportu-

tuno a su instituto. Pues bien; y en que se fundaria aquella oportunidad? Otros daran otras razones, pero yo dixera, fue en Sagrada alusion al nacimiento dichoso de Maria Santísima, que oy tercer dia de esta octaua, que a mí me a tocado, y diez de Setiembre, celebramos desde aquellos siglos estaua preuisto, ciaró está que esta Diuina Niña auia de nacer en este mes septimo del año, en este mes de Septiembre, y justamente, que oy en su dia decimo en este culto se auia de repetir, y continuar su nacimiento, pues, si la intimacion de aquella festiuidad del Iubileo era lo mismo, que auia al mundo, de que ya acabado el riesgo en la vida, y salud de los mortales, auia llegado el tiempo propicio, y favorable a ella, dese muy en buen hora esse auiso al mundo en esse mes septimo, y esso en su dia decimo, en que en Sagrada profecia se mira, y contempla oy nacida esta niña, para que conste al mundo, que desde oy con su nacimiento está, y tiene fin todo riesgo, y peligro en la vida, y salud de los mortales, porque en ella les nace, no solo eficaz medicina, y vniuersal remedio para sus dolencias, sino nuevo, y mejor vital aliento.



## DIA QVARTO.

21 Y Menos la hemos de allar nacida en las criaturas del quarto dia. Fueron estas la hermoſa multitud de celeſtiales Afros, Sol, Luna, y eſtrellas; y aunque en algunas de las palabras, con que el texto pinta, y refiere ſu nacimiento, parece les atribuye dominios, ſoberanía, y ſuperioridad: *Et præſſent diei, & nocti.* No obſtante eſto Cayetano defentrañando mas de raíz el caſo, halló, que bien ponderadas las palabras de Moyſes, los afros todos mas nacieron ſirviendo, y para ſervir al mundo, que predominãdo, y para predominar en el: *Et diuident diem, à noctem, & ſint inſigna, & tempora, & annos.* Nacieron lucientes, pero todo ſu lucimiẽto ſe encaminó al fin de que ſirvieſen a los mortales diſtinguiendoles, y diuidiẽdoles el dia, de la noche, y que dando con ſus mouimientos en cargo de repartilles, y diſtinguilles el tiẽpo en dias, y años: *Meminit Moyſes,* dize Caietano: *Solius diſtinctionis lucis in afros, quatenus ſunt officioſa nobis.* Sirviendo, y para ſervir, no dominando, ni para dominar en los mortales nacieron los afros. Pues no hallaremos en ſu nacimiento el de Maria, porque naze tan para ſeñora, Reyna, y Emperatriz del mundo,

*Cuict.  
ſub 1.  
Gen.*

que en ſu nacimiẽto biene gozando ya con ſingular ſoberanía de eſte priuilegio, y excelencia.

22 En terminos de erudicion acompaña da de rigor Eſcolãſtico an prouado al gu- nos eſte aſumpto. Y a mi entẽder con no leue fũdamento ſe colige de nueſtro Euangelio: *De qua natus eſt Ieſus.* Y a madre quando nace niãa. Si en la cuna, como ya con la dignidad de Madre? No lo entẽderis, di ze el docto, y piadoſo S. Bernardino de Sena. Junta en miſterioſa anticipacion Matheo la maternidad de Maria con ſu cuna, para juntar por legitima conſequecia en buena Theologia, y ley de derecho, ſu nacimiento con ſu dominio, imperio, y dignidad de Reyna de el vniuerſo, por ſer cierto, que a Maria por Madre natural del Rey, y el Emperador Chriſto le tocó la dignidad de Emperatriz, y Reyna, y por el conſiguiente, que conſiguió eſa dignidad de Emperatriz, y Reyna, deſde que logró la de S. Bern. Madre. *Lege enim ſucceſſionis, & ſerm. 5. hereditario iure totius vniuerſide de Nat. betur Beatiffima Virgini prima B. M. V. tus, & Regnũ,* dixo el Bernard. *cap. 7.*

23 *Vidimus ſtella eius,* las luces de vna eſtrela dieron auifo a la Gentilidad del nacimiento de Chriſto Señor nueſtro. Pues pregunto porque ha de ſer eſtrela la luz eligida para

*Matth. 2.*

*Corn. ibi*

*Nu. 24*



ra esse fin? Con singularidad a nuestro intento lo dixo Cornelio á Tapide: *Quia stella habet speciem Coronæ Regiæ.* Porque, si reparais, dize la estrella, por aquellos rayos de luz, que por igual en circunferencia despide, tiene con gran propiedad forma de corona Real, y porque quiso el cielo auisar al mundo de que Christo nacia Emperador, y Rey natural suyo, eligio para esse auiso vna luz, no qualquiera, sino aquella, que con la forma de sus rayos manifestase, y representase esse imperio, y dignidad de Rey. Pues a nuestro asumpto, varias metaphoras se allan en la Sagrada Escritura, que antes de su execucion, preunciaron al mundo este dichoso nacimiento de Maria. Pero ninguna tan celebre, como aquella de la estrella de Iacob: *Orietur stella ex Iacob.* Y de io ponderado queda descubierto el motiuo de essa especialidad. Vna estrella anuncia al mundo con singularidad el nacimiento de Maria, Porque? *Quia stella habet speciem coronæ Regiæ.* Para manifestar viene esta niña en su nacimiento con la coronaya en la cabeza de Emperatriz, y Reyna del vniuerso.

24. Y no es lebe argumento de la posesion de esta dignidad en Maria desde su nacimiento,

el deuoto, reuerente culto que a el tributa en estas generosas, y Christianas demostraciones esta Nobilissima, y Real Esclauitud suya. Explicando San Bernardino lo especial en que esta el dominio, y dignidad de Reyna del mundo de que Maria goza desde su nacimiento, dize consiste en hallar desde su cuna deuotos, que como esclauos suyos la celebren, y aplaudan recién nacida. *Secunda stella est dominatio, sive volumus dicere famulatus,* dixo San Bernardino. Esclauos suyos, que con piedad, deuocion, y magnificencia celebran su dichoso nacimiento, halla Maria Señora nuestra, desde su cuna en esta su nobilissima Congregación: luego este culto, que oy a su Oriente tributan, argumento es claro, en sentir de San Bernardino, del dominio, y dignidad de Reyna del mundo, que desde oy goza, y es circunstancia de muy considerable aprecio, y estimacion el que los Esclauos, que en esta illustre Congregación halla al nacer Maria, lo sean tan de afecto, y corazón suyos, que concurriendo en ellos los titulos Ilustres de sangre, descendencias, y personas Reales aprecian mas el humilde de esclauos de Maria en su nacimiento, que el de su grandeza.

S. Bern.  
ibi ca. 6.

S. Bern.  
serm. 5.  
de Nat.  
B. M. V.  
cap. 7.

N. 24.

M. arch.  
2.



25 *Eccē Magi veniunt,* vi vieron los Magos a venerar a Christo Señor nuestro recién nacido, dize S. Matheo. Comūn tradicion es, que eran Reyes. Pues si lo eran, porque ocultando Mateo esse illustre titulo, les da solo el de Magos? *Corn. ubi* Cornelio a Lapide respondió a la duda: *Quia ex stella Christi agnoscere Magorum fuit, & non Regum.* R. putauan ellos por dicha may especial suya, la determinacion de aver venido a venerar el nacimiento dichoso de Christo Señor nuestro. Y esta no la tuuiera, dize Cornelio, por Reyes, sino por Magos. Porque Magos quiere dezir Doctos en la Astrologia, y por ella reconocieron la estrella, que les auiso de aquel nacimiento, y guiò a su veneracion. Con que el titulo, y empleo de veneradores de Christo en su nacimiento, y por el conſiguiente, el de señores, y esclauos rendidos a su grandeza lo conſiguieron como Magos, no como Reyes. Pues por esta razon, politico, y cortesano Mateo al referir esse culto, y adoracion les llama solo Magos, y no Reyes, en conſeſuencia, y ſignificacion de que aprecian ellos en mas el titulo de veneradores, y esclauos de Christo recién nacido, q̄ el de Reyes, y Monarcas en el mundo.

26 Noble, Real ſangre,

y titulos heroycos de Príncipes, y Señores en la tierra concurren en los mas que componen esta nobilissima Congregacion, para cuya verificacion basta dezir es el primer Congregante ſuyo nuestro Serenissimo Monarca Philipo Quarto el Grande. Pero si se advierte, ocultando todos estos titulos, manifiestan solo el de esclauos de esta Diuina niña en su nacimiento, ſignificando en eſſo, es mas de su aprecio, y estimacion esse humilde titulo, que el Real, y generoso de Príncipes, y Señores, de que por lo heroyco de su ſangre gozan.

### DIA QUINTO.

27 **N**Acieron al quinto día de aquel primer origē de las cosas, los pezes, y las aues. Y tan poco hallo dibaxado, ni contenido en su nacimiento el de Matia; porque, aunque en especial las aues pudieran por la nobleza de su ser ſymbolizalle; atendido el origen, y materia de su primera formacion, diſtina mucho a la soberania de esta Diuina Niña. Tuierō vnas, y otras las criaturas de este día por materia, y origen de su nacimiento las aguas, como ſienten frequentemente los Expositores Sagrados por la leyenda de nuestra Vulgata, ò como quiere Cayetano, con *Caiet. ſu.* otros, por la Hebreo, las aues *1. Genes.*

S. Th. 1.  
p. q. 9.  
art. 1.



nacieron de la tierra, y los pe-  
zes de las aguas. Con que en  
vna, y otra opinion vno, y o-  
tro genero de las referidas  
criaturas tuieron por princi-  
pio de su primer ser a infe-  
rioridad de estos dos elemen-  
tos, agua, y tierra; materia tã-  
bien de que se formò despues  
nuestra naturaleza en nuestro  
primer Padre Adan: *De limo  
terre*. Pues por esta especiali-  
dad diuina el nacimiento de  
estas criaturas, al de Maria;  
porque esta Diuina Señora na-  
ce el dia de oy tan sobre las le-  
yes de lo humano, que nace,  
no significando, al parecer, par-  
ticipa poco, ò nada de lo infe-  
rior de nuestra naturaleza.

28 De todos quatro ele-  
mentos templados en sus cali-  
dades como de materia, produ-  
jo el Diuino poder a nuestro pri-  
mer Padre Adan, dize Santo  
Thomas, pero tiene contra si  
esta resolucion vn vrgente ar-  
gumento, y es, que al referir el  
texto esta produccion solo mē-  
ciona los dos, que son agua, y  
tierra: *De limo terre*. Dexando  
en silencio el aire, y fuego. Pues  
si en la verdad Adan nacio de  
todos quatro, como en su na-  
cimiento no se mencionan to-  
dos? Porque, como se refieren  
el agua, y tierra no se aduier-  
ten tambien el ayre, y fuego?  
Diose por entendido Santo  
Thomas del argumento, y res-  
ponde a el en estas palabras:

*Quia minus abundat secundum  
quantitatem in corpore humano.*  
Porque si se aduierre fue muy  
poco, ò casi nada lo que Adan  
en su primer ser reciuo en si de  
esos dos elementos ayre, y fue-  
go, y por esa razon se callan es-  
tos al referir la materia de su  
origen. Pues bolued aora los  
ojos a nuestro Euangelio, y  
hazlarelis que al referir Mateo  
en el el dicho nacimiento  
de Maria, ni vna palabra sola  
nos aduierre de sus Padres en  
la naturaleza. Pues que, hemos  
de dezir q̄ no los tubo en ella?  
Eto no, claro esta. Pero, segun  
lo ponderado podemos silen-  
ciar al misterio, que con ese si-  
lencio de Matheo parece qui-  
so significar el cielo nacio Ma-  
ria Santissima sacando en su  
primer ser poco, ò nada de lo  
inferior de nuestra naturale-  
za, y mucho, y en abundancia  
de excelencias en el orden de  
la gracia, siendo la principal la  
de su maternidad, a cuya causa  
con singular cuidado oye en el  
Euangelio se menciona: *De qua  
natus est Iesus*. Claro argumen-  
to de que naze esta niña def-  
mintiendo visos de humana, y  
ostentado indicios de Diuina.

29 *Nuncula parua qua  
si vestigium hominis ascendeat de  
mari*. Lugar vulgarmente en-  
tendido de Maria Santissima  
en su nacimiento por lo de: *Par-  
ua, y ascendeat*. Como vesti-  
gio de hombre nace Maria, a-  
ten-

3. Reg.  
18. v.  
44.

S. Th. 1.  
p. q. 91.  
art. 1.



tendamos a la formalidad, y fuerça q̄ tiene en buena Theologia este nombre: *Vestigium* tomado, no por su material significado, sino por su formal modo de significar. Supone Santo Thomas, que estas dos cosas imagen, y vestigio tiene por su naturaleza el representar alguna entidad distinta de ellos mismos. Y en esta suposición, pregunta: en que consistiendo en lo advertido, se distinguen entre sí? Y responde: consiste su distinción, en que la representación, que es *Imagē*, pide en su especial modo de representar, el tener cierto singular modo de conueniēcia en su ser cō la cosa, y objeto representado. Pero la representación, q̄ solo es *vestigio*, no; antes por el contrario, en virtud de ser solo *vestigio*, y no: *imagē*, pide el ser de naturaleza distinta con la cosa representada. Y de aquí infiere el S̄to, que aunque en todo lo criado se halle la razón de vestigio de Dios, la de imagen solo se halla en el Angel, y el hombre, por su especial conueniencia en el ser intelectual que con él tienen. *Imago est, di-*

*S. Th. 1* ze Santo Tomas, *representat se*  
*p 1.93. a* *cundum similitudinem speciei, vt*  
*dictum est. Vestigium autem repre-*  
*o.* *sentat per modum effectus, qui sic*  
*representat suam causam, quod ra-*  
*men ad speciei similitudinem non*  
*pertingit.* Pues de aquí a nuestro intento. *Quasi vestigium ho-*

*minis*, cō calidades solo de vestigio del hombre, esto es, de vestigio de nuestra naturaleza nace Maria: pues, porque no como su imagen? Satisfecha está la duda en fauor de nuestro asumpto. Porque las calidades de imagen piden en ella conueniencia en su ser con el de la cosa representada, y las de vestigio no. Pues nazca Maria con señas de vestigio, y no de imagen de nuestra naturaleza; para que conste al mundo nace desmintiendo al parecer verdades de humana, y significando apariencias de Diuina.

30 Y este singular priuilegio de Maria, de ostentar en su ser indicios, y vislumbres de diuina, quedó a mi entender, cō grande especialidad sustituido en la tierra en esta su Imagen Santissima de los Remedios. Digalo esta observacion, que tengo echa en Isaias. Reprehē de acremente el Profeta en persona de Dios a su pueblo; porque idolatras dauan culto a varios Idolos que finjia Deidades su antojo, y su ceguedad. Y discreto el Profeta para hazerles euidencia de que nada de Deidad verdadera contenia aquellas efigies, les haze esta propuesta. Sabeis, dice, q̄ principio tuuieron estos simulacros, que imaginais Deidades? Pues os hago saber, que fue su origē este. Cojio el artifice del



arte de Escultor varios troncos, que a beneficio del cielo produjo el bosque, diuidiendolos en partes, y de ellas hechó algunas en el fuego, donde se abrafaron, y conuirtieron en ceniza, y de las otras formó esas estatuas, que venerais Deidades: *Succidit cedros* (se entiende el artifice, que antes menciona)

*Isai. 44.* *tullit illicem, & quercum, quae steterat inter ligna salus: plantauit pinum, quam pluuia nutrit: & facta ex hominibus in focum: sumpsit ex eis, & calefactus est: succendit, & cogit panes, de reliquo autē operatus est Deus, & adorauit: fecit sculpsit, & turbatus est cuncte illud.* Y de esta verdad haze a su intēto este vovoso argumento, segun lo referido. Desdize Isaias, estos simulacros vuestros echados en el fuego se quemaron, y conuirtieron en ceniza; es cosa clara; pues echados en el, se quemaron las partes de tronco, que les acompañauan en el árbol. Luego nada contienen de Deidad verdadera. Es evidente la consecuencia, concluye el Profeta: porque queriades, que en simulacros que echados en el fuego se queman, y abrafen, huuiera soberanias de verdadera Deidad? Andad de ai, que estas es demencia, y confirmado delirio.

31 Pues de aqui a nuestro asumpto, sabido, y notorio es al mundo el plausible suce-

so, que en esta Imagen soberana de los Remedios acaecio en vno de los Payfes de Olanda, echola en el fuego la impiedad de vn Hereje, donde sin quemarse, se conseruò por tiempo muy considerable, hasta que mouido, al principio de curiosidad, y despues de denociò, vn Soldado Español reconociendo el prodigio de no consumir se estando entre las llamas, la rescató del fuego, por precio de dos reales, de dōde salió sin lesion alguna, mas que solas dos hermosas ampollas en el rostro, que para perpetuo testimonio del portēto hasta oy conserua. Pues supuesta la verdad de este prodigio, poderad aora el argumento de Isaias. Por que aquellos simulacros de los Hebreos echados en el fuego se abrafaron, y conuirtierā en ceniza infiere el Profeta, no contenian en sí Deidad alguna verdadera. Luego pues, este simulacro Soberano de los Remedios echado en el fuego no se abrafata, parece contiene verdaderos visos de Deidad: la cōsequēcia no parece mala, y aun que en la verdad no conuēce tanto, por lo menos quedara irrefragable, y cōstāte entēdiendo conuēce en este simulacro muy singulares luces de Deidad, no en la realidad, sino con mucha singularidad en la representacion, que basta al desempeño de mi asumpto.



## DIA SEXTO.

32 **N**uestros primeros Padres Adan, y Euafueron las dos mas nobles criaturas del empeño de nuestro Dios en el sexto dia de la creacion. Pero tan poco en su nacimiento hallo el de Maria, pues los veo nacen tan sujetos a la astucia del Demonio, y tan poco afortunados en la batalla con él, que a muy poca distancia de su primer fer se vence en el combate: y esta Diuina Aurora nace tan superior a su diabolica malicia, que no solo le vence oy en su nacimiento, sino que en el triunfo tan gloriosamente de su infernal poder, que le dexa no solo postrado, y rendido, sino confesando, queda desde oy sin aliento, ni esperanza de poder boluer con ella a la batalla; modo, y calidad de victoria, en que está el triunfo mas glorioso de vn dichoso vencedor. A Concepcion me guele el asumpto, dira el auditorio, pero no ha de ser sino Natiuidad.

1. Reg. 5

33 Cayo postrado en tierra en presencia del arca del Testamento aquel Idolo de los Philisteos Dagon, y en este suceso simbolizan comunmente los Expositores, y Predicadores Euangelicos la victoria que Maria Santissima representada en el Arca, con signo

en su Concepcion del Demonio representado en el Idolo. Y esto, ò porque el hallarle así postrado fue por la mañana, ò porque como insinúa el Texto le hallaron así rendido a la entrada del Templo, que vno, y otro haze alusion al misterio de su Concepcion gloriosa. Pero mirado mas de raiz el caso, tiene mas fondo el mysterio. Porque, si se advierte, fueron dos, y no sola vna, las vez es que cayò el Idolo en tierra, y en ambas fue por la mañana el hallarle así postrado. Con que con toda propiedad podemos discurrir que aquellas dos caidas del Idolo en las dos mañanas significan la victoria que Maria Santissima con signo del Demonio en las dos mañanas de su ser, que fueron su Concepcion, y su Natiuidad, y en esta suposicion, en que en la verdad nada me da de gracia el auditorio: vamos al reparo, y desempoño del asumpto.

34 Cayò la segunda vez en presencia del arca el Idolo en tierra, y en él el Demonio vencido por Maria en su nacimiento. Y refiriendo el texto esta segunda caida del Idolo dice: *Dux palmæ manuum eius abscesserant*, que le hallaron cortadas ambas las dos manos, dor de Cornelio à Lapide aduertio con cuidado: *Ambæ manus extense*. Que no solo quedò

cor.

Corn. a  
Lap. su.  
5.1. Re.



cortadas las manos, sino que estas, despues de cortadas, le quedaron abiertas, y extendidas. Pues bien, y en que esta el misterio de esta circunstancia, aqui dixo Cornelio, vna cosa a mi entender muy aguda: *Hoc signo Dagon fatetur se victu ab arca, nam si manus in pugnum contraxisset, visus fuisset arca mi navi illamque velle percutere.* No juzguéis careze de misterio, dize Cornelio, la circunstancia de auer quedado abiertas, y extendidas entonces las manos del Idolo. Tu uole muy singular esta especialidad en credito de la victoria del arca contra él. Porque, si como las manos del Idolo, aun despues de cortadas, le quedaron abiertas, le huvieran quedado cerradas, y en puño, que llamamos, con esta demonstracion quedaua como amenazando al arca para querer erirla, y por el configuiente significando, que aunque en la verdad quedaba por entonces vencido, quedaua no obstante su rendimiento, con aliento, y esperanza de bolver en otra ocasion a la batalla con el arca, y en este caso, aunque en la realidad fuera glorioso el triunfo del arca contra el Idolo; no huiera sido con todas las calidades de glorioso, pues quedaua el enemigo, aunque vencido, pero con aliento, y significacion de esfuerço para repetir en otra oca-

sion la batalla: circunstancia, que sin duda minoro mucho la gloria de vn vencedor. Pero auiedo quedado, en la verdad, las manos del Idolo postrado, sobre cortadas, abiertas, y extendidas, con esta demonstracion quedó el mismo, no solo publicando su vencimiento, sino confesando, quedaua, sobre vencido, destituydo de aliento para bolver en otra ocasion a la pelea con el arca, circunstancia que a todas luces acreditó de gloriosa la victoria del arca contra él, pues es cierto consiste la gloria mayor de vn vencimiento, no tanto en la verdad de la victoria contra el enemigo, quanto en la especialidad de que el mismo quede confesandole no solo vencido, sino destituido de fuerças, y aliento para medir con su contrario segun da vez la espada.

35 De poca aplicacion necesita el pensamiento, ya todo el auditorio le a entendido. Vencio en la verdad Maria Santissima en la mañana primera de su Concepcion al Demonio en la batalla, que con el tubo en esse misterio, librandote de su Etclauitud por la culpa. Dexòle en la realidad entonces vencido, pero quedo, aunque así postrado, con manos, y aliento de bolver segunda vez a la batalla con ella, presentate la el dia de o y en la segunda mañana de su nacimiento, y en él le

Corn. a  
Lap. su.  
5. i. Re.



le vence tan gloriosamente Maria, que le dexa sobre postrodo ca tierra, y sin manos, con ellas auiertas, y effendidas; denostracion, con que publica el mismo, no solo su vencimiento, sino su perpetua falta de aliento, y esperança de bolver a la competencia cõ esta niña, y cõ que acredita para todos visos gloriosa la victoria suya contra el, y juntamente el despique, que en este dicho nacimiento de Maria tubo nuestra naturaleza de la infamia, que incurrio en la victoria, que della configuio el Deimonio en nuestros primeros Padres a poca distancia del suyo; quedando asimismo conuencido no se hallò en el el desta niña; como en consecuencia de lo ponderado en todo el

discurso de misericordia, no se hallò en alguno de todas aquellas criaturas de la primera produccion, causa porque nace el dia de oy con soberania especial de muy nueva, y singular criatura como lo asegura Ieremias: *Creauit Dominus nouum,* y naciendo nueva en las excelencias, grandezas, y prerrogatiuas, nace juntamente para muy nueuo, grande, y singular socorro, y beneficio nuestro, con que de su liberalidad podemos prometernos el mayor, y mas en vtil de nuestras almas, que es su piadosa, y maternal intercession, para conseguir del Diuino poder muy

crecidos auxilios de Diuina gracia, prendas de la gloria. *Ad quã,*

*Or.*







## SERMON SEXTO.

EN LA FIESTA QUE SV SAGRADA RELIGION celebra del Habito de N. Señora del Carmen, a los diez y seis de Julio.

*PREDICOLE, DESCUBIERTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, el R. P. M. Fr. Antonio Rojo, de la Orden de N. Seraphico P. S. Francisco de la Observancia, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Custodio de la Santa Prouincia de Castilla. En el muy Religioso Conuento de Santa Ana de Carmelitas Descalças de Madrid.*

### SALVTACION.

*Ecce filius tuus: Ecce Mater tua. Ioan. 19.*

**E**N correspondencia a las finezas, con que la Sagrada familia del Carmelo se dedicó a los cultos Sagrados de Maria Santissima N. S. desde sus principios, baró esta Soberana Reyna de los Angeles de los Palacios gloriosos del Empireo a vestir los Carmelitas vn sagrado habito. Y al verse esta Religion con esta merced de habito cã ennoblezida se muestra en la festiuidad de oy deuotamēte vfana, publicando en las demostraciones festiuas, y decorosas, con q̄ la celebra, quanta gala haze de tā honrosa gala. Y porq̄ importara (digamos lo en nuestro estilo) menos la merced del habito, si faltara en la mesa el preciso sustēto, por ser mas pēsió q̄ hōra, habito en la capa, sin pã en la mesa, para q̄ la merced del habito del Carmē tēga todos los cabales de beneficio, se descubre este dia en la mesa del Altar el pã mas sazonado, sin q̄ los accidētes en q̄ se reboza defacreditē las verdades cō q̄ regala. Demostraciō muy propria de este dia, descubrirse Dios manjar en la mesa quan-



quando celebramos el habito del Carmen que vistio a sus hijos Maria Santissima, que sera dezir en nuestro idioma, que no fue la merced del habito vacia, pues para conseruar con decencia este habito que oy les visten, se les da la encomienda, y renta de esta mesa que se les pone: con que quedaron favorezidos del todo, teniendo vestido, y comida, habito, y que comer; habito, q̄ Maria Santissima los viste, y sustentó en el Sacramento que en el Altar se pone, no teniendo ya que echar menos, pues en teniendo pan que comer, y habito que vestir, sino son peor contentadizos que el Apostol San Pablo, forçosamente han de viuir desde oy los Carmelitas contentos: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* Al habito que Maria Santissima oy vistió a esta Familia, deben el pan del cielo con que los regala; siendo el vestir Maria Santissima a sus hijos el se Sagrado habito hazer especialmente de sus hijos en propiedad el pan, y vino de este Sacramento. Y para q̄ se reconozca lo verisimil de este asumpto, bolvamos la vista a Iacob, y Esau litigando sobre el mayorazgo; y hallaremos que Iacob se lleua en la vendicion del pan, y el vino la mayoria, aunque fue primero Esau en la antelacion de la naturaleza. Ofrece Iacob a su ciego Padre el plato que sazónò Rebeca con cariño, y aunque al principio no reconoció la persona, se dio por vencido al tacto de las manos, y al olor de sus vestiduras; con que desechado el recelo le dio en la bendicion la tenuta del mayorazgo. Viene de la caza despues Esau, y aunque quisiera reuocar la donacion su Anciano Padre, no hallò su discurso medio para reuocar lo actuado, viendo a Iacob ya dueño de la vendicion del pan y el vino: *Frumenta, & vino stabiliui eum, & tibi post hæc, fili mi, ultra quid faciam?* Aora pregunta curioso el Grauisimo P. San Geronimo; quien hizo a Iacob tã afortunado que a pesar de lo tardio en el nacer se leuante con las primacias del heredar? Todo se le debio, dize S. Geronimo, a su Madre Rebeca, que le fauoreciò con la gala de aquella vestidura: *Quia Rebecca vestibus valde bonis, quas apud se habebat domi, induit Iacobum:* fauoreciòle Rebeca su Madre con aquel vestido, y por esso se leuantò Iacob con el pan, y vino de aquel mayorazgo. Esta es la letra: busquemos la alegoria. El pan, y vino, en que Iacob fue mejorado es el pan, y vino de esse Augusto Sacramento: *Hoc est aper te dicere, firmavi eum pane corporis Christi, & vino sanguinis; tibi Dm. c. autem, fili, ultra quid faciam?* Dixo San Pascasio: bien, y esse pan y vino del Sacramento quien le goza como mas suyo? Esto e sta

I. ad Ti-  
mot. 6.8

Genes.  
27. 38.

In quest.  
Hebra.

Nu. 15.

S. Pasc.  
l. decorp.

& sang.

Dm. c.

12.



está claro, quien mas favorecido se halla de Maria Santísima, que es la mejor Rebeca; esse hijo acuien Maria Santísima baxa a la tierra la vestidura, ò habito que guardaua en la gloria: *Quia Rebeca vestibus valde bonis, quas apud se habebat domi, induit Iacobum.* Mas claro a nuestro proposito lo explicò el G. P. San Ambrosio, quando llamó a esta vestidura de Rebeca a Iacob: *Stollam veteris testamenti, stollam propheticam.* Vistio Rebeca a Iacob la vestidura de la ley antigua, la vestidura de los Prophetas. A su hija la Religion Sagrada del Carmen vistio la mejor Rebeca Maria Santísima la vestidura Profetal, esse habito la señala por mas hija en el afecto, esse habito la publica mas hija de Maria en el cariño; pues si el pan, y vino, que hereda esse Iacob se ocasionò de esse habito que Rebeca le vistió; digale q̄ esse Sagrado habito es a acion, y derecho al pan, y vino de esse Sacramento, y que a esse habito, que Maria Santísima le dá, se debe de justicia esse Sacramento, que a los otros es dadina de gracia, &c. *Aue Maria.*

Ambros.  
lib. de Ia  
cob ca. 2.

*Ecce filius, &c.* Ioan. sup.

2 A La medida de las festiuidades, q̄ celebra, corta regida por el Spiritu S. la Iglesia nuestra Madre los Evangelios, que les aplica. Pero oy, si bien se mira, no ay cosa menos conforme q̄ el Evangelio q̄ tenemos con la festinidad en q̄ nos hallamos. La fiesta toda es glorias, el Evangelio todo penas. La fiesta del habito, y Sagrada Religion del monte Carmelo: el Euangello es vno de los pasos mas dolorosos del monte Calvario. La fiesta es acion de gracias a Maria Santísima; porque vistió vn hijo con su Escapulario. El Euangello es assistir al pie de la Cruz, de quien está pendiente vn hijo afrentosamente desnudo. **Quien dirá que ay alusion, y**

ño repugnancia entre el Evangelio, y la festiuidad? Pero si bien se mira, si a buena luz se considera, siempre es igualmente acertada nuestra Madre la Iglesia. No celebramos oy las gloriosas medras, que logró la Sagrada Religion del Carmén recibiendo su habito de mano de Maria Santísima? Pues ningún Evangelio viniera mas al punto; por ser el Evangelio, q̄ oy se canta vn compendio de las glorias q̄ esta Sagrada Religion interese. Afrentosamente crucificado en vn madero estaua cercano ya a dar el ultimo aliento el Autor de la vida, quando todo bronçe a los dolores, que le quebrantauan el cuerpo, se mostrò todo cera a sentimientos, que por mayores le crucificaban el alma, y al vera su Madre Santísima que



que constante le assiste, la re-  
 torna en cuidados, quanto le  
 merece en cariños, entregan-  
 dosele a Iuan, como a mas in-  
 timo, que la sirve de hijo en su  
 desamparo: *Ecce filius tuus*, y  
 por hazer a Iuan heredero de  
 la joya de su mayor estimia, le  
 dexa por Madre a su misma  
 Madre: *Ecce Mater tua*. Dexan-  
 do por este medio a Maria, y a  
 Iua unidos con el lazo mas inti-  
 mo, a titulo de la union misti-  
 ca ( otros dixeron natural ) de  
 este parentesco: *Hoc dicebat co-  
 pulans eos in amorem*, dixo Al-  
 berto Magno. No fue otra co-  
 sa hazer Christo a Maria Ma-  
 dre de Iuan, y hazer a Iua hijo  
 de Maria, sino intimar los nue-  
 uos titulos para estrecharlos  
 mas los afectos. *Muger esse es-  
 tu Hijo, Iuan veis ai tu Madre:  
 in quo consolatur Matrem, & hono-  
 rat ipsam Ioannem*. Concluyó Al-  
 berto Magno. A Maria haze vn a-  
 grado, y ofrece vn consuelo con  
 darla por hijo a Iua: a Iuan da  
 la mayor honra en hazerle hi-  
 jo de Maria. Pues aqui es don-  
 de yodelcubro la alusion que ha-  
 ze a nuestra festa nuestro Eu-  
 gelio. No merecio esta Sagra-  
 da Familia del Carmen el re-  
 noubre glorioso de Hijos de  
 Maria? No los honró, y fau-  
 recio Maria con declararse por  
 su Madre? Pues por que no di-  
 reyo hablando con esta Religio  
 Ilustre: *Ecce Mater tua?* Y abien-  
 do con Maria Santissima, y se-

ñalando al Carmen: *Ecce filius  
 tuus* Para q̄ lo cariñoso de es-  
 fositulos sea estrechar los mas  
 los afectos: *Copulans eos in a-  
 morem*, pasando entre Maria  
 Santissima, y esta sagrada Reli-  
 gion en el Carmel, vn reme-  
 do, o imitacion de lo que cue-  
 ra el Euangelista pasó entre  
 Maria Santissima, y S. Iuan en  
 el Caluario: *Ecce Mater tua*,  
*&c.* Este es el blason mas glo-  
 rioso, y timbre, de que mas se  
 honra esta Religion Sagrada;  
 a quien Maria Santissima dio  
 su primer ser como Madre su-  
 ya verdadera, y legitima: *Glo-  
 riosissima Deigenitrix Virgo Ma-  
 ria produxit sacrum Ordinem Bea-  
 ta Mariae de Monte Carmelo,  
 quem eiusdem Virginis Mariae  
 speciali titulo vocavit insigniri, ut  
 ob eiusdem Virginis reuerentiam  
 ordo ipse a Christi fidelibus per am-  
 plius veneraretur*. Dixo aquel  
 Gran Pontifice de la Iglesia,  
 Gloria de mi habito, Sixto 4.  
 Esta Sagrada Familia de el Car-  
 men a Maria Santissima reco-  
 noze por su Autora, y princi-  
 pio, que sublimó los Carmeli-  
 tas con el titulo de sus hijos,  
 para que assi se lleuen entre to-  
 das las Religiones mas gene-  
 ralmente los afectos. Aqui co-  
 miençan, y aqui acaban sus glo-  
 rias; siendo menos todo lo de-  
 mas que puede dezirse en su a-  
 labança: *Ecce filius tuus*. Ese es  
 el motivo de la institucion de  
 esta fraternidad, que auiendo lo

Sixto 4.



## DISCURSO PRIMERO.

licitado la embidia dar a la Sa-  
grada Religion del Carmē o-  
tra Madre, aunque Maria tan  
bien en el nombre, menos Ma-  
ria en la pureza, y auiendo da-  
do su sentençia en fauor de es-  
ta Religion la Santidad de Ho-  
norio 3. y promulgadola en  
primero de Febrero del año  
1216 del nacimiento de N. S.  
Iesu Christo, en memoria de es-  
te glorioso triunfo, en accion  
de gracias de auer salido cō la  
executoria de hijos de Maria,  
se instituyō la solemnidad de  
esta fiesta, a que alude la ora-  
cion que se canta en la Missa;  
segun lo refiere siempre eruai-  
to N. Fr. Juā de Cartagena.

3 A dos puntos, pues, se re-  
duce lo festiuo de este dia, que  
son las conueniencias de los  
hijos, y las glorias de la Madre:  
por ser, como es, especial glo-  
ria de Maria, ser Madre de ta-  
les hijos: *Ece filius tuus*; como  
el blason mas glorioso de esta  
Religion tener a Maria Santissi-  
ma por Madre: *Ece Mater tua*.  
Sepa el mundo pues, dize la  
cabeça de la Iglesia, que esta Sa-  
grada Religion es hija de Ma-  
ria: *Gloriosissima V. Maria pro-  
duxit ordinem*, &c. Y de ay re-  
sulta a Maria Santissima  
vna gloria nueva espe-  
cial. Porque

(..)

*Entonces quedan los Padres, en  
el comun aprecio, mas lucidos,  
quando se dā a conocer Padres de  
hijos notoriamente ventajosos:  
Conq̄cede en gloria de Maria, que  
los dio el ser, quando la Sagrada  
Familia del Carmē lo a sobresa-  
lido en las valentias del  
obrar.*

4 Sepan todos, q̄ Maria Santissi-  
ma es Madre de esta Reli-  
giō Sagrada; a qualquiera q̄ lla-  
me a esta Sagrada Religiō, Re-  
ligiō de Maria Santissima Inno-  
cencio 4. Urbano 4. y otros Pō-  
tifices Sumos, han concedido  
muchas Indulgencias, solicitā  
do por medio de este titulo de  
Madre de hijos tā illustres; Ma-  
ria Señora N. nuevos blasones:  
*Nunc clarificatus est filius homi-  
nis, & Deus clarificatus est in eo*.  
Dixo Christo S. N. habiādo cō  
su Padre en la platica q̄ hizo a  
sus Apostoles de p̄s de la vlti-  
ma cena. Aora (acababa de sa-  
lir Iudas del Cenaculo) ao a  
queda el hijo del hōbre clarifi-  
cado, y su Padre queda clarifi-  
cado, y glorioso en su hijo. Dō  
de reparō ingenioso el G. P. S.  
Cirilo; q̄ gloria, que claridad  
pudo alcançar en el hijo, que  
no tubiese en sí su Padre sobe-  
raño? Claro está q̄ ninguna: q̄  
perjudicara a lo eter no, á lo im-  
mutable de su ser glorioso, si  
en tiēpo se huiera esta gloria,

Ioan.

13.3.4.



y claridad aumentado de nuevo. En que sentido, pues, es verdad la que Christo confiesa en el cenaculo? Como siendo el Padre por toda la eternidad de igual permanente gloria; pudo essa gloria del Padre adquirir en la persona de Christo nuevas creces? Ya lo dize Cirilo, ya mi parecer cō mucho ingenio: *Quia clarum hominibus factum est, cuius filius Pater sit; idcirco clarificatus est; gloria enim certe est habere talem filium.*

Ciril.  
Alexad.  
lib. 9. c.  
10.

Llegda conocer el mundo, q̄ Dios era Padre de Christo, y como Christo era tã grãde, fue mucho credito del Padre, ser conocido por Padre de tal hijo, creciendo en el Padre las glorias al paso que el hijo sobrefale en vetajas: *Gloria enim certè est haber. talem filium.*

5 Oy salio excoutoriado en juicio contra victorio, que la Religion Sagrada del Carmẽ, es lucido parto de Maria Santissima, oy queda clarificada esta Familia illustre con el titulo de hija de tal Madre. Esto no era mucho, oy queda clarificada Maria Santissima con nuevo titulo, a cuenta de auer sido, y ser Madre de la Orden del Carmelo; por ser aũ, que es cada vno de sus hijos tan ventajosamente lucido; q̄ es gloria, y credito de Maria Santissima auerlos engendrado: *Gloriosissima B. Maria produxit, &c*

6 Doze brillantes estrellas

servian de flores al tocado de aquella mysteriosa muger q̄ vio S. Iuan en su Apocalipte:

*Et in capite eius corona stellarum duodecim, donde por ser de do-*

*ze el numero hallò dibuxada Vvertino la Congregacion Sagrada del Colegio Apostolico: Huic attribuitur tota corona*

*duodecim Apostolorum. Los doce Apostoles del Hijo son diamantes que sirven de corona a*

*a la Madre, siendo mas ios intereses de essas estrellas, en seruir*

*irla de guirnalda, que los lucimientos de aquella mysteriosa muger, en adornarle cō*

*ellos la cabeça: Dignum planè caput stellis coronari; quod & ipsas longè clarius micans ornet eas*

*potius, quam ornetur ab eis, dixo aqu! S. Bernardo. O almas*

*deuotas de Maria! Quantas sō las medras q̄ conseguis en seruir*

*irla! Esverdad q̄ vuestra deuocion la sirve de corona: pero no es*

*menos verdad q̄ Maria pone sus deuotos sobre su cabeça,*

*quedando ventajosamente mejorados en puesto, quãto vuestro fervor os consagra mas afe*

*tuosamente a su culto. Pero sepamos aora, bolyendo a nuestro intento: sepamos, digo, cō*

*q̄ titulo essos doze Apostoles suben a ser en la corona de Maria doze rubies? Ya lo dixo Vvertino: Quia meritis eius fuerunt vocati, & per eius instructionem edocti; per eius quoque suspiria Spiritu S. repleti. Vnde Maria*

*filia*

Apud  
N. Hui  
ibi.

Apoc.  
12. 1.

Ser. 7.  
B. V.

L. de per  
fect. mi.  
lit. c. 12



*Apud N. Haic ibi.* singulariter tribuitur tota per Apostolos facta mundi victoria: concluye Vvertino. Meritos de Maria Santissima alcançaron a los Apostoles la dignidad, oraciones de Maria los introduxeron al Colegio Apostolico: essa sagrada primerà Religion de la Iglesia a Maria Señora N. tuuo por Autora, y principio: alicionados del espíritu de Maria los Apostoles tuuieron en los merecimientos tan conocidas crezes, pues a essa quenta son en la corona de Maria doze brillantes astros, porque debieron a Maria, como a su principio, todos sus aumentos. Causò, produjo, dio el ser Maria Santissima a essa Religion, y Congregacion Sagrada de los Apostoles, y por esso son en la Corona de Maria otros tantos diamantes; astros son que la adornan como corona, hijos de Maria que tanto se adelantan: *Quia meritis eius fuerunt vocati.*

7 Sabida cosa es, que la Sagrada Familia de los Carmelitas fueron en los principios de la Iglesia coadjutores de los Apostoles: *Apostolorum coadiutores succreuerunt strenuissimi viui, Solitarij, contemplationi dediti, Elie, & Elisei sequaces, qui de monte Carmelo descendentes per Galileam, Samariam, & Iudaeam fidem Christi constantissime spargerunt.* Dixo Iosepho Antiocheno. Los primeros que enar-

bolaron vanderas de la Fe, en el escuadron de los Sagrados Apostoles, para la cõquista del mundo, fuèrõ los Carmelitas: Pues porque no dirè yo que esta Sagrada Familia entra cõ los Apostoles a aumentar a Maria Santissima las piedras brillantes de su corona? Pues si el Colegio Sagrado de los Apostoles, como otros, son diamantes de que se corone Maria Santissima, porque los dio el ser, porque con sus meritos los introduxo en el Apostolado, como dezia Vvertino; auiedo dado tambien el ser a la Sagrada Orden de los Carmelitas como a coadjutores, y ayudantes, que auia de ser de los Apostoles: porque no diremos que entran con los Apostoles a ser preciosas piedras de que Maria Santissima compone su corona. *B. Virgo Maria produxit ordinem, &c.* Con que quedará manifesto quãtas glorias interesa Maria Santissima en q̄ se publique en la Iglesia q̄ es Madre de tan illustre familia. *Ecce filius tuus.*

8 Y si en este sentido logra Maria Santissima nuevas glorias en ser tenida por Madre de tales hijos; quan incõparable mēte serã mayores las glorias de los Carmelitas el dia q̄ salè con la executoria de hijos de tal Madre? Como lo fue del Discipulo querido quando le publica su Maestro en sus vlti-



mos acentos por hijos de Maria Santissima en el Caluario: *Ecce Mater tua, in quo honorat ipsam Ioannem, q̄ dixit Alberto Magno, esta es la executoria con q̄ salieron, y esse el blason mas honroso q̄ oy celebrã los Carmelitas. Tener a Maria Santissima por su Autora, y principio, es el mas glorioso timbre de la Religion del Carmelo: Origo ipsa iam gloria est, laus nobilitati conuascitur* dixo discreto el Rey Teodorico, segun lo refiere Casiodoro. Lo mas acendrado del buen credito se toma del origẽ mas claro: siendo mas celebrados los rios, no por lo q̄ corren, sino por lo q̄ nace, tomándose lo mas honoro de la fama de la cantera de donde la nobleza se corta. La virtud poderosa es a hazer buenos, mas no tiene poder para acuñar bien nacidos. El noble nace a cuenta de serlo el solar, q̄ le produce, luego nacer de Maria Santissima esta familia Sagrada es el blason q̄ mas gloriosamente la ilustra: *Origo ipsa gloria est. Ecce Mater tua.* Mirente entre Iacob, y Ismael las Madres, y ninguno estrañara verlosen la estimacion, a precio, y proceder tan diferentes. Punto q̄ por sabido es lastima que nos ocupe el tiempo.

9 Nacio pues la Familia Sagrada del Carmen espiritualmente de Maria, y a titulo de auerla engendrado, cuidò de

baxarla del cielo el Sagrado Escapulario para su vestido. Adelantada se hallaua la Familia del Carmen con las canas de su antigüedad en la Iglesia. Acreditada la tenian las vidas de mas de quatro Santos Canonizados, Cõfesoress, Obispos, Arçobispos, y Patriarcas. Veinte, y cinco Santas Virgines, y Penitentes, innumerables Religiosos, y Religiosas Martyres, que de la ley de gracia, y nueva Iglesia refieren sus Coronistas, y en especial el R. P. M. Fr. Diego de Coria Maldonado, a quien me remito. Grandes, digo, eran los credits de esta Sagrada Religion del Carmen en aquellos, como en estos siglos, aun quando no auia en el cielo de la iglesia amancido aquella insigne Muger, aquella valerosa Heroyna, scrito lucido de nuestra España Santa Theresia de Iesus, Doctora, y Maestra de la Mistica Theologia, aun no auia salido la estrella brillante de Santa Maria Madalena de Pazi, aquel astro tã lucido por penitente de S. Francisco de Sena: aun sin estos brillaba en perpetuas eternidades el cielo hermoso de la Religion Sagrada del Carmelo: quando a feruores de S. Simõ Stoch, aquiẽ sacò Dios de la vida solitaria, q̄ hacia en el hueco tronco de vn arbol, a fer sexto Prior General de esta inclita familia: a feruores, di-

Hom. 1.  
huius.



gō, a oraciones, a suspiros, y meritos de S. Siraon Stoch baxó del cielo la Madre de Dios Maria Señora Nuestra a vestir a los Carmelitas sus hijos la vestidura Sagrada de su Escapulario: fauor aũq̄ tan sin segundo, debido a los feruores cō q̄ esta Sagrada Familia se anticipò a feruir la, y señalado entre todos los fieles en venerarla, siẽdo la Religión del Carmelo la primera q̄ enseñal de culto publico, edificó Iglesias, y labró Téplos a Maria Santíssima, segun Tritenio afirma, a quien refiere mi Cartajena. Estos, y otros incomparables seruicios q̄ hacían los Carmelitas como hijos amantísimos a tal Madre, obligaron su carñõ a q̄ baxase a vestirlos su Escapulario, con q̄ llegó esta familia Sagrada a lo mas encumbrado de la grandeza, lográdo en esta vestidura el apoyo de su filiacion, juntádo al ser hijos, el ser herederos. Pues

## DISCURSO SEGUNDO.

*Honrar Maria Santissima la Familia Sagrada del Carmen cõ su Escapulario, fue instituirlos herederos de sus virtudes, y espíritu.*

10 Verdad q̄ vimos dibujada en aquellos primeros Carmelitas los Santos Elias, y Eliseo: hauo de ausentarse Elias del mundo en ardiente carro-

za q̄ le condujese a mas claro emisferio, y antes q̄ le lllore ausente Eliseo, le pide ansioso la sucesion de su espíritu: *Obsecro vt fiat in me duplex spiritus tuus.* 4. Reg. 2. 9.

No tuuo Elias dificultad en ofrecer bizarro lo q̄ Eliseo le pedía tan benemerito, q̄ assi le ofrecio su espíritu si le viese quando se ausentase en carroza de fuego illegò la hora; montó en el carro Elias; començó a remontarse la carroza, y Eliseo a executarle por la palabra hasta que Elias le dexó caer la melota, ò capa, que era su ordinario vestido, y en ella el espíritu, q̄ tenia ofrecido a Eliseo: *Et lauaui palliũ Elie, quod ceciderat ei.* Dõde noto Ruperto q̄ antes de ausentarse Elias reconocia por hijo a Eliseo; y Eliseo le veneraua como a Padre pero hasta q̄ le cubrió con su vestidura, no logró Eliseo las medras de la herencia: *Velut ex latere meritum tetigit Eliseus, videlicet, quia perseverando cum illo: quasi hereditario iure spiritũ perciperet.* Magistri, dixo el Doctor Abad. En la capa le dio derecho a la herencia; aquella Religiosa vestidura que le dá es la finca mas segura del espíritu que le dexa: *Quasi hereditario iure, &c.*

11 Hija de Maria Santíssima era desde su origen la Sagrada Orden del Carmelo, ya lo dexamos dicho: mas hasta q̄ por mano de S. Simon

Hom. 1.  
huius.

N. 13.

De Trin.  
in lib.  
Reg. lib.  
5. cap.  
13.



Stoch recibió el Escapulario, aunque era hija, no era here-dera, en esse escapulario les dexò Maria Santissima vinculado su espíritu. Quantas heroycas virtudes se practican en esta Sagrada Orden, heredadas son de Maria Santissima su Madre; durando en el Carmen a esta herencia el derecho notorio, desde que oy Maria Santissima los baxò del cielo su Sagrado Escapulario: *Quasi hereditario iure, &c.* Que es lo que segun Ambrosio hizo en el Euangelio el Redemptor con su amado Discipulo, a quien dio por Madre a Maria, porque le alcançase la mejor herencia; hazie dole su hijo, porque la sucediese en las virtudes como heredero: *In-*

*S. Amb. in Psal. 118 ser. 15.*  
*telligendum est sic distributum est se huic Discipulo, ut Beate Marie tanquam Matris eius portio poneretur.* ¶ Y de aqui, a pocas consequencias, se infiere el cariño con que Maria Santissima mira a esta Familia Sagrada entre quantas lucen brillantes en el emisferio de la Iglesia. Porque

## DISCURSO TERCERO.

*Esse Sagrado Escapulario, cõ que la viste es evidente prueba del singular cariño con que la atiende.*

12 Que sentidos, que que-

xosos estuieron los hijos de Iacob del amor de su Padre, no tandole de parcial, y murmurando sus singularidades! Quando los menos benemeritos no fueron los censores mas apasionados? Quando no se señalan mas en las quejas que publican, los que son menos conocidos por los procederes en que no se señalan. Començaron digo, a mirar a Ioseph con ceño de embidiosos, por persuadirse que su Padre le aventajaua en sus cariños: *Vi-*

*Gen. 37*  
*dentes autem fratres eius, quod à 4.*  
*Patre plus cunctis filiis amaretur, oderant eum.* Agora, no sabremos de donde infiere su embidia? Que Iacob quiere a Ioseph con tantas ventajas? Son recelos de la embidia que lo sospecha, ò ay motiuos, y fundamentos que lo acreditan? Verdaderamente fundamento tiené para reconocerle mas querido, aunque no la tienen para aborrecerle embidiosos. No dize la Sagrada historia q̄ le señaló entre todos su Padre con vna vestidura? *Fecitque ei tunicam polymitam.* Pues lo mismo fue señalarle entre todos con esse vestido, que señalarle con él mas que con todos en el afecto: *Non dissimiliter Sanctissime Virgo in argumentum specialis dilectionis, qua erga Carmeliticum ordinem astu-*

*N. 31*  
*bat, tunicam polymitam Scopularis dono dedit B. Simoni Stoch*



Hom. 2.  
huius.

*Ordinis Priori Generali:* dize con ingeniosa gala el Docto, y V. P. Cartajena. Digamos todos, pues, pregonando sus dichas, no embidiando sus ventajas; que la Orden del Carmē es a quien Maria Santissima ame con mas fineza. pues se conoce assi en el Escapulario q̄ oy baxò del cielo para tu vestidura: *Fecit ei tunicā polymitā: tunicam polymitam Scapularis, Ec̄c. quod à Matre plus cunctis filijs amaretur.*

13 Vestidura Religiosa, que decimos Escapulario, baxò Maria Santissima para los hijos, ya Religiosos, y ya Cofrades, del Carmelo; y si miramos la echnra, y forma de vn Escapulario hallaremos; que cae sobre las espaldas, que se pone sobre los ombros: *Scapularis vestis, qua scapula teguntur.* Dixo Ambrosio Calepino, definiendo el nombre *Scapulario*. De manera que Maria Señora Nuestra de a sus Carmelitas vna vestidura para los ombros, para las espaldas. Pues de aqui infero yo que fue esse el capulario vn medio suau para confortarlos los ombros, para que mediante esse conorte de los ombros, pudiesen llevar el peso de tantos beneficios, como los auia de hazer. Mas  
claro

## DISCURSO QVARTO.

*Auia Maria Señora Nuestra de cargar la Orden del Carmen de tanto peso de fauores, y beneficios, que parecio forçosa preuenciõ darlos vn habito, que los confortase los ombros.*

14 Para que no desfmayen los entendimientos criados ofuscados con las luces inaccesibles del Parayso, se les dè vn habito, a quien la Teologia llama habito de cūbre de gloria, y a no estar anticipadamente confortados los entendimientos de las criaturas con este habito, no pudieran con las sagradas luces de aquel piçlago inmenso. Assi discurro yo al intēto presente. Da Maria Santissima a la Orden del Carmen vn escapulario, que es vn habito para los ombros; porque pueden assi confortados llevar sin que los brume el peso de tantos fauores, como los sollicita su cariño.

15 Abraham, si, sale de su Patria, de la casa de su Padre, de su parentela, en confiança, y credito de la diuina palabra, q̄ le promete vna tierra fecunda donde sus descendientes numerosos se igualen en lucimiento, y copia a los celestes astros, y a los primeros palos q̄ dá en esta tierra tan promerida, y celebrada, encuētra con

Si.



*Fen. 12.*  
5. *Siquen: Cumque venisset in eam pertransiuit Abraham terram, usque ad locum Sychem. Siquen es lo primero con que Dios beneficia al Santo Abraham. Ahora, sepamos que quiere dezir Siquen? Sychem humerus, dize Anselmo Laudunense; luego ombros son la primera dadiua que dà Dios a Abraham en la entrada de la tierra prometida? Esto es llano: y de ay se deduce otro mysterio. Los ombros son para llevar la carga; luego mas a proposito fuera a uenir dado ombros al salir de su Patria? No se los dan sino quando pone el pie en la tierra, donde le aguardan tan amonitonadas las dichas. Es acato, porque tēga ombros, y fuerça para llevar la carga de verse embidiado, que tan cerca le amenaza, en viendole el mundo tan ventajoso? No era malo el discurso, mas no haze (aunque tiene algunos visos) a mi proposito. Sepamos en fin, porq̄ al entrar en aquella tierra dà Dios ombros a Abraham? Yo digo (y antes vno de los mas Clasicos Maestros del pulpito) q̄ le dà Dios al Patriarca ombros al entrar; porque pueda llevar el peso de las dichas en que se ha de ver: Cū*

*Zelad. de benedict. 132.*

*paradyseam sibi, & posteris promissam terram ingreditur, humeris donatur. Dale Dios ombros nuevos al Patriarca; porque no desfallezca brumado con*

el peso de tantas dichas. Ahora, y Maria Santissima que da a la Sagrada Orden, y Familia suya del Carmen? Vn don nuevo, vna vestidura que llamamos Escapulario que se pone sobre los ombros; pues porque no diremos que es confortarles los ombros, porque no desmayen con el peso de tantos faouores, y beneficios? Quiē dada que los beneficios son peso que bruma en el pecho generoso que los recibe? *Vox honorati*, dezia el G. P. S. Bernardo. Pues para que los ombros no desmayen de fauorecidos, los dexa Maria Santissima con el Escapulario confortados: *Humeris donatur.*

16 Si ya no es que digamos trujo Maria Señora N. su Escapulario al mundo para que los pecados del mundo quedasen encubiertos; pues sin duda

### DISCURSO QUINTO

*No verà la Diuina justicia las culpas para darles castigo, si los encubre Maria Santissima con este Escapulario.*

17 Siernos Escapulares llamaba la Antigüedad lo que agora nosotros decimos Galeotes, porque a la voz del Ropafuera desnudauan, a recibir el rebenque, las espaldas:

*Sca.*

*Serm. 15 in Psal. qui hab.*

*Psal. 84 3.*

*1. Pet. 4 8.*

*Prover. 10. 12.*



*scapularis fernus, cuius scapulae ad flagra denudantur, qui quæter gum habet assiduis verberibus liuidum,* dixo el Calepino. Expuestas al rebenque de la justicia las espaldas teniamos los hombres por nuestras culpas, y para defendernos de esse castigo, cubre los pecados Maria Santissima con este Santo habito.

18. Assi entendio el Padre Ricardo de San Laurençio aquellas palabras del Profeta Rey en el Psalmo: *Operuisti omnia peccata eorum.* Gracias a ti, ò Gran Padre de las misericordias, que assi cubres, ocultas, y escondes nuestras culpas, donde segun enseña la Fe contra los perfidos Herejes, encubri las la piedad, es perdonarlas la misericordia, que si San Pedro dixo que la caridad encubre la muchedumbre de los pecados: *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Y

1. Pet. 4. el Spiritu Santo en los Proverbios: *Vniuersa delicta operit charitas,* lo mismo es dezir que la caridad, que es vn habito Teologal, los cubre; que de-

10. 12. dezir que Dios misericordioso los perdona. Desmentido por esta parte el Hereje blasfemo; hagamos agora a lo Catholico el reparo; Christo hombre, y Dios fue el que cubrio las culpas que nos tenian desnudos, y auergonçados: y sepamos para que las cubre? *Ne vide-*

*ret ea peccator ad erubescendum, Diabolus ad direndum, & accusandum, ipse Deus ad puniendum,* dize Ricardo. Estauan nuestros pecados publicos, y descubiertos; con que el hombre tenia verguença, q̄ padezca confuso; el Demonio tenia que fiscalizar embidioso, y Dios tenia que castigar justiciero. Pues a esto vino el hijo de Dios al mundo a cubrir, a ocultar nuestros pecados; para que assi, ni Dios los viese para el castigo, ni el Demonio para la acusacion, ni el mismo peccador para la verguença. Bien. Y con que los cubrió? Digalo el Laurentino: *Operuisti, inquam, pallio carnis, qua Mater te vestiuisti expanso in cruce, de quo praedixeras anima peccatrici Ezechiel 16. expandi amictum meum super te.* Vna vestidura con que Maria Santissima vistio al Diuino Verbo fue cobertura con que ocultò Christo Jesus nuestras culpas en el Caluario; siendo la carne purissima que sacò de sus Virginales entrañas la vestidura del mejor Elias, que demas de auer cubierto nuestra desnudez en la Cruz, nos dexò en essa mesa Sagrada para nuestro sustento: *Pallium tuum est carotua,* que dixo San Drogon. Luegoa Maria Santissima debemos que estẽ cubiertos los pecados que cometimos. Pues esto

Ezechiel.  
c. 16. 8.

Serm. 15  
in Psal.  
qui hab.

Psal. 84

3.



eslo que Maria Santissima hizo generalmente con el linaje humano haze oy en particular con los hijos del Carmelo; con que si los pecados estauan descubiertos al hombre que los cometiò para su confusiõ, a Dios para el castigo, y para fiscalizarlos al Demonio; cubiertos ya con el habito de Maria, ocultos con el Escapulario del Carmen, ni el hombre los verá para su desconfiança, ni Dios para la pena, ni el Demonio para la acusacion, ni para el escarnio: *Expandi amictum meum super te: Ne peccata videret ipse peccator, &c.*

19 No son estas las prerrogativas del habito del Carmen, y su Escapulario? No dixo la Reyna de los Angeles al darle a San Simon Stoch q̄ el que muriese en este habito no padeceria eternos incendios? No alcançò para los Religiosos, y Cofrades Maria Santissima que salgan sus almas de las carceles del Purgatorio al primer sabado despues de su muerte; confirmando despues el Pontifice Iuan 22. en el mundo lo que Maria Santissima tenia executado para los hijos de este habito en el cielo? No le llamo a este habito Maria Santissima indicio, y señal de saluacion? Salud en los peligros, y pacto de paz eterno? Luego bien se infiere que no ay pecados que espanten don

de ay habito del Carmen que ategure: la justicia se reuoca, los Demonios huyen, los pecadores se alientan, quedando los pecadores en este sentido a Dios, a los Demonios, y a los hombres encubiertos, y ocultos en vistiendolos Maria Santissima con su Escapulario. Todo esto quilo dezir, y dixo Maria Santissima a San Simon: *Ecce signum salutis: salus in periculis, fedus pacis, & pacti sempiterni*, con que queda tentado, y cierto que es prerrogativa de este Santo habito cubrir los pecados, para que Dios no los vea para el castigo.

20 Efecto es este del amparo, y proteccion de la Reyna del cielo en doctrina piadoza de su Capellan S. Ildelfonso: *Veni iam; veni mecum ad hanc Virginem, ne sine hac properes ad Gehenam. Veni abscondamur sub velamento virtutis eius, ne induaris confusione sicut diploide. Vē hijo de la Iglesia, ven Catholico, ven al amparo de Maria; ven, y escondamonos debaxo de su manto, si quieres librar te del sambenito infame de la confusion de el infierno, que como el habito de Maria nos abrigue, que purgatorio aurà que nos espante? Que infierno aurà que nos amedrente? Si nõs viste habito de Maria como se nos atreuerà el traje de la infamia? Eslo es lo que Ildelfonso dice: *Ne induaris confusio**

ne

Psalm.  
108.29

Lib. 2.  
de laud.  
v. p. 1.

De Lan.  
Marc.  
c. 4.



*ne sicut diploide.* Donde preguntó yo, esse habito de deshonor, essa ropa de condenados, q̄ llama aqui: *diploide* el Santo Arçobispo, y es voz que usó David al Psalmo 108. a que culpa en particular correspondē? Que delito es el que en particular la merece? A la verdad vestidura es q̄ afrenta, y castiga los peccadores impenitētes: esto no ha de negarse. Pero es aqui muy singular el decir de Ricardo de S. Laurencio: *Negligenter seruiētes Mariae vestiuntur sicut diploide confusione sua.* Hombres descuidados en la deuocion de Maria mucho lleuan andado en el camino de su condenacion; no dize que pararán en el vestido de la confusion eterna, ya los dá por caidos, ya los dá por incurfos, *Vestiuntur*, de presente, que como los falta en la deuocion de Maria capa que los abrigue, ya tienen muchas señales de vestidura de infamia, que los condene. *Vestiuntur sicut diploide confusione sua.* Pero en particular los que llegán a la dicha de vestir este habito, y Escapulario de Maria, sien estos, (no parece creyble) se introduce la tibieza en su deuociō, esse habito de Maria, será el hambenito de su mayor infamia: y de etos se verificará con mas especial la sentencia de Ricardo: *Negligēter seruiētes Mariae vestiuntur sicut diploide confusione sua.* Habito

del Carmen, y tibieza en la deuocion de Maria, esso es vestir se para su confusion, esse habito será para ellos habito de deshonra. Y al contrario

## DISCURSO SEXTO.

*Solo los que cumplen las obligaciones de hijos, en que esse sagrado habito los pone, desempeñan el titulo de hijos, con que Maria Santissima los fauorece.*

19 Esto fue lo que Christo N. S. quiso en hazer a S. Iuan en el Euangelio hijo de su Madre: *Ecce filius tuus: hoc est, qui lo co filij tui tibi debet obsequi, & affectione coniungi: Ecce Mater tua, hoc est, cui reuerentiam debes.* Explicó Alberto Magno. Esa es tu Madre; dize Christo a Iuan: es se es tu hijo, dize Christo a Maria, con que sabrás que quedas empeñado en asistirle al culto, si ha de cūplir las obligaciones en que te pone tan honroso titulo; luego en tanto los q̄ visten el Sagrado habito del Carmen lograrán las conueniencias de hijos en quanto en los cultos, y deuociō a Maria Santissima fueron más feruorosos. *Commendauit Christus Matrem Discipulo, ut officium filij in eam seruaret Matrem simul admonuit, ut Parentis in filium auctoritatem haberet,* dixo el G. P. S. Cirilo Alexandrino. Y de

Psalm.  
108. 29

Zib. 2.  
de laud.  
v. p. 1.

De La.  
Marc.  
c. 4.



de aquí nació que agradecido Iuan al fauor, dandose por entendido a lo grande del beneficio desde aquella hora recibió a María Santísima por Madre suya: *Accepit eam Discipulus in sua.* O como lee Vatablo: *In suam: q̄ explicò la Glosa interlineal: In suam Matrē.* Donde el Docto P. Salmeron haze vn curioso reparo. Dosò las personas, aquí e había Christo S. N. desde la Cruz: María, y Iuan: a María da vn hijo, a Iuan da la mejor Madre: y aduirtiendo el Euangelista que Iuan desde aquel punto recibió por su Madre a María, no dize que María recibió por su hijo a S. Iuan. Mucho credito de las finezas de S. Iuan es decir que atento a la voz de su Maestro recibiese a María por su Madre desde aquel punto. Pero no fuera menos gloria de S. Iuan saber que María Santísima le recibió por hijo; pues porquè como el Euangelista expresalo primero, no expresalo segundo? Es acaso porque admitir Iuan a María por Madre es contar luà el biequio que haze; ser admitido por hijo de María fuera contar la gloria a que sube, y como Iuan era Coronista de este caso callò las vñtajas, y solo refirió las finezas? O es porque admitir Iuan por Madre a María era seruir; ser admitido de María por hijo,

era medrar, y no ay que hazer alarde de la dicha que consiste en ser tenidos por hijos de María para el credito: lo que haze alcafo es tener a María por Madre, para venerarla con atención, y culto: Bueno es esto. Pero mejor Salmeron: *Quia dubitari poterat an Ioannes Mariam in sua acciperet? Expressit quod magis dubium esse poterat: tacuit quod minus erat dubium:* En Iuan se figuran los fieles de la Iglesia que en ella se honran con el titulo glorioso de hijos de María: pues la duda no està en si María los admite por hijos de su afecto, solo està la duda en si ellos tratan como Madre a María Santísima en la deuocion, y en el culto: mientras sus obras no los acreditan de deuotos, no se desvanezcã de que visten su habito como hijos: esas eran las ansias de Christo Señor nuestro en aquella hora: dize Arnaldo Carnotense: *Scilicet cum moriturus erat, quasi solum optaret vitam, ut Matri, obsequeretur, voluit Vicarium obediētia, & curā filialis in Ioāne, & obseruantiē in reliquis fidelibus relinquere: ut hoc pacto, & redimeret nos moriendo, & gratus esset Matri relinquendo Vicarios exhibende venerationes; quasi ipse frateretur non satisfecisse Matri præ desiderio suo.* Halla baje el Redentor del mundo en aquel

mor  
gac  
dos,  
ria  
par  
so, e  
que  
denc  
fiter  
goja  
falta  
tor:  
forç  
Pues  
dre,  
com  
to: M  
cion  
que  
hijo  
en el  
rè fig  
en la  
llam  
yo p  
auser  
S. Iu  
rios,  
taos  
ciaos  
riolo  
seña  
fecto  
rio, y  
el re  
Chri  
que  
Ioan  
obed  
Ioan



mortal conficto entre las obligaciones de Redentor de todos, y las deudas de hijo de Maria, la obligacion del morir para la Redencion del vniuerso, era precisa, en el estado en que estaua la presente prouidencia; la pena de faltar a las asistencias de su Madre, la congoja, si ha de asistir a su Madre falta a su ministerio lode Redentor: si muere por cumplirle, es forzoso dexar sola a su Madre. Pues aqui del amor, a mi Madre, sin que se oponga al bien comun del mundo: dize Christo: Mueray, porque la redencion vniuersal no te suspenda; que a mi Madre yo la dare vn hijo, vn otro yo que la asista, y en este hijo que es luan la dexare significados todos los que en la Iglesia ha de honrarle con llamarse sus hijos: es verdad q yo por la muerte la falto, y me ausento, mas yo la dexare en S. Iuan innumerables Vicarios, y sositutos mios. Alentados deuotos de Maria, preciaos y fanos de titulo tan glorioso, y sabed que el que no se señala en si ruir a Maria con afecto, no es digno de ser Vicario, y sosituto de Christo en el renombre de hijo. No dexa Christo S. N. a su Madre sola; que quedan innumerables Ioanes, q la siruan: *Vicarium obedientia, & Cura filialis in Ioannes, & obseruantia in reli-*

*quis fidelibus reliquit.* ¶ Vicarios sositutos de Christo Señor Nuestro, sucesores como San Iuan el renombre de hijos de Maria: *Ecce filius tuus.* El titulo es honoroso, pero la obligacion es precisa; grande es la honra, mas no es leue la carga. Atiendan pues, los que visten este habito a las obseruancias de su instituto. Mirante hijos de Maria: que

## DISCURSO SETIMO.

*Solo el considerar la Madre que tienen, bastara a conseruar con fueros de immortal la obseruancia en que viuen.*

20 Erase, dize Christo Señor Nuestro a los Principes de la Sinagoga: erase vn Padre de familias, que plantó vna viña, y como no ay viña que frutifique, sino ay muralla que la cerque puso en cercarla su desvelo, como auia ocupado en plantarla su cariño: *Plantauit vineam, & sepem circumdedit ei.* Y porque no gastemos en diferentes exposiciones el tiempo, organos, que vale por muchos al G.



P. S. Hilario la viña, dize, es el pueblo de Israel, la Sinagoga de los Hebreos. El Padre de familias es Dios, que auíendola plantado por su bondad, la puso cerca para su conseruacion, a beneficios de su prouidēcia. Y esta cerca con q̄ la guarda es la genealogia, con q̄ la honra: *Eos sanctificatione Pater in nominis, id est, nobilitate. Abrahę, Isaac, & Iacob intra fines suos, tanquam septo aliquo custodi, peculiaris inclusit.* En t̄nto durò fructifera esta viña, en quanto tubo viuua la memoria de su ascēdencia, el acordarse de Abrahā, Isaac, y Iacob Padres que la dieron el ser, bastò a tenerlos seguros sin peligrar, tiniendo la viña de guardada, quanto durò el reconocerse tambiē nacida: esos Padres que la engendrarò en la naturaleza fuerò a su perpetuidad incontrastable barba cana: *Tanquam septo aliquo, &c.*

21 Plantò Maria Santissima en el campo de la Iglesia, vna viña fertil, que es la Sagrada Orden del Carmen, cuyos dilatados frondosos sarmientos llenasen el orbe de abundātes racimos, de Atlantes valerosos del Euangelio, que regaron la Iglesia en las prensas de sus martirios: de sagrados Doctores que la sustentaron con el vino generoso de sus puras doctrinas: de Confesores penitentes, y hermosas Virgenes q̄ con la sangre que vertieron en

sus penitencias, ocasionaron brotasen tan copiosos renueuos en esta Sagrada Familia. Pero que le importará a esta hermosa viña lo fecundo, sino huuiera tenido lo guardado? *Sepem circumdebit ei.* Vna cerca para su seguridad, vna muralla para su duraciō puso Maria Santissima a esta su heredad, semejante a aquella que puso a su viña el Padre de familias. Hizo la viña suya la Reyna de los Angeles: *Eiusdē Virginis Marię speciali titulo voluit insigniri:* dixo el Pontifice Sixto 4. como dexamos dicho. Maria la planto beneuola, Maria cuidò de su duraciō solícita, y para esto fué vnica diligencia que se intitule viña, heredad, Religion de Maria. Pues si es heredad de Maria la Orden del Carmelo, incontrastable durará hasta el fin del mundo, como se lo reuelò Maria Santissima al inclito Martir San Pedro Tomas Patriarca de Constantinopla, hijo Glorioso de esta Sagrada Familia. Hasta el fin del mundo durará la Sagrada Religión del Carmen a pesar del tiempo, q̄ todo lo arruina. Este Sagrado habito tan durable ha de ser como el mundo. Buena cerca tiene la viña, pues, a pesar de los siglos queda asegurada su permanencia; inmobile se conseruará contra las inuaciones del tiempo; porque el nombre

Hil. in  
Matth.  
Cap. 22.

Apud  
N. Car.  
hom. 8.



bre de hija de tal Madre la servirà de muro. *Virginis Mariæ specialititulo voluit insigniri, q̄ dixo Sixto 4. tanquam septo ali quo custodiæ peculiaris inclusit,* que dixo San Hilario sobre S. Mateo. Tengan, pues, los hijos del Carmen muy presente, que son por su habito hijos de tal Madre, que mientras no den al olvido, origen tan glorioso, de que descienden, no desmayaran en las observancias en que viven.

22 *O Carmelitarum Religio quam magna facta es in domo Dei!* exclamaronito Philipo Abad Hieropolitano. O Religión Sagrada! O familia insigne del Carmelo, que singularmente has crecido: que ventajosamente as descollado! Grande te reconoce la devoción. O tu, Confraternidad illustre, grande te acreditan tus frutos, integrándose de los q̄vif te este Sagrado habito no solo el numero de sus hijos, sino el sin numero de sus Santos: *Tot Sancti sub ordine Carmelitano fuerunt, ut penitus numerari nequeant; etenim si quis stellas cœli dinumeret, & Sanctos huius Ordinis numerare poterit,* dixo el Doctissimo Tritemio, en estas materias Autor bien fidedigno. Tan grande es el numero de los Santos, hijos del Carmelo, que no se les halla cuento, antes se le acabaràn al guarismo los numeros, que se acabè

de contar al habito del Carme los Santos; solo quien se atreue a reducir a numero las estrellas, podrá empeñarse en reducir a numero los hijos de esta Sagrada Familia. Que Martires no la ennoblecen con su purpura? Que Virgenes no la ilustran con sus Palmas? Que Confesores no la honran con sus coronas? Que Doctores no la acreditan con sus doctrinas, añadiéndose al numero de sus Maestros, por si los Varones con ser tantos, no bastan para lucir, vna Doctora Española, que restituyó a las Mugerres el privilegio de enseñar, vna Santa Teresã de Jesus, y digo bien vna, que su grandeza consistió en ser vna sola? Que nobrezas del mundo no han adquirido nuevos blasones con este Santo habito? Eduardo Rey de Inglaterra. N. S. Luis Rey de Francia q̄ sobre el ser hijo, de la Orden Tercera de mi Padre San Frãscisco introduxo en su Reyno el habito del Carmelo. Vn Infante de la Zerda, que truxo este habito, y deuocion a España. Donde apenas ay persona illustre que no vista con aprecio el habito del Carmen. Grã de digo otra vez eres Religión y Confraternidad Sagrada, en los privilegios, y indulgencias que te a concedido la Romana Iglesia, y singular en la Bula que te concedio la Santidad de Iuan Vigésimo Segundo,

*Apud N. Cart. bom. 8.*



en que saca del Purgatorio los hijos del Carmelo al primer sabado despues de su muerte, conformandose como dize el Pontifice en la concession de essa indulgencia, en la tierra, con la concession que a ruegos de su Madre Santissima les tiene concedida el Sumo Pontifice Christo en la gloria.

23 Goza, pues, o Religion Sagrada, tu grandeza! Continua, prosigue en tus glorias: o inclita Familia! Arda en ti sin delmayos el fuego de tu

deuocion en Maria Santissima. Señalate entre toda la gloria en celebrarla con fervoroso culto como te miras señalada de su cariño en esse Santo habito. Agradece, canta, publica esse don, esse fauor, essa gracia, medio en q̄ aseguras por la intercession de Maria mas rozagante, hermoso, rico habito en la gloria. *Ad quam*

*nos perducatur. Dominus Iesus Christus, &c.*







## SERMON SEPTIMO.

DEL GLORIOSO PATRIARCA S. IVAN  
de Mata, Fundador de la Ilustre Religion de la  
Santissima Trinidad, Redencion  
de Cautiuos.

PREDICADO EN EL COLEGIO DE DESCALZOS DE  
la misma Orden de la Vniuersidad de Alcalá. Por el M. R. P. Fr. An-  
tonio del Espiritu Santo, Ministro de dicho Colegio, y al pre-  
sente Definidor General.

### SALVTACION.

*Sint lumbi vestri präcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris,*  
Luc. 12.

**S**empre anduieron á vn paso la presteza, y el fervor: tanto se hermanaron la caridad, y la diligencia, que vna, y otra lograron con igualdad los lustres, y experimentaron a vn mismo impulso los azares pues fallando la primera, queda ajada, sino desfallecida, la segunda. Mas quando el amor auuiua su incendio, no ay tardos pasos en el camino de estas virtudes. Diligencia, y caridad nos pide Christo en el Euangelio, para credito de nuestras obras: *Sint lumbi vestri präcincti*, en estrecheces consiste la diligencia que manda: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*, en lucientes antorchas se simboliza la caridad que ordena. *Et vos similes hominibus, expectantibus Dominum suum, ut cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiat ei*; y aqui se nos descubre la execucion de la prontitud, y el dechado de la presteza: porque antes que este diuino dueño venga a buscarnos á nosotros, este mos ya nosotros esperandolo a el, llamados de su gracia.



2 El exemplo del encendido fuego de caridad, nos propone el Profeta Isaias al cap. 31. de la Sagrada historia: *Isa. 31. Cuius ignis est in Sion, & caminus eius in Ierusalem;* a penas se fabrica el horno en medio de la popolosa Ciudad de Ierusalen, quando ya buelan sus llamas por los desiertos del monte Sion. Aunque mas viuo dechado de este caritativo incendio, nos representa San Lucas, en San Iuan, de quien dize: *Factum est Verbum Domini super Iohanne Zacharie filium, in deserto, predicans baptismum penitentiae, in remissionem peccatorum;* tan pronto obediente es San Iuan, que si á otros siervos es menester que se les diga la palabra, para que executen la obra, ya está en Iuan echá la obra: *Factum est;* quando llega la palabra: *Verbum Domini.* A San Iuan hemos hallado en el desierto, bien adequado dechado de lo que podemos desear. El sucesso nos dá a entender los ardientes incendios que abraçauan su pecho: pues a penas a començado a vivir en lo popoloso de su Ciudad, quando esparciado viuas llamas de caridad, lo vemos retirado en las entrañas de vn desierto; desechando delicias, y regalos, y hollando las honras, y aplausos de los suyos, comiença vna dura, y aspera penitencia: *Predicans baptismum penitentiae.* San Iuan es el que antes de nacer se halla tan preuenido de fauores, que mereció que la Madre del mismo Dios honrase, y visitase a la suya, teniendole en sus entrañas: San Iuan el que tuuo tan alto ministerio, que fue tenido por Redentor, y por Mesias; tal fue su humildad, que el titulo de Profeta que le daban, y ofrecian, siendo debido a su persona, lo haze, y lo desecha; tal su caridad, que por medio de su doctrina se llenó el mundo de Anacoretas, que en desiertos, y poblados, siguiendo sus pisadas, hizieron con ayunos, y penitencias, vida de observantes Religiosos. Y finalmente fue a tal tiempo la venida de Iuan, que mereció ser llamado Precarior del mismo Christo.

3 Pero de quien predicamos? Ya parece vamos equiuocados en el principio del Sermon; la historia referida es de San Iuan Bautista, y el asunto de nuestra fiesta es mi Padre San Iuan de Mata, a quien oy consagra mi Religion estos solemnes festejos, como a Fundador, y Patriarcade ella. Aunque, si bien lo miramos, no ha sido á caso, sino misterio, que se hallen juntos, y equiuocados los dos Iuanes, para que quien solo los oye parecidos en el nombre, los  
ad



admire, y reconozca tambien en las virtudes parecidos. Mi Sãro Padre fue el que en sus primeros años encendidõ á los feruores de la caridad, y amor de Dios, dexò los regalos de sus padres; huyò las conueniencias de su patria, los aplausos, y estimaciones de sus amigos, y parientes, y se retirò la primera vez a los desiertos (como lo diremos despues) treçando las delicias, y entretenimientos de niño por la oraciõ, mortificaciõ, y absteridad de penitente. Y si al Bautista figuraron en su aspereza de vida, muchos Dicipulos; mi P. San Iuan de Mata en cõpañia de mi Patriarca San Feix de Valois, poblò los desiertos de Anacoretas, y llenò el mudo de Religiosos, hijos suyos, que imitaron feruorosos sus virtudes. Si á la madre de S. Iuan Bautista visitò la Madre de Dios desde la tierra, a la madre de mi Padre San Iuan de Mata, tiniendole en sus entrañas, visitò la misma Virgen desde el Cielo, anunciandole el ministerio de Redentor, q̄ auia de exercitar. Si la humildad del Bautista le calificò por: *Propheta, & plusquam Propheta*, repitiendo esta aclamacion dos veces, vna porque lo merecia; otra porque lo reusaba humilde, *non sum Propheta*; mi Padre pudo quedar por Doctor, y mas que Doctor, lo vno, porque mereció a fuer de docto, este titulo, lo otro porque lo huyo tan humilde, que fue necesario, que el Apçtol San Pedro le mandase que lo admittiera. Y finalmente, si San Iuan Bautista vino como Precursor a anunciar la venida del Mesias; mi Padre San Iuan de Mata haze oy las veces de Precursor del Nacimiento de Christo; pues para que dentro de siete dias logremos vna buena Pascua viene oy a darnos buen S. Iuan. Para el Baurista vino el Sermõ hecho del cielo: *Factũ est Verbum Domini super Ioannem*, el mio se a hecho en la tierra, cõ faltas, defectos, e imperfecciones cõmunes de la naturaleza; mas para esto está de por medio el auxilio de la gracia. *Aue Maria.*

*Sint lumbi vestri precincti, &c.*

#### DISCURSO PRIMERO.

*El credito mayor de la virtudes profesarla desde el principio de la vida.*

✦ No viue mas el que

mas tarde muere, sino el q̄ antes començò á viuir. No miede el tiempo la vida, sino el empleo della: *Non enim viuere bonum est, sed bene viuere*, dixo Seneca. Quanto mas se adelanta nuestra vida, se halla mas cerca de la muerte: *Hac sententia mudo data est*, (dixo S. Cipriano)

*vt omnia ort a occidant, aucta senes.*





Cyprian.  
contra  
Demetr.

nescant. Aquel viuita con me- nos recelos de la muerte, que se empleo en mas virtudes en el principio de la vida; este lleua adelante su defenfa, profi- gue con seguridad su carrera, no teme le falte tie npo para la jornada, y assi se alienta quan- do quiere, en el camino; no le zozobra verle solo, sin tener con quien comunicar de pala- bra; porque va acompañado de sus obras. Doctrina es del Es- piritu S. dictada por Ieremias:

Tren. 3.

*Bonum est viro, cum portauerit iu- gum ab adolescentia sua. Sedebit solita, ius, & tacebit.* Dar buen principio a nuestra vida, antes que nos asija la muerte, y fijar en Dios nuestra memoria, des- de que comienza à lucir el en- tendimiento, fue consejo del Ecclesiastico: *Memento Crea- toris tui in die iuuentutis tue, ante quam veniat tempus afflictionis.*

Eccles.  
12.

5. *Sint lumbr vestri praeci- cincti, & lucernae ardentes in ma- nibus vestris;* ardan las antor- chas del entendimiento, dize Christo; pero antes que rayen sus luces, ya quiere que este- mos ceñidos de ante mano: *Cō- sideres autem* (dize Theofilato) *hoc, quod ante lumbr vestri suc- cincti sunt, de inde lucernae ar- deant;* *primum enim operatio, de inde contēplatio, mentis est illus- tratio.* Y San Agustín explican- do como quiere Christo Señor nuestro q̄ nos ceñamos, dize: *Præcingi lumbos, hoc est omnes,*

Theoph.

*appetitus, & affectus circa res spe- culi contrahite, & mortificate.* Y si preguntamos, para que es este ceñir de apetitos, esta abst- inencia y mortificacion de la carne? Nos responde nuestro Euangelista: *Ut cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiant ei.* *Si venerit in secunda vigilia,* *Si in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit;* para que si vinie- re su señor en la mocedad que es la segunda vigilia; ò si vinie- re en la vejez, que es la terce- ra, sin aguardar à la quarta, los halle ya ceñidos de mortifica- cion, y penitencia. Y si estar cō- esta preuencion esperando a su dueño es virtud, salir a recebir- le con ella, será fineza.

6. Loable cosa es, estar ceñidos en la segunda, y terce- ra vigilia; pero mas excellen- cia será estrecharse a este cin- gulo desde la primera, de la qual no haze mencion el Euā- gelio, reconociendo la dificul- tad, que se halla en la niñez pa- ra saber refrenar apetitos. Quien ha de tratar de abstinen- cia, y mortificacion entre las delicias de su infancia, sino es quiē dexare de ser hombre. En aquella edad qualquiera se dexa llevar de las pasiones de humano; empero mi Santo Pa- triarca, viciendo tanta dificul- tad, supo ayunar aun antes que supiese comer. Recien nacido (dize su historia) *Die lune, Mer- curis, veneris, & Sabatho admo- ue,*

Agust.  
de con-  
su Eu-  
gel.  
v.

Mac. in  
vit. 55.  
Ioan. &  
Felic. c.  
v.

Matt. 2

D. Bern.  
Ierm. 2.  
Epiph.



S. Hiero  
lib. 1. cō  
ment. in  
c. 2. Mat  
th.

*Mac in* *ueri sibi vbera minime patieba-*  
*vit. 55.* tur De otros Santos, ya se di-  
*Joan. 6.* ze, que tales, o tales dias toma-  
*Felic. c.* ban vna vez sola el pecho: ayu-  
*v.* no era este de hombres, virtud  
heroica de qualquiera: pero mi  
Padre Lunes, Miercoles, Vier-  
nes, y Sabado jamas permitio  
à sus labios el regalo de la dul-  
ce leche, privandose deste na-  
tural alimēto en los tales dias.  
O niño soberano! Eres hōbre,  
o eres mas? Eres de carne, o no  
la tienes?

7 Aduierte S. Bernar-  
do, que quando los tres Reyes  
ofrecieron sus dones à Christo  
recien nacido, el niño estaba  
en el regazo de su soberana Ma-  
dre enjugando el dulce nectar  
de sus pechos: *Adorant Magi,*  
*& offerunt munera adhuc sugēti*  
*matris vbera.* Diuino Infante,  
de xad el pecho aora, y bōlued  
apacible vuestro rostro à estos  
piadosos Principes, que aficio-  
nados à vuestra grandeza, vien-  
nen de remotas Prouincias a  
rendiros debidas adoraciones;  
pribaos por este breue espacio  
de la virginal leche, q̄ no es oca-  
sion esta de pagar el tributo à la  
naturaleza con el sustento; mi-  
rad con agrado, y atēded con  
carīno a tan religiosas ofertas.  
Como correspondéis a fine-  
zas tales? *Adhuc sugenti matris*  
*vbera.* Oigamos à S. Geroni-  
mo, que el Santo nos declara  
la significacion destes dones:  
*Pulcherrime munera sacramen-*

*ta* (dize) *Iuuenus Presbyter vno*  
*versiculo comprehendit, thus, au-*  
*rum, myrrham, Regique homi-*  
*nique, Deoque dona ferunt.* Es el  
caso (dize Geronimo) que ofre-  
ciendo estas tres cosas, recono-  
cē a Christo los Magos de tres  
maneras. En el incienso lo a-  
doran como à Dios; en el oro,  
como a Rey; y en la myrra le  
reconocen como a hombre; y  
si vieran que vn niño en aque-  
lla tierna edad, se abstenia de  
los pechos de su madre por a-  
tender a tan piadosas acciones,  
dixeran: este no tiene nada de  
hōbre, este niño solo es Dios,  
todo es diuino, no tiene nada  
de humano. Ofrezcamosle in-  
cienso, como a Deidad, tribu-  
temosle oro, como a Rey, mas  
no le demos myrra, como a  
mortal. Ea pues, portese Chri-  
sto en accion semejante: *Adhuc*  
*sugenti matris vbera,* no dexé el  
pecho, para que le ofrezcan to-  
do; por q̄ teniendole por Dios,  
y por Rey, sea juntamente te-  
nido por hombre. *Aurum, thus*  
*& myrrha Regique, hominique,*  
*Deoque donaferunt.*

8 Que podré dezir de  
mi Santo Patriarca, pues no  
en vna sola ocasiō ostenta esta  
rigorosa abstinencia en lo tier-  
no de sus niñezes? No en vn  
dia solo, sino por quatro dias  
enteros de la semana: *Ad moue*  
*ri sibi vbera minime patiebatur.*  
Se priva de su natural sustēto,  
y no permite el regalo de la



dulce leche de su madre, con-  
sagrando a Dios en tan pueril  
edad, tan riguroso ayuno? No  
podemos juzgar, que si, no es  
hombre. Pero le honra el cie-  
lo de manera, que no muestra  
indicio de humano en lo que  
obra. Y siendo en Christo esta  
apariciencia lo en que se mues-  
tra mortal, sera en N. Patriar-  
ca, lo en que si no se muestra di-  
uino, se muestra muy privile-  
giadamente glorioso.

## DISCURSO II.

*No solo acredito la virtud en si-  
mi Santo Patriarca, siendo niño,  
recien nacido; pero aun antes  
de nacer ilustro a su Ma-  
dre con ella.*

9. **T**ODas las historias de mi  
Santo Padre San Iuan de  
Mata refieren el prodigio, y el  
favor, que hizo Maria Santis-  
sima a Marta de Marsella su  
Madre, en la sazón que tenia  
en sus entrañas a mi Santo:  
*Grauidæ matris* (dize el muy R.  
P. Maestro Fr. Francisco de S.  
Agustin Macedo, Religioso  
de la Esclarecida Familia de  
los Menores, Cathedratico de  
cõtrouersias en el Colegio:  
*De propaganda Fide*, y Califica-  
dor del Santo Oficio Roma-  
no, en las vidas que con erudi-  
cion escribiò de mis dos Pa-  
triarcas San Iuan, y San Felix)  
*Felix sibi puer paruum à Deo en-*

*Maced.*  
cap. 1.

*nixè precanti, Beatissima Virgo  
Maria illi usque specie apparuit, et  
cum eam confirmasset, prædixit,  
quem in utero gerebat filium, et  
insignem fidelium captiuorum li-  
beratorem fore. Aparecio nues-  
tra Señora a Marta de Marsel-  
la, y la auuncio, que tenia en  
su vientre vn hijo que auia de  
ser Redentor de Cautiuos: cõ-  
que aun antes de nacer acredi-  
tò la virtud del hijo, la santi-  
dad de la madre.*

10. Barallaua en el pe-  
cho de Ioseph la sospecha, y el  
amor; y el credito que tenia  
de la virtud de su Esposa le ani-  
maua a no darse por vencido,  
pero vn sueño le basto, para  
juzgarla por Santa. Aparecio-  
sele vn Angel, y le dixo: *Ioseph,  
fili David, noli timere accipere  
Mariam coniugem tuam: pa-*  
*riet autem filium, et uocabis no-*  
*men eius Iesum; ipse enim salu-*  
*ficiet populum suum à peccatis*  
*eorum.* Este auiso del cielo fue  
bistante para que mudase de  
opinion Ioseph: aqui cesò la  
borrasca que zozobraua su pe-  
cho, con esta nueva vino la bo-  
nança, y tranquilidad de tan  
pesada tormenta. Pues no auia  
otras prerrogatiuas, y excelen-  
cias, que dixere, y predicase de  
Christo el Angel? No le dixe-  
ra à Ioseph lo que el mismo Pa-  
raninfo dixo en su Auuncia-  
cion a Maria, que auia de lla-  
marse hijo del Altissimo, que  
auia de ser grande, que auia de

ocu,

Luc. 1.

Isai. 8.

Matth.

Rup. in  
Matth.  
cap. 1.



Luc. I.

ocupar la silla; y folio de David. *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur, & dabitur illi Dominus sedem David Patris eius;* que naciendo Santo, se aña de apellidar hijo de Dios: *Quod enim ex te nasceretur, Sanctum, vocabitur filius Dei,* y otras muchas virtudes, y encomios, con que las Escrituras, y Profetas lo engrandecen, y acreditan: *Deus, fortis, pater futuri seculi, Princeps pacis,* le llama-  
 mo Isaias? Como pues, en declarar a Ioseph solo el nombre de Iesus: *Vocabis nomen eius Iesum;* dexa tan acreditada a Maria, que es bastante para que Ioseph estime a su Esposa por Santa? Infinitas son las grandezas que las diuinas Escrituras añucian de este hijo; pero muchas son las que en esta breue clausula se encierran: *Vocabis nomen eius Iesum,* le llamará Iesus, que es lo mismo, que Saluador, o Redentor, como lo explican las palabras signiñetes: *Ipse enim saluum facies populum suum.* Y si tiene Maria en sus entrañas vn hijo, que antes de nacer, tiene ya nombramiento de Redentor, con esta breue prerrogatiua, basta para acreditarse assi, acreditar a su madre, y a toda su familia: *Verè diuinus* (dize Ruperto) *& Spiritus S.*  
*Euangelista illuminatus, lucem introrsus in prophetica veritate breui quidem dicto iniecit, sed latam, & longam domum eius-*

Rup. in  
 Matth.  
 cap. 1.

*dem prophetica veritatis illustravit.*

11 Bien acreditada pudo quedar Marta de Mirafella, pues no vn Angel, sino la Reyna de los Angeles Maria, viene anunciando que el hijo que tiene en sus entrañas, tiene ya el nombramiento, y titulo de Redentor; y buen testimonio es de la grandeza de mi Santo Patriarca, que antes de nacer, pudo afirmar el credito de la virtud de su madre.

## DISCURSO TERCERO.

Con el titulo de Redentor no solamente acreditó a sus padres antes de nacer San Juan de Mata; pero aun antes de ser engendrado, honró con él a todos sus ascendientes, y progenitores.

12 Dificultoso parece el asunto, porque nadie pudo antes de tener ser, obrar nada; nadie puede comunicar lo que no es, ni tampoco dar lo que no tiene. Como pues mi Santo Patriarca pudo dar hora, y credito a sus progenitores, y ascendientes, antes de ser engendrado dellos; Como pudo honrar su linaje, antes de ser vno de su linaje? Vamos descubriendo el misterio: Fue San Juan de Mata hijo de Eufemio, y Nieto de Lucas, primero Varon de Mataplana, vna de las nueue Varonias, que en Cataluña fun-



fundó Carlo Magno, cuya grã deza, y Varonia conseruan oy los Excelentissimos Duques de Ljar. Y desciende el Reuerendo Padre Maestro Macedo, que la Varonia de Mataplana tenia por Armas vn Escudo con vna esfigie de vn hombre Cautiuo, aprisionado con grillos, y cadenas, y por orla en la circunferencia del Escudo esta letra: *O Domine libera me ab istis vinculis!* Y assi dize el Autor cita do: *Erat quippe Matthica Familia in signe esfigias hominis catenati, addita epigrapha: O Domine libera me ab istis vinculis! Grauem ferro, sed vacuum sensu catenam gessere ante Ioannem maiores qui d significaret solliciti, donec Ioannes præsinit redimentis officium: ac significatione impleta sic ma, non à m accepit a maioribus, quam redidit.* Ya por antiguo, ya por lo dificultoso nadie al cançaba la significacion del geroglifico, hasta que vino al mundo nra Santo Patriarca, y cõ el loable exercicio de redimir Cautiuos declarò el enigma; y reconocieron todos el misterio del Escudo. Que son las Armas que oy tenemos los que profesamos su instituto de Redtores: *Esfigies hominis catenati*, significando en ellas, que fomos herederos de sus grãdezas como imitadores de sus virtudes.

13 Pero lo que nos en seña la experiècia es, que quã

do vn hombre haze vn hecho valeroso, ò a exercido algũ misterio honorifico en seruicio de su Rey, lo pone por Escudo de Armas en su casa, para que sirua de blason, timbrè, y nobleza à sus descendientes, y sucesores. Mas que se ayan de honrar los padres, y antecessores con el blason, y armas que despues de algunos siglos han de grampear las acciones heroycas de sus hijos, y que aquellos gozen de las esfenciones, y priuilegios, que ha de merecer el q̃ no a nacido, ni ha sido hasta entonçes engendrado, no lo entiendo.

14 Quando Dios quiso castigar aquellas abominaciones, que los del pueblo de Israel obraban Idolatras, y maluados en el templo, le hizo Dios mirar al Profeta Ezequiel por la rotura de la pared del mismo Templo, y despues de auer hecho testigos del delito, mandò a los executores de su sentencia, que hiziesen rigurosos castigos: *Transi per mediã Ciuitatẽ, & signa Thau super frontes eorum, non parcat oculus vester senem adolecentulam, & Virginem; paruulos, & mulieres interficite; omnem autem super quẽ videritis Thau, ne occidatis.* Mueran todos, pero los que estubieren señalados con las armas, y seña del Tau, sean esentados, gozen del indulto, y priuilegio contra la muerte. Y si mi-

Maced.  
cap. 1.

Exo. I.

Ezeq.

Glos.



miramos al capitulo doze del Exodo hallare mos la misma señal, echa con la sangre del cordero para que quando pasase el Angel, quitado la vida a los primogenitos de Egipto, fueren esentos los Ebreos: *Et summent de sanguine eius, & ponent super utrumque postem, & in superparliminariis domorum, erit autem sanguis vobis insignum, & videbo sanguinem, & transibo vos.* Aquella sangre figuraba la de Christo S. N. de suerte q̄ muchos siglos antes que viniese al mundo, ya sus ascendientes gozauan de la nobleza de la sangre de quien no era nacido, ni engendrado, y ya la ponian sobre sus porticos, por escudo de armas, con que se ennoblecian. Como, pues, bueluo a preguntar, pueden los ascendientes gozar de los blasones, que despues han de obtener los que de ellos se derivaron? Si las armas son la insignia de las azañas hechas, como han de honrarse con ellas los Antecesores de aquellos q̄ las han de merecer? Si Christo no a derramado su sangre, sino a muerto, ni a venido aun a morir, como se arman tan anticipadamente los de su linaje con el timbre de sus proezas? La Glosa, explicando esta señal del Thau, dize: *Thau tunc erat signum futurae crucis; nunc autem crux; Thau est crux Christi, signum nostrae redemptionis.*

Tenia, y tiene el Tau forma, y figura de cruz, y lo que entonces era Tau, es aora la cruz en que se hizo la redencion del mundo. Y quien es el Redentor? Christo. Y qual es el escudo, y armas de este Redentor? La cruz, y el Tau. Pues por de tanto precio estas armas, que quiere este Señor, que gozen de ellas, no solamente los que han de ser despues del, sus hijos adoptiuos, y sucesores, como lo somos todos los Christianos, los quales tenemos por armas el escudo de la cruz: sino tambien han de tener este blason sus Antecesores, y ascendientes; y muchos siglos antes que venga al mundo, ni sea engendrado. han de lograr en el timbre del Tau, o la cruz, la nobleza de su sangre; en señal de que despues ha de exercer en ella el ministerio sacrosanto de Redentor.

15 Si ha de ser Redentor mi Santo Patriarca, y está destinado desde el vientre de su madre para serlo, bien es, q̄ no solo los hijos, y sucesores suyos tengamos por timbre, y por blason, el escudo con Cautiuos encadenados, sino que tan bien se estienda este privilegio a sus ascendientes, y progenitores, y que estos pongan por escudo de sus armas: *Effigies hominis catenati*, honrado se con este timbre, y blason los que vinieron antes, en señal del

Glosa.

*Thau tunc erat signum futurae crucis; nunc autem crux; Thau est crux Christi, signum nostrae redemptionis.*



del ministerio de Redentor, que ha de exercitar mi Padre despues.

16 *Sint lumbi vestri praecincti*, dize nuestro Euangelio, Christo. manda que estemos ceñidos, y si preguntamos para que? Nos responde: *Etsi uenerit infucunda uigilia, & si in tertia uigilia uenerit, & ita inuenit*. Para que quando venga su Señor, los halle así ceñidos, pues quando venga, no se ceñiran? No. Que no se sigue el intento. Que significa este cingulo? Saxonio: *Cinctorum est iustitia, & fides*: el cingulo es la iusticia, y la Fè. Ya lo dixo Isaias: *Erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius*. De suerte que quando venga, se ha de ceñir con el cingulo, y con el blason del escudo de la Fè. Pues para estender mas largamente este priuilegio, no se contenta este Señor, con que lo gozen los que fueren despues del, sino que los que antes vinieron, lo estè gozando primero que llegue; y que con el cingulo que el se ha de ceñir, halle ya a los suyos, quando venga, ceñidos: *Sint lumbi vestri praecincti*.

(.)

Saxon.  
in luc.

12.

Isai. c.

### DISCURSO QVARTO.

*El mayor contrario de los aciertos es la inconstancia; y el seguro mas firme de la fortuna, la diligencia.*

17 Grande lealtad arguye la vigilancia en el seruir, y la presteza en el obrar; pero si el seruir no lleva por guia, la prudencia, antes ocasiona peligros, que logra trabajos. Diligentes nos quiere Christo, pero no ciegos, y por eso quando nos manda ceñir, para aligerar los pies, nos pone luces en las manos, para no tropezar: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus uestris*. Y aqui Cornelio Ianfenio: *Quoniam in nocte ambulaturi, lumbos debent habere praecinctos. Ut expediti sint, & properti ad ambulandum uiam uirtutis, & lucernas debent habere accensas, ne in tenebris impingant*. Ceñilos (dize Christo) para que cō prestos pasos discurreis por el camino de la perfeccion, y virtud: mas porque el seruir suele tal vez precipitarse, y cō las mismas acciones virtuosas ocasionar abortos, quiere que esas obras significadas en las manos, vayan acōpañadas de la luz de la prudencia, para asegurarlas del peligro: *Lucernae ardentes in manibus uestris*.

Corn.  
Ianf.

18 La presteza diligente, con que mi Santo Patriar-

ca



ca San Iuan de Mata corrió la carrera de la perfeccion, bien la declaran las prodigiosas obras que los historiadores escribieron del, aun en los primeros pasos de su vida. Ya no me detengo en estos, que voy bufcandolo con el uso de la razón, y en el exercicio de sus estudios, para acomodar esta doctrina, conformandome con la profesion del auditorio. Quiso mi Padre acelerar tanto los pasos de su fervor aun en el empleo de las letras, que tropezó en vn exceso, pues encendido con las llamas de amor de Dios, que coauatían su pecho, se determinó dexar las escuelas, y retirarse a vn desierto, donde solo, y apartado del bullicio de las criaturas, pudiese todo entregarse á Dios, faccion heroica, pero no acertada; ya lo declaró el suceso, pues postrado delante de vn Crucifixo, le habló Christo estas palabras: *Stude fili, & letifica cor meum.* Obedecio con rendimiento, á este aviso, y boluiendo a la casa de sus padres, estos lo embiaron a la Vniuersidad de Paris, donde el Obispo Don Odon lo recibio en su casa, haziendo debido aprecio del sujeto; ofreciole su Palacio, exortole a la perseverancia de sus estudios, tomó sus amonestaciones; de manera que presto fue conocido su talento en aquella escuela: voló en las ciencias, tan

to que fue tenido por vno de los mayores prodigios, llegando en pocos años a ser de la Vniuersidad Catedratico. Graduaronle de Dotor en ella con vniuersal aplauso, y reconociendo el defecto de la primera asistencia, lo reformó de suerte en la segunda que no boluio a fallir de la Vniuersidad, ni aun a la casa de sus padres, hasta que quedó consumado en todas ciencias. Que venir a las Vniuersidades por aficion de las letras, llegando a ellas los vltimos, y afectando la buelta de los primeros, no es medio para conseguir progresos los Discipulos, aunque sean Angeles en ciencia sus Maestros,

19. Reparó Clemente Alexandrino en las pocas medidas con que boluian aquellos quatro animales, que vio Ezequiel en el cap. primero: para el cielo enderezauan su detrotta: aspecto de hombre, de león, de buey; y de aguilá lleuauan, y aspecto de aguilá, de buey, de león, y de hombre se traian. S. Geronimo dice que eran imaginarias estas figuras; pero todos conuienen en q̄ eran Querubines, y en el cap. 10. lo declara el Profeta. Pero yo solo reparo en la figura que lleuaua al ir, y traian al venir: *Animalia ibant, & reuertebatur* de suerte que el hombre iba hombre, y se boluia como hombre; el Leon iba Leon, y se boluia

Clem.  
Alex.

Leon;



Leō; el buey iba buey, y se boluía buey; el aguilá iba aguilá, y se boluía aguilá; *Animalia ibant, & animalia reuertebantur*: animales iban, y animales boluían. Como pues andando entre Querubines, que son la plenitud de la ciencia, tratando con Querubines, comunicando con Querubines, que sō los maestros de la Sabiduría, bueluen tan poco medrados, que no traen mas á la venida, que lieuan a la ida? El mismo Profeta nos dize como ivá y declara como boluían. Como dize que van? *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli*; con pies de buey, y al paso del buey, que indica lo tardo, y pe rezoso, ivan todos. Y como venían? (no me lo preguntéis) *In similitudinem fulguris coruscantis*, como vnos relampagos venían, boluían como vnos rayos: pues ya no me admiro de nada; porque si son tan tardos al ir, donde estan las ciencias, y tan lijeros al venir, no es mucho q̄nto tengā por Maestros: *Querubines s̄ animalia ibant animalia reuertebantur.*

20 No ay que espantar de las pocas medras que llebā muchos de los que vienē á las Vniuersidades, si es la venida tan á lo tardo, y la ida tan presurosa; que vienen medrado el curso, al paso del buey, y mucho antes que se acabe, ya van como vnos rayos de buelta.

Aunque los maestros de las escuelas sean vnos Querubines en ciencias, y vnos Angeles en sabiduría, si los que la han de aprēder vienen tan despacio, y se van tan de prisa, claro está, que si: *Animalia ibant*, han de boluer como vini ron: *Sint lumbe vestri praecincti, & lucerne ardentes in manibus vestris*; para encender las luces de la sabiduría, nos manda Christo ceñir, dándonos a entender, que auemos de estar atados, y ligados a ella, sin poder huir quando el antojo lo pide. y si así no nos ligamos a esta luz, pocas medras podemos esperar. Ya lo dixo Bruno Cartujano: *Nō possunt illae esse lucerne ardentes, nisi lumbe praecingant; lucerne quidem esse possunt, ardentes esse non possunt.* Poco lucirán en las ciencias los semejantes, aunque sean instrumentos de luz; porque esto solo sirue para vanidad, y locura, vasos vacios, y candelas apagadas: *Lucerne quidem esse possunt, ardentes esse non possunt.*

#### DISCURSO QUINTO.

El mas docto es mas humilde, y el de menos ciencia es mas soberbio, y desvanecido.

21 Quanto el animal es de mas instinto, a menester menos freno, y quanto tiene mas de bruto, ha de tener

Bar. 3.

Pron. 11.

Brun.

Cart.

5. dec.

I. Cor. 8. c.

I. Petr. c. 1.

I. Cor. c. 3.



ner mas tirada la rienda, por el peligro que lleva de despeñar.

Bar. 3: *Quoniam non habuerunt scientiam, dixerunt propter suam insipientiam.*

Prou. 11: *Ubi est humilitas, ibi est sapientia.*

Si la buena tabiduría lleva por guía la humildad, lo grafe con aciertos; y si la ciecia se acompaña con la soberuia loca, no es mucho, que tropezando en errores, se precipite al abismo de la ignorancia.

22. Este inconueniente quiso preuenir Christo en el Euangelio: *Sint lumbi vestri praecincli, & lucernae ardentes in manibus vestris.* Encended las luces de la Sabiduría, y para q̄ el viento de la vanidad no las apague, ceñid esta ciencia con el cingulo de la humildad; por que si S. Pablo dixo: *Scientia in fiat,* para que este aire no os lleue la cabeza, ya os dá vn conlejo S. Pedro: *Propter quod succincli lumbos montis,* con que descubriendo la llaga se nos aplica la medicina. Y el mismo Apóstol S. Pablo lo explica todo con claridad: *Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens.*

1. Cor. 8. c.

1. Petr. c. 1.

1. Cor. 8. 3.

Lo que reparo es, que quando Christo máda oy tomar las luces en las manos, quiere preuiniendo inconuenientes, que estén ceñidos primero los que han de lucir con ellas: *Lumbi praecincli, & lucernae ardentes.* Y en el capit. quin

to de San Mateo, diciendo este Señor a los Dicipulos, que ellos eran las luces, de que hablamos, tan lexos están de mandarlos ceñir, que antes los exorta, a que elplayen por el mundo sus resplandores: *Vos estis lux mundi* (les dize) y luego añade, *sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Como aqui tanto los dexa lucir, y en nuestro Euangelio los quiere tanto estrechar? Rupert. *Hoc dat intelligi, quod ista lux mundi perfulgura, & lampades designata fuerit.* Y añade luego: *Fulgura de lampades Apostoli fuerunt, doctrina lucentes, & miraculis conriscantes.* Los Apóstoles son las luces, pero explicase de muchas maneras esta luz. Oigan a Cayetano: *Lucernae vasa lucis sunt, ay luces, ay luces, y ay mucha diferencia de la luz verdadera, y propia, a la luz de la antorcha: la antorcha no luce por virtud suya sino a costa de uarerialles, como las achas, lámparas, y lanternas; las verdaderas luces lucen por si mismas, claras, hermosas, y resplandecientes, y al paso que se ostentan mas ardientes, menos humean; como al contrario, las que son antorchas, o no son propias luces, siempre leuantan mas humos. Los Doctores, los Maestros, los mas Sabios estan libres destos achaques, y quanto mas parti-*

to de San Mateo, diciendo este Señor a los Dicipulos, que ellos eran las luces, de que hablamos, tan lexos están de mandarlos ceñir, que antes los exorta, a que elplayen por el mundo sus resplandores: *Vos estis lux mundi* (les dize) y luego añade, *sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Como aqui tanto los dexa lucir, y en nuestro Euangelio los quiere tanto estrechar? Rupert. *Hoc dat intelligi, quod ista lux mundi perfulgura, & lampades designata fuerit.* Y añade luego: *Fulgura de lampades Apostoli fuerunt, doctrina lucentes, & miraculis conriscantes.* Los Apóstoles son las luces, pero explicase de muchas maneras esta luz. Oigan a Cayetano: *Lucernae vasa lucis sunt, ay luces, ay luces, y ay mucha diferencia de la luz verdadera, y propia, a la luz de la antorcha: la antorcha no luce por virtud suya sino a costa de uarerialles, como las achas, lámparas, y lanternas; las verdaderas luces lucen por si mismas, claras, hermosas, y resplandecientes, y al paso que se ostentan mas ardientes, menos humean; como al contrario, las que son antorchas, o no son propias luces, siempre leuantan mas humos. Los Doctores, los Maestros, los mas Sabios estan libres destos achaques, y quanto mas parti-*

Mat. 5

Rup. in

Mat. 5

de gloria

de Ho

nor filij

Homin

Caiet in

Luc. 2.

750



ticipan las lúces de la Sabiduría, se ostentan con menos humos, mas humildes; pero los que tienen menos ciencia, y mas rudo entendimiento, humean como antorchas desvaneciéndose soberuios; estos son los que quieren preceder a todos, y los que no caben en el mundo, y así es menester ceñirles sus altiueces; porque si á las luces luces, les manda Christo que ostenten sus resplandores. *Luceat lux vestra; tã bien da à entender que deben estar ceñidas las luces que son lucernas: sint lumbi vestri praecincti.*

23 En el combite que refiere San Mateo, entró el Rey a reconocer los conuidados que se auian sentado a su mesa: *Intrauit Rex, vt videret discumbentes.* Entre los quales vio vn hombre peor compuesto, y mejor sentado: *Et vidit ibi hominem, non vestitum veste nuptiali.* Y aquí Cayetano: *subtilis discretio in tanta multitudine describitur, vnus describitur visus homo.* El primero que vio el Rey fue este hombre, y no me admiro yo, que no mereciendo el vltimo lugar, se huuiese sentado el primero. Ya examina el Señor su discurso, para ver si le conuiene el asiento: *Amico* (le dize) respondió à mi pregunta: *Quomodo hanc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Como amigo, sin te-

ner los adornos, y prendas necesarias para el cõbite, os auéis entrado en èl? Apretado se vio con el examen, y fue tan corta su capacidad, que no supo responder palabra: *At ipse obmutuit.* Entonces tomó la mano el Rey, para declarar su atreuimiento, y castigar su ignorancia: *Ligatis manibus, & pedibus mittite in tenebras exteriores.* Y explica la purpura de Cayetano: *Hoc est, Intellectus priuatus lumine, non naturali, & interno, sed gratuito, & externo.* Declara do quedò por priuado de la luz del entendimiento, no la esencial, radical, è interna, como dize Cayetano (pues por el mismo caso, que Dios dio al hombre la forma racional, tiene obligacion de darle lo que pide la tal forma, segun aquel axioma: *Qui dat esse formam, dat consequentia ad formam.*) de lo que quedò desposeido, fue de lo gratuito, de lo que llaman dones: *Gratis datos*, de vn buen entendimiento, buen discurso, buena inteligencia, y ciencia; y así fue lo mismo que publicarle por hombre de tan desnuado entendimiento, que estaba: *In parvis naturalibus*, para conseguir la Sabiduria: *Priuatus lumine intellectus, non naturali, & interno, sed gratuito, & externo.* Si bien parece este corto castigo para tan desmedido atreuimiento, y para tan desvanecida soberuia. Y o quando oi:

Mat.  
22.

Cayet.

Apert.  
ubi inf.

Ecl. 27



*Ligatis manibus, & pedibus,* juzgúe que le quería dar a'gun grave tormento, alguna horrible pena; mas era prudente el Rey, era Dios, y así proporcióna la pena cō la culpa. Que pena, (parece que dize este Señor,) quereis que le demos a vn ignorante soberbio? El sabe poco, y preluje mucho, y para que pague delirio semejante, no ay medio como atarle: *Ligatis manibus, & pedibus,* (ceñirle quise dezir) porque si a luzes luzes, ay, *Lucent lux vestra,* a luzes lucernas: *Lumbi precipitanti.*

24 Gran diferencia ay entre el Sol, y la Luna. El Sol quãdo está en su mayor altura, y mas copioso de resplandores, parece mas pequeño; quanto mas lustroso, y encumbrado, le miramos en menor circulo ceñido: *Sol* (dize Ruperto) *qui p̄ altitudine circuli sui, nostrorumque paruitatem oculorum quasi paruus conspicitur,* simbolo verdadero del Sabio, que quanta mas luz de sabiduría, y mas alto puesto goza, mas humilde se reconoce. Al contrario es la Luna, que quãdo se halla mas llena de luz, entonces se ostenta a nuestros ojos, mas grande, y mas pomposa; y aun por esto dezia yo, la comparò el Espíritu Santo al ignorante: *Stultus ut luna mutatur.* Y el Hebreo trasladò: *Stultus, ut luna monetur:*

Esto en hallandose en algun lucimiento, aunque sea prestado, no cabe en el mundo; sus mouimientos son soberbios, sus palabras son iras, sus acciones son altivezes; hallate con poca luz de sabiduría, y si te ofrece dar cuenta de la persona, en faltando esta luz agena, apurado de ciencia: *Ut luna monetur,* todo lo reduce a voces, y a pendencias: saca las armas, amenazando aluorotos, è inquietando la republica; imitando tambien en esto a la luna, que quando se halla en su menguante de resplandores, apurada de luzes, saca las hastas, y nos enseña las puntas. Oygan a Ruperto: *Partem eandem, qua lucet luna, paulatim ad nos conuertit, ut videri a nobis possit, & ideo prius quasi corniculatam apparere videtur.* No así el Sol, que quanto cō mayores lucimientos se adorna, se muestra a los ojos de los hombres mas benigno, y quãto mas encumbrado se halla, le admiramos mas pequeño.

25 Al Sol hemos de imitar, como lo imitò en su ciencia, y sabiduría mi Santo Patriarca, pues, hallandose Cathedratico de la Vniuersidad de Paris, Maestro esclarecido en ella, y resplandeciendo con tantas luces de sabiduría, de ciencia, de prudencia, y de doctrina; que mouidos

L de

Rupert.  
de Trin.  
& oper.  
lib. 1. c.  
42.

Rupert.  
ubi infr.

Ecol. 27



de sus merecimientos los Maestros, y Doctores de aquella Ilustre Escuela, determinaron de comun consentimiento, hazerle tomar por fuerza la borla de Doctor. Luego que alcançò estos intentos mi Padre, huyò de la Vniuersidad los aplausos, escondiendose de los que le querian dar el premio de sus meritos, violentando su humildad, por no auer bastado ruegos, ni persuasiones para obligarle; hasta que el Apòstol San Pedro le apareció, y mandò, que obedeciendo baxase la cabeça, y recibiese el grado, y borla de Doctor, que le ofrecian, como lo refieren en su hitoria muchos, y graues Autores de dentro, y fuera de la Religión, en particular el Docto Padre Macedo por estas palabras: *Rupem crederes, se i petra petra elisit, ac rupit. Nam Sanctus Petrus quasi sua ad Romanæ Ecclesie, vtilitatem interesset, et se per speciem noctu obtulit, ac seris iussit oblatam lauram suscipere.* Y el Doctor Iuan Iennin, Penitenciaro, y Protonotario Apostolico en la vida que escribió en Roma de mis Santos Patriarcas refiere lo mismo, por estas palabras: *Et cum gradum Doctoris, & Magistri accipere per humilitatem recusasset, à Diuo Petro Apostolo in visione iubetur illam accipere.*

Macedo.  
c. 3. in  
vit. SS.  
Patrum.  
Ioan. de  
Felic.

Ioan.  
Ien. c. 3.

## DISCURSO VI.

*Aunque huir las ciencias no es cordura, escusar sus aplausos, es modestia.*

26 *N*Esis sapiens apud te-  
metipsum, dixo el Es-  
piritu Santo. No aconseja la  
ignorancia, mas condena la  
presuncion; y aunque San Pa-  
blo dixo: *Stulta mundi elegit  
Deus*, ya explicó el sentido de  
este lugar Arias Mótano: *Quæ  
stulta sunt secundum mundum  
elegit Deus*: no elije Dios a los  
que carecen de sabiduria, si-  
no a los que de tal manera la  
poseen, que se la ocultan al  
mundo; porque no se la pue-  
dan deslucir con sus alaban-  
ças. Y por esto dixo Salo-  
mon: *Sapientes abscondunt  
scientiam*: dificultoso a sum-  
to para los hombres, pues au-  
auemos visto renunciada la  
Tiara, desechada la Purpura,  
menospreciada la Corona;  
olladas las riquezas; y aborre-  
cidas las honras; apenas ha-  
llamos quien aya huido los  
aplausos que dan las letras. Al  
Docto, ya por el trabajo, y su-  
dores con se consiguen, o ya  
por el aprecio mas singular,  
con que tan justamente lo-  
gran las estimaciones de to-  
dos. Mucho ha de tener de  
Dios quien huyere estos luci-  
mientos.

Mat. 27

Marc.

55.

Ioan. 19

Apo.

Ioan. 6.

Luc. 23



27 Sobrados prodigios obrò Christo, para ser reconocido por hijo de Dios en ellos; pero los Euangelistas dizen, que al tiempo de espirar, fue quando le tuuierò por tal los

Mat. 27 *Videns Centurio, qui ex aduerso stabat, quia sic clamans, expirauit, ait: verè filius Dei erat iste.* Lo mismo dize

San Marcos; y San Iuan nos enseña, que para morir inclinò la cabeça: *Inclinato capite*

Ioan. 19 *emissit spiritum.* Algunos con San Agustín dixeron, que fue por huir el titulo de la Cruz, que lo publicaba Rey, *Rex Iudaeorum.* Mas si boluemos los

ojos al desierto, allí le ofrecen el titulo de Rey, lo aclaman por Profeta, y lo reconocen por Señor; y a todas estas honras: *Fugit in montem ipse solus;*

Ioan. 6. y en otras muchas ocasiones huyò humanas alabanças. Como, pues, en casos semejantes, menospreciando grandezas, no lo estiman por quien es, y porque en la cruz le ven huir vn titulo de Rey, así lo

aclaman por Dios? Leamos el texto de San Lucas: *Erat autem, & superscriptio scripta super eum, litteris Græcis, Latinis, & Hebraicis, hic est Rex Iudaeorum.* Es verdad que lo

Luc. 23 aclamauan por grande, por los prodigios que obraua; lo publicauan por Rey; porque su noble sangre lo pedia; le

confesauan Profeta, por las

virtudes que le adornauan; pero en la cruz son las letras las que le dan estos aplausos. Y si huir Reynos, y coronas, que le publican los hombres, no les han manifestado deidad, verle huir la cabeça de vn titulo, con que las letras le engrandecen, les declara que es hijo de Dios: *Verè filius Dei erat iste.*

28 No dexemos el discurso en lo material de las letras, examinemos mas su significacion. Segun el sentir de Ludolfo de Saxonia: *Ille tres litteræ imminabant, & principa litererant, hebraea, propter religionem, præca propter sapientiam, & Gentium sapientes, Latina propter potentiam, & Romanos, ac si diceret. Hic est Rex totius religionis, totius sapientia, & totius potentia.* Y Cayetano dixo: *Rex Iudaeorum, id est, Messias.* Toda esta Escritura significaua el nombre del

Mefias, en quien se encerrauan las ciencias que los Profetas le atribuian, segun aquello de Isaías: *Requiescet super eum spiritus sapientia.* Y quien

huye su cabeça de vn titulo que con tan horrosos lauros de ciencias la coronan, no es mucho que se grangee para con los hombres aplausos que le confieten, y publiquen por Dios, aunque con los demas timbres de sus virtudes

solo se aya grangeado sobera-

rias

rias

rias

rias

rias

rias



nias de Rey, y excelencias de Profeta: que tiene tanta singularidad, y realce el huir los creditos de las letras, que á esta humildad sola se debe la mayor alabanza.

29 Aun no se quieta toda mi duda con estas razones, antes me pone en mas cuidado esta huida; porque dize Saxonio que está Christo en la Cruz: *Tanquam in Cathedra docens*, enseñandonos en ella como en Cathedra soberanas doctrinas. Pues, Señor, ¿que enseñais con huir la cabeza al titulo, que contiene lo que auemos explicado? Que exemplo nos dáis aquí? Que facultad nos dáis? Nos dezís á cada o que auemos de huir las ciencias? Que auemos de boluer el rostro a las Escuelas? Que no amemos la fabiduría? Es cierto, fieles, que todos los ardidés que los enemigos usaron para mortificar á Christo B. N. fuerõ trazados por el Demonio; pues mirese al arbitrio de Satanas en la imposición de estas letras. A donde las pusieron? S. Mateo: *Et posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, Iesus Nazarenus, &c.* Escribieron este titulo con las significaciones referidas, y se lo pusieron: *Super caput eius*, sobre la cabeza. Y así Christo que está en la Cruz: *tanquam in Cathedra docens*, nos lee desde allí esta lección,

como diziendo: no enseñó yo que se huigan las ciencias, no desdiseño la fabiduría, que las letras buenas son segun ti; pero letras subidas a la cabeza, es lo que pretendo euitar: y estas son las que enseñó que se huigan: *Inclinato capite, &c.*

30 Este assumpto sigue mi Santo Patriarca, quando huýe la cabeza al titulo de Maestro, y a la borta de Doctor. No reusa los estudios, antes bien afectuoso los ama; no se aparta de las ciencias, que cariñoso las busca; no aborrece la fabiduría, que feruoroso la sigue; no se retira de las letras, que solicitó las desea; pero huýe los aplausos, que por ellas le quieren dar los hombres; retira la ceruiz a la vanidad, no a la fabiduría: con que si el abraza las ciencias, en mi Padre fue virtud, el saber huír sus aplausos, fue discrecion, y modestia.

## DISCURSO VII.

No han de venir a las Vniuersidades los humildes a hazerse Señores; sino los Señores a parecer humildes.

31 NO estan mia la propues-  
ta, quãto de S. Agustín,  
pues parece quiso persuadir-  
nosla con estas palabras: *Ne cõ-  
putemus nos aliquid esse, cū ni-  
hil simus: Non solū non accipia-  
mus quod non sumus, sed amit-  
tamus quod sumus.* Con mas  
fa-

Mat. 27

Agost. 1. in 1.

Claud.

Apocal.



facilidad admiten esta doctrina los que tienen que dexar, que los que no tienen que perder; abatefe mas no el de menor precio, sino el de mayor peso. Es muy hermana la nobleza de la humildad; y por esso la soberbia se acompaña mejor con los mas viles, y mas si la fortuna los introduce en algun lugar, d puesto, q̄ sobrefale de su esfera; entonces, como subieron de su centro, quanto mas altos, mas desvanecidos: *Superbius nihil est humili, cum surgit in altum*, dixo Claudiano. Esta fiera politica se introduce con mas facilidad en las Vniuersidades; porque se vale el plebeyo de la confusión, para disfrazarse Principe, y toma ocasion el q̄ es menos para engreirse mas. Y de aquí es, que vemos trocados los frenos de la naturaleza, los nobles, como no necesitan de mendigar grandezas, son mas humildes, y los mas humildes de nacimiento, como siempre afectan de uaneos, son mas altiuos, y soberbios.

2 Repitada es la vision del cap. quarto del Apocalipsi mas por estar tan llena de misterios: no nos faltara algun uisio para prueba de este asumpto. Entre otras maravillas q̄ vio allí San Juan; dize, que aparecieron: *Viginti quatuor seniores, circumamicti stolis albis,* &

*incapitibus eorum corona aurea.* Mucha nobleza, y grauedad ostentauan estos veinte y quatro Ancianos. Ruperto dixo, eran los luezes del nueuo, y viejo testamento: *Iudiciaria sanctorum intelligimus potestatem.* Primateo, que los primeros Fundadores de la Iglesia: otros, que eran Obispos. Y si los miramos a las cabeças, las coronas de oro, con que ciñen sus sienes, los publican Reyes. Auia vn libro en aquel trono: *Et vidi in dextera sedentis in throno, librum.* Y explicando S Buenaventura su significacion, dize: *Erant vniuersalis rerum noticia*, vna Vniuersidad de ciencias. Vio tambien el Coronista Santo salir de este libro gran diuersidad de gentes, y mucha caualleria: *Equus albus, & qui sedebat super eum, equus rufus, & qui sedebat super eum; equus niger, & qui sedebat super eum; equus pallidus, & qui sedebat super eum, &c.* Y lo que yo reparo es, que al tiempo de dar gracias, por auer abierto el libro, quando toda aque-lla Vniuersidad de gētes aplaudia al Cordero, solos los veinte y quatro Ancianos, hizieron mayores demostraciones de humildad. *Et viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, & adorauerunt viuentem in secula seculorum,* y antecedente mente arrojaron las coronas a sus pies, y se postraron de lan-

Rup. in  
Apocal.  
Primas.  
S. Ag.  
Dionys.  
Cartux.

D. Boni

Apocal.  
5.



tedel Trono: *Procidebant viginti quatuor seniores, & mittebant coronas suas ante Thronum.*

Eran estos los mas grandes, y así fueron los mas humildes, tenían mayor nobleza, mas dignidad; y al paso que se hazia de ellos mas estimacion, ellos arrastraban sus caras por la tierra, y se dexauan hollar por el suelo, campliendole en su abatimiento el sentir de S. Agustín: *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* Diferentes rumbos lleuaban los que salian del libro:

*Equus albus, & qui sedebat super eum;* todo era caualleria, todos iban como Caualleros, si bien no los condeño a todos; porque del primero dize S. Iuan; *data est ei corona,* y aqui Santo

*D. Tho. Dionys. Cartuj.* Tomás, y Dionisio Cartujano. *Id est, dignitas Regalis;* y quien tiene corona, y es de sangre Real, justo es, que le trate con estimacion. El segundo: *Equus rufus, & qui sedebat super eum;*

*Richar.* Ricardo: *Id est, seculi Principes crudeles,* Principe parecia: *Et datu. est ei gladius magnus,* con aspecto de soldado muy guerrero se mostraua; permitrasele que blasone grauedad, y Caualleria. Pero si miramos al

tercero: *Equus niger, & qui sedebat super eum,* habebat statera in manu sua, le vemos con peso en la mano; y segun Rupert. no era esto en el de

*Rupert.* *Non tunc data est illi*

statera, sed habebat stateram in manu sua; iam enim similiter fecerat, ya aua mucho tiempo que exercitaua el peso, y así no es mucho, que se haga repato y caufe nota, que quien toda su vida a estado con el peso en la mano, ò se ha exercitado en officios semejantes; porque se halla aora entre libros, y Vniuersidades, quiera meterse a Cauallero con los Principes, y Señores, que lo son por la nobleza de su sãgre.

33. Y no causa menos admiracion el quarto personaje: que salia del libro: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum;* tan palido, tan flaco, tan exultado, y desprecio se mostraua; que parecia la muerte: *Et nomen illi mors;* tan falto caminaua de alientos, y tan pobre de carnes, que solo se tenia en los huesos: el mirar su figura defmayaua: *Et data est ei potestas interficere gladio, fame, & morte,* que quiere dezir en buen romance, que podia matar de hambre a todo el mundo: y poderoso vn expectaculo tan horrendo, y miserable, hallaremos, que porque salieron delante del otros tres compañeros suyos a cauallo, quiso el tambien salir como Cauallero: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat, &c.* Este es el vltimo en el orden que nos refiere el texto; pero no es de los vltimos que imitan su desorden: este va



vá siguiendo a los demás; pero ay muchos que lo sigã a él. A quantos vemos en el mundo, que faltandoles todo lo necesario, solo les sobra la vanidad, y la sobervia? Quantos avrá, que no se arten de pan, y noztienen a todos artos con sus cavallerias, y desvanecimientos? A los 24. Ancianos auemos de imitar, que siendo Señores, aclamados por Principes, arrastrando purpuras, y ciñendo coronas, las quieren arrojar de sus cabeças: *Mittentes coronas suas*, postrados en el suelo, cosen sus caras con la tierra, *cecidierunt in facies suas*. Quanto mas nobles, se ostentan mas humildes, quanto su grandeza es mayor, es mayor su abatimiento, obedeciendo el consejo del Espiritu Santo:

*Eccles. 3. Quanto magnuses, humiliare in omnibus.*

34 Esta doctrina de humildad abrazò puntual mi Santo Patriarca, pues gozando de la nobleza de la sangre que auemos referido, tan aplaudido de todos, por sus prèdas, y prolapia, ofreciendole el Obispo D. Odon su Palacio, y casa, para que tuuiese la debida estimacion en ella, no admitio rãto fauor; antes quiso vivir en otra mas humilde, y apartada para poderse exercitar, como lo hazia, en visitar enfermos, y consolar aflijidos. y encarcelados; y lo que mas es, q̄ hallã-

dole coronado de prendas, y merecimientos personales, sobre los de su nobleza, hollãdo las honras q̄ le promatien sus esperanças, siguiò las pisadas de mi Santo Patriarca S. Felix de Valois, primero Hugo de Francia, hij. primogenito de Ranulfo, gran Maestre de aquel Reyno, Conde de Bermandois, y de Valois, hijo de Enrico Primero, Rey de Francia, de quien por ser Felix nieto, por linea de varõ, le venia despues el Reyno: mas como no le desvanecia su grandeza, arrojando coronas, y desechãdo Reynos, se auia retirado al yermo, y sepultado en vnagrueta, donde le hallò S. Iuã mi Padre, y su compañero. Allí los dos Sãtos Patriarcas de Nobles se hizieron humildes, de Grandes pequeños, y siendo Señores, eran semejantes a los siervos, obedeciendo a Christo q̄ en nuestro Euangelio lo mãda asì: porq̄ despues de ordenar q̄ se tomen las luces en las manos, quiere q̄ quãdo les sus luzgã cõ ellas, con las prèdas, con la sangre cõ la nobleza, y cõ lo lustroso de las personas, entonces no parezcan a los q̄ siendo humildes, se haze Señores, sino q̄ se hagã semejantes a los hõbres, q̄ siendo Señores, se haze humildes, y siervos. *Et vos similes hominibus expectatibus dominũ suũ, quãdo reuertatur à nujs.*



## DISCURSO VIII.

El título mayor para los Redentores, es el de la Santísima Trinidad.

35 EN el desierto tenemos a mi Santo Patriarca guiado de vn Angel, hallò allí lo que su alma deseaua; y reconociendo en mi Padre S. Felix los realces de sus prendas, admirò su humildad; pero aùn que vio ceñidas las Purpuras, y holladas las coronas; a vn Príncipe tan grande hecho Anacoreta, q̄ mas parecia monstruo de las seluas, y fiero de los montes, que hombre de tan noble naturaleza; con todo el fono le impedía su profundo abatimiento reconocer la grandeza de la persona; porque (como dize Seneca) *Non est magnus puntili licet in monte consistere; collosus magnitudinem suam seruabit, et si steterit in puteo.* El enano aunque se suba en vn monte, si pre se queda pigmeo; mas el que es gigante en sus grandezas, siempre las conseruará, aunque se sepulte en vna gruta. Acompañole en aquella soledad, donde es fuerza omitir muchos prodigios que allí sucedierõ, por la breuedad de este tratado.

36 Vieron aquel ciernoblanco de estaña grandeza, que refieren las historias

de mi Orden, con la Cruz roja, y azul entre las hastas; y entonces dexando el desierto, y soledad, se fueron Iuan, y Felix a Roma; fundose la Religion (comitamos tambien las maravillas, y portentos, que en su fundacion sucedieron, dexádolas para su día proprio, que es á los 28. de Enero, fiesta de la Aparicion de Santa Ines) por el año de mil ciento y nouenta y ocho, y á poco tiempo huuo treientos y diez y nueue Monasterios; los duçientos y siete en tierra que oy es de Infieles, por cuya causa padecieron mil y nouenta y dos Martires; y en Constantinopla fuerõ martirizadas cinquenta, y tres Religiosas, sin otros innumerables q̄ despues acá han dado su vida por Christo. Dexo las historias para las Coronicas, y voy siguiendo los pasos á mi Padre San Iuan de Mata.

37 Despues de auer fundado en Cieruo frigido el segundo Monasterio de mi Religion, dexando en día a mi Padre San Felix, se boluio San Iuan a Roma, donde Inocencio tercero le mandò pusiese en execuçiõ el instituto de redimir Cantiuos, y dandole letras para el Rey de Marruecos, fue a hazer la primera redencion á aquel Reyno con nombre de la Santísima Trinidad, tituló, que el Pontífice dio á la Religion,

ya

Senec.  
ad Lucil.  
epi. 76.

Exod. 3

Rupert  
in Ex. c.  
14.



ya por auer sido fundada por ordenacion diuina, (como lo indican las palabras de Inocencio: *Hic est ordo approbatus, non à sanctis fabricatus, sed à summo solo Deo*) ya, porque para efecto del instituto de Redentores, ningun titulo le podia quadrar mejor que el de la Santissima Trinidad.

38 Quando embio Dios à Moyses à redimir su cautiuo pueblo, le dio la instruccion, que se suele dar à los Redentores, y el orden que auia de guardar en este exercicio: todo firmado de su nombre: *Ego sum, qui sum*, y juntamente el poder de quien lo embiaua: *Qui est, misit me ad vos*; Y al tiempo de partirse, le buelue de nuevo a aduertir: *Hec dices filiis Israel: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos*. Pues para que es esta aduertencia, si lleua ya Moyses todos los despachos de Redentor, y sustituido el poder de quiè lo embia, que es Dios: *Constituo te Deum Pharaonis*? Es el caso, que en aquellas palabras conuienen muchos Expositores, que se declaró el inefable misterio de la Santissima Trinidad. Y dize Ruperto, q̄ aqui se manifestó la grandeza de Dios con dos nombres distintos: *Duo, in quam, nomina sua de promptis, quorum alteru, scilicet, ego sum qui sum, nature est, alterum, vero gratia, vel dig-*

*nationis, uidelicet, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, quod nomen mihi, in quid est in æternum. Verum tamen hic addidit, quod illic non dixerat, propter digne nominandam fidem illorum, vel ob obedientiam illorum, in qua peregrinos, & hospites se esse confessi sunt super terram, meliorem spectantes patriam. El primer nombre, ego sum qui sum, es nombre de naturaleza, el segundo es de gracia, y de dignacion; y con este parece que aseguran mas los Cautiuos su libertad, y el cumplimiento del deseo de su patria; y así au que lleue Moyses todos los despachos de Redentor muy cumplidos con el nombre primero, hasta que llega el despacho segundo, en que va con nombre de la Santissima Trinidad: parece que no lleua del todo a fiançada la seguridad de su redencion.*

39 Vaya mi Santo Padre à redimir Cautiuos, lleue cartas del Papa para el Rey de Marruecos, y juntamente todas las prouisiones, y despachos necesarios para su primera redencion; pero si sus redenciones, y las que ha de hazer sus hijos, ha de ser tales, qual es experimenta el mundo, y admira la cristiandad, pues hasta oy pasan de trecientos mil cautiuos los que se han libertado de poder de Infieles por mi Religion: para que estos aseguren mas su

Exod. 3

Rupert  
in Ex. c.  
14.



su libertad, lleue como otro Moyses el despacho de la Santissima Trinidad; vaya en orden suyo goze este diuino titulo, pues en el se alegurá los progresos, y firmeza deste ministerio de redemir.

40 No dexemos sin explicacion las demas palabras que Dios le dixo a Moyses, quando le encargó la redencion de su pueblo: *solue calceamentum de pedibus tuis*: ante todas cosas le mandò Dios descalçar; no quiero yo dezir que hizo esta diligencia por fiar mas la redencion de vn Moyses descalço, que de vn Moyses calçado; porque en linea de Redentores tambien saben cumplir con su obligaciõ los vnos como los otros. Quiso por ventura darle Dios a entender a su Caudillo las penalidades q̄ han de padecer los que exercitan semejante instituto, y que no se vá a tierra de infieles a diuertimientos, y a verguentos. Fundome para entender así este texto en las palabras que dixo quando llegaba à la zarça: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*, en las quales parece q̄ te portò Moyses como curioso, y amigo solo de ver; y por esto le dize Dios: que es esto? *De videbo visionem?* No se va alla a ver visiones à ver cosas nuevas, y nacione diuertas; no se va a ver sino a sentir: *Solue calceamen-*

*tum*, sienta los abrojos, y las espinas Moyses, q̄ esse es el ministerio de los Redentores, llorar las lastimas, y tender las penas de los pobres Cautiuos, reconocer las mazmorras en q̄ estan sepultados, los grillos, y cadenas, con que se hallan oprimidos; y los malos tratamientos con que son atormentados; y si Moyses quiere ver otra cosa, *Videbo visionem*; no lo acierta, pues esse no es exercicio para diuertir la curiosidad, sino para sentir, y paazer: *Solue calceamentum de pedibus tuis*. Y no me parecia que iba fuera de camino si dixera que quiso Dios engrandecer esta obra, mandando a Moyses, que se descalce, quando le quiere hazer Redentor: pues por este camino descubro la grandez a de mi Santo Patriarca en quanto fue Fundador de tantos Redentores descalços.

41 Oygamos al gran Bautista: *Non sum ego Christus*, dize que no es Christo, ni Elias, ni Profeta; mas aduertte San Gregorio, que aun que confiesa lo que no tiene, no niega lo privilegios que goza: *Ne gaur plane quod non erat, sed nõ negaur quod erat*. Yo dize elã soy la voz de Dios, y la Predicador: *Eg vox clamantis, y soy su Precursor, Dirigit viã Domini*. Pero aduertate que aunque tengo todos estos mi-

nif-

Cornel.



nisterios, en llegando a descalzar a Christo: *Non sum dignus corrigiam calceamentorum soluere*, y esso porque? Porque es Christo Redentor del mundo? Y de aqui sacò yo la excelencia de mi Padre; que si vn San Juan Bautista, con tener tantas prerrogatiuas, cõfiela que no pudo hazer descalço a vn Redentor, vn San Juan de Mata pudo hazer a muchos Redentores descalços.

## DISCURSO IX.

*Quien pone a otros en la obligacion, los debe sacar de sus empeños.*

47 En nuestro Euangelio, profigue Christo, reconociendo seruicios, y pagando finezas a los que con fidelidad le han asistido: *Beati sunt serui illi: Amen dico vobis, quod precinget se, & faciet illos discumbere; & transiens ministrabit illis.* Si ellos se cினeron por mi, sabrè yo, dize el soberano Maestro, cenirme por ellos, sentarlos a la mesa, y ministrarles lo necesario. Aqui Cornelio a Lapide: *Solent enim ministri mensas obire, vt videant, si cui quid desit, vt porrigant.* Siendo ya mi Sãto Padre Redentor de Cautiuos, biẽ pareze le assiste Christo a ministrarle, y acudirle cõ aquello que pudo deitar su necesidad, pues en dos vezes

que le falta el dinero para pagar las redenciones, le lo aduinitra, y embia por mano de su Madre Santissima. Hizo San Juan de Mata vna redencion en Tunez, fultole el dinero para la libertad de los Cautiuos, y vengando los barbaros con esta ocasion su enojo en el Santo, le dieron tantos, y tales azotes, que lo dexaron por muerto. Recobrè el aliento, y boluiendo en si, sacò del pecho vna Imagen de Nuestra Señora, a quien con afectuosas suplicas le pidio el dinero que le faltaba para su desempeño. Oyò Maria sus ruegos, y diole todo el socorro suficiente, para que pagase su redención: *In hoc discrimine (dize su historia) Beata Virginis Mariæ opè implorauit; & illius, quæ secum ferebat in sinu effigiem, proferens, quasi opignerabat, cum subito tanta vis nummorum affluxit, quanta ad summam, quæ de erat implendam satis erat.* Haciendo en Valencia (quando era de Moros) otra redencion, tuou la misma falta; y acudiendo por el remedio a la misma Virgen Maria, estando diciendo Misa le truxo al altar todo lo que le menester: *Missam de Virgine celebravit qua finita, iuxta Altare tantam pecuniam, quanta ad redemptionem perficiendam de erat, inuenit.* Yo quisieta saber, que obligacion le tema hecha la Virgen a mi Santo, o que

Maced.  
c. 19.  
Iennin.  
c. 3.

Macedo  
ibid.



jueros pagaba a la redencion, para que en todas sus necesidades acudiese a pedir a esta señora con tan grande confianza el dinero que le faltaba? Es Maria Redentora, que ha de entrar a la parte en la paga de los Cautiuos?

43 Veamos el Capitulo octauo de Isaias, dõde dize q̄ auiendo Christo S.N. de redimir el mundo, se le anticipò el titulo, y nombre de Redentor: *Voca nomen tuum, accelera, spolia, de trahere festina, pradare.* Aqui declara el quitar al ene nigo la presa de sus manos, y despojarle de la prenda que poseia, y esto con prisa, y acelerados pasos, *accelera, &c.* Origenes dize, que Maria fue la causa desta aceleraciõ, refiriendo aquel lugar de S. I. ucas: *Exurgens Maria, abiit in*

*Origin. montana cum festinatione, & sa hom. 7. lutauit Elisabeth.* Que estado el in Luc. Redentor en el vientre de su

Madre lo sacò de su casa: *Cum festinatione*, dandole prisa, *festina*, para q̄ en su presencia exerciese su ministerio, redimiendo al Bautista del pecado original, y desatandole de las cadenas de la culpa. Y mirando este caso San Efren, dixo: *Maria*

*S. Ephre est redemptrix.* Redentora es Maria, y aun a diligencias suyas atribuye este Santo la libertad del Bautista: *Vt audiuit salutationem Mariae Elisabeth, exultauit infans,* la salutacion de

Maria rompio las cadenas que aprisionauan a Iuan. Pues el desatar de las prisiones del pecado no le toca a Christo, como vniversal Redentor del mundo? Porque causa ha de entrar Maria a la parte en esta redencion? Porque se ha de redimir el Cautiuo a costa de sus diligencias? Verdad es que Christo es el Redentor, y por cuya cuenta corre la libertad de todos; pero esto ha de ser a su tiempo, quando aya nacido, y tenga edad competente: mas antes de nacer, quando no a salido al mundo, quando se está en las entrañas de su Madre libre por entonces de estos empeños, Maria le acelera el ministerio de Redentor lleuandole a Christo: *Accelera, festina, exurgens Maria cum festinatione.* Maria le mete en ellos, excitandole a este exercicio: y así es razõn que entre a la parte desta redenciõ, y que a fuer desta interuenciõ, y de poner a Christo en el empeño tan anticipadamente, le saque de la diligencias suyas: *Vt audiuit salutationem Mariae Elisabeth, exultauit infans &c.*

44 Bien podemos dezir que como por justicia le pide mi Padre a la Reyna de los Angeles la ayuda de costa para pagar su redencion, y que la Virgen parece que se dá por obligada a contribuirle, y ayudarle, interuiniendo a la paga de los



los Cautiuos. Porque aunque Dios tenia a mi Sãto para Redentor, auia de exercitar este ministerio, y tener nõbre de tal al tiempo determinado, quando estuuiesse en estado nõ ueniente para obtener tan alto oficio: y siẽdo esto afsi quãdo mi Padre estã en las entrañas de su madre, libre de estos cuidados, la misma Virgẽ Maria (como diximos) es la que aparece a Marta de Marfella, y la visita con acelerados pasos, anunciandole, que el hijo quẽ tiene en sus entrañas ha de ser Redentor de Cautiuos, de suerte que antes de nacer San Iuan de Mata, ya esta nombrado por la misma Virgen Maria, por Redentor, acelerando le el nombre, y el oficio: quẽ fue lo mismo que dezirle: *Væca nomẽ tuum, accelera, festina, prædare.* Y si tan anticipadamente pone Maria en empeño de redimir Cautiuos a mi Padre, entre Maria a la paga de la redencion; que estã puesto en justicia, y en razon, que si esta Soberana Señora pone en la obligaciõ a quien aun no la tiene, tambien corra por su cuenta el sacarlo de ella.

## DISCURSO X.

*Las virtudes de la vida resplãdece cõ mayores visos en la muerte.*

En llegando a tratar Christo de las vigilias en nuestro

Euangelio, nadie dudõ, quẽ hablaste de la muerte; y ya parece que aqui va prometiendo el premio de la vida: *Beati sunt serui illi, dize.* Y aqui el Venerable Beda: *Retributionem præparat, faciet eos discumbere in æterna beatitudine.* Claro estã, quã quiẽ le firmõ cõ fidelidad en la vida ha de enriquezerle cõ eternos premios en la muerte. Que premio podia esperar mi Santo Patriarca, pues todo el discurso de su vida lo gastõ, en obras de caridad, en redimir Cautiuos, en socorrer pobres, en remediar necessitados, y en otros exercicios de misericordia? El mismo Christo nos declara esta bienauenturança contenida en nuestra elãfula: *Beati sunt serui illi.* Quando por S. Mateo, nos dize: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Las quales palabras explica S. Ambrosio asì: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur, non tantum passiue, sed actiue.* Los quẽ en esta vida fueron misericordiosos, seran tan bienauenturados, que no solo alcançaran misericordia: *passiue*, esto es, misericordia para si mismos; si no quẽ tan bien los premiara en la bienauenturança de manera que esta misericordia la puedã usar con los demas; y su premio será hazer misericordias en los otros.

Beda.

Matt. 5

Ambros.



46 De prudentes, y perfectas s̄o alabadas aquellas cinco almas Santas, y que estubieron aprestadas con las lamparas, bien proueidadas del Oleo de la caridad: *Acceperunt Oleū in vasis suis cum Lampadibus.* Pero reparo q̄ llegaron otras cinco pobres Virgenes con peligro de perecer, y por faltárelles el aceite, les pidieron a sus compañeras socorro en su necesidad: *Date nobis de oleo vestro.* Su respuesta fue mas de prudentes, que de caritativas; *Nefortē non sufficiat nobis, & vobis.* Y aqui S. Ambrosio: *Nō virgines prudētes de auaritia sed de timore respondet:* No fue auaricia, si no temor; pero es terrible lance hallarse desapercebidos en la hora de la muerte, donde haze arto el mas prouido de tener para sí; con todo esto le parecio al Pacense cortejada: *O curta pietas, que sic ab affectu timet!* O que limitada caridad, que así teme de comunicarse á otros! Pero no me espanto si los mas ajustados se de ben dar por contentos de hallarse en aquella hora con lo q̄ han meneiter. Prouidas nos pinta el Euangelio de merecimientos a estas almas Santas, abundantes estubieron sus lamparas del Oleo Santo, con que se apercebieron; mas no les sobro nada para remediar a nadie. Mi Santo Patriarca sí, que abundó tanto en caridad en el

Matt.  
25.

Ambr.

Pacens.

ta vida, que sí: *Misericordes misericordiam consequentur, non tantum passiuē, sed actiuē,* le dió misericordia para sí, y se halló con Oleo sobrado, para usar de misericordia cō los otros; á la hora de su muerte se hallaron presentes quatro ciegos, y vna muger manca, y á todos milagrosamente dió entera salud: conque lo que yo saco de aqui es, que si las cinco Virgenes tubieron la caridad tan limitada, que siēdo cinco; no pudierō remediar a vno solo; mi Padre siendo vno solo, tubo para remediar a cinco: *Fama viros plurimos exciuit, ac miseros in primis, ac pauperes* (dize el docto Macedo en su historia) *quorum pater erat, inter eos femina vna brachium manca, illius vsuū recepit, & quatuor cecum faciam cadaueri ad mouissent, lucem in detraxerūt.* Estubo tan lexos de faltarle el ta caridad, y este Oleo de misericordia, que no solo no le faltó en la muerte; si no que muchos años despues estubo su sepulcro manando aceite de tanta actiuidad, y eficacia, que infinitos enfermos cobraron su salud con esta soberana medicina; porque quedase en perpetua memoria la fama de su santidad culpada en los corazones de todos: *Claros esse oportuit cineres, à quibus diu oleū manduit, ne quis putaret extinctū lumē; quod oleo nutriebatur.*

Macedo  
C. 20.

Macedo  
C. 4.

Macedo  
C. 20.

Idem  
ibid.



47 *Beati sunt serui illi: dos* veces promete el Euangelio esta bienauenturança: *Beati serui illi, ut cum venerit dominus;* y esto parece que se entien de de la vida. Despues haze mencion de las vigiliãas: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit:* y aqui buelue a dezir: *Beati sunt serui illi,* donde claramente habla de la muerte, y parece que está ofreciendo Christo a los suyos bienauenturança en la vida, y en la muerte. Beda dixo: *Transire eius est, claritatis sue speculationem nos ducere.* Mi Padre tubo esta luz en la vida, pues el dia que se ordenò de misa embio el cielo aquella columna de claridad, vestida de resplandores como fuego encendido poniendose sobre la cabeza de mi Santo: *Cumque Episcopus sacris impositis capiti manibus, verba solemnia fatus, cum ritè consecrarit, subito exortus circum caput, ignis, lambere virus tempora, & flammæ circum caput fundere, quæ principio diffundi, de inde coire, & solidari in speciem columnæ, & sursum ferri.* Que fue esto, sino participarle, al parecer, a S. Iuan de Mata las luzes de bienauenturança en la vida? Y si miramos la hora de su muerte, dizen sus historiadores: *Subito ex illius de mortui vultu, eximius quidè splendore mituit, qui oculos recreauit, & animos spe impleuit.*

*Quippe lux illa signum erat gloriæ, quæ spiritus fruebatur.* Le cercò vn resplandor todo su cuerpo, en señal de la bienauenturança que su alma gozaba: *Beati serui illi.* Esta parezè que la alcançò en la vida; *Beati serui illi,* y estotra la goza en su muerte: de manera que podemos dezir, que gozò esta bienauenturança en la muerte, y en la vida, y le duro desde la vida hasta la muerte. Y no es mucho alcançase esta felicidad quien fue siervo, y siervo tan fiel en la muerte, y en la vida.

48 *Mortuus est autem Moyses seruus Domini in terra Moab.* Deuther 34.

Fue tan diligente Moyses en seruir, que hasta la muerte se alçò con el titulo, y elogio de siervo. Cornelio: *Seruus, hoc elogium fuit quasi titulus sepulcræ.* No se conocio solo esta seruidumbre en la vida, sino que parece, que fue bienauenturado por ella en la vida, y en la muerte. En la vida resplandezio Moyses: *Et ignorabar, quod cornua esset facies eius.* Y a este resplandor le llamò San Pablo bienauenturança, y gloria: *Quod si ministratio mortis literis deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent filij Israel intendere in faciè Moysi, propter gloriam vultus eius, quæ euacuatur.* Las luzes q̄ bannã el rostro de Moyses, le acreditan bienauenturado en la vida. Y aamos aora a su muerte:

Cornel:  
a Lap.

Exod.  
34.

2. ad Co  
rint. c. 3.

te.

Macedo  
ca.

Macedo  
ca.

Idem  
ibid.







le Dios comunicado a mi Padre S. Iuan de Mata. estas celestiales luces, tã en el principio de su vida, las aya tenido tan ocultas, y no se ayan manifestado hasta despues de su muerte. Muy semejante es este reparo al que hizo S. Geronimo en aquel secreto grande que encargò Christo a las Discipulos guardasen, del resplandor que auian visto en su Transfiguracion: *Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis à mortuis resurgat.*

51 Cercado de resplandores se vio Christo en el Tabor, y delante de sus Discipulos: *Transfiguratus est antec eos;* y ahora fue esta gloria, como algunos quieren, vn ligno de su diuinidad, ò lo q̄ es mas cierto, y comun, la misma gloria, que beatificaba a su alma desde el primer instante de su concepcion, siempre la tuuo oculta, y escondida: *Velut in laterina occultare dignatus est;* dixo Iansenio: y quando la descubri, la buelue luego a ocultar con el secreto: *Nemini dixeritis visionem;* no se sepa hasta que yo aya muerto, y resucitado, entonces brillará con mayores vios: y la razon que dà S. Geronimo, Chrisostomo, Eutimio, Beda, y Teofilato, referidos por Maldonado, es: *Vt qui eius audiissent gloriam, & postea confixum viderent, à se de deficerent.* Porque si los que

tuuieran noticia de esta gloria, y resplandor a ora, despues le vieran morir, faltaran en la Fè, diziendo: vna de dos, ò este hombre no es mortal, teniẽdo esta gloria; ò si lo es, y su muerte es verdadera, aquella gloria es mentira, aquella luz es falsa. Ea pues, encubrase esta luz hasta despues de muerto, que despues (dize Christo) verán mi cuerpo resucitado, y lleno de resplandores, y podran mejor mis Apostoles dar mas verdadero testimonio de la gloria de mi resurreccion: *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium resurrexerunt Iesu Christi Domini nostri.*

52 Muera primero mi Padre, y guarden silencio las luces, que el cielo le comunica en su vida hasta despues de su muerte, para que crean los hombres que es mortal; porque si nõ huiera puesto velo a resplandores semejantes, juzgaran que no podia morir, y que su muerte no era verdadera; no lo tuuieran por humano, sino que ciegos los ojos con tan prodigiosa luz, lo publicaran por diuino.

53 Y si queremos adelantar la consideracion a la muerte verdadera de Christo, alli veremos el mundo lleno de tinieblas, y lutos: *Tenebra facte sunt super vniuersam terram.* Y no ay que espantar, porque si èpre ay lutos en la muerte: mas

M en

Act. 4

Math. 27.



en el Tabor, aunque se trata de muerte, no ay tinieblas, sino luzes: *Resplenduit facies eius: Ecce nubes lucida obumbravit eos.* Como, pues, en aquella muerte tanta oscuridad, y horror, y en esta tantos resplandores, y luces? Los Evangelistas nos sacan de la duda: en la Cruz (dize S. Mateo) *spiravit.* Y en el Tabor, dize S. Lucas: *Dicebant excessum eius;* en la Cruz fue muerte de hecho, en el Tabor solo fue muerte de dicho, muerte de palabra, no de obra: *Loquuntur de excessu.* Aquí solo ay ecos de morir, no ay muerte verdadera, y así no son menester los lutos, mas bien vienen los resplandores: *Resplenduit facies eius.* En la Cruz que de hecho muere: *Spiravit,* vistase el mundo de tristezas, cubrase de tinieblas el cielo: *Tenebrae factae sunt &c.*

54. Claro está, que verdaderamente murió mi Santo Patriarca en el cuerpo; pero dar a su vida fin, fue dar principio a la vida bienaventurada. Muerto le llamamos; porque lo dizen así: *Dicebant:* pero más parece muerte de dicho, que muerte de hecho. No se diga que muere, quié muere

re tan lleno de resplandores, y adornado de tantas virtudes. No la llamemos muerte a la de un Varon que a tenido tanta vida, que ha sido siervo tan fiel de su Señor; que en todas las vigiliass, o diferencias de su edad se ha exercitado como valeroso Campion en la palestra de las virtudes; sin q̄ a sus puericias les faltasen ahietos para emprender asperas penitencias, a las lozanas de su juventud las embarazasen de fordenados apetitos, para que no se exercitase en los seruosres de una ardiente caridad, y de un estudio celoso de las letras, y virtudes; a las robusteces de sus años empresas, en q̄ se reconociese lo magnanimo de su pecho, y lo heroico de su animo. No muere quié con tantas obras vive, quien tantos prodijos haze. No se llame muerte la que se adorna de tantas excelencias, de tantos milagros, de merecimientos tan ilustres, de favores de Dios tan singulares, de tanta gracia y de tanta gloria. *Ad quam nos perducat Beatissima*

*Trinitas, Pater, Filius, &*

*Spiritus Sanctus.*

Amen.



F I N.



SER-





# SERMON OCTAVO.

A VENERACION, Y GLORIA DE LA Santissima Cruz, adorada todos los años, en el Colegio Mayor de S. Ildephonse, la Dominicana in Palsione, por la tarde.

PREDICADO

POR EL DOCTOR D. IVAN DE ZAFRILLA, Y AZA-  
gra, Colegial Mayor, y Rector que fue de la Vniuersidad de Alcalá,  
Canonigo en la Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, y en la Santa  
Iglesia Primada de Toledo, Predicador de su Magestad, y Ca-  
tedratico de Prima de Teologia en las Escuelas  
Complutenses.

## SALVTACION.

*Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita oportet exaltari  
Filiu hominis, &c. Ioan. cap. 3.*

**S**Aber, y viuir, quando no fueron al hijo de la razon lo  
sumo de la felicidad? Digo viuir, y saber, que solos  
son dignos de esse nombre; y solo lo son el saber que  
se consagra al viuir; y el viuir que todo camina a sa-  
ber. De los quales ninguno sin el otro es, aun quando mas es.  
No sabe el que sabe entender; solo sabe, el que sabe viuir. *Disca-  
mus non opinioni, sed vita, dixit bien vn docto; y acrecentò: Dis. Euf. lib.  
canus viuere, non loqui. No viue el que viue, sino el que sabe. 3. de ar.  
Mas deudor esta de su vida el Sabio a su saber, que a su viuir; no te vol.  
viue tanto, a cuenta de que viue, como vive, en virtud de que cap. 52.  
sabe. Solo es Sabio el que sabe lo mas vtil, y conoce lo mejor,  
no el que lo mas, ni mas sutil. Qui vtilia nouit, non qui multa sa-  
piens est, dixit bien Esquilo Filosofo.*

M 2

Si Eschil.



2 Si hablamos, pues, de las dichas del saber, de q̄ tiene por objeto a lo mejor justificadamente dixo Tzetes, que era la fuente, y origen de la ventura humana, y la ciencia de la racional dicha. *Principium, dezia, & causa, & amussis humanae felicitatis est diuinorum honoratissimorumque cognitio.* Si se examinan los quilates de la vida, el juicio mas ponderador, seria las dichas todas del honor, los blasones de la libertad, los gozos de la abundancia, por los intereses del viuir.

3 Mas, ò vida miserable! O sabiduria infelice! O saber azaroso! O infausto viuir! Esfuerçan su rigor todas las calamidades contra el viuir, y contra el saber. No ay contradicion q̄ no cobre orgullo contra el saber, y contra el viuir. Que linaje de infortunios no hizo suertes en el viuir? Y para no numerar letodas sus miserias, bastará dezir que juzgò Orfeo, que el viuir era el mayor castigo de las alma: *Maximum supplicium, di- ze, animarum est vita.* Y si del viuir no se descuenta el viuir biẽ, el viuir, no el morir, es la mayor de las desdichas penosas. *Potius vita maximum malorum est, si non bene viuis:* como el Sabio Doctor dixo.

4: Pásemos al saber. Que penalidad no se le vinculò? Lo mismo es el confagrarle a los empleos del saber, y el obligarle a los lances del sufrir. La salud es la primera, que le buelue al Doctor las espaldas, y porque todo le falte consumiendose las carnes con la lima de los libros, el mismo es el primero que se falta así: y mirandole toda fortuna buena con capote, así tiene la dicha contra sí, que pudo dezir el grande obrador de milagros San Gregorio Neocesariense, que no ay linaje de trabajo, ò penalidad, que no sea compañero inseparable del saber: *Labores, dize el, sunt scientiae comites.*

5 Ansique al viuir, y al saber estan vinculadas las ocasiones mas pesadas del sufrir? No ha de auer quien hablante, y alijere las penalidades duras del saber? No quien suabize, y endulçe las de labridas amarguras del viuir? Si. O nobilissima Academia, emporio de la mejor, y mayor sabiduria, templo en que goza su debida adoracion la doctrina mas sana, Corte, en quien tienen Cetro, y Corona las mas reales letras, los ingenios mas principes! Solo el saber, es el que endulça las amarguras de la vida. Solo a quien supo saber, pudieron ser gustosos, prouechosos, honrosos los afanes del viuir.



6 Quexante a Eliseo los vezinos de Iericò, de que por  
 malfanas, y enfermas no se podian beber las aguas de su Ciu-  
 dad. Que hará el Profeta? Toma inspirado de Dios vn poco de  
 sal en la mano, y esparciendole en las aguas de la fuente, con-  
 uierte su desabrimiento en suauidad, su enfermedad en salud,  
 sus hieles, en dulçuras: *Egressus ad fontem aquarum missit in illū  
 sal, & ait: Hec dicit Dominus: sanauit aquas has, & non erit in eis  
 ultra mors, neque sterilitas.* Claro està, que ño era este efecto na-  
 tural de la sal, sino que como en la agua que corre esta signifi-  
 cada nuestra vida, que se despeña a la sepultura: *Omnes mori-  
 mur, & sicut aqua dilabimur,* dixo la sabia Teu quites a David,  
 tambien en la sal està significada la sabiduria: y así quiso Dios  
 dar a entender, que solo el saber sana, y alijera las mortales pe-  
 sadumbres del viuir: porque solo el Sabio logra sufrido los  
 inescusables afanes de la vida. E aquí remediados los trabajos  
 del viuir. Y los del saber quien los endulçara?

Reg. 4. c.  
 2. v. 21.

7 O Madero Sacrosanto, en quien la providencia amo-  
 rosa de nuestro gran Dios depositò todas nuestras dichas! O fe-  
 licissima Vniuersidad, ò Athenas dichosissima! Puto la sabi-  
 duria Altissima de Dios aquel diuinissimo Madero en medio  
 de nuestra Escuela esclarecida, para endulçar los desabrimien-  
 tos del saber, como el saber suauiza las peladumbres del viuir.  
 El sufrir de Christo puesto en su Cruz dexa al estudiar desnu-  
 do de todas sus acedias.

8 Quexasele a Moyses todo el Pueblo, de que no po-  
 dia llegar a los labios las aguas de Marà por su escesiuua amar-  
 gura. Da el Profeta con las quexas en los oidos de Dios: y Dios  
 que no tiene coraçon, para ver apesarada, y mal contenta a la  
 multitud, enseñale vn Madero de tal calidad, que entrandole  
 en la agua conuirtio en dulce almiuar su desabrimiento: *Offe-  
 dit lignum, quodcum missit in aquas, in dulcedinem versa sunt.* Y  
 es, que como es tan vulgar que el agua denote la ciencia, jura-  
 ra yo, que en esta ocasion la amargura de las aguas daba a en-  
 tender las penalidades de las letras, y fatigas azarosas de la sa-  
 biduria. Así lo juzgò San Agustín: *Aqua amara legis litteras sig-  
 nificauit.* Pues que haze Dios? Proponele el Madero a Moy-  
 ses, y el agua se endulçò toda con su noble compañía. Porque  
 sola la presencia Sacrosanta de aquel precioso leño puede en-  
 dulçar las amarguras porfiadas del estudio. *Vt ergo, accreietā  
 S. Agustín, possit bibi aqua amara, ostendit Deus lignum quod mit-  
 tatur in eam, vt qui ex ea biberit, non moriatur, nec amaritudinem*

Ex. 15.  
 v. 25.



*sentiatur. Vnde constat, quod si quis sine ligno vitæ, idest, sine misterio Crucis bibere voluerit de legis littera, per amaritudinem moriatur.*  
 Todo el saber es de sabri niêto sin la Cruz. A maestrias de la Cruz se endulçan las amarguras del saber:

9 Estan, pues, suauizadas las penalidades del viuir a beneficio del saber, eitan endulçadas las amarguras a industrias de la Cruz Santa. Mas las de la Cruz (que exceden a las del saber, y a las del viuir) quien las endulçara? Quando el hijo de Dios se puso en la Cruz, bien sufrió, que le dexasen todos los Discipulos, mas no, que no se hallasen a su lado, su Madre Santissima, y San Iuan su Apostol. Porque si su Madre es quien es, y San Iuan es, el que significa Gracia, conste, que la Gracia, y su Madre Santissima fuente de ella, son las que endulçan las pesadas, aunque tiernas, amarguras de la Cruz: y conste tambien la esperança de la gracia en el apellido de San Iuan, y la intercession para ella en la presencia de Maria Señora Nuestras: *Aue Maria, &c.*

## DISCURSO I.

*Es tanta la gloria que alcanza Christo Señor nuestro en la Cruz, que ni el parecerse a una serpiente, y xga ageno de su Magestad: siendo siempre extraño de su gusto, el que se parezca el ruin al bueno.*

10 NI aun en el biê suele Dios querer, que el justo se parezca a el malo: así ama a la justicia; así a la culpa aborrece. No viene el Doctissimo Masio, en que los infantes, que les nacieron a las Israellitas en el desierto por espacio de los quarenta años, no fuesen circuncidados. Y no parece acertado su sentimiento, pues el Texto Sagrado inuina lo contrario con mucha expresion, y eita en cõ

trario el Glorioso San Geronimo, que siguiendo el hilo del contexto, es de contrario parecer. Contento mas este sentimiento al Docto Serario, y al Abulense, y a otros que el cita. Y verdaderamente no parece que dexa lugar a duda alguna el Sagrado Texto, que dize: *Populus autem, qui natus est in deserto per quadraginta annos itineris latissimæ solitudinis in circumcissus fuit.* Es pues aora la dificultad, en señalar la razon del por que Dios pasó, y se conformo el pueblo, enacer de aquella señal executoria de su nobleza, y fineza noble del señorio Sagrado, Supremo, Diuino.

11 Radaquio, y antes que el otros Rabinos Iludistas en el tratado: *Lebamoth. cap. 8.* dan vna razon, si de

*Masio*  
80.  
*Hier*  
1. Cõ  
in ep.  
Galat  
Ser. 11  
in 10.  
5. q. 3.  
10. f. cõ  
5.



de menos verdad que otras muchas de Teodoro, de Santo Thomas, y otros Interpretes; pero por dicha de mas provecho. luzgan, que se suspendo aquel exercicio de tan penoso precepto; porque a diligencias de la prouidencia Diuina no corrio por aquellos años, y en aquellas soledades el ayre cierço, gran Cirujano de las heridas. Y no corrió; porque le auia retirado la diuina Omnipotencia a las entrañas de los montes, y dado con el en los inuolables calabozos de las concabidades, mas vecinas del infierno. Todo el poder de Dios es necesario para atajar los pasos a vn vano, aun ruidoso, y aun sobervio. Retirò, pues, Dios a prisiones a esta criatura: porque quan favorable es a las heridas, tan aduerso es a los nublados, y mal sufrido de su vista, del primer soplo despeja todo el cielo. Pues effo que importa? O pobre de mi! Governaua de dia vna nuue a todo el pueblo, capitaneando la multitud. Pretendiente, pues Dios de las inmunidades de la nube, cosio al cierço sus labios a costa de aquella ceremonia religiosa; porque no desapareciese la nube a contradición de este viento. Fabuloso sentimiento, dize Serario: *Fabule sunt*, pero lleno de fabios dictámenes.

12 El primero: dexase la circuncisión, en que tenia a aquel Pueblo librada su honra, y Dios su autoridad, y dexase por falta del zierço. Assi suele suceder en todas las Monarquias, que muchas cosas muy graues se dexan de hazer por falta de otras muy leues, y las de mucha monta, y las de mayor importancia se malogran por vn poco de viento.

13 El segundo: quiẽ imaginara, que el zierço el mas frio aspero, y seco de los ayres era favorable a las heridas. Y es ello assi, que los mayores males, especialmente de la niñez no se curan con la blanda alagueña, sino con la aspereza desabrada del sacudimiento. Y al fin se medicina, no solo vnavez el mal cõ otro rigor, antes q̃ con la blandura, sino q̃ vnos perjuicios tienen librado en otros su remedio.

14 El tercero: no dizen, q̃ quiso Dios dexar correr al cierço, y poner freno a su costumbre, ò moderarle sus efectos de deshazer las nubes, antes acordò de retirarle, de suprimirle. No ffo Dios, que a ruegos ni a Imperios suyos todo poderosos cederia cortes a su derecho vn poco de ayre. Bien fiara Dios de la tierra, q̃ cedera a sus terquedades, y que a la primera seña de su guffo se harán los riscos de cera, y se abriran en bocas los peñascos,



o para tragarse a los rebeldes Coré, y sus secuaces, o para dar sepultura copasiva a Dios muerto. Bien presumirá Dios de la agua, que por darle gusto a él olvidará su fugitiva fluididad, y a la primera luz de su gusto trocará su nativa inconitancia, trocando la ternura en que nació en firmeza de roca: y alabandote en muros paralelos, para dar paso al pueblo como en el mar rojo, y el Jordán: ya como en el de Galilea, emulando los ispes, hará, que la Magestad del Salvador pōga sus Sagrados pies firmes sobre sus corrientes obsequiosas. Bien confiara Dios del fuego, que sobre seera a sus boracidades contento con solas jurisdicciones de sus resplandores lucidos, como en Babilonia, y en Oreb, en la calera, y en los zarçales. Y no espera del ayre, que si le dexa correr con libertad, cederá permitidor, que la nube no desaparezca a su descortesia. Es el ayre el mas vil de los elementos todos, y el de ser menos constante. Y siempre lo veremos así; que quanto mas viles, abatidos, villanos, bajos, y de pensamientos mas ruines, son los animos, tanto son mas obstinados, mas gro-

*Ric. lib. 1. p. 1. c. de crud. inter. ho. cile humana impudentia à sua*

*presumptione reprimitur!*

15. Es el quarto dictamen: que solo los Rabinos pudieron presumir tan altamente del zierço, que siendo desapacible, y desagradable por su excessiva sequedad pudo ser medicinala las heridas. Bien podrá ser, que como aya vnos ayres mas sanos que otros, aya tambien vnos Superiores, y luezes mas que otros acertados. Pero no he oido, ni leido jamas, dize Serario, que sea el cierço para las heridas provechoso. Y sino es vn entendimiento, ciego, errado, y burlador podrá dezir, que es proposito, para remediar culpas, y sanar dolencias el Prelado, y el Superior que sin celo, y amor de Dios seco, y sacudido manda a los subditos con desabrimiento. *Docent quidem, dize Serario, esse ventorum alios alijs magis, aut salutare, aut noxios, Hipocrates, & Galenus: Sed vulneribus tam propitium boream, cum frigidus sit, neminem, qui doceat scio.*

16. Llego ya a lo que prometi, y haze a mi intento y se deduce del Texto Sagrado. No se circuncido el Pueblo, hasta que muriesen los culpados desobedieres a su Dios. Estuño embainado el cuchillo que servia de instrumēto á aquella ceremonia, hasta que no quedò viuo alguno de los que perdieron el respecto a

Dios



Dios, rebeldesa sus preceptos. *Donec consumeantur*, dize el Texto Sagrado, *qui non audierant vocem Domini*. Singular razon! Por esto no te circuncidan vnos, porque otros eirán culpados! Si. Era la circuncision en aquel Pueblo la diuifa de la honra, y las prendas de la libertad, de la culpa. Pues por esto no an de circuncidarse vnos, si los culpa los estan circuncidados tambien. Porque este es Dios, que porque sus amigos no imiten a los ruines en el mal, ni aun en el bien quiere que se parezca el bueno al ruin. Quando sea la circuncision marca de solo los buenos, la repitirá en los que ama; pero la omitirá en los buenos; porque tienen a ora esse mismo blason los ruines.

17. O afombros de caridad! mas no fino, O abifnos demisterios! Aora el mismo Dios humanado no tiene horror de parecerse a vna serpiente? Aora la hermosura misma, la salud, la santidad, la piedad, el amor gallardea semejanzas con vn biborezmo? Aora, como Moyses levanto vna serpiente en el desierto, assi conuiene que el hijo de Dios sea puesto en vna Cruz? O glorias admirables de la Cruz Santissima! O soberanos resplandores de este ilustrissimo Madero! Como mi Dios no desdeñas, mas antes

bizarreas parecete a vna serpiente? No admiro q̄ asi obres, si es la Cruz la que á essa serpiente claba. Es tanta la gloria que te dá la Cruz, que crucificado en ella ettaras tan glorioso, que ni el parecer assi a vna serpiente crucificada, minorará tu grandeza. Y puede ser, q̄ deseas, te mire y oen essa Cruz y porq̄ clauo yo en ti los ojos, aun no estrañes, ni repares en parecete a vna serpiente. Conoces biē los estragos del gusto humano, y porque sabes, q̄ al coraçon del hombre le parece mas hermoso lo mas abominable, apeteceras, por gran gear mis contentamiētos ponerte con semejança del animal mas horrible. Esto Señor te deben mis afectos, a esto llegan tus piadosos fauores. Y a esto llegará la Cruz a darte esta gloria de Magestad:

DISCURSO II.

*Que sola la Cruz pueda engrandecer la alteza de la Magestad de Christo, no siendo su autor, dad conforme al gusto del hombre.*

18. EN el capitulo 8. de San Mateo ay vn misterio peregrino a q̄ Basilio el de Saleucia dio inteligencia tan aguda como tazonada. Auia sido vn Escriba. ocular testigo de muchos milagros que auia hecho el Salvador. Llenole gran-



grandemente el coraçon esta prodigiosidad, y admirado dice: Maestro no he de perderos jamas de vista, a vuestro lado auéis de tenerme siempre:

*Math. Cap. 8. Vers. 19*

*Magister sequarte quocunque ieris.* Que le diria la Magestad del Saluador? Las raposas, le dize, tienen sus viuares, y las aues del cielo sus nidos, y el hijo del hombre no tiene sobre que caer muerto. ni hallará a donde arrimar la cabeça, para dar el postre espíritu. *Vulpes foueas habent, & volucres caeli nidos, filius autem hominis non habet, ubi caput suum reclinat.* Soberano Señor que razón es esta para quien desea seguirnos? Que defengaño dais a este Escriba, quando él pretēde, agradaçio de vuestros milagros su estimacion? Grande, responde Basilio. Aficionose el Escriba à la gracia de hazer milagros, y quetia tomarla por medio, para grangear credito, y acaudalar haciēda a su persona, naciēdo, de ambiciō, y de abaricia; esta es su resolucion: y para esto, y para desengañar le de este intento le propuso, y le acordò las raposas, y las aues. Y fue decirle la abundancia, y las comodidades q̄ deseas, las hallarás en las raposas, y en las aues, esto es, en los banos, y en los altiuis, en los mentirosos, en los fingidos, en los astutos, en los engañadores, no en mí que digo, y q̄

hállo la verdad; à aquellos da la estimaciō el mūdo, los puestos, y los officios altos, el justo el veridico, el sencillō, el bueno, aunque haga milagros carece de todo: *Quid miraculorū fingis desiderium*, dize Basilio, *Cum pecuniarū te vincat amor? Quid ob questū diuitiarum paupertatis adisti legislatorem? Pecunia miraculis non aeditantur.* *Inspice me qui ex auctoritate patro miracula volucris pauperiore. Non ex miraculis aurum legitur, neque nobis hoc ad mirabiliū rerum lucrum est.* A los embusteros da la hazēda, y la conueniencia el mundo, y la niega a los hombres de verdad.

19 Ahora, pues, que con el mundo solamēte tiene aplauso el mentiroso, y el engañador, que haze el hijo de Dios, para encarecer las fuerças, y las energias de su Cruz, comparase a la serpiente que es la misma astucia, y el mismo engaño, para que se conozca lo q̄ la Cruz puede, pues, le dará lo que le diera, y lo que da al hombre, y al ruin, la astucia, y el engaño.

¶ Sale Misiboset hijo de Ionatás al encuentro a Dauid quando buelue a Ierusalē triūfante de Absalōn su hijo, que auia pretendido quitarle el cetro. Y sale con traje de triteza, abatimiento, y dolor, im mundos los pies, sin hazer la

bar.

*Basil. Orat.*

*Reg. lib. 2. Cap. 19. Vers. 29.*



Barba, y sin labar los vestidos, estribando sobre dos muletas por estar de fallecidos de aliẽto los pies. Sabe David de su misma voca la causa, porque se quedò en la Corte, quando el salid cõtra su aleboso hijo, y bien informado de sus discapulpas le dize que parta cõ Siba las possisiones, y heredamientos que a Siba el mismo Rey auia dado: *Tu & Siba dicit* Reg. lib. *dite possisiones, le dize: q̄ man-* 2. Cap. *das Rey? fuez que sentencias?* 19. Vers. *Profeta, que dizes? En la pri-* 29. *mera ocasion estuuieste apresu-* *rado, y aũ ingratissimo al biẽ* *que recibiste de Ionatas Pa-* *drẽ de Misibofet, pues sin oir* *le, le quitaste su propia haz tẽ* *da, y la diste a Siba su criado* *chifnoso. Afsi lo juzga Caye-* *rano, y el Abulense. Ahora oi-* *do le quitas la mitad? Y tu* *Misibofet, para que afectas el* *traer la barba tan inculta, que* *prouecho te prometes de el* *cauello desgrenado, en valde* *escusas las legias del vestido, y* *sin causa cargas el corvo cuer-* *po sobre fiadores de dos pa-* *los. *Illotis pedibus, & intorsa** *barba, vestes que suas non lane-* *rat à die, qua egressus fuerat Rex* *&c. Que te prometes de apa-* *rato tan lugubre, y como por* *este medio alcançaste algo de* *lo que te auia quitado el Rey?* *Documentum sane optimum il-* *lis qui Christi causa lugent. Res-* *põde el Venerable Padre Gas-*

par Sanchez: *Cum illius crucis renouatur memoria.* Todo este aparato significa vna viua representacion de vn crucificado, y sola su semejança, y su apariencia pudo recauar algun vtil provecho a Misibofet. Siba era criado, era embustero, y engañador, q̄ falsamente acuso a su Señor de mal vasallo, diziendo: queria quitar el Cetro a David: Siba aua hecho al Rey vn regalo, y dabo le vn donativo: Misibofet era noble, era pobre, era fiel, era agradecido, no auia dado, porq̄ aũ no tenia para sũ. Pues, agora digo, q̄ fue muchissimo, q̄ David, mandasse se partien por mitad los bienes, y ordenasse se igualasse el criado cõ su Señor. Ahora digo, q̄ te le luccio a Misibofet el auauo de dolor, la apariẽcia de desprecio, y el aparato de la Cruz: porq̄ estando en el mundo tan adelantados los aprecio del ruin, y tan atrasadas las estimaciones del bueno, sola la Cruz puede hazer q̄ el mũdo se acuerde y de algũ aplauso al juito, y q̄ el sãcillo salga tal a tal cõ el embustero. *Documentum sane optimum.* 20. Aqui es dõde bizarre a sus fuerças la Santissima Cruz, porq̄ todas las fuerças de Dios son necessarias, para q̄ alcançe iguales estimaciones el Santo, con el pœador, y el Docto cõ el ignorante, y con el falso el leal. Comiença Abacuc su cãti-

P. Gasp.  
Sanch.  
in Reg.



co inhaledoso así: *Domine au-*  
*diui auditionē tuam, & timui.*  
*c. 3. v. 2. Domine opas tuas in medio an-*  
*norum uisifica illud in medio an-*  
*norum notum facies.* Los leten-  
 ta Interpretes leyeron la mi-  
 tad de la postrera clausula así:  
*Cōsideraui opera tua, & expani,*  
*in medio duorum animalium*  
*cognosceris.* He quedado Señor  
 aborto de vuestra grandeza:  
 pero entre dos animales es es-  
 tre nada la grandeza de vues-  
 tra diuinidad. Que lenguaje  
 es este? A te oido jamas tal  
 idioma? Entre dos fieras af-  
 fombra la Diuinidad? Si. Por-  
 que aora sean entendidos los  
 dos animales entre quien na-  
 ció en Belen Christo, aora  
 los dos Profetas Moyses, y E-  
 lias, entre los quales manifes-  
 to en el Tabor sus glorias, co-  
 mo presume Tertuliano, y re-  
 fiere la Glosa, aora los dos fo-  
 rajidos entre los quales dio el  
 alma en el Caluario, como Ci-  
 rilo Alexandrino piensa, es co-  
 fa cierta que por los animales  
 no puede ser entendida gran-  
 de cosa. Tan acostumbrado,  
 pues, está el mundo a adelan-  
 tar estimaciones de brutos: es-  
 to es, de hombres sin prendas,  
 de razon, de virtud, de sabidur-  
 ria, de nobleza, y tan puesto  
 está en despreciar hombres, es-  
 to es prudentes, sabios, San-  
 tos, nobles, que el dia q̄ Dios  
 se haze lugar en la estimacion  
 entre animales, esse dia, haze

alardes de si misma su Diuini-  
 dad, y se conoce que es Dios  
 quien tanto haze. Porque no  
 bastan fuerças humanas para  
 tan alta empresa, para esse al-  
 cançe son necessarias fuerças  
 diuinas.

21 Para esso sin tales  
 fuerças bastara la Cruz: y así  
 dize el Verbo Diuino, que aū  
 pareciendose a la serpiente le-  
 bantada en vn palo quedara el  
 glorioso leuãrdo en la Cruz:  
 tanto es la Cruz. Sola la Cruz  
 podrá hazer que en materia  
 de aplausos salga el justo tala-  
 tal con el ruin: *Sicut Moyses,*  
*&c.*

### DISCURSO III.

Que haze de ventajas altissimas  
 la Cruz, a los hombres, pues los  
 haze sufridos entre las vio-  
 lencias pesadas de la sin-  
 raxon.

22 Comparase Christo Se-  
 ñor Nuestro a vna ser-  
 piente puesta en vn palo, y tie-  
 ne a dicha propria, el imitarla  
 puesto en la Cruz, porque co-  
 nozca el mundo la gloria sin-  
 gular de este Madero Sacro-  
 santo. Immuta, y mejora de  
 manera la semejaça de la Cruz  
 a la misma serpiente, que el  
 parecerse a ella en esse estado  
 tiene Christo por su gloria. O  
 grandeza de la Santissima  
 Cruz! O Sagradas fuerças de  
 su eficacia! O efectos nobles de  
 la

Dan. 3: 1

Verf. 19: f



la paciencia! Realça, y mejo-  
ra de manera el castigo bien  
sufrido al mas ruin, que le ha-  
ze digno de que le enuidiè el  
mejor, y de que codiciè, el ser  
como èl, teniendole por exè-  
plar, aun quando se halla en  
medio de su mayor grandeza,  
el que es mucho.

23. Delinquen contra los  
ordenes del Rey en Babilo-  
nia tres esclauillos Hebreos: y  
teniendolo el Rey a desprecio  
propio ençédido en furor mã-  
da en execucion de la pena es-  
tablecida, que los arrojen en  
vna calera, de cuyas llamas no  
se tenían por seguros los mis-  
mos cielos: *Tunc Nabuchodo-*

*Dan. 3. nosq; repletus est favore, & uiris*  
*Vers. 19. fortissimis de exercitu suo insit,*  
*ut ligatis pedibus Sidrach, Mi-*  
*sach, & Abdênago mitterent eos*  
*informacè ignis ardentis.* Pasa no  
largo espacio de tièpo, y true-  
cânse las cosas de manera que  
el Rey mismo, ofédido antes,  
ya mudando de parecer se ha-  
ze de su opinion; y venera al  
Dios que ellos predicán, y se  
va azia ellos, el que no pudo  
traerlos azia si. Y con publico  
decreto pone pena de muerte  
al q; perdiere el respeto al Dios  
de los tres Iobenes: *A me ergo,*  
*dize, positū est hoc decretum, ut*  
*omnis populus, &c.* Que mudã-  
ça es esta? Como ya el Babilo-  
nio es de la opinion de los He-  
breos? Como es ya venerada  
su religion? O eficacias de las

llamas! O grandeza del sufrimien-  
to! No se hubieron yif-  
to entre el orgullo de las lla-  
mas, quando levantado el co-  
raçon a Dios dièrõ sus labios  
a las albanças diuinas, y su lè-  
gua a los deuotos clamores.  
Pues esto los haze admira-  
bles, y los muda para el respe-  
to de culpados indignos de ve-  
neracion. Que su culpa era so-  
lo en la apariècia, y el sufrimien-  
to les quitò aun la apa-  
riencia de la culpa: a examen  
de vn Rey Idolatra: y los tu-  
uo por exemplares; auñendo-  
los tenido antes por delinquen-  
tes. Así trueca, y así mejora  
el castigo, así sublima la pa-  
ciencia: *Melioratur vita sup-  
plicio, non inuideret pueris, si nõ  
eos precepisset ardere.*

24. O soberanas glorias  
de la Cruz! O misteriosa leña  
que preuino el amor para tro-  
feos nobles de vna paciencia  
grande! Castigo fuiste de faci-  
norosos, consignada te tuuo  
la humana potestad para su-  
plicio de la culpa, y para esca-  
miento de la maldad: pero ya  
su pena se a buuelto en gloria a  
arbitrio de tu sagrada efica-  
cia, ya mejoras vidas, mudas volũ-  
tades; adelantas apreciõs, grã-  
geas estimaciones, acrecien-  
tas honras, inmutas naturale-  
zas de los que te dan los bra-  
ços con rendido, callado, y pa-  
ciente sufrimiento. Ya estas  
ennoblecida de glorias con  
ha-

S. Gen.  
lib. 2.  
Serm.  
36.



hazer sufridos a los que estaban antes impacientes con el dolor. O felicidad del castigo! ò dicha de los rigores mas iafames, de las mas afretosas penas logradas con silencio, y a prouechadas cõ religiofidad!

## DISCURSO IV.

*Estal la grãdexa de la Cruz, que haze a Dios amable, aun en medio de sus justissimos rigores.*

25 **C**omparase Christo Señor nuestro a la serpiente, pretendiendo hazer al hombre vn cargo prouechofo, y manifestar vna gloria grande de su Cruz. El cargo es, q̃ debemos sufrir mucho a Dios, aun quando mas nos castiga: la gloria es, que haze la Cruz a Dios amable entre sus justissimos rigores. Tiene la serpiẽte mucho motiuo, para ser despreciada, y mas para ser aborrecida: su rateria, su baxeza, su fealdad, su mentira, su veneno. Pues que haze la Cruz? Viendo, que pueue dar vida, aquíẽ la mirara entre tã horribles monstruosidades tomando en sus braços a la serpiẽte, la sufre, y la tolera, y haze, que la adoren postrados los mismos, a quien apesarò. Anũ? Pues dize el hijo de Dios, a cuenta de los rigores, cõ que justissimamente exercito al mundo, desgracias, malos su-

cesos, muertes: para ser bien visto de los mortales, pongome en la Cruz, y obrare, me adoren, y amẽ los hombres, aũ quando mas los castigo. Esta es vna ventaja ilustre de la Cruz, en que esta soberana señal descubre la sabiduria altissima, que en ella se encierra. Porque sola vna sabiduria grande no consiente, se oluidẽ los fauores entre los castigos, ni los mèritos entre las bajas reprehensibles. Los animos errados cierran los ojos a las azañas del que merece, impacientes de algunas menenguas fuyas. Los coraçones tan justos como sabios, y tan discretos como virtuosos dan lugar al merecimiento, y no niegan la tolerancia ann entre las menenguas de quiẽ alguna vez no es grande.

26 **D**i, que eres mi hermana, dize a su esposa Abrahã persuadido que ha de asegurar hermano, lo que marido ha de perder. Consideran este acuerdo Fausto, y Agustino. Aquel condena á Abrahã de cobarde, de mentirofo, de infiel a su Dios. Agustino descubre grande miltierio. dõde Fausto halla mucha malicia. Pero acrecienta Agustino aun quando la euuidẽcia del mal me obligara a tener a Abrahã por delinquente, ni aun así dexara de hazerle la deuida honra, porque quãdo aqui hauiera sido



cobardo, ha sido valeroso en mucha otra ocasión; y no ha de perder, lo que aora no alcãça, pues en otra ocasión tanto mereçe. *Non nulli quidẽ*, dize S. Agudin: *non solum calumniati, sed maledici sed ignorantibus, sicut Faustus, cum hoc Abrahæ factis consideraret, visum est eis, quod affirmate sibi subdiceret, atque titubasset, et timore mortis, sicut Dominum Petrus, ita iste negauerit uxorem. Quod si ita necesse est, intelligi peccatum hominis agnoscerem, nec ideo cuncta eius merita deletera, atque oblitescerem.* Habla Agustino como sabio, juzga Fauto como necio. Los ignorantes miran la sombra, para el desprecio; los sabios acuerdante de los meritos, para la alabança, ò por lo menos, para el disimulo. O profunda subtiliza de la sabiduria! O altísima sabiduria de la tolerancia! O grandeza gloriosísima de la Cruz! Pone en sus braços a Christo, y en medio de sus mayores rigores le haze amable, y querido.

27 Justísimos, Santísimos sò muchos rigores q̄ vñ Dios con los mortales, y vñ de ellos como Padre amantísimo. Pero como el pesar que nace de mano amiga, se tiene por más intolerable, alguna vez dexa desconsolado el hombre el rigor diuino. Y es esta lagradeza de la Cruz, que aũ quãdo haze Dios padecer a

los hombres, haze ella, que le sea amable, y venerado Dios.

28 Aparecẽ muchas vezes los Angeles en figura de hombres; y dificultan los Doctores, si es verdadera la carne, con que aparecẽ. Y conuiniedo los q̄ mejor sienten en que no es carne verdadera se diferencia mucho, en dar la razõ. La de Tertulliano es notable. No aparecen, dize, en carne verdadera, porq̄ no an de morir; porque no es justo, q̄ naciendo la tomãsen, los q̄ no auian de morir como el hijo de Dios. *Que magis Angeli neque ad moriẽdũ breuẽ carnis cõmeatũ non debuerunt nascendo supfisse, quia nec moriendo de posturifuerant!* Pero en esto: *Resurgendo in carne, in qua natus est, ut et mori possit.* Singular razõ! Como se infiere, q̄ notaron carne, como el hijo de Dios, porque como el no huiesse de morir? Yo lo dire, es la carne a los q̄ nos vestimos de ella, grandemente amiga, alagueña, y agradable: pero haze en nosotros estragos terribles. Que caidas, que degraçias, q̄ abatimientos, q̄ dolores no nos han venido por la carne? Pues si como el hijo de Dios no han de verse en vna Cruz, y morir, no nazcan los Angeles, q̄ no podran sufrir la. Porq̄ sola la Cruz podã hazer, q̄ vn amigo, y vn amãte verdadero (aũ õbãdor rigores) que:

Tertul.  
libr. 3.  
contra  
Marc.  
Cap. 9.



quede amate, y quede amigo. Es verdad, que trata Dios a los mortales con rigor alguna vez; porque a la eterna felicidad no se sube sino por escalas de dolores, ni se entra sino por puerta de trabajos: pero esto obra la Cruz, que se mide como a amante, a quien obra con los rigores, al parecer como enemigo.

## DISCURSO V.

*Es tan gloriosa la excelencia de la Cruz, que dexa ilustre a quien esta comparado, siendo lo ultimo de los deslumbres la comparacion.*

29 **COMPARATE** Christo Señor nuestro a la serpiente en la Cruz, para que así sea mas lo que padece. Para acrescentar mas dolores, y duplicar la penalidad, se compara a la serpiente. Era infinita la nobleza, y sabiduria del hijo de Dios, es la serpiente lo mas vil, y comparandose a ella, puso mas de dolor a su Cruz. Por que para vn animo generoso, y entendido no es la mayor pena, la pena, la mayor pena consiste en la comparacion: y esse es su mayor deslustre.

30 Enojase Dios con su pueblo (y no sin causa) pues culpados todos, no vio en ellos, a quien fuera testigo de sus agrauios, y así pidió a los cielos, y a la tierra le fuesen tes-

tigos. *Audite caeli, dize; auri- bus percipite terra, quoniam Dominus locutus est: filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me.* A la vengança justa que Dios toma, dize, cargue mos las atenciones: y es esta la vengança. Passais portal, dize Dios, que el buel reconozca a su poseedor, y no le sea ingrato, y que no me sea agradecido a mi, ni me reconozca Israel? *Cognouit vos possessorem suum, & asinus praesepem domini sui, Israel autem me non cognouit.* Y este es, Señor, el castigo: Tomad en la mano el azote, y escusad el darles en cara con lo que dos animales supieron hazer. El castigo es compararlos a estos brutos, a quien son tan desemejantes? Si. Porque la mayor pena de vn hombre de obligaciones no es la pena, sino la comparacion, y el dezir, que se parecen a los brutos, si estos obran conforme a su naturaleza: y el disponerlos a ellos, pues estos obran con mas sabiduria, es lo ultimo del rigor. *Bonuem illi, asinumque praepone, dize San Zenon de Verona, ut grauius possint, si respiscant, comparatione torqueri, quam in Ihu.* Auñdo, pues, Christo Señor nuestro de ponerse en la Cruz, y padecer estrago tan riguroso, el compararse a una serpiente, el mas vil de los animales, siendo el mas excelente del mundo; que ha de ser, si

no

Corinth. Ch.  
2. cap. 7. ser.  
7. vers. 7

S. Zen.  
serm. 1.  
in Ihu.

est  
O  
di  
de  
fo  
Ier  
el  
no  
ra  
Corinth. Ch.  
2. cap. 7. ser.  
7. vers. 7  
sed  
sin  
tol  
Co  
Co  
ron  
do  
que  
des  
ril  
me  
los  
be,



no acrecetar Cruz a la Cruz?  
Y que es el dezir, que vn bru-  
to obra mejor que vn hom-  
bre, sino el abatir al hombre a  
lo vltimo de la Ingratitud? Y  
que serà, el no venerar el hom-  
bre a Christo puesto en vna  
Cruz, sino ser la criatura mas  
infame; pues dieron venera-  
cion los Iraelitas a vna ser-  
piente? A la verdad no parece  
puede recelarse descuido en el  
agradecimiento en vna perso-  
na de prendas, quando otra in-  
ferior no tiene descuido.

31 Conoció la fuerza de  
este discurso con grande gala  
Oriencio en vnas palabras biẽ  
diferetas del Apostol. Consi-  
derò, dize, a los Corintios, q̃  
sois vnas dulces razones de  
Iesu Christo; cuyo espiritu se  
escribio no en dures jaipes, si-  
no en blanda cera de vnos co-  
raçones de carne. *Epistola ehis*  
*Corinth. Christi ministrata à nobis, &*  
*2. cap. 7. scripta non atramento, sed spiritu*  
*2. vers. 7. Dei viui non in tabulis lapideis,*  
*sed in tabulis cordis carnalibus.*  
Singular confiança del Apost-  
tol! Así se persuade, que los  
Corintios le han de obedecer?  
Como sabe S. Pablo, que die-  
ron el coraçon al sagrado de-  
do diuino? Como se persuade  
que los coraçones mas rebel-  
des se dexaran abrir con el bu-  
rila que no se sujeran igual-  
mente todas las laminas de  
los hombres libres? Porque sa-  
be, responde Oriencio, se tuje

taron a esta misma virtud los  
riscos, y los peñascos, impresa  
en ellos la ley diuina; y juzgo  
imposible, no se sujeta se el hõ-  
bre de obligaciones mas illuf-  
tres, a lo que vn risco se suje-  
to. Oid su discurso en su càto.

*Atque euangelij vox veneran-*  
*da sonat,*

*Vt quod saxa prius, modo pe-*  
*ctora nostra tenerent,*

*Esset & vberior vis repetita*  
*fides.*

A esto obliga lo que los Israe-  
litas obrarõ: esto padece Chris-  
to con la comparacion: a el as-  
si leuantado en la Cruz como  
la serpiete se deue este culto.

DISCURSO VI.

*Los entendidos son mas amados*  
*de la Cruz, y assi nacieron mas*  
*sujetos al padecer: y son sus*  
*mas estimadores, por ser*  
*de ella mas fauore-*  
*cidos.*

32 Comparase Christo a la  
serpiente: porque co-  
mo es ella mas sabia, y la ve  
mas conforme, y rendida a su  
amor, quiere grangear para si  
opinion de entẽdido, en abra-  
çar se con ella. Los mas sabios  
se vñ mas amorosos a la Cruz  
como a su centro; porque es  
su centro el del padecer. Este  
buen gusto a tenido siempre  
la Cruz, el no ser amiga de ne-  
cios: siempre se le ha ido el co-  
raçon tras los Sabios. Los mas

N en-

Oriencio.

auri- Ifal.

Do-  
riui,  
erit  
Dios  
satẽ  
Pa-  
puei  
y no  
e sea  
eco-  
pof-  
esepẽ  
e non  
or, el  
ano  
s en  
ales  
o. es  
s, a  
tes?  
de  
nes  
pa-  
re-  
ra-  
za:  
ues  
u.-  
Bo-  
nit,  
na,  
ant,  
am  
isto  
en  
tan  
na  
sa-  
elẽ  
a,  
no

Corinth.  
2. cap. 7.  
vers. 7.

S. Zeh.  
Serm. 1.  
in Ifal.



entendidos han sido tambien el centro, a donde con el peso de sus amores a caminado la Cruz. Buén animo (Señores que me ois) no lo estrañeis, q̄ para los mas illustres Maestros y mas insignes Cathedraicos se hizo la Cruz: y así en estas grandes Escuelas debio colocarse la parte de este Sacrosancto leño. Los ojos cerrados se va el dolor al mas cultiuado entendimiento.

33 Empeñase Dios, en q̄ a media noche ha de segar lasca beças a todos los primogenitos de Egipto para torcedor de Paraon obstinado. *Media nocte, dize, Egrediar in Egyptū, & moretur omne primogenitū in terra Egyptiorum.* Así lo executó, como lo puso. *Factum est autem in noctis medio percussit Dominus omne primogenitū in terra Egypti.* Ahora es el reparo digno de San Agustín. Si para estrago tan fatal escoje el tiempo de la media noche, como dio el alfanje con los primogenitos? Como a buelta de los mayorazgos no parece de los q̄ no lo son, ni vuo? Es mas advertido el ministro a qui se comete esta execuciō, q̄ los aqui encomendō Dios el estrago de los habitantes de Ierusalen? No. A qui, pues seña la cōm Tau a los q̄ ha de perdonar el castigo, con que el no tenerle es la seña de los que han de morir. *Omnes autem*

Exod.  
11. v. 5.

Exod.  
v. 29.

*tem, super quem videritis Tau, ne occidatis.* Y es de advertir, que no busca aqui la obscuridad, ni se vale de la noche. Como pues, seña la a los que han de peccer con la negacion de la diuina, que pone en la frēte a los que se han de librar, y como en medio de las tinieblas no seña la a los mayorazgos, que han de morir? Porque estos, dize San Agustín, se hallan cō mas obligaciones de sabios, y por ellos estan entendidos las inteligencias espirituales, y así no ay que seña los, para q̄ el alfanje los tope, aunque sea a media noche el castigo. Que dexando a los ignorates, y no haziendo caso de los necios, la calamidad topará con los entendidos a ojos cerrados. *Primogenita percussuntur, dize S. Agustín, in quibus spirituales nequitiæ intelligi possunt, quæ veniente Christo per mysteriū Crucis extingui manifestissime comprobantur.* Lo mismo discurreo Alcimo

*Non hic luce opus est, clare loquege videtur,*

*Quem perit in tenebris præfiri funeris ordo.*

*Maiores natu pereunt.*

Reconozco, Señor, tus sagradas prouidencias, venero tus acuerdos santísimos, adoro tus juicios Sacrosantos: que has querido honrar cō este madero diuino a estas tabias Escuelas, para que sus grandes Maestros

Zec.  
cap. 1.  
v. 6.

S. Ped.  
Dam. se.  
39.

Chrisol.  
ser. 101.

Serm.  
87.º

Lit.  
detra

mar.  
rub.

Nax. or.  
in Basl.



Maestros con ozcã que no tie-  
nen otro centro, sino a tu San-  
ta Cruz; vinculado el padecer  
a los mas entendidos. No lo  
estrañeis.

34 O mi Dios! que no pa-  
dece vn entendido? En que  
no halla pesar vn docto? Que  
no le fue dolor a vn grande Ca-  
tedratico? Los mismos dicipu-  
los le son pesados tormentos.  
Quien tal dixera? San Pedro  
Damiã lo dixo hablando de S.  
Cassiano que diò la vida a ma-  
nos de los rapaces a quien en-  
seña. Y lo que sucedio a este,  
sucede a todos aunque no cõ  
estilo tan declarado. *Iste eos*  
*carnifices pertulit, quos docebat.*  
De el Doctor Vniuersal de las  
gentes el gran Pablo, lo juzgò  
assi San Pedro Chrsologo.

S. Ped.  
Dam. se.  
39.

Chrsol. *Paulus, dize, vapulando docuit*  
*non cadendo, vt eximius Ma-*  
*gister, quot sunt homini mores*  
*tot ferret, & exciperet passiones.*  
Cruz es toda la ciencia, llagas  
los pensamientos mas suti-  
les, tormentos los Discipulos  
mas esmerados. *Profecto, di-*  
*ze San Gregorio Naziançe -*  
*no, plaga cordatis hominibus do-*  
*ctrina est.* Muere el enten-  
dido a manos de sus discurs-  
tos, y pierde la vida a fuer-  
ça de lo que ha estudiado.  
Que bien cantò Tuano! Que  
bien.

*Nam qui plus alijs sapere, at-*  
*que excellere rerum*

*Doctrina sat agit, sibi tædia cõ-*  
*parat ille.*

*Mille sibi tacitas intra se col-*  
*ligit iras.*

Esto es el saber centro de la  
Cruz.

35 Pero assi se sabe mas,  
padeciendo mucho. *In quem,*  
*vel in qua* (que lee el Griego)  
*desiderant Angeli prospicere,* di-  
ze el Apostol San Pedro. A  
Christo Señor nuestro, Dios,  
y hombre desean ver los An-  
geles, aun quando le gozan, y  
ven. Este es el sentido de la  
Vulgata. A las glorias postre-  
ras de Christo, a los vltimos  
resplandores que centellò su  
amor en su passion, y muerte  
desean ver los Angeles, dize  
el Texto Griego, que el rela-  
tiao, *in qua,* acuerda, lo que S.  
Pedro acabo de dezir. Y no es  
pequeña gloria, que se equi-  
uocquẽ los trabajos de la Cruz  
con el mismo Dios, y que diga  
el Vulgato, que desean los  
Angeles ver a Dios, quando  
dize el Texto Griego que de-  
sean ver las glorias postreras  
de su passion. No reparo aora  
en esso, sino en que diga el A-  
postol, q̄ desean ver los Ange-  
les, no auiedo de dezir, sino q̄  
desean *entender*: y el prospice-  
re es propio de ojos corpora-  
les. Siente, pues, San Leon  
que habla de los hombres, y  
no de los Angeles. Pues co-  
mo los llama Angeles aora?

Pet. 1. c.  
1. v. 12.





Porque las atenciones, y conocimientos de la Cruz, los mudò en Angeles, de hõbres. Tal es la inteligencia de la Cruz, y así alumbra à nuestro entendimiento mirada, que es como entendida, y haze al entendimiento humano Angelico. *Noster intellectus*, dize *S. Leo.* quem spiritus veritatis illuminat, gloriam Crucis cœlo terrarum radiantem puro ac libero corde suscipit. El mirar a la Cruz es ya entenderla con pureza tan superior de noticia, que tenerla por objeto es alumbrarse el entendimiento con espíritu de verdad. No es ya terrestre, sino celestial, y Angelico, el que conoce a la Cruz. Padecereis, si conocéis mucho: pero conoceréis mas, si mirando a la Cruz atendeis a las glorias de la pasión de Christo.

## DISCURSO VII.

*Desde la Cruz se va con acierto, a la sabiduria: y la sabiduria no ha de caminar a otra parte sino a la Cruz.*

36 HApuesto Dios este Santissimo fragmento de su Cruz en este Sagrado templo, : beca de nuestra Escuela para que los deudores de estos Generales entendamos, que así estamos obligados a consagrar nuestra atencion a la Cruz, y a los libros, que solo hemos de ir a la Cruz desde los libros, y a los libros, desde

la Cruz. A los libros, digo, que vengã encaminados de la mano de Dios. Que desde la Cruz no deue ir a otros: y solo entẽdera los libros el que va a ellos desde la Cruz.

37 Con altissimo desvelo lo contemplò así Paulo Orofio: dize, *S. Iuan*, que vio en la mano del que estaua sentado en el trono vn libro escrito por lo interior, y por lo exterior. No se hizierõ los libros para los estantes, sino para las manos, y para los ojos. Por esto estã escrito por defuera, como por de dentro, para que no estè cerrado, aun quando no estã abierto. Y a la verdad aun quando cerrados, dan mucho que saber los libros en el aposẽto de vn Cathedratico. Sentado estã, el que tiene en la mano el libro: por que el libro no es para de paso, sino para muy de asiento. Y es Dios el que tiene el libro en la mano, para que de allí le tome el estudio: por que no es seguro el tomar el libro de qual quiera mano. Dos cosas entre estas repara con agudeza el Orofio: la primera que solo vn cordero le supo abrir: la segunda, que vn cordero se vino a al libro, y no se fue a buscar el sustento. Es el caso, que este cordero estaua representado a Christo *S. N.* en la Cruz: *Et venit, & accipit de dextra sedẽs in throno libri, & cũ aperuisset librũ, & cetera: & in medio seniorũ agnũ stãtẽ in*

*S. Leo.*  
fer 8. de  
passione.

*Paul. Oro-*  
*ros. li. de*  
*lib. arb. s.*

b  
n  
c  
l  
l  
I  
Paul. O-  
ros. li. de  
lib. arb. s.  
b  
n  
tr  
ta  
ch  
C  
br  
Ja  
ef  
D  
tr  
D  
Pa  
el  
da  
m  
vn  
Se  
le  
no  
fer  
te  
Pe  
rel  
le



*tanquam occisum.* Esta es la razon de ambas dos dificultades, por ser cordero crucificado supo abrir el libro, pero no busco el libro sino en la mano de Dios. Y por esto apetece el libro; porque estaua ya como muerto en su Cruz. Que desde la Cruz no se va sino a los libros del acierto, que son los que están en la mano de Dios. *Agnus Dei*, dize Paulo

*Paul. O. Orofio: Filius Dei, ut accipiat ros. li. de librum de manu Patris, profert lib. arb. signata passionis.*

38 O jubentud nobilissima! O laureados, ingeniosos, o sapientissimos Maestros! O Colegios insignes, estas han de ser nuestras ocupaciones, y nuestros delvelos, la Cruz, y los libros: o con los libros en las manos, o puestas las nuestras adorando esta cruz: estos dos caminos nos dexò Dios para el Cielo, el de los trabajos, o el de la sabiduria. Destierra Dios al hombre del Parayso, y pone por guarda de èl a vn Querubin con vna espada de fuego en la mano. Como fia Dios esta empresa de vn Querubin, antes que de vn Serafin abrasado? Y para que le pone vna espada en la mano; pues podia tenerle biẽ defendido, con vna cerca? Omis terios! dize San Baquiaro. Porque el intento de Dios fue responde, no tanto el estoruar le la buelta, quanto el enseñar

le el camino, y mostrarle las puertas, por dõde auia de boluer. Es el Querubin el Sabio, es la espada de fuego el mejor simbolo del martirio, y de la Cruz. Y assi, si pretende Dios enseñar a los hombres el camino, y puerta, por donde han de boluer a la eterna felicidad q̄ perdieron, ponga con vna espada a vn Querubin; porque no ay medio, ni camino mas a proposito para boluer a los Reynos celestiales, sino Querubin, o espada, sino padecer, o estudiar, sino saber, o sufrir, sino martirios, o ciencias. Corono este sermon con este discurso, como le aprendi de mi Maestro. Por este nombre, y por su agudeza, ya se conceirà de quien le aprendi. *Eo vsq;* dize Baquiaro, *de ligno vite, idest, Christi participio exules sumus, donec ad eum per romphæam flammeam, idest ignitam martirij passionem, aut per Querubin, qui interpretatur multitudo scientie, remeamus.* No piden sus palabras comento.

39 O Sacratissimo Madero, tu eres la enseñanza diuina de la sabiduria mejor, el Magisterio Sagrado de las ciencias mas profundas, la erudicion honrosa de los mas santos misterios, el refumen soberano de las facultades mas lucidas, la profesion gloriosa de las mas heroicas virtudes. Tu eres el honor de las Escue-

Baquia.  
l. de pœ.



las mas sabias, la corona de las Vniuersidades mas Ilustres la gloria de los mas Intignes Colegios. A tu Sagrado pie, ò trono de la suprema Deidad tienes postrado este conclaue Ilustrissimo, que consagra su pecho a tus veneraciones. O instrumento celestial de todas nuestras dichas! O antidotal remedio de todos nuestros males! Tuyo es nuestro coraçon, tuya nuestra voluntad, tu

yo nuestro entendimiento: tu veneracion sea oy el arbitrio; para que agradecidos a la amorosa piedad del que se puso en ti, para medicinar nuestras calamidades, alcancemos dichosos las luces de tu gracia, para merecer con ella mucho, y para gozarla, las dulçuras de tu gloria: *Ad quam*

*nos perducatur, &c.*

(. .)

FIN,



SER-





## SERMON NONO.

DE ANIMAS, PREDICADO EN EL ANI-  
 uersario, que con asistencia del Santissimo Sacramé-  
 to, haze por ellas en el dia de S. Simon, y Iudas Apof-  
 toles, la Ilustre Cofradia de N. S. de la Estrella,  
 sita en la Parroquial de Santiago de la Ciu-  
 dad de Guadalaxara.

POR EL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO DE VERGARA, LEC-  
 tor de Prima de Theologia en el muy obseruante Conuento de  
 S. Diego de Alcalá.

### SALVTACION.

**P**Oco parece que entiendo de ceremonias, quien el  
 presente aniversario dispuso: con luto, dize en su  
 racional de los diuinos officios, el erudito Duran-  
 do, deben celebrarse las exequias de los muertos:  
*Exequie mortuorum celebrari debent cum luctu.* Como, pues, oy  
 tan al contrario se haze, que se celebran con gloria, con alelu-  
 yas, y con aparatos festiuos? Ya veo, que me dirán, que la glo-  
 ria, y aleluyas no se escusan en dia de dos Apostoles, quales ce-  
 lebra a questo dia la Iglesia, que son S. Simon, y Iudas: ni tan po-  
 co los festiuos aparatos, quando en magestuoso throno se de-  
 xa ver este Sacramentado Señor asistido de esta (por mas pro-  
 dijiosa) a Maria con titulo de la Estrella, Imagen mas pareci-  
 da. Ya yo me sabla esta salida; pero no es para satisfacerme bas-  
 tante: porque lo que dado es esto. Porque el suffragio, que oy  
 por las animas del Purgatorio se haze, se ha de hazer cò aque-  
 tas tantas, y tan varias circunstancias? De el fin para que se ha-  
 ze lo podremos colegir. No es lo que oy pretende esta Cofra-  
 dia

*Dur. in  
 rational  
 lib. 7. ru  
 br. de of-  
 fic. de ja.*



dia ilustre, que las animas, que en el Purgatorio miserablémē se padecen, quanto antes lleguen a tomar felice puerto en la amada patria del cielo? Si: Este fervolo deseo la empeña, en que con anticipada prisa sin aguardar, que se llegue el tiempo por la Iglesia establecido, que es halá despues de todos los Sãtos, sea la primera de quantas por el discurso de el año en esta Ciudad famosa ofrecen a Dios por las animas del Purgatorio suffragios. A ssi? Pues con todo cierto procede, con toda discrecion lo discurre. No pudo digo, para la breue consecucion de tã piadoso intento valerse de mejor medio, que como este dia se vale de Christo Sacramentado; de Maria con titulo de la Estrella, y de los gloriosos Apostoles de Christo Simon, y Judas.

¶ Hallá en vno de sus misteriosos raptos, dize el Euangeli-  
 lista S. Iuan, que vio, que antes de llegar al cielo auia vn mar  
 caudaloso dilatadamente profundo, cuyos liquidos cristales,  
 no sin mucha admiracion, aduirtio, que estaban con abrasante  
 fuego mezclados: *Vidi tanquam mare vitreum mixtum igne.* Es-  
 traña vision por cierto! Vn Oceano de fuego? Va mar cuyas  
 hondas sean llamas, quien le oyò dezir hasta oy? Pero aguarda  
 suspende la admiracion (dize Aretas) porque has de saber, que  
 esse mar es el lugar del Purgatorio, cuyo dilatado golfo de  
 fuego es forçoso, que naueguen, quantos sin auer dado plena-  
 ria satisfaciõ de sus culpas, desde el puerto de aquella vida mor-  
 tal se embarcan para el Cielo: *Quod autem ad mixtum ignem ha-  
 bere perhibetur, ad Apostolicum illud referri potest; vniuscuiusque  
 opus quale sit ignis probabit:* Lugar donde el Apostel San Pablo  
 habla del Purgatorio a la letra. Bueno: Pero damos en otra  
 dificultad no menor, y es: y es, que es lo que el Espiritu Santo  
 nos quiso dar a entender introduciendo, y pintando el Purgato-  
 rio con Metaphora de el mar? Hablando del mar el Gran Padre  
 Teodoreto dixo, que es el medio vnico por donde vnos con  
 otros los distantes Reynos comercian; y vnos a otros se comu-  
 nican sus mercancias, y frutos: *Quid etiam sequestro, que procul  
 inter se distant in amicitiam coierunt.* Y assi proponer el Purgato-  
 rio con metafora de mar, fue sino me engaño, dezirnos, que  
 como a este de los peregrinos Reynos viene la mercade-  
 rias, y pasan a los estraños las de este, en virtud de auer prime-  
 ro espuesto en el el caudal; assi tãbien es el Purgatorio el me-  
 dio, por donde el Reyno del Cielo encamina al de la tierra sus  
 ricas mercaderias, que son faores, y gracias: y assi el que qui-  
 fiere gozarlas, no ay cola, como poner en el Purgatorio el cau-  
 dal;

Apoc. 15

Aretas  
 hic.

D. Tho-  
 doret. de  
 prouid.  
 serm. 2.



dal; esto es, emplearlo en hazer, por los que en él padecen, sufragios. Bien, y con piedad discurrido; pero mas a la presente ocaion pregunto: el que se embarca en el mar, de que cosas necesita para llegar seguro, y con breuedad al puerto? De tres, sin las quales no es el coneguit possible; y con ellas se consigue facilmente. Y quales son? El sustento necesario para conseruar la vida: el Norte, que es vna estrella, para no errar el camino; y a lo menos dos Pilotos para gouernar el nauio, y huir los escollos, y vagios. Agora preguntó mas: Como llama Christo a este Sacramento Augusto? Pan del cielo, que es sustento de la vida; *Hic est panis, qui de caelo descendit. Qui manducat hunc panem, viuet in eternum.* Y a Maria como la intitula la Iglesia? Radiante Estrella del mar: *Aue mari stella.* Y de nuestros gloriosos Apostoles, que es lo que los historiadores afirman? Que son los mas ramosos Pilotos, de quantos para conducir almas al cielo, halló la prouidencia diuina; pues solamente en vn Rey no pasaron de setenta mil las almas, que ganaron para Dios. Pues pintar el Purgatorio con metaphora de mar, fue claramente de zirnós, que como los que nauegan, y surcan a questo mar material, sino les falta sustento; si el Norte, y Pilotos no le faltan, llegar al puerto quanto antes: así tambien si a las almas, que por el dilatado golfo de fuego del Purgatorio nauegan a la patria celestial, no les falta este diuino sustento; si los assiste la Estrella del mar Maria; y son vltra de esto socorridos con la ayuda de los dos mejores Pilotos para encaminar almas seguramente a la gloria Simon, y Iudas, llegaron con toda breuedad, y seguros a tomar puerto en el cielo. Luego si su mucha caridad empeña a esta llustre Cofradia en solicitar, que los que por el Intrincado pielago del Purgatorio nauegan, lleguen quanto antes al deseado puerto del cielo sin zozobrar de la dilacion en los peligrosos escollos, con todo acierto procede, quando como oy les ofrece piadosa para su nauegacion, sustento en aqueste Sacramento: Norte en esta Sagrada Imagen de Maria con titulo de la Estrella, y diestros sobre afortunados Pilotos en estos esclarecidos Apostoles: pues ya con estas tres cosas llegaron con seguridad, y quanto antes de esta su penosa jornada al deseado fin, que es la gloria; como yo al de mi sermón con la gracia; y así pidamosla a Christo por intercesion de su Madre, obligandola primero con la Angelica

Oraçion. *Aue Maria, &c.*

(••)

Hac

Ioan. 6.

Eccles. in  
offic. B.  
Virg.

Iacobus  
de Bor. in  
vita hor.  
sanct.

Et Ican.  
Ezechius



*Hec mando vobis, vt diligatis  
inuicem; &c. Ioan. 15.*

2 **N**unca graues dudas tubie  
ron faciles resoluciones:  
y así me han de dar licēcia pa  
ra que buelua segunda vez a  
dudar, como pueda el capar de  
despropósito vn sufragio con  
las circuntancias de que se en  
tera el presēte? Y así me buel  
uo a miduda. Porque, pregun  
to; la tristeza, y lutos, con que  
debe celebrarse el sufragio, q̄  
oy por los muertos se haze; se  
han de juntar con la fiesta, y a  
legrías, con que celebrarse de  
ben la sacramental presēcia  
de este diuino Señor; la asisten  
cia de Maria cō titulo de la Es  
trella; y la solemnidad de nue  
stros gloriosos Apostoles? Que  
se celebren con rígorizados a  
plautos el dexarse ver Dios pa  
tente con los ojos de la fe,  
como en este Sacramēto lo ha  
ze, asistido de aquesta Sagrada  
Imagen de Maria con titulo  
de la Estrella; y de sus esclarci  
dos Apostoles Simon, y Iudas,  
es justo, como tambien el que  
se hagan por las animas de el  
Purgatorio sufragios; pero  
no todo en vn día, que auien  
do de ser las exequias, q̄ por  
los muertos se hazen, tristes,  
lamentables, y lugubres, es  
hermanar la musica con el llā  
to, cuya junta condena el mis  
mo Espirita Santo, llaman

dola despropósito: *Luctus in  
musica importuna narratio. Lue*  
go culpada de poco acertada  
queda la providencia de quiē  
el presente auersario dispu  
so. Esso no, dize el Chrisologo.  
go, que tiene grande disculpa.  
Ponese a considerar este siem  
pre agudo Padre a la Magda  
lena, quando hechas fuentes  
los ojos de lagrimas, el caue  
llo desgrenado, sin compositu  
ra el adorno, y anegándose en  
sollozos, todos ademanos q̄  
de su naturaleza inducen tris  
teza a quātos los miran: entrò  
en casa del Fariseo, donde esta  
ua Christo comiendo; y vien  
do el agudo Padre, que hazia  
casa de llanto, la que de pla  
cerlo era, por ser de vn opulē  
to vanquete, de quien la ale  
gria estan propia; mueue vna  
question, que pregunta; si pro  
cedio en este lance menos a  
tenta Maria? *Quid est, quod hac  
mulier onusta luctibus; plena la  
chrimis, elamosa planctu ipsum  
conuiuium peruolat ad secretum;  
& facit domum letitie domum  
lamentationis, & plāctus?* Y  
que resuelue el Chrisologo?  
Queno. Y en que lo funda? En  
que para hazerlo así tubo or  
den, y precepto diuino. *Non  
rogata venit sed iussa: venit Deo  
satisfactura: non homini placi  
tura.* Errara la Magdalena (di  
ze el diuino Chrisologo) jua  
tando de el vanquete la ale  
gria cō sus lagrimas, y llanto,

*Eccle.  
22.*

*D. Pet.  
Chriso.  
log. fo.  
93.*

*D. Greg.  
Mag.  
Homil.  
3 in  
Euāg.*



si en ello figurara consejo hu-  
mon; pero tubo orden diui-  
no, con que su accion no debe  
como yerro condenarse; sino  
es alabarle como acierto.

3. Esto mismo digo yo,  
en la presente ocasion, errata  
esta illustre Cofradia en su  
misma caridad tropezando, si  
en juntar las lagrimas, y triste-  
za, con que deben celebrarse  
las exequias de los muertos,  
que oy haze caritatiuamente  
piadosa, con los aparatos fer-  
riuos, con que es bien, que se  
celebren. Christo Sacramenta-  
do, y su madre con titulo de la  
Estrella en medio de nuestros  
eclarecidos Simeon, y Judas  
Apostoles, figurara con fe hu-  
mana; pero no errò; antes si  
acerto grandemente, porque  
para hazerlo así, tubo orden,  
y mandamiento diuino. Pues  
donde está esse mandamiêto?  
En el Euangelio esta. Mirad q̄  
os mando (dize a sus Discipu-  
los Christo, y en ellos a toda  
la vniuersidad de los fieles) q̄  
os ameis vnosa otros: *Hec m̄  
do vobis, vt diligatis inuicem.*  
Y como ha de ser esse amor,  
afecto de el corazon solamen-  
te? No por cierto (dize el Pa-  
dre San Gregorio) si no es de  
las manos tambien; esto es a-  
mor con obras manifestado,  
que es verdadero amor segun  
nuestro castellano proberuo:  
*Probatio ergo dilectionis ex hi-  
bitio est operis:* Y quienes son

ellos otros, aqui enes amar nos  
manda; son solamente los vi-  
uos, ò entran también a la parte  
como materia de este precep-  
to, los muertos? Y por tã prin-  
cipal, y primera (dize S. Iuan  
Damaſceno) que si bien los q̄  
cuydã de socorrer a los viuos  
en sus necesidades, y aprietos,  
cumplen con este precepto,  
mas perfectamente le cumplẽ  
los que cuidan del aliuio de  
los muertos: *Consumata chari-  
tatis terminus attingitur, diu  
proximo animæ suæ benefacit.*  
Y es la razon:

D. Da-  
masc.  
Scrm.  
pro dur-  
mient.

## DISCURSO I.

*Que nunca resplandecemas vna  
la charidad, ni nunca mejor tiene  
de sus cabales el lleño, que quan-  
do piadosamente se ocupa en  
solicitar para los muer-  
tos aliuio.*

4. Preguntan los Interpretes  
Sagrados, porq̄ Judas ven-  
dio a su Maestro Christo en  
treinta reales solos, sin que de-  
ay baxase, ni subiese. Respõde  
nuestro Lyra, que Judas, que  
era el despensero del Colegio  
Apostolico, siaba la decima  
parte de todo; y si el vngüeto,  
cõ q̄ la Magdalena vngiò los  
pies de Christo se vendiõ se, va-  
liendo trecientos reales, veniã  
acabera su codicia los treinta  
que era la parte decima; y co-  
mo

D. Greg.  
Mag.  
Homil.  
8 in  
Euãg.

us in  
.Luc  
rada  
22.  
quie  
spu-  
olo-  
culpa.  
siem  
agda-  
entes  
ue-  
ostu-  
se en  
nes q̄  
a trif-  
entro  
esta  
vien-  
mazia  
pla-  
oulẽ-  
ale-  
vna  
pro  
os a-  
hac  
a la.  
ofum  
am;  
rum  
93.  
? Y  
go?  
? En  
o or  
No  
Deo  
ci-  
(di-  
na-  
le-  
nto,  
fi



mo por gastarse en aquel ministerio, se vio defraudar de ellos, procurò refarcir aquete daño (ótorpeza in audita!) vendiendo a Jesu Christo en esse precio. Esta bien; pero estando, en que todo esto fue de Dios ordenado con prouidencia especial, como advertiò la luz de la Iglesia Augustino, viene a ser mi pregunta: por que la diuina prouidècia quiso, que el precio, en que fue Christo vendido, fuese cabalmente treinta reales? Veamos si lo acierto a dezir. El numero de diez en las sagradas letras que indica? La suma de la ley, que de otros tantos preceptos se entera, que son los  $\bar{q}$  llaman del Decalogo (dize el Cartusiano Landulfo.) Y toda es la ley a que se reduce? Al amor de Dios, y del proximo dize Christo: *In his duobus mō datis vniuersa lex pondet.* Luego el numero de diez denota la caridad? Es corriente. Y esta quantos grados tiene? Tres, dize el Legionense, que son caridad principiante, aprouechante, y perfecta. Y el numero de treinta de que se compone? De tres veces el de diez. Luego si el de diez denota la caridad; y esta tiene tres estados, el numero de treinta denotará causalmente la caridad que incluye a aquellos tres grados, y por el conseqüente la caridad mas acendrada, y per-

fecta? Así de lo discurrido se infiere. Pues, dize Dios, sean treinta los dineros, en que se ha de vender Christo. Y por que? Esse dinero a que auia de ordenarte? Digalo S. Mateo: *Emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum,* a la compra de vn campo para sepultar los difuntos; y la sepultura, que es? El descanso de los muertos, dize la Glosa Moral. Pues dize Dios, si el numero de treinta significa vna caridad de tres altos, la mas perfecta de todas; y el precio de la venta de Christo se ha de ordenar a solicitar el descanso de los muertos, sea en treinta reales, ni mas, ni menos, vendido, para que se entienda así que solicitar para los muertos descanso, es de la caridad lo sumo. Luego si veo tan piadosamente ocupada esta Cofradia Illustre, como en tratar del aliuio de los muertos bien puedo dezir, que cumple con vñ tajosos primores de la caridad el precepto, que oy nos intimamos en nuestro Euāgelio Christo: *Hec mando vobis, vt diligatis inuicem.*

5 Pero aguarden  $\bar{q}$  presumo, que aun no me he desempeñado: porque aunque en el Euāgelio hemos visto vn precepto, que nos manda hazer bien por los difuntos; no hallo que en el se nos mande, que el sufragio, que

*Cart. Lā  
duf. in  
cap. 19.  
Matth.  
Mat. 22  
Legion.  
in cap. 1  
cant.*

*Glos. mō  
ral sup.  
cap. 23.  
Genes.*



que hazer debemos por ellos ayude ser con asistencia de Christo Sacramentado: de su Madre con titulo de la Estrella, y de los Apostoles de Christo Simon, y Iudas, que es, con lo que pretendi disculpar de intempetiuua esta acciõ: Que tiene que ver mandarnos en el Euangelio Christo, que hagamos por los que padize en el Purgatorio sufragios, con mandarnos, que ayã de ser cõ aquellas circunstancias? Tanto, que para mi, todo es vno. No hemos visto, que lo principal, que en esse precepto se manda, es hazer bien a las almas, que padecen en el Purgatorio afligidas? Pues esso fue positiuamente mandarnos, que el aniversario, que para su aliuio hazemos, sea cõ las dichas circunstancias: y fundolo, en que.

## DISCURSO II.

*Para aliuuar a las animas del Purgatorio sus penas, no puede auer mejor medio, que hazer oracion por ellas, en proçecia de Christo Sacramentado, de su Madre, con titulo de la Estrella, y de los gloriosos Apostoles de Christo Simon, y Iudas.*

6 ENSEÑANDONOS Dios por Oseas, a los hombres a ser misericordiosos, con los q̄

de esta vida pasaron, y en el Purgatorio padezen; y como lo deben ser les dice estas, aun q̄ breues, emphaticas, y misteriosas palabras: *Misericordia uestra quasi nuuis matutina*: Sea la misericordia, que con los muertos obrareis, como la nuue, q̄ por la mañana se forma. Y dixe con los muertos, aunque el texto no lo expresa; porque como sabe el Logico, siempre supone por el famoso significado, proferido absolutamente vn nombre, y la misericordia famosa, como ya dexamos visto, es la que con los muertos se exercer. Extraña comparacion! Que tiene que ver la misericordia, que debemos con los difutos vsar, con la nuue que por la mañana se eleua? Mucho, si oyamos en los libros de Meteoros a Aberroes, el qual hablando de las Meteorologicas impresiones, dize, que la nube, q̄ por la mañana se forma, para en apacible llubia a la tarde: *Cũque nebula mane ascenderit, eo diei mundatio pluuiialis imminabit*. Y es la razon, dize el Erudito Gentil, que es esta nube es vna exalacion vaporosa, que despicio ocasionada de alguna humedad la tierra; y apenas de si la despide, quando a recibien los vientos, que la elebã hasta los rayos de el sol, cõ cuyo concurso, y influẽcia de la Estrella de Mercurio, que por

Osee 6.

*Aberroes apud dor mi seure serm. de defunctis.*



Barth.  
Anz. li.  
8. c. 27.

por ser humedo, y frio, dicen, que preside a las aguas (como aduirtio nuestro Anglico) se disuélue allá a la tarde en vna apacible llubia: *Cuius ratio est, quod talis exalatio nebulosa rarij; solis conuertitur in impressio nes pluuiiales.* Y que dize, de es salubia el mismo Aberroes? Que es muy saludable, y pro uechosa a las almas, que tienē su habitacion en los lagos: *tūc autē talis pluuiā prodest his animabus, quæ degunt in lacis.* Ahora digame; la oracion no se cō para con vna ligera nub. No ay cosa mas repetida en los Padres. Por los vientos que como aduirtio Bercorio, son doze, no se entiende en las Sagra dis letras los doze Apostoles, que como velozes viētos discurrieron por todas las quatro partes del mundo predicādo el Euangelio, segun de Dauid el verso: *In omnem terram exiuit sonu seorum.* Asi lo notō sobre el libro de los Reyes el Gran Padre S. Gregorio. Y entre todos a quienes mas propriamente les ajusta a questo nombre? A nuestros Simon, y Judas; pues ningunos mas velozes discurrierō mas Prouincias predicando el Euangelio, como de sus historias nos cōsta. Y Christo en a questo Sacramento no se llama sol comunmente? Asi la Interlineal, y ad cap. Moral Glosa lo dizen. A Maria no llama resulgente Estre-

Glos.  
Mor. G.  
interl.  
ad cap.  
10. Ios.

lla la Ig'esia? Tamb'ē. Las almas del Purgatorio no estā en vn tenebroto lago? Asi nos las pinta Zacarias: *Eduxisti vinctos tuos delacu.* Pues ya estā la cōmparacion entendida, y dezir, que nuestra misericordia sea, como la nube que ocasionada de alguna humedad exala por la mañana la tierra, fue, sino me engaño, de zirnōs, que la oracion, q̄ humedecidos de lagrimas de cōpasion por las almas del Purgatorio exalamos, esto es los suffragios, que por ellas ofrecemos, los pongamos en las manos de estos Sagrados Apostoles, que en los vientos se denotan, para que ellos los eleuen a la presencia del diuino sol de justicia, y la resulgente Estrella Maria; esto es de Christo Sacramentado, y vna Imagé de su madre de la Estrella con el nombre, a quienes el sol, y aquella Estrella denotan; q̄ de esta suerte, como la nube de la mañana, a la tarde se desata en apacibles cristales, q̄ aprouechan a las almas, que tienē su morada en los lagos; asi tā bien el suffragio, que por las q̄ habitan en el lago del Purgatorio, ofrecerā, serā conuertido en refrigerantes mareas, que mitiguen de aquel fuego los incendios: *Tunc autem talis pluuiā prodest animabus, quæ degunt in lacis.* Luego si nuestra Congregacion piadosa ofrece por

Zacarias  
9.



por ellas vn sufragio cō aque-  
tas circunstancias , con todo  
primor desempeña la obliga-  
cion del precepto, que Chri-  
sto en el Euāgelio intima : *hac*  
*mando vobis &c.*

7 Pero para que se vea  
mas claro , como ninguna de  
quantas circunstancias nue-  
stro sufragio se entera , está de  
mas , ni redundá , sino es que  
todas son al fin , que oy se pre-  
tende , forçosas , y necessarias ,  
vamoslas cada vna ponderan-  
do. Pregunto ; porque padecē  
en el Purgatorio las almas ?  
Porque aun no han dado ple-  
naria satisfacion de sus culpas.  
Luego la diuina justicia aun  
tiene para castigarlas dere-  
recho ? Es catholica verdad.  
Luego para que salgan de alli  
es menester , q̄ primero quiera  
la diuina justicia alçar de cas-  
tigarlas la mano ? Es corrien-  
te ; pues para esto no ay cosa ,  
como ofrecerle este Sacramē-  
to cordero : por

## DISCURSO III.

*Que aqueste Sacramento es sacri-  
ficio tan del agrado de Dios , que  
es ofrecersele el medio mas eficaz  
para que su diuina justicia a lce de  
castigar las almas del Pur-  
gatorio, la mano.*

8 No he de recibir ya mas  
tus sacrificios, y victi-  
mas, dezia a la Sinagoga , por  
voca de Dauid, Dios: *Non acci-*

*piam de domo tua vitulos; neque  
de gregibus tuis hircos: ya esto y  
de tus sacrificios cansado, y en  
prueba de que no me son de  
agrado, te hago saber , que no  
he de alargar jamas para reci-  
birlos la mano. Apenas dixo  
esto en nombre de Dios, Da-  
uid , quando mas abajo tres  
versos, manda, que le ofrezcā  
sacrificios: *Immola Deo sacrifici-  
um laudis.* No es esta contra-  
diccion manifesta ? No por  
cierto (responde el eruditissi-  
mo Incognito) porque habla  
de diuersos sacrificios, y los q̄  
reprueba son los sacrificios an-  
tigos, y el que pide es el de  
este Eucharistico Cordero, de  
quienes fuerō todos aquellos  
figura, y a donde está la ver-  
dad, no es bien, que asista la  
sombra : *Reprobatis sacrificijs  
veteris legis, hic commendatur  
noua legis sacrificium, scilicet Eu-  
charistica.* Luego ſi, porque los  
Antiguos no merecen sus a-  
grados, dize que no ha de alar-  
gar para recibirlos la mano :  
*Non accipiam.* Dezir que este  
sacrificio le agrada , y por esto  
mandar, que se le ofrezca: *Im-  
mola Deo.* Fue ofrecer, que alar-  
garia, para recibirle, la mano,  
siempre que se le ofrezca-  
mos. Es consiguiente. Pues pū-  
to aqui, y antes que de la me-  
moría esta oferta se nos vaya,  
vamos al libro de la sabiduria  
nosotros, donde el Espiritu S.  
dize , hablādo de las almas de  
los*

*Incogn.  
hic.*



Lyr. hic

los justos, que de esta vida pasaron, que están de Dios en la mano: *Iustorum animæ in manu Dei sunt.* Llega a comentar este lugar nuestro Lyr, y dize: *Separate à corporibus animæ sunt in manu misericordiæ perfecturam gloriæ consequendæ: si autem habent, aliquid purgandum, detinentur in manu diuinæ iustitiæ in pœnam Purgatorij ad tempus.* Los justos, que de esta vida pasaron, son (dize Lyr) en dos maneras; vnos ay que no tienen que purgar, y estos están en la mano de Dios con seguridad de la gloria, como quien la tiene en la mano; otros ay, que aun tienen que purgar, y estos están en la mano de Dios, que les aflige, hasta que den plenaria satisfaciõ. Muy bien dicho: pero parecia me a mi que de esta suerte no viene a auer diferencia entre los que están en la gloria, y los que en el Purgatorio padecẽ: pues vnos, y otros están de Dios en la mano? Pero si ay; porque no todos están de vna misma suerte: porque los de todo punto purgados están sobre la mano de Dios, como quien los tiene en palma; pero los otros están debaxo de aquesta mano; como si dixéramos les está sentando muy biẽ la mano, como ellas mismas demandandonos socorro nos lo están diziendo por Iob, se-

gũ interpretaciõ de la Iglesia: *Miseremini mei, quia manu Dñi tetigit me.* Aisi; q̃ el padecer en el Purgatorio las almas, no es otra cosa, q̃ estar la diuina justicia sentãdoles biẽ la mano? Pues que traza para que alce Dios la mano, y cese aqueso castigo? Boluamos, a lo que dexamos de antes: no vimos, que alii ofrecio Dios, que siẽpre que le ofrecamos este Sacramento Cordero, alargara muy gustoso, para recibirle las manos? Pues no ay, sino es ofrecerle, porque si ofrecido tiene estender, para recibirle, las manos, serã forçoso, que al ofrecerle para recibirle, las alce, y asì aice delios la mano, y cese del Purgatorio el castigo. Luego para el fin, q̃ oÿ se intenta, que es, que alce la diuina justicia, de castigar las almas del Purgatorio, la mano, no pudo auer mejor traza que la circunstancia de este Sacramento Señor.

9 Pero demos, que con esta diligencia alce en castigarlas, la mano; que resta agora? Que salgã del Purgatorio. Pero, o dolor! q̃ está, y no como quiera cerrado, sino es cõ puertas de azero, y con cerrojos de hierro: *Qui contriuit portas æreas, & vectes ferreos con-fregit.* Como para que salgã de ay, se podran abrir, siendo tan inconcastables, las puer-

tas?

Ps. 104. Le Villa que  
ueba in castro  
Mar  
Dorum fia: ?  
Tom. 1. & co  
2.5. se di



tas? Como? Valiendonos de Maria con titulo de la Estrella; y es el caso.

## DISCURSO IV.

Que Maria inuocada en vna Imagen con titulo de la Estrella es la mejor diligencia, para abrir del Purgatorio las carceles, y dar soltura a las almas, q̄ en sus obscuros calabozos padecē.

IO EN aquel trono, en que vieron Moyses, y los setenta Ancianos a Dios, y en el que le vio Ezechiel, juzgan uniformes los Padres, estar misteriosamente significada Maria. Y siendo assi, q̄ de ambos se nos dize, que erā de Saphiros compuestos, como de los textos consta: *Quasi opus lapidis Saphirini*. Dixo del suyo Moyses, y Ezechiel: *Quasi aspectus Lapidis Saphirini, similitudo throni*: Cōpararlos cō Maria, es compararla al Saphiro. Es consecuencia euidente, y en razones muchas fundada. Porque si de esta piedra se quēta, segun Arnaldo de Villanueva lo afirma, que haze castos, y apacibles: *Saphirus est gemma que hominem reddit mitem, & castum*. Lo propio afirma de Maria Señora nuestra la Iglesia: *Nos culpis solutos mites fac, & castos*. Y si de esta piedra se dize, que contiene de to-

das las de mas la excelencia, por lo qual dize nuestro Bartholome Anglico, que comū-

mente: *Gemma gemmarum*: la llaman: *Hic lapis maxime commendatur in lapidario*; ita vt per sui excellentiam gemmarum gemma vocetur: Assi Maria por contener de todas las excellēcias, se llama Virgen de Virgines: *Sancta Virgo Virginum*.

Y como el Saphiro Madre del Carbūco se llama: *In medio Saphiri, velut in ventre quedam species carbunculi inuenitur*; & ideo a multis Saphirus mater carbunculi creditur: Assi Maria lo es de Christo, a quien representa el carbunculo: *Lucet in tenebris ad eo vt flāmas ad oculos vibret*. Assi tambien Christo: *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent*. De suerte que atentas de aquesta preciosa piedra las insignes propiedades, no sin mucha propiedad es representacion de Maria? Pero con que titulo es representacion de Maria? Las señas te lo diran. Quēta de ella el Autor del lapidario, el libro llamado: *hortus sanitatis*; Plinio, Fiacio, y otros muchos, a quien sigue nuestro Anglico, que tiene en medio vna Estrella, que es el indice de su virtud, y excelencia: *Stellam habet resurgentem, per cuius resurgentiam eius virtus indicatur*.

Dixo nuestro Docto Anglico. *Saphir.*

Barth. Anglico lib. de la pid. & metal. Verbo Saphiro.

Idem ibi dem.

Idem ibi de Verb. carbunc.

Ibidem Verbo Saphir.

leffa: Tob.

u Dñi

er en

no es

a iuf-

ano?

alce

que se

que

mos,

se hē-

te Sa

arga-

birle

no es

eci-

ce-

oso,

ebir-

os la

orio

in, q̄

alce

ir las

na-

raza

e Sa

Exodo.

24. Exe

chiel 1.

Arnal.

de Villa

ueba in

te.

Deorum

Tom. 1.

20. 5.

Pf. 10

gan

ndo

er-

as?



Luego segun esto representa el Saphiro, no como quiera a Maria, ũno es con titulo de la Estrella? Es forçoso. Pero ref tanos aora; porque Maria cō titulo de la Estrella es al Saphiro comparada? Otra propiedad, que con los mismos Autores nos refiere el mismo Anglico, nos hará el caso notorio. Dize pues, que aplicada a las cerraduras mas fuertes, a los mas inconstables cerrojos, y a las prisiones mas firmes, es tanta su actividad, y eficacia, que como pudiera a vn debil vidro vn martillo todo lo rompe, y quebranta, dexando libre salida a los cautiuos, y presos: *Hic lapis, ut perhibent educit de carcere vinclos, obstrusas que fores, & vincula tacta resoluit;* Pues comparar a Maria con titulo de la Estrella al Saphiro: fue cō evidencia dezirnos, q̄ como para abrir fuertes carceles, y sacar de ellas los presos, por mas que aquellas esten con puertas, cerrojos, y cerraduras, inconstables cerradas, y estos con grillos, y con cadenas ligados, es el Saphiro el medio mas eficaz: assi tambien, inuocada en vna Imagen, donde con titulo de la Estrella es venerada Maria, es el mas eficaz medio para r per del Purgatorio las puertas, por mas q̄ de Diamantinas blasonen: para quebrantar sus cerrojos,

*Idem  
Vbi sup.  
Verbo Saphirus.*

por mas q̄ de azerinos se precien; para demoler sus prisiones, por mas que el hierro las acredite de fuertes; y dexar de aquesta suerte libre la salida, y patete a los que en el presos, y cautiuos padezen.

11 Ay que vencer mas in conuenientes auo? Si: vno, y no pequeño; y es, que se les dexen entrar en la gloria; porque aunque todo lo dicho es muy bueno, para que la diuina justicia alce en castigar las almas del Purgatorio la mano; y del calabozo salgan, reita a , que se les de en el Parayso entrada; porque esto es nueva gracia, y favor: que remedio avra, para cōseguirla? Yo lo dire: qui  de la gloria del Parayso es el dueño? Christo, responde la Iglesia: *Domine Iesu Christe Rex gloria.* Y de Christo no s o deudos tan cercanos, nuestros gloriosos Apostoles, como ser primos hermanos? Assi lo prueba en su Rosa Aurea Guillelmo: fundado de San Matheo en el texto: *Non ne mater eius est Maria?* (dezian hablado los Hebreos de Christo) *& fratres eius Iacobus, & Ioseph, Simon, & Iudas apud nos sunt.* Pues valgamonos de su intercession para el caso; por:

(::)

*Eccles  
in die  
defunct.*

*Guill.  
Pipin.  
Seru.  
B. Ap.  
col. 3.  
mon.  
Iud.*

*Mat.  
13.*

*Genes.  
23.*

*Abul.  
hic.*



## DISCURSO V.

*Que siendo Simon, y Judas deudos tan cercanos de Christo, es su intercesion vnico, y eficaz medio, para negociar con Dios quiera dar entrada en la gloria del Purgatorio a las animas.*  
(.)

12 **Q**Vando por mandado de Dios peregrinaba Abraham, se le murio en la tierra de Canan su querida esposa Sara, y hallandose peregrino, y sin sepultura propia fue a los hijos de Het a rogarles, que intercediesen por él con Efron, para que quisiese darle en aquella tierra vn campo, donde sepultar a Sara, y los de mas de sus muertos: *Cumque surrexisset ab officio funeris, locutus est ad filios Het dicens: intercedite pro me apud Ephron, ut det mihi speluncam duplicem, quam habet in extremitate agri sui.* Y porque auia de ser la peticion mas a Ephron, que no a otro alguno? Porque este era (dize el Abulense) el mag-nate, y como Señor de la tierra: *Erat Ephron magnus inter Ephronitas.* Pues pregunto, no

pudiera Abraham inmediatamente él por sí hazer esta peticion? Clara cosa es que pudiera; pero rezela el despacho. Y por que? Ya da el mismo la razon: *Aduena sum & peregrinus.* Porque era peregrino, y estrangero, y quiere, que le valgan padrinos, y intercesores. Y porque mas se vale de estos, que de otros? Muchos dizen, que por ser de aquella tierra naturales; pero no basta a mi ver; porque otros muchos de esta calidad auia: porque pues en tretantos naturales mas se vale de estos dos hijos Het, que no de otros Ciudadanos? Oleastro dize, que estos dos eran sobre habitadores de aquella tierra como todos los demas, de la estirpe, y genealogia de Efron. Pues que viene a importar esto? Mucho importa. Ahora mira: que es lo que pide Abraham? Sepultura para sepultar sus muertos: *Ut sepeliatur mortuum meum.* Y que es la sepultura? Descanso. Y en que tierra la pedia? En Canaan, que es tierra de promision. Y que representa esta tierra? La gloria. Luego lo que pide es, que dexen descansar sus muertos en la tierra de los viuentes, que es el cielo? Asi es verdad, dize la Glosa Moral: *Per sepulturam designatur Empyreum caelum.*

Oleastr.  
hic.

Genes.  
23.

Abul.  
hic.



Gl. ff.  
mor. hic.

*lum, quod queritur per suffragia bonorum.* Luego Abraham en esta ocasion haze la representacion, y papel de los que del Rey, y Señor de la gloria quieren alcanzar, que de en su Rey no a las almas, de los que fallecieron de canso? Es segun lo discurredo euidente. Pues no llegue el immediatamēte por si, que es peregrino, y extraño; valgase de la intercessiō de los ciudadanos de aquella tierra, que son los Santos de Dios; pero si quiere salir muy bien despachado, elija, los que son primos, y deudos de esse Señor de la gloria, que assi tendra su periciōn buen efecto. No son primos Simon, y Judas de Christo? Si Pues si quiere remos conseguir que de entrada, y descanso a las almas de el purgatorio en su tierra que es el cielo: no ay cosa como valernos de la intercessiō de estos gloriosos Apostoles. Luego para el fin. q̄ oy pretendemos, q̄ es, q̄ se les suspendan las penas a las almas, que en el Purgatorio padecen, q̄ se les abran del Purgatorio las puertas, y se les conceda entrada en el Reyno de la gloria; esta tan lexos de ser fuera de proposito el suffragio, que oy se haze con aquestas circunstancias, q̄ antes es para conseguir lo el atajo; y tanto, q̄ si a mi,

el que lo discurre se fia dixerá.

## DISCURSO VI.

*Que está tan hipotecada a la interuencion de Christo Sacramento, de su madre con titulo de la Estrella, y de S. Simeon, y Judas, aliuar a las almas del Purgatorio las penas, facarlas de aquella carcel, y conducir las al descanso de la gloria, q̄ no parece tiene la omnipotencia otro medio mas oportuno, que este.*

13 Para libertar a su pueblo del cautiuero de Egipto le mandò Dios á Moyses, que fuesè el, y su hermano: *Lo que re ad fratrem tuum, & pone verba mea in ore eius.* Y que hiziese para el caso dos diligencias, y eran, que la noche, que se cõtase catorze de la luna de Março, se sacrificase vn cordero: *immolauit que hœdum multitudine filiorum Israel ad vesperam.* Y la otra q̄ empezasen a marchar halla cerca de la Aurora, como lo advertieron sobre este lugar el Abulense, y Cornelio probando con vn lugar de los Numeros, que salieron, ni perfectamente de noche, ni cabalmente de dia, sino hallá al amanecer. Valgame Dios, que de cosas! Pues no vaf-

Exod.

Exod.

12.

mo.

Lada.

Abul.

hic.

ta.

Guillel.

Epi. ser.

dos.

mi.

ron.

tabi.

rao.

gos.

de B.

zier.

y si a.

raon.

lada.

ron t.

se ha.



tába Dios solo aún para ma-  
 yor empresa? No ay duda.  
 Pues para que es el valerse de  
 tanta muchedumbre de co-  
 sas? Y dudo caso que quiera  
 que aya de hazerse mediantes  
 causas segundas, no bastaua  
 Moyses solo lleuando la om-  
 nipotencia cōigo? *Ego ero te-  
 cum?* Pues para que ha de ir su  
 hermano, y han de hazerle a-  
 aquellas dos diligēcias de sacrifi-  
 ficar el Cordero, y empezar  
 la marcha a la Aurora? Porq̄  
 es todo lo necesario. Que deno-  
 ta el sacrificado cordero? A  
 Christo Sacramentado. Y al  
 tiempo del Aurora, que se di-  
 uulsa a el Cielo? Vna Estrella,  
 que llaman de la mañana, y es  
 Precusora del Sol. Y a quien  
 representa? A Maria con tita-  
 lo de Estrella, dize la Iglesia,  
 llamando: *Stella Matutina*, a  
 Maria. Y de quien es Aaron,  
 y Moyses sombra? De nue-  
 tros Simon, y Iudas, dize Gui-  
 llemo Pipino, y tan pareci-  
 dos en todo, que parecē ellos  
 mismos; pues si aquellos fue-  
 ron hermanos; Simō, y Iudas  
 también; si aquellos deláte de Fa-  
 raon confundieron a los Ma-  
 gos; Simon, y Iudas delante  
 de Baradae Rey de Edisa hi-  
 zieron tambien lo mismo:  
 y si aquellos profetizarō a Fa-  
 raon muchas cosas; Simon, y  
 Iudas, a Varadae las profetiza-  
 ron tambien. Y en ordē a que  
 se hazen estas diligēcias? En

orden a aliuar los Hebreos de  
 las penas, que en Egipto pade-  
 cian, y sacarlos de la carcel de  
 Geten, donde como encarce-  
 lados viuan, y conducirlos a  
 la tierra prometida. Y esto en  
 el misterioso sentido, que es  
 Aliuar las penas del Purgato-  
 rio a las animas, sacarlas de a-  
 quel calabozo obscuro, y tras-  
 ladarlas al cielo, que es de pro-  
 mision la tierra. Pues vayā  
 Moyses, y Aaron, que son San  
 Simon, y Iudas: Valganse del  
 sacrificado, que es Christo Sa-  
 cramentado; y sea la marcha  
 al amanecer, quādo asiste vna  
 Estrella, que de Maria con a-  
 quese mismo nombre es  
 Imagen; porque de estos tres  
 efectos de extinguirles a las al-  
 mas del Purgatorio las penas  
 sacarlas de aquella carcel, y  
 trasladarlas al cielo la conse-  
 cucion dichosa esta tan hipo-  
 tecado a la interuencion de es-  
 te Sacramēto Augusto; de Ma-  
 ria con titulo de Estrella; y de  
 estos Sagrados Apostoles, q̄  
 no parece, que tiene de Dios  
 la omnipotencia, para conse-  
 guirlo otro medio mejor, q̄  
 este.

14 Ya con esto queda a-  
 creditado de grāde de esta Co-  
 fradia, el acierto en la disposi-  
 cion del sufragio, que por las  
 almas del Purgatorio oy ofre-  
 ce; y de relebante mucho la  
 charidad, con que cumple la  
 obligacion del precepto, que

Exod.

Guillel.  
Pipi. ser.  
de 3. Si-  
mo. 12.  
Iuda.

Exod.

12.

Abol.

hic.



nos intima en el Euangello Christo: *Hec mando vobis, vt diligatis inuicem.* Pero nos resta que responder a vna replica; y es, que la caridad, para ser bien ordenada ha de empezar de si mismo, y proseguir desde ai a los mas vezinos, y propios, que son los hijos: luego será a la caridad mas conforme, que lo que se ha de gastar en aliuio de las animas, se conuierta en sollicitar el bien propio, y de los hijos. Pero es engaño; y empezando desde esto vltimo, digo, que es conueniencia del hijo el auer gastado su padre, quanta hazienda pudiera del heredar, en hazer bien por las animas, que en el Purgatorio padecen; por que:

## DISCURSO VII.

*El cuidar del aliuio de las animas affigidas del Purgatorio, es empenar a la prouidencia diuina, en que milagrosamente tome por quenta suya especial el sustentado de los hijos.*

15 ENcariendo de Dios la prouidencia Dauid, dize, q̄ es de tanta manera grã de, que cuida aun de los hijos de los cuervos: *Quidam instrumentis escam ipsorum, & pullis coruorum invocantibus eum.* Pero que nos trae de nuevo en este verso Dauid? no cuida de

Ps. 146.

los hijos de las otras aues tambien? Si. Pues que nos quiere dezir; en que cuida de los hijos de los cuervos? Que de estos cuida con especial prouidencia, responde Lyra; porque aqui alude a lo que de estos pollos se cuenta, es a saber, q̄ nacen con pluma blanca, razon porque los desconocen sus padres, y de sustentarlos no cuidan, hasta que los ven cõ pluma; negras como ellos; y en este interin son alimentados con el rozio del cielo: *Corui non ministrant cibum pul- lis suis, donec videant eos nigrescere plumis, quia tunc recogoscunt eos tamquam suos: sed ante quam habeant plumas negras, nutriuntur rore celesti, & sic dicuntur a Deo nutriri.* Esta bien; pero nos induce esta resolucion otra duda, es a saber; por que Dios toma por quenta suya especial el sustentado de los hijos de estas aues, mas que de los de otras algunas? Ay está el caso; pero diganme: quando Elias huído de Iezabel estava en vna quebrada destituido de todo socorro humano, quien cuidò de su sustentado? Vnos cuervos: *Corui quoque deferebant ei carnem, & panes manne.* Y Elias en aquella gruta incluso, salto de todo aliuio, y socorro, de quien propriamente es figura? De vn alma, que está del Purgatorio en la gruta por orden de la diuina justicia, sal-

Lyr. 3. 17.



ta de todo socorro: Pues cui-  
de Dios de los hijos de estas  
aves con especial providen-  
cia; para que se entienda así,  
que el mayor patrimonio, q̄  
a vn hijo le puede dexar su pa-  
dre, es el no dexarle nada, por  
auerlo todo gastado en aliuio  
de las animas; pues con esta di-  
ligencia empenò la providen-  
cia diuina, en que tome por  
quenta suya especial, el cuidar  
del sustento de los hijos. Lue-  
go si el hazerlos bien es aniar-  
los, y el mayor que puede ha-  
zerle les, es cuidar de los que  
afligidos en el Purgatorio pa-  
decen, nunca mejor, que ha-  
ziendo bien por las animas se  
cumple de la caridad el pre-  
cepto, que te manda amar an-  
tes, que los extraños tus hi-  
jos, con que ya queda desva-  
necida, quanto a vna parte la  
replica; vamos agora a desva-  
necerla quanto a la otra tambiẽ.

16 Digo, pues, que hazien-  
do bien por las animas se cum-  
ple mucho mejor de la cari-  
dad el precepto, que hazien-  
do solo así solo Y es la razon,  
que haziendolo así solo vien-  
es tu solo a resultar como  
unicamente beneficiado, vni-  
camente el amado; pero ha-  
ziendo bien por las animas,  
no solo tu, sino es tu, y ellas re-  
sultais aun mismo tiempo co-  
mo beneficiados, amados, por  
que esse es de esta obra de cari-  
dad, el ingenio.

## DISCURSO VIII.

*Que las mismas diligencias, con  
que se solicita el aliuio de las ani-  
mas del Purgatorio, es el medio  
en orden a grangear para noso-  
tros mismos el descanso de la  
gloria, mas eficaz  
y oportuno.*

17 S EIS años (dezia Dios  
en el Exodo) sembra-  
ras tus tierras propias, y te a-  
prouecharàs de los frutos, q̄  
te dieren; pero el septimo las  
dexaràs descansar para que de  
lo que fructificaren esse año,  
puedan sustentarse los pobres:  
*Sex annis seminabis terrā tuam*  
*& congregabis fructus eius; an-*  
*no autem septimo dimittes eam,*  
*& requiescere facies, ut com-*  
*mendant pauperes populi.* Ya se  
viene no pequeña dificultad  
a los ojos: que es dexarla des-  
cansar? No sembrarla. Pues  
sino la ha de sembrar, como  
han de sustentarse de ella los  
pobres del pueblo esse año?  
La Interlineal nos saca de a-  
questa duda diziendo: que  
lo que por el precepto se man-  
da, no es, que no se siembre,  
sino es, que no coja el due-  
ño los frutos de ella esse a-  
ño; para que dexados allí pue-  
dan cogelos los pobres, y  
sustentarse a quel año: *Semina-*  
*bis quidem, sed nō colliges. Ao-*

Exoda  
23.

Glos. In  
terl. hic



ra es la dificultad de otra especie: si le ha de sembrar aquese año tambien, como dize. *q̄ la dexa descansar: Dimittes eam, & e. quiescere facies?* Es buen modo de dexarla descansar el sembrarla? Si. Agora mirẽ: para que es, lo que fructificare a quel año? Para recreacion, y sustento de los pobres desvalidos, y tã de todo punto mendigos. *q̄ si no se lo dan de caridad, no lo tienen.* Y quien s̄o por Antonomastia los pobres? Del Purgatorio las animas, pues estan allí como mancas, y tullidas, sin poder en orden a solicitar su aliuio hazer otra diligencia, que con lamentables voces pedirlo: *Miseremini mei saltẽ vos amici mei.* Luego esta tierra denota al *q̄* con passiuo trabaja en aliuir a las animas del Purgatorio sus penas? Pues digase de esta tierra, que aunque trabaja, descansa; porque si lo que trabaja, es en orden a solicitar a las animas del Purgatorio el aliuio, nunca mas quien entales empleos se ocupa, pudo procurar su descanso; por que las diligencias, cõ que par. **o**s animas procuramos el aliuio, son al mismo tiempo eficazes, para grãgearnos a nosotros mismos el descanso de la gloria. Luego si dize que de la caridad el primor es procurar el bien proprio, y solicitãdo el aliuio del Purgatorio a las almas nego-

ciamos esse bien, nunca con mas propiedad, *q̄* quando hazemos por ellas bien, cumplimos de la caridad el precepto. *Hec mando vobis, &c.*

18. Estã bien (puede ser *q̄* diga alguno), que cuidar del descanso de las animas del Purgatorio es buen medio para negociar proprio descanso en la gloria. Pero aquel, cuya desgracia es tan grande, que como de los llamados, de los escogidos no faere, que descanso podrã adquirir en la gloria haciendo biẽ por las animas? Ninguno. Yo lo cõfieso. Luego a este tal no podrã para en la futura vida serle esta detociõ de prouecho? A questo legundo niego fundado en:

## DISCURSO IX.

*Que el hazer bien por las animas es deuocion tan util, y prouecho-sa para en la futura vida, que aũ hasta a los mismos reprobos puede ser de no poca utilidad, y prouecho.*

19. Para la prueba es el suponer necesario, que aunque las almas del Purgatorio no estãn de merecer en este tado cosa alguna para si; pueden sin embargo alcançar de Dios para otros, por modo de impetraciõ muchas cosas por estaren su amistad, y ser justas. Esto



Esto supuesto, oygamos al Euā  
gelista S Iuan, que en su Apo-  
calipsis nos dize, que vio de-  
bajo del Altar de Dios vna tur-  
banulta de animas, que le de-  
mandauan, de quien las matò  
vengança: *Vidi subtus altare*  
*Apol. 6. Dei animas interfectorum, & cla-*  
*mabant voce magna dicentes, vs-*  
*que quo Domine verus, & iustus*  
*non vindicas sanguinem nostrum.*  
Estas son las almas del Purga-  
torio, dize la Glosa Moral.  
Pero tiene contra si, que el al-  
ma tiene fueros de immortal;  
como, pues, pueden que xarse  
de quienes las induxo la muer-  
te, puesto que morir no pue-  
den? Que bien que lo delcifra  
esta misma. No solo (dize la  
Glosa Moral) se llama induci-  
dor de la prinacion de la vida,  
el que positiuamente la qui-  
ta, sino es el que embaraza el  
sustento, con que se conserua  
esta vida: y como las almas an-  
helar por la vida de la gloria,  
que han de conseguir median-  
te los sufragios, que por ellas  
de los bienes, que acá dexarò,  
se hizieren; quanto es detener  
estos sufragios, es pribarlas de  
la gloria; y así se que xan de  
los que sus vltimas volunta-  
des no cumplen haziendo de-  
zir las Misas, y las otras obras  
pias para que dexaron hazienda,  
como de quien les quita la

*Glos. Interfecto alicuius dicitur*  
*hic tur non solum auferens ei vitam*  
*corporalem; sed etiam substan-*

*tiam, de qua debet vivere. Prop-*  
*ter quod per animas has clama-*  
*tes, contra inter suos fectores signifi-*  
*catur anima exsistens in Purgato-*  
*rio; qua clamant contra bona exe-*  
*cutioinum suarum detinentes; de*  
*quibus debet refici per orationes*  
*bonorum, & eleemosynas in sub-*  
*stentationem pauperum. Bueno,*  
y doctrinal no poco para los  
testamentarios, que poco fie-  
les a los que les encargerò sus  
almas, no cuidan de sus all-  
uios disponiendo las sustan-  
cias, que para Misas, limof-  
nas, y obras pias les dexaron,  
mediante las cuales esperan  
ir a gozar de la gloria: temen  
estas horrorosas voces, que  
contra ellos presentã en el tri-  
bunal de la Diuina justicia. Pe-  
ro oygamos el comento de  
Augustino, el qual dize, que  
lo que suplican, es, que venga  
el dia del iuizio, el qual por  
antonomaſia se llama de la  
vengança: *Petunt vindictam,*  
*quia optant venire diem extre-*  
*tremi iudicij.* Y con que fin pi-  
den, que esse dia se accelere? Pa-  
ra bien de sus deuotos, que en  
aliuiarlas se emplean, oyan  
(dize Augustino) la encendida  
caridad, con que lo discurren  
piadosas. Todos los que bien  
las hazen, o son predestina-  
dos, o reprobos; si predestina-  
dos acelerandose el iuizio se  
les adelanta la gloria; si repro-  
bos, se les quita de pecar las  
ocasioncs, y por el consiguien-  
te

*Aug. ser.*  
*Serm. 11*  
*de sanct.*



te tendran menos; que pagar en el infierno, donde se tasan las penas por la cantidad de las culpas. *Perunt autem vindicta duobus modis, & hoc causa charitatis: Vt, scilicet qui ad vitam æternam predestinati sūt, conuertantur à malo ad bonum, qui vero præsciente Deo damnati sūt, moriantur. & peccare desinant, vt per hoc minorem pœnã in inferno habeant, vbi vnus quisque secundũ qualitatem operum sustinebit magnitudinem pœnarum.* Desuerte que a los q̄ les hazen bien, sean predestinados, ò reprobos, les es conueniencia para en la otra vida muy grande, que el iuzio vniuersal se acelere. Pues Señor (dizen a Dios) venga quanto antes el dia de la vengança, esto es el iuzio final, para que assi quantos a tratar se dedica de nuestro aliuio, y descanso, ya sean predestinados, ya reprobos, resulte a comodados; ya consiguiendo quanto antes, si son predestinados la gloria, ò ya escapando de mas grauedad de pena si reprobos. Luego si por ser justas, y santas pueden alcanzar por modo de impetracion, lo q̄ le piden a Dios, y le piden cosa, que tambien les està, a los que de sus bienhechores se precian, bien se sigue ser esta de uocion tan vtil, y prouechofa, que aun a los reprobos para en el siglo futuro les

puede ser conueniente.

20 Esto es suponiendo, que no estès para la bienauenturança elegido; que si lo estàs, desde luego empiezas a tomar la possession de esse officio mediante tã gloriosa ocupacion, como hazer bien por los que en el Purgatorio padecen; por que tengo para mi.

## DISCURSO X.

*Que mediante la ayuda de costa, que con nuestras oraciones damos del Purgatorio a las animas, para que saliendo de alli pasen a alabar a Dios en el cielo, empezamos aun en esta vida mortal quanto al officio, y empleo, a ser bienauenturados.*

21 A Cordose Dios de su pueblo, que auia padecido vn prolijo cautiuerio en Babilonia, disponiendo su prouidencia admirable, que el Rey Ciro, que a la sazõ dominaba todo el mundo, les diese la libertad deseada, y licencia para que reedificasẽ el templo, que auia sido arruynado. Ponefe el autor del libro de Esdras a pintar de aqueste nuevo templo la fabrica, y dize, hablando como por recapitulacion, esta clausula. *Fũ. I. Esdras 3. dato igitur a cemetarijs tẽplo Do mini, statuerunt. Sacerdotes in or*

ua.



*natu suo cum tibijs & Leuita fili  
lij Asaph in cimbalijs, vt lauda-  
rent Deum per manus Dauid. Re-  
gis Israel.* Acabida del templo  
de Dios la fabrica material,  
trataron de su religioso adorno,  
y quanto al diuino culto  
tocaba; para lo qual ordenarō  
Sacerdotes, que en el asistiesē  
con sacerdotal veitidura; y Le-  
uitas, que erā de la familia de  
Asaph, para que con músicos  
intra muros alabasen a Dios  
por manos de su siervo Dauid,  
Rey de Israel. Todo lo dis-  
puesto esta bien; pero me haze  
dificultad no pequeña el de-  
zir, que los Leuitas hijos, y  
hermanos de Asaph auian de  
alabar a Dios por las manos  
de Dauid: *Laudarent Deum per  
manus Dauid.* No auia mu-  
chos años ya que Dauid paga-  
ua el comun tributo a la muer-  
te? No es cosa, que admite du-  
da. Los muertos como tales  
de alabar a Dios son capaces?  
No por cierto: así lo dixo el  
mismo Dauid en su Psalmo:  
Psal. 113. *Non mortui laudabunt te Do-  
mine; sed nos qui viuimus bene-  
dicimus Domino.* Pues como  
estando ya muerto podia ala-  
bar en el templo a Dios con  
los Leuitas Dauid? Porque  
el no lo hazia inmediata-  
mente por si, sino es mediante  
los Leuitas, cuyas alabanças  
se le imputan a Dauid, como  
lo insinua el Texto. Está bien  
pero no se acaba la duda, por-

que pregunto yo entonces;  
como, o porque siendo la fa-  
milia de Asaph quien canta ef-  
sas alabanças a Dios, se le im-  
putan a Dauid como propias?  
Que bien la Glessa Ordina-  
ria: *Quia Dauid in collocacione ar-  
cae Principem fecit ad confiten-  
dum Domino Asaph, & fratres  
eius.* Fue Dauid como se quen-  
ta en el quince del libro pri-  
mero del Paralipomenon,  
quien quando se dispuso el di-  
uino culto del arca, introdu-  
xo por Leuitas a Asaph con  
los de aqueſa familia, para  
que alabasen a Dios en el tem-  
plo, con que las alabanças, que  
ellos rinden en el tēplo a Dios  
se deben a tribuir (dize la Glos-  
sa) a Dauid en fee de que por  
Dauid fueron para alabar a  
Dios en el templo introduzi-  
dos. Acra diganme, qual de  
los bienaventurados es el ofi-  
cio en el cielo? Alabar a Dios  
con perennes alabanças, dize  
Dauid: *Beati qui habitant in do-  
mo tua Domine, in ſecula ſeculo-  
rum laudabunt te.* Los deuotos  
de las animas del Purgatorio  
cō los ſuffragios q̄a Dios por  
ellas ofrecen, que hazē? Intro-  
ducitlas (como ya dexamos  
visto) en el cielo, para que ala-  
ben a Dios. Pues conmigo a  
facar la conſeſſencia de to-  
do: ſi porque Dauid introdu-  
xo a los de la familia de Asaph  
para que alabasen a Dios con-  
tinuamente en el Tēplo, quan-

Gloss.  
Ordin.  
hic.



tas alabanças estos ofrecen a Dios, son proprias de Dauid, en el sentir de la Glosa, y los deuotos de las animas del Purgatorio con sus suffragios las introducen, para que alaben a Dios perennemente en el cielo, quantas alabanças estas le dan a Dios en el cielo, vendrá a ser como de Dauid aquellas, proprias de los que con su piadosa ayuda las facan del Purgatorio, para trasladarlas al cielo. Luego mediante esta ocupacion piadosa, aun viuiendo aca en la tierra, y alaban a Dios en el cielo, no como quiera; sino es con quantas alabanças le dan quantas almas gozan por ellos la gloria? Es consiguiente. Luego si el officio de los bienauenturados es

alabar a Dios en el cielo con eternas alabanças, y ya deide está vida mortal los que hazen bien a las animas empiezan a alabarle en el cielo, bien se sigue, que mediante este piadoso empleo se empieza desde luego a tomar possession del officio de bien auenturado, y glorioso. Dedicuemos, pues, a tan piadoso exercicio, pues con el, fuera de cumplir de la caridad el precepto, que Christo en el Euangelio nos pone: *Hec mando vobis: asguramos la consecucion feliz del auxilio de la gracia, y para merecer el descanso de la gloria. Ad quam*

*nos perducatur,*

*etc.*

FIN.







## SERMON DECIMO.

DE EL AVGVSTO, Y SOBERANO SACRAMENTO del Altar, Predicado en la Magistral de S. Iusto, y Pastor de Alcalà.

POR EL M. R. P. M. Fr. PEDRO DE MOVRA, LECTOR de Theologia Iubilad, en el Colegio Real de N. P. S. Augustin de esta Vniuersidad

### SALVTACION.

**O** Y se descubre al mundo el misterio mas oculto de el coraçon diuino: porque oy se ve patete el mayor secreto de los secretos de Dios. Y bien: es aquel el misterio incomprehensible, el secreto admirable, inuencion de su amor, y ostentacion de su poder? Aquel es; porque es aquel (nombre mosle con reuerente respeto, y con profunda humildad) el muy Alto, el muy Sobrano, el muy Augusto Sacramento del Altar: a donde debaxo de cortina blanca asiste Iesu Christo Eterno Dios acompañado de toda la Corte del Cielo. Y tengo que dezirte que este Sacramento es vn misterio que se hizo para los entendidos: mas si el entendimiento quisiere penetrarle, aduerte que entonces su secreto mas se esconde. O marauillas de Dios! y como suspenden toda la razon de los hombres! Poco a poco: no te alteres, ni te asustes; porque se arrebatan tambien la admiracion de los Angeles.

2 Mandole el Señor Dios a Moyfen que labrase dos Que rubines de oro para ponerlos en el Propiciatorio. y sean en esta forma, dixo su Magestad, con las alas tendidas azia al Oraculo, de modo que con ellas le cubran: y vno al otro en correspondencia se esten mirando. *Duos quoque Cherubin facies expāden.*



*dantes alas, Operientes oraculum, respiciant que se mutuo.* Ay tal enigma! Pues digo que este emblema fue vn geroglifico de lo que pasa en el Cielo con aquel admirable Sacramento, y de lo que co[n] él o y tambien sucede en el mundo. Es obscuro: aclarole si puedo; y para explicarle, sea Dios conmigo.

3 *Duos quoque Cherubin facies:* digo que ser Querubines mas que otros Angeles, los que asistiesen al Arca (que por guardar dentro de sí el Maná figuracion fue de aquel Sacramento) quiere dezir, que aquel secreto es misterio de entendidos. Es claro: porque siendo el Querubin sabiduria todo: *Plenitudo scientie*, querer Dios que los asistentes a este secreto fuesen Querubines, fue dezir su Magestad que este misterio es Sacramento de entendidos, pues a tan alto secreto solo quiso que asistiesen Angeles de mucho entendimiento. *Duos quoque Cherubin facies.*

4 *Expandentes alas:* tengan, dize Dios, tendidas las alas en figura de bolar. En este geroglifico las alas volantes de los Querubines simbolo me parecen de sus entendimientos con que parece querian descubrir el secreto; y viene a ser la razon de este pensamiento: porque como el ave Galeon de pluma en el ayre, a la region mas alta del viento, con sus alas se remonta: así el entendimiento por su ligereza buéla a la esfera inteligible, hasta querer descubrir el secreto mas alto, el Sacramento mas escondido. Luego las alas volantes de estos Querubines: significacion parece de sus entendimientos, volando a penetrar aquellos misterios: *Expandentes alas.*

¶ *Operientes Oraculum:* cubran, dize la Diuina Magestad, los Querubines con sus alas el Oraculo. Mas para que le han de esconder? No ves que por las alas, significaua el emblema los entendimientos de los Querubines, queriendo examinar el secreto? Pues cubrirle con sus alas fue dezir: entendimientos que presumidos volaren hasta querer descubrir este Sacramento, en vez de penetrar el secreto, dexaran el misterio mas oculto; aquel entendimiento que imaginare ser haue para abrir el secreto, será cortina que le oculte, será velo que le esconde. *Operiantes Oraculum. Respiciant que se mutuo:* Mirense, dixo Dios, ellos Querubines el vno al otro. Que es esto? Esto, a mi ver, es admirarse entrambos de ver que el Diuino Sacramento, aun en sombras, tenia tantos misterios que por mas que volauan, no conseguian nada sus entendimientos. Mirauan los Querubines al Oraculo, y boluan a mirarse el vno a otro:



otro: y que dicen? Nada, todo es silencio. Pues que quiere decir esto? quiere decir, si lo alcanço, que en tanto mar de misterios se ahogauá los entendimientos: *Respiciant que se mutuo.*

5 Que se admiran los Angeles, aunque sean Querubines, de ver tantos misterios en aquel Pan Soberano? Pues ya no me haze nouedad que se suspendan los hombres en el mundo, de ver en aquel Sacramento junto tanto milagroso encanto. *Duos quoque Cherubim facies, expandentes alas, & operiētes Oraculum, respiciant que se mutuo.* Queda, pues, todo ajustado en la explicacion de este enigma: que sea este gran misterio de Dios, Sacramento de entendidos: que le entienda menos quando el entendimiento quiere conocerle mas, y entonces mas le esconde, quando pretende mas descubrirle, que de verle se pafuen los hombres en el mundo, y hallá queden los Angeles abortos en el Cielo. Mas no es mucho, que son muchos sus secretos è infinitos sus encantos, para ponderarlos, porque los miro inefables despido la confiança, y pido mano a la gracia. *Aue Maria.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.*  
Ioan. 6.

6 ENtra Isaias en su capitulo tercero formando la idea de vn Principe perfecto, è pone por espejo a Christo nuestro Rey, y Señor: dize pues, que es fuerte, valiente, guerrero, batallador, luez, Profeta, Magestuoso, circunspecto, Sabio, Prudente, y fagaz: *Validum, & fortè: virum bellatorem: iudicem, & Prophetam: honorabilem vultu: consiliarium, & sapientem,* y está bien ideado Christo en quanto Principe? Veamoslo, *fortem, & validum:* fuerte, y valiente. Así ha de ser: porque la constancia, y la generosidad de animo

siempre fue atributo Real, y necesario en el Monarca. *Virum bellatorem.* Guerrero, y batallador le llama; tiene razon; porque los Principes se formaron para defender las Republicas con el valor de su espada en las sangrientas campañas. *Iudicem, & Prophetam:* luez, y Profeta le nõbra. O que biẽ! luez ha de ser el Principe: porque si los Iaezes son los q̄ en la paz ciuil deciden los litigios, ninguno mejor q̄ el Rey deue cõponer las diferẽcias de los basallos, y enjugar los llantos a los subditos. Tãbien há de ser el Principe Profeta en alguna semejaça: q̄ si el Profeta anuncia los futuros q̄ se temẽ el Principe prudente deue prevenir los riesgos, q̄ amenazã. *Honorabilem vultu, conciliantē*

Isai. 3.

C. 3.  
D. 1.



*& sapientem*: Sabio, Magestuofo, y circunspecto dize que ha de ser en su persona; y dixo en esto los atributos mas importantes, y que deuen ser en el Principe sobrefalientes. Tener el Rey circunspeccion, y Magestad en su persona, causa respeto en el vasallo, y sin ella desprecio. Tener capacidad para los negocios, haze que sea amado, y bien visto. Ser Sabio, dá que pensar a las naciones. Ser sagaz, pone en cuidado al mundo, y da que temer a todos.

7 Todos estos atributos tuuo en su persona Christo, nuestro Señor, Principe, y Monarca; y los tiene también allí dentro de aquel Sacramento; mas oy hemos de aplicar la imaginacion a la vltima clausula con que el Profeta Isaias cerró la idea que formo de Christo nuestro Rey, y Señor. Concluye, pues, dandole nombre de Principe prudente de mysticos eloquios: *Principem super quinquaginta, & prudentem eloquii mystici*. Y leyó el Doctor Maximo Geronimo, con Theodosio: *Prudentem in cantatorem*: Es Christo vn Principe que encanta. A esto alude David en el Psalmo 57. a donde le da titulo de Principe del encanto: *Benefici in cantantibus sapienter*: y leyeron Chrysostomo, y el Damiano: *Beneficia, que in cantantur à sapiente*: que

re dezir que los secretos de Christo son beneficios encantados. Y al mesmo verso de David leyó el Aguila: *In cantationes docti in cantatoris*: los Sacramentos de este Principe son encantos de sabio, y docto encantador. En cuya consecuencia dixo Ambrosio: *Habet Ecclesiam suam in cantatorem Dominum Iesum Christum*: La Iglesia, dize el de Milan, tiene entre sus ricas alajas, a Christo Principe de famosos hechos: Monarca de diuinos encantos.

8 Que sea Christo, por Señor del Cielo, y Rey de el mundo, fuerte, valiente, guerrero, batallador, Iuez, Profeta, Magestuofo, circunspecto, Sabio, Prudente, y sagaz, claro te dexa entender. Mas que diga Isaias que es Principe del encanto: *Prudentem in cantatorem*: y que vengan en ello tantas plumas Doctas, David, Geronimo, Ambrosio, Chrysostomo, Damiano, el Aguila, y Theodosio: no lo alcáço, ni se porq̃ lo pueden dezir. Examinemos con cuidado auer si dizen algo mas, no: no dizen mas; dexaronlo aqui, y dexaronme a mí en vna fatigada ignorancia.

9 Vn Principe que qui riendonos a racho, se fae, porque no podia menos: y se que dó con nosotros, porque no podia mas. Vn Rey que de ena-

*Ibidem.*

*Hier. in Is. cap. 3  
7 heod.*

*Psa. 57.*

*Aguila  
ibi. L.  
ibid.  
prad.  
Ambrosio  
Hena.  
lib. 4.  
8 ad Jo.*

en  
se  
tre  
cid  
ma  
den  
cre  
ben  
rati  
go  
fabo  
cran  
no.  
que  
mu  
arre  
pier  
que  
el fo  
cap  
quel  
la id  
que  
a los  
en fi  
rable  
fible  
esco  
diuin  
dade  
hemo  
men  
Mas  
rezca  
difer  
mon  
este P  
Sakra  
to: M



enamorado, para no ausentarse de lo que ama sedisfraza entre la candidez de aquellos accidentes: porque se ha de llamar Principe del encanto? *Prudentem incantatorem*; y sus secretos porque se han de dezir beneficios encantados? *Incantationes docti incantatoris*. Digo que no lo se, y he deseado saberlo.

10 Digánme; aquel Sacramento: que de muy soberana no turba la imaginacion. Aquel Señor Altísimo: que por muy escondido alli dentro, arrebatá la fátasia del mas despierto Aquel diuino secreto: que por antonomasia, siendo él solo el Sacramento de la Fè, captiua el entendimiento. Aquella fabrica atonibrosa, de la idea de Dios Omnipotente que por insuperable suspende a los sentidos. Aquel misterio en fin, que al paso que admirable, es en todo incomprehensible; y el Principe que en él se esconde no parece Principe diuinamente encantado? Verdaderamente; cortesanos, que hemos venido á ver el Sacramento del diuino encanto! Mas que ay en él que no parezca encanto!

11 Agora tu curioso, y discreto, vente conmigo, y de monos vn rato a contemplar este Principe encatado, y este Sacramento del diuino encanto: Mira alli, y veras que el cuer-

po de aquel Rey, es para tu alma esplendido regalo: *Caro mea vere est cibus*. Alli te dan cuerpo, alma, y diuinidad, y solo te dicen que lleuas el cuerpo: *hoc est corpus*. Dar mucho, y hazer cargo de poco: O mi Dios! Y que encanto! *Incantationes docti incantatoris*. Adan Principe del mundo prestó a Dios vna costilla para la formacion de Eua, y cõ auer puestó de su casa casi nada, dixo que todo se auia hecho a su costa, y se hizo dueño de la fabrica: *Caro de carne mea, & os ex ossibus meis*. Este Rey que nos redimió de las prisiones en que nos dexó Adan, dando libertad a nuestra esclauitud: oy quando nos dá su deidad, su alma, su coraçon generoso, solo nos haze cargo de que nos lleuamos el cuerpo: *Hoc est corpus*. Aquel Principe Adan tan anatiendo, que lo que es nada le parece mucho? *Caro de carne mea, & os ex ossibus meis*; y este Rey Iesu Christo tan magnifico, que lo que es infinito le parece poco? *Hoc est corpus*: que quiere ser? Ya he dicho que no lo se, y he deseado saberlo: solo digo que este es el primer encanto deste Sacramento.

12 Ya hemos visto vno de los encantos de este inescrutable secreto; mas agora pretendo, que será aquel tesoro diuino, y humano, que detrás de aquellos accidentes se escó

Gen. I.



de, y solo cō Fè diuina, se cree? Y que sera lo que en aquel dif-  
fraz pretende Christo? Lo q̄  
alli se intenta, y lo que alli se  
oculta, es el mayor beneficio  
que para tu alma pudo hazer  
la magnificècia de Dios. Pues  
si esse beneficio es tan grande,  
acabará presto; no: no lo discu-  
rres bien q̄ Dios es Dios, y no  
puede saltar a su palabra, y la  
adado de que este Sacramen-  
to ha de durar hasta la fin del  
mundo: *Ecce ego uobiscum sum*  
*usque ad consumationem seculi.*  
Segū esto ha de ser perpetuo?  
Es verdad: mas esse es el encā-  
to; que sea beneficio, y oluide  
la breuedad: que uiua eterna-  
mente, quien nunca supo du-  
rar mas que vn instante.

13. Que regulado era el  
Maná: que a zona las transfor-  
maciones tenia para el pala-  
dar de todo: era el solo el que  
sabia dar gusto, al gusto de los  
hombres. Valgate Dios por  
Maná! q̄ alcanças a saber lo q̄  
nadie ha sabido alcançar: a lo  
q̄ queria cada vno q̄ le supie-  
te, a esto le sabia el Maná: *Ad*  
*quod quisque uolebat conuerte-*  
*batur:* mas como era bien mā-  
dado, fue muy presto aborreci-  
do: que si el que se dificulta le  
estiman, el q̄ se facilita le des-  
precian. Pero aguarda; no era  
esse Maná vn grā de beneficio  
q̄ hazia Dios a su pueblo? Cla-  
ro está; pues mirale bien, y ve-  
rás que apenas tenia vn día de  
vida, quando al punto se aca-

baua: no pasaua su ser de vn  
día, para otro, y si pasaua el  
mismo se pudria. *Que* es esto  
Maná del Cielo? *Que* ha de  
ser? Responde, soy beneficio, y  
muero presto; oy he nacido,  
mas oy también acabo; q̄ no pue-  
de durar mucho quiē fièdo be-  
nificio nace para morir luego.

¶ No se acuerdan de Moy-  
ses, aquel Capitan remido, a-  
quel ministro desinterèsado, q̄  
cuidaua solo del bie publico?  
Pues murió intempestiuame-  
te a vista de la tierra prometi-  
da: *Ascende in montem, & more-*  
*re.* Ea Moyses, le dizen, sube al  
monte, y muere luego, lue-  
go. Tan aprisa ha de morir vn  
hòbre, q̄ merecia ser eterno?  
Quando suelē ser muy largos  
en la vida, los que deuan ser  
muy breues en la muerte! Ea  
Señor, Moyses vuestro caudi-  
llo no ha de morir, uiua, y rui-  
ca muera: no oygo effas vo-  
zes, dize Dios, esse Capitā va-  
liēte, oy ha de morir en a quel  
monte: *Ascende in mōtē, & mo-*  
*re.* No se puede dar fondo a  
los juizios de Dios: yo solo sē  
q̄ Moyses era vn hòbre q̄ sobre-  
auer siēpre seguido, amparado  
y defendido a los Hebreos del  
braço ayrado de la justicia de  
Dios: oy q̄ a vista de la tierra  
de promission se declaró bene-  
ficio grande para el pueblo, en-  
tonces le dizen q̄ se muera al  
punto: *Ascende in montē, & mo-*  
*re;* fue dezir, hombre, muere  
al instante; q̄ si eres beneficio

Deu-  
num.

Matth.  
28. n. 20

Sap. 16.  
u. 21



no puedes durar mucho, q̄ es  
calidad del beneficio viuir po-  
co: *Ascende in montē, & morere.*  
Mas q̄ este Sacramento siēdo  
beneficio, dure eternamente:  
*Vsque ad consumationē seculi:*  
q̄ no sepa acabar, quien siēdo  
beneficio, parece auia de nacer  
para morir: esse es el encanto  
de este Sacramento. *Caro mea  
verē est cibus,* he aqui la mayor  
magnificencia diuina: *Vsque  
ad consumationem seculi,* he a-  
qui r̄ abien contra las leyes co-  
munes su duracion perpetua,  
efecto de su omnipotencia.

14. De aqui se descubre  
ya otro encanto de aquel sobe-  
rano Sacramento. Quiso con-  
tra los fueros de magnifico ser  
en la duracion perpetuo; ya  
queda dicho: mas diuipuloso asi  
porq̄ alguna vez el beneficio  
se las apuēte al agrauio, y se  
las gane al rigor, q̄ viuidores  
entra nros no conocen a la  
muerte; viuen con ambicion  
de eternos, sin saber acabarse.  
Rayo de rigurosos castigos fue  
la vara de Aaron; por agrauio  
la tauo la Magēstad de Egip-  
to. Que plagas no les introdu-  
xo en la tierra? Que peste no  
les inficionò los ayres? Que s̄a-  
gre no turbò lo cristalino de  
sus fuentes? Que nieblas den-  
sas no les embarazò la viſta  
de los cielos? Que sabandijas  
no produjo para su tormēto?  
Que primogenito les dexò a  
vida? Toda fue calamidades,  
toda desdichas, toda ansias.

Valga e Dios por vara, has a-  
cabado ya? Breuē esse no: cor-  
tada estaua, y viſta, y reuerde-  
cio florida: *turpētibz gemmis  
eruperat flores.* Flores arroja, aū  
quando viue fuera del tronco  
essa vara? Si: mas no es mucho,  
que era vara de rigores, y el ri-  
gor nunca enuejeos: quando se  
esperaua q̄ auia de estar mas se-  
co, entonces estaua mas flori-  
do, entonces viuia en flor: *Tur-  
pētibz gemmis eruperat flores.*

15. Aueis visto ya como se  
renueua, como florece, como  
dura eternamēte vna vara de  
vn arbol insensible, solo porq̄  
es agrauio, solo porq̄ es rigor?  
Pues no se quedā aqui el agra-  
uio, y el rigor; porq̄ desde lo  
insensible pasan hasta vn viuie  
te bruto. Es el Leon (no voy  
a pintar, q̄ sobre ser fatididad en  
el predicador, es indecēcia a es-  
te puesto sagrado, e injuria a la  
palabra de Iesu Christo, solo  
me explicare cō las voces que  
cōducen para persuadir lo que  
pretendo probar) digo q̄ es el  
Leō, terror de la capaña; rigor  
de los mōtes: as̄ obrero de las vi-  
das: agrauio de las fieras, mas  
es el la fiera q̄ mas viue, como  
Plinio lo as̄igura. Hasta el fue-  
ño que en otros animales es  
semblante de la muerte: *Cōsan-  
guineus morti sopor:* en el solo  
es retrato de la vida, los otros  
brutos descansan en la noche  
de las fatigas del dia con los  
ojos cerrados; he ay en ellos  
el fueño siēdo verdadera ima-

Num.  
17.n.8.

Plin. de  
animal.



gen de la muerte. El le on daer me con los ojos abiertos: he a qui en el solo el sueño siendo verdadero retrato de la vida. Mas no te parezca mucho: pues te preuine diziendo q̄ era el Leon terror de la campaña, rigor de los montes, aformbro de las vidas, agrauio de las fieras. Añ no han parado en su duracion el agrauio, y el rigor: p̄afan adelante, y desde lo infernal de vna vara, desde lo viuicete de vn bruto, llegã hasta el racional discreto, y bien entendido. Buen testigo es Elias, aquel Profeta todo rigor, todo ferberidad, todo fuego. Por agrauio de su tierra le llorã a margomẽte su pueblo: ves, cortelano, este cuchillo de rigores, esta espada de castigos, este espanto de los hombres? Pues aun no ha muerto en el mũdo: hasta oy viue en el Paraiso; mas quando vn agrauio supo acabar? ni quando vn rigor supo morir? Esto de viuir poco, solo se dexa para el beneficio. Mas que aquel Sacramento, siẽdo beneficio, sea en su ser tan permanente, como en su duracion el agrauio, sea en su permanencia tan eterno, como lo es en su viuir el rigor: q̄ dare por agrauios, y q̄ viua por rigores, esse es vno de los grandes encãros de este Sacramento. *Caro mea vere est cibus: s̄que ad cõsumationẽ seculi*

¶ Mas detengale el enten-

dido, no se vaya, buelua a mirar alli, y verã otro no menor encanto. Ven aquel Sacramento, beneficio grande de la mano de Dios omnipotente? Vẽ le bien? Pues es vn beneficio q̄ se librò de la quexa. Parece no uedad, y parece misterio, y si lo es todo aclarame: quiero dezir, que todos le r̄ciben, y q̄ ninguno se quexa, mas como es vniuersal para todos, pudo por esto impedir las quexas de todos, así lo discurrí yo alguna vez, y aora digo, q̄ siendo beneficio, aunque sea general, si es perpetuo: es cosa de encanto que tenga a todos contentos. Porque es pension inseparable del beneficio continuo dexar a todos quexosos.

16. Rescato Dios aquel ingrato pueblo a mucha costa de prodigios. Salierõ de Egipto vertiendo alegrías por ver a su preciosa libertad del prenderle de vna vil esclauitud. Hicieron gracias a Dios, y en acordes voces, las diuinas alabanças oyeron aquellos montes: *Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus, &c.* Quedo estimado el Señor Dios a su reconocimiento: que es tan de susado, que vna vez q̄ le ay, rãbiẽ su Magestad soberana le agradece, y le paga. Págofele, pues cõ mas crecidos fauores hasta llegar a llouer el cielo, aquellos granos de Manã hermosa, para su regalo en las fa-

ti.

Exod. 16. n. 13

N. 21. 5.

N. 11. 1.

Ibid. n. 7

Exod. 15. n. 1

tig  
cu  
gu  
di  
a  
di  
le  
to  
ga  
ga  
ta  
fic  
mu  
ge  
fue  
Na  
ifo  
dos  
hec  
pul  
pue  
los  
yo  
xof  
Ni  
fri  
que  
con  
tros  
mif  
per  
mie  
occu  
es ef  
los r  
mos  
de e  
cant  
pues  
tard  
bres



Exod. 16. n. 13. tigas del camino. *Manne rosia*  
*cuit per circuitum castrorum.* Pre  
 gunten aora, como correſpõ-  
 dieron ellos a tan nueuo, y tã  
 admirable beneficio? *Nauſeat*  
 dizẽ, *anima noſtra ſuper cibo iſto*  
*leuiſſimo.* Cãſados noſ tiene tã  
 ro beneficio: haſta el ſil, de la  
 garganta eſtamos aitos del re-  
 galo. Noten, que ſiendo en eſ-  
 ta ocaſion vniuerſal la magui-  
 ficencia diuina, ninguno diſi-  
 mulaua la que; antes por ſer  
 general el beneficio, parece q̃  
 fue diſpertador del ſẽtimiẽto:  
*Nauſeat anima noſtra ſuper cibo*  
*iſto leuiſſimo.* Quexanãſe to-  
 dos, y aũ murmurauã de ſu biẽ  
 hechor: *Ortum eſt murmur po-*  
*puli contra Dominum.* Dios del  
 pues del vniuerſal beneficio  
 los eſperaua agradecidos: mas  
 yo veo que todos eſtan que-  
 xoſos; y de que? Ellos lo dizẽ:  
*Nihil aliud reſpiciunt oculi no-*  
*ſtri niſi Man.* Eſtamos todos  
 quexoſos, y viuimos muy del  
 contentos; porque no vẽ nueſ-  
 tros ojos cada dia mas que el  
 miſmo beneficio, y eſto de ſer  
 perpetuo cauſa nueſtro ſenti-  
 miento: *Nihil aliud reſpiciunt*  
*oculi noſtri niſi Man.* Mas que  
 es eſto? No ſon eſtos hombres  
 los miſmos que poco hã vi-  
 mos tan agradecidos al ſalir  
 de eſclauos? No dezian alli  
*cantemus Domino?* Ellos ſon:  
 pues ſi ſon ellos, mucho han  
 tardado en quexarſe, que hõ-  
 bres que nunca ſe contentan

bien, no es poco que auiendo  
 recibido el primer beneficio  
 en Egipto, ayan ſuſpendido  
 las quexas haſta el deſierto.  
 Mas aora mi diſcultad: en E-  
 gipto agradecidos, *cantemus*  
*Domino:* en el deſierto quexo-  
 ſos: *Ortum eſt murmur populi*  
*contra Dominum:* En que va eſ-  
 to? Es el calo, que en Egipto  
 auian ſido contados los bene-  
 ficios: en el deſierto fueron  
 ſin cuenta, fueron llouidos:  
*Pluit Mannã de celo.* Lleuio  
 Dios en ellos los beneficios, y  
 quedaron todos deſconten-  
 tos. Quando los beneficios no  
 ſon continuos, podrã ſer que  
 no aya quexoſos, como ſe ve  
 con eſtos hombres en Egipto:  
 adonde, porque fueron cõta-  
 dos los beneficios, huuo agra-  
 decimientos: *Cantemus Domi-*  
*no:* Mas ſi el beneficio es per-  
 petuo ocaſiona deſcontẽtos,  
 como ſe ve con eſtos miſmos  
 hombres en el deſierto, a don-  
 de porque llouieron benefi-  
 cios, nacieron infinitos ſenti-  
 mientos: *Ortum eſt murmur po-*  
*puli contra Dominum.* Comun  
 aforiſmo es que ſe ha de ha-  
 zer el beneficio, y ſe ha de eſ-  
 cõder la mano; y yo aãdo,  
 que ſe ha de hazer el guſto por  
 el amigo: mas el que le hizie-  
 re ſe ha de quedar armado de  
 mucho valor para reñir con  
 las quexas: porque adonde a-  
 punta el beneficio, ſalta luego  
 yn deſcontento. Con breue-  
 dad:





dad: *Pluit Mannâ de caelo*, he aqui baxando del cielo vn beneficio: *Ortum est murmur populi*, y engendrose vn sentimiento contra el mismo beneficio. Mas que aquel sacramento siendo beneficio vniuersal, y perpetuo, a todos degusto, y a nadie tenga quexoso, esse es vn encanto que no alcança nuestro entendimiento.

17 Cierto que tiene este Sacramento vnos encantos, que parece se estan haziendo señas vnos a otros. Mas quien haze estos atomos? Porque yo no veo alli mas de pan, y quedo: no passemos adelante: que he mos dado con el mayor encanto de los encantos de Dios. Miren alli, cómo se llenen con el paco, reparen con atencion a quel Sacramento. Examínenle la vista, el olfato, el guito, y el tacto; y digá nos que les parece de aquel secreto. El examen está hecho, y todos dizen que es pan. Pues, cortesanos, esse es el encanto: que parece pan, y alli no ay suficiencia de pan en aquel Sacramento. Que ilustrada de la Fè confiese la razon, lo que du dan los sentidos; y cautivando el entendimiento, demos credito a Iesu Christo, pues nos dize que su cuerpo esta dentro de aquellos accidentes: *Hic est corpus meum*: siendo alli manjar diuino para tu alma.

*Caro mea verè est cibus*. Valgá me Dios! Que Christo nuestro bien debaxo de aquellos accidentes escondido, entre tantos secretos, tambien cautiuá entendimientos! Ahora digo que es Principe diuinamente encantado: *Prudentem in cantorem*; y digo tambien, Señores, que este es el mayor encanto de este Sacramento: *In cantationes docti in cantatoris*. Porque no ay nada mas imposible en el mundo, que rendir entendimientos.

18 Que discreto, y que mañoso fue aquel hombre de la Parábola de S. Mateo: hizo vna repartición de talentos, y con auer dado a vno cinco, a otro dos, y a otro vno: ninguno quedó quexoso, todos quedaron contentos: repartir premios, y componerlo de fuerte que todos hablen bien, todos se conformen, y nadie se quexe: mucha dicha, o mucha maña tuuo este hombre. Mas no sabriamos en que se funda tanta desigualdad en la distribución de los talentos, y tanta conformidad en los interados? San Geronimo, y San Gregorio dizen, que los talentos se han de entender como fueran. Repartir Christo talentos entre estos hombres, es darles a todos tres entendimiento. O, y lo que importara que en estos tiempos hiziera Dios vno de estos repartimientos!

Hier.  
Greg.



ros! Vengo en este parecer: mas como no se oye vna voz de queixa a vista de vna reparticion tan desigual? Es el caso, que como (segun Geronimo, y Gregorio) el repartimiento de talentos, fue distribucion de entendimientos, todos la dieron por buena; porque todos la tuieron por igual. - A vno dieron entendimiento como cinco: *Alij dedit quinque talentos*; a otro como vno, *alij vero vnum*; y tan vano, y tan contento estaua el que tenia vn si es, no es de entendimiento, como el que tenia vn entendimiento como cinco. Pues que es esto? Que ha de ser? Es que nadie rinde su entendimiento, cada vno está persuadido a que su entendimiento es el mayor del mundo.

¶ Esta es la dificultad que ay para que los entendimientos se conozcan, y se rindan; por vna parte veo porfian los sentidos, que lo que tocan espantan: por otra hallo que la Fe persuade, que es cuerpo de Christo; por otra miro que naturalmente el entendimiento se arrima a los sentidos: pues como se ha de rendir el entendimiento a la obscuridad de la Fe, a vista de lo que parece euidencia del sentido? Confieso dificultosa la empresa: mas esse es el encanto, que pareciendo imposible renirle el entendimiento, le

veamos alli captiuo de aquel Sacramento.

¶ Y vltimamente, Señores, aqui no venimos a dar satisfacion a los sentidos: por que no basta la razón a persuadir este misterio, que es inefable este Sacramento. Si quieren venerar como se deve aquel diuino encanto, rindan el entendimiento; y haran bien, que los cautiuos de aquel Sacramento, para opinarte de entedidos, saban festejar a Dios: porque la gloria soberana de Christo en aquel encanto, en aquel secreto, nace de rendir a todos el entendimiento.

19 Permitaseme vna Parafrafi a la segunda vision de Pachmos, y quedará a mi ver, todo ajustado con novedad, y con primor. Huyo en el cielo dize S. Iuan, vna junta de ministros Doctos; y entendidos, para conferir las dificultades que se reconocian en abrir aquel libro de los siete sellos: mas no se hallò quien dignamente pudiese abrirle. *Nemo dignus inuērus est aperire librum.* Caso raro! Y tan nuevo, que esta es la primera vez que se ha oido confesar a ministros grandes, que tal vez padecen ignorancias! Congejados estauan todos sin saber tomar resolucion, quando llegó vn cordero que estaua en vn trono como muerto: *Agnum tanquam* *ib. n. 6.*



*Ibidem*  
n.9.

*occisum*, y dixerón todos en la junta, digno es el cordero de abrir tan dificultoso libro: *Dignus est Domine accipere librum, & soluere septem signacula eius.* Mas yo dixera que nada era menos digno de abrir el libro que el cordero: porque abrir vn libro, entenderle, y explicarle, es acción propia del entendimiento; vn cordero es más edumbre: mas no será dificultad; mas si entendido, no. Pues como dizen veinte, y quatro horas bien entendidos, que solo el cordero es digno de abrir el libro? La Glosa dice que el cordero como muerto era a la letra el Augusto Sacramento del altar: *Agnus tantum occisum id est Christum in victimis.* Pues agora, los Principes de la consulta eran ministros muy discretos, de mucho juicio, y de gran prudencia: conceder que solo aquel cordero es digno de abrir el libro, es rendir el entendimiento; negarlo, era necia presunción; pues si son entendidos rindán el entendimiento; porque solo son doctos los que en la presencia de Christo Sacramentado deponen las razones, y ceden a las dificultades. Que solo el cordero sea digno de abrir el libro, misterio es dificultoso: mas a su vista se rindan estos entendimientos por que quierē acreditarse de dis-

*Glosa*  
*hic.*

cretos, sin sospecha de soberbios. *Dignus est Domine accipere librum, & soluere septem signacula eius.* Mira: que vn entendimiento no se rinda con facilidad a otro, vaya: que puede ser sin escandalo; mas en llegando a la presencia de aquel Sacramento, no rendirle es sacrilegio. Ves aquellos Principes de Pathmos? Pues en la junta altercaron sobre las dificultades que aya en hallar quiē abriese aquel libro: *Nemo dignus in ventus est aperire librum.* En la junta quiza estubo cada vno de su parecer, y pareceria entre si opuestos: llegó el cordero, que era Christo Sacramentado, y cada vno rindio su entendimiento: *Ceciderunt infacies suas coram agno;* Y dixerón solo el cordero, es digno de entender las dificultades de este libro: *Dignus est Domine accipere librum, & soluere septem signacula eius.* En la conferencia quiza opuestos, y aquí delante del Cordero rendidos? Si: que no conformarse vn parecer con otro, es oposición de dictamen que la puede auer sin escandalo; mas en la presencia de aquel cordero Sacramentado no rendirse todo hombre quanto mas docto, es terquedad de entendimiento, que no puede ser sin sacrilegio. Eran pues, estos Principes muy discretos, y por esto

*Ibidem*  
n.8. O  
n.14.

2. ad Co  
m. 10.  
n.5.



esto los vemos en la presencia de el Cordero rendidos: *Ceciderunt in facies suas coram agno*

20 A donde, y a quien mejor se puede dezir, y aplicar este pensamiento, que en la Iglesia de San Iusto, y a sus prebendados? Esta es la Cathedral mas docta del mundo, aqui es de adonde salen las doctrinas mas sanas, mas escogidas, y mas a judas, para cortar las herejias que se oponen a la verdad Catholica de aquel secreto. Miró a sus entendimientos acres, contra el hereje perfido; rendidos en la presencia de aquel Sacramento; pues digo que justamente merecen el renombre de doctos, aun en sentir de Pablo. *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*. Escriuio aqui el Apostol vna clausula muy enfatica; quiere dezir a mi ver, explicandola con energia. Aquel Sacramento por antonomasia es el obsequio de la Fe: *Obsequium fidei*; y quien fuere su captiuo, venerele el mundo por hombre de entendimiento. *In obsequium Christi redigente intellectum: hoc est, habent intellectum*. Fue lo mismo que dezir Pablo: véacá, en la presencia de aquel secreto labras rendir tu entendimiento? Pues entendimiento tienes dize el Apostol: por esto le tienes; por que le cautiuas, y si no le cautiuas, no le

tienes. *In captiuitatem redigentes intellectum in obsequium Christi*. Rinden en la presencia de Christo Sacramentado sus entendimientos los Prebendados de esta Iglesia Santa. Luego de justicia le da el mundo el blasón de docta.

21 Segun esto oy que veo delante del Cordero rendidos los entendimientos de los Principes del cielo: *Viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas coram agno*; rendidos tambien aun tiempo los entendimientos de los Principes de la Theologia en esta Iglesia, digo (para cerrar con haue de oro la parafrasi, y ajustar todo el pensamiento, como dexé prometido) que oy es quando se publican las mayores glorias de Iesu Christo. Oíd: que suena en el cielo vna populosa voz de muchos Angeles! Y que tantos? Millares de millares: *Millia millium*, entonan las voces, y cantan suaves: aplausos que solo merece la vitoria mas illustre: y que dizen? *Dignus est agnus accipere gloriam, honorem, & benedictionem*: Del Cordero vencedor cante las glorias el cielo, y dele mil bendiciones el mundo. O que bien suena las voces! Mas porque serán estas fiestas, que se ilustran con tan dulces musicas? No sabes, dize San Juan Euangelista, que ha rendido el Cordero los entendi-

mien-

2. ad Co  
runt. 10.  
n. 5.

Ibidem  
n. 8. &  
n. 14.

Ibid. n.  
12.



mientos de los doctos, y Sabios? *Viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas coram agno:* pues a esto son las músicas, que engradecen aquellas fiestas *Audiu vocem Angelorum millia millium, dicentium, dignus est agnus accipere gloriam honorem, & benedictionem.* De fuerte que rendir entendimientos en el cielo, es allá gran trofeo de Iesu Christo? Luego rendir oy tambien entendimientos en el mundo, será en la tierra su mayor triunfo. Allá glorias le cantan los Angeles: pues acá denle mil bendiciones los hombres, y digamos todos, bendigate Dios soberano Cordero del Altar: por que si rendiste nuestrs entendimientos, oy es el dia en que se deuen cantar tus mayores triunfos *Dignus est Domine accipere gloriam, honorem, & benedictionem.* Mas que pareciendo imposible rendirse los entendimientos; los cautue este Sacramento! De zidme, no es este el mayor encanto que se ha visto? Verdaderamente, que este Sacramento es diuinamente encantado: *Prudentem in cōtatore.*

22 Aora ya que tengo de rendir el entendimiento, y creer que Christo nuestro biē está debaxo de aquel velo blāco: como si está allí no habla? Si haze tal; porque te llama. Pues no dize en que está mudo

allí? Es verdad; mas esse es el encanto; q̄ estando allí impedida su lengua, tiene su presencia vna voz que basta, para llamar desde allí dulcemente al alma. Passò Christo a Betania, llego en casa de Maria, salio a recibirle Marta: tu no con su Magestad, no le que diferencias, y despues de ajustadas entrose a llamar a Maria, y cō silencio la dixo, oyes Maria? hermana? El Maestro te llama. *Magister vocat te.* Marta llama a Maria de parte de Christo, y Christo no dixo a Marta que llamase a Maria: pues como es esto? Venturosamente a la ocasion Eutimio reparando en que quando entrò Marta a llamar a Maria, no dixo solamente, el Maestro te llama: *Magister vocat te;* sino el Maestro está presente, y te llama: *Magister ad est, & vocat te.* Pues verdad dize Marta, escriue Eutimio, en llamar a Maria de parte de Christo: porque la presencia de Christo es vocacion de las almas: *Per presentiam vocat.* No la llamó su lēgua: mas llamóla su presencia: *Magister ad est, & vocat te.* La presencia de Christo es vna lengua, que retoricamente muda a todas las almas conuoca: *Per presentiam vocat.* En los otros hōbres, para llamar es menester lengua: mas en Christo basta la presencia: *Magister ad est, & vocat te: per presentiam vocat.*

En

Ioan. 11  
n. 29.

Eut. ibi.







sea allí en aquel secreto, vn Sacramēto con armas? vn Sacramento con cuchillo? vn Sacramento armado? Dezi dme. no es este vno de sus mayores encantos? *In cantationes docti in cantatoris.*

24 Mas si esto es así, como agora no tiene allí cuchillo a aquel Sacramento, que es lo figurado, pues que entonces salia con espada lo figuratiuo? Enganaste: que si tiene tal. Y esse es el encanto deste pan del cielo: que es vn pan que parece cuchillo, y es vn cuchillo que parece pan.

25 Estaua Gedeon para dar la batalla a los Madianitas: acercose a los Reales del enemigo a explorar lo q̄ por hallà pataua, y oyó que vn soldado estaba refiriendo a otro, vn sueño que auia tenido. Soñe, decia a su compañero, que vn pan subcinericio baxaua sobre el exercito de Madiã, y hazia tal destroz o en sus tiendas que era fatal ruina de nuestras paladas fortunas: *Vidi somnũ, & videbatur mihi quasi subcinericius panis, in castra Madian descendere, & cum peruenisset ad tabernaculum percussit illud, at que subuertit.* Escuchòle atoni to el cõpañero, y saltreado del miedo, turbado todo, le dixo, amigo, malo es esso; esse pan sin duda, es el cuchillo de Gedeon que ha de acabar oy con nosotros; en gran peligro esta

*Iud. 7.  
n. 13.*

mos, saluese quien pudiere: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis.* Que dizes hebre? Por ventura eres tu el que iueñas? No te acobardes: mira q̄ los asaltos del miedo, te tienen fuera de tino: pues hazen que lo que es pan, a ti te parezca cuchillo. Si es pan: *Subcinericius panis*: como ha de ser cuchillo? *Gladius Gedeonis*, y si es cuchillo: *Gladius Gedeonis*: como dize el otro que es pan? *Subcinericius panis*. Entrambos dizen bien, y ninguno cõtradize al otro, si atendemos a la Glosa que dize que el pan que baxaua del cielo, y le soñò vno de los dos soldados, era figuracion de aquel secreto, cuyo Sacramento es vn pan que parece cuchillo, y es vn cuchillo que parece pan. Vno de los soldados decia: es pã: *Subcinericius panis*. El otro decia, es cuchillo: *Gladius Gedeonis*. Y el se lo era todo: era pan, y era cuchillo. *Subcinericius panis; gladius Gedeonis*. A que Catolico no le atemoriza esto? Al mas destraido, como no le embarga el pensamiento? Pues eslamos viendo vn Sacramento q̄ en su mesa es pan, y cuchillo. O estamos mirando vn Sacramento que parece pan del cielo: *Panis qui de caelo descendit*; y nos dizen que es cuchillo: *Gladius Gedeonis*. Vn secreto que parece cuchillo: *Gladius Gedeonis*; Y nos dizen q̄

*Ibidem*

*Glosa*

*Apoc. 1.  
n. 16.*



es pan del cielo: *Panis qui de caelo descendit*. O encantos incoprehensibles de aquel Dios Sacramentado! *In cantationis docti incantatoris*.

26. Aparemos mas este encanto, y preguntemos; porque ha de tener alli cuchillo a aquel Sacramento? Y porque siendo pan del cielo ha de parecer cuchillo? O ha de ser cuchillo que parece pan? Probemos lo primero, que luego dare razon de lo segundo: digo, que aquel Sacramento ha de tener alli cuchillo. Mas en que va esto? Esto, ami ver, va en que es le su Christo hijo de Dios quien está alli dentro de aquel Sacramento. Noten: Christo es el Verbo Divino humanado, el Verbo es palabra de Dios: y alli a donde está la palabra divina, es fuerza que este el cuchillo de su justicia.

27. Vio San Iuana Dios, y dize que de su boca salia vn cuchillo de dos filos: *Ex ore eius exibat gladius utraque parte acutus*. Como se le conoce que es cuchillo de la justicia de Dios! Pues no tiene vn filo solo, sino dos. Los cuchillos de la justicia del mundo no tienen mas de vn filo: porque cortan a vno, y dexan a otro, mereciendolo entrambos. Al que cortan, es de gracia: al que dexan, fue injusticia. El cuchillo de la justicia de Dios tiene dos filos; porque corta con

igualdad segun los merecimientos de todos. Mas porque ha de estar este cuchillo en la boca de Dios? O está en la mano, ó en la cinta, que así es el lugar de la espada. Por fuerza ha de estar en la boca? *Ex ore eius exibat gladius*: porque? No reparan que por la boca del Señor Dios sale su palabra, alli se engendra, y alli viene. Pues tenga el cuchillo en su boca, que alli adonde tiene Dios su palabra, alli ha de estar la espada de su justicia. *Ex ore eius exibat gladius utraque parte acutus*.

28. He dado la razon de porqué ha de tener cuchillo aquel Sacramento: falta aora de darla, de por qué ha de parecer cuchillo aquel pan del cielo? Y digo que lo parece por la misma razon que le tiene. Tiene cuchillo aquel Sacramento; porque tiene dentro de sí al Verbo Divino encarnado, que es la palabra de Dios; y porque está alli la palabra Divina, por esto aquel pan del Cielo a todos nos parece cuchillo. Probaré esto en vna palabra. El Verbo Divino es la palabra de Dios: por esto es Verbo, porque es palabra: y la palabra de Dios, que es? Es espada, dize la Glosa: *Verbum Dei est gladius*. El Verbo es palabra? La palabra es espada? Luego el Verbo Divino es vna espada que parece pan a-

bra;

Glos.hic

Ibidem

Glos.hic

Apoc. 1. 16.



bra, y es vna palabra que parece espada. Vnos dicen que el hijo de Dios es palabra: *Verbum*, otros dicen que es espada: *Ex ore eius gladius*; y èl se lo es todo, es palabra, y es espada: *Verbum Dei est gladius*. Mas como dentro de aquel secreto està la palabra diuina, he ai la razon porque aquel pan del cielo, es vn pan que parece cuchillo: al modo que es vna palabra que parece espada.

29 Y que palabra es aquella que cità en aquel Sacramento? Es palabra, de vida para vnos: de muerte, para otros. Èste sí que es admirable encàto de aquel secreto! Mas si es palabra de Dios, es fuerça que al malo de la muerte, y al bueno de la vida. Echò Dios por su boca vna palabra, oyosela el Euangelista, y dize que fue esta: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis*. Quiere decir: yo soy principio de la vida: *Ego sum principium*. Y o soy el que corto el hilo al viuir: *Ego sum finis*. En vna palabra sola està la muerte, y la vida. Aquella boca que habla vida, habla tambien muerte. Mas no es mucho: que es boca de Dios de adonde nace su palabra; y la palabra diuina es muerte, y es vida. Vida, para los buenos: *Ego sum principium*. Muerte, para los malos: *Ego sum finis*. Allí pues en aquel Sacramento està la pa-

labra de Dios: *Verbum*; pues allí està la espada de su justicia: *Ex ore eius gladius*. Que es aquella vna palabra, que parece espada, y vna espada, que parece palabra; *Verbum Dei est gladius*. Aquella es vna palabra que viuifica: *Ego sum principium* Ioa. 1. mas es tambien vna palabra que mata. *Ego sum finis*, Allí ay pan de vida: *Ego sum panis vi-* u. 3. b. *tae*; y allí tambien ay pan de muerte: *Iudicium sibi manducat*. Aquel es vn cuchillo, que parece pã: *Subtinericius panis*, mas es tambien vn pan, que parece cuchillo: *Gladius Gedeonis*. O Verbo de Dios Sacramento! Y que admiracion es esta de encantos! *In cantationes docti in cantatoris*.

30 En la manifestacion que hemos hecho de estos vltimos encàtos de aquel admirable secreto, bien conoce ya cada vno la disposicion que es necesaria para llegar a la mesa de aquel Sacramento. No me detègo en esto: passo a otra cosa de no menor importancia oy en la disolucion del mundo. Hombres, venid acá, oydme: que quiero hazeros vna pregunta. Aquel Señor Dios, Principe Sacramento, tiene Ministros? Ministros tiene: y quiénes son? Los Sacerdotes. El Sacerdote; el Sacerdote, biè: ora antra mi pregunta. Y vosotros respetais al Sacerdote? Reuerenciais mucho al

Mi.

Apoc. I.  
n. 8.



Ministro de Iesu Christo? Parece que no: porque es aqui may forastero el respeto a los ministros del Altissimo; y tanto que no sabemos adonde vive: porque no se le conoce casa. O que poco deveis de amar a vuestro Dios en aquel Sacramento! Que quien desprecia el Ministro de su Principe, nunca tuvo amor al Rey. Que Santa fue aquella gloria la Rey na (desde aqui quisiera que fueras laprehendiendo a reuerenciar al Sacerdote) Madre del supremo Monarca del mundo nuestro Rey, y Señor: *Phelipe Quarto el Grande*. Que Sãta digo, su vida! Que amor se encendio en su pecho para con su Dios! Fue vna hoguera en que se vio arder la caridad: vna Pira en que se abrasó el zelo de la honra del Altissimo: mas como amaua tanto al Señor Dios, por esso apreciava mucho a sus ministros; dezia su Magestad q̄ sentia no poco hallarte en la dignidad Real, porque le seruia de impedimento para poder maudar se embriese, y se sentase en su presencia el Sacerdote de Dios, y a añadir su Magestad q̄ el modo de hablar aun Sacerdote era estando él sentado, y el q̄ le hablase doblada la rodilla. O q̄ leccion nos da la Magestad de la Reyna Margarita nuestra Señora para que sepamos honrar a los ministros de

Dios! Y a vista de esta Magestad de la tierra. q̄ así venera los Sacerdotes de Dios, tẽdrás tu, nonada, animo para despreciar los Ministros de su altar? Y si esto no basta para persuadirte.

32 Vamos desde aqui al oriente, y vendremos con los Reyes hasta Bethlem, y veras como honra el Señor Dios a sus ministros. Al portal donde nacio Iesu Christo llegã los Magos cõdazidos de vna Estrella: buelense desde alli a sus casas; y pregunto, quiẽ los buelue? La misma Estrella? No: vn Angel los va siruiendo, dize Crisostomo: *Nec iũ stella eos, sed Angelus suscepit.* Pues como, para venir basta vn Astro que los guie; y para boluer es necesario vn Angel que los acompañe? No ves dize las flores de oro, q̄ al venir los Magos son seculares, y al boluer ion Sacerdotes: *Quia scilicet, prosigue, adorando facti fuerant Sacerdotes, cũ supplicatio ne, etiam muneribus oblatis:* Pues para venir, aunque sean Reyes, si vienẽ seculares, basta vn astro que los conduzca; pero si al boluer, ya son Sacerdotes, esse acompañamiento es menester que sea de Angeles. Que haze mucha diferencia Dios en la estimacion, entre Reyes seculares, y Principes Sacerdotes; el lucimiento de aquellos se compone de Estrellas:

Hom. 7.



llas: El fausto de estos, se pruiene de inteligencias. Segun esto, el mismo Dios te enseña que ha de ser mayor la corteja que hagas al Ministro de su altar, que la veneracion que rindes al Ministro secular.

33 Fuera de que: no se como lo diga: ven aca hōbre sin entendimiento, y olvidado de ti mismo; yo me acuerdo que te da vn consejo el Espiritu Santo, y dize assi: *Honora medicum propter necessitatem.* Honra mucho al medico de tu cuerpo, porque le abras menester para tu salud. Y de zidme, quiē es el medico del alma vuestra? El Sacerdote; todos lo saben. Y tu a quien veneras? Señor, al medico de mi cuerpo. Y al medico de tu alma? A esse le oluido, y le desprecio. Que diremos de ti? Saben lo que se me ofrece? Que el que desprecia al medico de su alma, y solo venera al medico de su cuerpo, esse es vn hōbre que parece que dize halla en su coraçon, viua el cuerpo, que importa poco que se muera el alma.

34 Pues que: y los despreciadores de los ministros de Dios han de quedar sin castigo? No: dirā los ajustados de conciencia; porque tiene Dios vna eternidad de penas, para castigar tan locas fantasias: Esto es cierto: pero es castigo que a los que viuen bar-

baramente, mueue poco, porque no se ve. Antes de esse darā Dios otro castigo que mueua mas, por mas sensible, y sirua de escarmiento a los q̄ viuen. Darate Dios vna enfermedad, que te arrojé en los errores de vn sepulcro, sin que gozes de los frutos de aquel Sacramento. Mira. no ay Sacramento sin ministro, si para ti no huuiere sacerdote, para ti no abra Sacramento, y dispondrá Dios que no puedas llegar al Sacerdote q̄ es la puerta, para entrar a gozar de aquel secreto. Y porque no puedas entonces valerte de su ministro, le guardará Dios de ti con vna espada de fuego.

35 Pecò Adan, echole Dios del Parayso, y mandò Dios aun Querubin que defendiese la entrada con vna espada de fuego, de aquel hombre ingrato en pena de su delito: *Collocauit Dominus ante Par-* Gen. 3.  
*adisum voluptatis Cherubin, & flameum gladium.* Y para que, Señor, tanto rigor con Adan? Porque ya es mortal por su culpa, y ay dentro del Parayso contra la muerte, vn arbol de la vida. Pues, Señor, esté el Querubin al pie del arbol para defender la vida castigando la ofensa, fulminando rigores contra el delito: pero no esté a la puerta del Parayso. No ha de estar fino a la puerta, dize el Señor Dios: *Ante*



*Paradisum voluptatis.* No reparas que el arbol de la vida era Iesu Christo Sacramentado? *Ego sum vita.* Y la puerta del Paraiso, es el camino para llegar a aquel arbol? Pues para que no puedas llegar a gozar de los frutos de aquel arbol de la vida, te defiende Dios la puerta, y poniendo alli vna espada de fuego, te dize que no podras entrar por el camino, que guia a gozar de aquel Sacramento. El Sacerdote, hombres, es el camino por donde vnicamente, se puede pasar a poseer dicho famente aquel misterio; ofendes a Dios atroz

mente quando no veneras mucho a su Ministro: pues que aguardas? Espera no ir a la otra vida armado de aquel Sacramento, porque defendera Dios de ti el camino, con vna espada de fuego: no podras llegar al Sacerdote que es la puerta, por donde se puede entrar a ver aquel secreto. Mas si quieres viuir con esperanças seguras de vida eterna, estima mucho a los Ministros de Dios. O ruego al Altissimo, que para q̄ assi lo hagas te de en esta vida su gracia, prenda de la gloria: *Ad quam,*  
*Ec.*

*Todo lo dicho, y escrito sujeto a la correccion de la Santa Madre Iglesia.*

FIN.



Q SER.



## SERMON VNDECIMO.

DEL DOCTOR, Y PATRIARCA S. CY-  
rilo Alexandrino.

PREDICADO POR EL M. R. P. M. Fr. IOSEPH VALLE-  
jo, Leñor de Theologia, y Regente de los Estudios en su Colegio  
del Carmen de Antigua Observancia de Alcalá.

*Vos estis sal terra, vos estis lux mundi, non potest Civitas abscondi sa-  
pra montem posita, Matth. cap. 5.*

**I** La mejor rosa de Alexandria, al lustre mas honroso de mi Religion Sagrada, a quien como antorcha no solo entre las tinieblas de la ignorancia luce, sino entre las luces mas adelantadas de la Iglesia se descuella; desterrando como luz los errores del Iudaismo, y Heresia; sazonzando como sal los defabrilientos, que padecia la Religion Catholica en Alexandria con la falla de Cirina de Nestorio, condenando sus errores como Presidente, y legado del Papa Celestino Primero en el Concilio Ephesino; a mi glorioso Patriarca Cyrilo Alexandrino, digo, Ciudad fundada sobre las mas encumbradas puntas del Carmelo, fertilizada con las aguas, que de la fuente de mi gran Padre el Profeta Elias en copiosos raudales de la perfeccion mas realçada se desatan. A esta, pues, antorcha de la Fè, sal de la Iglesia Catholica, Ciudad del Carmelo celebra oy fiesta mi Religion Sagrada, y este su grauissimo Colegio, asistiendo para los mayores lucimientos de sus virtudes, todas estas Doctas, y Sagradas Religiones; sin duda para que oy con mayores ventajas luzca Cyrilo con mas lucidos cambiantes de resplandores.

**2** Vio el Profetico Evangelista Iuan en las mysteriosas visiones de su Apocalypsis, sobre vn monte encumbrado, la Ciudad de Ierusalen aucaua, si celestial esposa del Cordero; y siendo assi que no le faltava para su adorno, ni lo lucido de los  
edi:



edificios, ni lo empinado de las murallas; ni para lo vistoso, lo costoso, y rico de tantas piedras; con todo no fue lo q̄ la hizo menos lucida, antes en sentir de muchos fue la mayor parte en la admiracion de sus lucimientos, el numero, y disposicion de sus puertas; componiase de doze, tres al Oriente, tres al Occidente, tres al Aquilon, y tres al medio dia: *Ab Oriente porte tres, Et ab Aquilone porte tres, Et ab Austro porte tres, Et ab Occasu porte tres*, siempre dudò mi Ciudad; porque se halla esta Ciudad mas gloriosa, sus excelencias mas realçadas, quando se ve alsiftida de doze puertas, hasta que repare segun el Evangelio de oy, que esta Ciudad misteriosa colocada sobre vn monte es simbolo soberano de mi Glorioso Doctor S. Cyrilo: *Civitas supra montem posita*. Y atèdi en vn Docto Escripturario que estas doze puertas significan doze Religiones: *Secundum Iochimiu duodecim porte significant duodecim Religiones*, de las quales veo yo que se compone este Docto, y Grauilissimo auditorio, q̄ alsitien piadosas a la publicacion de las glorias desta Ciudad de Cyrilo; pues claro està que tan Docta, y Religiosa asistencia no auia de ser lo menos importante, antes si, lo que mas ayude a lo glorioso de sus lucimientos, y a ensalçar lo heroico de sus virtudes. Solo puede seruir la asistencia de tantos Doctores, y Maestros de embarazo a mi discurso para el acierto de Publicar sus elogios, por hazer con su asistencia mas dificultoso de mi Sermon el empeño.

3. Píadò vna delgada pluma por geroglífico de lo mas arduo, y difícil, encima de vn monte vna columna, que sustentaua sobre su capitel vn espejo, en cuya cristalina luna, del sol reberuerauan los resplandores, y rayos, muchos lincees en la falda del monte que con vista perspícaz atendian el misterio; vn linçe corto de vista con vnos antojos en mas alto pueſto, que intentaua curioso descifrarle, con vna letra que dezia: *Vix possum discernere*. Sol es el Verbo cuyos rayos de diuinidad reberueraron en el cristalino espejo de las purissimas entrañas de Maria constituyendola Madre. Columna es Cyrilo colocada sobre la mas alta cumbre del Carmelo, cuyos ombros sustentaron, y defendieron contra Nestorio, ser esta soberana Reyna, madre gloriosa de Dios, vn linçe corto de vista colocado en lugar mas alto, el Predicador, q̄ este dia quiere publicar elogios de esta columna, a vista de tantos lincees, tales Doctores, y Maestros, q̄ cō la perspícazia de su sabiduria, y cōtinuaciō de lo biē logrado de sus estudios, saben, y miran lo mas oculto, y reti-

Apocal.  
21. ver.  
13.

Ferrar.  
tom. 3.  
in Apoc.  
sup. cap.  
21. ver.  
12.

Mur. se.  
in Beat.  
Theresa  
suprilla  
verba  
nos au-  
tē reue-  
lata fa-  
cie. 2.  
ad Choy  
3,



rado de sus heroycas virtudes; nunca, pues, geroglifico mas bien ordenado, ni empeño sin duda mas dificultoso; pero con fuelame, que aunque en tal empeño sea enfermo, y corto de vista, y por esto necesite de auxilios mas soberanos para publicar las glorias de tanto Santo, no ha sido la determinacion a hazerlo antojq de mi caidido, sino logro de mi deseo, dandome la conñança el ser en glorias de Cyrilo, tan interesada Maria, con que no me faltará medianera con el diuino espiritu, para que comunicandome sus luces, pueda dezir lo imposible a mi ignorancia, que estos milagros los haze con facilidad la gracia, si se lo pedimos todos a Maria con la oracion del Angel. *Aue Maria.*

*Vos estis sal terra, &c. Mat. c. 5.*

4. FVero celebres, si misteriosos los Egipcios, vsurpando jurisdicciones al labio, y haziendo a las figuras interpretetes segaros del concepto, eran dos palomas simbolo a las bodas; dibuxaua ligerezas vn rayo al primer despedirse de la nube; era la golondrina copia de la ingratitude; ni les faltò con que significar de vn Doçtor lo mas acendrado, de vn Maestro lo mas perfecto. Pintauan, pues, dize Piero Valeriano, vna mançana de Peria enlazada y vnida cõ vn hoja del mesmo arbol, para esta significacion misteriosa: y es el caso, que esta fruta es en forma de coraçon, y la oja de estos arboles tiene figura

*Pier. Va. de lingua: Pomum isidis humaler. lib. ni cordis figuram, folium vero 94. ex lingue profert: dando a entender que el Doçtor perfecto, ha de tener el coraçon tan vnido & ofyr. con la lengua, que lo mismo*

pronuncie la lengua, que sintiere el coraçon, lo mismo ha de enseñar con el labio, que obrare, y sintiere el pecho. No es esto lo que se diuifa en las luces del Euangelio? Parece q si; pues, delineando Christo por S. Matheo vn hieroglifico misterioso de los Doçtores, Maestros, y Predicadores de su Iglesia, los dibuxa con vna vnion misteriosa de sal, y luz: *Vos estis sal terra, &c.* Por lo menos siguiendo el comun corriente de los Padres, assi lo entendio vn Ilustriissimo Moderno: *Sali, & luci Ecclesia Doctores comparauit, luci propter verba sali propter opera*: el perfecto Doçtor tiene dos officios dirigencõ el exẽplo, y enseñar con la palabra, hablar, y obrar; ha de alumbrar como luz con las palabras, y ha de sazonar como sal con las obras. Ni lengua, q no está vnida cõ las manos, ni palabras, q no se enlazã con las obras, son bastantes a constituir vn Doçtor perfecto.

DIS-

Castil.  
vestib.  
Aaru.  
ref.  
illat.



## DISCURSO I.

Que los Doctores de la Iglesia,  
que han de vencer en los Herejes  
rebellias de ignorancia, han de  
juntar la espada de la pala-  
bra, con lo eficaz de  
las obras.

Quiso impedir la rebel-  
lia de los Madianitas al  
pueblo de Israel, que rindiése  
a Dios tan devidas atencio-  
nes, y que dexase al Dios ver-  
dadero, rindiendo Idolatras a  
adoraciones a su fingido Dios  
Baal, valiendose de las armas  
para tan atreuidas ofensas: ni á  
dale Dios a Gedeon salga a la  
campana a castigar de su orgu-  
llo el desmesurado atreui-  
miento; sí le Gedeon a la cam-  
paña, siguiendo sus vanderas  
treinta y dos mil soldados del  
Pueblo de Dios; pero como  
corria por su cuenta el feliz  
progreso de la batalla; porque  
los timidos no hiziesen de las  
fuyas bolviendo las espaldas  
recelosos del peligro, le man-  
da Dios que los despida, dan-  
doles este buen dia a los cobar-  
des: ausentaronse todos, que-  
dando solos diez mil, acredita-  
dos de valerosos; pero aun le  
parecieron a Dios muchos los  
soldados; porque queria fué-  
se mas gloriosa la victoria; y así  
le mandó a Gedeon, que quan-  
do los soldados, fatigados de  
la sed, llegasen a las aguas, atē-

diese, que solo auia de elegir  
para conseguir de sus enemi-  
gos victoria, aquellos, que cō  
la mano lleuasen el agua a la  
boca; no los que echando el  
pecho por tierra se echasen a  
brazas en las aguas, para ago-  
tar sus cristalinas corrientes,  
y que despudiese a los segun-  
dos, admitiendo los primeros.  
Executò Gedeon el Diuino  
orden, y segun èl, solo eligio  
trecientos para la campana, des-  
pidiendo los demas: *Fuit nu-  
merus eorum, qui manu ad os  
præiiciente lambuerant aquas,  
trecenti viri: omnis autem reli-  
qua multitudo flexo poplite vi-  
berat.* Y a la dificultad se viene  
a los ojos, si todos estos solda-  
dos tenían alientos para en-  
trar en la batalla; porque solo  
han de ser a propósito para con-  
seguir la victoria, los trecien-  
tos, que cogiendo las aguas cō  
la mano, las llevaron a la len-  
gua, no los que a brazas se a-  
rojaron a sus corrientes? Es  
la ocasion; q̄ en las aguas está  
significada la Sagrada Escri-  
tura, segun aquello de Isaias:  
*Haurietis aquas de fontibus sal-  
uatoris; en las manos estan, co-  
mo dixo Pierio Valeriano lig-  
nificadas las obras: Manus a-  
pud Egypcias operis in primis  
hieroglyphicum fuit.* Pues sean so-  
lo los escogidos soldados para  
conseguir de los Madianitas  
victoria, los que no solo ago-  
tan con la lengua las aguas, si

*Iud. c. 7.  
ver. 6.*

*Isai. cap.  
12. 7. 3.*

*Pier. Va-  
ler. lib.  
35.*



no los que juntan las manos con la boca para gozarlas; que solo pueden vencer Madianitas simbolo de los Herejes, los que juntan para jugar la Escritura, la espada de la lengua en las palabras, con lo eficaz de las manos en las otras.

6 Peleaua Iosue contra los Amalecitas enemigos declarados del Pueblo de Israel, y al tiempo de la batalla se subió Moyses a lo mas empinado de la montaña, para obligar a Dios con sus ruegos, y suplicas, a que su asistencia diese al Pueblo seguridad de victoria: y adierte el Texto Sagrado vna cosa, sino especial; a lo menos para nuestro intento muy misteriosa, que si Moyses leuantaua las manos al cielo vencia Iosue; pero que si las baxaua a la tierra era Amalec el vencedor: *Cum leuaret Moyses manus vin- cebat Israel. sin autem paululu re- misisset, superabat Amalec.* Pues que conexion tan misteriosa, pregunto yo; tiene el leuantar las manos con el vencer, que quando Moyses las leuanta vence, quando las baxa es vencido? Oid, si lo he pensado biẽ; hazia Moyses oracion a Dios, para que logrando de su brazo la asistencia, fuera seguro el conseguir de sus enemigos victoria; la oracion se forma con la voz, y como la voz es cuerpo leue, segun buena Phi-

losofia camina a su centro, q̄ es arriba, y assi quando leuanta Moyses las manos al cielo, se juntaua la voz con las manos, que era lo mismo que juntarse las palabras con las obras, lo qual estaua diuido al baxar las manos; pues sea Moyses vencido quando las baxa, reconozcasse vencedor al leuantarlas, para que se conozca solo es soldado a proposito para conseguir triunfos de los enemigos del Pueblo de Dios de los contrarios de su Iglesia, que viuen en las tinieblas de su ignorancia, los que saben enlazar, y vnir la lengua con las manos, las palabras con las obras.

7 O Cyrilo, soberano Capitan, y Caudillo valeroso de la Iglesia, claro està que auias de vencer en Alexandria la obstinacion del Iudio, la contumacia del Hereje. Pues como Doctor mas auentajado, como Maestro mas perfecto supiste enlazar, y vnir misteriosamente la eficacia en el arguir, con la prontitud en el obrar, ajustando tan igualmente el exercicio de las virtudes, con la enseñanza de sus voces como sal, y como luz, sin conocerse en las obras mayoria a las palabras, y sin atenderse en las palabras la menor ventaja a las obras.

(. .)

Exod. c.  
17. ver.  
11.

Exech.  
cap. 40.  
vers. 43



## DISCURSO II.

*Que en el perfecto Doctor, no han de exceder las palabras los limites de las obras.*

3 ENtre la diuersidad de adornos, que en aquel templo misterioso, mostrò Dios al Profeta Ezechiel, fueron a la puerta, que miraba al Aquilon ocho mesas dispuestas para la colocacion de los vasos, en que se le auian de ofrecer los holocaustos, y victimas, y nota el Texto vna menudencia arto rara en la fabrica de estas mesas: dize. pues, que tenían en circuito vnos labios bueltos azia lo interior de las mesas, cuya altura no excedia la de vn palmo: *Et labia earum palmi vnus, reflexa intrinsecus per circuitum*: no me admira, si miramos al espiritu, la situacion de los labios bueltos a dentro, que si estas mesas en sentido alegorico son simbolo de los Doctores, y Predicadores Euangelicos; razon es, que la Doctrina que enseñan, y predicán, vaya primero dirigida a la enseñanza propria. Admirame, si, el que estos labios sean tã medidos, q̃ no ayan de exceder a los limites de vn palmo; pero ya aduertido lo misterioso; que en las manos veo significadas las o-

bras, con que estas solo podran estenderse a vn palmo, que es la mayor medida, a que puede extenderse la mano: en los labios estan significadas las palabras; pues bien dispuesto, no excedan los labios de estas mesas la medida de vn palmo; q̃ si solo a esta medida pueden alargarse las manos, y no a mas; y estas mesas significan los Doctores de la Iglesia, se conocerá que en estos para ser perfectos no han de exceder las palabras los limites de las obras, igualmente han de andar lengua, y manos; y las palabras que escribe la pluma, no han de exceder las obras, que exercita la mano.

¶ En aquellos animales de la carroza de Ezechiel, vnas manos de hombre seruiã de fundamento donde se zanjauan las plumas: *Manus hominis sub pennis eorum*; ni faltò quien dixese, que eran iguales las manos con las plumas, rematando igualmente las puntas de los dedos, con las de tan vistosos plumajes, ó para dar a entender a los Doctores, y Maestros significados en estos misteriosos brutos, que la pluma que escribe, se ha de zanzar en manos, q̃ obren, q̃ sabiduria significada en las plumas, sino tiene su principio en las obras dibuxadas en las ma-

Q4 nos,

Ezech.  
cap. 40.  
vers. 43

Ezech.  
cap. 1.  
vers. 8;



nos, es sabiduría, y enseñanza que no tiene fundamento: y son plumas, y manos iguales; porque como vean, que la mayor perfeccion suya consiste, en que las palabras, que con la pluma escriben, no excedan los limites de las obras, que con las manos exercitan.

9 Leuántose Cyrilo cō los aplausos de Doctor perfecto, campeando en la Iglesia como tal soberana para el exēplo, como luz encendida para la enseñanza, enlazando tan igualmente el obrar como tal, y el enseñar como luz, que siēdo tantos los sermones para redarguir los Herejes, tantos sus escritos en defensa de la Fè nunca sus palabras excedierō los limites de sus obras, porque obraua como tal, lo que enseñaua como luz: *Vos estis sal terre, vos estis lux mundi*. Otros Doctores, ò se contentaron enseñando con la lengua; ò les parecio bastante seruir con sus obras, y exercicio de virtudes a todo el mundo de exēplo; otros les parecio bastante para la enseñanza lo q̄ de xauan escrito, sin que fuesse necesario lo predicado; pero Cyrilo todo le parecio necesario, y así dedicó al seruicio de Dios, y de la Iglesia: la lengua, las manos, y la pluma. Con que:

## DISCURSO III.

*Mi Glorioso Santo fue el Doctor mas agradable a los diuinos ojos.*

10 DVdaua muchas veces mi cuidado, qual seria la ocasion, de levantarse con ser mas celebrado entre todos los magestuosos tronos de Dios, aquel, en que le vio sentado el Profeta Ilaías, haziendo dulce consonancia a su grādeza, y agrado mas atractivo a su gusto, la asistencia de dos Serafines con seis alas; que cō las dos embozauan el rostro, de las dos se valian para ocultar los pies; y con las otras dos azotauan ligeramente los ayres: *Seraphin stabant super illud, sex ala vni, sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*; estos mas cercanos le asistien, estos mas del gusto suyo le acompañan, estos son demas agrado a sus ojos; pues porque estos entre todas las Ierarchias de los Angeles han de ser preuilegiados en el robarle a Dios las atenciones? No atendeis que estos no se contentaron solo con publicar a voces diuinas alabanzas: *Et clamabant Sanctus, Sanctus, Sanctus*; ni se quietaron, solo con ocupar las manos en obras de su seruicio: *Et volauit ad me vnus de Seraphin, &*

*Isai. 6. vers.*

*Ibi. 3.*

*Ibi. 6. & 7.*

*in*

*Agust. ho mil. in Apocal: Tychon. forsam auctor. a pul. N. Casana.*



*in manu eius calculus, quem for-  
cipe tulerat de altari, & tetigit  
os meum*, sino que tambien tre-  
molaron al ayre ligeramente  
sus plumas, haziendo corti-  
nas de vitrosos penachos, para  
el adorno dei trono magestuo-  
so de Dios? Pues no es mucho  
que sean, los que mas cerca-  
nos le asistan, los que mas de  
su gusto le acompañan; pues  
siempre robò con ventajas las  
atenciones de los diuinos ojos  
quien no solo la lengua, y ma-  
nos, sino tambien la pluma,  
dedicò en obras, y escritos de  
su seruicio, siendo el que se le  
uanto con sus agrados, y se hi-  
zo archiuo de sus finezas.

11 Preganta S. Agus-  
tin en la homilia sobre el A-  
pocalypsis, si acaso desta obra  
no fue autor Tichonio; qua-  
les de los Angeles; que daban  
musica a Dios, con la dulce cò-  
lonancia de sus voces, y la to-  
nora armonia de sus instrumē-  
tos, erã mas agradables, y mas  
del gusto diuino, robando cò-  
su dulçura mas suauemente,  
sus atenciones; y agrados? Y  
responde la Africana pluma:

Agust. ho. *Existimo gratiores fuisse, qui can-*  
mil. in *tantes canticū Moysis serui Dei,*  
Apocal. *citharas habebant, quā qui alijs*  
Tichon. *musicis instrumentis laudes perso-*  
foram *nabant; que los mas preulle-*  
astor. a *giados en la estimacion diui-*  
pod. N. *na fueron, los que alaban en*  
Casana. *dulce musica con sus voces,*  
*siuuiendoles para el adorno*

de los motes el sonido suauemente  
de las citaras. Pues porq̄ que  
do todos alaban, y quando to-  
dos tocan, solo estos hã ser los  
que gozen mejor las diuinas  
atenciones, por lo que tienen  
de mas gustosos? Es a mi ver la  
causa desta diferencia, que el  
que canta a otro instrumento  
que toca, solo necesita de la lē-  
gua para la voz, y de la mano  
para el instrumento, pero el q̄  
canta, y toca la citara no solo  
ocupa la lengua, y exercita la  
mano, sino que tambien para  
hazer dile consonancia ne-  
cesita de la pluma; y a los ojos  
de Dios siempre fue de mas a-  
grado, quien ocupò, no solo la  
mano, y lengua, uno esta n-  
bien la pluma en su seruicio.

12 Fue mi Glorioso  
Cyrilo agradable en lo sumo  
de la perfeccion a los diuinos  
ojos, perfecto Doctor, que ca-  
riñosamente, robò sus aten-  
ciones; pues no solo se conten-  
to con ser tal en sus obras, y  
exercicio de todas las virtu-  
des, con ser luz que alambrió  
con sus palabras, desterrando  
en tantos sermones tinieblas  
de la ignorancia de la corta ca-  
pacidad de sus ouejas en Ale-  
xandria, sino que se perpetuo  
luz en tantos escritos como  
dexò a la Iglesia; siendo de su  
pluma los rasgos, delgados fi-  
los, de que còtra el Iudaismo,  
y heregia se valiese el Catholi-  
co en los mayores aprietos.



13 Llegemonos mas  
 especial con que se acredi-  
 taron grandes las excelencias  
 de nuestro Santo, siendonos  
 siempre la guia el Euangelio;  
 negana Nestorio con los de-  
 mas Herejes que le seguiã, ser  
 Mãria de Dios verdadera Ma-  
 dre; salvo Cyrilo a la defensa  
 con sus sermones, y sus escri-  
 tos, defendiendo esta materni-  
 dad de Maria, curãdo el des-  
 credito con que Nestorio pro-  
 cãraba quitarla tan soberana  
 grandeza; y quando se halla  
 entre los Herejes esta sobera-  
 na Reyna con los descreditos  
 de infecunda, respeto del mis-  
 mo Dios, Cyrilo defiende el  
 credito, dexando por sin duda  
 hasta este dia su fecundidad.  
 Pues con razon dire yo.

## DISCURSO IV.

Que a mi Cyrilo entre todos los  
 Doctores le es debido con especia-  
 lidad el soberano titulo de sal:  
 Vos estis sal terræ, por auer  
 acreditado a Maria  
 de fecunda.

14 Padecia la tierra de Geri-  
 cò, y aun como se infie-  
 re del Texto especialmẽte sus  
 aguas, descredito de estèriles, y  
 infecundas; Llegarõ los Ciuda-  
 danos a mi Padre Eliseo pro-  
 poniendole este daño, para q̃  
 aplicase el mas cõueniente re-  
 medio: *Ecce habitatio Ciuitatis*

*optima est sicut tu ipse Domine  
 perspicis, sed aque pessima sunt, 4. Reg.  
 & terra perilis;* Y como la dila-  
 cion haze menos agradable el <sup>cap. 1.</sup>  
 beneficio, al instante Eliseo tra-  
 to de poner a tanto daño el re-  
 medio, boluiendo por el cre-  
 dito de las aguas, tomãdo por  
 medio para curar su achaque  
 arrojar vn puño de sal en sus  
 corrientes puras: *Et egressus ad  
 fontem aquarum, misit in illum  
 sal, & ait sanauit aquas has, & iã  
 nõ erit in eis mors, nec sterilitas;*  
 quedando con esto acreditada  
 la fecundidad de las aguas, sin  
 que padeciese mas su credito  
 hasta este dia: *Sanat e sunt ergo  
 aque usque in diem hanc,* lo que  
 me admira es el medio, pues  
 la sal, quando fazone desabri-  
 mientos de amargura, no pa-  
 rece puede curar achaques de  
 infecundidad? *Ea q̃ si.* No veis  
 que estas aguas, que padecen  
 en el credito de infecundas, sò  
 simbolo de Maria? *Congregatio  
 nes aquarũ appellauit Maria,* a <sup>Gen.  
 Cap. 1.</sup>  
 quẽ Nestorio intentò de sacre-  
 ditar, quitandole el titulo glo-  
 rioso de Madre de Dios; pues  
 valgase de la sal para curarlas,  
 q̃ solo puede boluer por el cre-  
 dito de la fecundidad de Ma-  
 ria, dexandole estãble, y fir-  
 me hasta este dia, el que go-  
 zarẽ con propiedad del glo-  
 rioso titulo de sal.

15 Con razon, pues a  
 mi Cyrilo propriamente le  
 compete este titulo del Euan-  
 ge-

cil.  
 Epist.  
 Tom. 2.  
 Conpl.

Ibi. ver.  
 22.

Ibi. ver.  
 22.

Gen.  
 Cap. 1.  
 ver. 10.

Apoc. Mu.  
 cap. 12.  
 ver. 1.

gel  
 po  
 de  
 tor  
 ra  
 da  
 y fi  
 ño  
 con  
 ple  
 fem

Zos  
 f

16

con  
 left  
 do l  
 opu  
 vn c  
 nub  
 mu  
 que  
 sis,  
 lun  
 Apoc. Mu.  
 cap. 12.  
 ver. 1.  
 na fl  
 no  
 per  
 cia  
 con  
 g-r



gelio: *Vos estis sal terra*, pues su po boluer por la maternidad de Maria, haziendo que Nestorio la confesase por verdadera *Theotochos*, dexando perpetuo el credito de su fecundidad respecto del mismo Dios, y siendo este el primer empeño de su lengua, y de su pluma, con que sus sal, cuyos empleos fuerō a los de Dios mas semejantes. *Que.*

## DISCURSO V.

*Los primeros empleos de Dios fueron defender la maternidad de Maria.*

16 **Q**ue cuidadoso anduuo Dios en su eternidad componiendo exercitos de celestiales soldados, que siguiendo las vanderas de Miguel, se opusiesen a las asechanças de vn dragon, que se subio a las nubes, persiguiendo aquella muger pafmo de hermolata, que vio Iuan en su Apocalypsis, vestida del sol, calçada de la luna, y coronada de Estrellas: *Apocol. Mulier amicta sole, luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Y Dios no solo dispuso exercito para perseguir del dragon la malicia, sino que tratō tambien de conseruar el hijo que la muger pariese, y de guardar la ma-

dre: pues porque tantos cuidados, han de ser en su eternidad de Dios los primeros empleos? Atendedlo, era esta muger Maria, el hijo que nacia de sus entrañas el Verbo echo carne, queria el Dragon simbolo de Nestorio tragarse al hijo, para quitarle a Maria el credito de que la tabiesen por su madre: *Et Draco stetit ante mulierem, que erat paritura, ut eum peperisset filium eius deuoraret.* 4. Pues ya no me admiran de Dios los cuidados, ni menos sus atenciones, sea el primer empeño de su poder, la defēsa de esta muger misteriosa, que los primeros empleos de su grandeza fueron defender la maternidad de Maria contra el Dragon figura de Nestorio.

17 Si Dios, como dize San Geronimo, se llamō sal del cielo: *scio me legisse in quodam volumine de Deo, ego sum sal celi;* Tocole con propiedad este titulo, porque en el cielo gozō la grandeza de tan misteriosa defēsa: luego si Cyrilo fue en la tierra aquel cuyos primeros empleos fuerō defender la maternidad de Maria, cō razon digo yo que es la sal mas parecida a Dios, y que si Dios con propiedades sal del cielo, Cyrilo con propiedad ha de ser sal de la tierra. *Vos estis sal terra.*

Y

*Ibi. ver.*  
4.

*S. Hier.*  
*tom. 4.*  
*cap. 16.*  
*in Exe-*  
*chiel.*



Y mas quando esta defenſa cõtra Nestorio, entre todos los Doctores, parece a el solo le tocò de derecho, por ser hijo de mi Religion Sagrada, y cõfiguralmente hijo especial de Maria, nacido misticamente de sus entrañas.

## DISCURSO VI.

*Que es razon nãzca de Maria el que ha de publicar, y defender su fecundidad con la lengua, y con la pluma.*

18 **Q**ue criase Dios de las aguas los peces, es muy conforme al ordẽ de naturaleza, que es razon tenga su principio en las aguas, quiẽ para su conseruacion necesita dellas, porq̃ los mismos principios, que dan el ser, son las raizes del conseruar: pero q̃ las aues, que se han de conseruar en los vientos, tengan su nacimiento, y principio en las aguas se haze dificultoso en principios de Philosophia; si no defata la duda algun escondido misterio, para que la suma prouidencia de Dios lo defpuesse: pienso q̃ dio en el blanco de la profundidad, y agudeza del Christiano Drucmaro, dando la causa, y motiuo desta produccion de las aues con estas palabras: *Vifecunditate aquarum calanıs, & vocibus per aera personarent, Deus*

*Christ.  
Drucm.*

*es aquis volatilia produxit, es el caso que las aguas auian de padecer del credito de infecundas, los peces como estan priuados de voz, y carezẽ de plumas, no pudieran bolauer por su credito, ni con la lengua, ni con la pluma, pues nazcan de estas aguas las aues, que por los ayres publiquen su fecundidad, con las voces, y las plumas, que es razon tẽga su principio en las aguas, quien huuiere de acreditarlas de fecundas.*

19 Sea, pues, Cyrilo el q̃ entre los Doctores de la Iglesia, sale como sal los descreditos, que padece Maria de infecunda entre los Herejes, que solo a el le toca de derecho el defender la maternidad por ser con mas especialidad por Carmelita, hijo especialissimo, que tuuo misticamente principio en las purissimas entrañas de Maria, como Madre, y Patrona de mi Religion Sagrada.

20 Pasemos ya al titulo de luz, que si mi discurso no me engaña, le viene a Cyrilo como aac. do: *Vos estis lux mundi;* pues si aquella luz campea con mas brillantes resplendores, que participa mas de los rayos del sol; y Christo como primer Doctor de la Iglesia luce como sol, Cyrilo, que es el que mas participa de los rayos de este sol, es el que mas

*ref-*



resplandece como luz, y assi su mayor excelencia está en.

## DISCURSO VII.

Que con ventajas es luz; por que es la mas parecida a Christo sol.

21. PREGUNTA S. Anastasio Sinaita, qual es la luz entre las criadas, que es mas viva semejaça de Christo sol? Y responde el Santo, que entre todas fue la mas parecida, el fuego del horno de Babilonia; difficulta mi discurso, por que esta entre todas ha de ser la que goze esta semejança, mejor que aquella columna de fuego, que guiaba al pueblo de Dios por el desierto; q̄ aquellas llamas en que se abrasaba la zarça de Moyses sin cōsumirse: mejor que estos lucidos Planetas antorchas del día, y lumbreras de la noche; y que los demas resplandores, y luzes, que a cada paso en la Sagrada Escripura se diuisan; ya desata la duda el Santo dando la causa desta diferencia: dice assi: *Quia ignis illi Babilonicus vim habuit vr̄edi, & seruadi pueros, solis Christi prefigurabat imaginem*, echò el iniquo Rey de Babilonia, aquellos tres niños ligados de pies, y manos, en vn horno encendido, para que voraz los consumiese el fuego, pero por especial prou-

dençia de Dios obraron tan al contrario las llamas, que abrasando los nudos de las cuecras que les seruian de lazos, dexò libres sus pasos, sin dañarlos la voraz colera de sus incēdios; este fuego si que es luz, viuo retrato de Christo, que la luz mas viva Imagē de este soles, la que a las niñezes desata nudos de la ignorancia, preternã dolos de que los abraçe el incendio, que les sollicitan los errores de la malicia, para guiarlos a los despeñaderos, y precipicios, a donde su obstinacion los lleva.

22. Dio apenas el primer paso nuestro gran Patriarcha Cyrilo en su Obispado, quando fueron sus primeros cuidados, y continuos exercicios, el enseñar, y instruir en la verdadera Fe a las plantas pequeñas de su Diocesis desatando con su doctrina los nudos de la ignorancia, con que intentaba enlazarlos la obstinacion ciega del Iudio, y librandolos del incendio de los errores, con que procuraba alimētatlos, la contumacia del herege, de quienes se vio en su tiempo muy lacrada Alexandria. O luz la mas semejaçe a Christo sol, luz del mundo, donde parece con ventajas se depositò toda la celestial sabiduria: Querria la pertinacia del sacrilego Nestorio, que aunque todos confesasen que Christo como

Ex Ni-  
cephoro,  
& Tri-  
themio.



mo hombre era hijo de Maria, pero que no se dixese que Maria era Madre de Christo como Dios. Salio Cyrilo a la defensa; no se ha de pasar por estas diuisiones, dize Cyrilo, Maria es madre verdadera de Christo, no solo como hombre, sino tambien como Dios, esto afirma, esto defiende, esto autoriza, y sentença dexandolo firme, y perpetuo su pluma hasta este dia, nadie, pues, se admalre de que yo diga.

## DISCURSO VIII.

*Que por esta defensa de Maria parezca se baxò, y depositò en Cyrilo de Dios toda la sabiduria.*

23 EN el primer paso, que dio el sabio Rey y Salomon, en la posesiõ de su Reyno, le temio en amoroso respecto todo el Pueblo de Israeli porque le admiraron tan dotado de sabiduria, q̄ les parecia toda la sabiduria de Dios se auia depositado en su Rey: *Et timuerunt regem, videntes sapientia Dei esse in eo ad faciendū iuditiū.* Pues de q̄ infiere en tã pocos años capacidad tan grande, sabiduria tan auentajada? El mismo Texto parece q̄ lo dio a entèder en las palabras ante cedères: *Audiuir itaq; omnis Israel iuditiū, quod indicasset Rex;* de q̄ hizo vn juicio, de q̄ dirimio vn pleito, de q̄ dio vna a justada sentença. Sabido es el

suceso. Parecieron a juicio en los Reales Estrados de Salomõ dos mugeres, pleiteado sobre la posesion de vn hijo; la primera propuso desta suerte el caso, y razones de su justicia; sabreis Señor que las dos viuiamos en vna mesma casa, y teniamos dos hijos q̄ solo se lleuaban en la edad tres dias de diferencia; esta quitò al suyo la vida vna noche oprimiendolo, y ahogandole descuidadamente entre el sueño; despertò, y viendole muerto, para aliviar en algo la pena de tal perdida, se leuacò de la cama, y hartadome de la mia mi hijo, q̄ estaua viuo, me puso en su lugar el suyo q̄ estaba muerto, y assi tener ospido hagais q̄ me le restituaya, puesto que yo soy su verdadera Madre. Pero la segunda por el contrario informaba, que el viuo era hijo proprio suyo, y el muerto era el hijo de la otra, y q̄ assi su Magstad la mantubiese en la posesion del viuo, y desta suerte altercabã las dos desmintiendole en el Real Tribunal; atendiò Salomon los informes, y viendo de las dos tan encontrados pareceres, q̄ la vna decia el mio es el viuo, y el tuyo es el muerto; y la otra al contrario, el tuyo es el muerto, y el mio es el viuo; dio su ciència vna marauillosa, aũq̄ al parecer rigorosa traza, para conocer la madre verdadera, mado q̄ a las

3. Reg.  
cap. 3.  
ver. 27.

a las  
uidi  
vna,  
infan  
dat  
midi  
mera  
pore  
le mu  
da fo  
q̄ la d  
no go  
dre d  
mita  
ver. 17.  
se, sea  
Rey  
dio la  
prim  
gale  
ella e  
solo  
el hij  
ver. 18.  
hac e  
no m  
q̄ to  
haba  
sapien  
po d  
tenci  
dre f  
24  
uidat  
rio, l  
sea la  
Chri  
de M  
solo  
Mari  
te op  
la de  
dito



a las manos del verdugo se di-  
uidiese el infante, dádola mitad  
vna, y la mitad a otra: *Diuidire  
infantē viuū in duas partes, &  
date dimidiā partē vni, & de-  
midiam partē alteri.* Pero la pri-  
mera no vino en la diuision  
por escusarse el ahogo de ver-  
le muerto; al contrario la segū-  
da sollicitaua se diuidiese; por  
q̄ la q̄ era verdadera madre,  
no gozase el credito de ser ma-  
dre de todo el hijo, sino de la  
mitad solo: *Nec mihi, nec tibi*

*fer, sed diuidatur:* Vio el sabio  
Rey la segunda contienda, y  
dio la sentencia en fauor de la  
primera mandando se le entre-  
gase todo el hijo viuo, porq̄  
ella era la verdadera madre no  
solo de la mitad, sino de todo  
el hijo: *Date huic infantē viuū*

*hec est enim mater eius.* Pues ya,  
no me admira, diga el pueblo  
q̄ toda la sabiduria de Dios se  
habaxado a Salomón: *Vidētes  
sapientiam Dei esse in eo.* Pues su  
po defender, autorizar, y sen-  
tenciar, que la verdadera ma-  
dre fue madre de todo el hijo.  
24 Diuidase el Infante, di-  
uidase el Christo, dez la Nesto-  
rio, sea la mitad de Maria, y  
sea la mitad solo de Dios,  
Christo como hōbre sea hijo,  
de Maria; Christo como Dios  
solo ha de ser de Dios hijo,  
Maria q̄ es verdadera madre  
se opone a la diuision, Cyrilo  
la defiende, buelue por su cre-  
dito, y sentencia en el Cōcilio

Ephesino, q̄ Maria es verdade-  
ra madre de todo Christo, no  
solo como hōbre, sino tãbien  
como Dios; pues no es mu-  
cho auiendo la misma causa,  
quiza misteriosamente figura-  
da en aquella; siēra yo de Cyri-  
lo, lo q̄ sintio todo el pueblo  
de Salomō, esto es, q̄ toda la sa-  
biduria de Dios baxo a hazer  
su assiēro en Cyrilo, porq̄ fue  
quē mas participò de los ra-  
yos de su luz: *Vos estis lux mundi*

25 Lleguemos ya al ter-  
cero, y vltimo titulo, con que  
Dios honro, y ensalzò los  
Doctores de su Iglesia: *Non po-  
test ciuitas abscondi supra mou-  
tem posita;* fue mi Glorioso Pa-  
triarcha Cyrilo, Ciudad la mas  
leuantada, porque se colocò  
sobre las puntas mas empina-  
das del Carmelo, monte, que  
gloriosamente se descuella en-  
tre los mas encumbrados de  
Palestina, Ciudad de Ciuda-  
des, Doctor de Doctores; que  
claro estã tenia entre todos  
creditos de auentajado, quē  
entre tantos que asistiēron  
en el Concilio Ephesino, fue  
elegido por Presidente, y le-  
gado de Celestino Primero.  
Aqui a hablado mi cuidado  
vna excelencia heroica, vna  
grandeza sin cōparacion, y vna  
auentajado elogio en cre-  
dito de nuestro Glorioso San-  
to, sin duda no concedido  
a otro Doctor de la Igle-  
sia. Refiere Liberato en su

Bre.

Breniar.  
Carmel.  
die 28.  
Ianuarij



*Liber. in  
Brev. c.  
5. tom. 2  
Concil.  
Lexan.  
N. tom.  
3. Anal.  
Carmel.  
An. 431  
Celest. Pö  
tif. &  
Theod.  
Imp. fol.  
611.*

Breuiario en el capitulo quinto tomo segundo de los Concilios, que entre los Doctores que fueron llamados para asistir en el Concilio Ephesino, fue conuocado por el Emperador Theodosio, aquella antorcha del Africa, el aguila caudalosa, el grã Doctor de la Iglesia Agustino, aunque arrebatãdole la muerte antes, no logrò la celebracion del Concilio tan gloriosa asistencia. Ya se ve de mi Santo la grandeza siendo Agustino llamado, ser por legado, y Presidente elegido; no te que me diga desto, porque soy enemigo de comparaciones, Agustino vno de los que sò llamados a asistir; Cyrilo a presidir llamado.

DISCURSO IX.

*No dire que fue mayor Cyrilo, pero se podrá dexir que elegido por Presidente del Concilio lo parece.*

26 **C**RIO Dios al quarto dia estas dos lumbreras celestiales para que dando luz con sus resplandores asistiesen de dia, y de noche a las demas criaturas, ambas tan igualmente lucidas; tan cabalmente perfectas, q̃ en su creacion el mismo soberano artifice no les hallò diferencias: *Feit que Deus duo luminaria magna; pero siendo así que el Es-*

*Gen. c. 1  
vers. 19.*

piritu Santo en su creaciõ concedio igualdades, sin que ninguna al parecer gozase en su estimacion mayorias; apenas salieron de las manos de Dios tan cabalmente lucidas, quando diuidiendo entre las dos el cetro sin competencias, dando a la vna la presidencia del dia, y a la otra el imperio de la noche, quando a la primera le concede ventajas, permitiendo en la segunda menguas: *Luminare maius ut pre esset diei, luminare minus, ut pre esset nocti.* Pues que es esto, en tan poca distancia tan conocida diferencia? Si quando nacẽ se reconocen iguales estas luces: *Duo luminaria magna,* como ya se atienden ventajas en el sol, y se admiran disminuciones en la luna? Ya yo lo aduiertero, si mi discurso no me engaña. No veis q̃ le dá Dios al sol la presidencia del dia, quando a la luna le concede el imperio de la noche? pues ya entiendo el misterio, presidir a la noche, es gozar superioridades sobre el confuso caos de las tinieblas; pero gozar precedencias sobre el dia, es presidir a las luces, y resplandores. Pues aunque es verdad, que en las dos lumbreras, ambas sean grandes, iguales ambas en su principio, si despues en asistencias de la luna, le da Dios al sol el cetro del dia, le da para presidir a luzes, claro es-  
tã,

ta  
el  
del  
Igi  
tin  
gra  
lum  
min  
ge  
de l  
los  
Pel  
ign  
se c  
le el  
que  
es p  
fide  
Do  
est  
leua  
pres  
vero  
ras  
cias  
a Cy  
cilio  
yor  
Lun  
No  
tom  
los  
plur  
auia  
qu



ta, que aunque no sea mayor el Sol, elegido por Presidente del día ha de parecerlo.

27 Fueron en las dos Iglesias Griega, y Latina Agustino, y Cyrilo dos antorchas grandes, dos luces iguales, dos lumbreras sin ventajas: *Duo luminaria magna*; llega Dios, y elige a Agustino por Presidente de la noche, para desterrar en los Manicheos, Donatistas, y Pelagianos las tinieblas de la ignorancia; pero a Cyrilo no se contenta con esto, sino que le elige por presidente del día; que si empuñar el cetro del día es presidir a las luces, quien preside en vn Concilio a tantos Doctores que son luces: *Vos estis lux mundi*, sin duda que se levanta con la excelencia de presidir al día; pues aunque sea verdad que estas dos lumbreras sean iguales; si en asistencia de Agustino, elige Dios a Cyrilo para presidir en el Concilio, aunque Cyrilo no sea mayor, por lo menos lo parece: *Luminare maius, ut praesset diei*. No solo por esto, sino, porque tomó por su cuenta, y fueron los primeros empeños de su pluma, defender que Maria, auia de llamarse *Theotocos*; por que era verdadera Madre de Christo como Dios, y tengo por cierto.

ro.

## DISCURSO X.

Que ha de parecer mayor entre los Doctores, aquel de cuya pluma el primer empleo fue acreditar, que Maria es Madre de Christo como Dios.

28 ENtre los animales, que sujetauã la ceruiz al yugo de la carroza de Dios, era el Aguila, dize Ezechiel, la q̄ gozaua entre todos mayores: *Et facies Aquilæ desuper ipsum quatuor*. No ay duda entre los Expositores Sagrados, ser estos quatro animales vna representacion de los Doctores de la Iglesia, y principalmente de los quatro Evangelistas, entre los quales es cierto que a Iuan corresponde el Aguila, porque lo fue caudaloso, que llegó a agotar en el corazón de Christo verdadero Sol, los mas profundos misterios; luego se ocurre la duda; porque el Aguila entre los demás animales; Iuan entre los demás Evangelistas ha de gozar tan conocidas ventajas? Veamos los primeros empeños de sus plumas: quiza daremos en el blanco del misterio. Fue el primer empleo de Mateo delinear por los reales ascendientes de Christo, su generacion, y arbol de Genealogia, y Profetia como hom.

Ezech.  
cap. I.  
vers. 1.

Matth.  
c. 1. vers.

Christi filij David, filij Abraham. 1.

R Los



Los primeros rasgos de la pluma de Marcos se ocuparon en las honras que recibieron las puras, y cristalinas corrientes del Jordán con el bautismo de Christo: *Et baptizatus est a Ioāne in Iordane.* Empeñose Lucas en dexar acreditadas las grandezas, y los aplausos, el gozo, y alegría, con que se hizo celebre el nacimiento del Baptista: *Elisabeth impletum est tempus parienti, & peperit filiū.* Pero los primeros empeños del Euangelista Iuan, los primeros rasgos de su pluma, fue dar a entender, desde la generación eterna del Verbo en el seno de su Eterno Padre: *In principio erat Verbum*, hasta su gloriosa, y dichosa venida a hacerse hombre tomando carne de las purísimas entrañas de Maria: *Et Verbum caro factum est*: de donde se infiere, por evidente consecuencia, la maternidad de Maria, respecto del mismo Dios; pues si el primer empleo de esta Aguila caudalosa fue dexar acreditado en el mundo, que Maria fue verdadera Madre del mismo Dios, no es mucho que entre todos los demás Euangelistas se desuellle: *Et facies Aquilae de super ipsorum quatuor*, teniendo entre todos gloriosamente tan conocidas ventajas, tan ventajosas mayorias.

29 Goze, pues, la docta pluma de Cyrilo, entre las

demas de la Iglesia, lugar mas levantado; excelencias mas gloriosas, aplausos mas conocidos, ventajas mas ciertas; pues desde sus primeros rasgos, fueron sus continuos empeños, sus desvelos cuidadosos, y el cuidado de su doctrina, defender, autorizar, enseñar, y acreditar que Maria Santísima es verdadera Madre de Dios; debiendole esta Soberana Reyna a mi Glorioso Patriarca este soberano titulo, de quien la queria despojar la dañada doctrina del sacrilego Nestorio. Ya no me admira que entre tan doctas plumas, Doctores tan Gloriosos, y Maestros tan soberanos, que fueron fecundos partos de mi Religión Sagrada; si ya gloriosos tymbres, y blasones con que se corona, y vistosamente se compone, y acredita, solo Cyrilo sea el preuilegiado en los festejos, y aplausos, teniendo en este su Colegio cada año tan repetidas memorias, asistencias tan lucidas; dexando las plumas de los demás (sino en los calabozos del olvido) por lo menos en las cárceles del silencio; y es a mi ver la causa, que las plumas, y ciencias de los demás Doctores de mi Sagrada Familia se dedicaron a Dios, o en glorioso aplauso de sus excelencias, de sus atributos, y de sus prerrogatiuas, o defendiendo,



y autorizando la ley, y los misterios que Christo obró, ya contra la dureza obstinada del Hebreo; ya contra la ciega malicia del Hereje. Pero la pluma de mi Glorioso Cyrilo, no solo tomó por su cuenta estos empeños tan soberanos; si no que los primeros empleos suyos, sus primeros rasgos fueron defender a Maria, boluer por el credito de su grandeza, firviendo su pluma de trono sobre que descansase Maria, dedicandose todo al seruicio de esta Soberana Reyna. Y quiere Dios.

## DISCURSO. XI.

*Que entre todas, goze mas repetidas memorias, la pluma, que no solo sino que con especialidad se dedicó a Maria.*

30 **A** Reparado curioso mi cuidado en la Sagrada Escritura vna cosa, que juzgo ha de parecer menudencia, aunque en estas suele auer en ella escondidos, muy partiquares misterios; en diuersas partes son cinquenta y dos vezes (sino he errado la cuenta) las que se haze memoria de los Querubines, y sus plumas; siendo así que solo dos habla de las plumas de los Serafines, que es en el capitulo 6. de

Isaias casi en vna mesma clausula: *Seraphim stabant super illud*; y poco despues, *Et volauit ad me vnus de Seraphim*; pues porque tanto silencio (si no es oluido) en los Serafines; y de los Querubines tan repetidas memorias, tan publicadas sus asistencias, tan conocidas sus proezas, sus excelencias, y glorias? Participen del repetimiento de sus glorias, los Serafines; ya porque siendo de la primer Ierarchia, son entre los coros de los Angeles los superiores, ya porque la asistencia de este trono de Dios los ilustra: y fino dezidme; porquè con estos tanto silencio, quando gozan los Querubines tan repetidos aplausos? Atended el misterio; los Serafines, si lo atendeis con cuidado, en aquel trono de Isaias, solo dedicaron sus plumas a Dios, haziendo de ellas vittosas cortinas de penachos, que firuiessen de adorno al trono de su grandeza; o vatiendolas al ayre para obrar sus preceptos, baxando a purificar de aquel Profeta los labios; pero las plumas de los Querubines no se contentaron con esto, sino que tambien se dedicaron al seruicio de Maria, ya firviendo en el templo de Salomon de pabellon para el adorno, y grandeza del arca, viuua semejança suya: *Et intu-*

*Isai cap. 6. ver. 2.*  
6.



3. Reg. c.  
8. ver. 6  
Gen. c. 1.  
3. ve. 24.

*lerunt Sacerdotes arcam federis Domini in locum suum, in oraculum templi, in Sanctum Sanctorum subter alas Cherubim;* ya siruiendo de guarda, y defensa a su pureza, para que no la atropellase la culpa en el Parayso, donde misteriosamente estaua retratada: *Et collocauit ante Paradysum voluptatis Cherubim.* Pues contentése los Seraphines, con que de ellos se haga dos veces en la Escritura memoria: repitanse cada dia ruenas aclamaciones a los Cherubines; que gusta Dios que las plumas, que se dedica a Maria, tengan en la estimacion de los hombres, mas repetidas memorias, mas continuadas aclamaciones, y festejos.

31 Rinda, pues, mi Religion Sagrada, y este Religiofissimo Colegio, deuotos festejos, continuas aclamaciones, y cada año repita afectuosas memorias en el concurso graue, y Docto de tantas Sagradas Religiones a mi Glorioso Patriarca Cyrilo Alexã

drino; aunque parezca sepulta el silencio las plumas de tantos Doctores que la siruen de glorioso adorno, que si las demas se dedicaron a Dios, la de Cyrilo se consagrò especialmente a los aplausos, y defensa de Maria; campeando en la Iglesia como sal soberana, como luz diuina; como Ciudad vistosa; siendo sal, que sazona con su doctrina la sequedad, y esterilidad del espiritu, para que fecunda con su enseñanza goze en la virtud dichosos frutos; siendo luz, con cuyos resplandores se deslierrẽ de nuestro entendimiento las tinieblas de la ignorancia cada dia con mas dichosos aciertos; y siendo Ciudad vistosa, puesta a nuestros ojos, adornada de tantas, y tan heroicas virtudes, para que a inuicacion suya, intentemos subir al mas alto monte de la perfeccion, adquiriendo cada dia nuevos aumentos de gracia, prenda segura de gloria. *Ad quã nos*

*perducat, &c.*

Amen.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.



FIN.





SERMON DVODECIMO  
DEL GLORIOSO PADRE S. AVGVSTIN.

POR EL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO DE HONTIVERO  
Lector de Theologia Iubilado, de la Orden de San Agustin, y  
Rector que fue de su Colegio Real de la Vniuersidad  
de Alcalà.



SALVTACION.

Vos estis sal terra, Matth. 5.

**A** Las grandezas de mi glorioso Padre S. Augustin  
contagra oy la Iglesia Santa la solemnidad de es-  
te dia, en el veo a esta hermosa luz del mundo tá  
ilustrado de dones, y enriquecido de gracias, que  
solo el que le supo escoger las acertata a explicar. Quiso Euse-  
bio Emiseno ostentarse Orador eloquente de las excelencias  
grandes del Bautista soberano, y dize que las oigamos de la bo-  
ca del Señor; porque no ay otro que pueda dignamente cele-  
brarias: *Quia cum (dize) dignè extollere non valemus humane vo-  
cis officio, predicemus eum dominice attestationis oraculo, prelo-  
quente Christo; quia inter natos mulierum non surrexit maior Ioan-  
ne Baptista. Ipse hoc dicit, & ideo agnosce magnificentiam laudis ex  
dignitate laudandis. Quieren saber quien es Iuan (dize Eusebio  
Emiseno) pues miren a quien le alaba, y de ai conoceran lo in-  
finito que merece. En traje de Peregrino llegó Christo S. N. a  
casa de mi gran Padre, recibiole cortès, hospedole a fable, aga-  
fajole piadoso, y a sus pies postrado humilde se los comiença  
a labar: y dize San Prospero, que es el que refiere el caso; que  
apenas acabò de exercer tan humilde obsequio quando oyo  
al huesped que alborozado le dixo: *Magne Pater Augustine vo-  
càtè meruisti, videre in carne filium Dei, tibi commendo Ecclesiam  
meam.* Gran Padre Augustino oy has merecido ver en carne al*

Euseb.  
Emisen.  
homi 1.  
de sant.  
Ioan.

S. Prosp.

R. 3

hijo



hijo de Dios. Luego si el ser excessiuamente grandes las exce-  
lencias del Baptista lo hemos de colegir de ser Christo el que le  
alaba, por esta misma razon hemos de inferir lo mismo de  
las de mi Padre San Augustin. *Magne Pater Augustine, &c. Chris-  
tus hoc dicit, & ideo agnosce magnificen. iam laudis ex dignitate lau-  
dandis*: Y assi para ser yo el dia de oy el Orador de tus glorias  
necesito de la gracia. *Aue Maria.*

*Vos estis lux mundi. S. Math. vbi supra.*

2. Luz del mundo dize Christo Señor Nues-  
tro. que han de ser los Docto-  
res, y Maestros de su Iglesia, y  
lo fue tan grande mi Padre  
Augustin, *crengas* que San Remigio  
compara al sol, y a los demas  
Doctores a las Estrellas; porq̃  
assi como estas reciben la luz  
de aquel, assi los demas Doc-  
tores la doctrina de Augusti-  
no: *Alij Doctores comparantur  
stellis, Augustinus soli, nam sicut  
stella lumen recipiunt à sole, sic  
omnes Doctores lumen recipiunt  
ab Augustino.* Lo mismo dize  
mi Santo Thomas el Arçobis-  
po de Valencia, en el ser-  
mon primero de esta fiesta: y  
assi se ha de dezir.

*Remig.  
in expo-  
sitione  
Psalm.*

DISCURSO I.

*Que Augustino es el primero entre  
los Doctores; y el mayor, en  
tre los grandes.*

3. Llegaró a Christo S. N. vnos  
Fariseos presumidos, y  
enfadados de que huiliese con-  
vencido a yna tropa de Sadu-  
ceos, y hablando en nombre

de todos vno que deuia de ser  
de ellos el mas docto, le pre-  
guntó; que qual era el manda-  
to principal, y primero de la  
ley? *Magister quod est mandatu  
magnum in lege?* A lo qual re-  
pondio Christo; que amar a  
Dios el hombre de todo su co-  
racion, y de todo el alma, y de  
todo el poder, es el primer  
mandamiento, y por el q̃  
me preguntas; y el segundo es  
que ames a tu proximo co-  
mo te amas a ti mismo; porq̃  
que en estos dos preceptos con-  
siste la ley de Dios. Pues si de-  
pède la ley de Dios, del prime-  
ro, y del segundo; y el segun-  
do es grande como el prime-  
ro; porque el primero le ha de  
ser tan superior, siendo tan grã  
de el segundo? Porque el se-  
gundo aunque es grande, es se-  
mejante al primero; y basta q̃  
le sea semejante; para que le  
sea inferior. Dize nuestro Lau-  
rencio Gerecense: *Secundum  
simile huic, non par, aut equale,  
dilectio ergo proximi magnum  
est, sed non proximum, sed simile.*

*N. Lab.  
Gerec. do  
min. 18.  
post Pet.*

El precepto de amar al proxi-  
mo es grande; pero como es-  
te aunque grande, es semejan-  
te al de amar a Dios, solo este  
de amar a Dios ha de ser el su-  
pe-

Philos.

Hugo de  
prat. flo-  
rid. ser. 2  
S. Aug.

Pa. 44.



perfor; y de todos el primero.

*Hoc est maximum, & primum.* Luego si mi Augustino a los demas Doctores les comunica sus luces, como el Sol a las Estrellas, serán los demas Doctores semejantes a Augustino, como los astros al Sol? Si: *Quia agens naturale intendit imprimere suam similitudinem, in illud quod agit.* Luego si por esso el Sol excede a todos los astros, y de los grandes viene el ser principal, por lo mismo, mi Augustino vendrá a ser el prin-

philos.

cipal entre todos los Doctores, y de todos el mayor? Es cierto, dize Hugo de Prado

*Hugo de Prado florido: Luminaria mundi sunt Doctores, & predicatores, inter quos voluit Christus facere luminare maius, id est beatum Augustinum, ut praeset diei, & alios excederet in lumine cognitionis veritatis, in die praedicationis Evangelice: Tan superior es a todos, tantas ventajas les ha-*

DISCURSO II.

*Que auiendo tantos tan grandes, respecto del, los mas grandes, parece que son Pigmeos.*

4 *Vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis.*

*Ps. 44.* Dize Dauid, en nombre del Padre Eterno, a Iesu Christo su hijo. Todos los ricos, y poderosos del mundo, postrados a vuestras plantas os pedirán mil

fauores. Y han de ser solo los ricos, los que le pidan mercedes? No. Porque los pobres tambien es cierto, que se las han de pedir, y Dios se las ha de hazer. *Non est oblitus clamorem pauperum, desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* Pues assi pobres como ricos, al hijo de Dios le han de pedir mercedes; como dize el Padre Eterno q̄ ha de ser solo los ricos, los que a sus plantas postrados soliciten sus fauores? *Quia in tantum prosperabitur regnū eius*

*in signe Obispo* (dize nuestro Principio Christopolitano) *per vultum orbem, ut omnes diuites plebis deprecabuntur vultum suū.*

Porque ha de ser Christo el mas rico, y poderoso del orbe. *Quia omnia dedit eis Pater in manus.* Y para explicar el Profeta lo poderoso, q̄ ha de ser, no parece, que tuuo con que explicarlo mejor, que con decir, que respecto del, los ricos parecian tan pobres, que postrados a sus plantas le pedirán mercedes. Luego si los Doctores, y Maestros de la Iglesia por grandes, y auentajados q̄ sean se sustentan con las luces de la ciencia de Augustino, como dize San Vicente Ferrer:

*Audeo dicere quod omnes Doctores, qui post eum venerunt sustentantur super Doctrinam eius, Sac Sanctam, purā Catholicam, y concludit, quod quilibet Doctor est contentus ad probandum dictum suum,*

Jacob. de Valen.

Toan. 18

Matth. 22.

N. Lau. le, Gercc. do um min. 18. le. post Pet.



Incogn.  
hic.

si potest habere vnam authorita-  
tem Augustini. Podre yo de mi  
gran Padre dezir lo que el Pro-  
feta de Christo. *Vultum tuum de  
precabuntur omnes diuites, id est,  
omnes sapientes*: que assi lo di-  
ze el Incognito, con que los  
mas grandes son respecto del  
pequeños: y assi aunque to-  
dos lucen, quien solo luze pa-  
rece que es Augustino: lucen  
las Estrellas, y luze el Sol, pero  
el Sol viene a ser solo el que lu-  
ze. Por esto se llama Sol: *Quasi  
solus lucens*. Dize Guillermo  
Ebroicense: pues como lucien  
do todos los astros, es solo  
quien luze el Sol? *Propter lucis  
eminentiam* (dize el mismo)  
*quia est Princeps luminarium,  
vel quia cetera corpora caelestia  
illuminosa, illuminat*. Por la  
eminencia de su luz; porque  
como es el Principe de las lu-  
zes, ilumina a las demas infe-  
riores, y assi aunque todos lu-  
cen, como lucen con los ra-  
yos, que les comunica el Sol,  
solo el Sol parece que es el q  
luce. Soles Augustino entre  
los Doctores. *Augustinus com-  
paratur Soli*, y los demas son  
Estrellas: *Alij Doctores compa-  
rantur stellis*. Y assi aunque lu-  
cent todos, como lucen con las  
luces, que les da, y comunica  
Augustino; solo el parece que  
es el que luce. *Vos estis lux mū-  
di*. Siendo, pues, tan conoci-  
das, y ciertas las ventajas, que  
San Augustin mi Padre haze

Guiller.  
gener. 1.  
claus. o.

a todos los Doctores, ni ellos  
han de entrar en vna clase con  
el, ni el ha de hazer clase con  
ellos: por

## DISCURSO III.

Que siendo a todos tan superior,  
y eminente, ha de hazer cla-  
se aparte.

5 O Señor, le dize Dauid a  
Dios, y como he de ver  
la hermosura de los cielos, fa-  
brica de vuestras diuinas ma-  
nos, y he de contemplar alli la  
de la Luna, y Estrellas, que con  
tanta perfeccion. hizilteis pa-  
ra su adorno. *Quoniam, videbo  
caelos tuos opera digitorum tuo-  
rum lunam, & stellas, que tu su-  
disti*. Pues como Dauid no ha-  
ze mencion del Sol, acaso es-  
te no estã bien obrã de su om-  
nipotencia? *Si tu fabricatus est  
aurora; & sol*. Pues como Da-  
uid no haze mencion del, quã-  
do assi la haze de la Luna, y las  
Estrellas? Porq̃ en la Luna (di-  
zen nuestro Iacobo de Valen-  
cia, y el Cartujano) esta repre-  
sentada la Iglesia, y en las Es-  
trellas los Doctores, que la  
ilustran: *Per lunam Ecclesiam,  
per stellas Doctores significan-  
tur*, en el Sol està significado  
Augustino como queda proba-  
do, y assi no nombrar al Sol  
Dauid, quando nombra a las  
Estrellas, es lo mismo q̃ dezir,  
que ni estas Estrellas, han de  
entrar en la clase de aquel Sol,

Psa. 8.

Iacob de  
Val. in  
Rich. hie

Pf. 17.

Euth.  
hic.







Genes. 2.

dize la tierra por donde pasa, ni la region que fecunda. *Quartus ipse est Eufrates. Tened Escriptor sagrado, que parece que le hazeis no poco agrauio a este rio: si de los demas decis las propiedades que tienen, las tierras por donde pasan, regiones que fecundais porque tambien no dezis las que tiene el Eufrates? Fue acaso menos cuidado, o cuidado malicioso? No, sino prouidencia, y misterio soberano; porque en estos quatro rios, estã simbolizados los Doctores de la Iglesia que san Basilio de Cesarea; dize Iacobo Obispo Geauucense, y el Eufrates es el que corresponde a Augustino, y los tres a los demas. Pues porque Augustino ha de correspondier al Eufrates de quien no le dize nada, y los demas a los rios cuyos elogios, y alabanzas con tanto cuidado se describen? *Alia tria flumina, responde el docto Pontifice, habent specialia loca per que fluunt: Eufraatri autem non determinatur locus, qui fluit per diuersa loca: sic alij Doctores habent specialem materiam de qua tractant, Augustinus vero non habet specialem materiam de qua tractat, quia de omnibus tractat, & sic significatur per Eufratrem.* Los demas Doctores corresponden a los tres primeros rios; porque assi como estos tienen determinadas regiones, y tierras por donde paen;*

Iacob. de  
voras  
ser. 3. de  
S. Aug.

assi aquellos tratan determinadas materias; pero Augustino al Aufrates; porque assi como este no tiene determinada region, ni tierra, por donde pasa; assi Augustino, no trata de esta, ni de aquella materia; porq̄ no ay materia, ni cosa de q̄ no trate, y assi podemos dezir de Augustino lo q̄ le dize de Salomõ: *Disputauit à celo, que est in Libano, usq; ad hydropu que egreditur de pariete.* Por q̄ en sus escritos quãto ay secõ prede, no solo porque disputa desde lo mas alto hasta lo mas profundo, desde el misterio de la Santissima Trinidad, hasta las penas que en el infierno padecen los condenados, sino porque en ellos se halla, todo quanto todos dizen; porque lo que dizen todos son como trasladados suyos; porque de suyo no dizen nada de nuevo; porque lo que dizen ellos primero lo dixõ el. Assi se lo escriuio San Geronimo. *Quid quid dicit poruit, est sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum fontibus hauriri à te positum atque dicertum est.* Has penetrado tanto las Sagradas Escripturas con lo admirable de tu ingenio, que no auia otro ninguno, por grande, y auentajado que sea, que diga nada de nuevo, porque tu lo has dicho todo. Con Santo de quien esto llegõ a dezir S. Geronimo en materia de saber, que otro

3. Reg. 4.

Hieron.  
Epist.  
3. ad  
Aug.

M. P.  
August.  
lib. 17.  
cap. 14.  
Ps. 9.  
infine.  
Castod.  
Theop.  
in Ioanẽ  
10. Eu.  
res.  
thim. in  
co.  
pu.  
aliq.  
te

avrã



avrá que tenga a fomos de que  
 rerse comparar? Todo esto es-  
 tá muy bien; pero digame al-  
 guño, que aunque sea en la  
 sustancia verdad, en el modo  
 se distinguen, y se diferencian  
 mucho, particularmente en la  
 Theologia, que llamamos El  
 colástica; porque si bien mi Pa-  
 dre S. Augustin, fue el que dio  
 la materia, otros la han puesto  
 en forma, estendido, y amplia-  
 do la mas. Confieso ser esto as-  
 si: pero no obstante todo esto,  
 digo, que la Theologia; sien-  
 do como deue ser (y no co-  
 mo ya se ha dauo en <sup>algunos</sup> maten-  
 tar, leuantandose cō el nom-  
 bre de mas ingenio, y agudo,  
 el que dize algo mas nueuo)  
 se ha de dezir.

## DISCURSO VI.

Que la Theologia dispuesta en esti-  
 lo, y forma se ha de dezir de  
 Augustino, y no de otro  
 ninguno.

M.P.

August.

lib. 17.

cap. 14.

Ps. 9.

in fine.

Castod.

Theop.

in Ioanē

10. Eu.

thim. in

proem.

alij.

8. **O Ratio Moysi viri Dei.**  
 Oracion de Moyses  
 hombre de Dios, es el titulo  
 del Psalmo 88. Y no parece q̄  
 deuia de serlo así, sino: *Oratio*  
*Davidis*, oracion de David: por  
 auer sido este Rey en la senten-  
 cia comun, de quantos Docto-  
 res Griegos, y Latinos ay, el q̄  
 compuso los Psalmos: como  
 pues, siendo David el Autor, es-  
 te se le atribuye a Moyses? Al-

gunos han dicho, no parecien-  
 doles facil el responder a la  
 duda, siendo David el que hi-  
 zo esta oracion, ò este Psalmo,  
 que fue Moyses, el que la com-  
 puso, como se puede ver en Eu-  
 thimio en el prologo de los  
 Psalmos, y en el Incognito en  
 la exposicion del presente, q̄  
 es de este mismo sentir; pero  
 estando en la sentēcia comun  
 que acabamos de citar respon-  
 de Cayetano, y arto biē apro-  
 posito: *Moyses edidit hanc ora-*  
*tionem quantum ad materiam,*  
*non metricē, quam postea exten-*  
*dit in metrum metri redu-*

Cai. hic.

*endo, & propterea Moysi ha-*  
*bitur tamquam Author oratio-*  
*nis.* Para este Psalmo, dio la ma-  
 teria Moyses, y así aunque el  
 Santo Rey David despues le  
 redujo a metro, le estendio, y  
 amplio, no por esto se ha de de-  
 zir, que fue el quien le com-  
 puso, sino Moyses quien le hi-  
 zo porque fue el que dio prin-  
 cipio, y materia para él. Lue-  
 go aū que otros Doctores, ayā  
 puesto la Theologia con esti-  
 lo diferente, del en que la tra-  
 bajò, y dispuso mi Padre San  
 Augustin, no por esto se ha de  
 dezir que es fuya la Theolo-  
 gia, sino de San Augustin, que  
 es el q̄ dio el material, y quiē  
 les abrió el camino. *Quem in*  
*primis secuti sunt:* Dize la Igle-  
 sia, *qui postea Theologicam disci-*  
*plinam via, estratione tradide-*  
*runt.* Y mas claro mi Padre Sā

In offic.  
huius di-  
ci.







pulo de ninguno. Auia de ser Augustino la Sabidaria del mundo: *Summum vas scientia:* assi le llama la Iglesia y su vnico Doctor prometido en el capitulo treinta de Isaias, como dize Adã Louanienſe: *Et nõ faciet à te ultra a volere Doctorem tuum talẽ qualis est Augustinus.* Y assi no era bien, que ninguno le enseñara; porque quiẽ a todos ha de enseñar, de ninguno ha de aprẽder. Y tambien: porque fuera, que era la otra razon manifestarle ignorante, quando Dios le auia escogido para Maestro del Orbe: *Vos estis lux mundi.* Y a todos deuen seguir su doctrina; por.

## DISCURSO VIII.

*Que Doctrina, que no es conforme a la de Augustino, no parece que es del cielo, ni es posible dure mucho.*

10 PREGUNTA Santo Thomas: que se hizo aquella Estrella, que guiõ, a aquellos tres Santos Reyes hasta el Portal de Bethlẽ, despues de auer concluido su ministerio? Y responde, y es sentir de la Glosſa, y comunmente de todos q̃: *Redacta est in præiacentem materiam.* Que se resoluió en la materia, de que auia sido formada; pues, porque tan presto se ha de acabar vna Estrella, y

consumir vna luz, quando en su luzir quiere apostartelas al Sol? Porque era nueua (respõde Santo Thomas:) *Cum noua esset definit esse.* Porque nouedad, en la luz, y en la doctrina es señal de muy poca permanencia. San Iuan Chrysostomo, dize, que la razon de auer durado tan poco, fue; porque no era luz del Cielo: *Quia nulla Stellarum caelestium hæc fuit.* Pues de donde se colige que no era luz del Cielo? *Quia nulla Stellarum hæc via procedit:* Porque caminaua por donde ninguna iba. Las demas Estrellas, que estaa en el firmamento, y crió Dios en el principio del mundo; siguen al Sol en su curso, la q̃ guiaua a los Reyes caminò por el opuesto: *Alia ulla ab Oriente in Occidentem, hæc ab Oriente in Meridiem ferebatur.* Pues que mucho que no dure en su luzir, si camina contra el Sol. Luego si Augustino, es el Sol de los Doctores, doctrina que no es conforme a la suya; no parece que es muy buena, pues, muy poco puede durar: y aun mas.

## DISCURSO IX.

*Que se puede temer que no se aलगun error.*

11 A Las Estrellas que estã en el firmamento, llaman fixas los Astrologos, y a las que no, les dan titulo de erran-

Christ.  
hiciñ  
Cat. D.  
Thom.

Idẽ ap.  
Gorr. hic

1.30.

Ioan. 7.

Gorr.  
hic.

1. Th. in.

1. cat.

Matth.

ulo



Id. lib.  
cthimol.

errantes: *Stella quæ non sunt fixæ in cælo* (dize San Ilidoro) *sicut aliæ dicuntur errantes*. Pues por que las Estrellas, que en el cielo no estan fixas, se han de llamar errantes? No fuera mejor honrarlas con otro nombre, con mas decente apellido, y con titulo mas noble? Errante se ha de llamar una Estrella? Si: q̄ no esta fixa en el cielo. Pues que importa no lo esté, para q̄ se llame errante? Esta es por aora la razon, que se me ofrece. Las estrellas, que estan fixas en el cielo luzen cō la luz que les comunica el Sol; las que no, no son mas que exalaciones: *Exalationes ignis*. Las llama nuestro Alberto Patavienſe, (que en fantidad, y letras fue el assombro del siglo) a las quales nosotros solemos llamar Cometas; pues como a estas el sol no comunica su luz, ni luzen con su esplendor, de ay naze el que se llamē errantes; porque luces, cuyos rayos no participan del Sol, no solo juntarán con su principio su fin, sino que en su luzir será muy cierto el errar. Luego de quien no sigue la doctrina de Augustino, siédo el Sol de los Doctores, parece forçoso le aya de dezir lo mismo? Si. Pues si esto se ha de dezir de quien no le sigue, que se ha de dezir, de quien se le opone, y columnia su Doctrina? Sera-

Albert.  
Pat.  
tom. I.  
Advent.

proa Egipcio dio en su sentir la censura por estas palabras: *Fateor me eius assertiones, ita probatas habere; ut se ipsum ore suo hæreticum detegat, qui Augustinum putauerit in aliquo reprehendendum eloquio*. Y en vn Concilio, como dize Paulo Orsino, avn hereje que hablaba cō poco respeto de la Doctrina de Augustino le condenaron por blasfemo, y le echaron de la Iglesia, como a hombre que sentia mal de las cosas de la Fè. Bita llegò a estar tan caída en su tiempo, que parece q̄ estava de todo punto acabada; pero Augustino la restaurò de manera con su Doctrina, Santidad, vida, y exemplo.

## DISCURSO X.

Que no solo parece la restaurò si;  
no la fundò de nuevo.

12 DE ENOS, dize el Sagrado Texto, que fue el primero, que inuocò el nombre de Dios, a cuyo exemplo se començò a estender, y propagar por el Orbe. *Iste expit invocare nomen Domini*. Es cierto, dize Fero el de Moguncia, que antes, que Enos naciera, el nombre de Dios se auia ya muchas vezes inuocado, porque le inuocò Adán, Eua, y su hijo Abel, muerto el qual,

Apud  
August.  
lib. 5.  
cap. 7.

Ad Ro.  
inuo.  
decu.  
to.

Terus  
ic gen.

Gen. 4.

los  
Fè;  
bre  
fiem  
no  
cier  
fo di  
Ad Ro. inuo.  
decu.  
to.  
que  
to q  
Pues  
ciele  
do e  
dize  
fue E  
Inuo  
Terus  
ic gen.  
Cain  
rani  
pir. P  
racion  
los h  
do, q  
era co  
pues  
merc  
rarla,  
merc  
nom  
su c  
la Fè  
enem  
nos,  
entia  
mi P.  
destru  
fo co  
ra de



los dos nunca perdieron la Fè; porque desde que el hombre llegó a conocer a Dios, siempre esta estubo en alguno; y a donde no falta Fe es cierto se inuoca Dios: por esto dixo San Pablo. *Quomodo inuocabant in quem non crediturunt.* Y fue como si dixera, que si le huiera creído, escier to que le hubieran inuocado. Pues si lo es, que antes que naciese Enos, le auia ya inuocado el Diuino nombre; como dize el Sagiado Texto, que fue Enos quien le començò a inuocar? *Quia cultum vnus Dei* (dize el Mogantino) *Sub Cain, & generatione eius qui tirani erant colapsum, restituere cepit.* Porque el culto, y veneracion, que a Dios le deuian los hombres, estaua ya tan caido, que boluerla a levantar, era como plantarla de nuevo, pues como Enos fue el primero que començò a restaurarla, le dize que fue el primero que inuocò su Santo nombre, en quien començò su culto, y diò principio a la Fè. Eran tantos los herejes enemigos, que tenia, Pelagianos, Maniqueos, Donatistas, en tiempo de San Augustin mi Padre, que casi estaba ya destruida, a los quales se opusò con tanto zelo de la honra de Dios, bien, y util de su

Iglesia, que con disputas que tuuo, sermones que hizo, y mas de seis mil libros que escribió, como dize San Isidoro (y porque no parezca que lo digo de mio referire sus palabras) *Hieronimus sex millia librorum eius (scilicet originis) se Isidor. legisset: fateatur: horum tamen studia: Augustinus ingenio, & scientia sua vicit. Nam tanta scripsit: ut diebus, ac noctibus non solum non scribere quis quam libros eius sed nec legere quidem possit.* (Lo mismo dize San Possidio, Genadio, Ruperto, Ador, y otros muchos, y Granitimos Doctores) con los quales librò a la Iglesia de tal manera, de aquella calamidad, y peste de la Heregia; que pudo San Geronimo con mucha razon dezirle, que le venerauan los fieles, no como al restaurador de la Fe, sino como a fundador: *Macte virtute, in Orbe celebraris, Catholice conditorem antiquæ rursus Fidei Epist. 25 venerantur; atque suscipiunt.* ad Aug. (Para que a nuestro discarso no falte tan grande apoyo, ni parezca voluntario; pues lo afirma San Geronimo) porque él solo confundió, no solamente a los Herejes, que en su tiempo huuo, sino que dexò armas en sus escritos, para destruir a quantos despues auido, y ha de auer hasta que

Apud Angel lib. 5. cap. 8.

D. Hier. Epist. 25 ad Aug.



que se acabe el mundo: y confundir quantas sacrilegas lenguas se le quieran oponer, que es Sol, y endescubriendo sus rayos hã de huir las tinieblas:

*Pf. 103.* *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubiculis suis collocabuntur.*

Por esto el Emperador Teodosio en vna carta, que le escribiò, pidiendole que se hallase en el Concilio Ephesino, que se congregaua entonces, contra el error de Nestorio, le dize: *Te igitur, qui omnibus in rebus lux es totius mundi, & prae-*

*Apud. Angel. lib. 5. de laudib. D. Aug.* *terea admiratio, terrorque hereticorum, qui ante te nõ audet apparere maximopere rogamus, vt Verbi Epheso, ad quam Conciliũ conuocatum est, inter esse velis.*

Estos llegarõ a aborrecerle de modo, que dezian que no pecaria qualquiera que le matase, sino que antes Dios le perdonaria los pecados que tuuiese: y así usaron de mil trazas para quitarle la vida, dieronle algunas vezes veneno, pero nõ ca le hizo daño, cumpliendo se en Augustino, lo que Christo Señor Nuestro prometio a los Predicadores de su Sagrado Evangelio, en el capitulo 16 de San Marcos: *In nomine meo demonia eiicient, & si mortiferum quid uiuent non eis nocerit.* Este predicaua a el pueblo no buscando, ni atendiendo a su aplauso, sino a su aprouechamiento: y así el estilo que obseruaba en los sermones no

era elegante, sino como en parã que todos le pudicieren entender, aunque en las demas materias vsaba del estilo mas realçado, y del que a cada vna conuenia, dize mi Santo Thomas el Alexandro Español: *In libro Trinitatis stilus argutus, subtilis, disputatorius; & in libro de Ciuitate Dei stilus labor, diffusor, & historicus magis consonus, in expositione Scripturarum stilus discretus, & planus, in epistolis elegans, in sermonibus submicus, & communis.* En los libros de Trinitate es el estilo agudo, sutil, y disputatorio; en los de la ciudad de Dios mas difuso, mas dilatado, y historico; en la exposiciõ de la Sagrada Escritura llano; en las epistolas elegante, y en los Sermones comun, y humilde. Y fue tan humilde: siendo tan docto que del, dize la Iglesia en su officio: *Nihil illo fuit humilius.* Y como juntò con el saber, la humildad, en la Iglesia de Dios respaldicio como el Sol: *Quasi Sol refulgens,* dize la misma en su officio: *Sic ille refulsit in templo Dei vos estis lux, &c.* Escribióle Bolusiano que a la ley de Dios fraua solo lo que el no sabia, y respondiòle que era tan diferente de lo que juzgaua que se tenia por precipitante en la Sagrada Escritura: a San Paulino le escribe que corrija sus escritos, en lo que hallare que sea digno de enmienda, dexò escritos sus pecados,

*D. Th. Villan. conc. 1. S. Aug.*

*Zib. 3. inuid. probl. 1.*

*Ecclesi. in officio huius diei.*

*S. Th. Con. 1. de Sac. Aug.*

*inuid. probl. 1.*

y h  
ran  
sus  
teri  
da p  
yor  
Doc  
preg  
tro  
to,  
ò en  
nes:  
Zib. 3. stinu  
inuid. ceps,  
probl. 1. Flor  
facu  
nanu  
scribe  
von s  
to ad  
lorun  
derun  
illan  
mas  
do g  
quer  
conu  
rio cu  
cer, n  
mos  
gelio  
non p  
te, fu  
tanto  
Docto  
les vi  
fuero  
ser Ob  
gelio  
empr  
dre Sa

*Marc. 16.*



y hizo libro especial en que  
 tambien dexó escritas todas  
 sus retrataciones; que en ma-  
 teria de humildad, ni aun fingi-  
 da parece que no puede ser ma-  
 yor. Dize en su viridario el  
 Doctissimo Mendoza, donde  
 pregunta, que en que se mos-  
 tro mas humilde nuestro San-  
 to, o en escribir sus pecados,  
 o en manifestar sus retratacio-  
 nes? Y responde: *Diuus Augu-  
 stinus omnium ingeniorum Prin-  
 cept, omnium Theologorum Do-  
 ctor, omnium in quibuscumque  
 facultatibus sapientium ante sig-  
 nanus; ea nihilominus, in quibus  
 scribendo lapsus fuerit, ut homo;  
 non solum Verbo, sed etiam scrip-  
 to ad posteritatem omnium secu-  
 lorum euulgarit, eam planè vi-  
 detur humilitatè prestitisse: quã  
 illa maior fingi potest.* Fue de-  
 mas de esto, tan singular en to-  
 do genero de virtudes, que ay  
 quien diga que despues de su  
 conuersion, no solo no cometi-  
 o culpa graue; pero al pare-  
 cer, ni aun lijera; y assi pode-  
 mos dezir lo que dize el Euã-  
 gelio: *Iota vnum, aut vnus apex  
 non preteribit à lege.* Finalmen-  
 te, fue gran Padre, por serlo de  
 tantos hijos, tan Ilustres, y tan  
 Doctos, a quien serlo parece q̃  
 les viene por herencia. Ellos  
 fueron los primeros que sin  
 ser Obispos, predicaron el Euã-  
 gelio, dando principio a esta  
 empresa tan gloriosa mi Pa-  
 dre San Augustin; y ellos tam-

bien han de ser los que en el  
 tiempo de mayores calamida-  
 des, y miserias, que serã en tiẽ-  
 po del Ante christo con su pre-  
 dicacion, y doctrina han de  
 defender la Iglesia; assi lo pro-  
 fetizò el Venerable Ioachin  
 Abad, por estas palabras: *Sur-  
 get ordo qui videtur nouus, &  
 non est inductis nigris vestibus,  
 & de super Zona pelicea hic cres-  
 cet, & fama eorum diuulgabitur  
 & predicabunt fidem, quam de-  
 fendent vsque ad consumationẽ,  
 qui erit ordo Heremitarum imi-  
 tantium vitam Angelorum, &c.*  
 Son tan claras, y manifestas  
 las señas, que nadie puede du-  
 dar que la dicha profecia, sea  
 de esta Religion, como siertẽ  
 algunos graues Autores: de  
 ella han salido otras muchas  
 que han ilustrado la Iglesia; co-  
 mo son la de los Guillermi-  
 ras, cuyo Fundador fue San  
 Guillermo, Religioso de la  
 Ordẽ, y antes Duque de Aqui-  
 tania, ascendiente de los Se-  
 ñores Reyes de España, y De-  
 zimo Sexto Abuelo de Phi-  
 lipo Quarto el Grande, que  
 Dios aya. La de los Seruitas,  
 cuyo Fundador fue el venera-  
 ble Padrẽ Fr. Phelipe de Florẽ-  
 cia, por los años de 1285. La  
 de San Salvador de Bolonia,  
 fundola el Venerable Padre  
 Fr. Estefano de Sena, por los  
 años de 1408. La de Santi El-  
 piritus de Venecia, fundola el  
 Venerable Padre Fr. Gabriel

Abbas  
 Ioach.  
 Apocal.



Coriol.  
in sua  
Chron.

S. Tho.  
con. I.  
de S. P.  
Aug.

S. Valer.  
cit. à Co  
riol. ubi  
sup.

de Espoleto, por los de 1426. Y otras que refiere Coriolano, y las demas tambien que profesan siguen, y guardan la regla de Augustino le reconocen por Padre; dize mi Santo Thomas el Limosnero. *Augustinus vero non vnus, vel alterius Religionis, sed fere omnium fundator extitit: nã prater Eremitarum & Canonicorum, splèdidas Religiones, quæ ab ipso nuncupantur, ceteris fere omnibus viuendi regulam dedit. Quod si ad Monachum plus facit regula quam cuculla, omnes isti tam numerosi Monachi, merito huius Patri sibi nuncupandi sunt, atque ita cum omnes vti Patrem sequantur, ac venerantur. Y aenmas dize San Valerio, que no ay Christiano ninguno, de quien no se pueda dezir, que S. Augustin es Padre, y Maestro. *In Sanctæ Matris Ecclesiæ templo, nondum quispiam natus est cuius Augustinus Pater, ac Magister dici nõ possit.* Porque*

no ay ningun estado, ni condicion de personas, a quien no aya dado reglas, para seruir, y agradecer à Dios. Ea, pues, Glorioso Padre; pues que de todos lo sois, miradnos como a hijos vuestros: para que todos conozcan el amparo que en vos tienen. Y a nosotros como a propios, nos alumbrad; para que siguiendo vuestros pasos seamos imitadores de tan heroicas virtudes; mirad por vuestra Familia, para que no decaezca en la santidad, en la virtud, y en las letras, en que con vuestro amparo hasta oy a florecido; para que siempre parezcamos Discipulos de tan gran Maestro; hijos de tan Santo Padre, y herederos de tã admirable espíritu, interceded por todos vuestros deuotos; para q̄ por vuestros meritos, Dios nos comuniquese su gracia, que es prenda de la gloria.

*Ad quam, &c.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.



FIN.



SER-





## SERMON XIII.

### DE LA ASSVMPCION DE MARIA SE- ñora Nuestra.

PREDICADO EN LA MAGISTRAL DE SAN IVSTO, Y  
Pastor, por el M. R. P. M. Fr. Alexandro de Toledo, Lector de  
Theologia Jubilado de la Orden de los Ca-  
pushinos de Alcalá.

#### SALVTACION.

**Q**uien vio comerciarle la risa con el llanto? Quien  
apacible vinculo, entre el dolor, y el guto? Quã  
do se ha misto la dicha con la infelicidad? Vis-  
peras de tristeza a su elen cantarle, si, en el ma, le-  
guro placer: *Extrema gaudij luctus occupat*, dize el Sabio, mas  
placer, y tristeza, nunca vn mismo motiuo los celebra. Ea,  
que son diferentes las jurisdicciones de estos dos encontrados  
afectos, y si pueden en trabado litigiolo empeno, desnudarle  
vno a otro de las posesiones del coraçon, viuir ambos en el  
por vnos mismos titulos, mucho ha de ser que puedan. Eito  
creia yo hasta aora. Ya sin embargo empieza a deponer esta  
persuasion. Cede oy la Serenissima Reyna de los Angeles Ma-  
ria Madre Dios, y nuestra, al inexorable precepto de la muerte.  
Forçoso es el llato en nuestros ojos. Empieza empero, la eter-  
na ditatada serie de otra vida. Inexcusable es el gozo en nues-  
tros coraçones. Motiuanos el dolor su falta; mueuenos a ale-  
gria su triunfo. Perdemosla en la tierra madre: deicõ su logràde.  
Logramos en el cielo su patrocinio, alborozo crecido. Mira  
nuestra ternura el sepulcro, y enristece. Adviertele libre de

*Prout. ca.*

14.



corrupciones comunes, y gozase. Pero no, no esse la voluntad  
 partida en afectuolas contrariedades, y pues no puede a vista  
 del triunfo de Maria ser toda de la pena, sea toda del aliufo.  
 La muerte aqui, no es muerte; pues se vale de las armas de la  
 mor para quitar la vida. No es aqui el sepulcro, sepulcro, pues  
 se han conuertido en luzes sus horrores. La perdida, no es  
 perdida; ventajosa, si, conmutacion de dichas. Sirva, pues, de  
 Epitafio al glorioso, alegre, lucente Mausoleo de nuestra so-  
 berana Maria, el que hallá sus basallos pusieron al funesto de  
 Semiramis Reyna. *Me natura quidem mulierem finxit; ego vero*  
*meis gestis nulli fortissimorum virorum inferior steti.* Hizome la  
 naturaleza a muger; pero la grandezza de mis hazañas me apo-  
 yó, no inferior a los mas vizarros, animosos varones, que en-  
 comendaron las suyas a la fama. Governè ocho lustros las  
 vencedoras armas de los Assirios. Destrocè adustas republi-  
 cas de Etiopia. Auyentè barbaras tropas del Rey Indio; y para  
 la mas segura, y facil consecucion de mis victorias; de los  
 riscos mas asperos hize pasageros caminos; de los mas inacces-  
 sibles montes, llanas, y seguras veredas. Y en fin, sin reparar  
 en continuas expensas de mis heredados tesoros, fecundè ar-  
 tificiosamente las tierras de mis basallos todos, con copio-  
 sas corrientes, que apesar de la naturaleza torci de sus nati-  
 uos cauces, hizia las dilatadas sedientas campañas de mi Im-  
 perio. Estos son los blasones en que parece que desdixo de  
 muger Semiramis, y en los que sagradamente ventajosos, no  
 solo se definió humana a nuestra suprema difunta Reyna, si-  
 no casi se acreditò diuina. Escribanla fieles nuestras espe-  
 riencias, epitafio mas honorifico. Aqui yace (grosera, si no  
 mentrosamente hablè) aqui oy gloriosamente resucita la  
 que sucessora vniuersal de su hijo, gobernò la Christiana re-  
 publica por repetidos lustros: la que no adustos Etiopes, vo-  
 mitos del infierno, si en multiplicadas heregias destruyó en to-  
 do el mundo: *Cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo.*  
 La que no a vn Rey Indio; sino al vniuersal Principe de las obli-  
 curidades quebrò con el Sagrado pie la cabeça: *Ipsa conte-  
 ret caput tuum.* La que peregrinando fragolas, e inuecibles  
 montañas: *Abijt in montana,* facilitò a caminos seguros,  
 a suaves veredas los inaccesos montes de la Christiana  
 perfeccion: *Et erunt praua in directa, & aspera in vias  
 planas.* La que sacando del cauce de la generacion  
 eterna la peremne fuente del Encarnado Verbo, le

ta re -  
 fert Bero  
 sus li. 5.

Eccl. in  
 offic. B.  
 Maria.

Gen. c. 3

Luc. c. 1

Esai. c.  
40. 3

Luc. c.

hi  
 les  
 las  
 blu  
 mo  
 bre  
 nue  
 mu  
 Si e  
 los  
 tal,  
 rida  
 gra

Intr

2

Videat. cia  
 Saar. t. 3 cap  
 de grat. tud  
 lib. 12. nere  
 cap. 20. repu  
 Vaz. 1. mas  
 a. disp. mas  
 25. ca. die  
 1. 8. pria  
 alij Dio  
 Schola. na m  
 mo  
 Cicer. li. con  
 de finib. ben  
 bon. & sola  
 mal. uio  
 Virg. 1. In  
 Aneid.

Nac  
 Dio  
 me

hi-



hizo desde sus entrañas correr a fecundar las provincias esferi-  
les de los coraçones humanos, fertil cãpaña desde entonces de  
las mas prodigiolas virtudes: *Et erit fons patēs domui David in a-*  
*blutione peccatoris.* Estas son (no solas) las hazañas q̄ viuiendo  
mortal parece sacaron a Maria de las señas de humana; y oy li-  
bre ya de la muerte casi la equiuocan diuina. Fijelas, fijelas  
nuestro a mor en esse Sagrado Zenotafio, en esse felicissimo tu-  
mulo, aunque desamparado ya de su triunfante humanidad.  
Si estã fue Maria entre los ages de passible, que serã aora entre  
los priuilegios de gloriosa? Si en medio de las sombras de mor-  
tal, asì sobresalio su luz, que esfera rayará en medio de las cla-  
ridades de eterna? Quien lo podrá aun de lexos conocer sin la  
gracia? Enseñenos el Angel a pedirla. *Aue Maria.*

Zach. c.  
13.

Zenora-  
phium  
idē quod  
sepulch.  
vacuum

*Intrauit Iesus in quodam Castel-  
lum. Luc. c. 10.*

2 **C**Onfieso fieles que assen-  
tia hasta aqui con violē-  
cia a los que opinan a Dios in-  
capaz de agradecimiēto. Vir-  
tud tan noble, prenda tan ge-  
nerosa mal parece; puede ser  
repugnante al ser diuino. Y  
mas que atendido el sentir del  
mas eloquente Romano na-  
die puede ser verdadera, y pro-  
priamente agradecido, finto  
Dios. *Beneficium* (dize) *in eter-*  
*na memoria infigendum est.* Me-  
moriam eterna ha de ser la que  
conferue las obligaciones del  
beneficio, y entre los hōbres  
sola la memoria de los agra-  
uios suele ser eterna.

*Manet alta mente repositum  
Iudicium paradisi, spectatque in  
iuria formæ.*

Nadie, pues, mas capaz que  
Dios de ser agradecido, cuya  
memoria es archiuo eterno

del beneficio. O Señor, que se  
compadecen mal las indepen-  
dencias de Dios, las sobera-  
nias de la deidad, con las como-  
sumisiones del agradecimiē-  
to! Quien es absoluto dueño  
de todo, como puede obligar-  
se de nada? Indecencia fuera  
mas que decoro, y aun casi te-  
traslucirá seruidumbre, que  
la libertad diuina se dexase ne-  
cesitar de nuestros oble-  
quios: *Genus seruitutis est* (dixo  
nuestro Español Demostenes)  
*coacta libertas.* Ea premie Dios  
de liberal, y no de obligado.  
Ara, dexa estas sutilezas (que  
no las quiero confesar razo-  
nes) para quando no estè el  
Euangelio tan de mi parte.  
Que oy en verdad que sus pri-  
meras clausulas no dexan du-  
da a la dificultad; pues se nos  
propone el Autor de la vida,  
Christo mi bien, ya obligado  
a las solitudes de Marra, ya  
agradecido a los cariños de

Quintil  
declam.  
7.



Magdalena, y en fin tambien hallado con los beneficios de vna, y otra, que para lograrlos mejor se viene a ser oy huestped de ambas. Pero que me admiro, que gusta Dios mucho de visitar mugeres encastilladas. *Intrauit Iesus in quodam castellum.* Sino es que digamos que entra Christo mi bien de buena gana, quando la habitacion en que le reciben es casa para él: *Excepit illam in domum suam*; y castillo fuerte, y cerrado para los demas. O como temo que passa lo contrario en nuestros coraçones, castillos inexpugnables para Dios, y casa a todas horas abierta para los vicios. Pero no dexemos la duda comun, que puede ser que sea singular la satisfacion. Sube oy Maria a los cielos, y nos propone la Iglesia a Christo hospedado en la tierra? Quando Maria en la tierra, Christo se esta en el cielo, y quando Maria toma possession del Cielo, trata Christo de buscar habitaciones en la tierra? No caben ambos en vna misma parte? Pase por parentesis aquel sagrado atreuimiento de Anselmo a quien llego a parecer que el no lúber Maria Señora nuestra al Cielo el dia del triunfo de su hijo: porque no se embaraza en aquellos espiritus celest-

tiales deuotamente ignorantes a quien auian de hazerla cortesia primero: *Sortafis Domine* (dize el deuoto Cantuariente) *netua celesticuria veniret in dubium cui potius decurreret.* Pero no, no dexemos el agradecimiento de la mano que a manifestar este en Dios. pienso que miran estos primeros enigmas de nuestro Euangelio: pues lo mismo es entrar Christo oy a ser huestped de las dos amantes hermanas, que reconocerse en el to sagrado del vientre de Maria. No gastemos el tiempo en testimonios de esto, que supuesta la alegoria de que oy vi la Iglesia, es este el sentido literal de nuestro Euangelio. Y bien: que conueniencia ay de la maternidad sagrada de Maria a los gloriosos triunfos de su Assumpcion? Que? (oyelo infame fementido Buzero para confusion de tu audacia) que reconocamos a Dios oy en las glorias con que ensalça a Maria, no solo con liberalidades de amante, sino con recompensas de agradecido. Ea acordaos fieles, dize Christo, de las obligaciones que contrae en el puro virginal vientre de mi Madre, para q veais mi desempeño, y le aduertais por tal en la grandeza en que oy la constituyo.

D. Anf.  
de exc.  
Virg.

Ofic. c.

1.

Buzeros

o alij

heretic

blasfem

rit circa

electra

hodie

Euangel

Richar.

de laud.

Virg. li.

1. col.

11.

En

ne

Co

do

ria



3 Hasta aqui ya discurrio vno de los mas floridos ingenios de nuestra España. O si pudiésemos proseguir con alguna novedad la carrera, sin que se nos muriese el acha: *Intrauit Iesus in quodam castellum.* Ea manifestese la maternidad de Maria en el dia de su felice transito, para que si en aquella quedaron especialmente obligadas todas tres Diuinas Personas, oy reconocamos el desempeño de todas tres en este. Obligadas todas tres Diuinas personas en la maternidad de Maria? Desempeñadas oy en su transito? No lo entiendo. Ara, vamos a lo primero que despues discurrirémos lo vltimo. Pregunto, en la maternidad de Mariano huuo concepcion, preñez, y parto? Pues oid agora a Oteas. *Gloria eorum à partu, & ab utero, & à conceptu.* Del parto, del vientre, y del concepto resultó gloria. A quien? A Christo, y a Maria interpreta Riccardo; pero yo con ignorancia ha milde dixera que aquel pro nombre *illorum* se auia de referir al Padre, al hijo, y al Espiritu Santo, pues el Padre en el parto, el hijo en la preñez, y el Espiritu Santo en la Concepcion quedaron deudores a Maria de nuevas glorias, que a todos resultaron;

y aun de aqui llegaua yo a entender la transposicion del Profeta, pues siendo primero la Concepcion que la preñez, y esta anterior al parto, puso primero el parto, luego la preñez, y vltimamente la concepcion; para que la acomodada distribucion de parto, preñez, y concepcion, correspondiese al orden forçoso de las tres diuinas personas: *Gloria eorum à partu, & ab utero, & à conceptu.*

4 Veamos, pues, como quedò obligado el Padre Eterno en el purissimo parto de Maria. Nació en aquella felicissima noche el Verbo Encarnado, y apenas goza el mundo su diuina presencia, quando la acorde capilla de todos los espíritus celestiales empezó a entonar aquel alegre mote: *Gloria in Altissimis Deo*, gloria al Dios altísimo. Mulicos soberanos, en que persona considerais esta Deidad altissima, a quien pregonaís gloria nueva del parto de Maria? Ya satisface Gabriela la duda. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* La virtud del Altissimo te hara sombra (dize el Sagrado Parainfo à Maria en las turbaciones que le ocasionò su embaxada) Bien: y quien es esse Altissimo? *Voce hæ altis-*

Luc. c. 2.

Luc. c. 1.

an-  
erla  
Do-  
ua-  
eni.  
ur-  
os el  
ano  
ios  
ri-  
stro  
oes  
el-  
er-  
u-  
Ma  
po  
que  
oy  
ti-  
ge-  
en.  
ra-  
fos:  
on?  
n-  
on  
oz-  
o-  
a-  
des  
m  
a-  
to,  
on  
ien  
ais  
ais  
que  
las-

D. Anf.  
de exc.  
Virg.

Ofec. c.  
B.

Buceras

& alij

hereticæ

blasphemæ

ritu circi

to, electio

hodierni

Euangel.

21.

Richard.  
de laud.  
Virg. li.  
1. col.  
21.



*Andr. Cret. in salut. Dei par. Luc. ubi nuper. Math. c. 17. Ad Ro. cap. 6.*

*altissimi (dize Andres Cretē se) Patris infertur persona. Ea (Andres Doctissimo) que no hemos menester inferencias, que el mismo Arcangel con toda claridad nos lo declara: Et filius Altissimi vocabitur. No veis ya la armonia: aqui tantas vezes Altissimi, quando se habla del Padre, halla en el parto Altissimis. Luego alli la gloria del Padre es la que por el parto se aumēra. Y que mucho que aumentos de la gloria de Dios, sean especiales obligaciones del Padre, quando siempre la gloria se atribuye al Padre, como especial grādeza suya: *Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui*, leo en Mateo, y en Pablo: *Christus resurrexit à mortuis per gloriam Patris* Que es esto, no es el increado Verbo glorioso; pues, porque siempre aspira a las glorias del Padre? Ea que si; que es tan proprio, y antonomastico atributo del Padre el de glorioso, q̄ aunque igualmente le conuiene al hijo, reconoce siempre sus glorias, como glorias del Padre. Que mucho pues, se reconozca el Padre deudor a Maria en su parto, quando en el se ostenta, se manifiesta, se publica vn atributo tan proprio suyo. *Gloria in altissimis Deo. Virtus altissimi obumbra tibi: Filius enim hominis venturus est in gloria Patris. Christus resurrexit à mortuis**

*per gloriam Patris. Gloriam eorum à partu.*

5. Vamos a buscar las obligaciones del hijo al vientre virginal de Maria: *Gloria eorum ab utero*. Conſiſten estas acaſo en que en el vientre virginal de Maria fue conſtituido el Verbo Redemptor vniuerſal de los hombres, poderoso en cielo, y tierra, juez abſoluto, cabeça no ſolo de la militante, ſi no también de la triūfante Igleſia, de la humana, y Angelica naturaleza? Defenpeño auia baſtante diſcurriendo por eſte lado; por otro empero puede ſer le hallemos mas nuevo. Ara mirad, vna de las mayores glorias de Chriſto, mi bien, fue eſtar eſſento de la comun condiccion de la naturaleza en la incorrupcion de ſu diſunto cuerpo. Y que fuera ſi eſta (ſupueſtos decretos diuinos) ſe la deuiera al vientre puriſſimo de Maria? Veamos ſi lo dize Auguſtino: *Putredo nam que, & vermis humane eſt oprobrium conditionis, à quo oprobrium cum Ieſus ſit alienus, natura Maria excipitur quā Ieſus de illa ſumpſiſſe probatur. Caro enim Ieſu, caro eſt Mariae. Prodigioſo Auguſtino inferis la incorrupcion de Chriſto de verle hijo de Maria, o la incorrupcion de Maria de verla madre de Chriſto? Si yo no me enzaño la primera ilacion es mas conocida en las palabras de*

Psal. 50  
7. 10.

Luc. 11



de Augustino. *Boluamoslas a repetir: Caro enim Iesu, caro est Maria.* Ea que por nosotros es tá la ilacion. La carne de María primero fue suya que de su hijo; luego las incorrupciones de la carne del hijo, de la carne prouienen de Maria: *Nō dabis Sanctum tuum videre corruptionem,* dezia Christo por voca de Dauid. Gracias te doy eterno Padre mio, porque ne gaste a los injuriosos ascos de la corrupcion a tu Santo: *Sanctum tuum.* O que armonia me estan ya haziendo las palabras del Angel! *Ideoque & quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei.* Lo que naciere de ti Santo. Ea que estaba mirando Dauid a Christo en el virginal vientre de su Madre, quando ya le da por effeto de esta ineuitable pesson de la naturalaleza: *Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Mirad, pues, si deue estar Christo mi bien, agradecido al vientre donde, y por quien consiguio su humanidad priuilegios de incorrupcion, essenciones de te comun oprobrio: *Caro enim Iesu, caro est Maria. Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem. Quod nascetur ex te Sanctum. Gloria eorum ab utero.*

¶ Pues no es menos forçosa la obligacion del Espiritu Santo a Maria en la admirable Concepcion de su hijo. *Gloria à conceptu.* O Padre si fuera

al contrario, mas facilmente lo probarais, pues fue lance aquel en que deuio Maria al Espiritu Santo no solo beneficios de Dios, sino tambien carinosas demostraciones de esposo. El la assiste, el la enriqueze, el la fecunda, y en fin entre celestiales purezas la haze a expensas de su operacion Madre del mismo Dios. No niega estas finezas; pero en medio de ellas hallò ventajosamente deudor al que las haze. Ara, reparad en aqueilas fatigas, en aqueilas ansias, en aquellos como dolores de parto que padecia el amor diuino por comunicarse a los hombres. *Ante omnes colles ego paraturiebar.* Ardia aquel bolcan immentio, y como impaciente de sus mismos incendios buscava halla en la frescura de las aguas refrigerio: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Salia la paloma a galantear los coraçones, y no hallaua cosa viua en quien poner los pies a fuerça de vn diluuiio de vicios: hombres que se abrafa el amor, que padece a la violencia de sus ardores. Pero ya veo a este soberano Cupido absoluto dueño de la tierra: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum,* ya llena amorosamente los nias ocultos senos de ella. Pues, Señor, quien satisfizos vuestras ansias; quien os taçilitò essa vniuersal Monarquía?

psal. 50  
7.10.

Luc. c. 1

Prou. c.  
c. 8.

Gen. c. 1.

Sap. c. 1.



D. Am-  
brosio de  
inst. t.  
Virg. c.  
12.

quia? *Repleuit orbem terrarum.*  
Oid solo a la eloquencia de  
Ambrosio, que parece que me  
hize yo sus palabras: *Aula rega-  
lis est virgo* (dize el gran Arce-  
bispo) *quæ non est viro subdita,*  
*sed Deo soli. Est & olla vterus*  
*Mariæ, quæ Spiritu feruenti* (a-  
qui) *qui superuenit in eam, reple-  
uit orbem terrarum.* Fatigado  
(dize) andaba el amor por in-  
troducírse en los coraçones  
humanos, cerrabanle la puerta  
los vicios. Ea, que remedio?  
Derramase todo en el puro va-  
fo de Maria, que ella Sagrada-  
mente prodiga, llenara con el  
se suavissimo licor toda la tie-  
rra. Y esto quando lo consigue  
el amor? Todo lo dixo Am-  
brosio: *Spiritu feruenti, qui su-  
peruenit in eam.* Atended a la  
palabra: *Superuenit*, y acor-  
daos de la de Gabriel: *Spiritus*  
*Sanctus superueniet in te.* Quan-  
do asiste el Espiritu Santo a la  
Concepcion del Verbo, entõ  
çes Maria comunica sus incẽ-  
dios al mundo. Entõçes derrama  
su noticia en los hom-  
bres, y si no dezidme (adulter-  
te grauemente Ruperto) an-  
tes desta ocasion quien cono-  
cia al Espiritu Santo? Quien a-  
ui oido tal nombre? Espiritu  
de Dios? El Espiritu del Señor?  
Tambien. Pero Espiritu San-  
to, hasta Maria, siempre estuu  
oculto a nuestra ignorancia, o  
a nuestra indisposicion: *Ab hoc*  
*loco* (oid al Docto Abad) *pri-*

*mum in sonuit in auribus nostris*  
*hoc reuerendum insigne vocabu.* *Rup. in*  
*lum proprium, & absolutum Spi- cap. 1.*  
*ritus Sanctus, ubi Angelus ad Math.*  
*Mariam Spiritus Sancto ait su-*  
*perueniet in te.* Ea, no recono-  
ceis ya las obligaciones del Es-  
piritu Santo a la maternidad  
de Maria: *Gloria eorum a con-*  
*ceptu.* Luego ya en ella hemos  
descubierto deudores al Padre  
en el parto, al hijo en el vien-  
tre, y en la Concepcion al  
Espiritu Santo: *Gloria eorum a*  
*partu, & ab utero, & à conceptu.*  
Publique, pues, la Iglesia estas  
obligaciones en el Euangelio  
que misertosa mente nos pro-  
pone para que se reconozca  
que si oy el Padre, el Hijo, y el  
Espiritu Santo concurren a  
los honores de Maria, es no so-  
lo a motivos de su liberalidad,  
fino a empeños de su obliga-  
cion, a recompensas de su agra-  
decimiento: *Gloria eorum à*  
*partu, & ab utero, & à concep-*  
*tu. Intrauit Iesus in quodam cas-*  
*tellum.*

7. Bien hemos pon-  
derado la deuda, y no estrañels  
el termino, que de San Me-  
tocio le prendi: *Euge* (dize)  
que *debitorem illum habes* y qui  
*omnibus mutatur & Deo enim*  
*uniuersi debemus, tibi autem me-*  
*tiam ille debet.* Bien, pues he-  
mos ponderado la deuda, vea-  
mos como correspondio la sa-  
tisficion, y si esta es de labogo  
de vn pecho agradecido, con

S. Met.  
de purif.  
Virg.  
Apud.  
Cera.  
scab.  
2. n. 16



cedase primero al que por ser todo amor, es todo fuego. *Blē*: que haze pues el Espiritu Santo por Maria en su dicho lo transito? Ea, aya proporcion entre la obligacion, y la recompensa. Y si por Maria tuuo vida esse fuego diuino en los coraçones humanos (ya lo viliteis) tenga aora en esse fuego Maria defenfa contra las iras de la muerte, y aunque aya de morir sea a halagos deste amoroso incendio, antes que a leyes de la comun guadaña. Muera Maria, pero sea su vida holocausto de amor, no triunfo de la muerte. No rompan el lazo groferias de la parca, desatenle si, las suauidades del amor, que como todo es lazos, no los quiebra, por no carezer de sus armas.

8. No se si es esto lo que deseaua Pablo quando im paciente de enamorado dezia: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. No se, pues, si es esto lo que deseaua Pablo; pero se que es lo que consiguio Maria. *Consurge consurge* (dezia Ilaia mirando a estos ardores) *in duere fortunidine tua Sion in duere vestimentis gloria tua*. Y luego: *Excute de puluere consurge sede Hierusalem: solue vincula colli tui captiua filia Sion*. Ea hija de Sion, ea Ierusalem Sagrada, leuantate, viste te la mas, vizarra vestidura

de gloria. Ea, que si hasta aqui te lamentabas prisionera, ya es tiempo que se desaten las cadenas. Esta Ierusalem Ciudad de Dios en comun cenfio de Padres, y Doctores, es Maria. Ea, pues, Soberana Señora, cautiu a ostenia hasta aqui el ineultable peso de vuestra mortalidad; pero ya os veo libre de las prisiones; no porq las rompio la muerte, sino por que las desato el amor: *Solue vincula colli tui*. Volad, volad ligera, q os hallais sin el hierro, sin auer tolerado el golpe: *Consurge, consurge, solue vincula colli tui*.

9. Ara mirad como preuino Simeon este suauo homicidio del amor. *Et tuam ipsius anima pertransiuit gladius*. Moriras Sacrosanta Maria a los azerados filos de la espada: atrauesara tu alma su corte. Tened Anciano venerable, que el alma es toda espiritu, es indiuifible, y essenta de los rigores del mas sutil azero. Ea, dize Bernardo, que es espada de amor la que amenza al pecho de Maria, y essa bien sabe executar sus violencias en el alma. Morira a manos de esse azero (no ay duda) pero quedando el cuerpo libre, sera toda la dolencia en el alma: *Est gladius amor Dei, qui Maria anima non modo confinxit, sed etiam pertransiuit, vt nullam*

D. Bern.  
serm. 1.  
de Purif.

in



*in pectore virginali particulam  
vacuam amore reliqueris. Dize  
el deuoto Padre. O sagrada a-  
leuofia del amor! O herida  
suave que matas por librar de  
la muerte, ò por asegurar la  
vida! Ea que se equiuocan los  
efectos en Maria. Desea viuir  
por morir a las violencias del  
amor. Apetece morir; porque  
muriendo vive: si vive arde, y  
se abraza si muere: No acabe  
no la vida; porque crezca el  
amor. Ea llegue ya la muerte;  
porque triunfe de la vida su  
fuego. Que te abraza Maria  
nueuo, y diuino Fenix, que se  
abraza, no es lecho en el que  
yaze, sino hoguera.*

10 *Quæ est ista, quæ ascē-  
dit per desertum sicut virgula fu-  
mi x aromatibus myrrhe, & tu-  
ris? Quiæ es esta que sube (pre-  
guntan los espiritus celestia-  
les) como varita de humo? Ea  
que hos admirais (dize Algri-  
no, y parece lo tomò de Gero-  
nimo) que hos admirais El pi-  
ritus Sagrados que suba Ma-  
ria con apariencias de humo,  
si es vn bolcan su pecho, etna  
su coraçon, y todo su purissi-  
mo cuerpo vn incendio. Hu-  
mo oloroso sale su deiforme  
espiritu despedido de las ar-  
dientes llamas de su amor: Si-  
cut virgula fumit (dize este doc-  
to Expositor) quia fumus agilis  
ex calore ignis nascitur, & in su-  
blime seuetus humano se subtra-  
hi aspectui. A donde vas vapor*

*Algin.  
ex Hier.  
de assup.  
Virg.*

suauissimo? A donde subes o-  
dorifera exalacion? Como te  
ausentas? Como nos dexas  
huerfanos? Como afligidos  
nos olvidas?

II Pero ay fieles que en  
estos incēdios amorosos que  
arrebatan a nuestros ojos a  
Maria, estoy yo sospechando  
nuestras mayores felicidades.

Mirad, a quel airado Queru-  
bin que empuñando azera-  
dos incendios impedia a nue-  
tros afligidos primeros Padres  
las malogradas delicias del Pa-  
raiso, con vna espada de fue-  
go, pues, defiende al ameno  
sicio la entrada. *Eiecit que Ad.*

(dize el Sagrado Coronista)  
*& collocauit ante Paradysum  
vduptatis Cherubim, & flam-  
meum gladium atque versatile,  
ad custodiendam viam ligni vi-  
te.* Bien. Llega a quel afortu-

nado ladron al tribunal de la  
misericordia de Christo mi  
bien; y apenas acordò en mē-  
brete su peticion: *Domine me-*

*mento me idum veneris in regnū  
tuum,* Señor acordaos de mí  
quando os vieredes en segu-  
ras posesiones de vuestro

Reyno; quando baxò la con-  
sulta de su despacho. *Hodie me-  
cum eris in Parad. so,* oy entrá-  
ras conmigo en el Parayso.

Tened Señor, que quiero yo  
fiscalizar esse decreto. Mirad  
que el Parayso está defendido  
de vn Querubin valiente, que  
con vn rayo por esto que ame-  
na

*Gen. 1.*

*Luc. c.  
23.*

*Glos. In  
terti.*

*Ad Co-  
lof. 2.*



naza no solo a Adan, mas tambien a sus hijos conocidos dependos de la vida. Pues como ha de entrar este ladro sin aventurarla. Ara mirad: dos bien estimables alajas perdio el hombre por el mortal bocado; el amor, y la ciencia; pues como hallá lamentaba David:

*Homocum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Ya es bruto el hombre, ya careze de amor. Pues desíde su entrada en el Parayso vn Querubin con espada de fuego; ea quien, como siente la Interlineal, está significada plenitud de ciencia, y amor:

*In Cherubim plenitudo scientie, in gladio flameo plenitudo amoris,* para que sea el castigo vn enigma de la culpa de Adan, y vna esperança de su satisfaccion; pues solo podrá facilitar la entrada al Parayso quien llegare a plenitud de amor, y de ciencia. Ara, mirabase Christo mi bien, en la Cruz tan tabio q̄ era deposito de toda la sabiduria de Dios: *In quo esse omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi.* Tan amante que sacrificaba a incendios de su amor la vida: *Maiore dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Pues bien, bien puede ofrecer con seguridad el Parayso, pues si llegó a la plenitud de la ciencia, y del amor, ya no avrá

Querubin que defienda la entrada: *Hodie me cum eris in Paradiso.* Esta gloria fieles (dize profundamente S. Epifanio) tan igualmente la partio Christo mi bien con su Madre Santissima, que parece que no se puede discernir qual de los dos aya manifestado mas la entrada al Parayso. Veo morir oy a Maria con tanta plenitud de ciencia que: *Ascendit super Cherubim, & Volauit.* Que sube a ser superior al cientifico resplandor de los Querubines, con tanta plenitud de amor que muere mariposa Divina a sus ardores. Pues como podran ya impedirsenos las posesiones del Parayso? Como ya nos resistera la entrada, ni el Querubin, ni el fuego, pues muere oy toda incendios, la q̄ ha de poner el pie sobre los Querubines? Oid aora a Epifanio: *Angeli acubant Eua, nuc vero Mariam gloria prosecuntur que mulierem infirmitatem vere gloriosam redidit, que lapsam Eua erexit, & Adamum e Paradiso deiectum in celos misit, que Paradisum clausu aperuit, & per latronem rursus Adamu complantauit.* O consuelo grã de de los pecadores en el felicissimo transito de Maria! O como ya parece q̄ cõ su muerte, se ha ensanchado el camino a la vida, que era tan estrecho! O con que confiança podremos llegar a aquel lecho

Sa-

Psal. 48.

Psal. 17  
quem  
Psal. in-  
telligit  
de B.  
Virg.  
Rich. de  
S. Laur.  
lib. 3. de  
Laud.  
Virg.

P. Epifa-  
nius.

Gen. 1

Glos. In  
terl.

Luc. 6

23.

Ad Co-  
los. 2.



Sagrado en que yaze Maria con ardiente fiebre de amor, valiendonos de la peticion q̄ tan buen despacho tubo cō su hijo! *Domina memento mei cū venerit in regnum tuum.* Señora que llega ya el Reyno, que se áuecina la corona, bolued hazia vuestros hijos los ojos. O como podremos esperar no menos benigna respuesta! Esto es morir de amor. Esto es morir triunfando de la muerte. Esto es de latarse, y no romperse el lazo. Estos son los deseniños del amante Esposo de Maria. Estos los desahogos del Espíritu S̄cto. Esto en fin el auer concebido en sus purissimas entrañas al Verbo: *Intrauit Iesus in quodam castellum.*

12 Pero ya me dan pri-  
fa las finezas del hijo agrade-  
cido al vientre de su querida  
Madre; que si de auer estado  
en este sacro su humanidad pri-  
uilegiada de los ascos de la co-  
rrupciō (ya lo aplaudisteis fie-  
les) razon fera que tenga por  
su hijo Maria las mismas estē-  
ciones. Oidla entre los ardor-  
res de su fuego, temerosa aun  
tiempo, y prouenida del ries-  
go, que a fuer de humano rece-  
laba su cuerpo: *Fulcite me fiori-  
bus supate me malis. Fulcite me  
insudamētis* (ley d̄ el Hebreo)  
*quia amore languo. Leua eius in  
capite meo. & dextera illius am-  
plexabitur me.* Ea, mirad que  
muero (dezia la Esposa) y la or-

Cant. 2.  
s. Hebr.  
apud  
Dair.

ganizada maquina de mi cuer-  
po, teme la ruina con un de la  
naturaleza, teme resoluerse  
en cenizas: ea, buscad, buscad  
con que sostener su debilidad,  
aplicad fundamentos a su fla-  
queza: *Fulcite me in fundamen-  
tis.* Este fue el rezelo, mirad la  
seguridad aora: *Leua eius sub  
capite meo. & dextera illius am-  
plexabitur me.* Ea, que andue  
sin razon tomecela, pues ya  
mi Esposo prouiene los brazos  
en que sustentacō mi cuerpo,  
quede superior a los achaques  
de humano, quede libre de los  
ascos de la corrupciō. O cuerpo  
purissimo de Maria (exclama  
el Damasceno) que de tal fuer-  
te te negaste a las pensiones de  
la naturaleza, que tanto te des-  
mentiste de terreno, que su-  
bes cielo animado a ser emu-  
lacion de los mas encumbra-  
dos espíritus! *Non in terram re-  
uersa est. sed cum esset animatum  
cælū in cælestibus tabernaculis  
collocatur.* Pero q̄ mucho si su-  
bes en los brazos de tu mismo  
hijo: *innixa supra dilectū suū.*  
Fres cuerpo, ¿eres espíritu?  
Mira que nos equiuoca tu  
ligereça, pues apenas te he-  
mos visto cadauer, quan-  
do ya te admiramos hermo-  
sura.

13 *Obsecro* (dezia halla  
Eliseo a Elias, quando le vio su-  
bir exalacion con todo vn ele-  
mento en su carro) *obsecro, ut  
fiat spiritus tuus duplex in me.*

No

D. De  
m. g. i.  
orat.  
de d. m.  
mit.  
Deip.

ord. de to. Q.  
Maria, Prela  
Do. quat  
cern. si dup  
ad. 29 scilice  
6 n. pues,  
el Sa  
ria? Q  
lamb  
nos e

4. Reg.



No me contēto Maestro mio  
 conta espíritu solo, dos espiri-  
 tus quiero. Que le responde  
 Elias? *Si videris me quando vol-  
 lar à te erit tibi quod petisti.* Ea,  
 discipulo, vengo en lo que me  
 pides, cumplirase sin duda tus  
 deseos; pero advierte que ha  
 de ser con pacto, que has de fi-  
 jar en mí los ojos, quando de-  
 tí me ausente. Que prometes  
 Profeta Santo, y con que con-  
 dicion lo aseguras? Ha se te  
 de duplicar el espíritu, porque  
 subas? Pues como podrás su-  
 biendo, comunicarle dos a Eli-  
 seo? Ea, que si (dize el doctissi-  
 mo Almeriense) mirad, que  
 aunque antes de subir auia en  
 Elias vn cuerpo, y vn espíritu,  
 subiendo ay ya dos espíritus,  
 porque el carro en que sube,  
 a conuertido en espíritu, el  
 cuerpo. Esta ardiente carroza  
 a purificado a Elias de los acha-  
 ques de terreno, de las pensio-  
 nes de corruptible, cō que ya  
 puede prometer a Eliseo dos  
 espíritus, vno que antes tenia,  
 y otro que le deuio a las ve-  
 cindades del ardiente elemen-  
 to. *Quasi caro Elie* (oid al gran  
 Prelado) *in curru fornace colli-*  
*gata. Deo quata spiritus euasisset, iam qua-*  
*si duplex spiritus in eo est animus*  
*scilicet, corpus.* Que mucho,  
 pues, que nos parezca espíritu  
 el Sacrosanto cuerpo de Ma-  
 ria? Que mucho que nos des-  
 lambre su hermosura, que  
 nos equiuo que su ligereza, si

sube oy: *Innixa super dilectum  
 suum.* No en el carro de Elias;  
 sino en los brazos de su hi-  
 jo. Ea, que no sube cuerpo, y  
 espíritu, dos espíritus suben,  
 que el peso natural del cuer-  
 po se ha coronado (mal dixe)  
 se ha vestido (tampoco a ora  
 lo cierto) se ha convertido  
 en las ligerezas de espíritu. *Iā  
 quasi duplex spiritus in eo est. In-  
 nixa super dilectum suum.*

14 Pero, es de admirar  
 fieles, que se pudiese el cuer-  
 po de Maria escapar de ceniz-  
 as, a vista de los incendios  
 del alma. Aquí tanto ardor!  
 Allí tanta entereça! Fuego tan  
 actiuo para arder, tan reniso  
 para abrasar! Adonde estan tus  
 infatigables tareas, elemento  
 voraz? O cuidados de vn hijo  
 amante, y agradecido! Ara, a-  
 tendedme vn notable reparo:  
*Fortis est ut mors dilectio, dura  
 sicut infernus emulatio. Lam-  
 pades eius, lampades ignes atque  
 flamarum.* Fuerte es, como la  
 muerte, el amor (dezia el espo-  
 so) pero parecido al Infierno.  
 Son sus incēdios como la luz  
 de vna lampara; Ay tan no-  
 tables comparaciones! Pues  
 Esposo Santo, ponderais los  
 robustos incendios del a-  
 mor, y queris en la brene llama  
 de vna lampara, hallarlos  
 semejança? Queris acreditar-  
 los de tu auer, dulçes homici-  
 das, y los medis cō los errores  
 del Infierno? Nada menos q̄  
 vno,

Cant. 8.  
6.

cuert  
 de la  
 uerfe  
 uscad  
 idad,  
 u fla-  
 men.  
 rad la  
 us sub  
 s am-  
 duue  
 es ya  
 raços  
 erpo,  
 aques  
 de los  
 erpo  
 lama  
 l fuer  
 es de  
 e del  
 e su-  
 emu-  
 abra-  
 am re  
 atum  
 sculis  
 o si fu  
 lmo  
 suū.  
 rito?  
 ra tu  
 e he.  
 an-  
 mo-  
 halla  
 io su  
 n ele  
 o, vt  
 u me.  
 No

D. Do  
 m. sc.  
 orat.  
 de dno  
 mit.  
 Desp.  
 d. de  
 Maria,  
 Deo quata  
 carn.  
 ad. 2o  
 ad. 6 n.  
 4. Reg.



Guillel.  
hic.

vno, y otro parece los dará a conozer. Que bien lo entendis (dize Guillelmo) estos incendios amorosos no indicã los que quitaron a Maria la vida? Ya lo dexamos dicho. Pues en ninguna otra comparacion se explicará mejor sus efectos. Ara mirad, en vna cosa son muy parecidos el fuego del infierno, y el de la lâpara, que ambos abrasan, sin consumir el sujeto en que estriuan; ambos queman, sin reduzir a cenizas lo que atormentan. A! quanto diera el misero doliente del Infierno, porque acabará con el sus incendios; es perene la vida, para que sea indefectible el tormento. Vive muriendo, pero nunca muere, y solo tiene vida para morir cõ ella. Anela la vida a fenezerse, y hallarse defendida del mismo q̄ la ocasiona la muerte: Ardetã bien el debil fuego de la lâpara, y apacentado del licor q̄ la cerca, dexa libre el cendal, q̄ a los primeros lançes se temio ya cenizas. Vna telua hallara mas vecino su fin en vna limitada centella, que la debil materia de vna lâpara. Bien, pues se compara el ardor q̄ reyna en el coraçon de Maria, al del Infierno, y lâpara, no por obliuio, ò leue, sino porque no se atreue a consumir el sujeto en cenizas. Arda el amor, suba hasta las Estrellas la llama del espiritu; pero no con dis-

pendio de las enterezas del cuerpo; que ay vn hijo Dios, que en medio de estas llamas le estã conseruando seguro.

15 Gran Texto en Daniel. Executa la Idolatras tirania de Nabuco, a quel barbaro edicto en los tres pobres Hebreos. Enciendese el horno, sube la llama, quizas a pedir a Dios vengança de tan enorme culpa. Entran en la hoguera animosos los gallardos mancebos apostando a esfuergos la Fè, y la crueldad. Asomase Nabuco a la flamante boca del horno para cebar los ojos en aquel inhumano espectáculo; aunq̄ nunca mas ciego el rigor. Que ves racional bruto? Ya admirado lo dize: *Ecce vido deo quatuor viros solutos, & species quarti similis filio Dei.* O Estupondo prodigio! O nunca preuista maravilla! Esperaua ver en el horno, no ya los tres mancebos, si, solas sus cenizas, para q̄ fuesen juguete de otro elemento. Pero ay dolor! Que ha degenerado el fuego de voraz, y solo se ha atrenido a los lazos con que estaban atados. Libroles de la pritiõ, y coriès no se a atreuido a ofenderlos. Pero no para aqui la admiracion; sino que auie do entrando en el incendio tres, les acõ paña quarto; que sino me engañan las señas, parece hijo de Dios. Claro estã que lo es, barbaro Rey (dize Augustino) que

qu  
ent  
de l  
sob  
di  
zet  
po;  
diu  
fes  
no  
ra M  
dio,  
den  
quat  
de su  
men  
Por  
do h  
D. Aug. hijo  
m. de lis fil  
ump. tino  
f. g. sola g  
heme  
solu  
eriam  
Cur a  
quod  
dado  
cido  
cho a  
dre, q  
to, y c  
dades  
que se  
se atre  
corrup  
cristal  
duzca  
do ed  
ligero  
reo.

que



que está en esse horno, como ensayando las finezas que ha de hazer con su madre, cuyos soberanos amorosos incendios no han de atreuerse a hazer cenizas su purissimo cuerpo; da fataran, si, las prisiones, diuidiran el lazo; pero cortes respetarán al que fue trono de la mayor grádeza. Mue ra Maria a manos del incendio, para quedar libre de las cadenas de la mortalidad: *Video quatuor viros solutos*; pero quede su cuerpo defendido de la menor violencia; por quien? Por la presencia del que siendo hijo de Dios, es tambien hijo suyo. *Et species quartissimi filii Dei.* Oida ora a Augustino: *Si elegit diuina voluntas sola gratia inter crepitantes vehementium ignium flammis, non solum puerorum corpora, verum etiam vestimenta seruare inusta.* *Cur abnuat in matre propria, quod elegit in veste aliena.* Ocuidados de vn hijo Dios agradecido! Ea, dize, que debi mucho a este cuerpo de mi Madre, quede ileso, libre, essento, y defendido de las hostilidades de la muerte. Fuerça es que se desate el lazo; pero no se atreuan horrosos afcos de corrupcion, a empañar tan cristalino espejo. No se reduzca, no, a cenizas tan perfecto edificio; suba, si, brioso, y ligero a ser adorno del Imperio. Así cumplo mi obliga-

cion, así satisfago mi deuda, así correspondo a las glorias que me resultaron del vientre: *Cur abnuat in matre propria, quod elegit in veste aliena? gloria eorum ab utero. Intrauit Iesus in quodam castellum.*

16 Coronen ya, fieles, las demostraciones agradecidas del Eterno Padre, lo vno los empeños de nuestro asunto, lo otro las sienes de Maria: Que si al Espiritu Santo tocaron los incendios del tráfico, al hijo los priuilegios de la incorruptibilidad, y resurrección, como por justicia executan al Padre, las glorias de la coronacion. Deudor le reconocimos ya al parto de Maria: *Gloria eorum a partu.* Veamos a lo que se estendio la recompensa: ya nos la descubre Damiano: *Sublimis ista dies (dize) & splendidiore solere fulgurans, in qua virgo negalis ad thronum Dei Patris euehitur.* Dichoto, feliz día, que madrugando a mayor claridad colocó a Maria: en donde deuoto Cardenal? *Ad thronum Dei Patris,* en el trono, en la corona increada del Padre. Tened Damiano, que os empeña mucho el afecto. La corona del Padre, no la adornan los lucidos cambiantes de la diuinidad? No la esmaltan increados eternos resplandores? Pues, como pedra Maria, siendo criatura, ceñirte las sienes con ella? Conforcio quereis

*Petr. Damian. se. de Assu. Virg.*



en la deidad a la diuina, y humana razon repugnante? Eafieles, que es talla gloria que oy configue Maria, tal la grandeza, la mageftad con que oy el Eterno Padre la corona, que aunque no puede fer la fuya misma, por no rayar Maria en lo infinito, es tan parecida a ella que solo con dezir, que es la misma, quedara baltantemente encarecida. No es la gloria del Padre, pero tiene vivos de infinita.

Apoc. c.  
12.

17 *Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta sole.* Gran prodigio (dize el Ex tatico Discipulo) y desmedido portento. Viose en el cielo vna muger, a quien el Sol seruia de rozagante gala. Que esta muger sea Maria Santissima, fuera ocioso probarlo, pues es comun sentir de todos los Expositores. Solo hemos de aueriguar lo que tanto le admirò al Apostol. Ara, apartemonos vn poco para dar cõ mas seguridad el salto. Es el entendimiento humano incapaz (miradas sus fuerças naturales) de ver a Dios como es en si: y así al bienauenturado se le dá vna sobrenatural eficacia, ò vigor, que llama la Theologia lumbre de gloria, con que fortalecida la virtud natural intelectual pue de ya fixar en la misma Deidad los ojos; de suerte que en la criatura no es vna misma la

luz que ve, y q̄ la beatifica, y la luz con que ve, y cõ q̄ se beatifica: *In lumine tuo videbimus lumen.* (dixo de vna, y otra David, hablando de ellas como de dos cosas distintas) Pero es de aduertir, que esta lumbre de gloria, no es igual en todos los bienauenturados, y así tanto les dan de aquella, quanto han de tener de esta. Con q̄ segun Isaias quedã diferentes entre si, como las Estrellas del cielo. Esto pasa en la criatura; pero en Dios, como incapaz de multiplicidad, y composicion, es vna la luz que goza, y la luz con que goza; porque ni vna, ni otra se distinguen de su mismo ser indiuisible. Ora, (dize Bernardo) entèderemos la admiracion de Iuan: *Mulier, &c.* En esse Sol, no està cifrado el ser diuino? Escierto. Pues mirad como se roza con los terminos de infinita la gloria de Maria, pues gozando de esse sol toda entera, pues toda la rodea, parece que le gozã sin lumbre distinta que la fortalezca, que es fuero de sola la deidad. Parte es la bienauenturança de Maria, porque a la verdad no es infinita: *Maria meliorem partem elegit:* pero parece tan superior a la del mas superior espiritu, que respecto de esta, mas parece todo que limitada, mas de Dios, que de criatura; pues todo el Sol de fa

Ita Cõc.  
Vien. in  
clement.  
ad nostrũ  
de here.

Psal.

P. Bern.

Vileat.

Suar. to.

2. 3. p.

2. 1. cor.

2. 3. na

Ad

tur

ma

cor

cap. 25.

min

bien

uo

feru

zo

mic

uoc

en e

no



diuinidad la viste: *Amictus lumine sicut vestimento.* Dixo allá Dauid, hablando de la gloria de Dios, para que aun en el modo de explicarse se equiuo que con la de Maria: *Amictus lumine.* *Amictus sole.* Dios vestido de luz es infinitamēte glorioso. Que fera Maria de todo el Sol vestida? Oidse lo a **D. Bern.** Bernardo: *Iure Mariae sole perhibetur amicta, quae profundissimam diuinæ sapientiae ultra quā credi valeat penetravit abyssum: ut quantum sine personali unione creaturae conditio patitur, videatur immersa.* Ea, vista el Sol a Maria, que si en quanto criatura nos desengaña que es limitada su gloria, en quanto es representacion de la deidad, parece nos la quiere persuadir infinita. Ceda, pues, la de los hombres, la de los Angeles, pues toda junta es vn rayo del Sol, quando todo el Sol corona a nuestra Soberana Reyna. *Mulier amicta sole, Ad thronum Dei, Patris euehitur.*

18 Pero a vn no están biē manifestos los esmaltes desta corona: *Intra in gaudium Domini tui* (dezia Christo, mi bien, por S. Mateo a aquel siervo que con fidelidad le auia seruido) entra, entra en el gozo de tu Señor: tened Dios mio, que parece os auéis equiuocado. El gozo ha de entrar en el siervo, a ser afecto suyo, no el siervo en el gozo. Ea, q̄

no lo entendeis (dize el Angelico Thomas) si Christo hablara de gozos de esta vida, le pudierades hazer essa replica; pues son estos tan limitados, y escasos, que si puedē caber en nosotros, que engañados los apetecemos, no podemos nosotros caber en ellos, por mas que se dilaten; porque es muy mayor la capacidad del coraçon humano. No, no habla de estos Christo, sino de aquellos deleites eternos, de aquella celestial alegría, que es tan grande, tan excessiua, que es necesaria capacidad infinita, para su comprehension, en esta podrá entrar el coraçon, podrá bañarte el hombre. Pero fuera reduclra la concha de Augustino todo vn pielago, querer que ella entrara en él. Ea, arrojaese el coraçon a esse abismo de dichas, q̄ si podrá gozarlas, no podrá cōprehēderlas. *Quādo gaudium* (dize el Doctilissimo Maestro) *est de aliquo, quod minus est, quā cor tuum, tūc gaudium intrat in cor tuum, sed Deus maior est corde; ideo qui gaudet de Deo intrat in gaudium.* Y ay quiē os dexa mi Dios: ay quien os apetezca deleites desta vida! Esto, pues, sucede a los biēauenturados, todos entrā en el gozo de su Señor; por q̄ no puede caber en ellos todo el gozo. O q̄ visos me das de cōprehēsiua bienauenturāça de Maria! Pues veo, q̄ quando auias como los demas de entrar en el gozo

D Tho.  
in ca. 25  
Matth.



entra oy el gozo en ti: *Intrauit Iesus in quodam castellum, & mulier excipit illum in domum suam.* O quanto se han estendido los espacios del coraçõ de nuestra Reyna! O quanto se han dilatado sus limites; pues vemos que entra oy el gozo en ellos! No entra, no, como infinito, por que no es comprehensibile lo infinito; pero en fin entra para que la gloria de Maria se reconozca có fue ros de infinita; pues recibe en si el gozo que a la verdad es infinito.

19 *Novum faciet Dominus Iere. 31. super terram, femina circumdabit virum.* (dize Ieremias comunmente entendido de la Encarnacion del Verbo.) Ea, dize, vna no queda grande, vn milagro estupendo. Que Profeta Santo? Que vna muger ciñe, y comprehende a vn varõ: y esto en la tierra? No, sino sobre la tierra. Estas no parecen señas de Encarnacion; pues en ella no comprehendio Maria a Christo en robusteces de varon, sino en ternuras de infante: *Infantem positum in presenpio.* Mas, la encarnaciõ no fue sobre la tierra, sino en medio de ella: *Operatus est salutem in medio terre.* Ea, que habla el Profeta de la glorificacion de Maria, pues, en ella comprehendia te a Christo, no como infante; sino en las mayores luces de su deidad, en que es llama-

*Psal. 72.*

mado: *Vir oriens ex alto.* Y esto donde? *Super terram,* sobre la tierra; hallá en el mas empinado trono del Impireo: *Ad thronum Dei Patris euehitur.* Confiessse, pues, mi Fè que es limitada la gloria de Maria; que es parte, y no todo: *Meliorẽm partem elegit.* Que no ciñe la corona increada; que no llega a ser comprehensiva su bienaventurança? Pero reconozca tambien mi ignorancia, q̄ no puede llegar a explicar los quilates de esta gloria, la medida de esta parte, los esmaltes de esta corona, ni la extension de esta bienaventurança. Véo a Christo, gozo supremo de los Cielos, entrar oy en la casa de Maria, nõ como infante, si como varon, como no concederè en su entendimiento glorificado vna como comprehension de lo immenso. Ea, que con menos limitacion habla Guarri-co: *Continuisti paruulum in gremio, continebis immensum in animo.* Estas son, fieles, las demostraciones amorosas del Padre, està la suprema corona con que oy adorna las sienas de Maria: Este el desempeño glorioso de vn poder soberano. Esto el lebrantar a su trono a la que le glorificò en su parto: *Gloria eorum à partu. Ad thronum Dei Patris euehitur.*

20 Viue, pues, soberana Emperatriz de los cielos, viue por eternidades gloriosa, gozãdo pre-

Abb.  
Guarri-  
serm  
de Ass.  
Virg.



premios que se rozan con lo infinito. Mereciste en tu Sagrada Maternidad, glorificar al Padre, privilegiar al Hijo, manifestar al Espíritu Santo; y en fin dexar a todos tres obligados, y oyes en tu gloriosísimo tránsito consigues del Espíritu Santo, ardores, que muriendo te libran de las injurias de la muerte; del Hijo privilegios que resucitando te essentan de los ascos de la corrupción; y en fin del Padre, silla en

que reinando gozas de la mas suprema dignidad que tendrá criatura. Tan sublimada estas Señora, que no solo los ojos, pero aun la consideración no te alcanza. Lleguen empero, nuestras suplicas a dōde, ni aquellos, ni esta llegan. Parte con nosotros la gracia con que mereciste; para que puedas partir la gloria de q̄ go-

zas: *Ad quam,*  
*Ec.*



FIN.



esto  
ore la  
pina  
thro  
Con.  
imi-  
ue es  
en par  
coro  
a ser  
uen-  
tam  
pue-  
uilla-  
da de  
e esta  
e esta  
Chrif  
Cie-  
e Ma  
omo  
rè en  
cado  
on de  
me-  
arri-  
ngre.  
in a.  
de .  
del  
rona  
enes  
peño  
pera-  
rono  
par .  
Ad  
r.  
a Em  
e por  
zado  
pre-

Abb.  
Gust.  
serm.  
de Ass.  
Virg.





## SERMON XIV.

DE LA CONVERSION DE LA MAGDA-  
lena, estando descubierto el Santísimo Sacra-  
mento.

PREDICOLE EL M. R. P. M. Fr. MIGUEL MAYERS DE  
Caramuel, Comendador del Conuento de N. Señora de la Mer-  
ced, de la Ciudad de Guadaluara.

### SALVTACION.

Thema. *Rogabat Iesum quidam de Phariseis, vt manducaret cum  
illo. Luc. cap. 7.*

Luc. 18. 1

**A** Quien no causa admiracion, el que vna muger pe-  
cadora se entre en vna casa principal, a pertur-  
uar con lagrimas, lo festiuo de vn combite? Si  
busca Magdalena ocasion de su remedio, y re-  
medio de su culpa: no fuera mejor esperar a Iesus en vna calle,

Luc. 18.

como hizo el ciego? O al salir de vn Sermon, como hizieron  
otro? Mas entrar en casa agena, quando estan a la meta, en lo  
festiuo de vn combite, en lo esplendido de vn banquete? No  
lo entiendo: *Musica in luctu in portuna narratio*: dize el Espiritu

Eccl. 22

Santo en el capit. 22. del Ecclesiastico. Mas que fuera de pro-  
posito es (dize el Espiritu Diuino) mezclar llantos, con rego-  
zijos, y lagrimas, con festejos. Pues, que le maeue a Magda-  
lena, el buscar esta ocasion, mas que otra, para su remedio? Yo  
os lo dire, (dize el Euangelista Sagrado) supo Magdalena que  
Christo mi bien, estava sentado a la mesa: *Vt cognouit quod Ie-  
sus accubasset*. A (si? Pues alio, (dize esta conuertida pecadora)  
aora es el tiempo; aora es la ocasion, en que han de ser bien  
recibidas mis lagrimas; aora es quando mas aprecio han de te-

ner,



fiar, en la estimacion de Christo; porque tienen entres tanta simpatia aquel diuino Sacramento, simbolizado en el pan cotidiano de la mesa, con las lagrimas de los ojos. Que auiendo lo mirado con todo cuidado, apenas hallareis en toda la Sagrada Escritura, donde se trate de Dios Sacramentado, sin que juntamente se nos proponga algun simbolo, ò semejança del agua, y llanto de los ojos, con que nos hemos de disponer para llegar dignamente a recibirle. Muchos lugares me ocurren, en confirmacion de esta verdad; pondre de paso algunos, sin hazer mas que tocar el picante, por la breuedad que pide vna Saluacion.

2 Faltò el vino en las bodas de Caná de Galilea, acudiò Maria piadosa a pedir a su hijo el remedio de la necesidad: *Vinum non habent*: condescendio Christo con su ruego, y mandò que llenasen las cantaras de agua: *Implete hydrias aqua*, e obedecieron puntuales, y conuirtiose el agua en vino, con que se remedio la necesidad. Pero vienese a los ojos la duda; los cantaros no estauan de antes vacios, ò por mejor dezir, llenos de ayre? Es cierto: el elemento del ayre no es menos a proposito, ni a comodado para conuertirse en vino, q̄ el elemento del agua; segun buena Filosofia, y aun Theologia; (fieles niños) no fuera mayor, ni menor milagro conuertir Christo en vino el ayre, que el conuertir el agua. Siendo, pues, esto asì; para q̄ multiplica acciones, y diligencias? Superfluo parece que es el mandar, que los llenen primero de agua: *Implete hydrias aqua*. Ea, q̄ no, antes bien en esto està el misterio, y la enençonça. No veis que en el vino està simbolizado aquel Diuino Sacramento? Pues llenense primero los cantaros de agua, simbolo de las lagrimas; el agua ha de ser la preuia disposicion para aquel vino; para darnos a entender (alma) que si te quieres colmar de los fauores celestiales de aquel Soberano Sacramento, es necesario que primero te llenes de agua de lagrimas, y dolor de tus pecados.

3 Y asì hallareis fieles mios, que hallà en el desierto, si llouia manà del cielo, para los hijos de Israel, simbolo de este Soberano Sacramento, juntamente, caia del mismo cielo, vn rocìo celestial, en quien estàn significadas las lagrimas, para q̄ con ellas se dispusie se la tierra para recibir tan soberano fauor: *Cumque descenderet super castra vos descendebat pariter, & illam*: Num. nos dice el Sagrado Texto: con agua dispuso Christo a sus Discipulos labandolos los pies, antes de conuulgarlos, y buscan-

Ioan. c.

2.

Num.

c. 11.

Ioan. 13



Luc.  
22.

do casa donde instituir el Santísimo Sacramento, los dio por señal, que en encontrando vn hombre con vn cantaro de agua le fuesen siguiendo, y en la casa donde entrase allí dispusiesen la mesa, y preuiniesen el altar, donde el mismo Dios se nos dio en comida.

4 Pecò Adan, (no hago mas que apuntar el lugar) y diótele por pena: *In sudore vultus tui vesceris pane.* Que comeria pan con sudor de su rostro. Fue mezclado el castigo, con misericordia, y en la misma pena del delito iba embuelto el remedio. Comeras pan, le dize Dios a nuestro primer Padre, pero ro adierte que ha de ser con sudor de tu rostro: *In sudore vultus tui.* Come pan Adan, y creeme, mira que te esta biẽ, pero *In sudore vultus tui*, esto ha de ser llenandote primero el rostro de agua, que con esto esse pan te seruirá de medicina, y remedio, por que andan tan intimamente vnidos el pan, en quien esta simbolizado este Soberano Sacramento, con las lagrimas, y agua de nuestro rostro, que no ay disposició mejor para dignamente recibirle, que preuenirse con ilantos, como hizo oy esta arrependida pecadora, pues apenas llego a tu noticia: *Vt cognouit*, que Christo nuestro bien estaua sentado a la mesa, quando echó arroyos de lagrimas por las pasadas culpas, se echó a sus pies pidiendo perdon de sus pecados, sin leuantarse de allí hasta estar perdonada, y llena de gracia: de la del dezir necesario, y si en todas ocasiones, los Oradores Sagrados se valen de la intercesion de Maria, pidiendola el acierto en los labios, y en esta he de mudar de estilo, y pedirsele para los ojos. Ea, Soberana Señora, agua, y mas agua os pido; desatense mis ojos en lagrimas en esta acasion, añudeleme la garganta, y no acierte mi voz a articular razones; conuertanse las palabras en suspiros; rasguete mi corazon de dolor como el de Magdalena, y pues ella sin hablar palabra, llorando nos predica, sea la mas viuua retorica de mi Oracion, desatar se mis ojos, y los de mi auditorio en diluuios de lagrimas, por nuestros pecados, y delitos. Así lo dixo San Gregorio Papa, explicando nuestro Euangelio: *Cogitanti mihi* (dize) *de Maria Magdalena pœnitentia, fieri magis libet quam aliquid dicere.* El silencio con lagrimas (dize Gregorio) es la mejor retorica, para predicar la penitencia, y conuersion de la Magdalena, y para a imitacion suya, conseguir la gracia, acudamos a Maria nos la sollicité, obligandola con el Angel, diziendo.

D Greg.  
hom. 33  
in Eu. g.

Aue Maria, &c.

IN-



## INTRODVCIÓN.

*Thes. Rogabat Iesum quidam  
de Pharisæis, vt manducaret  
cum illo, Lucæ septi-  
mo in capite.*

5 ERA el año de mil y seiscientos y cinquenta y seis de la creación del mundo, quando viendo Dios el orbe tan perdido, tan lleno de desonestidades, y torpeças; los hombres atreuidos, las mugeres libianas, todo descompofuras, lasciuias, y desordenes. *Omnis quippè caro coruperat viam suam.* Trató de destruirle castigando tantas demasias, y labando con vn diluuió vniuersal tantas maldades. Desataróse las cataratas de los cielos, llouiendo quarenta dias con sus noches, hasta que a manos de las aguas, perecieron todos los viuientes; sino es los pocos que su misericordia relieruó en vn arca. Aplacose Dios, y aplacaronse las aguas: Salio Noe de su habitacion, y trató la piedad diuina el hazer de nuevo pazes con el linage humano, dandoles palabra de que jamas tornaria a destruir la tierra con agua, y en preñadas, y señal de que no se oluidaria de cumplirla, prometio poner en el cielo vn arco

siempre que llouiese, el qual fuese fiel testigo, que nos asegurase todos los rezelos, y temores: *Arcum meum ponam in nubibus cæli, & erit signum fœderis inter me, & inter terram,* dize el Sagrado Texto. Explica este lugar el Angelico Doctor Santo Tomas, en el sermón que hizo de las lagrimas de la Magdalena, y tomandole por tema de su asumpto, dize estas palabras. *Possunt hæc verba exponi de Maria Magdalena, qua intelligitur per arcum cœlestem propter tria scilicet ratione materia, ratione forma, & ratione finis.* Tres cosas entre otras (dize mi Angel, y Maestro) se pueden considerar en este hermoso arco del cielo: la primera, la materia de q̄ se cõpone. La segunda, la forma, y figura q̄ tiene. La tercera, el fin a que se ordena, y todas tres con grandissima propiedad (prosigue el Santo) se hallan el dia de oy, en la conuerfion de Maria Magdalena; vamos las, pues, dienuerriendo, que este es el corte de mi Sermon.

6 *Primo ratione materia,* lo primero que ay que considerar en el arco, dize Thomas, es la materia de que se cõpone, que es agua, y fuego, y vno, y otro se halla oy con excelencia en Magdalena, y vno

*Genes.  
c.9.*

*D. Th.  
serm. de  
Maria.  
Magd.*



vno, y otro solicitaron el perdón de sus pecados, que si en el fuego de su pecho se acrisoló su amor, con el agua de sus ojos, se labaron sus culpas, perdieronse sus pecados, por los volcanes de su pecho, y lo encendido de su caridad. Así lo dixo el mismo Christo en nuestro Evangelio: *Remittuntur ei peccata multa.* Y da la razón: *quoniam dilexit multum,* siendo el fuego de su amor el que purifico su alma de la escoria del pecado. O sino (fíeles míos) ¿quien no admiran gallarda resolución? Apenas llegó a inflamar su corazón la centella del amor divino: *Vt cognouit,* quando al instante con toda presteza, sin dilatarlo para otro día arroja galas, desprecia joyas, y llena de lagrimas, sueltos los cabellos, sin reparar en púndcnos, ni razones de estado, sin atender al que dirán, se entra en casa del Fariseo, y con sollozos, y suspiros, se arroja a los pies de Christo. Quien pensáis, fíeles míos, ¿quien vencio en estas dificultades? Quien? El fuego de su amor.

Porque.

## DISCURSO I.

*Son muy impacientes los volcanes de la caridad, y en ardiendo en el pecho el fuego del amor, todo se facilita, y se vence.*

7 *Si quis diligit me sermonem meum seruabit, qui non diligit me sermones meos non seruat:* dize Christo por S. Iuan, el q̄ me ama, dize nuestro soberano Maestro, guarda mi mandato, y el que no me ama, quebranta mis preceptos. Peca dificultad parece que tienē en sí estas palabras; pues atended, que encierran mas emphasis del que parece: tornemo: las a repetir: *Qui diligit me sermonem meum seruabit,* el que me ama, guarda mi mandato: *Sermonem meum.* En singular? Si. Y el q̄ no me ama, prosigue Christo, se quebranta mis preceptos: *Qui non diligit me sermones meos non seruat.* Preceptos en plural? Tan biē. Pues como, si para el que ama, es vno el mandato para el que no ama a Dios; son muchos los preceptos? Si es vno el mandato para el premio, como son muchos para el castigo? Yo os lo dirē, dize agudamente, como siempre, O maestro: *Amor ex multis preceptis; Oleas in d̄ ex tota lege, vnum preceptum facit.* No ay mas mandamien;

Joan. ca. 14.

m  
ra  
ro  
m  
r  
D  
el  
cal  
ro  
vn  
le a  
nit  
mu  
ge  
les  
se o  
de D  
Tan  
larg  
nec  
Es q  
com  
la le  
que  
Dios  
q  
9 C  
fieri  
lodo  
cam  
adib. Vad  
epist. c. blier  
al ca  
lico  
ma



mientos en la ley de Dios para vnos, que para otros: para todos, ſon vnos miſmos los mandatos; pero va tanta diferencia entre los que aman a Dios, ò no le aman; ſiçilitato el amor todo, y lo pone de tal calidad, que para el que ama, toda la ley de Dios, le parece vn ſolo mandato; pareciendo le al que no ama, que ſon infinitos los preceptos: *Amor ex multis præceptis, imò ex tota lege vnum præceptum facit.*

8. En que penſais (ſieles mios) que conſiſte el que ſe os haga tan dificultoſa la ley de Dios, ſiendo en ſi tan tuaua? Tan aſpera la quareſma? Tan largos los dias de ayuno? Tan nociuo, y dañoso el peccado? Es que no amas; ama, y veras como todo te ſe haze facil. Es la ley de Dios, muy ſuaue; por que:

DISCURSO II.

Dios no quiere impoſſibles, con que haga cada vno lo que pudiere, ſe contenta.

9. Curò Chriſto nueſtro biẽ, vn ciego, como ſe nos reſiere por S. Iuan, poniendole todo en los ojos, y mandole q̄ caminaſe a los baños de Siloe: *Vade ad nataroriam Siloe.* Doblemos aqui la oja, y vamos al cap. 3. de los hechos Apõstolicos; y veamos en que forma S. Pedro, y San Pablo ſa-

naron a vn tullido, de pies, y manos; eſtaua vn pobre ciego, dize el Sagrado Texto, pidiendo limoſna a la puerta del templo, y al entrar por ella los Sagrados Apõstoles, quiſieron vſar de ſu liberalidad, y miſericordia, con aquel miſerable, y aſi le dieron ſalud, diziendole eſtas palabras:

*Respice in nos.* Ea tullido, le dizen, ſi quieres eſtar bueno, facilmente has de cobrar ſalud, no te ha de tener de coſta, el eſtar ſano, mas que el leuantar los ojos, y mirarnos con atencion: *Respice in nos:* hizo lo aſi el miſerable, y al instante quedò del todo bueno: *Et protinus consolidata ſunt vaſes eius, & plantæ.* Deſdoblemos aqui la hoja, y cotejemos eſtos dos lugares. Porquẽ Chriſto, mi bien, quando da ſalud al ciego, le dize que ande? *Vade.* Y los Apõstoles, quando curan al cojo, le dizen que mire?

*Respice.* Ea, que eſtá facil la ſolucion: es, que Dios no quiere impoſſibles, con que cada vno haga lo que pudiere ſe contenta. Eres ciego, y no puedes ver? pues anda: *Vade.* Eres cojo, y no puedes andar? pues mira: *Respice:* Dios no quiere impoſſibles, con que hagas lo q̄ pudieres ſe contenta. *Deus im*

*D. Amb.*

*poſſibilia non iubet, dize S. Ambrosio) ſed iubendo præcipit facere, quod poſſis petere, quod non poſſis, & adiuuar, ut poſſis. Si*

no



no puedes ayunar, da limosna. Eres pobre, y no puedes dar limosna? Pues reza. Te duele la cabeza, y no puedes rezar? Pues ama. Aqui te cojo por la forçosa; pecador, para amar no es menester caudal; para amar no estoruan ocupaciones; para amar, no embarazan los trabajos. Oye a Santo Thomas de Villanueva: *Vt enim nemo à vita excluderetur, Villano. vitam in amore possuisti, quoniã dominum. cunctis præsertim est amare. Si enim 17. post in alio quouis opere consisteret non Pontec. frasalus excluderentur nonnulli, sicut si in elemosynarum largitione, excluderetur egenus; si in ieiunio, excluderetur egrotus; si in labore, excluderetur debilis; si in doctrina, excluderetur idiota; si in contemplatione, excluderetur agricola; si in Virginitate, excluderetur vxor; si in paupertate excluderetur diues. At vero ab amore quis excluditur? Aut quis excusatur? Sapientibus, & insipientibus, diuitibus, ac pauperibus, pueris, & senibus, omni statui, & omni sexui communis est amor. El amor todo lo facilita; el amor todo lo vence. Yo sè que si deueras amaras a Dios, no repararas en pundo-*

nores, en razones de estado, ni en el que dirã, para dexar la mala correspondencia, y ocasiones de pecar. Amor fue el que hizo a Magdalena, con tanta presteza, y facilidad, venir inconuenientes, y así al-

cançò el perdon de sus pecados: *Quoniam dilexit multum;* siendo el fuego de su amor el que purificò su pecho de la escoria del pecado: *Quid dilectionem esse credimus* (dixò S. Gregorio, explicando este lugar) *nisi ignem? Vnde nunc dicitur; remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum, ac si apperte diceretur; incendit planè peccati rubiginem, quia ardet valde per amoris ignem.*

IO Agua es tambien la materia de que se compone el arco: *Nubes aquas à Maria lacrymosa:* prosigue mi Angel Thomas. O fino, mirad a Magdalena a los pies de Christo de secha en lagrimas por sus pecados, y la halareis echa hermoso arco de paz, que aplaca las iras de Dios: llorò Magdalena, y labò sus culpas; porquè

### DISCURSO III.

Fue tal la eficacia de las lagrimas de nuestra Santa, que mediante ellas ajustò las paces con Dios y mereció perdon de sus pecados.

II A Ora entiendo yo, porquè Christo nuestro bien, llora amargamente en la resurreccion de Lazaro: *Lacrymatus est Iesus.* Dize San Iuan, y hazele mucha dificultad a San Augustin, que pudiendo Christo triunfar de la causa del sentimiento, eche lagrimas de do-

D. Greg.  
hom. 11.  
in Eua.

Lic. 15.

Joan.  
11.



dolor, y aumentafe la duda, viendo que poco antes auia el mismo Chriſto dicho, que ſe alegraua de la muerte de Lazaro; porque con tu reſurreccion ſe auia de fortalecer la Fedeſus Diſcipulos: *Lazarus mortuus eſt, & gaudio propter uos, ut credatis.* Y ſi en la reſurreccion de Lazaro eſtá ſimbolizado (como dize Santo Thomas) la conuerſion de vn peccador, mas parece que auia de auer entonces alegria, que ſer timiento. Aſſi nos lo enſeña el mismo Chriſto, diziendo, que haſta los Angeles del cielo ſe alegrauan de la conuerſion de vn alma: *Gaudium erit in caelo coram Angelis Dei, ſuper uo peccatore poenitentiam agente.* Siendo, pues eſto aſſi, como llora Chriſto nueſtro biẽ, en la reſurreccion de Lazaro? Yo os lo dirẽ, dize Auguſtino: *Quare autem fleuit Jeſus, niſi quia homines flere docuit.* Quiſo Chriſto nueſtro bien, darnos enſeñança, de como nos hemos de portar para reſucitar de la culpa, y peccado. Alegria ha de auer, y llanto, en la conuerſion de vn alma. Alegria por las paces que ſe hazẽ con Dios, y llanto para diſponerſe a ellas; porque el agua de nueſtras mexillas, y las lagrimas de nueſtros ojos, ſon la vnica diſpoſicion, que ajuſtan los paſſos, y amittades cõ Dios, y ellas ſon la medicina

mas eficaz para reſucitar vn alma muerta por la culpa, como acontecio oy a nueſtra conuertida peccadora, de quien dixos. Aug. lib. de conſent. Euãgelistar. *Magdalena melius ſuſcitata eſt quam frater eius.*

12. Siete ſon los Sacramentos, que Chriſto inſtituyõ para remedio de nueſtras dolencias y trabajos, y de eſtos ſolamente lès dos, llaman a los Theologos, Sacramentos de muertos. Siendo los otros cinco de uiuos. Eſto es ninguno de los cinco Sacramentos ſe puede recibir, ſino eſtando el alma uiua por la gracia. Solamente dos Sacramentos, que ſon el de el bautiſmo, y la penitencia, ſe reciben eſtando el alma en peccado, muerta por la culpa: y aſſi ſe llaman eſtos dos Sacramentos de muertos: porque eſtá ſu eficacia, que puedẽ reſucitar el alma. Pues, que tienẽ (pregunto yo) eſtos dos Sacramentos, mas que los otros que puſo Dios en ellos tal virtud, y excelencia? Yo os lo dirẽ, quales (ſieles mios) la materia del bautiſmo? Qual? El agua. Aſſi? Pues no ay que admirarſe de que con eſte Sacramento reſucitẽ el alma, y ſe haga amiga de Dios, porq̃ eſtá la eficacia de eſte elemento, por eſtar en eſtá ſimbolizadas las lagrimas, que entre todos le eſcogio Dios para tã milagroso efecto. Y el Sacramen-



to de la penitencia: *Secunda tabula post naufragium*, que se halla en él, para allegarnos tal dicha? Digalo su misma definición: ¿que es penitencia? *Que? Preterita mala plangere, & plangenda iterum non committere*; de modo que el constitutivo de este Sacramento, son las lagrimas, sollozos, y suspiros? Pues ya no me elpanto, que el tos dos Sacramentos sean la puerta del cielo, y tengan en sí tal virtud, y eficacia, que al alma muerta por la culpa la resuciten, y restituyan al estado de la gracia, como vemos oy en Magdalena, que qual diuino iris, llena de fuego, y agua, consiguió el perdón de sus culpas. Lloro, pues, alma a los pies de Christo, pero advierte que.

## DISCURSO IV.

*Para que sean provechosas las lagrimas, no há de ser superficiales, y solo en el rostro; sino nacidas de los volcanes del coraçon.*

13 EN dos estados confidoro yo a Magdalena, el vno quando pecadora, dama, bizarra, escandalosa, amiga de ver, y ser vista: el otro, el dia de oy, que la veo Santa, y arrepenitada: en vno, y otro estado hallo agua en sus mexillas: pero quando pecadora, era vna

agua superficial, que no tenia mas fondo, que el de vna redoma, mas ya es agua de Angeles, agua de lagrimas, nacida de lo intrinseco del coraçon, destilada con el fuego de la caridad. Y aùn per esto dize Santo Thomas, el arco no es de color de agua solamente, ni solo de color de fuego, sino de lo vno cõ lo otro, para darnos a entender, que para reconciliarnos con Dios, y hazer pazes con su Magestad, no basta agua sin fuego, ni lagrimas sin amor. De que pensais que sirven las lagrimas en el rostro, si falta ardor, y fuego en el pecho, y dolor en el coraçon? Yo os lo dirè, esta agua no laba antes bien, tizna, y ensucia mas el alma. es como quien laba vn ladrillo crudo, que mientras mas le mojan, mas le ensucia, y haz en mas lodo. El hombre es de tierra. es vn pedazo de barro, es vn ladrillo animado; si este no està cocido, y recocado con el fuego de la caridad, y amor de Dios: si se moja con lo exterior de las lagrimas, mas se ensucia, y destruye. No penséis que es mia la comparaciõ oïda en el Derecho Canonico: *Canone: Ille de poenitètia, dist. 3. ille (dize el Pontifice) poenitentiam digne agit qui quæ commisit, sic preterita mala deplorat, vt futura iterum non committat: nam qui plangit peccatum, & iterum admittit peccatum,*

tum,

tum  
cruo  
ran  
pue  
pr  
ze E  
teis  
lenc  
Eua  
tro  
Mag  
mor  
cho  
glas  
pues  
cita  
suda  
pore  
tum  
en el  
crate  
los e  
el su  
en el  
te, y  
med  
calic  
por  
rem  
acha  
Gal  
se q  
prec  
ay q  
jori  
de r  
mif  
en l  
dolo



*tum, eſt quaſi qui labat laterem crudum: qui quanto magis labat tanto magis lutum facit.* No puede ſer mas claro, ni mas a propoſito el Texto.

14 Y aſſi hallareis di- ze Hypocrates (no os eſpan- teis cite a Hypocrates, y a Galeno, que tenemos en nueſtro Euangelio a Chriſto nueſtro bien, hecho medico, a Magdalena enferma, y a Simon leproſo, y aſſi no es mucho nos valgamos de las reglas de la medicina) dize pues Hypocrates, en el lugar citado eſtas palabras: *Boni ſunt ſudores calidi qui toto ſunt corpore peſſimi vero ſunt frigidi, tantum circa faciem.* Los ſudores en el enfermo (dize Hypocrates) tienen muy opueſtos los efectos: porque quando el ſudor es frio, y ſolo ſe halla en el roſtro, es ſeñal de muerte, y peligrosiſſima la enfermedad. Al contrario, ſi es calido, y en todo el cuerpo, porque eſte fuele ſer el total remedio, y terminacion del achaque. Enfermedad, dize Galeno, que en dia critico ſe quita de repente ſin auer precedido dolor, y ſudor, no ay que ſer mucho en la mejoría, porque eſtá muy cerca de recaer el enfermo. Lo miſmo pues, fieles mió, paſa en los achaques del alma, con dolor, ſudor, congojas, y la-

grimas, ſe han de quitar, no con lagrimas frias, y ſolo en lo exterior de la cara: con lagrimas, ſi, ardientes, nacidas del coraçon, como haz e oy Magdalena, que ſi llega a los pies de Chriſto, no ſale perdonada, ſolo porque llorò, ſino porque llorò, y amò juntamente: *Quoniam dilexit multum.* Y aſſi, ſi antes era pecadora, ya es Santa, ſi antes eſtaua enferma, ya eſta ſana, y ſi antes eſtaua muerta por la culpa, ya eſtá viua por la gracia, y tan otra que ni aun ſemejança de lo que era la a quedado, y aſſi hallareis que ſe dize en nueſtro Euangelio, de Magdalena: *Mulier que erat,* que era? Pues ya no es? Si es; pero no es la que era, por que eſtá tan trocada que parece otra. *Quereis lo ver?* Pues hagamos vn rato paufa, y pintemos muy deſpacio vna muger mala: pero no, dexemoſlo por aora, que arto ſe pintan eſtas, y aun por la pinta las conocen todos: mas que mucho, que yo no acierte a dibujarla, ſi lo tuuo por dificultiſſimo el Sabio: *Tria mihi ſunt diſciliſſima, viam aquilæ in Prou. cælo, viam colubri, ſuper ter- ram, & viam nauis in medio maris.* En tres cosas dize Salomon, tope grande, y grandíſima dificultad, ſi las quiero dibujar con mi pluma: la primera



mera es aueriguar como jira, y se remonta por el ayre va aguilá. La segunda, como surca pielagos de cristal la naue. La tercera, en que forma se en resca, y camina la culebra por la tierra. Y luego en el verso, inmediato añade: *Talis est uia mulieris adulteræ*, la muger torpe, y deshonestá es como todas tres cosas: porq̄ se halla en ella, lo malo que encierran en sí. Es aguilá en las alas, pues siempre buela, siempre camina, nunca para en casa, tiene plumas, pues siempre escriue, tiene uñas que a todos roban, tiene pico, pues siempre habla. Estambié naue por lo embreado de su cara, tiene gallardetes y banderolas en las cintas, y plumas con que se adorna. Y últimamente, es serpiente venenosa, porq̄ entre alagos vomita su veneno. Quien, pues, sino vos, Dios mio, como me dico celestial, podria curar tanto mal. Y a vna criatura tan achacosa darla perfecta sanidad, como hiziteis oy cō Magdalena, à quien le perdona ron, pecados muchos: *Quoniã dilexit multum.*

15 *Secundo ratione forme* Lo segundo, que se hade considerar (prosigue Santo Thomas, mi Maestro) en el arco iris es la forma, y disposición, que en sí tiene, que es a la manera de vn arco, que apunta al cielo, y estiendo sus bra-

ços azia la tierra: *Brachiorum* (dize el Santo) *vsque ad terram extensio, est magna, quam habet ad peccatores misericordiam.* Aora conmigo, y atended (fíeles mios) a la forma con que el Euangelio nos pinta a nuestra Santa, y la hallareis encornada, echa vn arco iris de paz entre Dios, y las criaturas. Dizenos, pues, el Euangelista, que Magdalena estaua en pie: *Stans retro.* Y juntamiéte nos aduertete que besaua los pies de Christo, y los regaua con sus lagrimas: *Lacrimis cepit rigare pedes eius.* Pues consideradme a vna persona, que estando en pie, y no postrada, ni de rodillas, está juntamente besando los pies de el que está a su lado; y hallareis no se puede hacer esta acción, sino es arqueándose todo el cuerpo. Si que es Magdalena, el arco de paz entre Dios, y las criaturas, y así dispara de la alhaua de sus ojos flechas de lagrimas, que dando le a Christo en los pies, le atravesan el coraçon. Quizá por esto puso la naturaleza sobre los ojos las cejas, a modo de arco, para darnos a entender, q̄ si de ellas le dispara lagrimas aujá amagá a caer en la tierra, sōn aetas q̄ está haziedo guerra para conquistar el mismo cielo: de esta mañosa estratagemá se valió oy nuestra Santa, echa arco de paz para ajustar las pazes cō nuestro Dios: y.

DIS-

Cantic. 16

Diz  
rida  
trau  
mad  
Esto  
ojos  
sino  
quel  
y en  
neut  
muna  
rum  
nefa  
el al  
ocup  
se hã  
vno n  
si son  
lena?  
ze T  
a los  
ojos  
lagri  
Chri  
ped  
fiela  
nera



DISCURSO V.

*Qual diestro jugador de armas q̄ apunta aun lado, para herir en otro, assi Magdalena del arco de sus ojos, dispara lagrimas que apuntando a Christo a los pies, le atrauiesan el coraçon.*

*Cantic.* 16 *Vulnerasti cor meum. sponsa, in vno. oculorum tuorum.*  
 Dize el diuino esposo, a su que rida esposa. Hasmе herido, y atrauiesado el coraçõ, esposa amada: *In vno oculorum tuorum.* Esto es, no con el vno de tus ojos, como entiendē muchos; sino como quiere Ruperto aquel: *in vno*, se ha de cõstruir, y entender en la terminacion neutra, como si dixera. *In vno munere, aut exercitio, oculorum tuorum.* Lo que me a atrauiesado el coraçõ, y rendido el alma, dize Christo, es vna ocupacion, y exercicio, en q̄ se hã ocupado tus dos ojos: *In vno munere, oculorum tuorum.* Mas si son estos los ojos de Magdalena? Claro estã que lo son. dize Thomas; pero ya se viene a los nuestros la duda. Los ojos de Magdalena, si vierten lagrimas, es en los pies de Christo: *Lacrimis caput rigare ped. eius.* Pues como se cõfiesa herido en el coraçõ? *Vulnerasti cor meum.* Ea que en esto es

tã la destreça del jugar las armas, amagar a vna parte, para herir con seguridad en la otra, es famosa treta de montante, apuntar a los pies, para topar con mas seguridad descubierto el pecho.

17 Desta misteriosa estratagemia se vallò Christo nuestro bien, para ablandar aquel empedernido pecho de Iudas, que si por su obstinacion, no tuuo eficacia, de parte de Dios no faltò nada para la suficiencia. Arrojose, pues, Christo a los pies, y besandose los vna, y muchas vezes, los regaua con lagrimas de sus ojos. Tened Señor, y explicadnos, que intentais con tanto exceso de humildad? Que? Rendirle el coraçõ, y ablandarle el pecho a vn Discipulo ingrato, y traidor, estã apoderado de su coraçõ el Demonio: *Cum diabolus iam misisset in cor, y quisiera librarle de tal cautiuero.* Pues mi Dios, si es el coraçõ el dañado, como son los pies los que labais, regandolos con lagrimas de vuestros ojos? Es que estã Iudas muy empedernido, y temo que si declaro mi intencion se abroquele el pecho, y assi es menester herirle con destreça, amagando con mi llanto a los pies, para atrauiesarle con saetas de mi amor el coraçõ.

Ioan. 13



2007  
18.

18. Estaua Christo nuef-  
tro bien en la Cruz, y la mali-  
cia Hebrea, que no perdonò  
circunstancia ninguna de do-  
lor a su cuerpo, aun hasta del-  
pues de crucificado, quiriendo  
hazer ostentacion de su  
crueldad, pidieron licencia a  
Pilatos para quebrantarle las  
rodillas: *Rogauerunt Pilatum,*  
*ut frangerentur eorum crura,*  
diosela liberal, quien para tan-  
tos escarnios se la auia concedido,  
y yendo a executar la ac-  
cion, nos aduertte el Sagrado  
Texto, que: *Ad Iesum cum ven-*  
*nissent non fregerunt eius crura:*  
*sed vnus militum lancea latus*  
*eius aperuit,* que al levantar el  
brazo para executar el golpe  
en las rodillas, suspendieron  
la accion, y vno de los solda-  
dos con vna lança le atravesò  
el pecho: *Vnus militum lancea*  
*latus eius aperuit.* Aquí mi difi-  
cultad; no iban aquellos crue-  
les verdugos con animo de  
quebrantarle a Christo los  
pies? Pues como le atrauesan  
el costado? Es que quisierò pa-  
ra herirle mejor, valerse de to-  
das las reglas de la destreça, y  
así amagã a los pies, y le atra-  
uesan el pecho, que es maño-  
sa estratajema de el arte, ha-  
zer azia vna parte el mago, y  
en otra la herida.

Arib.  
Apo.c.3

19. Acuérdome que a-  
llá en los hechos Apostolicos,  
capitulo tercero se nos refiere  
el modo con que San Pedro

dio pies a vn cojo, sanandòle  
milagrosamente su achaque:  
Dizenos, pues, el Sagrado Tex-  
to iij. *Apprehesa manu eius dexte-*  
*ra alleuauit eum, & protinus con-*  
*solidata sunt vases eius, & plan-*  
*ta.* Esto es, que se llegó a el en-  
fermo San Pedro, y le tomó de  
la mano, y al instante quedarò  
buenos los pies. No estraño el  
milagro, pero admirame el  
modo de obrarle. Ya veo lo  
prodijioso de las manos Apof-  
tolicas: *Per manus autem Apof-*  
*toolorum fiebant prodigia, & sig-*  
*na magna in populo,* dize el Es-  
piritu Santo, porque eran tan  
milagrosas las manos de los A-  
postoles, que quanto tocauan  
lo sanauan. Bien está, mas pre-  
gunto; como aquí S. Pedro pa-  
ra sanar al enfermo los pies, le  
toca al enfermo la mano? *Ap-*  
*prehensa manu eius dextera?* Pò-  
ga Pedro sus manos Santas en  
los pies entumecidos, toque  
inmediatamente con sus pal-  
mas el achaque, para que se  
cure la enfermedad. Pero pa-  
ra vn achaque de pies a-  
plicar el remedio a la ma-  
no? No lo entiendo. Ea, que  
si; antes bien en esto está lo pro-  
dijioso del milagro, y la des-  
treza de la cura, a la mano á-  
maga, quando quiere curar  
el pie, porque en este tu-  
llido está simbolizado el pe-  
cador envejecido en la cal-  
pa, y estaua tambien hallado  
con su achaque, que quiza  
fi

fi v  
to  
ra  
ga  
sudal  
qu  
al  
tra  
dia  
to  
ner  
ocu  
pè  
ya  
pri  
dit  
la  
poEl  
la  
ma  
lo

20

cia  
Ma  
dad  
to,  
pir  
me  
Per



si veia le iban a curar el pie, estorvaria la medicina, y así para curarle con destreza, amaga a vna parte, quando quiere furta el efecto en la otra.

¶ A los pies. amaga Magdalena, con el arco de sus ojos, quando quiere hazer el tiro al coraçon, y anduuo tan diestra en la puateria, que inmediatamente se confiesa Christo rendido, y enamorado: *Vulnerasti cor meum in vno munere oculorum tuorum.* Y no solo la perdona sus pecados, sino que ya tratandola como a cosa propia, toma por su queta su credito, y reputacion, librandola de la calumnia del Fariseo: porque.

## DISCURSO VI.

*El Fariseo a fuer de ser vecino de la Magdalena, hizo lo que los mas hazen, que es mormurar lo malo, que saben, y callar (dándose por desentendidos) lo bueno que ven.*

20 **A** Ora fieles míos, no es de admirar la malicia del Fariseo? Que viendo a Magdalena con tanta humildad postrada a los pies de Christo, con tantas lagrimas, y suspiros, tan descaradamente mormure tan Santa accion? Pero sacome de la duda Caye-

tano explicando este lugar, el qual dize, que Magdalena viua en la misma casa del Fariseo en otro quarto, ò en la casa inmediata, pared en medio, y aun añade que es muy probable fuese pariente suyo: *Aut ex vicinitate, aut quia in eadem domo, in alia tamen contiguatio ne habitasset, aut forte sanguine coniuncta erat Phariseo.* De modo que nuestra Santa era vecina del Fariseo? Pues ya no me espanto fuese el blanco de todas sus mormuraciones, porque este suele ser el plato cotidiano con que los vecinos se desayunan, y sustentan. Vecinos fueron, dize San Iuan, los que mormurauan del ciego, a quien Christo dio vista, y vecinos que quando ciego no le darian vn bocado de pan de limosna, en viendole sano, le mormurauan. Vecina fue la que pleiteo ante Salomon por quitar el hijo a su propia madre. Vecina fue la que queria partiesen el muchacho por medio: que ya no se contentan los vecinos con pedir a todas horas lo que ay en casa, sino que hazen a los mismos hijos quieren partan con ellos. La que perdio la dracma, dize el Evangelista, que quando la hallò, fue a llamar sus vecinas para que la diesen la norabuena: en verdad, que si fuera para vn pesar ellas se vinieran.



Ioan. 6.  
9.

Reg. 3. c.  
3.

Lucas 15



Zac.  
1.

Muchos milagros huuo en el nacimiẽto del Bautista. Pare vna esteril: Habla vn mudo: Profetiza Zacarias, y entre todos estos prodijios se pone otro, que a mi ver no es el menor, y es que: *Congratulabantur vicini*, que se alegraron los vecinos: gran prodijio! Portentoso milagro! Que a ya dicha en vna casa, que se mejore la fortuna, ò aya alguna felicidad, y se alegren de esto los vecinos, que se alegren los del barrio, y se regocijen los de la Ciudad! Milagro, milagro, vecino era de Magdalena el Fariseo, veia la llorosa, humilde, y arrepetida, pero acordauase que en algun tiempo auia sido pecador, y dandose por desentendi-do de lo bueno que veia de presente, a rienda suelta mormurara lo malo que ya passò; pero aun siendo vecino, y tan mal vecino el Fariseo, es de notar que si mormurò, fue dentro de si: *Dicebat intra se*. Ya no ay tanto recato en nuestros vecinos, peores somos que el Fariseo, ya son nuestras mormuraciones mas publicas, mas descaradas, y con mas descoco.

21. *Tertio ratiõne finis*. La tercera, y vltima propiedad que se halla en el arco, es el fin a que se ordena, que es apactar pazes entre Dios, y las criaturas: *Item est signum pacti* (profi-gue el Angel Thomas) *inter Deum, & inter terram; id est*

*peccatores, quod verificatur in Magdalena cui dicitur mulier fides tua te saluam fecit, vade in pace*, y esto bien claro lo vemos en nuestro Euan-gelio: pues.

## DISCURSO VII.

*Asi como Magdalena se echò a los pies de Christo, se acabaron los enojos, y mediante las lagrimas de sus ojos, ajustò perpetuas pazes cõ su Magestad.*

22. Salio mediante esta accion nuestra Santa amiga de Dios, que en señal de que quedauan totalmente efectuadas las pazes, no se leuantò de sus pies, hasta oir claramente de su boca: *Vade in pace*. Salio no solo amiga de Dios, sino tan llena de fauores, y dones celestiales, que dize Santo Thomas, comentando el capitulo 20. de San Iuan, que tuuo privilegios de Profeta, Angel, y Apostol. *Priuilegium eius triplex Profeticum, Angelicum, & Apostolicum*. Y aun dize, el mismo Angelico Doctor, que quedò tan sana, y tan buena, que se reintegrò (en quanto al merito) a estado de la virginidad, mereciendo por sus lagrimas, no solo colocalse entre las Virgines, pero aun adelantarse machas de

D. Tho.  
sup.  
10. an.  
20.



de ellas, oygamos a Thomas: *Magdalena, & Petrus Apoſt. -*  
*lus preferuntur multis Virgini-*  
*bus.* Y aun nueſtra Madre la  
 D. Tho. Iglesia, parece que lo da en  
 in a. diſt. art. 8. tender, pues en las letanias, dō  
 de a todos los Santos los colo  
 ca por ſus dignidades, en lle-  
 gando a la claſe de las Virgi-  
 nes, la primera pone a nueſtra  
 Santa: *Santa Maria Magdale*  
*na* (dize) *ora pro nobis.* Y lue-  
 go profigue: *Santa Agata, Sã-*  
*cta Agnes, &c.* En eſto cono-  
 ceis, quan eſtrechas fueron las  
 paces, que eſta penitente pe-  
 cadora hizo oy con Chriſto,  
 mediante ſus lagrimas.

23 Acuerdome de vna  
 antigüedad, que refiere Filon  
 Iudio: y es, que quando Dauid  
 hizo tan eſtrechas paces, y a-  
 miſtades con Ionatã, llorarō  
 amargamente entrambos, y  
 y recogiendo las lagrimas en  
 vn vaſo, las enterraron, capitu-  
 lando con eſta ceremonia, el  
 que aquellas paces, y amiſta-  
 des auian de ſer eternas. Lagri-  
 mas vierte Magdalena a los  
 pies de Chriſto, lagrimas del-  
 perdicia en el ſuelo, en ſeñal  
 de que ſon perpetuas las paces  
 que a hecho cō nueſtro Dios:  
*Vade in pace.*

24 En que pensais que  
 conſiſte, ſegun buena Theolo-  
 gia, el ſer vno amigo, ò enemi-  
 go de Dios? Yo os lo dirè, mi-  
 rad, quando el hombre buel-  
 ue a Dios las eſpaldas por di-

uertirſe en las cosas del mun-  
 do, entorces es ſu enemigo; y  
 quando apartandose del mun-  
 do, buelue la cara azia Dios,  
 con ſola eſta accion, median-  
 te la gracia, ſe trauan las amiſ-  
 tades, y aſi los Theologos de  
 finen al pecado diziendo, que:

*Eſt auerſio à Deo, & conuerſio ad*  
*creaturas.* Pecar, dize el Theo-  
 logo, es boluer a Dios las eſpal-  
 das; conuertirſe, y ſer ſu ami-  
 go, es boluerle la cara. Pues ſu  
 pueſta la formalidad de eſtos  
 terminos, vamos al ſepulcro  
 de Chriſto, y hallaremos a  
 Magdalena, como dize San  
 Iuã, lloroſa buſcãdo a ſu Maẽſ-  
 tro. Encontrò, pues, con dos  
 Angeles, que con cortefias, y  
 y halagos la conſolauan, diziẽ-  
 do: *Mulier quid ploras?* A las  
 quales ſatisfizo manifeſtando  
 les ſer la cauſa de ſu dolor, el  
 no topar en el ſepulcro a Chriſ-  
 to. Y eſtando en medio de eſ-  
 ta conuerſacion, nos adierte  
 el Sagrado Texto, que dexan-  
 do a los Angeles, con la pala-  
 bra en la boca, los boluiò las  
 eſpaldas, y vio a Jeſus: *Hæcũ*  
*dixiſſet conuerſa eſt retroſum,*  
*& vidit Jeſum ſtãntem.* Tened  
 Sãta mia, que eſto no es corte-  
 ſia, boluer las eſpaldas a los An-  
 geles? Dexarlos con la palabra  
 en la boca? No importa, dize  
 Magdalena, ro veis que eſtã  
 a las eſpaldas Chriſto? Corte-  
 ſia es, y mas que cortefia, bol-  
 uer las eſpaldas a la criatura

Ioan. c.  
20.



por hazer cara a Dios, que si la conuersion de vn alma, y el hazer pazes con Dios, se explica, segun buena Theologia con estos terminos, ha de conozer el mūdo todo, que soy pecadora perfectamente arrepentida, y que a fuer de tal, a qualquier parte que estuuere mi Christo, tēgo de boluerle el rostro, dexando a las espaldas, todo lo que no fuere Dios, aunque sean los Angeles. Pues aun no está del todo desfatada la duda, que falta otro realce al pensamiento. Pregunto en que conocio Magdalena que estava a sus espaldas Christo, sino le veia? Yo os lo dire: no veis que lloro? *Mulier quid ploras?* Y como las lagrimas tirana Dios, como el iman al hierro, apenas lloró, quando dio la buelta, y hizo cara a Christo, que si en boluer la cara a Dios, consiste el ser su amigo, ha de conozer el mūdo todo, que con la eficacia de sus lagrimas, consiguió Magdalena oy esta dicha, y qual hermoso iris del cielo nos pronostica, que se han ajustado, estas pazes: *Et erit signum in facie deris vade in pace.*

25. Imitemos, pues, fiéles malos, a Magdalena, penitente, y arrepentida, pues la hemos imitado pecadora, por esto se nos propone oy en el Eange. lio su historia, para que ya que hemos sido malos, lasciuos, y

torpes, la sigamos tambien en las lagrimas, y suspiros, porque como dize el Derecho Canonico cap. *Sum quidam de iurando: in exemplum trahitur à minoribus, quod factum est à maioribus.* Los exemplos de nuestros mayores, y antepasados, para nuestra enseñanza, y imitacion, se nos proponen.

26. Sanó Christo nuestro biē, vn ciego, puso en los ojos vn poco de lodo, y mandole se fue a alabar a los baños de Siloe: *Vade ad natatoriam Siloe.* Y apenas hizo esta diligencia quando quedó con vista. Ea, pecador ya te pusieron el polvo en los ojos el miercoles de Ceniza, pero poco te aprouechò esta medicina, aun no los has auierto, aū no has salido de tus vicios, toda via estas ciego, y encenagado en tus miserias, aun no te has enmendado, de poco te han seruido los sermones de esta quaresma: quieres estar bueno? Quieres abrir los ojos? Pues: *Vade ad natatoriam Siloe.* Anda, anda, vete a los baños de Siloe, labate, digo los ojos, humedece telos con lagrimas, como hizo Magdalena, y creeme; porque este es el vnico remedio, y de dichado de ti, sino lo hazes, pobre de ti, si se pala la quaresma, sin aplicarte esta medicina. Mira que.

DIS-



## DISCURSO VIII.

Todos los achaques, y enfermedad  
des eſpirituales nacen de tener ma  
los ojos, y aſſi en las lagrimas de  
los miſmos ojos, puſo Dios  
el total, y unico re-  
media.

27 **C**ON los ojos trauamos  
guerras, y enemidades  
con Dios; pero diſpone alta-  
mente ſu miſericordia; que  
en ellos miſmos eſtè el me-  
dio, y remedio, con que ajuſ-  
tar las amiſtades, y trabar las  
pazes. Sobre los ojos ay vna  
ceja, a modo de arco, con que  
hazemos guerra al cielo, y de  
eſtos miſmos ojos, ſalen vnas  
lagrimas, que todo lo reme-  
dian, todo lo ajuſtã, y cõponẽ.

28 *Vi valent oculi, ſic, &  
totum corpus.* Dixo Hypocra-  
tes: el pronoslico mas cierto  
para conocer el aprieto de vna  
enfermedad, ſon los ojos, ſi el  
medico es bueno, mejor que  
en el pulſo, ha de conocer en  
los ojos, el achaqẽ de q̃ adoleſ-  
ce vn enfermo: y aſſi hallareis  
que ſon infinitas, y inaueri-  
guables, las diferencias de ma-  
las viſtas, y achaques de los  
ojos.

29 Ay vnos que ſien-  
do cortos de viſta, ven bien de  
lejos, y nada de cerca. Eſtos  
ſon los que regiſtrando quan-  
to paſa en el lugar, no alcançã  
a ver lo que ay en ſu miſma

caſa, y quiriendo remediarlo  
todo, no ven los achaques de  
ſu familia, y ſus hijos. Otros  
ay al contrario: que ven ſola-  
mente de cerca, y no alcançan  
a ver nada de lejos. Eſtos ſon,  
los que ſolo ſe miran aſſi, y las  
conueniencias de ſu caſa, y ſus  
hijos, ſin ver las neceſſidades  
del proximo, y vecino. Ay o-  
jos tiernos: eſtos ſon, los que  
miran con ternura a ſus hijos,  
los atreuimientos les parecẽ  
gracias, las deſmeſuras, moce-  
dades, y los eſcandalos, y atro-  
cidades, gallardias de mance-  
bo. Ay ojos nociuos, y conta-  
gioſos, que todo lo aojan, to-  
do lo matan quanto ven: eſ-  
tos ſon aquellos, en cuyos o-  
jos no ay coſa buena, todo lo  
deſlucen quanto miran, todo  
lo deſacreditan, y deſdoran.  
Ay otros ojos vizcos, de viſta  
atraueſada, que miran a dos  
Parroquias: eſtos ſon aquellos  
que a un tiempo, quieren cum-  
plir con Dios, y cõ el mundo,  
mirar al cielo, y a la tierra, cõ  
vn ojo ſe arroban, y con el o-  
tro atienden a ſus comodida-  
des, y conueniencias: de eſtos  
dixo Chriſto, que: *Nemo poteſt  
ſeruire Deo, & mamona.* Ay o-  
tros, que ven bien de noche,  
y les deſlumbra la luz del dia,  
eſtos ſon los que ſolo ven, y  
atienden todo lo malo, dan-  
doſe por deſentendidos de lo  
bueno, como los ojos de Eli,  
que no veian arder la lampara



1. Reg. encendida, y veian vn moier  
 6.3. de labios de Ana, madre de Sa-  
 muel, y lo mismo hizo oy el  
 Fariseo, que a Magdalena la  
 notaua de pecadora, sin que-  
 rerla ver arrepentida, y peni-  
 tente; ay ojos lince de vista  
 delgada, que todo lo ven, to-  
 do lo notan, y todo lo atien-  
 den. Ay otros de vista gorda,  
 ò que la hazen gorda, por ser  
 descomedidos, y descortesefes.  
 Ay ojos curiosos, como los  
 de Eua: *Vidit pomu, quod esset*  
*Genes.c. pulchrum.* Y finalmente, ay o-  
 3. jos torpes lasciuos, y deshonestos,  
 como los de la muger de  
 Putifar con Ioseph, de quien  
 dize el Sagrado Texto, que:  
*Iniecit oculos in eum.* Y S. Au-  
*Genes. gustin en su regla, que: Impudi-*  
 39. *cus oculos, impudici cordis est*  
*nuncijs.* Todos estos achaques,  
 todas estas enfermedades tie-  
 nen los ojos. Pero tambien ay  
 vnos ojos vergonçosos, hu-  
 mildes, y arrepentidos, como  
 Luc.18. los del Publicano, que: *Stans*  
*à longe nolens, nec oculos ad*  
*cælum leuare.* Ay vnos ojos llo-  
 rosos, y tiernos, como los de  
 Dauid, los de Pedro, y los de  
 la Magdalena; para que se en-  
 tienda, que si los ojos, son el  
 instrumento, con que haze-  
 mos a Dios guerra: tambien  
 en ellos hemos de hallar el  
 medio de obligarle, y hazer  
 pazes: de esta diligencia, se va-  
 le oy Magdalena, y mediante

ella ajusto, qual hermoso iris  
 de paz, con Dios pazes tan  
 perpetuas, que merecio oir de  
 su boca: *Vade in paces.*

30. Pero no puedo de-  
 xar de ponderar, el que para  
 ajustar estas pazes, esperase  
 Magdalena, que Christo nuef-  
 tro bien estuuiese a la mesa; y  
 buscando la razon, he discarri-  
 do, que queria nuestra Santa,  
 que las pazes, que ajustaua cõ  
 Christo, fuesen perpetuas, esta-  
 bles, y para siempre, y assi es-  
 però estuuiese a la mesa, sim-  
 bolo del altar, y con el pan pre-  
 sente, dibujo de aquel Sobera-  
 no Sacramento, para que fue-  
 se testigo fiel de lo que alli se  
 capitulaua; porque.

## DISCURSO IX.

*Las pazes que se hazen con Dios*  
*poniendo a su cuerpo Sacramenta*  
*do por testigo, han de ser para siem-*  
*pre, y perpetuas, sin que jamas*  
*nos atreuamos a quebrantarlas, y*  
*si hazemos lo contrario, el mis-*  
*mo que tomamos por aboga-*  
*do, tomarà por su quenta*  
*el castigo.*

31. HAZe muy a nuestro  
 proposito vn suce-  
 so celebre que refiere Salader; *Salader*  
 y le trae el Docto Pise, en el *lib.1.*  
 tomo tercero de sus Enciclo- *icon.*  
 pedias, en el indice simbolorũ  
 litera V. Es, pues, el caso, que  
 huuo en tiempos pasados,  
 que



guerras muy reñidas, y sangrientas, entre el grã Turco, llamado Bayaceto, y Vladislao, Rey de Vngria, (muy moderna es la hitoria, no a ciento y sesenta años que pasó) diose entre otras, vna batalla muy reñida, y sangrienta, en que quedó el Turco vencido, con perdida grande, y destrucion total de su gente, y viendo tan falto de fuerças, tratò de hazer pazes con los Christianos; admitieron las gustosas, con condicion que diese el Turco algunas plazas, reusaua Bayaceto el entregarlas, pareciendole que si las ponía en poder de los Christianos, le podiamos despues hazer mucho daño con ellas. Al fin, se resoluió a no dárlas, sino es dándole seguridad de que las pazes auian de ser perpetuas, y para siempre. Así se lo ofrecio el Rey de Vngria, diziendole pidiése las seguridades que gustase, a lo qual respondió el grã Turco, (brauo prodigio!) q̃ se contentaria con que los pacos, y palabra que se le daua de no hazerle guerra, fuesen delante del Santissimo Sacramento, poniendole por testigo de que jamas se saltaria a lo prometido, vino de muy buena gana en ello el Rey de Vngria, y mando hazer vna procesion muy solemne, al rededor de las tiendas de campaña, en que iba este soberano Señor

Sacrametado, y en medio del exercito le colocaron, en vn sumptuoso altar, y allí en su presencia se hizieron, y se capitularon las pazes para siempre. Y el gran Turco, muy gustoso, y contento, entregò las llaves de las plazas, y castillos. Apenas pasó vn año, quando por razones de estado, o conueniências proprias, q̃ todo fuele ser vno, el Rey de Vngria tomó la palabra, y quebrantò las pazes: haz' endole otra vez guerra al Turco. Viendo, pues, Vayaceto, la poca Eè, y palabra q̃ le ania guardado el Cristiano, juntó a toda prisa sus exercitos para defenderse, y haziendo borrar de sus pendones, y estandartes las medias lunas, puso en su lugar (no se si lo podrè dezir sin lagrimas) puso digo en su lugar, la Imagen, y insignia del Santissimo Sacramento con vna letra q̃ dezia: *Victoria textis, Domine vindica causã tuã*. Este agrauio a ti Señor se a hecho, por tu queta corre la vègança, a ti te se a quebrantado la Fè, a ti se a faltado a la palabra, por tu queta corre el castigo; y así fue, pues llegando se a carear los campos, viendo los nuestros en los pendones, y estandartes del Turco, la Imagen del Santissimo Sacramento, conociendo esta ua de su parte nuestro Dios, corbardeamos de suerte, que a los primeros choques, quedamos



mos ignominiosamente vendidos, y los Turcos triunfantes, y victoriosos, porq̄ la palabra que se da delante de este Señor, se ha de cumplir inuoluntariamente, y pazes q̄ se capitulan con Dios, poniendo a su cuerpo Sacramentado por testigo, han de ser vnas pazes, para siempre, vnas pazes perpetuas, sin que jamas nos atrebanos a quebrantarlas; y si haze mos lo contrario, el mismo q̄ aqui tomamos por abogado, tomará por su quenta el duelo y nuestro castigo.

32 Por esso Magdalena el dia de oy, que hecha arco de paz: *Signum federis*, traua pazes, y amistades cō Dios, mereciendo oír de su boca: *Vade in pace*, para que estas pazes, y amistades sean perpetuas, es para esse Christo a la mesa, para que aquel pan que tiene en sus manos, simbolo de este Soberano Sacramento, sea testigo, de que siempre estaria a lo prometido, sin quebrantar jamas los pactos, y conciertos, y por esta misma razon, fieles míos, la piedad christiana el dia de oy le descubre en aquel altar, para q̄ imitando a Magdalena, llorando nuestras culpas, hagamos con Dios las paces, poniendo aquel soberano

manjar, por testigo, y fiador, de que jamas las quebrantaremos, y siempre estaremos a lo prometido.

33 Ea, pues, pecador, ponte a los pies de Christo, como Magdalena, y dile con lagrimas en los ojos, y dolor en el coraçon. Peque Señor, peque mi Dios, como miserable, y ciego. Yo soy el que ingrato a tantos beneficios, os a ofendido vna, y mil vezes, aqui estoy rendido a vuestros pies, pidiendo misericordia, de aqui no me tengo de levantar hasta oír de vuestra boca: *Vade in pace*. Ea, amantissimo Dios, ya se que solo quereis, que me arrepienta, ya se, q̄ no pedis otra satisfacion, que lagrimas, y dolor, a mi me pesa de auer os ofendido, y propongo, firmemente, y os doy la palabra, de que jamas he de pecar. Y en señal de que la cumplirè, con vuestra gracia, pongo por testigo, a esse soberano pã, a vuestro mismo cuerpo Sacramentado. Ea, Señor, mueuaos tanto dolor, mueuaos tanto llanto, dadnos vuestra gracia, que es prenda de la gloria:

*Ad quam nos perducatur, &c.*

(..)

 FIN. 



## SERMÓN XV.

## DEL GRAN PATRIARCA SAN FRANCISCO.

PREDICADO POR EL M. R. P. Fr. LUCAS DE LOARTE,  
 Predicador Mayor en San Diego de Alcalá.

## SALVACION.

*Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terre, quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea paruulis,*  
 S. Math. cap. 11.

1. **A**L prodigio de la Santidad, al esmero de todas las virtudes, a el que mas almas ganó para la gloria, a aquel Angel humano, con amagos de diuino; a aquel Christo de sayal, por distinguirle del brocado de tres altos del ser de Christo, a S. Francisco mi Padre, latre de Italia, honor del Cielo, prodigio del suelo, horror del Infierno, hechizo de los hombres, asombro de los Angeles, tormento del Demonio, y credito de las obras de Dios, que es maravilloso en sus Santos. A este, pues, prodigio de la gracia, y pasmo de la naturaleza, celebra oy fiesta la Iglesia Santa, y mi Religion Serafica, celebre memoria, como hijos de tan grã Padre; y si bien se nota, parece muy del cielo el estilo del Euanjelio que se ha cantado.

2. Alaba Christo a su Padre; a los 11. de S. Matheo, por que retiró a los poderosos, y a los presumidos sus luces, haciendo ilustres a los pequenuelos con sus fauores. O como es otro el uso del mundo! acá con los poderosos se gastan las atenciones, y con los pequenuelos los enojos; pues por tributar respetos a la grandeza, se hazen no pocas veces, desprecios a la justicia. Singular excelencia de Francisco, pues, por pequenõ en su profundo desprecio, supo grangear tan por mayor, los diuinos agrados, mas alegraos pequenuelos aduierte Christo, que



que el cielo cuidara siempre de vuestras mejoras; a Francisco no solo le mejorò por humilde, auenta; o le tambien, por mas enamorado; no os desvanezcais presumidos, que el poder fabricà ren dir vuestra altivez. O diuino Francisco, despique de todo humano desvanecimiento! Mas poder parece muestra Dios en lebantar a mi Santo, quando se humilla, que gasta su atencion, en rendir presumidos, quando se ensalçan. Las luces del cielo, dize, se auienen mal con la vana prudencia, y con la arrogancia altiva: dicho se estaua que auian de carecer de luces los presumidos, y ser ignorantes los vanos. Solo mi Padre Serafico se escondio tanto a las luces de lo humano, que depositò en el la sabiduria de Dios, todos sus resplandores. A razones de estado tan estudiadas, esta vez condenadas quedais en el lenguaje del Evangelio; en los pequenuelos depositò Dios sus tesoros, y en verdad que a ser del mundo, corrieran riesgo, que por aca siempre vemos que los poderosos, despojan a los pobrecillos. O dichosa Familia de Francisco! Pues esse titulo te ha enriquecido, de fuerte, que has llegado, por deuoto hechizo, a ser dueño de todas las voluntades; en los humildes se complace el Padre, quando acá solo atiende la lisonja a los lucidos. Que poco supo Francisco de lucimientos de mundo: pero resplandecio tanto por humilde, que a no ser de Dios las luces, pudiera lo que era amor, juzgarfe lisonja. Todas las cosas le entregò el Padre a Christo, que vn generoso desprecio, puede pasar por interesado logro. M ñosa industria del desprecio de Francisco; pues por no querer nada en posesion para el, ni sus hijos, se obligò Dios a que todo el mundo le ofreciese, con su deuocion, el socorro de todo. El hijo conoce al Padre, y comunica esse fauor a quien le parece: el fauor bien puede ser de la eleccion, pero el premio siempre debe ser de la virtud. Tan gigantes fueron las virtudes de Francisco, que le merecieron el premio; y los fauores de Dios, se pudieron sospechar por deuda a sus muchos meritos. Venid todos quantos padeceis fatigas, dize Christo, que en mi hallareis aliuio a vuestras congojas. Ay Dios mio, y como hemos menester en estos tiempos vuestra omnipotencia, para el aliuio, quando vemos es tan repetido el trabajo! Mas mi Santo se hallò tan gustoso en el padecer, que el aliuio le seruia de congoja, y a no ser gusto de la omnipotencia el descanso, tengo para mi, que aun tuuiera Francisco por martirio la gloria. El yugo Euangelico, prosigue ser aliuio a la molestia de tan afanados ombros: hallar libertad en



en la prision no es para todos, solo Francisco estimó por al-  
 nio la obseruancia del Euangelio; quando en los Apóstoles so-  
 lo lució como merito; y a la verdad Señores, sujetar la ceruiz  
 a este noble yugo, es eicufarse muy congojosos cuidados; por-  
 que si bien se mira, menos aprietan las coyundas Euangelicas,  
 que las bueltas de vna ambicion, que las cadenas de vna codi-  
 cia, y los pesares de vna soberuia. Donde quera ay yugo, no lo  
 niego; pero sin duda el del mundo es mas pesado, y mas lige-  
 ro el de Christo. Preguntadse lo a Francisco, pues así le alige-  
 ró el yugo de su caridad, que volando encendida mariposa, me-  
 recio ser imagen, y traslado del mesmo Christo. En mi, conclu-  
 ye; se halla el descanso; porque todo el peso se facilita con la  
 gracia, oy la he menester, mas que otras vezes, para desempe-  
 ño de mi oracion, que si bien siempre se sollicita en ocasion q̄  
 el objeto de mis discursos, es vn Santo, que todo es gracia, co-  
 mo le llama su hijo Buenaventura: *Tentauit igitur Pater carnis*  
*filium gratie.* Mas copiosa la necesito que otras vezes, puesto  
 que el motiuo es la mesma gracia. Ea, fieles, para Santo de gra-  
 cia, gracia de ayuda de costa, es buena proporcion para conse-  
 guir gracia, no ay cosa como acudir a Maria, y para sollicitara  
 Maria obliguemos su agrado con la oracion Angelica, dizien-  
 do: *Aue Maria.*

*In vita  
 Sancti  
 Francisci.*

*Confiteor tibi Pater Domine cae-  
 li, & terra, & c. S. Math.*

cap. 11.

3. **N**Vnca me he podido per-  
 suadir a que sea Dios de  
 tan mal gusto, que estè bien  
 con los necios, ni que le cay-  
 gan en gracia los defaciertos  
 de los ignorantes, que no son  
 pocos, aunque sean sin ofensa  
 de su decoro; porque siendo el  
 tan entendido, que se consti-  
 tuye su ser, como sabe el Theo-  
 logo por esta primera perfec-  
 cion, hizieron junta muy def-  
 apacible vn Dios supramente  
 sabio, y vnos amigos muy ne-

cios; con que a primeras luces  
 puede embarazar el Euange-  
 lio de oy, mirado en el rigor  
 de la letra, viendo que da gra-  
 cias Christo a su Eterno Pa-  
 dre, de que hiziese a los pe-  
 queños los confidentes suyos,  
 validos de su amor, y archiuo  
 de sus profundos secretos, el-  
 condiendolos con ceño, y cõ  
 despego de los doctos, y sa-  
 bios: *Confiteor tibi Pater Domi-  
 ne caeli, & terra, quia abscondi-  
 sti haec a sapientibus, & pruden-  
 tibus, & reuelasti ea paruulis.*  
 Luego los Sabios le dan en  
 rostro, y los ignorantes le a-  
 gradan? Bueno fuera esio, di-  
 ze Cayetano, como intere sa-  
 do;



do. Aduertid, y reparad, que no contrapone los ignorantes, a los sabios, ni los necios, a los entendidos, sino los pequeñuelos, que como mas capaces, a fuerça de humildes, cupo en ellos lo que la arrogancia altiva de los soberulos, y presumidos malogrò: *Non dicit, escribe la Purpura Dominicana: In sapientibus, & imprudentibus, sed paruulis.* Luego lo que el Redemptor publica cõ tan reconocida gratificacion, no viene a ser otra cosa, que celebrar a su Eterno Padre, por auer comunicado los tesoros de su infinita sabiduria, a los pequeñuelos, y humildes. Bñ està, pero no sabremos, quien son estos pequeñuelos, y humildes, que tan docta erudicion merecieron? Si sabrets, dize S. Cyrilo, Christo, y sus Apostoles son: *Reuelasti ea paruulis; Christũ intelligo, & Apostolos, quia de illo dicit Paulus humiliavit semetipsum, & de Apostolis ipse Dominus in Evangelio nolite timere paruillus Grex.* Luego segun esta inteligencia Christo, y sus Apostoles son los Cathedraicos mas doctos por humildes, y pequeñuelos? Asi lo confieso. Pero despues de ellos dixera yo, y muy bien fundado, que los mas doctos, y sabios de la Iglesia, son mi Padre San Francisco, y sus hijos, ellos por mas humildes, pues son los menores de la Iglesia,

y mi gran Patriarca por su Capitan, y Caudillo: con que quitandole oy a Christo mi Redemptor, las palabras de la boca; sale Francisco, diciendo por S. Mateo: *Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terre quia abscondisti haec a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Gracias os doy Padre, y Señor de cielo, y tierra, por que se dignò vuestra grandeza de reuelar a mi humildad, y pequenez la inteligencia docta de soberanos misterios, escondiendolos con ceño de la presumpcion soberuia. Con que haziendome de parte de esta verdad, ha de ser oy mi principal empeño, darle a este abradado Serafin el primer grado de Doctor entre los mayores de la Iglesia: que no dirà mal el asũpto, quando le predico en esta ilustre Vniuersidad de Alcalá, Athenas de los ingenios, centro de la sabiduria, y epilogo de las ciencias. Ello ha de salir Francisco esta vez, primero en licencias, y porq̃ no se presume pandilla del afecto, le hemos de dar el grado de justicia.

4 Vamoslo viendo, y sea quẽ vote en su fauor el Angelico Doctor Santo Thomas, como Decano de las Escuelas, y su grande amigo, y condiscipulo S. Buenaventura, Doctor Serafico, que vnanimemente, y con formes me desempeñaran, afirmando.



## DISCURSO I.

Que por ser mi gran Patriarca Francisco el Serafin mas amante, entre todos los Santos, y Doctores de la Iglesia, no solo los auentaja en sabiduria, sino que de su abundancia comunica, o alarga como de barato lo que ellos gozan.

**P**REGUNTA el Angelico Doctor Santo Thomas, si por ventura los Angeles superiores, entiēde por especies mas vniuersales, que los inferiores? Y resuelue que si, fundado en la doctrina de S. Dionisio, que dize, que los Angeles de mas superior Gerarquia, participan mas vniuersal ciencia, y tienen mas vniuersales las formas porque gozan mas superiores prerrogativas; con que siendo Dios, quiē goza por razon de su infinita naturaleza el mas supremo grado de sabiduria, y entendimiento, conociendo, viendo, y sabiendolo todo en vn solo, y vnico medio que es su soberana, y diuina essencia. De ay nace que el celestial espíritu, que fuere mas excelente en superioridad, naturaleza, y perfeccion en Fe de que a Dios esta mas cercano, le sea en el modo de entender, mas semejante. Bueno: y pregunta, quales son los Ange-

les de mas superior Gerarquia, y los mas vecinos a Dios? Los Serafines, responde Thomas, son los mas superiores espiritus, y los del orden mas supremo, que por esto los vio Isaias, sobre aquel trono eminente: *Seraphim stabant super illud*, donde dixo el Santo Doctor: *Eo quod hic ordo supremus sit*. Así? Luego los Serafines son entre todos los coros de los Angeles, los que mas a lo facil entienden, los que mas a lo perspicaz conocen, los mas profitos en la inteligencia, como mas viuos en el ingenio: Es mucha verdad. Y pregunta mas; la raiz de tan relevante sabiduria de donde les nace? De las ventajas de su encendido amor, responde Augustino; porque el Serafin en su propria significacion, se llama amante: *Plenitudo amoris*; siendo verdad infalible que en la Vniuersidad del cielo, la mayor sabiduria, se graduapor los mayores incendios de voluntad.

**6** En Magdalena, prodigioso milagro de la gracia, si antes tropiezo común de la culpa; hemos de hallar excelēte prouea del asūpto. No vió el mundo muger mas discretamente entēdida, pues, al primer paso de su reduccion penitente conoció que el mejor Maestro Christo, era huesped de vn Fariseo, y llena de lagrimas,

Cap. 6.  
Isai. D.  
Thom.  
hic.



Luc.c.7. y de aromas, vino a pedirle perdon de sus culpas: *Vt cognouit quod Iesus acubisset in domo Pharisæi attulit alabastrum unguenti*: Y si bien la proposicion Euangelica no suena mas que vna simple noticia de hospedaje, guiada mi atencion de varias luces, aduertio grandes primores en su discurso. Llegò a sus oïdos la admirable doctrina de Christo, oyole vn sermón, escuchole atenta, y contemplole piadosa, notò su enseñanza, ponderò su santidad, y compungiose de todo su corazón; tuuole por verdadero Dios, y quisiera repetirle a su visita; porque el imán de sus virtudes se lleuò luego tras sí, de su vanidad los yerros. Quié signiera, dezia, de tan gran Maestro los pasos; mas quien tan llena de horrores, se atreuerà a ponerse a sus ojos? Si le busco en la publicidad, ha de ser de mucha cõfusión mi verguença; porque como conoce mis yerros, temo que ha de despreciar mis afectos; pero girasol de sus luzes, le he de buscar siempre, aunque a lo lejos: por mi empacho, irè en casa del Fariseo mi conocido, y pedirle con ruegos combide a Christo a su mesa, para cõ esta ocasion poder buscarle en su casa. No veis, quan ingentosa buscò Magdalena trazas, para conseguir sus fines? Pues no el tuuo en sola esta preuencion,

dize Chrisologo, todo el ardid de su ingenio, aun mas preuino su discurso al considerar a Christo en casa del Fariseo. Preuino, que solo Christo era, quien podia sacarla del estado de pecadora. Preuino, que buscarle sentado a la mesa, era medio para experimentarle piadoso. Preuino, que al llevar el pomio de aromas, daria a entender buscaba medicina de sus llagas. Preuino, que el arrojarse humilde a sus pies era facilitar su remedio. Esto, y mucho mas preuino su ingenio, y llego a tanto, dize Chrisologo, su entendimiento, y sabiduria que hizo vn admirable ingenio, para regar el cielo desde la tierra, fecundando le, de fuerte, que lo que sube en agua a sollòzos, baxase en frutos de gracia a montones.

7 Pero lleguemos ya a la execucion de sus discursos, y veamos lo que Christo celebra en alabança de su bien estudiada sabiduria. Entrase en el combite, ponese por tapete a las plantas del Redemptor, y empachosa de arrepenrida, aun a mirarle no acierta: Saca el dolor de su corazón a los ojos, que liquidas corrientes, mejor que de agua rosada, siruieron de laboratorio a los pies del Soberano Maestro, de sus cabellos haze cendal para enjugar el humor, y echando mano del precioso balfamo

con

S. Pedro  
Chrisol.  
serm. 40

co  
pli  
pe  
sal  
en  
dos  
na  
Ea,  
es  
ned  
de  
le  
des,  
to,  
el  
cogn  
cicio  
traz  
lebra  
su  
tend  
zid:  
que  
de  
brar  
la  
dura  
tendi  
dize  
do  
much  
na  
mor,  
es  
prete  
con  
que  
riana  
de  
del  
quien



con reuerente desperdicio le aplica a sus diuinas plantas; fof-  
pechò mal el Fariseo, quando  
saliendo Christo a la defenfa  
en solas dos palabras, cifra to-  
dos los primores de Magdale-  
na diziendo: *Dilexit multum.*  
Ea, no ay de q̄ murmurar que  
es mucha su fineza, pero ten-  
ned Señor, que aunque sea grã  
de el amor de esta muger quiẽ  
le abrio puerta a sus felicida-  
des, fue su mucho entendimẽ  
to, que assi lo declara por vos  
el Euãgelista quando dize: *Vt  
cognouit;* pues si todos sus exer-  
cicios han sido maravillosas  
trazas del ingenio, quando ce-  
lebrais sus prendas, acreditar  
su sabiduria, puniendo en el en-  
tendimiento sus ventãjas, y de-  
zid: *Quoniam cognouit multũ,*  
que esta consequencia se sigue  
de los antecedentes; pero cele-  
brarla de muy amante, quãdo  
la vemos tan llena de sabi-  
duria, es querer escurezer su en-  
tendimiento: bien lo entẽdeis  
dize Agustino, antes nunca pu-  
do Christo acreditar mejor la  
mucha sabiduria de Magdale-  
na que publicãdo su mucho a-  
mor, como diziendo, primero  
es la causa que el efecto, y assi  
pretendo que entiendã todos  
con el exẽplo de Magdalena,  
que la mas excelente sabida-  
ria nace del mayor incendio  
de amor, y q̄ en la vniversidad  
del cielo, quien ama mas, es  
quien mas conoce: *Illum dili-*

*gendo iam nouimus.* dixo aqui  
Agustino hablando del conoci-  
miento de Dios; assi: que quiẽ  
se adelanta en las noticias de  
Dios, y quien mas alcança de  
sus profundos misterios, es quiẽ  
se remonta en las finezas de a-  
mante? Pues si mi gran Padre  
S. Francisco siẽdo Serafin es el  
mas amante: *Plenitudo amoris,*  
necesariamẽte ha de ser el mas  
docto de la Iglesia; porque en la  
vniversidad del cielo la mayor  
sabiduria se gradua por el ma-  
yor incendio de voluntad.

8 Ya tenemos la aprobaciõ  
del Angel de las Escuelas Tho-  
mas, para q̄ mi gran Padre S.  
Francisco lleue el primer gra-  
do de Doctor entre los mayo-  
res de la Iglesia, auendole vo-  
tado de justicia, porque a titu-  
lo de Serafin mas amante, goza  
las ventãjas de mas sabio. Aora  
resta en profecucion de mi em-  
peño, q̄ por menor Francisco,  
vote en su fauor con justicia el  
mayor Doctor entre los mayo-  
res su hijo Buena Ventura, q̄ cõ  
igual erudicion, y espiritu, dize  
estas grauissimas palabras: *Quã-  
uis sua humilitate litteras nondi  
dicit, tamẽ leuis irradiatus fulgo Sancti  
ribus scripturarũ profunda miro in  
tellectu seruiatetur acumine, pene  
trãdo enim ab omni labe purũ in  
geniũ misericordũ abscondita.* O Se-  
rafico Padre mio! dize Buena-  
ventura, quien podrã explicar  
lo encubrado de tu sabiduria,  
pues fue de tã superior esfera, q̄

*In vita  
Frãc. ap.  
Lipom.  
de vitis  
Sãctorũ*



al peso de tu humildad, y pequenez con que reusaste el aprender letras, se remontò de suerte tu conocimiento à priuilegios de la gracia, q̄ penetraсте los secretos mas ocultos de la eterna sabiduria: siendo tu ingenio para las grandes dificultades el mas fiel escrutador de las diuinas letras, y esto te lo mereciste; porque ademas de ser el Serafin mas amante, fuiste el menor mas humilde, y así parece que como de justicia se te debio conocida ventaja de docto entre los mayores de la Iglesia: *Sua humilitate lucis irradiatus fulgoribus, scripturarum profunda miro intellectus scrutaretur acumine.* Luego segun esto, bien puedo afirmar de mi ḡ: à Padre San Francisco.

## DISCURSO II.

*Que no solo por Seraphin amante es el mas Docto entre los mayores de la Iglesia, sino que tambien por menor mas humilde, excede a todos en las ventajas de sabiduria.*

9. GRan Texto en el libro Sa grado del Genesis. faltarò los frutos en la tierra de Canaán donde Iacob viuia cò su familia, y crecio de suerte la necesidad, que apenas auia pan cò que entretener la ambre; llama el Santo viejo a sus hijos, y les dize no serà razon que to-

dos perezamos, quando tēgo noticia q̄ en Egipto ay tantas abundancias de trigo, hazed viaje a esta tierra, pues a ora es la de promission, y comprad el trigo necesario. Parten los hermanos con obediencia prompta (q̄ para el sustēto del cuerpo nadie tiene pereza, así no la tuuieramos todos para el del alma) llegan a Egipto, hallase cò Ioseph por Governador del Reyno, disimula Ioseph q̄ los conoce, dispone bueluan por su hermano Benjamin, buelue cò el a Egipto, y despues de varios lances, que no hazen al intento, manda Ioseph a su Mayordomo, que con liberal mano colme a sus hermanos las sacas de trigo, puniendoles con ello el precio: pero aduertē, dize Ioseph, q̄ en la saca de Benjamin, ademas del trigo, has de poner con cuidado la copa de oro con q̄ yo beuo: *Sciphu autē meum argenteum pone in ore saci iunioris.* Aora Señores, q̄ pretenderá Ioseph cò tan impensado ardid, y ya que ha discurrido esta traza, porq̄ ha de yr la copa en la saca de Bējamin, mas q̄ en la de otro hermano? Si miramos al sentido literal, dize a qui Beda, lo q̄ cò esso pretēdio Ioseph, fue sinduda, q̄ Bējamin se quedase en su còpañia; pues al tiempo de la aueriguacion propuso muy a lo recto, q̄ en quien se hallase la copa, auia de ser su sieruo: *Apud quēcū que fuerit in-*

ven

El. 4. de  
vita Do  
mini al  
matoris  
cap. 7.

Genesis  
cap. 44  
v. 2.

ve  
gu  
su  
ter  
glu  
ze  
typ  
her  
Igl  
Qu  
cop  
ro  
cia  
sapa  
na  
de  
sus  
Do  
nei  
nan  
se la  
el m  
nos  
do  
fino  
tod  
das  
I  
les  
Iaco  
mi  
tos  
mo  
gas,  
toda  
de la  
dis, d  
& h  
Euā  
y me  
rafin



ventum ipse sit seruus meus: alegurando cō esso la cōpañia de su hermano. Pero mas a lo misterioso solo discurrio de muy buē gusto Simon de Cassia. Ioseph dize es figura de Christo: *Ioseph typū gerebat Christi Domini*; sus hermanos los Doctores de la Iglesia colmados de sabiduria: *Quid per fratres nisi Doctores*; la copa de oro simboliza el tesoro inapeable de la diuina ciencia: *Sciphus thesaurus est diuinae sapientiae*. Ea, pues, si Ioseph figura de Christo reparte colmos de admirable doctrina entre sus hermanos, gerolifico de los Doctores de la Iglesia, no estrañeis q̄ la copa de oro q̄ es manantial de la diuina sabiduria se la añada a Benjamin, q̄ siēdo el menor de todos sus hermanos, no solo ha de estar colmado de la sabiduria de los demas, sino q̄ por ser el mas pequeño a todos les ha de hazer conocidas ventajas.

10 Nadie ha dudado, fieles que el Benjamin del nuevo Jacob Christo, es S. Francisco mi Padre, mejorado en los quintos de Dios, por los cinco hermosísimos rubies de sus llagas, tambien es el menor entre todos sus hermanos los Santos de la Iglesia: *Reuelasti ea paruum tibi, discite à me quia mitis sum, & humilis corde*: que dize en el Euāgelio; pues si es Benjamin, y menor sobre ser abrasado Seraphin, tenga no solo, la sabiduria

de los mayores Doctores de la Iglesia, sino que deposite Dios en su pequenez humilde el vaso, ò tesoro de su infinita sabiduria: *Sciphus thesaurus est diuinae sapientiae*. Ya tenemos fieles, a mi Gran Patriarca Francisco con la borla de Doctor en primer grado, auendole vorado de justicia por las ventajas de su amor, y sabiduria el Angelico Doctor Santo Thomas, y su hijo Buenaventura Doctor Serafico; pero restame probar.

DISCURSO III.

*Que por Seraphin abrasado es tan docto mi gran Padre S. Francisco, que como de barato comunica a todos los Doctores de la Iglesia la sabiduria que el participa de Dios.*

11 A Ora, sepamos, por que siēdo primero el Seraphin q̄ el Querubin, y de superior gerarquía, como lo afirma el Angelico Doctor: *Et quod hic ordo superioris sit, se de atribuye este la sabiduria, y al otro el amor*: Aora aqui de Dios, primero no es entēder, q̄ amar? Esse es principio asentado en Filosofia: quien está mas cerca del Sol no ha de participar mas de sus rayos? Tambien es cierto, y experimentado: pues si el Seraphin está mas cerca de Dios, q̄ es faēte de la sabiduria, necesariamente ha de ser mas sabio q̄ no el Querubin? Así es verdad, responde

El. 4. de  
vira Do  
mini al  
curoris  
cap. 7.

Gene  
cap. 4.  
v. 2.



el Angel Thomas: dizese, em  
pero el Querubin sabio, no por  
q̄ el Serafin no lo sea cō veta-  
jas como hemos visto antes biē  
abraçado todo, ò diuertido (de  
xē melo de zir así) en a mar co-  
mo de barato le da al Querubin  
toda la ciēcia q̄ el participa de  
Dios, ò que dezit de Tho-  
mas: *Vndē sit quod Seraphim  
qui supremosunt in prima hierar-  
quia multa cognoscant de quibus  
Cherubines & thronos instruent,  
& illuminēt.* Grauiſſimas pala-  
bras, y que valen por muchos  
apoyos; luego es cierta propoſi-  
cion, y segura en ſentir del An-  
gel Doctor, q̄ los Serafines ilu-  
minan a los Querubines en es-  
tas que no conocen, y en mis-  
terios q̄ no alcançan, q̄ aunq̄ sō  
tan Doctos, y sabios los Queru-  
bines, q̄ se interpretan plenitud  
de ciēcia, en verdad q̄ no se lo fa-  
ben todo, puesto que mendigā  
de los Serafines nueuas luzes  
de ſabiduria: *Seraphim multa  
cognoscunt de quibus Cherubines,  
& thronos instruent, & illuminēt.*

12. Bien executoriado se ve  
esto por la experiencia, Catho-  
licos, pues los hijos menores  
del Serafin Francisco con suma  
erudicion de letras hā dado co-  
mo doctrinas clasicas a la Igle-  
ſia calificadas todas por autho-  
ridad Apostolica, como ſon la  
de nuestro Subtiliſſimo Escoto,  
de la de San Buenaventura, la de  
Señor. Ochan, la de Aureolo, y la de  
Alexandro de Ales, a quien te

puede aumentar la del doctif-  
ſimo Mayron Doctor. ilumina-  
do, y pismo de la Vniuersidad  
de Paris, de todos estos hijos  
del Serafin se regentan Cathedras  
en las Vniuersidades, dando  
nutrimento de erudicion a los  
ingenios, para q̄ la Igleſia tēga  
felices partos de ſabiduria, ex-  
celencia tan releuante deſtos  
humildes, y menores q̄ todas  
las Sagradas Religiones juntas  
no gozan cinco doctrinas clasi-  
cas, como la de Francisco; pero  
no es mucho de notar fieles q̄  
a viſta de tan relebante ſabidu-  
ria, como Dios tiene deſpoſtra-  
da en el Serafin Frāciſco, y ſus  
hijos: blaſone tan poco mi Re-  
ligion de docta, ſiendo por Sera-  
fica hija del Serafin, y deſpoſito  
de la ciencia? Qual ſerā el miſ-  
terio? Veamos ſi le deſcubro.  
Nuestro Doctiſſimo Gōçaga, y  
Fray Lucas Vbadingo grauiſſi-  
mos Hiſtoriadores, afirmā que  
quando el Summo Pontifce  
Honorio confirmaua nueſtra  
regla ponia Predicadores, y  
Franciſco le dixo con replicas,  
no Santiſſimo Padre, no es eſto  
lo q̄ pido, ſino Menores, Meno-  
res. Quiē vio tā miſteriola re-  
pugancia; pues pregunto, q̄ le  
va a S. Frāciſco en eitoruar a lu-  
Religion, el titulo de Predica-  
dores, quando el fin con que  
inſtituye es la cōuerſion de las  
almas? Que le va? Mucho, ſi ſe  
repara que quiſo ſu humildad  
quedate executoriado para  
ſiem-

1. p. q.  
112.  
art. 3.  
ad 4. q.  
113.  
Art. 2.  
ad 2.

Franc.  
Gōçaga  
1 p. de  
Scutor.  
& Doc-

tor. S. Ch.  
laſiſis  
ſacr. or.  
dinis  
Minor.  
f. 79.

Franc.  
Gong.  
gat. p.  
1. de in-  
titut. O.  
dinum  
Sancti  
Franc.  
Vuan.  
Annal.  
Min.  
mot.  
fol 30  
num.

113

ſin  
Do  
ze  
ſin  
Igl  
cui  
ſib  
ala  
Tim. 1. mil  
ſm. 22. triu  
lem  
vea  
riat  
Ser  
mu  
ria  
Tro  
van  
tim  
el S  
ente  
goz



siempre, que aunque su Religion auia de tener mucha ciencia para comunicar a otros que gozan el titulo de doctos, como Alexandro de Ales, se le comunicò a su Discipulo el Angel de las Escuelas Thomas.

## DISCURSO IV.

*Por hijo del Serafin Francisco. so lo se precia de la virtud, y santidad. puniendo todo su cuidado en ocultar su sabiduria, y manifestar solo su amor a Dios.*

13 OYgan para entablar este assumpto, y de uotissimo discurso de mi Serafino Doctor S. Buena Ventura. Dize, pues, que como Dios es tan fino amante de su esposa la Iglesia, siempre procura su cuidado, que en quanto es posible, se parezca la militante, a la triunfante: *Sic Deus diligit militantem Ecclesiam, ut eam triumphanti modo possibilisimilem appareat.* Esto supuesto, veamos, que sucede en la gloria? Lo que sucede es, que el Serafin como ya vimos, comunica al Querubin sabiduria; el Querubin, al Trono; el Trono a la Dominación, y así van trascendiendo hasta la ultima Gerarquía. Pues como el Serafin no se llama sabio, ni entendido, y solo el Querubin goza de este titulo? Plenitudo

*scientie.* Porque aunque el Serafin es tan sabio, que los demás espíritus por nobles que son, mendigan del la sabiduria, y ciencia que goza, blasona tanto de amante, que ocultando su sabiduria, solo haze alarde de los incendios feruientes de su voluntad.

14 Dos alados Serafines vio el Profeta Isaias, que con reuerente culto asistían a Dios sentado en vn Magestuoso, y encumbrado trono; tenían seis alas, con vnascubrian el rostro, los pies con otras, y con las dos bolauan:

*Vidi Dominum sedentem, &c. Seraphim stabant super illud duabus velabant faciem eius, &c.* Aunque es tan comun el Texto, siempre el discurso halla nueuas tendas en la disposición de estos espíritus: sabias inteligencias, el rostro cubris quando de Dios estais gozando las cercanías? Esto no parece querer gozarle; sino huirle, si es acaso, porque os deslumbran sus rayos, no admiro haga's defensa de los buelos, mas aunque esto sea, las alas del corazón, para que tan inquietos? *Duabus volabant.* Acaso será por refrigerar con esse ayroso mouimiento los volcanes fogosos en que se abraza? Bien puede ser que sí; pero es posible que no cubrireis alguna vez esta hoguera del pecho, y quitareis del rostro el rebozo?

Isai. c. 6.



Estè siempre oculto, y el cora-  
con siempre manifesto? Si,  
dizemay de occasiõ Rupertto,  
que con esse misterioso adema-  
man aseguran el credito de  
Serafines, porque auéis de  
saber que cubrir el rostro no  
es otra cosa que ocultar la ciẽ

*Rub. in* *Isai. lib.* *1. cap. 6.* *S. B. hic*  
cia: *Quid est faciem velare nisi*  
*scientiam legere,* y en el dize S.  
Buena ventura se simboliza la  
Doctrina: *Quid per faciem nisi*

*doctrinam:* bueno està: mas, y  
el pecho a que sin siempre des-  
cubierto? Porque como es cõ-  
cha del coraçon, es deposito  
del bolcan encendido de sus fi-  
nezas. Así? Pues, biẽ trazado,  
dize Rupertto, acrediten los Se-  
rafines lo enamorado de su Se-  
rafico ardor, con disimular la  
hermosura de su sabiduria, y  
hagã solo alarde de su virtud,  
y santidad en lo enamorado  
de sus afectos.

15 Esto es lo que sucede  
alla en la gloria, y esto mismo  
ha de pasar acá en la militate  
Iglesia; el Serafin Francisco  
docto es, y sabio: *Doctus doctri-*  
*ce gratia doctus experientia.* Can-  
ta la Iglesia: su Serafica Reli-  
gion docta, y sabia, la vimos  
comunicando doctrina, y sabi-  
duria a los mas entendidos, y  
doctos de la Iglesia; pero en lo  
que pone su mayor cuidado, es  
en ocultar, como los Serafines  
essa sabiduria; haziendo solo a-  
larde de su amor, de su virtud,  
y santidad; yn S. Antonio de  
Padua, hijo del Serafin Francif

*Ecclesia*  
*in oratio.*

co, docto era, y sabio con admira-  
cion del mundo; y en q̄ po-  
nia el mejor Portuguès su cui-  
dado? Solo en ocultar, y delva-  
necer su ciencia, diziendo con  
profundo desprecio, que ape-  
nas valia para seruir en los mi-  
sterios mas humildes de la  
comunidad; escusa que dio a  
los hijos doctos de mi Padre  
Santo Domingo, quando con  
instancias pedian que los pre-  
dicase, mas no le valio su hu-  
mildad; porque obligado de  
la obediencia del Prelado, los  
exortò cõ tã admirable erudi-  
ciõ, q̄ todos quedarõ enseña-  
dos de su doctrina. Ea, q̄ si esto  
es proprio de Serafines, pues ti-  
niendo sabiduria para comuni-  
car a todos, solo descubren el  
pecho, haziendo alarde de los  
bolcanes fogosos de su amor.

16 Pues si mi gran Padre  
San Francisco per humilde, y  
Serafin, y su Religio por Sera-  
fica, y de Menores exceden en  
la sabiduria, porque se remorã  
en el amor, dando frutos de vir-  
tud, y Santidad: Biẽ puede Frã-  
cisco hablar oy por Christo en  
el Evangelio, dando gracias al  
Padre de las lumbres, porque  
se dignò de reuelar los mas o-  
cultos misterios de la eterna  
sabiduria, a la pequenez humil-  
de, y a los Menores sus hijos, o  
cultado tã soberanas noticias  
a los soberbios, y presumidos:  
*Cõfiteor tibi Pater Domine celi,*  
*& terra, &c.* Y si en todo pro-  
cura Dios segun mi Serafico

*r. p.*  
*Chor. an*  
*rig. lib.*  
*s. c. 10.*

*i. p. Cho*  
*ros. cap.*  
*4.*  
*s. DD.*  
*in vita*  
*Sancti*  
*Francif.*

*Pisa lib.*  
*1. cõfo y p*  
*mitatũ.*  
*confor-*  
*mit. 7.*  
*lib. 2.*  
*confor-*  
*mit. 18.*

Doc;



Doñor S. Buenauetura, sea si-  
 mite su Iglesia millitate a la triu-  
 fante, si en la gloria ay Serafi-  
 nes por naturaleza, ayga en  
 la tierra vn Francisco Serafin,  
 por gracia. Nació mi Serafico  
 Padre cō tantos colmos de gra-  
 cia, que si bien, como puro hō-  
 bre incurrió en el original a-  
 chaque de Adā, nūca perdió la  
 gracia baptismal, conseruado  
 quanto fue de su parte, el per-  
 fectissimo estado de la inocē-  
 cia. Nació este abrasado Sera-  
 fin, y en el baptismo le puso  
 su madre por nōbre Iuā, pero  
 despues su Padre le mudó el de  
 Frācisco, y dize su hijo Bue-  
 nauetura, en prueba de su ino-  
 ciēcia; q̄ nūca perdió lo signifi-  
 cado del nōbre materno, q̄ es  
 gracia: *Rē nomines materna nō  
 amisit.* Y así aūq̄ despues siē-  
 do mancebo estuuo preso cō  
 otros muchos por la justicia de  
 Perosa, a causa de estar aū adali-  
 zada esta Ciudad cō la de Añis,  
 no fue por culpa alguna q̄ tu-  
 uiese Frācisco, y cuidó Dios  
 tanto de q̄ no sedudase de esta  
 verdad por auer de ser mi Sera-  
 fin tan viuo retrato suyo.

DISCURSO V.

Pija lib. Que le adornó Dios quando estaba  
 1. cōfo y preso cō milagrosos resplandores,  
 miratū. (como lo afirma el Cardenal de Pi-  
 confor- sa) para q̄ el tenerlos fuese muestra  
 mit. 7. euidente de q̄ no auia quebra-  
 do lib. 2. do leyes, ni preceptos.

17 **T**RATÓ Dios de dar leyes,  
 y preceptos a su querido

pueblo de Israel (q̄ no ay amor  
 q̄ no pida correspondēcia) y pa-  
 ra cōseguirlo manda a Moy-  
 ses q̄ suba al monte, y en dos  
 tablas de marmol esculpe con  
 el buil de su poderosa mano  
 las leyes q̄ el pueblo á de obser-  
 uar; así cōsta del Exodo. Mal-  
 logro la ingratitude tã sobera-  
 na prouidencia, pues viendo  
 Moy ses q̄ el pueblo auia ido-  
 latrado colerico, ò celoso (q̄ es  
 lo mas cierto) quebró las ta-  
 blas antes de baxar del mōte:  
*Proiecit de manu tabulas, & con-  
 fregit eas ad radicē montis.* Pero  
 como Dios es tã misericordio-  
 so quando halla en los hōbres  
 doloroso arrepentimiento,  
 viendo al pueblo pesafoso de  
 tãta ofēta: aplacado del primer  
 enojo le dize a M. y les suba se-  
 gūda vez al mōte, y lleue pre-  
 uenidas dos tablas para q̄ en  
 ellas señale su omnipotencia  
 las leyes, y preceptos q̄ el pue-  
 blo á de observar; así schizo;  
 y sin azar ninguno baxa Moy-  
 ses cō ellas en las manos. Aora  
 Señores, dos veces veo a Moy-  
 ses baxar del mōte con las ta-  
 blas, mas he notado q̄ no baxa  
 del mismo modo la prime-  
 ra, q̄ la segūda; pues en esta oca-  
 siō se viene tã adornado de lu-  
 zes, que deslūbrados los Israe-  
 litas aun admirarle no se atre-  
 uian: *Videntes autē filij israel  
 cornutam Moysi faciem timue-  
 runt propè accedere:* Aqui de  
 la dificultad, tantas luzes en  
 Moy ses quando baxa cō las se-

Exod.  
 cap. 32.  
 v. 19.

Exod.  
 34. v.  
 30.



gundas tablas, y ni vn resplandor se le adierte quando vino con las primeras: qual pudo ser la causa de esta diferencia, auiendo en ambas ocasiones tratado familiarmente cō Dios? A mi entender es facil, y mirē como lo discurre: la primer vez, no quebró las tablas Moyses? Es cierto: *Confregit eas ad radicem montis*. La segunda, no las conserua solidas sin que les falte vn apice? No tiene duda. Pues quando quebrā ita leyes, y preceptos, aunque olo esculpidos en marmol, no se vean en Moyses milla-grosas luzes. Pero en la segunda ocasion, que obseruante las guarda, y cuidadoso las obserua, lucea, y resplandezca su rostro con admiracion de todos, que tan milagrosas luzes solo se guardan, para quē con inocencia inculpable no quebra leyes, ni preceptos. En prisiones ponen a Francisco, pero en ellas adorna Dios su rostro con milagrosas luzes, que ha de ser vno retrato suyo: *Viuuē vero in me Christus*, y no quiere peligrē su credito, si no que conozca el mundo, que aunque padece, no es por culpa, sino por merito. Mas en verdad que auendolo prēdido los luezes de Perosa, aun se puede dudar de la inocencia de Francisco respecto de la rectitud de la justicia, que siēpre se debe juzgar fiel en sus

determinaciones: sino se dudará, dize Dios, que para esto dispongo yo el milagro de que se vean adornado de luces en la prision.

## DISCURSO VI.

*Que esima de suerte Dios el credito de la inocencia de Francisco, como el suyo propio; pues si quādo su Magestad, parecio culvado, preso por sus enemigos, acre-ditō su inocencia con vn milagro; lo mismo le ha de suceder a Francisco.*

18 NO se vio mayor aleuofia que la de aquel falso Apostol, pues vilmente interesado entrego su soberano Maestro, a la ciega embidia de los Phariseos. Fuese por capitā de aquella infernal escuadra, y con fingidas aagos puso en manos de la malicia, a la mas candida inocencia: prenden al Redemptor del mūdo, quādo cō aliento bizarro, del primer golpe se lleuō la oreja de vn Minuto (y no fue mucho el daño, que tu valor a la cabeza tiraua.) *Ampulauit auriculam eius*; Pero Christo despues de reprender el celo de tu Apostol, sana milagrosamente al herido: *Et cum tetigisset auriculam eius sanauit eum*. Ao *S. Lucas cap. 22.* ea todo el tiempo que durō su passion, ni antes que le prēdie-



diesen, hiziese Christo otro milagro, sino este de sanar a Malco la oreja: si lo hizo para ostentacion de su diuinidad; en otras ocasiones le pusieron sus enemigos, por el espacio de veinte horas que durò su Pasion: a demas que hazer el se milagro a la primera entada de sus penas, en algun modo dixera yo: es arriesgar el q̄ no se continuen, pues puede ser que admirados los ministros, de tan gran prodigio, desistían de su rabioso intento; al tiempo de prenderle ha de ser el milagro, y no antes, ni despues? Si: dize ingenioso Rupertto, que en hazerle Christo en esta ocasion, no le va menos que la honra, y reputación en quanto Dios: pues por qué? Ahora mirad, aunque los Fariseos deslucieron en muchas ocasiones su grandeza, siempre dexaua vislumbres de su deidad, en las mismas acciones que calumniaban, solo en este lance bamboleaua la inocencia, ò el Saluador, puesto que le prendian por mandato de la justicia, que siempre se juzga recta en sus determinaciones. Así? Pues buen remedio, sane milagrosamente a Malco, quando por prenderle parece culpado, que a vista de este milagro nadie podrá dudar que su prision es injusta: *Ne in nocentia Domini pateretur cum malefactorem iudicando.*

*Ministri auriculam sanauit.* Grã dezir: Pues si el milagro que haze Christo en Getsemani quando le prenden, es por defender el credito de su inocencia inculpable; haga lo mismo con Francisco, adornando su rostro con milagrosas luces quando le prenden por orden de la justicia, que con esto conocerà el mundo lo inculpable de su inocencia, y que cuida Dios tanto de su credito, como del proprio.

19 Ya vista de tan perfecta inocencia, como conseruò Francisco desde la gracia baptismal en que se estimaua este paro, y abrasado Serafin? En que? Tiniendose no solo por gran pecador, sino por el mayor de todos: *Sum maximus peccatorum*, repetia muchas veces con profundo desprecio. O acto heroico de humildad, nunca bastantemente ponderado! Bien puede dezir por Christo en el Euangelio: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Aprendan de mi humildad los mayores heroes de santidad que ay en la Iglesia. No se vio mayor virtud, y pureza que la que conseruò siempre su alma; pero en su estimacion era el mayor pecador del mundo.

Luego dirè yo.

(.)



## DISCURSO VII.

Que por humillarse tanto Francisco, en medio de tan executoria da perfeccion entre todos los Santos, que han descollado en la Iglesia, aunque le igualen por las demas virtudes, con este humilde abatimiento los sobrepuso, de suerte, que se realçò a lo mas superior de la grandexa, y a lo mas encumbrado de la soberania.

20 GRAN verso de David, fino me engaña el discurso: *Vox Domini super aquas, Deus maiestatis in tonuit, Dominus super aquas multas.* El incognito lo entiende de la ocasion en que Christo instituyò el Sacramento del bautismo en las cristalinas aguas del Jordán; porque allí resonaron altamente las voces del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Del Padre en la aclamacion del Hijo: *Hic est filius meus dilectus.* Del Hijo, en el apoyo del Sacramento: *Sic decet nos implere omnem iustitiam.* Del Espiritu Divino, que en forma de Paloma dio testimonio autentico del Verbo Eterno: *Vidi spiritum Dei descendentem sicut columbam;* y así en ca. 3. v. 16. Fè de que todas tres Divinas Personas concurren al misterio, dixo David dos veces Señor, y vna Dios: *Vox Domini, Deus maiestatis, & Dominus.* Mas yo soy curioso, y qui-

Psa. 28.  
v. 3.

S. Mat.  
ca. 3. v.  
16.

fiera saber, como distribuye David los titulos, y qual a qual de las tres personas aplica? Esfo es facil, me responde el Incognito; porque segun el orden de origen en que se colocan, así los titulos del verso se ajustan, de fuerte que el primero: *Vox Domini*, toca al Padre: *Deus maiestatis*, al Hijo; y *Dominus super aquas*, al Espiritu Santo: oygan sus palabras: *Vox Domini super aquas scilicet Dei Patris; Deus maiestatis in tonuit scilicet filius, Dominus super aquas multas scilicet Spiritus Sanctus.* Aora, no reparan con quan diferente estilo habla David del Hijo, que del Padre, y del Espiritu Santo: al Padre llama Señor solamente, Señor no mas al Espiritu Santo; pero al Hijo, Dios de Magestad le intitula: *Deus maiestatis.* Y preguntado, qual titulo suena mas, Dios de Magestad, o Señor? Yo dixera (y qualquiera de buena especulacion lo debe dezir) que Dios de Magestad, porq̄ significa mayor grandeza, y arguye mas alta soberania; a qualquier hombre le llamamos comunmente Señor, mas no se llama Dios a ninguno. Y así vemos, que quando Santo Thomas el Apostol vécio su incredulidad a los contrarios de Christo, reconociendo la union inefable de sus dos naturalezas, dixo: *Dominus meus, & Deus meus*, a quien ce-

Incogn.  
hic.

S. Th. ca.  
20. v.  
28.

S. Rem.  
quod  
ign. hic

le-



lebra Santo Thomas el Angelico de Theologo excelente, por auer hallado su Fe la distincion entre el ser humano, y diuino, quando prorumpio, diciendo: vos sois mi Señor, y mi Dios, confesandole hombre en el titulo de Señor, y diuino en el renombre de Dios:

*Filius est Thomas bonus Theologus veram fidem confitendo, humanitatis Christi cum dicit Dominus meus; ite diuinitatis quia dicit Deus meus: Luego el titulo de Señor, no arguye tanta grandeza, como el de Dios, y consiguientemente no parece procedio Dauid con acierto en la aplicaciõ de los titulos, pues llama al Espirita S. y al Padre Señores, como si tuuiera algo de humanos; y Dios puramente al hijo, siendo rambiẽ hombre. Mas, õ merito, y excelencia de la humildad; el Dios de la Magestad no dize Dauid que entonõ? Si: *Deus me testatis intonuit*; y lo que entonõ, que fue? *Sic decernos implere omnem iustitiam*; assi doy exemplo de humildad a los hõbres, para q̃ reconociendo la miseria de su ser se sujeten al bautismo, que pues me sujeto yo, q̃ como Dios, y hõbre soy impecable, no serã mucho se sujeten ellos, que como hombres puros son pecadores: *O quam mirabiliter ista vox intonuit. Exemplum humilitatis voti prebuit mundis*.*

21. Assi que el hijo ento-

na con acordẽ armonia el vt de su profunda humildad, pareciendo culpado en el Iordan, quando es mas limpio que el Sol. Pues ya alcanço el misterio con que habla Dauid, en los titulos que da a las tres Diuinas Personas; llame Señor al Padre, quando aclama al hijo: *Vox Domini super aquas*, Señor al Espiritu Santo, quando le testifica: *Domino super aquas multas*; mas al hijo que humilde se riende al bautismo, como si no fuera Dios, celebrele cõ el nombre mas soberano, llamãdole Dios de la Magestad: *Deus maiestatis intonuit*; para q̃ se conozca, que si bien por naturaliza son iguales las tres Diuinas Personas la humildad que exercita el hijo le engrandece, de fuerte, a vista del Padre, y del Espiritu Santo, que parece Dios mas magestuoso por humilde, que el Espiritu Santo, y el Padre.

22. Muchos Patriarcas, y Sagrados Fundadores ay en el jardin de la Iglesia, q̃ han ombreado en fragancia de virtudes, y meritos de santidad cõ mi grã Patriarca S. Francisco, assi lo confieso, y venero; pero el abatimiento humilde de su pequeñez, y el profundo desprecio de si, con q̃ se tenia por el mayor pecador, le realça de fuerte entre todos, q̃ le levanta a lo mas superior de la grã deza, y a lo mas encũbrado de la soberania, cõ q̃ oyẽdole en medio de



S. Th.  
hic.

Incogn.  
hic.

S. Rem.  
quod  
voti hic

S. Th. c.  
20. v.  
28.



de lo inculpable de su vida, diz a voces: *Sum maximus peccatorum*, publicaré yo a gritos lo que del hijo de Dios dixo el Incognito, viendole bautizarse en el Iordan, como si fue rapeador: *O quam mirabiliter ista vox Francisci insonuit, & exemplam humilitatis toti prae- buit mundo!* Diga, pues, en el Euangelio, que aprendan de su pequenez, y humildad todos los que en la Iglesia han descollado en la virtud: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.*

23 Muy grande es Fráncisco por pequeño, y si a su generoso desprecio vinculò Dios tan singulares fauores, que nūca se declaran por mas que se ponderè en anuales discursos, siendo tan viuo traslado suyo no serà exceso. Diga mi Serafin Patriarcha lo que Christo en el Euangelio: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Gracias os doy Padre, y Señor mio por el epilogo de fauores de que me hizisteis dueño, fauoreciendome con tan larga mano, que pulisteis en mi pequenez todo lo que vuestra omnipotencia pudo comunicar a vna pura criatura; amor, sabiduria, inocencia, y Magestad gloriosa: así lo afirma

*Glos. de Lyra su- blando del original Christo, en per II. la Glosa: Quid est omnia mihi tradita sunt à Patre meo, nisi om-*

*nia bona gratiae, & gloriae, que persuã humilitatem meruit.* Luego si mi Serafico Padre, es por participacion como retrato mas parecido al original Christo, dueño absoluto de los bienes de la gracia, y de los tesoros de la gloria; a ella que ta mucho podrá en beneficio de los fieles, y con especial de sus deuotos: así lo tengo entèdido, y así lo podeis entèder todos. Alentaos mucho fieles, y deuotos de Francisco, y de su Euangelica familia, que si por vuestros ahogos, y necesidades que os oprimen, se ha llegado ya el tiempo de partir el pã, como Dios lo prometio, con estos hijos pobres del Serafin, sepa vuestra piedad q̄ el sustento que de la boca os quitais, para socorro de estos pobres Euangélicos, lo toma Fráncisco tan por su cuenta en la remuneracion.

## DISCURSO VIII.

*Que aun el dia del Iuzio (quando Dios ha de tener cerrada la puerta a las suplicas, y ruegos de sus mayores amigos,) Francisco con admirable modo no cesara de ser vuestro continuo abogado en la sala de misericordia, aunq̄ en la de justicia pierda la dignidad mas hõrosa.*

24. **A** Quien no a hecho re-  
parò el que mi Serafin  
Fean.



Francisco no fuele Sacerdote, siendo tan ardiente su amor, su pureza tan rara, y tan heroycas sus virtudes, que era como ya hemos visto vn epologo de todas las grandezas de Dios; porque se escusaria del Sacerdocio? Quien merecio medirse de pies á cabeza con el Altíssimo hijo de Dios, siendo su pariente segun la sangre, por la impresion maravillosa de sus llagas, no era capaz de tan soberana dignidad? Muchos, y no mal fundados, lo atribuyen a su humildad; otros a su temeroso respecto, causado de aquella cristalina redoma, que por ministerio de vn Angel le mostrò Dios en testimonio de la pureza que tan soberana dignidad pedia. Algunos muy a lo docto dizen que siendo el Sãto Sacrificio de la Misa incruento, aunque en memoria de la passion, como Francisco sentia tan vivamente sus dolores, despues de la impresion de las llagas, si fuera Sacerdote hiziera el sacrificio cruento, y que assi por disposicion diuina se escusò. Todo esto venero, pero a mi me parece guiãdo por otra senda el discurso, que no fue Sacerdote. mi gran Patriarca por no dexar de ser abogado de sus deuotos.

25 Y para lo qual supongo lo primero, que todos los Sacerdotes son luezes; y

lo segundo que Iuez, y Abogado no puede ser avn mesmo tiempo. Lo primero consta de San Mateo, quando preguntando Pedro a Christo en persona de los demas Condiscipulos, que premio esperaban de su liberalidad, por auer dexado todas las cosas por su amor, los respondió el Soberano Maestro, que a su generoso desprecio tenia librado el que fuesen Iuezes en compañía suya al tiempo de la residencia vniuersal de los hombres: *Cũ sederit filius hominis in sede maiestatis sue sedebitis, & vos iudicantes, &c.* Donde aduertio Chrysostomo que en esta judicatura comprehendio el Salvador a todos los Sacerdotes, y a todos los que executan lo mismo, que los Apostoles: pruebalo con euidencia; porque tambien quando los llamò sal de la tierra, y luz del mudo, no solo habló cò ellos, sino con todos los Doctores, y Maestros de su Iglesia: *Sicut enim per similitudinem salis, & lucis intelliguntur omnes Doctores, & Magistris: sic per sedes iudicantium non solum Apostolos cõsiderari debemus, sed etiam Sacerdotes, & qui propter eum omnia reliquerunt.* Luego segun esto ya tenemos que los Sacerdotes son luezes.

26 Que Iuez, y Abogado no pueda ser aun tiempo, consta del Euangelista San

Lu.

S. Mat.  
cap. 19.

S. Ioan.  
Chrysost.  
hic.



Lucas donde en aquel celebre combite que hizo al Salvador el Fariseo, llegando Magdalena a sus divinas plantas, con el ingenio, y amor que pondre al principio, no le parecio bien la accion al Fariseo, assi por parte de la muger, que no era la mas Santa del mundo, como por parte de Christo, que siendo Profeta debiera conocerla, y murmurando entre sí tanto en desprecio de Magdalena, como en falta de conocimiento en Christo; dixo en tono de zeloso, calumniando a entrambos: *Hic si esset Profeta sciret utique qualis est mulier, quae tangit eum quia peccatrix est.* Pero notea el modo que tuuo el Soberano Maestro para desvanecer su calumnia, ponese su Magestad de parte de la muger, y alegando en favor de su derecho, se declara por su abogado; al mesmo tiempo nombra por Iuez al Fariseo, proponiéndole la parabola de los dos deudores, y auiendo echado el fallo de su sentencia, le responde Christo, famosamente has juzgado: *Rectè indicasti:* a Escriuas, y Fariseos no los tenia yo por de tan buena intencion que juzgasen las causas muy a lo recto, sin mouerse por interes, o passion; ojala no fuera tan comun hazerlo, assi vno solo dize Christo, que obrò a lo ajustado, y bien es menester

S. Luc.  
cap. 7.

S. Luc.  
cap. 7. v.  
44.

oirlo de su boca, para que no lo dudemos. Pero tened Señor, que por mas capaz que sea Simon de la judicatura, extrañó mucho la accion; en presencia vuestra hazeis Iuez a vn Fariseo, prenda tan soberana, que no solo os toca por naturaliza, sino por officio? *Iudex vinorum, & mortuorum;* no os llama la Escripura a boca llena? Todos lo sabē; pues, porque desistis de la judicatura solo en esta ocasion? Porque me he de empeñar, responde su misericordia, en abogar por Magdalena, puniendo en contrapeso de sus culpas su dolor, y sus finezas: he de favorecer su causa, y defenderla de vna calumnia, y como Iuez, y Abogado no puede ser aun tiempo, estimo en tanto el serlo de vna pecadora, que quierro antes perder la dignidad de Iuez q̄ dexar de lograr en su favor la de Abogado.

27 O Serafico Padre mio, y retrato verdadero de Iesu Christo, porque no sois Sacerdote? No se vio mayor pureza, no se oyò virtud mas heroyca. Es el caso, responde Francisco, que los Sacerdotes son Iuezes, y como Iuez, y Abogado, no puede ser aun tiempo, por no dexarlo de ser de mis deuotos, que con cordial afecto se corren a mis hijos Menores, tengo de perder la mas soberana dignidad, y la

silla



fila mas suprema de Iuez, para que conozca el mundo, me empeño de suerte en abogar por los pecadores, que socorren a mi Serafica Familia, que siempre me he de poner a su defensa en la sala de misericordia, mitigando la sen-

tencia del Iuez, solicitandoles el perdon, grangeandoles su amistad, y la mayor felicidad que es gracia, para que despues gozen de la gloria,

*Quam mihi, & vobis, &c.*

Omnia quæ dixi sub correctione Sanctæ Romanæ  
Ecclesiæ subijcio.

F I N







# SERMON XVI.

EN ALABANZA

DE LOS SANTOS MAR-

TYRES SAN IVSTO, Y SAN PASTOR,

Patronos, y Titulares Ilustrísimos de la muy  
Antigua Ciudad Konplutense, Sagra-  
da Villa de Alcalá de Enares.

PREDICADO

EN SV SANTA IGLESIA MAGISTRAL

Año de 1665.

POR EL Dr. FRANCISCO

IGNACIO DE FORFES, CANONICO DE  
dicha Santa Iglesia, y Cathedratico de Griego  
en su Vniuersidad.

Con-



Confiteor tibi, Pater, Domine caeli, & terra: quia abscondisti haec à Sapientibus, & Prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Ita, Pater; quoniam sic fuit placitum ante te. Math. 11. v. 25. Doyte, Padre mio gracias, Señor del cielo, y de la tierra (dize Crisfo a su Eterno Padre) porque reuelaste los mysterios de tu enseñanza a los pequeños, y los escondiste a los presumidos. Prosigue (ò Padre, y Señor!) el intento, que asi te agrado: del Cap. once de S. Mateo.

## SALVACION.

**E**straña consecuencia la de San Leon! Estraña consecuencia! Dos, y Parecidos, (dize su culta, y su profunda discrecion) luego auentajados con todo estremo? Dos, y semejantes en la vocacion de la gracia, que los elige; en el sudor de las azañas que emprendé; en el martyrio por la verdad que los corona, cumbre son de grandeza tan soberana, a que el estilo mas leuantado con su buelo no puede arribar: asunto es tan crecido, y tan grande, que no le basta toda la elocuencia a medir. Asi lo escribe, ablando de S. Pedro, y de S. Pablo el Doctissimo Maestro; y yo creyera, que tambien lo escribia de S. Iusto, y de S. Pastor. Translunbrarame el afecto; pero esto me persuade su discurso. *De quorum meritis*, dize la cultura de Italia, *atque virtutibus, quae omnem dicendi superant facultatem, diuersum nihil, nihil debemus sentire discretum. Quia illos, & electio pares, & labor similes, & finis fecit aequales.* La elecció, dize, la mesma; la fatiga no diferente; el martyrio igual así los auentaja, y los engrandeze, que estará sienpre corta la lengua en sus alabanzas. No es estraña consecuencia! Por semejantes an de conuencerse tan sublimes, los que son tanto por vnicos, por singulares, por solos. Si, si acerta se la razon.

2 Fue sienpre muy dificultoso obrar lo semejante. Aun mas arduo fue muchas vezes, obrar lo parecido; que obrar lo mejor. Asi se desesperimera en las obras, que la naturaleza hazes pues intentando sienpre obrar, lo semejante, lo acierta nun-  
ca. *Plerumque*, dize Nuestro Quintiliano, *facilius est, plus facere, quam*

S. Leo  
serm. 1.  
in Nat.  
SS. Pet.  
& Pauli

Quint. l.  
10. ca. 2.



*quam idem. Tantam enim difficultatem habet similitudo; ut ne ipsa quidem natura in hoc ita valuerit: ut non res, quae simillima videatur, discrimine aliquo discernantur.* Aun quien obra tan primieras azañas, jamas topa con las parecidas.

3. Afentada, y establecida por cierta esta verdad; quien a de obrar lo semejante, a de exceder en esfuerços a la Naturaleza; porque esta no lo alcanza. Y como el que la excede, tiene poder soberano, y supremo, porque es el Autor suyo, y este obra lo mas perfecto como mas poderoso; no acaso (sino con prouidencia singular) sucede, que lo semejante, y lo parecido sea sienpre lo mas alto. Acrecientase a este discurso, que el obrar lo semejante, y lo parecido es mostrador de poder supremo, que rompe a la Naturaleza sus margenes; y así escoge Dios, para vencerla con mas soberania, el obrar lo semejante, y lo parecido en lo mejor; porque en lo mejor es la semejança mas dificultosa. Con que con euidencia de buena razon se infiere, ser cierto lo que S. Leon dijo, que son sienpre muy grandes los que son parecidos en las ventajas de sus meritos: y que son mientras mas parecidos mejores, como son intentados los mejores, para que se auentaje mas, el hazerlos Parecidos.

4. Con este desengaño, y por este discurso llamaron los Romanos a las Margaritas, *Vniones*; que es lo mesmo que *Vnicas, singulares*, y en que no ay semejantes dos; no *vnidas*, sino *vnas*, y solas. Son las Margaritas, las que tienen la cumbre de la preciosidad, y como a tales intentò hazerlas, parecidas el celestial rocío, para hazer lo semejante, y lo mejor: que así debe intentar prouocada la naturaleza hazer en lo mejor lo semejante, que eso es lo mas arduo: pero lo consiguió nunca: porque como lo mejor tiene mas ventajas, y como lo semejante tiene tanto de dificultoso, queda sienpre la naturaleza vencida, quando esso intenta obrar. Y nacen, y lucen sienpre sin semejante las Margaritas, por de tan sublime precio. Quanto mas precioso se intenta lo parecido mas, pero se alcanza me

Plin. li. 19. c. 35. *nos: Principium ergo, dize Plinio Grande, & culmen rerum omnium pretij Margaritæ tenent. Dos omnis in candore, magnitudine, orbe, lauore, & pondere, haud promptis rebus: in tantum ut nulle eorum reperiuntur indiscreti. Vnde nomen vnionum Romanae scilicet imposuere deliciae.* Son muchas las ventajas que hazen estimables a las perlas; y por esso quisiera la naturaleza hazerlas parecidas, y dobladas; porque en lo mas grande se cono ciera mas el esfuerço, para hazerlo parecido. Pero eso no lo con-



configuè, sino quien es Dios: y si en las Margaritas faera esto mas estimable, por ser ellas mas sublimes, por esto se configue en las Margaritas menos. Quedese esta gloria para el Autor de la naturaleza, y de la gracia, y sea esa dicha testimonio de lo grande que San Pedro, y San Pablo son: *De quorum meritis, &c.*

5 Bien prueba este discurso la grande enpresa desta oracion, y el alièto temerario de mi ofadia, pues se atreue a tãto con tan corta suficiencia. San Iusto, y S. Pastor aclama dos en todo el orbe desde sus primeros terminos asta sus vltimos desvios: S. Iusto, y S. Pastor Esclarecidos Martyres Konplatenses, y Gloriosísimos Patronos desta Noble, y Sagrada Villa, desta Ilustre, y florida Vniuersidad, desta Docta, y Magistral Iglesia: San Iusto, y San Pastor aqui en la eleccion hizo iguales, sus azañas parecidos, semejantes su corona, son oy el asunto de mis discursos, y de mis afectos. Serà arduo, serà dificultoso? A la elocuencia demas altas plumas excedera. Y para facar el estilo de metáforas, como no a de exceder a toda la elocuencia este Asunto, si son S. Iusto, y S. Pastor las dos Margaritas Preciosas, que adornaron la corona, y el diadema de Cristo Dios, y onbre, que Maria Soberana, y Señora Nuestra labró! Si así fuera, bien fuera de metáforas estuuiera el asunto, mi peligro, y su grandeza. Leeda S. Braulio Arçobispo de Zaragoza en los pedazos de Istoria, q̄ de este Autor Antiquísimo cita el Gran de Iuã de Mariana, aqui en deberà por estas memorias mucho agradecimiento Alcalá.

6 *Inde alacri profectu, dize hablando de Daciano Inpio, Komplutensem ingrediur Ciuitem; & protinus pro cruore lac truncatis corporibus fundens, geminas Margaritas in diademate nostri Regis affigendas, & innocentie dignitate velut auro conspicuas, Iustum, & Pastorem à terra cœlo per feram impietatem pius Dominus suscepit.* Desde Zaragoza, dize S. Braulio, con apresurada jornada entrò Daciano en Konpluto, y derramando por sangre leche de; ò troncos los cuerpos de dos tiernos infantes, que la vertieron. Y Dios soberano asistiendo onrador al martyrio, recibio los dos cuerpos despedazados (por la inpiedad barbara del cruel Ministro) como dos preciosas Margaritas; llustres con la inocencia de su vida, y ermosas con el oro, y purpura de su sangre, para adornar su sagrado Diadema. *Geminas, &c.* Viendo ejecutado por los poderes de la gracia en S. Iusto, y S. Pastor, lo que toda la naturaleza nunca llego a obrar (y lo que

Maria.  
lib. 4. ca.  
13.



obrado en San Pablo, y en San Pedro primeras columnas de la Iglesia Catolica asi los ennoblece) pues vio formados en ellos dos semejantes, y no solo dos semejantes, sino aun dos Margaritas; dignas de clauarse en la corona de Dios. Dieron en todos los siglos las ricas minas de nuestra España ermosas pellas de oro, que afinadas con el fuego de los martyrios, siruieron para joyas de su casa; pero San Iusto, y San Pastor Konpluteneses auentajados de la llama que los acrisolò, aun fueron dos margaritas para el ornato de su propia corona. Por singular gloria de su Diadema deseaba S. Iuan Crisostomo, que la espada de S. Pablo fuese su corona, y los clauos sangrientos de San Pedro sus Margaritas. *Sit mihi gladius eius, dize, pro corona, & clauis Petri pro gemmis infixis in diademate:* y no solo en el afecto, sino tambien en la gloria, y dicha San Iusto, y San Pastor son las margaritas de la corona del diadema de la Diuinidad. Serán por parecidos, y por semejantes gloriosos? Será el alunto auentajado, y sobre toda la elocuencia? *De quorum meritis, &c.* Margaritas tã parecidas serán de altissima, y tantissima preciosidad?

Chryf.  
Ap. Me  
taphr.

7 Pero es muy dichoso, aunque tan arduo el alunto; pues su misma grandeza nos asegura la gracia; con que nada es dificil. La corona, como la víctima, fue el obsequio, y el culto de la Diuinidad; y asi dijo San Iustino Martyr, se que-

S. Iust. A  
ppolog. 2.

jaba tanto la Gentilidad de los fieles, porque no ensangrentasen las aras de sus falsos Dioses con víctimas; como porque no les pusiesen coronas. Con que si S. Iusto, y Pastor son las perlas de la Corona de Cristo, Cristo queda obligado a su obsequio, y Maria Señora, y Madre suya a su adorno. Maria Señora Nuestra, fue, quien formò la corona, quando concibió en sus entrañas al Verbo Diuino, como escribio San Ambrosio: *Beatus, dize, & Mariæ uterus, qui tantum Dominum coronauit, quando formauit: Coronauit eum, quando genuit.* Luego si San Iusto, y San Pastor la ermosean, a su sangre debe estar Maria Señora agradecida, y Cristo Señor Nuestro obligado.

S. Ambrosio.  
lib. de instit.  
Virg. c. 6.

¶ Pandora fue la primero coronada, como refiere Ferrécides; Iupiter, y Ariadene despues, como escribe Diodoro; luego, como celebra Calimaco; Hercules, y Apolo, como Pindaro acuerda: de que tratò (y a quien an seguido tantos) con larga, y no prolija erudicion Claudio Saturnino el primero. Y ni al Templo Sagrado, como Tertuliano nota, sino a Dios solo Soberano se dio este culto. Gloria es seruir a su adorno.

Tertull.  
de Cor.  
Milit.  
cap. 7.

8 Fueron las Margaritas los lustres, y clauos de los Me-

Me-



metales Principes, la plata, y el oro, y con ellas hicieron los calices de los Heroes, (llamados Diatretos, y llamados tambien sus puntas, como las de las pretextas, clauos) como Homero canta: como la Purpura fue la ermosura de la grana, las ojas frescura de los frutos, y el carmin lustre de las sedas. Con que si S. Iusto, y San Pastor son perlas, y son joyas de la corona de Cristo, dieron adorno a lo que Maria Señora nuestra dio precio, y a lo que a Cristo Dios, y onbre grangea culto. Con que estará segura la gracia, para engrandecer el asunto de sus victorias, pues en la misma ardua, y dificultosa materia, está tambien la grandeza de seruicios, con que obligaron a Maria Señora, y a la Diuinidad. A esta, para que dè con largueza el beneficio, a Maria, para q̄ la alcance, y la asegure con la intercession. Crezcamos nosotros los ruegos, diziendo con el Angel. *Aue Maria gratia plena, &c.*

*Ap. Tuv  
neb. lib.  
27. Ad-  
ue. f. ca.  
31.*

## DISCURSO I.

*Que lo mortal sienpre se muda;  
pero no sienpre degenera, y asi pue  
de mejorarse: siendo San Iusto, y  
San Pastor mostradores de  
esta singular di-  
cha.*

**Q**ue todo lo mortal se muda, es cierto: pero no lo es, que todo lo mortal acaba. Bien puede mejorarse, lo que se muda, no sienpre: lo que se muda, degenera, ni perece. La ruina es muy diferente de la mudança: aquella desconfuela sienpre, y esta da algun aliuio; pues buelue lo mortala sobrenuir. Todo se muda lo mortal? Eso admira? Pues el mundo no es eso? Eso desconfuela? Pues porque, si se enciende, aun quando vna se spaga, otra nueua luz? Neque enim mundus, dize el dis-

*cretissimo Tertuliano, si non  
ut mundus. Proinde diuersa in  
vnum ex demutatione diuersa  
sunt. Ita mutando erit mundus  
amnis. Nostra ceriè metatio to-  
tum versiforme est. Dies, & nox  
in uicem vertunt: Sol stationibus  
annuis; Luna modulationibus  
mensuris variat: siderum distin-  
cta confusio interdù deiicit quid,  
interdum resuscitat. Caeli am-  
bitus nunc sub diuo splendidus,  
nunc nubilo sordidus, sic & mari  
fides infamis, dum & flabr s,  
æque mutantibus de tranquillo  
probum, & ex templo de decuma  
nis inquietat. Si lo mortal no  
padeciera cada dia esta mudança,  
fuera diuino, y no fuera mortal;  
pero no por ser mortal  
perce, lo que se muda. Es-  
perada que se mejore alguna  
vez; pues no sienpre lo que  
varià, degenera. Esta region,  
que nosotros viuimos, dize  
Tertuliano, es exemplo de es-*

*Tertul.  
de Pall.  
cap. 2.*



ta verdad: però no vacila toda su firmeza, porq̄ aya en ella estas mudanças. El sol pierde sus luzes, pero las buelue a cobrar: la luna si se oscurece, pero buelue a luzir. El cielo ya está oscurecido, ya está aclarado. El mar se cōmueue en furiosas olas, que rizadas ostigā a las estrellas, pero despues se quieta en trāquila calma. Luego aunque se muden, no perecen, estas naturalezas mortales?

10 Todo esto prueba, que erró Tertuliano, quando escribio así (pero como auia de guiarle su discurso al acierto, si tomó contra la Iglesia Romana la pluma) *omne animi bonum, dize el Antiguo Escriptor, en esta ocasion de fatento,* *dic. c. 1. aut nascitur, aut eruditur, aut cogitur; sed ut mala magis vincunt, (quod posteriorum temporum ratio est) iam nec nasci licet, ita corrupta sunt semina; nec erudi, ita deserta sunt studia; nec cogi, ita exarmata sunt iura.* Toda ventaja, que goza el hombre, dize Tertuliano, ò nace con el desde la cuna, heredada con la buena sangre: ò se aprende despues en las Escuelas, desvelado el estudio: ò la obligan a executar las leyes, con el miedo del castigo, y con el alago del galardón, necesaria la gracia para todo. Pero como los males fueron sienpre dichosos en el vncer (por la siara,

zon del tiempo, siendo peõr el vltimo) ya todo Bien a degenerado, y aun todo a perecido. La Naturaleza desde dice, la Sabiduria no se oye, las Leyes se acobardan: las niñezes no nacen con perfeccion: los estudios no se frecuentan: los recriptos desmayan. Ya que ay que hazer, sino morir, pues no ay que ver, ni que gozar?

11 Erró, digo, Tertuliano, erró engañado, y necio: y aun se contradijo. Pues si atendiera a lo que auia escrito en el libro de Palio, que alabamos agora, no escribiera tan desconsolado sentimiento. Erró como indiscreto, como mal Politico, y como mal Catolico: pues pudo presumir mejor de la gracia; y no obliga a tanta desdicha la naturaleza. Ademas que el mismo dize, q̄ puede darse alguna esperança de virtud, si la naturaleza, si la atencion, y si la ley se enmendare. Y dize, que esto es posible, aunque dificultoso. Luego la ruina de la virtud no liegò? *Quamquam rara, nec facile perfecta, acrecienta de la virtud, vix que perpetua. Tamen aliquatenus in seculo morabitur: si Natura praestruerit, si Disciplina persuaserit, si censura compreserit.* Con esto lucirá la esperança. Luego el mismo corrije, y deshaze su error, confiada la virtud, con que la Naturaleza se preuenga, con que la Sabiduria;







cia, prevenida, y murada la naturaleza, para que su esterilidad no dañe. *Si natura praestruerit.* Sean desde pequeños Martyres, criados con la institucion del Martyrio, sabios, y amorosos, y sellados como Martyres del amor, y de la amantissima caridad de Cristo: *Si disciplina persuaserit.* Ideas desde pequeños de virtudes gloriosas, y exemplares de tan eroica santidad, que llenen a nuestra España de martyrios: *Si censura compreserit.* Esta es la idea, que mostraran los discursos.

14. San Iusto, y S. Pastor antorchas resplandecientes de la verdad an de ser los que oy desmientan a Tertulia no en su oscurecido error: *Cielos, Mares, Soles,* que viueron, como la eternidad vive, siempre astuosos, siempre mejorados, teniendo al impulso por naturaleza, como Latino Pato dezia de los Cielos, de los Soles, de los Mares. S. Iusto, y S. Pastor Martyres gloriosos, y apenas nacidos seran el testimonio, de que no estan las Santidades desfallecidas de esfuerzos, prodigios, y Blasones de la gracia, que murò las entradas de la naturaleza, para que usese siempre grande su virtud. Depositos, Archiuos, y Oraculos de toda la sabiduria Cristiana, que la persuada, y en señé. S. Iusto, y S. Pastor Carac

teres, Originales, Motiuos, y Exemplos de la Santidad conuencieran, que ay en la Iglesia Catolica leyes vencedoras, y triunfantes: *Si censura compreserit:* y así seran la cumbre de su alabança, el credito de las virtudes, que el agradecimiento de Cristo, que el amor, y el poder Diuino establecen: *Confiteor tibi Pater.*

## DISCURSO II.

Que fueron auentajados en todos los beneficios del Cielo S. Iusto, y San Pastor, por Primicias sanzonadas tiernas de la Fe Española.

16. FVeron sin duda S. Iusto, y San Pastor los en quien se cumplieron estos agradecidos afectos de Cristo, y los en quien se allan las seguridades renouadas de todos los bienes; pues parece son ellos, (por ser las Primicias de los Gloriosos Martyres Españoles,) los en quien lucieron los mas altos Beneficios, y larguezas de la Diuinidad. Para todo Bien, toda gracia. *Omne bonum, aut nascitur,* &c. Pues si les concedió tanta gracia, es cierto, que se les concedió todo bien.

17. O no erreis, dize el Apostol Santiago, o no erreis! Sabed, fieles, que todo don, y que todo beneficio baja a los ombres de la cumbre de la Diuini-



nidad. Y ser esto así nadie podrá dudar lo sin yerro; porque Dios no es, como ese solermo so que nos alumbra; porque en Dios ni ay *sonbra*, ni ay *transmutacion*, cuando de tea engendrar hijos parecidos a su primera luz: y no es mucho, este así cōf rante, si es su intento, el hazer principio de sus criaturas. Iacob, cap. I. v. 16. *Nolite itaque errare, fratres mei dilectissimi, omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à Patre luminum: apud quē non est transmutatio, nec vicissitadinis obumbratio voluntarie enim genuit nos Verbo veritatis, ut simus initium aliquod creature eius.* Dijo Martin Lutero *bra* sa sacrilega de la Saxonia, que era esta Epistola indigna de vn Apostol, y que era de lana su estilo. Soberuio, aun sin ser gramatico? Que no la supo, quien así censurò. Quiere Lutero, q̄ ley establecida con sangre se cunpla con ocios. Dize Santiago, que la Fè viua a de estar llena de obras, como a de aprobar esta Epistola Lutero? No sè, q̄ tenga palabras de mas elocuent e rmosura todo el Testamēto Nūeuo. Pero no es facil de entender su energia, sino se consulta su Original: que Lutero no entendia.

18 Que intenta probar Santiago? Que Dios no es como este Sol que vemos, pues no niega ni la menor de sus

gracias (a quien da nonbre de luces) quando forma Varones Primeros. Y como prueba esta verdad? Porque en Dios dize, ni ay *sonbra*, ni ay *transmutacion*. En esta causal, parece, esta la Version Latina dificultosa: y no está lino muy elegante, si se consulta el Texto Griego, que lee así: *Apud quem non est paralaxis, nec tropi obumbratio.* Y perifr. aseara yo: *Apud quem non est paralagi, nec meta, unde conuersio, & obumbratio.* Dios, dize Santiago, sienpre alumbra, y beneficia sienpre, porque en Dios no ay *paralaxis* (esta es la *sonbra* de la Vulgata) ni ay *Tropico*: este es en la Vulgata la *Transmutacion*. Y así prueba Santiago, que Dios sienpre alūbra (lo que este sol que vemos no haze) porque en Dios no ay *paralaxis*, ni ay *tropico*, como los ay en este sol: en quien el *paralaxis* haze eclipse, el *tropico* dize ausencia: y así no puede el sol alunbrar sienpre, formada la *sonbra*; ni alunbrar igualmēte, inpedido de la distancia. Luego si para Dios nada ay distante, ni en Dios ay *tropicos*: luego si para Dios nada ay oculto, ni de estoruo, y así en el no ay sōbra de *paralaxi*, sienpre alumbra, y sienpre beneficia Dios? El estilo de esta Epistola es de lana? Necio, atreuido, barba-ro!

19 Hiere el sol a la tierra por



por vno de sus lados, no puede penetrar su opacidad con sus rayos, y así resulta la sombra por la parte q̄ no la baña. Veis a la *Paralaxis* del Griego, o la *Transmutacion* del Latino. *Transmutacion*, y *Paralaxis* es *Varietad*, alternacion, y diferencia de dia, y de noche. La Noche que es? Sombra de la tierra no pasada de la luz. De generacion, alucinacion, y caída de su primer intento dijeron Platon, y Plutarco, que era *Paralaxis*. El sol pretende luzirlo todo: no alcanza todo lo que pretende: y erran el intento por desmayadas sus luces, y es la *paralaxis* yerro, y halucinacion que no atina, y así degenera: y así mismo es *Transmutacion*. Luego si en Dios ay acierto, y alcance en todo lo pretendido; si en él ay alunbrarlo todo; porque para sus lumbres no ay hazes, Dios no formará noches en lo que beneficia. Mas.

20 Va caminando el sol por su ecliptica, y apartase, y sube asta la raya vltima de su carrera, y desde allí buelue; y porque desde allí buelue, se llama a quel punto desde adóde buelue reciprocado, *Tropico*. Veis a las mayores, ó menores sombras de su luz, porque está mas, ó menos distante de nosotros, esta es la *Sombra* de la buelta: *Nec vicissitudinis obvaratio*. En Dios no ay buelta,

porque en Dios no ay ausencia. Luego si en Dios no ay *Tropico*, en Dios avrá siempre igualmente presente luz, y favor. Luego si en Dios no ay *Paralaxis*, ni ay *Tropico*, ni ay cuerpo, que le oculte, ni distancia que le aleje, sienpre estará esclarecido, y lleno de sus favores el a quien alunbra. Así el Docto Ganeo: *Vult ergo Iacobus, quod apud Patrem luminum, & donum perfectum lumen est perpetuum gratia, & bonitatis* (porque no diga Teruliano, *nec tamē perpetua*) *quomodo in sole nostro est per tin Tropin, & à Tropico in Tropicum conuersionem*. En este sol vemos, defectuoso el beneficio, por no estar presente a todo: en Dios Padre soberano de las lumbres está sin intermisiō por aquella su soberania.

21 Es agora la dificultad, el saber, cuando Dios obra tanto. Ya lo dice, y lo enseña el Apostol, cuando Dios engendra, dice, y produce hijos, que son principio de criaturas gloriosas, que para eso los engendra con voluntariedad: *Voluntarie enim, dicit, genuit nos, ut si mus initium aliquod creature eius*. Y sera este el sentido corriente destas palabras. Obra Dios todo esto, cuando forma Varones, que puedan tener la Primacia entre los otros a quien ama, y tienen aquellos la



la Primacia, que sō los primeros lazonados frutos en la amenidad fecunda de la Fe, y verdad. Estas Primicias tienē estos dos titulos, de ser los primeros, y de ser los mas Beneficiados. Oid al Doctissimo Iuan Gagneo, a quien tambien aprueba el Docto Iacobo Tirino. *Græce est, dize el Docto Interprete, creaturarum, idest ut Principatum obtineamus inter creaturas eius: ut simus Primitiæ quædam creaturarum eius; idest, excellentiores, ac præstantiores inter omnes creaturas. Interpretantur enim Græci Tîn Aparchin (es la voz del original Griego, q̄ vertio nuestro Vulgato Initium) Primos, & honore præcipue dignos.* No parece se escribio este comento, sino para declaracion, y gloria de nuestros Esclarecidos Martyres, por Primicias (y así por primeros) engrandecidos con la gracia, *De todo bien. Omne datum optimum;* para que no extrañe Tertuliano, q̄ en él fuefen gloriosos, y q̄ en ellos renaciese. *Omne Bonum, &c.*

22 Ya dixo Lucio Flavio Dextro, que nuestros Españoles, auian sido las Primicias de la Fè entre todos los Gentiles en este mundo Occidental: *Hispania, dize, prima Provinciarum mundi post Galileæ, Iudæam, & Samaritaniam in Partibus Occidentalibus Christi fidem amplexa est: eiusque Gentilitas*

*ad fidem conuersa fuit. Vera Primitiæ cæterorum Gentilium.* Si de estas Provincias fueron tambien los mas tiernos frutos, q̄ a Cristo Señor se ofrecieron de este fertil campo, (que esto es Konpluto, campo rico de mieses) S. Iusto, y S. Pastor (q̄ negará nadie) tan poco audará hable Santiago, como Comenta Gagneo, de Nuestrs Martyres Esclarecidos. Por Primicias. Excelentes, Singulares, Gloriosos. *Ut simus Primitiæ quædam, &c.* Que son las Primicias? Sino los frutos ermosos, primeros, tiernos. Luego a ellos se concedieron todos los dones, luego ellos son los que restauran todos los bienes. No faltaron en la Iglesia Catolica los bienes todos; pues ay en ella primicias Martyres, San Iusto, y S. Pastor.

## DISCURSO III.

Que fueron S. Iusto, y San Pastor los a quien muro, y preuino la gracia, desvelada en los cuidados todos de su Sãtidad y gloria.

Si natura præstuxerit.

23 Las cosas todas que degeneran, desmintiendo a la naturaleza, en que nacen, son sienpre prodigiosas; o en el mal, con que deñdican; o en la virtud, a que se leuantan. Y no es tan corta la esfera de lo

Ad Ann. C. d. 36. *Iudæam, & Samaritaniam in Partibus Occidentalibus Christi fidem amplexa est: eiusque Gentilitas*



lo bueno, como pèsò Enodio Ticinense, muchas an degenerado con nobleza, y con mejoría, esforçadas con la gracia, que las auentaja, y que las perficiona. Ninguna edad mas contraria a la virtud, que la mocedad desatinada con los furores que la enloquecē; ninguna mas torpe que la niñez con los descuidos de latentos que la ocian; como ninguna mas inocente que la infancia con la candidez primitiua de la simpleza. Al despuntar las primeras luces de la razon en la puericia es el punto en que son mas necesarias las caute- las, y la preuencion de la gra- cia, sino à de apagar se la auro- ra de la verdad que florece, of- curecida con los errores. Para esta edad (como la primero pe- ligrosa) son necesarios los fa- uores de la gracia mas preuenida. Y esta es la quien pre- uienē la gracia, para que no empiece a faltar la naturaleza: y a quien el amor disculpa, y a quien la alabança no celebra. O niñeces gloriosas las de Iusto, y Pastor no solo amables por tiernas, sino ilustres, y grã des por obradoras! Estas si q̄ pueden desuentir los ocios, que la infaman sienpre!

24. Boluio (sin duda) el primero antiguo aspecto fauorable de la gracia al principio del tercero siglo de la Iglesia, pues padecieron en el Marty-

rio S. Iusto, y S. Pastor: tan prè- uenida de la gracia la natura- leza; tan murada, y tan defen- dida, que se mostraba bien en los desvelos de la prouidēcia la Sãtidad de los que auian de nacer. Fue su Abuelo S. Na- tal Confesor, su Padre S. Vital Martyr valeroso. Esclarecido: bautizado este por S. Policarpo en la Italia, donde seruia a los Enperadores en el tercio de S. Sabastiã; que auia sido su padrino en su regeneraciõ. Auia estado S. Vital casado en Milan la primera vez, y por la unió de Patria tan iluste era estrecha la amistad con S. Sebas- tiã Cauallero Milanès; tuuo en este matrimonio por hijo à S. Natal Arçobispo que fue de Toledo, ermano de nuestros Esclarecidos Martyres, perse- guido (y así muerto ausente de su filla) por los Arrianos, y entre todos tuuieron por instituidora, y Maestra de su vida a Santa Marta Martyr gloriosa Astaricente; que fue la Cornelia de los Gracos, la Aurelia de Cesar, y la Atia de Augusto: Matronas que lleuaron a sus Dicipulos al cetro, como Santa Marta al martyrio. Tales Varones dispuso el cielo para doctrina, y criança de S. Iusto, y S. Pastor.

¶ Fue su patria, y origen la Antiquissima Ciudad de Konpluto gloriosa entre las mayores de España, y del

mun

Bis. fol.  
52. in  
Adm. f.  
S. Brul



mundo: fundada (con probable conjetura) por Teucro hermano de Ayace è Hijo de Telamon despues de la ruina de Troya. Ciudad de tan esclarecida grandeza (escorcemos a estas noticias, materia de mas largos discursos, y de otra ocasion) que mereció la onra, de que Trajano la ennobleciese con lo illustre de las legiones Romanas, con que la acrecentó: y de que Valentiniano Segundo despues la visitase: muriendo (como algunos dicen) Petronio Máximo en ella ya depuesto de su Dignidad. Fue vna de las Ciudades (como lo fue Toledo) que enbiava persona a las Cortes, y Juntas, en que se decretava la gloria de las Estatuas a los Varones Insignes, y se nonbrauan Flamines, y Sacerdotes para el obsequio de los Enperadores, y culto de sus falsas diuindades. Habitaron en ella Caualleros Nobilissimos, quales fueron los de la familia, y linaje del gran Teodosio. Fue su Hijo, y su Ciudadano (entre otros muchos) San Gregorio Obispo iliberitano, antes Prefecto del Pretorio Oriental: cargo, de que subieron al Imperio de Roma Vespasiano, Marino, Filipo, y algunos otros.

25 Sino es la mayor Nobleza de la Ciudad de Kópluto, auer sido hijos suyos

Nuestros Esclarecidos Martyres. Por lo menos es cierto, q su sangre gloriosa pudo ser el veneno, y el ermoso tinte de la preciosidad, y nobleza, pues así está fresca, y florida despues de tantos siglos de su muerte. Supongo, lo que refiere mi Amigo, y mi Maestro (á quien tanto debe nuestra España, estimador de sus glorias) el Doctissimo Padre Fr. Francisco de Buar, que le afirmó en Roma con juramento Don Vicente Claueria Racionero de la Santa Iglesia de Huesca, Auditor entonces del Eminentissimo Cardenal De-Trejo, auer visto la sangre fresca sobre los huesos de Nuestros Gloriosos Martyres, quando se trasladaron a Alcalá desde Huesca, 1328 años despues de su martyrio. Priuilegio tambien concedido (en muchas ocasiones) a la piedra, que oy esta en su capilla, y sobre que fueron degollados; de que ay bien recientes testimonios, y que yo pudiera afirmar con la misma piadosa religion. Y acuerdo aora, lo que escribio Casiodoro con tanta discrecion, que la Purpura se destila, y suda con agrados de floridez, aun despues de seis meses, en que murió el bruto que la tenia en sus venas: siendo ese el priuilegio de la Sangre Noble, que no la enjuga, ni la afeen, ni la amancillen los dias. *Mirum est,*

*Biu. in  
Dextr.  
Ann. C.  
D. 424.  
n. 8.*

*Biu. fol.  
ot. 52. in  
Aduoc.  
an. S. Bruil*



Cassiod.  
lib. 1. Va  
riar. c. 2.

est, dize el Ilustre Secretario, y Senador. *Substantiam illam morte confectam cruorem de se post spatia tam longi temporis exsudare, qui vix solet vivis corporibus putnere sauciatis effluere. Nam cum sex penè mēsis marina delicia à vitā fuerint vigore separata, sagacibus naribus nesciunt esse gravissima. Scilicet ne Sanguis ille Nobilis aliquid spiraret horroris. Dura, y dura sin horror la sangre, que es tinte ermoso de Noblezas. S. Iusto, y S. Pastor con la floridez asiterna, y hermosa de su sangre será el testimonio mas cierto de la Nobleza generosa de Konpluto su Patria: aunque por favor de los cielos entonces, y sienpre la agozado. Con ella, y con la Santidad de su Familia preuino la gracia a la naturaleza, disponiendo tan nobles principios a Nuestrs Escclarecidos Martyres, con singular afecto. Que se ama mucho lo que se Mura, desde q se Diseña. Si natura praestruxerit.*

25 En mis manos, dize Dios a Gerusalen, y en su nonbre a su Iglesia, te è descrito, y te è inpreso: para que estè sienpre a la presencia de mis ojos la belleza de tu hermosura con los agrados, que le dara mi amor. Es cierto, que estàs muy amada, pues tambien

Isai. cap. te e cercado de muros. *Ecce, 49. v. 19* dize, *in manibus, meis descripsi*

*re: muri tui coram oculis meis semper. Que es, el describir a la Iglesia en tus manos, y para q entonces la mura? El describirla como ya noto con inteligencia de la voz Hebrea N. Doctissimo Arias Montano, es hazer el dibujo, y rasgar el diseño, para formarle despues, qual le haze el artifice, que primero idea, lo que despues ejecuta. Y en ese sentido leen los setenta: *Depinxi te.* Esta bien; pero aora estan al parecer mas sin tienpo los Muros: si aora se idea la Ciudad, y se haze la planta sola de su edificio, para que se leban tã ya las torres, que an de defenderla? En esto se conoce quanto se ama lo que se idea; que ya se Mura, aun quando solo se tiran las lineas de su primera formacion. Pida la disposicion de la fabrica, que se leban ten los Muros de las Ciudades, despues de acabados, y ermoseados los edificios; pero la grandeza tierna del amor pide, q se Mure, desde que se dispone, y dibuja lo que se quiere con encarecida voluntad. Que no a de aguardarse, a disponer la defenta, que mure, quando ya el peligro, y el contrario amanece. Si Natura praestruxerit. Et. Bien, ama Dios á San Pastor, y a San Iusto, si, bien los ama; pues así dispuso por todos los peligros la defenta a su santidad.*

Todo



¶ Todo fue amores esta desvelada providencia, cō que preuino su nacimiento, su doctrina, su criança. Cada cuidado de desvelo, en lo que se preuiene, es señal, y aun es latido vital de amor, que alienta, y da vida al mismo, a quien se ama.

27 Conoce la Esposa Santa los quilates del amor de su Esposo, y dize confiada en su correspondencia. *Yo duero mo, y mi coraçon desvelado ama. Ego, dize, dormio: & cor meum vigilat. Y acrecienta: la voz de mi esposo que pulsa, aun cuando yo estoy agradecida al sueño: Vox dilecti mei pulsantis aperit mihi soror mea, amica mea, columba mea, Immaculata mea.* Ternísimas señales de amor, y ciegos laberintos de voluntad. Reparo lo primero, como puede dormir, la Esposa, y estar desvelada; y como puede el coraçon obrar amoroso presos, y ociosos los sentidos? Ya respondió a ambas dificultades Rabi Salomon, diciendo, que el coraçon desvelado, era el mismo Esposo, que no dormia; atento, a que su Esposa no peligrase: *Rabi Salomon extrema illa verba, & cor meum vigilat, sponso adscribit: sponsum autem cor suū appellat, vt est amantibus solenne;* dijo vn Ilustrísimo Interprete de los Cantares. Demanera, que no es la misma per-

sona, la que confiado duerme; y la que desvelada cuida.

28 Queda así desatada esta dificultad: pero debe advertirse lo que ya è notado en otra ocasion del Doctísimo Iuan de Mariana, que el pulsar no significa llamar a la puerta de la Esposa, sino latir el aliento de la vida con los espiritus de la arteria que llamamos Pulsar en nuestra frasi: *Dapek Hebraicum, dize el Doctísimo Mariana, significat admodū pulsus, & arterie pulsare: ita Helias in Thisbi.* Y en esta significacion queda el sentido de estas palabras no facil de discurrir. Porque si el Esposo (que es el coraçon de la Esposa) pulsa, y late; en quien late, y en quien pulsa, como vida, y como aliento propio a de estar. Que en las pulsadas de las arterias mostradores de la vida, está declarada la vida, de que es principio el coraçon. Y de quien el coraçon es latido, también le es vital entrañado aliento. Pues si el coraçon, que se desvela, es extraño, como es ese mismo coraçon lo con q̄ la Esposa pulsa! O Gran Niseño! *Se ipsa euasit excelsior,* dize el Docto, y amoroso Padre, *que sic magnifice gloriatur, & dicit: ego dormio, & cor meum vigilat.* Mirad, dize este Padre, quien puede dezir, que se desvela por sus medras el coraçon

Di-

Cant. 5.  
m2.

Salaz.

S. Greg.  
Niss.  
tom. 10.  
in Cant.



Divino, tambien puede pensar, que está superior así mismo, y que sobre sí se auenta. Quié goza para sus virtudes diuinos desvelos bien puede pensar, que tambien goza superiores grandes latidos. El corazón, que se desvela por la Esposa, corazón es, con que la Esposa vive, y con que pulsa, y late. Que es el desvelo el mas entrañable testigo de la vida, y del amor. Y si cuando ella duerme, el Esposo prudente llama, tambien *Pulsa* en ella. *Vox dilecti mei pulsantis: aperi mi hisoror mea.* Si así se desvela la providencia por las ventajas, y virtudes de S. Iusto, y de San Pastor, que emos de presumir del aliento con que viven?

29 Pero si se desvela por ellos no solo la providencia, sino la misma gloria, que debemos imaginar, y presumir de su vida? Apareció Cristo en este mesmo lugar asistido a su martyrio, asta ser visto de los Gentiles, que allí estaban, como dize Equilino: *Quorum animas, dize, ipsi etiam Gentiles ab ipso Christo concinentibus Angelis, ad cælum deferri viderant.* Esto no es desvelarse por ellos la gloria? Esto no es, auer gozado, aun viviendo, de los regalos mas tierrosos de la Divinidad? Es muy de su alabanza el Testo de David.

Equil. l.  
7. ca. 32

30 Yo, Señor dize el Profeta, apareceré confiado a vuestra gloriosa vista: y gozará mi corazón todas vuestras dulçuras, cuando apareciere vuestra gloria. *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo: factiabor, cum apparuerit gloria tua.* Están las palabras de la clausula primera muy diferentes en su original. No dizen solo, que se descubriera a su vista, sino que vera su cara. Y en este mesmo sentido (como aduerte el Grande Agelio vnico Interprete de los Salmos) hablan otros Sagrados Testos que dizen, que la criatura mortal ve a su Dios, y trasladan los Setenta (con gran respeto coronetado) no que le ve, sino que se pone presente a los ojos de su Magestad. Y es la razon de todo esto, dize el Docto Interprete, el dar a entender, que en esta vida, es fauor muy singular, el que Dios sea visto. *Locus apertissimus, & pulcherrimus,* dize Agelio, *est Exodi cap. 24. vbi cum Hebræus habeat: & viderunt Deum, LXX. transfulerunt (sine dubio non sine religione quadam) visi sunt in loco, vbi erat Deus. Vt maiestatem illam in presenti videri non posse aperta illa visione significarent.* El respeto debido a Dios Soberano pide, que aun el verle no se declare con esa voz: sino solo se diga, que la criatura está a su Dios presente.

Ps. 118

Agel. in  
Ps.

Aggel. in  
Ps.

Sien-



31 Siendo, pues, esto cierto, dize David, que la gloria se descubria a sus ojos, y que gozará todas las celestiales dulcuras. *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Y que argumento avrá de esa dicha, y la rareza diuina tan rara? El que la gloria se desvela: el que la semejança sagrada se le descubra. *Satiabor*, lee Genebrardo del Hebreo, *in euigilare similitudinem tuam, cum euigilauerit gloria tua.* Pues que es este desvelo de la gloria, y de la semejança, para que de este fauor se arguya aquella vision no concedida a criatura mortal? El que Cristo Soberano gloria, y semejança del Padre se descubra, y aparezca al fauorecer. Tan singular es este fauor, que conuenice lo raro de aque-  
 priuilegio. No lo conuenicio en S. Pablo? *Christus ergo, coroná Agelio este discurso, gloria est illa, & imago Dei, quam Apostolus reuelat a facie specularum. Si ergo Christus est gloria Patris, & imago, hanc proculdubio gloria, ubi apparuerit fore dicit Prophe- ra, ut summis voluptatibus satietur.* El docto San Pablo, dize el Docto Agelio, que vio la semejança, y gloria sin velos es conuenecer, que estuuo ya en esta visita glorioso, por singular priuilegio de la gracia con que si David dize, que la gloria, y semejança diuina se le descubre, no infiere mal,

quien infiere, que yagoza todos los deleites, que el cielo comunica. Luego si esta gloria, y esta semejança es Cristo, que se descubre desvelada a S. Iusto, y a S. Pastor, cómo ese desvelo se prueba el afecto cabal amoroso; y del que de inferirse todo fauor glorioso grande. *Christus ergo, &c. Quorum animas, &c.* Puede con más piedad de discurso inferirse priuilegio tan singular? Faltará aquí esta hermosa de gracia? *Omne datum optimum, &c.* Temerale esta falta de bien? *Im nec nasci licet; ita corrupta sunt femina.* Si así mira la gracia, y aun la gloria a la Naturaleza, que bien peligrará? *Si Natura prastruxerit.*

32 Pero aun es mas de estimar este afecto; pues no solo fauorece, sino acredita: pues viene la persona de Cristo a este lugar, como llamado con dulce violencia de Nuestros Martyres; fiero de la Piedra de su Capilla, como el imán que declara, quan traído está Cristo Señor de su efecto. La Piedra que oy se conserva en la Capilla de sus Sagradas Reliquias, fue la primera basa de este Templo illustre: y ella que dō por Titulo, y Memoria: vngiendola el mismo Dios (como Isaac a la de Bethel) con el oleo crisma sagrado, que tantas veces a vertido. Las piedras del Templo de Serapis

del  
 loa  
 za-  
 tras  
 ere  
 iu.  
 sa-  
 oria  
 clau  
 ntes  
 so-  
 ista,  
 a ef-  
 ad-  
 nico  
 ha-  
 os q̄  
 rtal  
 los  
 cor  
 que  
 s de  
 n de  
 ter-  
 e en  
 ngu-  
 ocus  
 nus,  
 24.  
 vi  
 tate-  
 gione  
 ubi  
 lam  
 per-  
 El  
 obra  
 no se  
 solo  
 a su  
 dien-

Ps. 114

Aggel. in  
P.Aggel. in  
P.



amenazaban la ruina de su Templo, como Clemente Alexandrino nota de la Sibyla: porque aquellas piedras adoraban el engaño, y seruián a la Idolatria de aquel vulto torpe. Eran imanes, como aduirtio Glycas, que suspendian, y detenian en el ayre la Deidad falsa, con su fuerza atractiua, y así seruián al engaño de la supersticiõ: dize así Glycas: *Plurimos lapides Magnetes in Templo Serapidis ferrea Solis figura, ita fuisse oppositos, ut à quatuor partibus pari vi attractam in medio suspenderent.* Con semejante industria intentaron los Bizantinos lo mismo en el Templo del Sol, y la Luna, como refiere Cedreno, y Rabi Moyses obserua lo mismo de la imagen del Sol puesta en el Templo de Belo Babylonio. Ni fue diferente el engaño de Geroboan, para mouer a su Reyno a la Idolatria, como se escribe en el capitulo tercero del Senedrin: *Lapis, qui trahit ferrum*, dijo aquella Docta Pluma, *appositus è regione vituli Ieroboam, traxit vitulum, eum.* Pero la Piedra de nuestro Templo no suspendio las Estatuas, sino tirò azia sí de la gloria, siendo ella el iman de Dios soberano que al triunfo de su martyrio asistió. Ser Dios iman de las criaturas, conoçelo el discursõ, la naturaleza lo aclama, y

Glyc. l.  
4.

Cedr. in  
Gemar.  
Egel.

Kich. l.  
1. p. 1. c.  
5.

los mismos sentidos lo ven; pues todas las cosas le buscan como a su centro, en que descansan, y con que viuen. Difereta. Catolicamente escribio el Eruditissimo Atanasio KirKero: *Deo optimo maximo centrali rerum. Magneti in est vis quedam attractiua, qua Deo Patri omnia in se tanquam in abyssali quodam entium fonte conuenit.* Que bien! Pero Dios traldo a este campo desde su misma gloria, al impulso desta dichosa Piedra (sobre que vertieron S. Iusto, y San Pastor su sangre) echa Iman esforçada de la Corte Celestial Angelica, y del mismo Cristo soberano glorioso, solo pudo admirarlo, y conoçerlo este sinitio. El peso del amor inclina azia lo que mucho se ama: la fuerza, y la violencia gastosa, es el agrado a lo que bien se quiere: *Trahit sua quemque voluptas.* Por pequeños debierõ de gozar del cielo este fauor: pues es lo hamilde el Iman de lo mas alto, como dijo S. Bernardino de Sena: *Sicut Magnetes attrahit ferrum, dize sic Humilitas gratiam ad se trahit.* Esta Piedra es la memoria de la dulce violencia, con que bajo Cristo Señor Nuestro a este lugar, llamado del Iman, y de la fuerza de esta Pequeñez. *Lapis, qui trahit ferrum, &c.* Pero es muy glorioso, que està Pequeñez sea el Iman de Dios

Athana.  
Kirch.  
3. p. 10.

Virg.  
Ecl. 2.

Serm.  
16. in  
Sabbat.  
post Dom.  
mic. s.  
Quadr.  
art. 2. c.  
3.

Var. Apa  
inhi

Sol  
gra  
de

Qu  
Enj  
for  
Ma

S

33

Iust  
zar  
pez  
gar  
cio  
que  
mi  
alab  
Gra  
cor  
cor  
que  
no  
esa  
ces  
que  
Em  
nio  
mo  
Past  
Mar  
mer

So.



gobernano, siendo Dios por su grandeza el centro, y el Iman de todas sus criaturas.

DISCURSO IV.

Que logro toda su persuasion la Ensenança con S. Iusto, y S. Pastor; pues fueron Coronados de Martyrio en su tierna Niñez, pero desde la primera criança señalados para el Martyrio.

Si disciplina persuaserit.

33 **A** Si empezaron la carrera de su Martyrio San Iusto, y S. Pastor: que el empezar a vivir fue sin duda, el empezar a correr; pues los que llegaron a la cumbre de la perfeccion tan pequeños, es cierto, que desde apenas nacidos caminaron a la palma. Todos alabã el martyrio de Nuestros Grandes Patronos por la edad corta, en que de el fueron coronados; yo venerando, lo que todos dizen, pienso, que no solo debẽ engrandecerse esta azaña, por ejecutada entõces, sino por lo mucho antes, que fue aprendida. Dijo el Eminentissimo Cesar Baronio en las palabras, que citaremos despues, que S. Iusto, y S. Pastor fueron instituidos para Martyres desde la criança primera de sus piadosos Padres: *Var. Aparentibus pijs ad Martyriũ instituti*, dijo Baronio: y tan-

bien reparo esa prevenida enñança el Doctissimo Buar: *Au thorem habeo*, dize esta Euridita Pluma, *cui multum defero Sancti Vitalis sororem fuisse S. Martham Asturicensem, Virginitatis, & martyrij laureis insignem, que post fratris in Italiam discessum, Puerulos Complutenses, Matre orbatos, in fide educaverit, & ad coronam usque perduxerit.* No enpezò su fervor al martyrio, cuando entro en Konpluto Daciano: ya estaban esperando la venida del Presidente, esforçados para la palma desde la Niñez.

34 Todas las cosas piden tiempo, para crecer: y crecen, y se aumentan mas a proporción, que solo nacen, para morir. Lo que nace ermoso es lo que sienpre dura menos. Lo florido apenas tiene edad. Aun sin la dolencia, con que enferman a las naturalzas los dias, acaban con arrebatado sin las rosas, durando los bronceos contra los combates de los siglos. Lo que no empieza tan lucido, tiene mas larga duracion: pero todas las cosas nacen, y despues crecen. Desde el grano que se arroja a la tierra, asta el fruto sazonado de la rubia espiga: desde el primer saramiento que sepulta el campo, asta los fertiles razimos, que ia vida lleva, ay tiempo, y ay edad. Aun las luces de las verdades empiezan enbueeltas en son-

*Biu. in Annot. in S. Braul. f. 38.*

Athana. in Kirchl. 3. p. 10.

Virg. Ecl. 2.

Serm. 16. in Sabbat. Post Dominic. S. Quadr. art. 2. c. 3.

Var.



bras, y con defalños, como las del Sol, que lucen tan cobardes, quando amanece, que se detienē las tinieblas en huir, quando las luces primero rompen: aun siendo el imperio de sus rayos tan ejecutivo. Y parece, que batallañ, por lo de espacio que vencen: y que espiran, aun quando empiezan, por lo tibio que arden. En la luz, en la verdad, en la virtud ay sus principios, y en todo ay sus rudimentos. Dudase, si el licor fabroso de la miel es parto de las abejas, o es rozio, que el cielo destila sobre las flores. *Don celestial* le llamo Virgilio: *Salina de las Estrellas, y sudor de los Astros* le apellidò Plinio. La cera, dijo Columela, que era hija legitima de las flores, y la miel destello de los Cielos. Pero parece, que es parto de las abejas la miel, porque no luego se liquida, por los panales: ni es solo el coger el rozio, el sazonar los sabores. Pero ni esta detencion conuence este sentimiento: antes el ser el tiempo necesario, para que la miel se forme, prueba, que es el Cielo, el que la produce. Que lo celestial, por grande, con el socorro de los dias nace, y crece. Que bien Ambrosio Discretissimo! *Ergo medijs castrorum val-*

*libus, dize S. Ambrosio, humor ille voris in funditur, Paullatim que Processu Temporis in mella cogitur, cum fuerit liquidus ab*

*exordio, & coalitu cere, florum que odore, fragrare mellis incipit suauitatem.*

Y no dudo, que S. Iusto, y S. Pastor por tan floridos auian de morir presto, y q̄ la espada del Tirano auia de legar su vida, acortando su ermosura a su edad. Pero, parece, pedia tiempo, para crecer, su virtud: pues ni lo celestial crece sin tiempo. Bien está, naciese su ermosura tan apeligrada: pero como pudo ser su virtud tan grande, siendo su edad tan corta? Es, que no enpezaron su virtud desde entonces: desde su Niñez primera anticipada auian enpezado su carrera. No solo aspiraron al martyrio, quando entrò Daciano: corrian ya feturosos Martyres, persuadidos al martyrio desde la institucion. *A parentibus pijs ad martyrium instituti. Si disciplina persuaserit.*

35. Yes cierto, que si se pre sucede así: ninguno lubió de repente a la cumbre; que tiene la virtud sus grados: *Neque enim, como bien dijo Vopisco, quisquam aliquando ad summam peruenit, qui non à primæ etate gradibus virtutum ascenderit.* Mejorose Vopisco, y declaró con mas delgadeza la mesma verdad. *Apparet, dize in Aurel. neminem unquam peruenisse ad virtutum summam iam maturum, nisi qui puer seminario virtutū generosiore concre-*

tas

Virg.  
Georg.  
4.

Plin. l.  
11. c. 12

Colum.  
lib. 9. c.  
4.

2. 109.  
v. 4.

Vopisco  
in Prob.



*tus aliquid incluytū designavit.* Del termino, y de la cumbre, a que la virtud llega, se haze juicio del tiempo, en que enpezò el esfuerço a correr, y a subir. Es cierto, que nadie goza en la edad ya madara lo azañoso, si la edad primera no fue la liza del primer combate. Niñez Sãta arguye principio adelantado de la virtud. En perfeccion de ventajas se forma desde la sangre, en que se concibe, el q̄ despues en azañas vencedoras luce. Si este es el aumento, aquel fue siempre el principio. Los que subieron a la cumbre alta de la Santidad en la edad de siete años, desde quando correrian? No es solo lo grande de su santidad, que entonces en tan pequeña edad muriesen, sino que vbiesen desde tanto antes obrado mucho, para que entonces triunfasen. Cuando en la Niñez se vence, desde quando se batallò?

36 Contigo, dize en pluma de David a su Hijo el Eterno Padre, *Contigo el principio en el dia de tu valor con los resplandores de la santidad vences: yo te engèdè de mis entrañas antes del lucero ermoso.* No es facil de entender este discurso, si no cõsulta nos el Texto Griego, de que es esta version. *Contigo el principio, esto es, el Principado: que esto significa tambien la voz que se alla en el Original.* Ni es agena la voz

latina de esta significaciõ. Principio llamò Suetonio al Principado de Augusto Cesar, y lo aprobò Iusto Lipsio. Sera pues el sentido: Cuando se declara tu Imperio, y mostrares valeroso tu brio con los esfuerços de la Santidad (que por Sãto as de vencer) es cierto, que naciste sin principio de tiempo de mis entrañas. En estas palabras vltimas está la dificultad: y crece con la licion de los Hebreos, q̄ dize así: *Ex vtero ante luciferum tibi ros adolescentie tue: ab aurora oriente, siue appa- rente ex diluculo tibi ros pueritiae tue.* Desde la generacion eterna, dize David, estuuo ya el roziõ ermolo de la claridad ardiente de tu Niñez. *Què enigmas son estas? Que haze para el esfuerço del Principado, q̄ el Verbo Diuino muestra, lo antiguo de la generaciõ eterna que goza? Que haze para asegurar la vitoria, el dezir lo Santo con lo antiguo de la Niñez? Gran respuesta de Eusebio! Por esso dize e acuerda lo Eterno, y Santo de la generacion, porque dize la vitoria que en la niñez a de tener el Verbo Diuino. Que niñez victoriosa, y triunfante no puede estar cierta, sin el testimonio de vn nacimiento tan Santo, como antiguo.* *Ex Spiritu S. dize agudo, y Catolico Eusebio, constitit ipsius in carne generatio: nam veluti ros desuper de*

Suet. in  
Aug. c.  
31.

Euseb. in  
Ej.



*cælo descendens sic ferè in vtero  
Matris illum gestantis carnis ip  
sius concretio facta est in eius pue  
ritia.* Fórmanse las perlas de  
los rozios celestiales, esposos  
puros, y fecundos de la ermo  
sura del nacer, caja en que se  
forma: pero (como dize Pli  
nio) es la perla, como es el ro  
zio. Abia así de las conchas:

*Plin. li.  
9. c. 35. Has vbi genitalis anni stimula  
uerit hora, pandentes se se quadã  
escitatione impleri roscido con  
ceptu tradunt, grauidas postea  
eniti, partumque concharum esse  
Margaritas, pr. qualitate roris  
accepti. Si purus influxerit, can  
dorem concipit: si vero turbidus,  
& fetum sordescere, tandem pal  
lere cælo minante conceptum.*

Quando el parto es de Marga  
ritas que nacen, desde la con  
cepcion primera empieza la  
ermosura: o antes la armosura  
se concibe con la perla, que a  
de nacer. Así es el dolor, y es  
fuerço de la Santidad: quando  
en la niñez vence, desde la pri  
mera concepcion luce, y late.  
El nacimiento temporal del  
Verbo Diuino vitorioso en  
Santidad es está arguyendo, y  
prueba vn nacimiento tan an  
tiguo como Eterno en Santi  
dad. Y de aquella Santidad  
Eterna pudo asegurarse el va  
lor de vna niñez vencedora, y  
santa. Y quando la vitoria es  
en la edad primera, desde el na  
cimiento, es fuerça, este señala  
da la vitoria. Estuola en Nuef

tros Esclarecidos Martyres,  
muertos en su niñez, pero inf  
tituidos para el martyrio des  
de su primera edad: *A parenti  
bus pijs ad martyrium instituti.*  
Desde quando señalarian vn  
martyrio, los que tan Niños  
mueren!

36 El oro, y la plata, di  
ze Tertuliano, entre todos  
los metales, que las llamas  
prueban, suben a la mayor al  
tura, y grãdeza de metal; pues  
aun no quedan con esse non  
bre, dejandole entre las lla  
mas. No me direis, como su  
ben a tanto? Como enpeza  
ron tierra mas gloriosa, respõ  
de el discretissimo Doctor. Des  
de que nacieron polvo, tuue  
ron alguna mas gloriosa er  
mosura, señalada ya en ella la  
cũbre, a que sube ese precioso  
metal. Que no empiezan las  
ventajas, desde que son; ya an  
enpezado mucho antes, seña  
lada su altura desde su primer  
nacimiento, y suben a mas,  
porque empiezan mucho. *Au  
rum, & argentum,* dize Tertu  
liano, *Principes materie cultus* *Tertul.*  
*secularis, &c. Terra scilicet de Hab.*  
*planè gloriosior, &c. Nomen ter* *Mulier.*  
*re in igni relinquunt: atque ex* *cap. 5.*  
*inde de tormentis in ornamenta,*  
*de supplicijs in delicias, de igno*  
*minijs in Honores Metalli refu*  
*ga mutatur.* Ya resplandecen, y  
blanquean entre las rudas fa  
jas de poluo, pues llegaron des  
pues a tan singular gloria. *Que*  
*no*



no se concede la gloria de no ser (quando es grande) metal, sino a las naturalezas, que son desde que nacen gloriosas. O Gloriosísimos Martyres no enpezó vuestra grandeza desde la Niñez, en que os coronó el Martyrio; ya enpezó á resplandecer el martyrio, que os auia de coronar, desde que en la criança os enseñó la doctrina la virtud. *A parentibus pijs ad Martyrium instituti.*

## DISCURSO V.

*Que estuuieron sellados, è impresos del amor generoso del martyrio desde la primera edad; y así fueron con muy singular gloria Martyres correspondientes al afecto ternisimo amoroso de Christo en la Sagrada Eucaristia.*

Si disciplina persuaserit.

37 ES esta singular gloria de Nuestrs Esclarecidos Martyres, como Baronio obseruó, el auer sido enseñados para esta altura, de mereci miétos desde la primera edad; y así logrando esta preuenida enseñanza de sus Padres, y de su Tia, y tiñendo en sangre, y en amor esa noticia, que les dieron a conocer, con vn linage especial de martyrio señalaron otro: y así fueron con mucha singularidad Martyres co-

rrespondientes al amor ternisimo de Christo, sacrificio en la Eucaristia inuento. Pienso, que es este vn elogio muy singular de Nuestrs Gloriosos Martyres, y así quisiera darle a entender, atados al nudo de la verdad tantos cabos, como este asanto tiene.

38 Es cierto, que Christo Señor Nuestro amoroso instituyendo el Venerable Sacramento de la Eucaristia, selló su muerte, retratando en ella su Pasion: siendo los accidentes Sagrados el marmol, y la piedra, que escondé a Dios, sino sangriento como en la Cruz, sacrificio, y víctima, y Hostia a fuerça de las palabras, que en carne, y en sangre le diuiden. Y así fae la institucion de la Eucaristia vna muerte mistica, y amorosa adelantada a la muerte cruel, y sangrienta, que le dieron sus cótrarios en la Cruz: siendo esta muerte pádecida la en que se cósumó nuestra Redencion, y aquella otra, la en que el amor ardentisimo de la voluntad de Christo declaró las impaciencias amorosas de su afecto.

39 A la muerte que pa decen por la Fè los ombres, correspondiendo a la muerte de Christo en la Cruz, dio el Cielo priuilegio tan grande, como le goza el bautismo, pues santifica como èl, dando tan bien vn blason lucido de onra



Aug. de  
Poenit.  
diso. 24  
sect. 4.

a quien le padece con dicha, y no solo la desea con merito, q̄ llama la Iglesia Catolica *Aureo la*, insignia esclarecida de *Martyr*, que le ernosea, y que le corona. Cual diuina, y cual señal no tiene el amor mas feruoroso, y mas grande, sino llega a padecer con dicha la muerte: no sucediendo en otros meritos así, que la infelicidad del suceso no quita, ni disminuye la azaña para el galardón.

40 Pero el amor feruoroso ardiente del martyrio, aunque no aga *Martyres*, los sella, y señala con estampa tan illustre onrosa, que les a dado el estilo este nōbre. Y así dize el Venerable Enrique Suson, que daba el apellido, aunque no la gloria, tan esclarecida llama. *Quisquis amori dat operam, idē ipsi sibi Martyrest: Amoris ea antiqua lex, & conditio est, ut amantes patiātur aduersa, & molesta* A eso mueue, y a eso inclina el peso de la voluntad, a la muerte: y eso pretende, aunque no le alcance. Y como es la muerte padecida en el *Martyr* correspondencia a la muerte en la Cruz de Cristo; así es este noble afecto, aunque no llegue a verter le sangre, agradecida memoria del amor, con que Cristo en la Eucaristia incruentamente muere. Por cuya causa dijo San Augustin, (si es el Autor de a-

Enriq.  
Sus.

quel libro este *Illustrissimo Padre*) que desde el bautismo (y debio ser desde entonces) le pedia al onbre amor, para morir por Cristo, no solo porque murio por nosotros, sino tambien, porque se nos dio sacrificado en la Eucaristia. *Ille manus impositione* (dize hablando del bautizado, y del *Martyr* parecidos) *Pontificis accipit Spiritum Sanctum: hic habitaculum fit Spiritus Sancti, dum non est ipse, qui loquitur, sed Spiritus Patris, qui loquitur in illo. Ille communicat Eucharistia in commemoratione mortis Domini: hic ipsi Christi commoritur.* Dan al fiel, cuando le bautizan la Eucaristia Santa (costūbre fue de algunos siglos) dize S. Augustin, para que desde entōces dese e morir por su Dios, como el *Martyr* con efecto, y con dicha por el muere. Y en esto se parece, el que recibe el bautismo al *Martyr*; que ambos son morada del Espiritu Santo por la gracia q̄ recibē; y ambos estan ya con correspondencia agradecida a lo q̄ Cristo en su muerte verdadera de Cruz, y en la mística de la Eucastitia obrò: pues el *Martyr* sufre la muerte que el bautizado desea. El *Martyr* ama, y padece; pero el bautizado ama: y este amor, aunque no le haze en la verdad *Martyr*, y a le da algun titulo glorioso de

S. Aug.  
c. 74. de  
Ecclis.  
Dogm.



de tan alto blason; pues le haze misticamente muerto, cō hazerle con tanto estremo amante. Que el amor atormenta, y señala para la gloria del martyrio, imitando, o correspondiendo al amor, con que Cristo muere misticamente en la Eucaristia. *Ille communicat Eucharistia. Quisquis amoris dat operam, ipse sibi Martyr est.*

41 Este amor fue el fruto de la enseñanza de sus Padres, y de Santa Marta su Tia, así instituidos para el martyrio de su enseñanza. Y este fue el término de su persuasión, que lograron tan dichosamente Maestros, y Discipulos: *Si Disciplina persuaserit.* Por lo menos les alló la nueva del Edicto en las mismas Escuelas frecuentadas de su codicia de saber: que en ellas dejaron las cartillas, como Galefino nota. Y así aprendieron de sus Maestros amor, para querer morir; y amor, que si desde entonces no les quitó la vida, les enrojecio los afectos, y les tiñó su sangre para el martyrio, señalando los para Martyres desde entonces. Cō que si en los otros fieles (como probaba con su discurso Vopisco) desde la Niñez, ron pen algunas luces, y se dan algunos indicios del martyrio de la mas crecida edad; en San Iusto, y en San Pastor des-

de apenas nacidos vbo ya mostradores en sus costumbres, y azañas del martyrio de la Niñez. Y es por lo mismo sin linage de duda cierto, que persuadio ya desde entonces la Enseñança, pues desde entonces ya estuvieron señalados para el martyrio; que era la pretension de la doctrina, y del Magisterio. *Si disciplina persuaserit. A parentibus pijs ad martyrium instituti.*

42 Esta puede ser la razon de la gloria singular, que tuvieron Nuestros Ilustres Martyres, entre los de toda la Iglesia, de aver sido Martyres, víctimas sagradas ofrecidas en los Altares de nuestra Catolica Religion en obsequio, y en culto de la Eucaristia. Las dos cabeças de Nuestros Gloriosos Martyres cortadas de sus cuellos, y colocadas a los lados de vna Custodia de la Eucaristia Santa fue la idea, y la pintura de sus Imagenes en la antigüedad: de que aun quedan oy memorias veneradas en esta su muy llustre Villa de Alcalá. Y así dijo Prudencio (es esta especial ventaja de nuestros Martyres Gloriosos, el aver tenido grãdes Coronistas) que auian sido San Pastor, y San Iusto dos platos sazoados de aquel celestial combite, y mesa; llamando así Cristo Señor Nuestro a la Gloria, por-



porque se pareciese al regalo de la Eucaristia. Cantò Prudè-  
cio así:

Prudin  
Peristh.

*Sanguinem Iusti, cui Pastor  
adheret,  
Ferculum duplex, gemi-  
numque donum,  
Ferre Complutum gremio  
inuabit*

*Membra Duorum.*

Y debio de continuarse esta tradicion, por lo que se alla escrito en las Liciones de su vida en los Breuiarios de las Santas Iglesias de Seuilla, Sigüenza, y Astorga: donde se dize, q̄ respondió así a S. Iusto S. Pastor, quando le exortò a quel al martyrio. *Cui Sanctissimus Pastor respondit: lescit nobis pro cõfessione Domini Nostri Iesu Christi nostrum corpusculum inulari, & sanguinem fundi, ut in cœlesti Sacrario Christi diuinum corpus, & preciosum sanguinem liceat adorare.* Palabras bien singulares, y de biẽ agudas sospechas, que deyo para otra ocasiõ. Tu, dize S. Pastor a S. Iusto, me alientas a la muerte con eficaces sagrados motiuos: pero yo vno solo te propongo, que en cederá nuestros deimayos, para emprender con aliento, alta dar la vida, la mas ardua difficultad, y es este, el disponer cõ la muerte, el llegar a adorar en el cielo el cuerpo, y la sangre de Cristo. Así ardía en su pechola llama de este ternitimo amor, que a su incendio le pa-

Ap. Ta.  
mai. de  
Sa'az.  
Aug. 6.

reciã a S. Pastor tibia cualquie-  
ra otra ardiente llama. Si abla  
la lengua de lo que el afecto  
gusta, y si el coraçon da pala-  
bras, para que formen los la-  
bios discursos, el amor de Cris-  
to Sacramentado ardía en su  
pecho, pues este era el motiuo  
de su persuasiõ, y si dijese mos,  
el buen aguero de su pretendi-  
da felicidad. *Qui enim impense  
cupiunt*, dijo con discrecion  
grande el Erudito Pedro La-  
Scine citãdo al Pelusota, *suis  
votis undecumque blãdiuntur,  
& quid vis in omen optati euen-  
tus trahunt. Quod quisque vult,  
hoc etiam putat.* Lo que se ama,  
se piensa, y de lo que se piensa  
se abla: lisonjeados los deseos  
del coraçon con el empleo del  
estilo, y haziendo del acasõ de  
las voces dichoso aguero.

43 Y quizá por esta ra-  
zon, dijo la misma antigua le-  
yenda, que era el martyrio de  
Nuestros Esclarecidos Marty-  
res con singularidad *Nuevos*  
pues tuuieron cõ especial afec-  
to este alto, y venerable moti-  
uo. *Duo Agni Nouelli*, dize,  
*Non iter haurientes aquas de fon-  
tibus saluatoris cucurrerunt sitiẽ-  
tes ad calicem Passionis, & re-  
portauerunt phialas plenas san-  
guine proprio, cãdidati Nazarei  
domino suo, traditis corporeis tu-  
nicis Martyrio Sacro.* Dos cor-  
deros en la edad (no en el lien-  
to) delicados, con nouedad nũ-  
ca otra vez vista corrieron a

La Sei-  
ne p. 1.  
fol. 3.  
Nepen-  
th.  
Isidor.  
Epist.  
146.

Breu.  
Hispal.

S. Alur.  
in Hym  
nis SS.



satisfacér sus sedes en las fuentes de su Salvador; sedientos a estas fuentes, porque allí encēdian mas sus fervores, vebiendo alientos en su caliz. Es verdad, que caminaban ardiētes, y que buscaban el martyrio, pero ya lleuaban su sangre tan teñida en afectos, que parece lleuaban teñida en martyrios, y que las venas, en que la recojian, y sellaban, eran balsas, que la tenian como martyrizadas, así sangrientas; con el color del martyrio, y con las estanpas del amor. Que dijo con precision discreta, y ceñida S. Asturio: *Ense, illic verberantur, laureantur sanguine*, la espada les quitò la vida; y la sangre les coronò del lauro. Fue dezir: No parece les faltaba para la gloria del martyrio (tal era el amor, con que le deseaban) grandezza de merito, sino titulo esterior de corona. Aunque sea mas grande el amor, (como ya dijimos, y saben todos) no corona el martyrio aquiē no padece la muerte; y todo otro amor será de muy perfecto, però no será de Martyr. Pero en S. Iusto, y San. Pastor fue el amor de calidad, y de esfera ran parecida a los afectos de àquela mor de Martyr excelente, que la mesma sangre, que en las venas recogida era de auentajadissimos, vertida, y derramada pudo ser corona, y lauro de Martyriza-

dos. En todos la sangre vertida es el merito para la corona; en S. Iusto, y en S. Pastor estubo tan purpurizada, aun no estando vertida, que de ella pudieron formarse las fajas para el diadema. Y aunque será siēpre la sangre vertida, y la vida desmayada testimonio del Martyr; aqui estaba tan declarada por el martyrio, aun cuando no estaba derramada, que sino era sangre de Martyr, que le coronaba entōces, seria lauro, que le ilustraria despues. *Ense illic verberantur, laureantur sanguine.*

44 Dichosa, y anticipada, però creible, persuasion. Si Cristo Sacramentado era el Original, a que su amor atendia, no admiro se persuadiesen muerte tan anticipada. Si era de sus Padres la institucion, como dijo Baronio, tambien la persuasion obraria mucho. Però yo juzgo, que obrò mas por ser del ejemplo, que por ser de la elocuencia de vn Padre. S. Vital Martyr propuesto a su imitacion que no auia de obrar?

45 Mucho se a discurrido sobre la vebida de Homero (que dize èl la dispuso Elena, aconsejada de Polydamna muger de Thon, y Reyna de Egipto) llamada *Nepenthis*, que significa: *Fin del llanto*, y *oluido de todo lo penoso*. Aquien en esta edad hizo celebre el lauro

La Sei.  
ne p. 1.  
fol. 8.  
Nepen-  
th.  
Isidor.  
Epist.  
146.

S. Astur.  
in Hym  
nis SS.

Breu.  
Hispal.



Homer.  
Odyss. 4

Ma-  
crab. l. 7  
Saturn.

largo discurso del Erudito La-  
Seine enpeñado en su declara-  
cion. Macrobio entre todos  
dijo con discrecion grande, q̄  
esta vebida era la exortacion  
eficaz de los ejenplos de los  
Padres, que auiendo muerto  
batallando, y gloriosos, no de-  
jaban a los hijos que padecer,  
ò que llorar, ni con su perdida,  
ni entre sus peligros: pues de-  
ben obrar con aliento, y sin la  
grimas los hijos, lo que pri-  
mero obraron los Padres con  
valor. *Si Homeri latentem pru-  
dentiam in scripteris alius, dize  
discreto Macrobio, delinimen-  
tum illud, quod Helena vino mis-  
cuit, non herba fuit, non ex India  
succus, sed narrandi opportuni-  
tas, que hospitem in eroris obli-  
tum flexit ad gaudium. Ulyssis  
enim praeclara facinora filio pre-  
sente narrabat. Si se engrande-  
ce, lo que a obrado Ulyses, y si  
es su hijo quien escucha sus  
glorias, como no a de persua-  
dir, quien abla? Ni la vida, ni  
la acienda, ni todo puede llo-  
rar se perdido, ni engendrar do-  
lor mal logrado, si es un hijo,  
el que oye, y el que pretende  
imitar azañas de eta misma  
gloria. Vn Padre martyri-  
za do por la Fè de Cristo en boca  
de Marta Maestra de su educa-  
cion, aun solo referido sin elo-  
cuencia, seria exortacion ar-  
dentissima, para que S. Iusto,  
y S. Pastor la imitasen. Que te-  
mor pudo acobardar el ani-*

mo para no enprender, lo que  
vn Padre llegò a executar? Este  
es el N. pente de Homero, ya  
descubierto, y conocido: esta  
fue la diciplina bien lograda  
de S. Iusto, y S. Pastor. A la no-  
ticia de enseañça que así per-  
suade, no faltara, aunque mas  
lo recele Tertuliano, dicipli-  
na que nueua. *Si disciplina per-  
suaserit.*

46 Pero siemos dicho,  
lo que ardia su pecho en el  
amor de Cristo Señor Nuestro  
Sacramentado, bien podrá in-  
ferirse de aquella llama el va-  
lor de su aliento, y el aliento  
de la exortacion. Son muy de  
este discurso las que escribiò  
de S. Lorenço S. Augustin. *In  
illis ergo longa morte, dize el Fe-  
nix de los Ingenios, in illis tor-  
mentis, quia bene manducauerat,  
& bene viuerat, tamquam illa  
esca saginatus, & illo calice  
ebrius, tormenta non sensit.* No  
parece, dize el Grande Augus-  
tino, que pudo ser la amenaza  
mas cruel, ni mas horrible,  
pues ya se oian arder las lla-  
mas, que auian de quitar espa-  
ciosas a S. Lorenço la vida. Pe-  
ro ni propuestas orgullosas a  
sus sentidos pudieron acobar-  
dar su animo, ni delmayar su  
aliento. Era Dios Sacramenta-  
do su esfuerço, bien segura  
proponia los tormentos mas  
terribles la exortacion. Aquel-  
la carne, y aquella vida arma-  
ban al coraçon del Martyr de

S. Aug.  
tract. 27.  
in Ioan.



paciencia: y era la paciencia el esfuerço, quando el exemplo era de aquella carne, y de aquella vebida. *Tamquam illa esca saginatus &c.* Delicia la paciencia, quando es tan ilustre el motiuo de la exortacion. Que también dio ese nombre Tertuliano a la paciencia de Crito. *Saginari voluptate patientie discifurus volebat.* No era menor el motiuo, y así no fue el esfuerço menos grande.

## DISCURSO VI.

Que fueron S. Iusto, y San Pastor ideas, y leyes perfectissimas de la virtud, Gloriosos, y envidiados para la imitacion.

Si censura comprefierit.

A7 GRandes en todo, pero gloriosissimos fueron en esta parte Nuestros Martyres Escelarecidos; ideas que formaron la virtud, y leyes efficacissimas de santidad, censuras contra todo lo que el sentido podia errado querer. Son dignas de leerse las palabras del Eminentissimo Cardenal Cesar Barocio, Español esta vez. La grãdeza de nuestros Sãtos no permite, que ladee la pluma a la aficion, mouida de la verdad. *Accidit tunc temporis, escribe, vt cum idem Dacianus Prouinciam circumiret, Com- pluti que aduenisset, timor Christianos omnes invaderet scuisi.*

*mi Præsidis presentia de Christianis supplicia horrenda sumpturi. Ad horum segnitiam arguendam, & ardorem fidei excitandum, atque furētis Præsidis impetus perfringendos, elegit Deus duas pueros Christianos, a parentibus pijs ad martyrium institutos, Iustum, atque Patrem; qui cum hec accepissent de adventu Daciani, martyrij cupidissimi, relictis tabellis, quibus in litteris addiscendis tenella ætas destinebatur, ambo pariter miralacritate sese martyrio obtulerunt.* Estremeciose, dize, España a lo que el rumor esparcia de la crueldad de Daciano Presidente de los Enperadores en las Prouincias. El esfuerço antiguo de nacion tan gloriosa casi acobardado descayo; y le temia aun la ruina de su Fè. Contra daños tan crecidos, y peligros así amenazados escogio Dios a dos tiernos Infantes Iusto, y Pastor Cristianos, criados con la enseñanza paterna, para padecer por la Fè Católica el martyrio. Estos fueron San Iusto, y San Pastor los ejemplares que propuso el cielo a nuestras grandes Prouincias contra el miedo cobarde de los coraçones, contra las amenazas de sus crueldades enfurecidas, y contra las tibiezas esparcidas en tonbras que enpañauan el esplendor Catolico de la Fe. Demanera que las ideas de lo que debia obrar



Aug.  
act. 27.  
Ioan.

Baron.  
ad Ann.  
C. D.  
303.



obrarle se pusieron a los ojos y al estoruo de los peligros, de estos dos tiernos Infantes. Bien apretada censura, que desviase del pecho el temor, que encendiese la Fè, que refrenase el enpeño. En pluma de Baronio, que no lisonjea, fueron tanto. *Ad horum segnitiem arguendam, &c.* Faltò la censura en esta edad?

48 Grandeza auentada de Santidad, el ser idea, y ejemplar de virtud: pero ventaja sobre lo que el discurso presume del mas virtuoso, mouer a obrar la virtud cò su ejemplo entre pequeñeces de edad. Para todo es valerosa la santidad Sacrosãta de Cristo, y en qualquier tiempo: y no quiere, que sus virtudes dejen de tener el testimonio acreditado del tiempo. cuando se proponen por ejemplares.

49 Huye a Egipto, le dice el Angel a Ioseph, por que pretenden muchos, que Iesus nacido muera. Que aun que es vno el Principe, que le persigue, son muchos los que le lisonjean: y quiza estos estan mas crueles; que fue siempre el afecto (como el achaque) mas peligroso, y demas cruel daño, en quien le finge, que en quien con verdad le tiene: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens: surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fugem Egiptum.* Hui-

*Math. 2. v. 13.* *Matth. 2. v. 13.* *Matth. 2. v. 13.*

da? Pues no serà menos contrario a su animosidad que muera? Si viene a padecer, y a redimirnos con su sangre, ¿què importa que apresure el fauor? No es mas agero de la Diuinidad huir? Y que importa, que muera Niño, pues basta aun Niño para el remedio? Es, dize la floridez del Crisologo, que viene tambien a ser ejemplo de las virtudes, que los fieles redimidos cò su sangre an de ejercer; y así quiere, que llegue, y acompañe su doctrina la mas madura edad. Que fueron siempre muy amables las Niñeces; pero el ser ejemplares es priuilegio de edades mas maduras. *Non fugit, dize S. Pedro Chrysologo, propter Authoris mortem, sed fugit propter seculi vitam. Christus totam causam nostrae salutis occiderat, si se Paruulum permisisset occidi. Christus uenerat, ut quos praeceptis docuerat, Formaret Exemplis.* Cristo, dize S. Pedro Crisologo, viene a morir, pero viene tambien a enseñar: viene a ser Sacrificio, pero viene tambien a ser ejemplo: viene a ser víctima, que aplaque a Dios ofendido; pero viene tambien a ser idea, y forma de santidad: pues no muera Niño, que morirà la causa de nuestra salud. Que si es verdad que desde concebido es grande, es Santo, es precio, es enseñanza, es sabiduria; però

Chrysol.  
serm.  
151.



ño a de morir Niño, quien na-  
ce, y quien viene, para ser Ejē-  
plo. Que esta ventaja de fanti-  
dades virtuosa pide no ternu-  
ras, sino sazones, y tiempos de  
madura edad. Y será mucho  
pedir a los que an de obrar la  
doctrina por los ejemplos, que  
miren a las Niñeces, como a  
sus ideas, y como a sus ejen-  
plares: en Cristo sienpre glo-  
riosa, y sienpre ejemplar su Ni-  
ñez, pero en los demas (sin  
muy singular priuilegio) no  
poderosa tanto. O venerables  
Niñeces, a quien se concede,  
lo que en tantas otras se distri-  
culta, y se repara en la sacro-  
santa misma de Dios! *Christus  
venerat, vt quos preceptis docue-  
rat, Formaret Exemplis.*

50 Bien pudiera ase-  
gurar el discurso, lo que rece-  
la dezir el afecto, que fueron  
resultas gloriosas de sus ejen-  
plos los Martyres (tantos en  
grandeza, como en numero)  
que tuieron estas nuestras  
Prouincias en esta vndecima  
persecucion, muertos en sus  
principios el año 296. y quiza  
el de 294. Así por lo menos lo  
juzgò, y lo escribió el Eminē-  
tísimo Cardenal Baronio, ya  
alabado arriba. *Ad horum signi-  
tiem arguendam, dezia, & ar-  
dorem fidei excitandum, elegit  
Deus duos pueros Christianos,  
Iustum, & Pastorem, &c.* Y así  
tambien lo creyeron, y lo pu-  
blicaron los hijos grandes, y

gloriosos de S. Benito, quando  
eternizaron en sus memorias  
esta singular exceiēcia de nue-  
tros. Esclarecidos Martyres,  
creyendo era el martyrio de  
sus docientos Monjes, en la  
persecucion de los Arabes eje-  
cutado al ejemplo de S. Pastor,  
y S. Iusto, pues aduertia, auia  
sucedido aquel su esfuerço en  
el dia, en que S. Iusto, y S. Pas-  
tor, fueron martyrizados.

51 Entrò esta Esclareci-  
da Religion en nuestra España  
por los años 545. de nuestra  
Redencion, y fue su primera  
Casa la de San Pedro de Carde-  
ña fundada por Doña Sancha,  
muger de Teodorico Rey de  
Italia Principe Ilustrísimo de  
los Ostro Godos. Sobre las  
memorias venerables de este  
Antiquísimo Conuentò (se-  
pulcro de Reyes, y Capitanes  
Gloriosísimos) es la mas Ilus-  
tre, el auer sido el teatro, en  
que padecieron martyrio do-  
cientos Santísimos Monjes  
el año de Cristo 844. (arrui-  
nado en aquella ocasion el Cõ-  
uentoporel Rey Moro Zafa)  
declarados por Martyres por  
la Santidad de Clemente Oc-  
tauo Pontífice Maximo. Así  
persuadidos entonces, y los q̄  
despues se siguieron, al cele-  
brar la vitoria de Varones tan  
grandes, tenian mucha parte  
en ella Nuestros Esclarecidos  
Martyres, que en la misma  
piedra, que oy conserua su me-  
mo-



moria, (y está en el claustro) se advierte, que padecieron martyrio glorioso estos Docientos Monjes Ilustrísimos el día de los Esclarecidos Martyres S. Iusto, y San Pastor. Dize así la Incripcion sepulcral:

*Era D. CCC. LII. F. VIII. Idus Aug.*

*Adlisa est*

*Karadigna, & interfecti sunt ibi*

*Per Regem Zapham*

*CC. Monachi de grege Domini in*

*Die Sanctorum*

*Martyrum Iusti & Pastoris.*

Copioso fruto de tan tierna, y ejemplar sangre.

52 Ya auia advertido Tertuliano, que la sangre de los Catolicos era semilla, y que sembrada producía Criistianos, no acabada, sino aumentada con los Martyrios nuestra Sagrada Religion: pero nunca dijo, que llebava, y producía tantos, y que era tan copioso el numero. *Nec quicquam tantum proficit; dize elocuentísimo, exquisitor quæ que credulitas vestra, ille cebra est magis seclæ; plures efficitur, quoties metimur à vobis: semen est sanguis Christianorum.* No medra, no, vuestra crueldad, dize, por ingeniar tormetos nunca padecidos del dolor: pues el mas exquilito es tambien el mas aruado, y el que nos lleua mas gustosos a esta doctrina. Mas somos, cuantos mas perecemos: Cuanta mas sangre se derrama, se arroja mas grano para el fruto. Que la sangre de los Catolicos es semilla. Pero es estraña, y pocas veces vitta esta fecundidad. Buena era la tierra, en que se sembrò esta fertil sangre (la del gran Benito gloriosa) pero dar ciento por vno no lo a visto la naturaleza, y debe admirarlo la gracia, aunque aqui lo obre, dando docientos por dos. De cada grano nacen lucidas macollas, y brotan por espigas mieles, y aun fertiles cosechas. Este es el logro de lo que Martyres tan grandes idean, este es el fruto, y la visura de tan fecundo caudal. No solo fieles, martyrios, y victorias, aun victimas cien duplicadas se sembraron con la sangre de S. Iusto, y de S. Pastor.

53 Ya no admiro, que Religion tan Gloriosa, y Grande escogiese por Patronos de sus mas Ilustres Casas a Nuestros Martyres Esclarecidos (son muchas, las que consagraron a tu nombre, como ya notè en mi Discurso Apologetico por el apellido de vuestra Ciudad) quisieron mostrar con el agradeci-

Tertul.  
in Apolo  
g. c. 50.

mien  
tan n  
tanta  
est in  
llega  
con  
Asi lo  
ria el  
discor  
tinez  
Obisq  
gistra  
tissin  
bio á  
estatu  
Roma  
agrad  
en el  
ruo  
la San  
tyres  
la ven  
estim  
54  
tio C  
Pablo  
no Pa  
y en M  
Y no  
ratan  
cò la r  
que se  
te in v  
22  
sto Iesu  
ser, no  
esse se a  
sum ex  
cipien  
num f  
ut hon  
toles



miento beneficios de fauores tan multiplicados. Y llegó a tanta ternura de afición, y de estima su afecto; que nos les llegaron a robar; pintandolos con las coronas Religiosas. Así los halló en la Gran Canaria el Ilustrísimo, y Reuerendísimo Señor D. Fráncisco Martínez su muy Docto, y Santo Obispo, Canonigo de esta Magistral Iglesia. Estrañó el Doctísimo Prelado el estilo; y enbio á Sevilla; le labrasen sus estatuas con el antiguo traje Romano Konplutense. Yo agradezco el robo, y venero en el hurto la estimacion, que tuuo Religion tan grande de la Santidad de Nuestrs Martyres Esclarecidos: infiriendo la veneracion singular de su estima de tan piadoso robo.

54. Así sentid, como sintio Cristo, dize el Apostol Sã Pablo. Dios era, como su Eterno Padre, igual en grandeza, y en Magestad Soberana a él. Y no miró como a Robo a alturatan eminente de ser, sino buscó la naturaleza humana, en que se deshizo. *Hoc enim sentite in vobis, dize, quod & in Christo Iesu: qui cum in forma Dei esset, non Rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo; sed semetipsum exinanivit formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* El intento del Apostoles facil de conocer: el ter-

mino, con que declaró su intento, no se, si está conocido. Estimad, dize S. Pablo, la humildad, pues la estimó Dios tanto, que la miró como a Robo, no mirando así a la grandeza de igual al Padre que poseia. Es cierto, que la particula aduersatiua, *Sed*, que opone la siguiente clausula a la primera, haze este sentido. Y es tambien cierta esta verdad; porq̄ el tomar Cristo la naturaleza humana que supositó en su persona. ese nonbre tuuo: pues la apellido tambien el Apostol, *Despajo*, y alaja aprehendida a fuero de guerra. Encarnó, dize, y tue eso, echar la mano vitoriosa a lo que conquistó: *Nusquam Angelos, dize, apprehendit: sed semen Abraha apprehendit.*

55. Es aora la dificultad (que entre todos los Interpretes excitó bien Focio Arçobispo de Constantinopla como Dotor Griego, y vná pluma de esta nuestra edad no poco Erudita) porque a de en grandecer el Apostol el afecto, con que miró Cristo Señor Nuestro a su Santísima Humanidad, diziendo, que la miró como Robo, no queriendo mirado con ese afecto a la Diuinidad. Es cierto, dize S. Pablo, que fue estremado el amor de su abatimiento, y que no fue altiuo el conocimiento, con que miraba a su Diuinidad,

Aa pues

*Ad Hebr.  
6. c. 2.  
v. 16.*

*R. P. M.  
v. la 29.*



pues no le parecio *Robo*, el ser Dios Soberano; mirando a su Humanidad Santa cō ese afectuoso cariño. La voz Griega del Original da a entender lo que pretende S. Pablo, y lo q̄ el Canonico Vulgato dize. *Que es Rapina?* el *Arpagma*, ò el *Arpasma* Griego, que significa el despojo pretendido con los combates; la Elena, si dijésemos, de todo el furor, cō que las huestes enemigas chocan: que es lo que mucho se estima, porque es, lo que se envidia mas. Pues en esto estuuo lo grande del amor de Cristo, cō su Humanidad que le desacia, en que la mirò como Robo, y así como blanco enpeñado de todos sus afectos. *Que* así se estima lo que se roba.

56 La Religion Ilustrísima de San Benito es la q̄ mas califica la grandeza de Nuestrs Santos, pues nos los quiso robar: la Religion Sagrada de S. Benito clima glorioso de Santidades, y escuela de Martyres Esclarecidos, tantos en numero, y en singularidad, que no los puede contar la Arismetica, ni describir la Oratoria, quere mirar como a propios hijos suyos a S. Iusto, y a S. Pastor, que seran Martyres tan gloriosos, pues así pueden ser envidiados; y pretendidos de quien goza tantos, y tã eminentes? Sentid, como finio Religion tan grande de lo

que S. Iusto, y San Pastor es: y sentid de la humildad, como siente Cristo, pues estos son su Robo, pues su despojo es esta. *Non rapinam arbitratu esse se aequalem Deo sed.* &c.

57 Bóluiamos a la dicha de sus ejemplos, asta aqui diuertidos. Bien gloriosos fueron, aunque en tã tierna edad. Parece fueron por su ternura candida de corderos, los que escogio por Predicadores, y ejemplares de su doctrina Cristo. No ay que admirar, sean Corderos, y Niños, los aquí Dios haze Capitanes del rebaño numeroso de su Iglesia: que Corderos apellidò a los Apóstoles, quando los embio a aumentarla. *Ecce ego mitto vos,* Luc. 10. dize por S. Lucas, *sicut agnos.* v. Como corderos a los que señalan por Predicadores, que an de enseñar su doctrina, y crecer su grandeza? Como Corderos? Si. Esos inportan mas (parece miraba Cristo la inocencia florida de S. Iusto, y S. Pastor) para las creces numerosas de su Iglesia Sãta, que sus tiernos validos son mas poderosos, q̄ los inpetuosos truenos de la retorica, para vencer, y aumentar. Así Virgilio:

*Hic inter densas corylos modo namque gemellos,*

*Spem gregis, ah! silice in nuda connixa reliquit.*

Aquí murieron renacidos a segunda vida con la espada, que de

der  
leua  
de V  
riqu  
eje  
cion  
los e  
tiam  
rieg  
se le  
sus p  
duci  
bios  
por g  
cilio  
bre a  
dad.  
reba  
Coro  
fuert  
com  
ros p  
lo fu  
ejemp  
nos v  
los tr  
dicac  
los C  
dos a  
dras,  
plum  
edad  
15 iuue  
8.5. para  
tas syl  
ham?  
tiana  
na, ne  
mina,  
valen  
rarij. S



derribò sus cabeças, y aqui se leuataron mundos enteros de Varones Grandes, que enriquecidos con virtudes a su ejemplo, an llenado de admiracion todo el Orbe llegando los ecos de su fama asta sus vltimos desvios. Aqui cayo el riesgo de su tierna sangre, aqui se tenbraron los caracteres de sus primeras letras, que an pro ducido tanto numero de Sabios Doctores, cuales venerò por grandes el Sagrado Concilio de Trento, dando nombre a su Iglesia de Vniuersidad. Y toda esta esperança de rebaño se confiò de dos solos Corderos, que deyo aqui la suerte teñidos en su sangre. Y como fueron dos solos Corderos para la esperança, tambien lo fueron para la eficacia del ejemplo de la virtud. Los tier nos validos de su niñez fuerò los truenos eficaces de la predicacion. Mas poderosos que los Orfeos, para traer arrastrados azia si montes, brutos, piedras, arboles. *Agnos*, dize vna pluma discreta de esta nuestra edad, *ad messem metendam ire quis iuues? Cur non potius Orpheos paras, qui dulci modulamine totas syluas, & integras areas trahant? Equidem ad messem Christianam non sic sapientum carmina, non sic Orpheorum modulamina, non sic Rhetorum flumina valent, vt vel valatus, boni operarij. Si son de tales Corderos*

los validos, seran para el ejemplo de mouer a la virtud, truenos.

59 Pero que mucho, que se imaginase tan eficaz su virtud, auendosi buscado, como tan poderosa, su intercession no solo contra los achaques, sino tambien contra las culpas? La cercania de sus Sagrados huesos se buscava, y se apetecia como defensa, y como obradora de virtud. Llamo Asturio bienauenturado al sepulcro de nuestros Esclarecidos Martyres; pues en el no solo se allaba vida, sino santidad.

*O locum vere beatum, dize,  
quo cruor reconditur  
Sanctus ille Paruulorum ad  
salutem plebium.  
Nempè hic diuina virtus vincit iras dæmonum,  
Curat vlcus, membra sanat,  
& dolores temperat,  
Vota cunctorum receptat, & mentes sublebat.*

*S. Astur.  
in Hym  
nis.*

San Urbicio Cauallero Nobilissimo, y Religiosissimo Frãcès, que los lleuò desde Alcalá a su Patria Burdeos (Metropoli de la Guiena, aqui en llamaron los Antiguos Aquitania) por temer, no los ultrajasen los Sarracenos en aquella lamentable desdicha de nuestra España. Boluio despues con ellos, penetrados los Pyreneos al balle de Nocito junto a Huesca. Y muriendo mandò,

*Diegh.  
Ains. l. 2  
cap. 25.  
Hist. de  
Huesca.*



pusiesen los cuerpos de Nue-  
 tros Gloriosos Martyres a los  
 dos lados de su sepulcro, co-  
 mo se executò. luzgaba, tenia  
 en la vecindad cercana de tan  
 Sagradas Reliquias defensa.  
 De S. Asturio dize tambien S.  
 Ildefonso, que hallados los  
 cuerpos de Nuestros Marty-  
 res en este sitio por los años  
 de 420. así se dedicò a su vene-  
 racion en este lugar de su se-  
 pulcro, y así estimò conñado  
 Religiosamente la cercania  
 de sus Reliquias Sagradas, q̄  
 se enlazò con apretada vnion  
 con ellas. *Quibus repertis, dize  
 S. Ildefonso, redire in Sedem suã  
 renuens, seruitute semul; & assi-  
 duitate Sanctorum Innexus diè  
 clausit extremum.* Bien prueba  
 todo esto lo mucho que de la  
 cercania de estas Santisimas  
 Reliquias se conño.

*Ildeph.  
 l. de Vid.  
 Illu. st.*

60 Pero es mas singu-  
 lar la veneracion, con que mi-  
 rò a estas Reliquias S. Paulino  
 de Nola, pues conño de ellas  
 intercesion piadosa, y eficaz  
 para los defectos cometidos  
 por los achaques de otra Ni-  
 ñez. Vino por los años de 400  
 a visitar deuoto el sepulcro de  
 Nuestros Gloriosos Martyres  
 (así se estendia su fama por to-  
 das las Naciones) miriosele  
 en Konpluto, quando los visi-  
 tò, su Sobrino Celfo, y otro su  
 hijo, cuyo nõbre ignoramos.  
 Enterrò a ambos en su capilla,  
 y dize espera la dicha, de los q̄

ya auian muerto, con la vecin-  
 dad de esta Inocente Sangre.  
 Canta así de Celfo:

*Quem Complutensi mandauimus  
 Vrbe propinquis  
 Coniunctum tumulo federe  
 Martyribus.*

*Vt de vicino Sanctorum San-  
 guine ducat;*

*Quoniam stras illo parget in igno  
 animas.*

Ciñen los orizontes de nue-  
 tra idea a no sacar a nueuo e-  
 misferio de ponderacion los  
 discursos. Bien gloriosa es su  
 virtud, y bien eficaz es su ejē-  
 plo, pues no solo de su vida o-  
 bradora, sino tambien de su san-  
 gre muerta, y derramada se cõ-  
 fia fruto de Santidad.

61 Dudará la pruden-  
 cia humana, que aya de mejo-  
 rarse la edad, y que aya de bol-  
 uer a florecer la virtud: pero  
 no a de descreerlo el juicio;  
 porq̄ tambien sucede; y debe  
 presumirse del amor diuino, y  
 de la gracia esa mejoría. No  
 alcança tan alta Filosofia la hu-  
 mana prudencia; pero debe a-  
 tenderse, y tenerse por segu-  
 ra, y cierta q̄ la reuela a sus pe-  
 queños Dios. *Stulto enim, di-  
 ze discretissimo Nizetas Pa-  
 flagonio, vel spesola presump-  
 tum bonum, tum mentem leuat,  
 tum sæpè animum temere super-  
 bia pulsat. Prudenti vero immo-  
 tus boni expectatione animus  
 est, nec tam consecutione extolli-  
 tur, quam frustratione contrahi-*

*S. Paul.  
 in Pau.  
 87r. Celfo.*

*Nizetas  
 Ap. Co.  
 besin  
 Eulphat.*

*Pacat. in  
 Paneg.*



*enr. Vix namque etiam presenti firmiter bono credat: qui scilicet humana omnia mutationi obnoxia explorare nouerit.* Así discurre 'la prudencia no guiada de la luz diuina (como Tertuliano discurre) tan desconfiada, de que puede boluer la virtud, ni el bien a los mortales, ¿Garguye de su inconstancia su mas culpada suerte: teniendo a falta de cautela, y de juicio, el presumir, pueden resucitar los bienes. Pero no discurre así la sabiduria informada de la gracia, ni discurre así Cristo oy: pues agradece a su Eterno Padre, el ver ya mejorada la fortuna celestial de sus Predestinados, y de sus Esclarecidos hijos, Inclytos, y Gloriosos Martires.

62 La mudança como puede ser ruina, si es aun en lo mas grande, y celestial alienato? Con esto viuen las cosas celestiales: con esto como an de perecer? Antes se mejoran; antes descansan, antes crecē. *Gaudent profecto diuina perpetuo motu*, dezia a Teodosio Latino. *Pacato, & ingi agitatione se vegetat eternitas: & quod nos vocamus laborem, vestra natura est vt indefessa vertigo caelum rotat: vt maria estibus inquieta sunt, & stare sol nescit.* Trabajo llamais al mouimiento de las cosas celestiales? ¿Ela mudança del mouimiento es el descanso, con que las naturalezas ce-

lestiales viuen. Remozase cō ese despulsamiento la Eternidad. Cuando pararon jamas los cielos? Cuando no se encieron con embates, y continuo desafosiego los Mares? Cuando no se deuand con perpetuas buestras el Sol? Las luces del Sol mas diuinas, las aguas de los Mares mas gloriosas, los ejes de los Cielos mas Eternos nunca calmaron, ni fijaron sus fortunas, poniendo el clauo de cōstancia a sus ruedas. Luego no es el mudarse, perecer? Pues esto fuera su trabajo; y aquello es su blason. La variedad, aunque parezca inconstancia, no es muerte: la mudança, aunque parezca a cada que, no es ruina.

63 Dudará ya Tertuliano, que puede la virtud de la Iglesia Catolica boluer, dudará que aun dura? La censura de las virtudes ejecutadas ¡la disciplina de la persuasion admitida, la naturaleza murada de tan liberales, y graciosas defensas, prueban, que los bienes de la Iglesia no an acabado. Conozca pues su error; y tilde su atreuimiento, que ya los tienpos se mejoran, y no sienpre degenerā, aunque mas se mueuan, y varien las edades.

64 Y no solo prueban esta confiança S. Iusto, y S. Pastor, sino esta Sagrada Villa, esta Ilustre Vniuersidad, esta Magistral Iglesia. Esta Sagrada Villa

Pacat. in  
Paneg.

Nixet  
Ap. C.  
besin  
Eustat



lla se renouò, y boluio a florecer despues del Antiquo Konpluto tantos siglos antes fundado. Teacro fundò aquella Ciudad Noble: Cristo fundò esta Villa Sagrada despues de trece, ó catorce siglos. No degenera todo; aunque todo se varia. Esta Vniuersidad llustre no boluio a mejorarse fundada por el Eminentissimo Principe, y Señor mio D. Fray Frãcisco Ximenez de Zisneros el año de 1500. casi trecientos despues del priuilegio que tuuieron estas Escuelas concedido por el Señor Rey D. Sanchó, hijo de D. Alonso el Sa-

bio, y Vndecimo! Bien puede mejorarse, lo que se muda. Esta Docta Iglelia Magistral no tuuo este nonbre, y este merito por los fauores de la Santidad de Leon Decimo, auiendo gozado la gloria de Catedral desde los tiempos bienauenturados de los Apostoles! Luego lo que se sigue no es sienpre peor: degenerando aquí con nobleza obra, y altura tan grande. Engañose sin duda Tertuliano, engañose, que no se infiere la ruina de la mudable variedad. Bien puede ser muy llustre, lo que es despues, y no sienpre lo vltimo degenera.

65 O Ciudad llustrissima (erto es ya el tiempo para tu alabança, y quisiera, que resonase en los siglos el eco de mi voz) resucitada, y renacida de las cenizas gloriosas del Konpluto; celebre, y grande en toda la antigüedad: No-

*Fundamenta eius in montibus Sanctis.* Sagrada, felice por tu renouacion! Tus fundamentos no estan sobre los montes que a Gerusalem leuantan (aunque sean fragmentos, y ruinas venerables de los templos, de los teatros, de los sepulcros, de los marmoles, y de los arcos, que a Konpluto ennoblecieron) pero si sobre los de la Santidad, y sabiduria, que mejor que aquellos (sus muros derribados) te aseguran, y establecen: pues sobre las Escuelas, y sobre los Varones llustres de esta tu sagrada Villa estan. Amò Dios sobre todos otros edificios tus puertas (pues èl las puso) y pues son tus puertas dos Margaritas.

66 Gloriosa as sido, y seras sienpre en la pluma, y en la memoria de todos los Coronistas, que te alaban: solo los ignorantes, y los enuidiosos no te an engrandecido. Quien pretende engrandecer las Ciudades (dando noticia de las ventajas, que con razon las llustran) y quien alaba a Egipto, y a Babilonia, por los hijos, y por los Varones, que de ellas an nacido, las engrandecen; aun mas que por la fertilidad de sus campos, echos para y los del cielo por las flores que teñidas en la purpura de su langte las coronarõ

con



con su presencia. Los que en tí valerosos triunfaron, tuvieron en tus primeras casas tus cunas. Los fue los, en que imprimieron sus tiernas plantas, oy son templos, y oy son altares, en que se da culto a sus nombres. Los estraños vienen a ver los sepulcros, donde descansan sus cenizas, y a pisar con religiosidad las calles, en que se estanparon sus huellas. De que nacion, y de que desvío del orbe falta estu diar te en tus Escuelas? Los lugares, que onraron tus dos hijos con su presencia oy con respeto los frecuenta la multitud.

67 Por lo menos no podrá dezir Sion gloriosa, lo que blasfona oy Alcalá llustre, que Dios con su presencia la a fundado, y que nacio en ella vn Varon, y otro Varon: pues nació, y pues murio en ella S. Pastor, y S. Iusto, dando la titulo tres vezes de su patria, pues nacieron Nobles en Konpluto, pues murieron en Alcalá triunfantes, y pues en esta su Iglesia descansan sus gloriosas cenizas. Y quando alguna otra Ciudad puede dezir algo de esto, no dirá, como Alcalá puede, y dize, q̄ Dios Soberano fue su Fudador Primero, su Primer Ciudadano, y su Primer Vezino: pues por auer onrado este Sitio con su presencia, el dia de su Martyrio, se enpezò la fundacion primera de Alcalá.

68. Para alabar, o Ciudad, o Escuela, ò Iglesia a tus grandes hijos, es necesario, que sea el Coronista Dios: tantos en numero, y tan auentajados en prendas, q̄ solo Dios puede contarlos. pues èl solo hasta a conocerlos: inmortal es en los escritos (pluma de la eternidad) que ellos forman; aclamados con las azañas (lengua de la virtud) q̄ ejecutaron ellos. Y si pudiera ablar se algo de tus muchos, y grandes hijos, de los Principes, y Varones que te an habitado Dicipulos de tus Escuelas, como se a de ablar?

69 Viuieron en tu Ciudad todos gustosos, priuilegio de su sitio, y halago de su cielo. Ningun estraño, que tu Ciudad viue, se acuerda de su propia patria, siendo el oido de todas; y siendo su Enares el Leteo. Ninguno q̄ en salio a viuir fuera de ella, deja de estar con tiernas saudades del tienpo que en ella vino: y la desean, y la pretendé muchos para morir.

70 O Iglesia grande, ò Ciudad Sagrada, ò Vniuersidad llustre, a S. Iusto, y a S. Pastor como a tus Patronos debes reuerencia afectuosa, Religiosissimo amor debes.

Mien-

*Ecce Alienigenae & Ty rus, & populus Ethiopu, Hi fuerunt illic.*

*Nūquid siō dicit: Homo, & Homo natus est in ea?*

*Et ipse fundabit eam Altissimus.*

*Dominus narravit in scripturis populum, & Principum horu, qui fuerunt in ea.*

*Sicut letantium omnium nostrum habitatio est in te.*



Mientras las memorias de los ombres duraren, será su nonbre eterno. No falte, mientras duraren los siglos, el debido obsequio a su memoria, el obligado aliento para su imitacion. Este es el campo de sus peleas, y de sus victorias: aun las piedras conseruan fresca su sangre, aun las edades no marchitan el verdor de sus ejemplos. Fueron los primeros, que regaron este suelo con su sangre, son oy los que le onran con sus reliquias, transplantados a este ameno campo sus huesos, (semillas de la eternidad) florecerá sien precelestial Parayso, y fertilizada tierra con los continuos, y repetidos faouores de su intercession. Estas calles, y plazas que pisamos, estan consagradas con sus huellas: estas aguas que vebemos corren gozofas, porque dieron socorros a su vida: estas casas que viuimos, duran mejoradas, porque se le uantaron a su vecindad. Esta Iglesia fue el teatro de su martyrio, onrado con la presencia del mismo Dios, y por este titulo (entre otros) con la ventaja, y apellido de Iglesia Magistral. Fue este el priuilegio del Pontífice, que consagraua vn Templo, que en el se pusiese su Catedra. Consagro Dios esta Iglesia, está la Catedra de su Magisterio aqui.

71 Esta es alguna señal de tu grandeza, y toda eloquencia (aun quando las fuerças fueran mayores) no basta para tu alabança. Ejemplares tienes bien gloriosos a quélé imitar, no desconfie sus augmentos el animo, que los tienpos, ni las edades, ni las azañas no degeneran, para que no obren con mucha gloria, los que tan altos principios miran. Muchos semejantes pueden nacer, quando la gracia ayuda, y esfuerça para conpetir. Pues fueron tã grandes, y parecidos tus Patronos, enprendan su semejança tus hijos. Nacidos con mucha alteza, Sabios con segura doctrina, ejẽplares con eminente Santidad fueron, y serán sienpre, los que blasones de Ilustre naturaleza, Maestros de Catolica Sabiduria, ideas de estremada Santidad, logren los muchos beneficios, cõ que liberal los faoueciola gracia prendas de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

¶ Por ser estas dos voces *Paralaxis*, y *Paralagi* de vna misma etimologia, y significacion, y por estar la primera admitida del Romance Castellano, y Latino, vñe de ella en la esplicacion de las palabras de Santiago: pero en el Texto Griego está *Paralagi*: y la perifrasi, que alli puse, es lo formal del Texto Griego.





## SERMON XVII.

### DEL GLORIOSO MARTIR. SEBASTIAN.

PREDICOLE EN LA HERMITA DEL MISMO SANTO el M. R. P. M. Fr. Isidro de S. Iuan, Lector de Sagrada Theologia en el Colegio de la Visitacion del Real Orden de Mercenarios Descalcos: A la muy Noble Villa de Alcalá de Henares, con asistencia del muy Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia Magistral de dicha Villa.

### SALVACION.

**V**N valiente entre los Santos, vn Santo entre los valientes, por auer sido blanco de tiranas factas, como valiente, lo es oy de mis cortas alabanças por Santo. El Soldado mas valenton, que siguió los Estandartes de Christo su Capitan, es objecto de mis elogios, porque lo fue de atrozes dardos. Y si como oy la vniuersal deuocion confagra plausibles jubilos a Sebastian, correspondē en sus deuotos los intereses, a tan afectuosos obsequios iguales: nunca mas liberal enfauorecernos nuestro capitan, q̄ es Christo, que quando conuierte en glorias las factas de Sebastian su soldado. Y si al tope con sus factas, han de caminar sus glorias, para acertar al blanco de sus glorias, va de factas. Peña el sol en resplandores flamantes, la dorada madeja de sus luzes: y como cada rayo, que tira, es asta sutil que dispara; tãtos son (geroglifica Pierio.) sus harpones, quãtas son en su cabeça de oro las erines: *Sagitta vibratile radiorum vim ostendunt.* Y assi son del sol las factas geroglifico, conforme aquello de Lucrecio: *Non radij solis neque luceida tela dic.* Discurre armado en flechas el sol por essa campaña azul: fixa su tienda de campo cada mes en vn signo del Zodiaco, estãcia real de dōde gobierna los dias con el baston de sus rayantes factas, pasca los horizontes,

Bb

y.

Pier:  
Hierogl.  
libr. 4. 2.  
verbo  
Jag.

Lucret.





y Polos, desde el solsticio Hiernal, en que comienza a subir hasta el Ektual solsticio, en que comienza a baxar; y en esta natural carrera, que tarda vn año en correr, del Austro al Septentrion, quanto dista mas de Cancro, que es el primer signo de nuestro emisferio; tanto nos retrocede sus luces, y nos va acortando sus influxos liberales, hasta que entra en Sagitario, que respecto de nuestro Polo, es el mas remoto signo; y aqui admira la Filosofia el mayor prodigio de naturaleza, que siendo así que el Sol con su accessó, día recesso, influye mas, ó menos favorable al mundo: nunca acerca mas sus influxos beneuolos a las plantas, que quando entra en Sagitario, que es el signo mas remoto: *In sagittario coelesti signo vis eius à remotissimis etiam locis fertilius in plantas, & heruas permeat.* La razon natural; pídamela el Astrologo, que yo se la explicarè: A lo mystico otra es la razon: Discurre el Sol de Iutticia por esta hermosa campaña de la Iglesia, donde sus escogidos, y Santos son celestes conitelasiones, y signos. En cada estancia de tanta lucida Estrella resplandece para el mundo, siempre liberal, siempre magnanimo; pero no con beneficios tan generales, porque talvez solos eitoruan ingraticudes. Entra oy girando el Sol por el Sagitario de Sebastian, y quando lo agrio de tantas flechas nos pudieran alejar sus influencias cariñosas; atrae a todos con influxos mas beneuolos, haciendo generales sus beneficios, al docto, al necio, al plebeyo, al hidalgo, al pobre, al rico, al bueno, al malo, porque le hazen las saetas de Sebastian, hazer muy general su fauor, y es fuerça, que en la casa de Sagitario, fauorezca a todos el Sol Christo: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, iustos & iniustos.* Que mas prueba, que ver oy los dos mas autorizados Cabildos del múdo primeros Polos, tanto Eclesiastico Doctor, tanto Procer Secular, ofrecer como interesados a las saetas de Sebastian dignos festejos? Aplaudenle los doctos, para ser de tan gran Predicador enseñados: festejale esta ilustre Villa, con vn voto, para tener en tal Capitan Patrono contra el contagio; vnos le buscan Capitan, otros Doctor: y aduierto vna myteriosa oposicion en la correspondencia de Sebastian; que enseña como Capitan a los Doctores, y fauorece como Doctor a los seculares; algo ay aqui de myterio, y algo tambien de despique. Los Griegos blasonando valentias, menospreciaron de Hercules las armas; Pluton de los abismos Dios imaginado, menospreciaba tam-

bien



bien al Dios de las ciencias Apolo: Apolo, y Hercules pundo-  
 norosos quisieron tomar vengança de sus contrarios, y por no  
 parecer apasionados en causa propia, el vno defendio a el otro  
 su causa. Apolo castigò a los Griegos, y Hercules a Pluton: Ar-  
 mo Hercules el arco, y disparò a Pluton vna saeta, dandole a  
 entender que no auia lugar por remoto que fuese, donde la  
 ciencia de Apolo no llegase: *Plutonis cor ab Herculeas sagitta vul-*  
*neratum significat nullum esse tam abditum locum, quo non perue-*  
*nerit Philosophia*, dixo mi Pierio Valeriano. Disparò de la mis-  
 ma luerte Apolo, cantidad de flechas a los Griegos, y hizolos  
 morir a pestilencias contagiosas, disparadas venenosamen-  
 te en las saetas: *Sagittas autem Apollinis in Græcos immittas* (di-  
 ze el referido Autor) *pestilentiam manifestissime significasse nul-*  
*li dubium*: con que Apolo el Sabio defendiò la causa de Her-  
 cules, a saeteando a contagios los arrogantes: y Hercules va-  
 liente hizo las partes de Apolo, embiandole la ciencia al igno-  
 rante Pluton con vn dardo. Esta ficcion fabulosa, oy en su  
 despique parece verdadera; que si Pluton por ignorante huia  
 las flechas de la sabiduria de Apolo: oy los Doctores por Sa-  
 bios, a las saetas de la predicacion de Sebastian, consagran sus  
 empleos; y si al Griego por arrogante le aseltan dardos de pes-  
 te; oy la nobleza de esta Villa por la valentia de vn voto, en  
 las saetas de Sebastian tiene contra la peste vn seguro; por-  
 que es Sebastian Apolo Sabio, para la nobleza; y Hercules va-  
 liente para la sabiduria: pues aplaudanle los Doctores, co-  
 mo a Capitan, y festejenle los Caualleros, como a Doctor:  
 que si es Doctor para la defensa, y Capitan para la Doctrina;  
 bien parece entre los Doctores vn Capitan, y entre los Caua-  
 lleros vn Doctor. Sebastian illustre, por Capitan defende-  
 me, por Predicador enseñadme; y dire de vuestra  
 gloria, lo que me diere la gracia.

*Aue Maria.*

(.)





*Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri, & turba discipulorum eius, & multitudo copiosa plebis, qui venerant, ut au-*

*dirent eum, & sanarentur.*

*Ec. Luc.*

cap. 6.

### INTRODVCCION.

2. NVnca como oytan indigno, nunca menos benemerito, me subi jamas al pulpito: pues hago vezes de Christo, diziendo este Sermō en vn campo: *In loco campestri*. Pero nunca mas confiado, y nunca mas que oy dichoso; pues es Christo el Orador, aliēto dulce de mi cordedad. A influxos de vna oracion infatigable eligio Christo a los doze Apóstoles en vn monte; q̄ como los elegia Principes para regir, fue huya de oraciones su eleccion. Esperabale en vn valle falda alegre de aquel monte, tropa innumerable de gente, de Ierusalen, de Iudea, vltra marina, vna multitud copiosa mouidos los mas del interès de sus almas, para corregir sus dolencias; otros ansiosos de la salud corporal, q̄ para todo tenia gracia el Predicador: *Et audirent eum, & sanarentur*: no le pareció biē a Christo el detenerse mucho en el monte, quando le aguardaba la plebe menesterosa en el valle; quiso

igualarle cō los pobrecitos en el valle, y no sobrefalir con los grandes en el copete del monte; baxa con los doze Apóstoles recién electos, y la primera enseñanza que les da para ser buenos-gouernadores Politicos, es que de tal suerte gouernaren entronizados, que no menos precien a los pobres abatidos: q̄ baxen de las alturas del monte, a socorrer las necesidades del valle: *Et virtus de illo exibat, & sanabat omnes*. Este fue el primer documento, q̄ a los doze recién electos dio Christo, y fue este el sermō primero, q̄ oyò en comunidad a quel nueuo cōsistorio. Luzgo q̄ fue vna idea de otro siēpre grande, siēpre illustre, q̄ oy vemos en esta Villa, congregado a impulsos de su deuocion, para oír de boca de Christo la verdad: el primer sermō q̄ le haz de despues de electos, es el q̄ hizo Christo a los otros doze recién elegidos, baxar del monte de la soberania, y buscar en el valle de la miseria, al pobre, al abatido, al humilde, al menesteroso: q̄ quis fauorece al infimo en el valle de su opresion es el monte de piedad.

### DISCVRSO I.

*Y no ay medio mas seguro para brillar en el Cetro, q̄ amparar los q̄ gouernan al desvalido.*

3. El pleueyo mas vil, si le fauo

uo

Exod. c.

4.



doreces, te labra el trono, si le  
 desprecias, te escurece el cetro.  
 (Permitafeme este parentelis  
 moral; q̄ no se puede perder.)  
 Ven acá Moyses: que tienes en  
 esa mano? Señor vna vara, vn  
 palo, vn leño. Arrojalé luego  
 al punto: *Proiice virgam.* Ya la  
 arroso, *& versa est in colubrum,*  
*ita vt fugerat Moyses.* Conuert  
 tese en Dragon, en serpiete, en  
 aspid; tanto que auyò con pa-  
 uorosos miedos el aliento de  
 Moyses. Pues Moyses: apenas  
 riges el cetro, quando te haze  
 guerra vn palo? Pension triste  
 de quien manda, que se hande  
 armar contra èl hasta los le-  
 ños viles de la republica? Co-  
 mo Señor? Que no es Señor,  
 sino ierpe: no la veis: *Et versa*  
*est in colubrum?* Que no serà ser-  
 piente dize Dios, leuanta la  
 del suelo, y tomala en la ma-  
 no, y lo veras. *Extendit manū*  
*suam, & tenuit:* leuatala de la  
 tierra, *& versa est in virgam.* Se  
 boluio vara. Pues, *virgam hāc*  
*sume in manu tua in qua factu-*  
*rus est signa.* Esta misma vara, di-  
 ze Dios, ha de ser diuisa, y ce-  
 tro de tu jurisdiccion, y Princi-  
 pado. Esta vara, este palo, este  
 leño, este que se conuertio en  
 aspid para mi destrozo? Con  
 dificultad me persuado. Si a-  
 uia de ser vara, como se buel-  
 ue antes culebra? Y si primero  
 culebra, como aora se buelue  
 vara? Yo te lo dirè Moyses. Es  
 la vara por si es palo bronco:

arrojaléla en tierra; fue viii-  
 pendio; leuantaléla despues  
 con la mano, fue cariño; pues  
 el tronco mas vil, si le vilipen-  
 dias, serà aspid, que te despe-  
 dace, si le acaricias, vara, y ce-  
 tro que te entronice; y assi ese  
 tronco fauorecido en la ma-  
 no, serà vara: *Et versa est in vir-*  
*gam;* arrosado en el suelo, sier-  
 pe, y culebra; *& versa est in co-*  
*lubrum.* Nadie puede menof-  
 preciar al inferior a titulo de  
 que èl es mas, y el otro me-  
 nos, porque aunque se vea co-  
 mo Moyses entronizado, ne-  
 cessita siempre del leño mas  
 abatido, porque el trōco mas  
 inuutil de vna republica, si le  
 tratan bien es vara, si le desde-  
 ñan es fiera. Y assi oy Christo,  
 y los doze del monte, se allan-  
 nan con los de la plebe en el  
 valle; porque para el Principa-  
 do de Christo, y sus Apostoles  
 era el medio vnico allanar-  
 se a los humildes: y se vio por  
 experiencia, dize S. Mateo,  
 que assi que baxò Christo de  
 la montaña, se alistaron iou-  
 merables tropas a su vandera:

*Matth.*  
*cap. 8.*

*Cum descendisset Iesus de monte*  
*secuti sunt eum turba multa.* Ba-  
 xò en fin el celestial Orador, y  
 començò a predicar, de pañe  
 que siruid el campo: *In loco cū-*  
*pestri:* porque era, como oy,  
 muy numeroso el concurso:  
*Multitudo copiosa plebis,* todos  
 venian a oirle, *vt audirent eū;*  
 pero como los oyentes eran



muchos; eran tambien diferētes los intentos: a tres gene-ros de oyentes escribe Raba-no, se reducía aquel audiro-rio: vnos venian por curiosi-dad, deseosos de ver el genio, y garbo del Predicador; velei-dad de noueleros; otros rabio-sos de inuidia, por si podian morderle con su ignorante cē-sura, ruindad de sus viles pe-chos: otros hambrientos por dar el pasto a su alma con la ce-lestial doctrina; marca de las ouejas de Christo, que buscan a su Pastor por el pasto: *Quidā venerant ad videndum, vt curiosi; quidam ad obseruationem, vt inuidi, quidam vero ad refectio-nem, vt famelici.* Y con ser en los oyentes tan diuersos los achaques, fue tal la virtud de Christo, curatina, que a todos dio remedio de su dolencia: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.*

4 O diuino Sebastian, es-clarecido Campiō! no se si por Predicador te predique, ò por Capitan te aclame. Predica-dor grande de Christo, sin du-da estudiaste el sermōn por su cartapacio. Viaste por tu lina-je clarissimo, por tus pueustos de Capitan General soberani-zado, en bienes de fortuna po-deroso, del Emperador Diocle-ciano muy querido. Sebastiā, mucho luces en el monte, ba-xa a predicar al valle, si: *Chris-tianos, quorum fidem clam cole-*

*bat, opera, & facultatibus adiu-nabat, & qui ex eis tormentorū vim reformidare videbantur, co-hortatione sic confirmabat, vt pro Iesu Christo, multi se vltro torturibus offerrent.* A los Chris-tianos que andaban fugitiuos daba cō su hazienda socorros, a los que temerosos de los tor-mentos, via en la perseveran-cia flacos, con su predicacion los alentaba, no auia carcel, ni mazmorra que no vísitase cō su presencia, a todos predica-ba, y su virtud a todos se esten-dia: a quatro ciegos dio vista, a dos cojos pies, a vna muda, voz: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* No ven como Se-bastian baxa de la altura, a so-correr las necesidades del valle? Pues que le falta para Pre-dicador, si predica como Chris-to Sebastian? Vnos le oian: *Ad refectio-nem, vt famelici*, ham-brientos, y fallan esforçados. Otros, *ad videndum, vt curiosi*; mouidos de curiosidad, y que-daban conuertidos con su pre-dicacion: como se vio en Mar-co, y Marceliano, q̄ se ofrecie-rō de coraçō, a los martyrios, por vn sermōn q̄ le oyeron lle-uados de lo curioso. Otros le atendian, *ad obseruantia, vt inuidi*; bermejeando duras sa-ñas, para armar contra el inui-dias; estos quedarō confundi-dos, y Sebastian, aunque con martyrios, con lauros. Hasta aqui obra Sebastian como Pre-di-

Rab.  
apud  
Sylu.  
tom. 3.  
in hunc  
locum.



dicador, de aquí adelante li-  
dia como Capitan. Encendido  
Dioleciano en colera sangriē-  
ta, hizo salir vn escuadron de  
Soldados a campaña; toca al  
arma tanto exercito, sale a re-  
conocer algun batallon que  
Imaginaba enemigo: halla to-  
do el campo sereno, y a Sebas-  
tian en vn palo. Ea, dize Dio-  
leciano, esse es de mi Impe-  
rio el enemigo, contra esse so-  
lo auéis de armar la batalla,  
porque el solo me haze gue-  
rra, alestad a él vuestros tiros,  
disparad todos los dardos, pa-  
ren todas las saetas en su cuer-  
po, y sea de tantas flechas el  
blanco. O inuencible Capitā, la  
inuidia a armado cōtra vuestra  
valentia esse escuadron; fle-  
chas de inuidiosos os rodean:  
*Ad obseruantiam vt inuidi:* gran  
de es el concurso que espera  
veros pelear, *multitudo copiosa  
plebis.* Ya quedais en la campa-  
ña, en la palestra, en vn cam-  
po: *Stetit in loco campestri.* Mi-  
rad lo que os toca hazer, que  
lo que oya a mi me toca es abre-  
uiar el sermō; vuestra bata-  
lla tuuo lances largos; y mi re-  
lacion es fuerza los tenga cor-  
tos; porque el Predicador de-  
oy, que es Christo, abreuō es-  
te Sermon por ser de campo.  
Y se veē con euidencia, pues  
este Euāgelio redujo a quatro  
las bienauenturanças, siendo  
así que quādo se le predica a  
sus Discipulos solos en el mō-

te les explicó con expresion to-  
das ocho; y así quādo ciñe el  
Sermon Christo; no me atreu-  
o yo a ser largo. En fin tuuō  
en Sebastian la Fē, primero vn  
Predicador, y despues vn Ca-  
pitan; al principio le oyen, al  
fin le asatean, començò por  
sermō de palabras, y acabò en  
batalla de saetas: antes como a  
Predicador le oyeron, despues  
como a soldado enemigo le  
asatearō. Gran lauro de nuel-  
tro Martyr.

## DISCURSO II.

*Que los creditos de la doctrina  
de Sebastian, y su excelencia Ilus-  
tre de Predicador, es defender co-  
mo Capitan entre saetas, la ver-  
dad que ensiña como Predica-  
dor con palabras.*

5 Dime Isaias en que entiē-  
des, desde que te marcò  
los labios el Serafin? En que  
tengo de entender sino en pre-  
dicar? Para que me quemaron  
a mi los labios, sino para q̄ die-  
se quemazones a los perversos?  
Antes el mudo me comia  
la voz, y no me atreuia a chis-  
tari; ora ya digo lo q̄ quiero cō  
desahogo, por q̄ me dexò Dios  
el pico mas aguzado, q̄ el pu-  
ñal mas biē buido: *Et possit os  
meū, quasi gladiū acutū.* Segun  
eso Isaias; Predicador muy a-  
grio debes de ser. Si lo soy: que  
ren que yo me difina? Sepan,  
pues, que soy vn Predicador

*Isai. 63.*  
43.



saeta, & possuit me quasi sagittam electam. Porque clauo a los viciosos con mis palabras, como si los atrauesara con flechas: este es el sentido literal de este texto explica S. Iuan Chrisostomo: *Quilibet fidelis viriaculum est Christi rationale, ut videat, quem Dei verbo debeat configere.* Y San Hilario llamo saetas a las doctrinas Catholicas. *Sagittae appellantur doctrinae Apostolicae compungentes, & volantes, quae nascuntur ex hac sagitta, hoc est ex verbo Dei.* Y como predicaba el Profeta, para lastimar el vicio, por eso se llama dardo; que el Predicador, que forma Dios a su guiso, como a Isaias, hazele saeta que sepa herir: *Et possuit me quasi sagittam electam.* Ahora profigamos el texto, *in pharetra sua abscondit me.* Viome Dios en disposicion de saeta, y resguardome en su aljaba, *abscondit me: le esconde?* Pues si es saeta para flechar, que tiene de que temer? *Occultauit (escriue Leõ de Castro) à iaculis, & sagittis contra eum consurgentibus.* Saeta era Isaias, y saeta para herir; mas como era saeta por lo de Predicador; otras saetas de la inuidia se auian de armar contra èl, y por esso se le pone Dios por muro, para que tenga contra los tiros resguardo: *In pharetra sua abscondit me.* Raro caso: si es Isaias saeta, para que arma cõtra èl otras sae-

tas la inuidia: El tiro no se arma contra la flecha, si contra quien dispara; Dios dispara, Isaias es la flecha. Pues armen a Dios el tiro, y no afeesten contra Isaias el dardo. Ea que si; la saeta es Isaias, y las flechas contra èl, porque si es saeta que hiera cõ sus palabras ha de defender lo que dize entre saetas; que ser saeta en el labio, y no blanco a qualquier tiro; no es celo de Predicador, tener flechas en la boca, con que herir, y cuerpo que repare las que le han de disparar: esta es la valentia de vn Predicador, y asi si Isaias por Predicador es saeta en sus palabras: *Et possuit me quasi sagittam electam;* defendida como Capitan lo que enseña entre saetas: *Occultauit eum in pharetra à iaculis, & sagittis contra eum consurgentibus.*

¶ Buen redoble al panfamiento aquel lugar de S. Lucas: *Sint lumbi vestri praecinti:* Luc. ca. 12. con la version de los Setenta que leyeron: *Sint lumbi vestri militari balteo praecinti.* Manda Christo a sus Discipulos, que se armen de cintos militares; porque los hazia Predicadores, y luces; *& lucerna ardentis in manibus vestris,* porque si auéis de predicar, Discipulos míos, alto al arma, al arma, que todo ha de parar en soldadeca; y así les dixo en otra ocasion: *Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terri.* Buen apo-

Chrisost.  
ap. Cast.  
hi.

D. Hil.  
in Psal.  
126.

Jerem.  
cap. 1.



apoyo es para el asumpto; pero oy todo va de factas, y así buscó otro.

6 Jeremias (dize Dios) *Propheta in gentibus dedit te*, yo te hago Profeta, y Predicador de las gentes: *Domine Deus ecce nescio loqui*. Señor mio, yo soy falto de sabiduria, y falto de eloquencia; aun no se de la cartilla, mas que la primera letra *A a a*, escusadme de la función, que no es oficio para ignorantes el predicar. Que esto pafá? que no sabes letra? Pues como así? *Quia puer ego sum*. Señor verdad es que no soy del todo zafio, pero de edad soy muy mozo. Ponerse a reprehender vn muchacho los vicios de todo vn pueblo, a vista de tantos Proceres, y Excelencias, en presencia de tan grauisísimas canas; han de hazer chanza de quien lo enseña, y no se les pegará la doctrina, que *nolli dicere, puer sum*; dize Dios: que quiere dezir mucho? Que no es muchacho a quien yo fio mi pulpito; anda y predica, que yo te pondré mis palabras en tu boca: *Vniuersa que mandauero tibi loqueris*, no te se de nada de nadie: *Ne formides a facie eorum*: q̄ yo te daré vn coraçon de hierro, vn pecho azerado, vna cara de piedra para que en toda esta republica viciosa, y edas, y desgarras, aniqui'es, y destrozessi; y sea tu predicación vna facta

tajante en manos de vn hombre fuerte: *Sagitta eius quasi viri fortis*. Ten Predicador valiente, que comienças muy pujante; yo se que en el capitulo tercero de los Trenos amansaras estos brios. Que llama amansar? Lo que digo, confiesalo tu, si quieres: *Te tendit arcum suum, & possuit me quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias phantra sue*. Ay dize Jeremias, q̄ me ha puesto Dios por blanco, para excreitar el arco, y desahogar su enojo; en mi cuerpo han descargado sus iras, toda la indignación de sus flechas: que es lo q̄ en dos ocasiones dixo Iob, al capitulo quarto: *Sagitta Domini in me sunt*; y en el diez, y seis. *Possuit me sibi, quasi signum: circumdedit me lanceis suis*, y de Christo dixo lo mismo el Euangelio: *Positus est in signum, cui contra dicitur*. Prouerbio muy usado dize Gaspar Sanchez, para significar, que está vno expuesto a toda injuria, como vn blanco a toda flecha: *Sicut signum ad sagittam*; y a este estado lleugo Jeremias despues de su celosa predicación: *Vt enim in signum telum intendunt sagittarij, certantque proposito pignore configere; sic omnium tela in Ieremiam intenta videbantur*. Pues agora mi duda, si es Jeremias facta fuerte: *Sagitta viri fortis*. Como a ora es de las factas blanco triste: *Sicut signum ad sagittam?*

Jerem.  
cap. 30.

Iob. c. 4.  
Ibid. 9.

Sanc. in  
c. 3 thr.  
vers. 12.



El blanco es vna cosa, la saeta otra; la saeta hiere, el bláco recibe. Pues no sea Jeremias bláco herido, si ha de ser dardo flechado, o si es dardo que ha de herir, no sea blanco para reparar; porque ser blanco, y saeta es la oposicion mas cótraria. Que no ay oposicion, no, militario, si: porque mire, començò a predicar Jeremias lastimado como saeta con sus palabras. Sobre salir, quando hiere vna doctrina, sin auer quiẽ se le opòga, no es mucho, que es ser saeta, y no blanco; herir quando tiran a derribarla, es ser blanco, y ser saeta. Mayor valentia es herir yo a quien me tira a matar, que matar a quien no me tira a herir. Pues si Jeremias ha de herir como saeta predicando, sea blanco a otras saetas padeciendo; començe por Predicador, y acaba por Capitan; que la prueba de ser saeta fuerte en sus palabras: *Sagitta viri fortes*, es defenderlo que dize hecho blanco a mil saetas: *Sicut signũ ad sagittam.*

7 Baxa oy Christo del monte predicador? Si: Descendens de monte, pues pongale en campaña, como capitan: *Stetit in loco campestri*, que si en esa compañía, le ha de armar flechas de los oyẽtes la inuidia: *Quidam ad obseruationem, vt inuidi.* El credito mayor de su doctrina, es ponerla por blan-

co a tãta saeta. Predica a Christo feruoroso Sebastian: saeta fue penetrante para el infiel: pues salga a vn campo a pelear, y repare los tiros, que le han de herir, que la prueba de su doctrina, y la valentia de su enseñança, es herir como Predicador saeta cõ sus palabras, y defenderse como Capitã, hecho blanco a las saetas: *Sicut signum ad sagittã.* Y no ay mas prueba de su valentia, q̃ auer salido con vida de la batalla: multiplicaron los tiros, repitio la saña dardos, hasta q̃ quedo Sebastian tan cubierto de saetas, como vn erizo de puas *Sicut hericius* (dixo Lipomano) y entre tanto tigo, y tanta flecha, sale el soldado de Christo con victoria. No me admiro, que le cõseruase Dios la vida por milagro, siendo tã gustoso espectáculo para el cielo, ver que quien tenia bastante para morir con vna flecha, saliese de innumerables con vida. Yo discurro,

## DISCURSO III.

Que le conseruò Dios con vida en tre tantas flechas, solo por verle alcanzar repetidas las victorias.

8 *Sagitta tua acuta* (decia David a Dios) *populi sub te cadent in corda inimicorum Regis.* Los coraçones de todos tus enemigos, vil despojo serán de tus dardos; porque tũ

Lipomano

p. 59.

Ps. 44.



tus flechas tan penetrantes, q̄ rinden a los pueblos mas valientes: y en esto conozco el corto aliento de tus contrarios, en que al punto rindē los brios: *Sub te cadent*, en harpandoles el coraçon flechas de tu voluntad: *Sagittæ tuæ acutæ in corda inimicorum Regis*. Pero con ser tal la eficacia de estos tiros, veo que se librã de ellos los alentados. Y es el caso, q̄ poneis a los amigos valientes vn señuelo, y quando les asfaltas el tiro cara a cara, huyen el cuerpo al arco, y a la facta: *Dedisti me timentibus te significationem ut fugiant à facie arcus*. Estos se escapan de la facta, como valientes, *Et liberentur dilecti tui*, siendo assi que los otros se rinden a las flechas como cobardes: *Populi sub te cadent*. Estraña diuersidad; en vna, y otra parte, tiene Dios, arco, y factas: Estas por ser de vn braço poderoso, son siempre agudas: *Sagittæ potentis acutæ*. Pues como hiere a los enemigos cobardes, y solo amaga a los amigos valientes? El esfaerço de vn valor mide se con otro valiente, no se prueba con el cobarde: si Dios como guerreador poderoso, en cuerda flecha, y arma el arco; a los cobardes no auia de herir; que estos presto se sugetã: *Populi sub te cadent*. A los valientes auia de flechar, que s̄o los que se le escapan: *Et liberentur*

*dilecti tui*: y con todo esto aqueillos los claua de parte a parte los coraçones: *Sagittæ tuæ acutæ in corda inimicorum*; y a estos les amaga con el arco sin lastimarles: *Ut fugiant à facie arcus*. Ea Señor, truequense las suertes, la herida para el valiente, el amago para el cobarde: esto no, dize Dios, contra el cobarde he de amontnar los tiros, y contra el valiente he de repetir los amagos; porque el intento es, q̄ la cobardia de los enemigos se conozca, y la valentia de los escogidos resplandezca. Y aora miré mi discurso. Las flechas dize San Gregorio el Magno, mas hieren quando preuistas, y menos quando roleradas, a quien amaga repetidas vezes vn golpe, quantas vezes le espera tantas le hiere: quiē le recibe, sin esperarle, no le duele tanto el golpe: *Minus feriunt iacula, quæ præuidentur*. Luego mas eficazes para herir vna flecha, q̄ repetidas vezes amaga, y menos la q̄ de vn golpe lastima? Si. Pues aora verã, dize Dios, quienes s̄o los valientes, y quienes s̄o los cobardes traydores enemigos, alla va vnã pildora al coraçõ: *Sagittæ tuæ in corda inimicorum*. Al primer golpe caycrõ. *Sub te cadent*, luego cobardes. Amigos a vosotros va otra flecha: buelue al arco la cara, huyen el cuerpo del tiro, y aguardã segũdo riē po,

D. Grego-  
rius.

Lypoda

h. 59.

Pf. 44.



po, buesue a asestarles el dar-- do, y segunda vez se ponen en cobro; al fin se repiten los tiēpos, y los amagos: en cada amago vna herida, en cada tiēpo vna fatal flecha, y con ser tan repetidos los amagos, salen sin lesion de tantos tiros: *Vi fugiant à facie arcus.* Luego valientes? pues triunfen estos a mil flechas, por alentados: *Vi liberentur dilecti tui,* y caigã a la primera por cobardes mis enemigos: *Sub te cadent.* Estos queden sin vida, al primer tiro, aquellos sin lesion a todo dardo; porque me tiene tan amorosamente suspenso, su gala en el batallar, y su valencia en el vencer: que aunque a la primera flecha los pudiera cõsumir, gusto de amagarlos cõ repetidas saetas, solo por ver los salir con repetidas victorias: *Vi fugiant à facie arcus.*

9 Flechas llueuen sobre ti Inuidio Martir, amagos deben de ser, pues no te puedē rendir; vnã flecha disparada te pudo desposeer de la vida; mas no muere al primer golpe, quien no muere de cobarde. Fueron menester muchos tiros, para desmayar tus alienos; pero aunque fueron muchos los que te hirierõ, y mas sin comparacion los que torcidos del ayre te amagaron; ni el golpe que fue menos te desalieta, ni el amago que fue mas cruel, te desmaya; porque

suspensa en tu batalla, esa celestial militia, te conserua Dios la vida entre innumerables dardos, por verte conseguir, como valiente, sin numero los trofeos. Como se conoce que eres de Dios muy querido, pues sales cõ vida, aunque mas te fleche el arco: *Vi liberentur dilecti tui.* El ser querido de Dios te sacõ libre, a pesar de las saetas que te amenazaron de muerte. El tyrano te tiraba a consumir; pero Dios a enamorar, que pudo el amor forjar dardos de fineza de las flechas de la inuidia; y como el amor puede mas, que la crueldad, vino a ser.

## DISCURSO IV.

*Que las flechas del tyrano fueron contra Sebastian muy flacas, por que le flechõ el amor saetas mas poderosas.*

10 De dos brazos muy diuerfos se vio Dauid cubierto en dardos: de la tirania de Saul, y del amoroso celo de Dios. De las flechas que le disparo Saul, dize en el Psalmo 69: *Intenderunt arcum, rem amaram, vt sagittent in occultis* P[er] 69. *in maculatum, subito sagittabunt eum, & non timebunt.* La inuidia de vn tyrano intrepido, asesta contra mi el arco, y no de sahogará sus enojos, hasta clauarme cõ tiros. De las flechas del

D. Aug. in Ps. 7.

Virius. Verbo sagitta.



del divino amor dize en el Psalmo treinta, y siete. *Sagittae tuae in fixae sunt mihi, & non est sanitas in carne mea.* Yo entendi Señor que vuestras flechas como inuisibles, solo harian lo espiritual de los coraçones, auerme clauado algunas flechas de golpe, y en verdad que las siento en lo viuo de la carne. Este es el sentido literal que dio, como experimētado, a las saetas de Dios, San Augustin, porque explicando el otro lugar del Psalmo septimo: *Ad cuius sumum tendit, sagittas suas ardentibus effecit (leyo) sagittas suas amantibus suis infixit.* Que las saetas que Dios afeita, sobre sus amantes las dispara, y assi las que clauò a Dauid, flechas fuero de su amor, que por esto dixo Petrio, que las saetas, y el arco son del amor de Dios geroglifico: *Arctus amori deditur, propterea quod eo vulnere sauci veluti sagittae feriuntur.* Bien: y que siete Dauid de estas saetas de Dios, y que de las de Saul? La solution es literal en los dos principios de los dos referidos Psalmos: quando le flecha Saul dize: *Protexisti me à conuentu malignantium.* No siento que me afeite Saul, porque se puso delãte, y le embargò las flechas Dios, pero quando Dios le hiere, ansiosamēte le pide: *Domine ne in furore tuo arguas, neque in ira tua corripas me.* A

flezad Señor la cuerda, y no tengais el arco tan tirate, que ya no parece voluntad, sino furor, no fineza, sino yra, y mas q̄ me pudo flechar vuestra yra, me hiere vuestra fineza: mirad Señor q̄ del alma pasa ya la herida al cuerpo, y que no tengo miembro que no me duela: *Non est sanitas in carne mea:* Ten Dauid contemplatiuo, mira que te basco filosofo. Aqui te afeitean por dos lados, Dios con flechas inuisibles, Saul con saetas materiales: mas proporcioni tiene para herir el cuerpo el material, que no el inuisible tiro, pues como se quexa tu carne de quien inuisiblemente te harpa, y no de quien corporalmentē te te flecha? Yo responderē (dize en el mismo Psalmo Dauid) los tiros de Dauid, y sus flequazas, los afeitan braços de niños debiles: *Sagittae paruulorum facile sunt plaga eorum* las que me di para Dios vienē de vna mano valiente, y poderoso: *Sagittae potentis acutae:* Pues quanto son mas las fuerças de vn Dios valiente cupido, que las de vn puro hombre niño, y flaco: tanto siero menos las flechas que me dispara como tyrano Saul, y tanto siento mas las que me afeita como amor cupido Dios; vnas, y otras me combatē; pero las del tyrano Saul no me duelen, por q̄ aunque Rey poderoso, para he-



D. Aug.  
in Ps. 7.

Virius.  
Verbo  
Sagitta.



herirme a mí son sus saetas de niño: *Sagittæ paruulorum*: las que los amores me clauan, eñias son las que me aquexan, por que aunque el amor es niño, para herirme es poderoso: *Sagittæ potentis*, flechas arman contra Sebastian. por allí el tyrano, por aquí el amor; hiriole antes el amor, y llegó tarde el tyrano, porque el tyrano fue cobarde como niño, el amor vn valiente gigantazo, y por eso no le matan flechas de la crueldad, porque les impiden el golpe otras saetas de amor: estas solas son las que a Sebastian le hieren, y como el amor sabe herir, y no matar, sale Sebastian de tantas flechas con vida, porque el amor con las suyas se le alarga: *Huiusce-*

*Eutym. modi autē sagittæ ictu suo (dixit in Ps. Eutymio) vulnerant quidem, 44. v. 6. sed nō intererimunt, quin potius viuificant. Et ad diuinum amorem pertrahunt. Vnde flechado Sebastian con los harpones de amor, pues hasta atraer a sus flechas todo el amor de aquel Dios, como auia de morir?*

*Cant. c. 8.* II *Amore languero* (dixit la Esposa con ayes) ay que he enfermado de amores! Enferma, y no mas? No: pues no dixiste otra vez que es como la muerte el amor? *Fortis est ut mors dilectio?* Si: Pero esto fue (explica Lyra,) hablando del valor de los hijos de la Iglesia

conque le auian de ofrecer, como Sebastian a la muerte, en defenſa de la Religion Christiana: *Quasi dicat dilectio tua tã fortis est in filiis Ecclesiæ perfectis, quod quod propter te non eriment pœnam mortis, ut patet in martyribus.* Pero aunque los amantes se ofrezcan de voluntad a las muertes, no es el amor quien los mata; que con este ninguno se ve morir, pero si llega a enfermar: y de esta manera que estaba enferma la esposa: *Quia amore languero: Eutymio leyo: Vulnerata sum sagittis aut iaculis Charitatis.* Que estaba herida con las saetas de amor, y dardos de caridad. Lastima te tengo esposa, que es muy peligrosa tu herida, no es tu medico, y tu cura, irremediamente moriras a tanta flecha; esto no, no moriré aũ que me harpe, este amor que es como muerte: y el remedio es este: *Pone me* (le dize al Esposo) *ut signaculum super cor tuum.* Ponedme Señor, sobre vuestro coraçon por señalo, y con esso tendré contra la muerte vn seguro. Mira esposa lo que dizes, que admétaras mas tus llagas: el coraçon de tu esposa está como tu flechado: *Vulnerasti cor meum* (offaculasti que leyó el Syriaco) de donde se deriuó geroglificar a los amantes, en vn coraçon como dos harpones. Luego si la esposa, y el coraçon del esposo están fle-

Lyra  
hic.

Eutym.  
ibidem.



chados, y se juntã vno, y otro, aumentaran mas las llagas, en vez de medicinar las heridas: pues que es lo que yo pretendo? Yo, dize, toda estoy asañada del coraçon de mi amante de la misma forma: Pues quiero esgrimir mis flechas con las suyas, retocar vnas cõ otras; y que el me comuniqué sus tiros, y yo traspasar a el mis dardos; que con esta mezcla de flechas amorosas, auñq se aumenten mas las heridas, llegaremos a adolecer: *Quia amore languet*. Mas no será posible morir, pues para asegurarnos contra la muerte: *Quia fortis est ut mors dilectio*, esgrimo mis flechas con sus harpones; con que a el le sirven mis saetas de seguro, y las suyas a mi de resguardo.

12. O diuino Dios cupido, como asestaste contra Sebastian el arco, hasta dexarle a heridas de amor enfermo! *In tendit arcum suum, donec infirmentur*, flechas tiene vuestro amor, flechas tambien Sebastian; si vnas, y otras las a unido, vuestro amor, enfermará Sebastian de amante: *Quia amore languet*, mas morir será imposible: escudo tiene vuestra Fè, y amor en Sebastian, y Sebastian le tiene en vuestras saetas de amor, y así ni amor puede fenecer, ni Sebastian acabar: porque mutuamente se viuifican, quando las fle-

chas parece que mas se claua; flechas tiene Dios para los amigos, y flechas tambien para los perversos; pero cesa contra los perversos su enojo: desde que en Sebastian delcargò su amor al arco: tanto.

## DISCURSO V.

*Que el acercar Dios a Sebastian las saetas, es señal de que se alejan de el los pecadores sus iras.*

13. RARA fue la saña de Saul contra David, y mas q̄ extraordinario su furor, ni en desiertos, ni en poblados estaba seguro de sus enojos; porq̄ defentrañaba la tierra, por perseguirle su inuidia, solo tuuo de consuelo que el Principe Ionatas, le amaba con grã ternura, y le decia para su seguridad lo que por Saul su Padre pasaba. Ya a David se le apuraba la paciencia, porque no era facil a tantas sinrazones la tolerancia. Descubre a Ionatás con desahogo su pecho, y cuẽ tale todo su sentimiento de plano: *Qua est iniquitas mea in Patrem tuum*, (decia;) en que he ofendido yo a tu Padre, para que me persiga tan ferozmente? Yo estoy resuelto a no verle mas la cara, para dar vado a su ira: *Abstine hoc à te* (reponde Ionatás) no intentes David tal cola: lo que puedes

1. Reg.  
cap. 20.

asfe,



afegurár de mi fineza, es que te auisare siempre de los intentos que tuuiere contra tí mi Padre; porque como no sabe nuestra amistad, todo me lo reuela con satisfacion: y para abreniar con ello, mañana que es sábado, tenemos la ocasion muy a proposito. Yo he de comer con mi Padre, y le tocaré la tecla en comiendo; tu te puedes andar por allí a la delhilada, como quien no haze la cosa; y para que conozcas los intentos de Saul, te he de dar esta señal. Yo embrazaré vn arco: *Quasi exercens me ad signum*, como quien se enfaya a tirar por entretenimiento; y como fuere disparando flechas, diré al Capitan mi priuado, que las vaya recogiendo. Si dixere yo al soldado; camina, que allá lejos de tí estan las saetas: *Si dixero puero ea sagitta ultra te sunt*. Señal que dura en mi Padre el enojo, y que Dios en este punto te tiene desamparado: *Vade quia dimissit te Dominus*: si le dixere, levanta estas saetas, que a las tienes a la mano muy cercanas: *Ece sagitta intra te sunt tolle eas*; bien puedes estar seguro, que es señal que ya el Rey se aplacado: *Pax est tibi, & nihil est mali; uenit Dominus*. No quiero pasar a la ponderacion, porque la misma corteza de la historia me basta. Glorioso soldado Sebastian, prinado del Principe

Ionatas, que es Christo, dime, estan lejos de tí las saetas? *Sagitta ultra te sunt?* Señal que Dios está enfurecido con las criaturas: *Dimissit te Dominus*. Tienes las saetas allá dentro de tu cuerpo entrañadas: *Sagitta intra te sunt?* Pues señal de que el enojo de Dios, se ha buuelto amigable paz: *Pax tibi, & nihil est mali*.

14 Miren aquel herido sagrado todo de flechas cubierto, y entiendan que tener este soldado en su cuerpo las saetas, es argumento que Dios a mitigado sus iras: *Si dixero puero ecce sagitta intra te sunt*. Huan antes de Dios los pecadores; porque las saetas de su indignacion no le veian artas de sangre, como dixo Dios por Moyses: *Inebriabo sagittas meas sanguine; sagittas meas conplebo in eis*. Pero despues que en Sebastia descargó Dios sus saetas, todos se van tras la luz de las saetas, como quien sigue resplandecientes antorchas; dixo lo a la letra Habacuc: *In luce sagittarum tuarum ibimus, & in splendore fulgurantis haste tue*. Con que a las flechas de Sebastian les debe mos el auer Dios mitigado sus enojos. Y no es menester mas apoyo, que el caso de nuestro Euangelio. Baxa Christo a predicar a vn auditorio, dōde auia muchos oyentes, que estaban murmurando sus razones (Christo

Deuter.  
ron.  
c. 32.

Habac.  
c. 3.

Gen. c. 9

1/1. 56



to mio, y que consuelo!) *quidam ad obseruationem, vt inuidi.* Estas censuras, que otra cosa son para Christo, sino saetas? Dauid lo dize, dando vn sepan quantos a los murmuradores: *Filij hominum dentes eorum arma, & sagittae:* y con todo esto nunca mas liberal en hazer bien, y en dar a los enfermos salud: *Curabantur omnes* que quando se vio entre flechas perseguido de lenguas inuidiosas. Como tambien Sebastian es contra el pestilencial contagio Protector, de fde que le harpo en saetas la crueldad. Gran simpatia entre Sebastian, y Christo; y aun de Dios tambien lo entiendo. Por

## DISCURSO VI.

Que Dios preserua al mundo de pestilenciales heridas, si se ve como Sebastian enuestido de saetas.

15 EN señal, le dize Dios a Noe, de que ya cesò el dilubio, y de que no tengo de embiar a la tierra otro general contagio; el arco de mi poder he de fixar en las nubes, y os servira resguardo eterno de mis furros: *Arcum meum ponā in nubibus, & recordabor federis sempiterni, quod pepigi inter me, & inter terram, & non erit deinceps diluuium dissipans eā.* Sale el arco qual de ordinario le veis; lo corvo del aziá el cie-

lo, y las puntas a la tierra: *tened* (dize Ambrosio) que esse es traje de querer flechar al cielo: *Arcus iaculanda sagittae instrumentum est.* Con el arco se disparan flechas, y para auer de dispararlas, lo corvo del arco se buelue aziá el blanco de que se tira, y las puntas, o empalgueras aziá el pecho de quien dispara: luego si las puntas del arco está aziá la tierra, y lo corvo del aziá el cielo; tra je es de fer el flechado el cielo, y quien le dispara dardos la tierra? Si: *Arcus iaculanda sagittae instrumentum est.* Pues aora mi duda: si este arco es beneficio de Dios, para perpetuar a la tierra la salud, como es señal de paz, y de beneficio, a fectar el hombre contra Dios el arco? (ò detestable ingratitud; que assi disparas flechas a tu bien hechor!) Esso es i ritar a Dios, para que asegunde el dilubio, en vez de apartarnos el contagio. O que es profundo el mysterio! Favorece Dios muy a lo fino. La tierra le afeçta dardos; pone el arco en traje de hazerle tiros: *Arcus iaculanda sagittae instrumentum est:* pero nunca el hombre mas seguro de su salud, que quando arma el arco contra Dios. porque en viendose Dios flechado de esse arco corvo: *Arcum meum ponam in nubibus:* da seguridad al hombre contra el diluuium, y contagio: *Non erit*

D. Amb.



*deinceps diluuium dissipans terram.* Ponefe Sebastian a las faetas, por blanco? pues seguro es rã de pestilencias el mundo: porque el mayor seguro de q̄ ha de tener contra el contagio vn Protector, es ver a ceteado a Sebastian.

10 Solo está la diferencia entre Sebastian, y Dios; q̄ Dios amigado del arco, firma salud a todo el vniverso; pero Sebastian solo a los pueblos Católicos; que a los enemigos de la Fè, han seruido sus faetas de abrafarlos a contagios. Y este a mi entender, es el beneficio para los fieles mayor. Sabido es aquel celebre pronóstico q̄ hizo a loas Rey de Israel, Eliseo; assegurando al Israelita fiel, que triunfaria cõtra el Syro desleal. Dixo el Profeta, al Israelita Monarca: *Aperi fenestram orientalem*: abre essa ventana que cae a la parte del Oriẽte, y dispara vna faeta de golpe: *Iace sagittã*. Hizolo el Rey como se lo aconsejaua: y dize Eliseo: *Sagitta salutis Domini contra Syriam*, essa faeta ha de ser salud de Dios para los Israelitas fieles, y de exicial contagio contra los Syros desleales. Para aquellos será perpetua salud essa faeta, y para estos enfermedad, peste, y desdicha:

*Lyra hic Emisio huius sagittæ* (dize Lyra) *significat salutem pro populo Israel contra Syros*, tantos contagios de que nos está resguar-

dando la prouidencia, quando toda essa parte oriental, iniustamente possession del infiel, esta padeciendo continuas pestes, y perpetuas mortandades; como sabemos de las historias: que otro principio tiene, sino que Dios arrojò la faeta escogida, que es Sebastian, por esse Oriẽte, para que consuma los infieles a contagios, y preferue de pestilencias a los Catholicos? Dichotas flechas las de Sebastian, pues son la salud, y el bien de Dios. Dichosos los pueblos fieles, que logran tal proteccion en sus harpones. Y sobre todo, dichosa esta illustre, y leal Villa, que consagra con voto a sus faetas, viene oy a celebrar sus victorias: con asistencia del mayor de los mayores Cabildos, el mas Santo, entre los Doctos, y el mas Docto entre los Santos. Esta mysteriosa vnion de tan grandes Cabildos Eclesiastico, y Secular, afiançan a los Catholicos de tan grande Capitan los amparos: vienen atraidos de las flechas de Sebastian, y se conuierten en atractiuas flechas para enamorarfe nuestro bien.

Por



## DISCURSO VII.

Que son tan autorizados Cabil-  
dos para Sebastian, amorosos dar-  
dos, que le empeñan con los  
fieles, a colmarlos de  
favores.

17 **V**eni de libano spōsa mea,  
veni de libano veni, coro-  
naueris, cize el Esposo a su  
querida la Iglesia, tal esposa  
mia de Libano del desierto, q̄  
quiero coronarte en mi Pala-  
cio: esta eminente corona, de  
mis sienes Real diadema, aun-  
que me la quite yo, gusto que  
te adorne a ti: porque ya no te  
quiero sollicita por despoblados  
desiertos, sino en posesiō  
segura en los poblados. *Veni  
de libano, veni coronaberis.* Que  
obligado te dá el Esposo, de q̄  
aya salido a buscarle por los cá-  
pos su martelo! Que fineza le  
hizo su Esposa en el campo?  
El siguiente verso: *Vulnerasti  
cor meum soror mea sponsa: hie-  
te mi coraçon Bipsa mia: Ia-  
culasti* (segun el Siriaco) me  
has afaeteado este pecho: *Et  
ideo debet venire ad coronā* (pro-  
sigue la Glosa *quia me in liba-  
no iaculasti*; la causa porque te  
corono Reyna en el poblado,  
es porque me has afaeteado en  
el desierto Saetas tira a su amā-  
te la esposa? Si: *Iaculasti*: de  
quien avra que fiar quando ti-  
ra saetas el amor? Y que saetas  
son estas? *Dos: in vno oculo*

*tuorum, & in vno crine colli tui*  
La vna fue el vn ojo de la cara,  
y la otra vn cabello de la ca-  
beça. *Qui n̄ s̄ tria este ojo, y*  
qui neste cabello, que asi le  
flechò al Esposo? *Aqui nos to-  
ca la Lyra in vno oculo r̄ tuo-*  
*rū, id est in Moysse, qui fuit vnus*  
*oculus sponse, & fuit Deo val-*  
*dè amabilis: & propter eum fuit*  
*Deus populofauorabilis: in vno*  
*crine colli tui, id est in Ioseph, què*  
*fuit Deo valde acceptus, & vnus*  
*de capillis sponse, seu crinibus.*  
Moyses aquel de la Tribu de  
Leui, y famoso de Sacardotes,  
aquel Legislador grande, Doc-  
tor, y Cathedratico del pue-  
blo; esse es el vn ojo de la Es-  
posa, que a Dios le flechò como  
saeta. Ioseph Governador de  
Egipto, Principe secular muy  
nombrado; esse fue el cabello  
que le sirvió a Dios de dardo.  
Y para explicarme mejor, val-  
game la Glosa Interlineal: *Si*  
*vno oculo r̄ tuorum, id est in*  
*vnitate Doctorum: In vno crine*  
*colli tui, id est in vnitate nobi-*  
*lium, qui adiacent Doctoribus.*  
La vnion junta, y Cabi do de  
Doctores; es vn ojo de la cara  
de la Iglesia esposa. La vnion  
de los Nobles, y Seculares q̄  
gouernan es el vn cabello de  
su cabeça; y vno, y otro juntos  
hieren el coraçon del Esposo  
con dos dardos. De suerte que  
se vale la Esposa de los Doct-  
s, y de los Nobles, para tirar fle-  
chas de amor en el campo a su

Lyra hic

Glosa

Interlin.



a nante! Pues, *veni de libano* como *non aberis*, sal Esposa mia, querida Iglesia, de desolado, y ven a coronarte en publico; porque si me hieres con la ciencia de los Doctores, y con la nobleza de los seculares; por esse ojo, y esse cabello con que me figures en el desierto; toda tu te has de coronar en mi Palacio: *Ideo debes venire ad coronam, quia me in libano sagitasti in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.*

18 Conclaué Docto, grauissimo; tu por ser de las ciencias el crisol, eres en la Iglesia Esposa, el ojo mas querido de la cara; lluitre secular Consistorio, eres por tus excelencias de su cabeza el cabello; sois dos flechas mysteriosas con que heris a Dios el corazón a finezas, y oy para Sebastian fe-

lices flechas, con que festejais en este paramo sus victorias. En campo auierto triunfo este Capitan alentado, y en campo auierto celebrais oy tanto triunfo. Pues si vno por ojo, otro por cabello, sois amorosas factas. La vniuersidad de los Catholicos seguras tienen sus dichas. Dichoso campo que oy ha conuertido en gloria, el que fue para Sebastian agrio campo de batalla. Venid, pues, Martyr Inaicto, con vuestro Capitan Christo, a sufrir flechas al valle; que presto os coronareis en el monte: venid a este valle que os festeja, a repartir vuestra saludable gracia; y ayudadnos a subir con vuestras flechas al monte eterno de glorias; donde Dios nos lleue a todos.

Amen.

*Sancta Matris Ecclesie correctioni subterno.*

**Laus Deo, & Beatissimæ Virgini absque originalis  
labe Conceptæ.**







## SERMON XVIII.

DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO SE-  
ñor Iesu Christo, y quarenta horas, en festiuidad  
del Protomartyr S. Estean.

PREDICADO EN SV PARROQUIA DE  
la muy Noble, y Antigua Ciudad de Guada-  
laxara.

POR EL M. R. P. Dr. Fr. MARTIN DE VILLANVEVA,  
de la Orden de la Santissima Trinidad Redencion de Cautiuos, Ca-  
lificador del S. Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de  
Toledo, Dotor Theologo en la Vniuersidad de Alcalá, antes Cathe-  
dratico de Philosophia Moral, de Visperas de Theologia, de  
Prima de Escritura, y aora Cathedratico de Prima  
de Escoto desta misma Vniuersidad.

Verbum caro factum est. Ioan. 1.

*Qui manducat meam carnem, & viuit meum sanguinem in me ma-  
net, & ego in illo. Ioan. 6.*

Lapidabant Stephanus inuocantem, & dicentem, Domine  
Iesu, accipe spiritum meum. Act. 7.

**C**onfieso ingenuamente mi cobardia sin lisonja del  
assumpto, ni azañeria de mi corteada. Vn sermõ  
de quarenta horas, donde es lo Noble muy enten-  
dido, lo Pleueyo muy cabiloso, lo Eclesiastico  
muy sabio, lo Regular muy docto, y el Assunto muy andado;  
dificultosa es la obediencia, pero la obligacion es precisa; sea  
en hora buena. Ha de ser segundo dia de Pasqua de la Natiui-  
dad temporal del Verbo; quando vestido de nuestra carne, ba-



do a reparar al hombre. Ya es mas arduo el empeño; porque las quarenta horas son, vna representacion de aquel tiempo, que despues de su passion, y muerte, estubo Christo nuestro bien en el sepulcro, y juntar a vn tiempo, vn Dios naciendo en vn portal, y muriendo en vn monte, sol en el Oriente de la cuna, y en el Ocaso de la hostia: allí entre resplandores de quien nace, aquí entre sombras de quien muere: allí rayando en la tierra, aquí agonizando en el agua; para tanta dificultad, no ay forma, ni ay idea. Hase de predicar en la Parroquia de San Estuan, y es su dia. Esto ya no es difícil, sino imposible, porq̃ como en el dia mas alegre del mundo: *Annuntio vobis gaudium*

*Luc. c. 2*  
*ibid.*

*Apoc. 6.*

*Prov. 9.*

*Act. 7.*

*Ber. lies.*  
*A.*

*magnum*, hade interrumpir la musica suaua de los Angeles: *Multitudo militiæ cælestis laudantium Deum*, el tumulto lamentable de los Martyres: *Clamauant voce magna vsque quo Domine non vindicas sanguinem nostrum*. Puede ser, ò aparato, ò lisonja de vn Principe pacifico este río caudaloso de inocente sangre? Si fuera en otros siglos, quando nauegava Dios sangrientos golfos: pudiera esta memoria diuertirle, mas quando viene desplegadas las vanderas de paz en la naue del trigo, engolfado en piélagos de misericordia, se ha de leuatar vna boz rasca, donde corre la Iglesia en tablas de paciencia, tormentas de crueldad? Y si oy se muestra el cielo con el iris de paz: *Et in terra pax*. Y el iris en el cielo es pronostico de la serenidad, y de cesar el nublado; porque el dia en que aparece en Belen el arco de paz, se ha de ver en este emisferio aquella obscura nube, que insolente no solo llueue obstinacion en la tierra del Hebreo; pero apedrea la heredad de Christo: *Lapidauant Stephanum*. Yo digo la verdad Señores, el acierto, y la solemnidad son dos imposibles.

2 Pero, ò grandeza de Dios! O fuerza de su amor! Que tuuieran de grandes las marauillas diuinas, si las penetraran imaginaciones humanas? Ea señor, arrestese el amor, y empeñese el ingenio, que no nacieron triumphos soberanos de azafñas vulgares: fude el poder a violencias del amar; que es alquitrán el amor, y solo arde donde el poder se ahoga: sea oy el triunfo oliua inmortal de bonança en la zozobra; eterno laurel de possession, en la esperança; palana inmarcesible de seguridad en el peligro; porque salga el amor coronado de tantos triunfos como vención imposibles. En traje de labrador pintaron el amor los antiguos, ò porque de las tierras cultiuidas de su vizarría, suele coger espinas de ingratitud: ò porque don.



donde es auenturado el fruto, cada respiracion es vn cuidado. Describíanle tan oficioso, y tan actiuo que con vna mano emboluiá los granos de trigo en la tierra, y con la otra cojía las espigas en el ayre; con la siniestra gouernaua el arado entre la semilla, y con la derecha alentaua la hoz entre la mies; y al pie vna letra que dezia: *Impaciens omnia simul*; esta es la impaciencia del anior: a vn tiempo ara, y siega, siembra, y coje. Pues como auiendo desde el arado a la hoz tanta fatiga, y tanto tiempo? *Impaciens omnia simul*; porque su milagrosa impaciencia es facil imposible. Dixo S. Augustin comentando a quella parabola del trigo, que primero ha de morir para dar fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit*: que Christo es el grano de trigo que en la tierra fecunda de Maria sembrò el Padre; *Ipse Dominus erat granum mortificandum, & viuificandum*, oy sac en la tierra de Belen este trigo soberano, y ya no solo le vemos manada de espigas en la mano del labrador, sino pan cocido en el Altar. Que es esto fieles míos, este trigo del Verbo desde que se siembra en Belen hasta que en Ierusalen se siegue; no ha de estar en labor perpetua treinta y tres años; como aun tiempo es grano en la cuna, y pan en la Custodia? Es labrador presuroso, y sale coronado de monstruosas dificultades, y gigantes imposibles.

Sup. ca.  
12 Ioan.

3 Fue tambien, gerolifico comun, pintar al amor sobre vn monton de piedras, significando que ha de sufrir como piedra, quien amare con ternura, y por amante, y sufrido le llamò piedra a Christo la Escritura: *Lapidum quem reprobauerunt edificantes*. Qual auia de ser el Teatro para el triunfo del amor diuino, sino las piedras de tan illustre martirio, que rubricadas con la sangre de Estuan, dan testimonio de su amor, y su paciencia, para añadir a los trofeos de Dios otro imposible de que la paciencia mayor sea enigma de la mayor impaciencia. Entre tantos imposibles el mayor es mi acierto; pero los imposibles de la naturaleza se vencen con los esfuerzos de la gracia. *Aue Maria*.

Psalmo  
117.

4 **T**emplada mente ama, quien largamente espera: inclinacion con sufrimiento no passa de cariño; passion con impaciencia es amor: fuego que cabe en la esfera del coraçon, viue de conueniencia: llama que rompe la jurisdiccion del pecho, arde por natural impulso; con que ay la distancia de vno a otro ardor, q ay desde la ingenuidad al artificio.

Cc 4 ficio.



ficio. De la hoguera en que se abraza el alma, rayos han de fer los sentidos, que dar a la Fe lo que se puede a la euidencia es dexar la correspondencia a la corteſta. Algunos quieren que paſſe por autoridad la tibieza, y la frialdad por cordura, mas nunca hombre cuerdo murio de enamorado; tropelias ſon de la ocioſidad ſus afectos: no tareas de la aficion.

5 Que poco reparó en eſtos rieſgos aquel Dios hombre, ni ño ſagradaamente enamorado: que Dios hombre, y ni ño, ſ de ſu amor vn facil im poſible. Nace al tiempo hu- mano, quien a la eternidad na cio diuino. Del Padre como luz, y de la madre como llama, allí reſplandor, y aqui lu-  
*Ps. 109. In ſplendoribus ſanctorum. Ignem veni mittere in terram.*

*Luc. 12* Allí con pundoñores, de entē dido, y aqui con rendimien- tos de enamorado.

### DISCURSO. I.

*Juntar imposibles humanos, es credito del amor diuino: noble- mente le deſempeñan ſu Naci- dad en Belen temporal, y muerte myſtica en la Hoſtia.*

6 **E**Sta hoguera del amor de Dios hombre, dixo el A- poſtol, arde de maſiadam ēte:  
*Ad Eph. Propter nimiam charitatem. Pa*

fa el amor a la imaginacion, a- tropellando el comun experi- mentado poder: pues ſiendo lo poſible termino del amor, ſe introduce ſu amor a lo que ſe imaginó im poſible. O A- poſtol mio! Que a ſatisfacion has deſempeñado aſſumpto tan peregrino. Arde cō llama tan crecida eſte Dios ni ño, q̄ no cabe el fuego en la cuna, y llega el humo de la víctima a la hoſtia. La hoguera del na- cer, es nube del morir; y aſi eſtá en el peſebre como lum- bre, y como nube en el pan. Quiē nace es hombre, quien arde es Dios: como puede o- cular el incendio de vn Dios la ternura de vn hombre? Elni ño es de vn dia, el fuego es de vna eternidad; pues como ha de haber la eternidad en vn dia? Que mucho, pues, que ſe vea eſta llama aũ tiēpo cō aliē tos de quien nace, y con deſ- mayos de quien muere, y que el ſol de la humanidad ſacro- ſanta igualmente ſe mire mi- diendo eſtremos tan diſtātes, rompiēdo los fueros de la diſ- tancia, como eſſenta de las le- yes del tiempo, pues ſe recopi la el de treinta, y tres años en el epilogo de vn dia, llegando a donde no alcança. Y eſte es al humano juicio, el primer im poſible.

7 **Y**o me explicarē cō vn vulgar exemplo. Cayoſe vna joya de tu eſtimacion en el

*Prob. 8.*

*Rom. 5.*

*Ps. 68.*

*D. Tho.*

*opus.*



el pozo, y lleuado de tu cariño te aſomaste a verla: mas como la luz del ſol no alcançaua a lo profundo de la obſcuridad; ni pudite verla, ni alcançarla: haſta que tomando vn eſpejo, en que ſe retratò el ſol, le inclinaste, y entrò la luz a lo profundo, y alumbrò en el retrato a dõde no pudo en el original: y eſta es la industria con que llega el ſol a donde no alcança, y alumbra mas allã de donde llega.

Hizo Dios al hombre, prenda tan de ſu agrado, que le arrebatò la atencion, y el deſeo: *Delitia meæ ei cum filiis hominum.* Pecò el hombre, y por la culpa cayò en la profundidad de la muerte: *Per peccatum mors.* Nace oy el ſol diuino de juſticia con anſias afectuoſas de ilustrarle, y redimirle, *Sol iuſtitiæ*: mas como eſtã el ſol en el Oriente, y el hõbre en el Ocaſo, no puede llegar el ſol de Chriſto haſta la cruz a la muerte del hombre. Ea, pues, aqui del ingenio de mi amor: pondrè mi humanidad en vna hoſtia, en que como en eſpejo ſe retrate eſte Sol de juſticia: que ſi la hoſtia es sõbra de la muerte: *Recõteur memoria paſſionis eius.* Con eſta industria, quando en el original ſoy Sol que nace ſerè en el retrato ſol que muere. Recluame el hombre, para que en el eſpejo de la hoſ-

tia llegue el Sol a la obſcuridad, y alumbrè el coraçon perdido por la culpa: con que llegará la llama mas alla de ſu eſfera. Eſte es el exceſſo, eſta la demaſia del amor; nacer en la aurora de mi miſmo, y morir en la nube de mi retrato: en el original como ardor, y en la imagen como reflexo; aqui arde, y alli rebervera; aqui abraſa, y alli alumbrã. Quien auia de alcançar los primores de eſta oculta philoſofia, ſino el dulce Bernardo? Tomando la metafora de la ſombra, y del cuerpo: *Vmbra eius caro eius: vmbra eius fides, quanquã, & mihi quodammodo non obubrat caro, qui in myſterio manduco eum?* Aſi como la ſombra (quando ſe camina tras ella) ſe adelanta al cuerpo, y toca a donde el cuerpo no ha llegado. Aſi la hoſtia es ſombra del Verbo quando corre tras la ſombra del hombre, y llega en ſu nacimiento la ſombra de la hoſtia a la sõbra de la muerte, quando eſtã el cuerpo entre las luces de la aurora. Mirãſe naciendo entre luces, al tiempo que ſe representa muriendo entre ſombras: en los preludios dulces de la vida, y en los amargos deſmayos de la muerte. Que fue lo que dixo con mas breuedad, aunque no con menor myſterio, en el Sermon de la Cena: *Prius enim mors eius profuit, quam fuit.* Ha

Ber. ſer. 48. in cant.

Idẽ ſerm. in Cen. Dom.

blan-

Prob. 8.

Rom. 5.

Pla. 68.

D. Tho.

opus.



blando del emphatico Sacramento de la Eucaristia, y con vniuersalidad en otras palabras mas comunes, y repetidas: *Factus est* (dize el Santo) *omnia omnibus qui in indiuisibili substantia carnis sub altaris sacratis speciebus factus est caro, & cibus versus est in multa.* Es tal el ingenio de su amor, que quando es vno en la verdad, ya que no puede ser muchos, se pone de baxo de varios accidetes, porque ya que para el hombre no puede ser muchos Dioses, tenga vn Dios en muchas imagenes, y formas, y le goze en distintos accidentes.

8 Hiz ome consonancia a este proposito aquel verso de Dauid del Psalmo 61. *Semel locutus est Deus duo hac audiui quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Hablò Dios, dize el Profeta Rey, vna palabra, y yo le oí dos palabras, la vna de poder, y la otra de misericordia; y no es pequeña dificultad, como siendo la palabra vna, sonò como dos en los oidos del Profeta: *Duo hac audiui.* Y mas si miramos la inteligencia de Augustino, que dize que es el hijo de Dios esta palabra: *Verbum locutum à Deo filium intelligo natum à patre:* y en el comento del verso: *Semel locutus est Deus, quia vnum Verbum genuit Deus. Vno es el Verbo, vna es la palabra. Pues como Dauid oye dos palabras?*

por ventura el hijo de Dios se aumenta, ò se multiplica? No: porque dexara de ser Dios si se multiplicara: pues, que salida puede tener esta duda? Yo lo dire, respòde Ambrosio, cométando aquellas palabras de S. Iuan: *Vidimus gloriam eius:* no es dificultoso que vna palabra misma suene como dos, vna en la voz, y otra en el eco, siendo propiedad del eco no multiplicar, sino repetir la palabra. *Visum in luce a ternitatis, reuissum in forma hominis.* No se multiplica el hijo de Dios, no, sino que se repite. O mi Dios! como te experimenta oy el hombre tan repetido, q̄ parece que estás multiplicado. Si el hijo de Dios es vna palabra: *In principio erat Verbum,* como se oye naciendo en vn pefebre, y muriendo en vna hostia? puede ser la misma palabra la que oy vemos amanecida con nuestra humana carne, y anohecida en los accidentes del pan? Puede ser vn mismo Sol el que a vn tiempo lloira en la aurora perlas, y suda en el Ocaso congojas? *Duo hac audiui.* Si: que es vna palabra q̄ está entre las mantillas como voz, y entre los accidentes como eco que se dize en la cuna, y se repite en la hostia. *Verbum caro factum est, caro mea uerè est cibus.*

9 Y porque el Sol, en el Oriente, y el Ocaso, se viste de

arre.

Ioan. c.  
2.

Bern. ser.  
de S. Ste  
ph.



arreboles; saca oy este Sol in-  
fante por diuiffa la sangre de  
Esteuan, clauel vistoso de Be-  
len, alqua de Ierusalen encen-  
dida Cielos de coral discurre,  
el Sol de Christo desde que ra-  
ya en Belen, hasta que en Ieru-  
salen fallece; y es la esfera cam-  
po de zafir, esinalado de san-  
gre; y las piedras de Esteua del  
cielo de Pe, sino son rayos del  
Sol, son flamantes Estrellas. Bo-  
rra el Sol las Estrellas del cie-  
lo, quando nace en el cielo; q̄  
el Sol que oy nace en la tierra  
no desluce, antes fomenta las  
Estrellas. Y sea otro imposible  
de su amor, verse en el cielo  
en vn dia alumbrar el emisfe-  
rio de la Iglesia juntos el Sol, y  
las Estrellas.

10 Nouedad tan estupen-  
da para la cortesia dulce de  
Bernardo, que solo hallò por  
razon el precepto. Así haze  
el prologo al sermon del Pro-  
tomartir Inuiso: *Num quid  
equum est relinquere regem, & ad  
militem oculos de torquere? Ne  
quaquam nisi imperauerit im-  
perator.* Y porque si las frases  
han parecido de encarecimie-  
to afectado, ò de ruidoso esti-  
lo, tengan autoridad, y vali-  
miento; las mas, las hallara el  
curioso en el Santo: que para  
nunca esperadas vitorias se hã  
de buscar nunca pensados hi-  
perboles, palabras, que la re-  
torica llama *Grandia*, para ilus-  
tres Heroes, y marauillosos

hechos. Quando la fama no ca-  
be en la voz, ha de reventar la  
voz para abraçar la hazaña: y  
romper en estruendo, lo que  
no puede en comprehensio:  
que lo que en la eloquencia es  
temeridad, es en el animo cul-  
to, y respeto. Y en fin para irre-  
fragable prueua de mi discurs-  
so, no solo se representa misti-  
camente muerto en la hostia,  
sino duramente apedreado en  
Esteuan. Prosigue el Sãto: *Srat  
cum stante cum bellante bellat,  
qui lapidatur in lapidato.* Y por  
ventura huyò de las piedras de  
la indignacion Hebrea en el  
Templo, por auerlas de pare-  
cer mas duras en el amigo. E-  
co haze esta palabra encarna-  
da, no solo en la hostia, sino en  
el martyrio. Vna es sola; pero  
mysteriosamente repetida: co-  
mo herida en Esteuan, como  
muerta en la hostia: y como  
enterrada en el Iubileo de las  
quarenta horas: *Visum in luce  
eternitatis, reuissum in forma ho-  
minis.*

11 Al que como valiẽ-  
te, y esforçado pelear, y ven-  
ciere, dixo Dios por el Euan-  
gelista S. Iuan en su Apocalyp-  
sis 2. le darè vn manã escon-  
dido, y vna asqua blanca, y en la  
asqua vn nombre nuevo: *Vin-  
centi dabo manã absconditũ, &  
dabo illi calculum candidum, &  
in calculo nomen nobum.* Ya sè  
la variedad de inteligencias  
de este lugar, y la diuersidad de

opi-

Bern. ib.

Ioan. c.  
8.Apoc.  
cap. 2.Bern. ser.  
de S. Ste-  
ph.



opiniones sob. e la palabra *calculus*; voy siguiendo lo literal como nota Alcazar, cuya erudición penetró cō profundidad este lugar, como todos, cotejándole con la b'ra del Angel, que cauterizó los labios de Esaias. A quien no admira que ofrezca Dios vna asqua blāca? porque hasta aora todas las bras que hemos visto (son rojas, y encarnadas; pues como ha de dar Dios al vencedor vna b'ra blanca, por premio? Que le ofrezca el maná: ya lo tengo entendido, q̄ es el Eucaristi co inefable Sacramento; pero la b'ra blanca, ni la penetro, ni la percio. Sin duda al maná le llamó b'ra candida; porqué no es otra cosa este diuino pã, sino vna asqua blanca, vna candida hoguera en que Dios arde, y se abraza. Estean inuictos (parece que le dize Dios) quiẽ como tu hã vécido? Mas quiẽ como tu ha de ser premiado? En el dia en que la Iglesia, celebre tu victoria, daré yo el maná de mi cuerpo, y verá el mūdo vn prodijio tan raro, como en vna hostia vna asqua blāca, donde el cordero que simbolizo el de Isaac, místicamente muere, y en culto singular, y obsequiosa Religion se sacrifica. No ha de ser solamente sacrificio, sino holocausto que añade sobre la muerte (como enseña Santo Tomas) abrafarse la víctima. Y para que se vea

mas epilogado este holocausto pacifico, la hostia en que místicamente muero; ha de ser b'ra en que amorosamente ardo.

12 Y porque el color de la sangre no desazone al apetitio; tendrá la llama para mi el incendio de la lumbre, y para ti el color atractivo de la leche: *Calculus candidum*, sangre es la leche a quien sabia la naturaleza mudó el color adusto, y encendido, en benigno, y candido; porque no hiziese horror al niño, el color de su alimento: industrias de que se vale el amor materno, para alimentar sin desabrimiento a los hijos. Yo, pues, que como madre piadosa deseo alimentar de mi ser, los hijos de la Iglesia, conuerto en candida suauidad el fuego de mi amor, y alimēto de mi sangre. Asqua de leche es este bocado diuino: *Calculus candidum*, Ad Hebr. 5. esto dezia el Apostol: *Facti eis quibus lacte opus sit non solidociuo*. Así explican algunos Padres aquel texto del Apocalypsis: *Et lauerunt stolas suas, & de aluauerunt eas in sanguine agni*, como insinúa el Doctissimo Viegas: *Vincenti dabo manã absconditum, & dabo illi calculus candidum, & in calculo nomen nouum*.

13 Esta nouedad escrita en la asqua, es la Encarnacion del hijo de Dios, y su nacimiento.

Isai. c. 6.

Gen. 22.

D. Th.

Ad Hebr. 5.

Apoc. 7.

Viegs. c. 7  
Apoc.

tõ,  
sol  
ue  
cit  
ay  
ci  
en  
era  
ze  
qu  
lin  
pa  
vna  
mo  
ad  
ela  
co  
ne  
en  
co  
go  
es  
me  
bre  
rra  
he  
dra  
viu  
dio  
cen  
did  
  
Qu  
ene  
par  
  
14



tò, dize Nicolao de Lyra, que  
 solo este myterio se llama noue-  
 uedad en la Escritura: *Novū fe-  
 cit Dominus super terrā*, pues no  
 ay mayor nouedad que ve-  
 nido en tiempo, aqui ea naciò  
 en la eternidad: *In principio  
 erat Verbum*. Esta nouedad, di-  
 ze Dios, escriuase en vna af-  
 qua blanca en el papel terço, y  
 limpio de este pan soberano;  
 para q̄ quando el hombre vea  
 vna nouedad tan grande, co-  
 mo nacer Dios al mundo, no  
 admire la nouedad si repara en  
 el ardor: pues no es mucho q̄  
 consemejantes demonstracio-  
 nes obre, quien con amor tan  
 encendido quiere. Nauega el  
 coraçon de Dios golfos de fue-  
 go, y de la derrora de su amor,  
 es puerto vn pefebre: corre tor-  
 menta Dios en mares de lum-  
 bre, y sale de la borrasca a tie-  
 rra en la tabla de vna hostia. O  
 hermosissi ma diuina salaman-  
 dra! Viue de tu fuego, como  
 viues de tu luz, que los incen-  
 dios de enamorado no deslu-  
 cen los resplandores de enten-  
 dido: antes conocemos.

DISCURSO II.

Que descubre el ingenio del amor  
 en el pefebre, y en la hostia, donde  
 para assegurar los mayores benefi-  
 cios, tomó, al parecer, los  
 medios mas opuestos.

14 Mirad, dize la Glossa, que  
 a quel papel donde estan

escritas las finezas de Dios, no  
 es brasa, sino piedra; carbunco  
 es, aunque parece brasa, y co-  
 mo esta teñida en sangre, pare-  
 ce lumbre: ai se ha de escriuir  
 el myterio del nacimiento de  
 Dios, y del mas alto, y oculto  
 Sacramento. Quien dize, que  
 puede Dios nacer temporal,  
 siendo eterno? Quien puede  
 assegurar que todo Dios está  
 en los accidentes del pan, sien-  
 do infinito? Quien? Los Euan-  
 gelistas: *Verbum caro factum est.  
 Caro mea verè est cibus*; y si que-  
 reis irrefragable confirmaciõ  
 de tan obscura como infalible  
 doctrina, lee de estas piedras, mi-  
 rad los caracteres de estos car-  
 buncos, blancas eran las pie-  
 dras, esse color no es luz, sino  
 purpura; no es resplandor, sino  
 sangre, que el vncedor Estuã  
 las rubricò con ella a costa de  
 su vida.

15 Naciò Christo di-  
 ze San Augustin, para reparar  
 no solo la tierra, sino el cielo;  
 pues quedò el cielo desde que  
 pecaron los Angeles por mu-  
 chas partes despoblado, y me-  
 diantes los meritos de Chris-  
 to ocuparon los hombres el  
 lugar que perdieron los malos  
 Angeles: *Ne superna illa Cini-  
 tas ciuibus suis fraudaretur susci-  
 tauit de terra inopem, & de ster-  
 core erexit pauperam*. Eran estos  
 Angeles infelices, piedras pre-  
 ciosas del trono de Dios, dize  
 Ezechiel, *Protegens de medio la-  
 pidum*

Aug. lib.  
 5. de Ci-  
 uitate

Ad He-  
 br. 5.

Apoc. 7.

Vieg. c. 7.  
 Apoc.



*dum Ignitorum.* Y así determinó Dios conuertir los hombres en piedras preciosas, para poaer en los vacios de su trono: dificultad al parecer, y accesible; porq̄ como de la tierra humilde del hombre, puede formarse vn rubi, vn topacio, vn diamante? Oíd lo q̄ refiere Bercorio del Príncipe de los naturales Plinio, en su dictionario en *Perpet.* Le alo el curioso: dize que si el coraçon del hombre que nuere de veneno le echan en el fuego por algun tiempo, no se conuertir en ceniza, ni en carbon, sino en carbunco, piedra estimable, y preciosa: *Cor istorum simile est cordi illius, qui veneno moritur: quod ut dicit Plin. in igne nunquam liquefcit, aut cõburitur: imò ibi perpetuo duraret si ibidẽ perpetuo teneretur. Quinto sicut dicit Nasif. lib. de occultis virtutibus membrorum: si ibidẽ diutius detinetur in lapidem commutatur.* Pues ya estareis con esta experiencia de Plinio, a lo vltimo del caso. Cayeron del trono de Dios, las piedras preciosas de los Angeles: nace oy el Verbo para buscar en la tierra piedras preciosas para reparar el Trono, como dize Augustino; y viendo que el hombre esta muerto por la culpa, y que la culpa es veneno: se trata como solen el espejo de aquel pan, arde en el de amor, y es la hostia asqua blanca, y can-

Bercor.  
verb. per  
petuitas

dido incendio. Y con voces tiernas, y amorosas, le dize al hombre: *Caro mea verè est tibi*, hombre comete esta hostia, comete esta asqua blanca de este pan; comete el incendio del amor de Dios: aplica estas quarenta horas, a tu coraçon, la llama de esse Sacramento, que no se abrasarà tu coraçon, sino se conuertirà en carbunco: que te mejoro con el fuego que te abrasò: es ingenio de mi amor vsar del medio opuesto. He nacido para llevar piedras preciosas al cielo; y si me comes dignamente estas quarenta horas, seras rubi; seras carbunco de aquel trono. Es de S. Augustin todo el discurso, comentando el Psalmò 59. en cuyo titulo, que es de la quemada de Melopotania de Siria, dize muy de nuestro proposito. *Quando ergo nos miraret Christus nisi fuisset quod dixit: ignem veni mittere in mundum. Si ergo Christus venit mittere in mundum ignem: utique salubriter atque vtiliter.* Y mas abajo, para explicar como del fuego de Iesu Christo sa en las mejoras de nuestra renouaciõ: prolixue: *Quando vetera virgulta succeduntur, virgulta succedunt & alacrius, & vberius, & viridius noua nascuntur, cum ea ignis in veterum successione processerit.*

16. O Estuan inuido!  
oficina de las marauillas de Dios

Aug. in  
Psa. 59.

leo. ser.  
de Na

Apoc. 2  
7. 4. stel  
uir

de  
Pap  
nac  
gã  
nio  
pot  
nis  
cia  
suo  
nos  
illu  
esta  
cha  
gui  
fess  
eng  
tiuc  
que  
tra  
no  
gã



Dios, con que ternura le amaste; cõ que valor le seguiste! In cend'o fue tu coraçon de la mordiuino: piedras enuena das de ira te arrojò el Tirano; mas como tocaron en tu incè dio la conuertiste en carbun- cos. Que lucido está el trono de Dios con las piedras de tu martyrio, brasas son, no pie- dras: carbuncos son, no brasas. Mas que seria si entre los rigo- res del Inuierno, se le aplicasè a vn Dios niño tus piedras, por si le calentasen como brasas. Barra del cielo las Estrellas, el Dragon: *Trahebat tertiam partē stellarum*, que tus piedras le ser uiran al cielo de Estrellas.

17 De este espíritu se deuio de arrebatat San Leon Papa, quando dixo, que en el nacimiento del Verbo, se en- gaño a la astucia del Demo- nio: *Cum igitur misericors omni- potensque saluator, ita susceptio- nis humana moderaretur exor- cia, ut virtutem in separabilis à suo homine Deitatis per velamē nostre infirmitatis absconderet, illusa est securi hostis astutia.* De esta misma frase vsò con mu- cha gracia S. Bernardo, redar- guiendo a los Hebreos, y con- fessando que Christo los auia engañado; no con engaño ac- tiuo, sino passiuo; que es dezir que obrò con tan oculta, y ex- tra ordinaria prouidencia, que no pudiendo alcançarla, se en- gañò en sus juicios: *Seductor*

*ille, verè seductor: sed pius, non malitiosus*, y luego: *Seduxit vos, ò iudæi in passione, nam in resurrectione inualuit, & praua- luit vincens Leo de Tribu Iudæ.*

18 Ahora assegurada la voz vereis claro el engaño con q̄ se alucinò el Demonio. Nace el hijo de Dios hoguera encen dida en la lumbre del padre: *Lumen de lumine.* Nace fuego pa- ra abrasar el viejo Adan: *ignem veni mittere*, muerto del vene- no de su pecado, y para con- uertirle en rojo carbunco del trono del cielo: *De medio lapi- dum ignitorum.* Nace entre el heno de vn pesebre: y está el fuego entre copos de nieue. Frio ay, dice el Demonio, en quien se abriga entre el heno: hielo es quien no derrite la nieue. Como ay calor, donde priua el Inuierno? Como in- cendio, donde preualece el gra nizo? Vna centella humeara en las paxas: vn rayo delatará los copos. Aqui no ay bolca- nes de Dios, solo se defeubren monçayos de hombre. Aqui no laten ardores diuinos: solo se forman carambalos huma- nos. Hijo es de Adan como los otros este niño. Cegiole el tē- poral del Aquilon, y conjelò con la respiracion primera el comun delito. *Natiuitatē pue- ri non aliter sibi quam omnium nascentium putauit obnoxiam.* Leõ vbi Dize S. Leon. Ay confiado en sup- tendido! Si ay confiado sin ser

Excc. 28  
v. 16.

Apoc. 12  
v. 4.

Aug. in  
Psa. 59.

Leo. ser.  
de Na.  
11.

Leõ vbi  
Dize S. Leon. Ay confiado en sup-  
tendido!



necio. Este hielo es agua: esta nieue es lumbré. Todo el fuego del amor de Dios, viue entre el heno, sin que lo sienta el humo: todo el incendio de vn coraçon enamorado se esconde entre la nieue, tan recatado que la frialdad lo ignora. No haze su efecto en lo exterior, sino en el alma. Buelue los ojos a los coraçones humanos los hallaras exalados en caridad, exhaustos de su amor. Ves aquel niño en el pesebre, al paçacer, palmado de la nieue? Pues mirale en aquel pan, le verás conuertido en fuego: q̄ para que te asegures en tu engaño sabe vestirle Dios en el nacimiento, y en la Eucaristia de aguas de nieue: *Et dabo ei calculum candidum.* Este niño Dios en el pesebre; y este hombre Dios en el pan de aquellos coraçones que mataste con el veneno de tu inuidia; en la fragua disimulada de su amor, a forjado carbuncos para los asientos de las piedras q̄ defende tu apostasia. Que te asegura Dios con estos imposibles para engañar tu astucia, y calificar su amor en la arduidad desauenida de los medios.

19 Nace oy el sol Christo, y desde el oriente del pesebre arde en el ocato de la hostia, sin que temple su adiuuidad tanta distancia; nace como dixo Malachias, con alas: *Orie-*

*Mal. c. 4. tur in diebus, vestris sol, & sani-*

*tas in pennis eius;* y a no ser contra lo seruo de la Escritura, dixera yo que equiuocamente llamó penas a las plumas, pues buelan tan veloces a las penas. *Recolitur memoria passionis eius.* Quando veais nacer al Mesias prometido, le dixo Dios al Profeta Isaias, llama de prisa, liereza, y velocidad; porque conuertira de fogoso la cuna tierna, en sangrienta cãpaña; y apenas tocará a renato la luz quando triunfe vencedor el fuego. No seran templadas luzes las de su aurora; rayos serã de medio dia: tan de improuiso vertcera las sombras de la noche, que nazcan de vn golpe, susto, y herida hijas de vn estruendo, arma, y victoria.

### DISCURSO. III.

*Que es Dios impaciente, de enamorado, y junta en la representacion las distancias del tiempo.*

20 *Voca nomen eius accelera, festina, prædare, quia ante quam sciat puer vocare patrem, & matrem auferatur fortitudo damasci.* A vn tiempo estarã el sol como niño en la cuna, y como gigante en el pan; aqui liorando perlas, alli vertiendo sangre a mares; y quando le ciñan las mantillas en vn pesebre, iugara la espada en la cãpaña; cuya plaza de armas serã vna hostia, de la que donde adalid valica-

Mat. 13  
227

Cor. 1.º  
1.º gen.

Isai. c. 8.



iente vencerá la muerte, y el Infierno, vn Dios, dexadme lo dezir así; colerico. Deziále Christo a Iudas, mirando que auindole de vender se estaua muy despacio en la mesa, *quæ facis fac citius*; hombre si me has de vender despacha, que siento la flema, como la culpa.

21 Ay vna dificultad muy reñida en la Escritura, sobre aueriguar a que hora del quarto día hizo Dios el Sol, y los que mejor sienten, dicen que a medio día; pero tiene esta opinion contra si vna razon muy fuerte, y es que todo el quarto día le hizo al Sol, según el Sagrado Testto: pues como el Sol naciendo a medio día pudo hazer la mañana; la tarde a que se hallò presente, bien pudo; pero la tarde de quien estaua ausente como? Con mucha facilidad, responde el Doctissimo Cornelio; porque nació el Sol, dize, tan eficaz, tan fogoso, y tan adiuo, que no cabiendo su ardor en el termino de la tarde donde estuuo le sobró fuego para ilustrar la mañana donde no se ania hallado. Corrió el Sol con tanta ligereza, desde el medio día hasta el Ocaso, que tropezando impensadamente en las sombras de la tarde, de recudida alübrò la mañana. Salio el Sol, el primer día, tan deseoso de visitar la tierra, como la vio desnuada, y pobre, que en vn

instante, corrió las lineas de la mañana, y la tarde, tan sin diferencia, que lo notò la Escritura: *Factum est vesperè, & manè, & dies vnus*; tan confundidos el Occidente, y la Aurora, que empezó el día por la tarde, y cupo vn día entero en medio día: *Factum est vesperè, & manè dies vnus*.

22 Nunca con mayor propiedad que aora podemos dezir los que asistimos a esta solemnidad que ha empezado el día del nacimiento de Christo por la tarde, y que cabe toda la vida de Christo en vn día. *Factum est, vesperè, & manè dies vnus*. Pues con la mañana de nacer en vn pesebre se junta la tarde de morir en el pan; tã cõfundidos en la cuna, y el Sacramento, la mañana, y la tarde; que no sabemos por dõde empieza este día de la Natiuidad de Christo, si por la tarde del Sacramento, ò por la mañana de la cuna: *Dies vnus*, y en fin los años de nacer, morir, y Sacramentarse caben en vn día: *Dies vnus*. No lo estrañeis, fieles míos, que es diuina de su amor este imposible, y si supo hazerlo el Sol de naturaleza, que mucho que lo haga el Sol de gracia. De la hoguera del pesebre, dieron las centellas en la Custodia, incendio tã gigante que tuuo las brasas en Belen, y en el Cenaculo la llama, en el sepulcro el humo, en

Gen. c. i.

Mat. 27.  
107.Corn. in  
1. gen.

Isai. c. 8.



el limbo el calor, y el estallido  
 Al Eph. en el infierno, así arde quien  
 cap. 2. así ama: *Propriet nimiam chari-*  
 Mat. 4. *ritatem. Et sanitas in penis*  
*eius.*

23 Apedrean a Este-  
 uan los fieros ministros de su  
 muerte, y quando está en ma-  
 dio de aquella inundación ene-  
 miga de tanta ira sediciosa se  
 abren los cielos, y dize Chri-  
 softomo que para recibirle: *Vi-*  
 Act. 7. *deo celos apertos, &c.* Quien  
 no extraña tan anticipada pre-  
 uencion? Esperen los cielos a  
 que muera Esteuan, pues, no  
 puede llegar al término de la  
 felicidad, sin pasar por el estre-  
 cho de la muerte. Fa, que es  
 Esteuan Martyr presuroso ac-  
 Isai. 8. *celerata festina*, Fogoso, y coleri-  
 co. Tal es la llama en q̄ se abra-  
 sa q̄ quando está en la tierra co-  
 mo lumbre, ya toca en el Cie-  
 lo como luz, y quando padece  
 asqua encendida en su sangre,  
 goza como dulce resplandor.  
 En la tierra, hum: a el sacrifi-  
 cio, y en el cielo alumbra co-  
 mo Estrella, a vn tiempo es a-  
 qui hoguera, y allí astro. Iun-  
 tando en vn instante tan dis-  
 tantes extremos, como pade-  
 cer, y descansar, gozar, y mo-  
 rir. No se sabe por donde em-  
 pieza este dia de Esteuan, ò por  
 la tarde del descanso, ò por la  
 mañana de la muerte: *Fa-*  
 Apoc. 10 *ctum est vesperè, & manè dies*  
*vnus.*

24 Que mejor gerogli-

fico de este imposible Sagrado  
 que aquel Angel del dezimo  
 del Apocalypsus: tenia por ro-  
 tro el Sol: *Facies eius erat, vt*  
*sol, p̄ radiam vn iris: Iris*  
*in capite eius.* Por piernas dos  
 columnas de fuego: *Pedes eius*  
*tanquam columna ignis.* El vn  
 pie tenía en el mar, y el otro  
 en la tierra. *Possuit pedem suum*  
*dextrum super mare, sinistrum au-*  
*tem super terram.* Y estava el  
 Angel escondido, y recatado  
 entre las templadas forbras  
 de vna nube, *amictum nube, et*  
 te es el Angel del cōsejo, Dios  
 hombre, Christo, dize Ber-  
 nardo, las dos columnas son  
 las dos naturalezas, ambas de  
 fuego vna por essencia: *Deus*  
*nosfer ignis consumens.* Otra por  
 la ymō: el Sol en el rostro  
 significa ser heredero de la luz  
 in *plendoribus sanctorum*, cu-  
 ya diuina sacō en el Tabor quã  
 do el Padre de las eternidades  
 se aclara nõ por hijo: el reuozō  
 de la hermosa nube son los cã-  
 didos accidentes del pã, entre  
 cuyos celajes está como en obl-  
 curidades de Fè: *Quasi lucerna*  
*lucēti in caliginoso loco.* y el iris  
 de que se corona, es la paz  
 que trajo al mundo en su na-  
 cimiento? *Et in terra pax ho-*  
*minibus:* si, que fue figura que  
 se formo de esta milagrosa  
 idea: y fino mirad a Chris-  
 to, y le vereis oy que con vn  
 pie huella la tierra firme, y cō  
 el otro navega el mar incons-  
 tan-

1. Reg.  
 14. v.  
 14.  
 1. Gen.  
 v. 7.

Deut. 10

Pf. 109

2. Pet. 1. v. 19

Cap. 3.  
 Luc. 14.



tante. Que es el agua, sino simbo'o de la muerte: *Omnes mori nunt, & quasi aqua dilabimur*, que es la tierra, fino madre, y origen de la vida: *De limo terre*. Quien eres? O asombro de los tiempos, y los siglos! Quié eres? O admiracion de las edades! Esta llama que arde en la cuna, no es de vn Dios que nace? Esta luz que se oculta en el pan, no es de vn Dios que muere? Estos rayos de Bolen no son de quien empieza? Estas sombras de Ierusalen no son de quien acaba? Esta hoguera no se enciende en la tierra? Esta llama no se apaga en el mar? Estos no son alientos del dia? Estos no son desmayos de la noche? Todo es verdad, pues, como todo junto puede ser posible: porque esse imposible de la naturaleza, es el triunfo del amor, y de la gracia: aquel nace en la tierra: *Verbum caro factum est*: y allí espira en el agua: *Caro mea verè est etibus*. No te fatigues en examinar el modo que se oculta con la nube de la Fè, tan maravilloso imposible. Oye Christiano, y preuen la admiracion para otro no menor prodigio; y dize no menor, aunque en mas breue campo, pues tambien tiene sus grandezas lo humilde: frate de que vsó en este Texto Filipo, Greue Cancellario de Paris: *Habet etiam,*

*humilitas quandam nobis occultam altitudinem*: como la esfera de Dios es infinita, comprehende en vn instante todo el tiempo, con que no es lo mas, juntar alientos, y desmayos, luzes, y sombras. Que dixeras si hallaras esta neuedad dentro de ti mismo, sino que quanto tu esfera es menor es mayor el asombro. Pues atiendo, y verás en vna sola respiracion tuya, tu vida, y tu muerte, y que el soplo que empieza en aliento, acaba en parafismo: tan equiuocadas la vida, y la muerte, que lo que se enciende de luz, se descaece pauesa; de suerte que viues de lo que mueres, y mueres de lo que viues. Viues como Dios de lo que mueres, como hombre; y viues hombre de lo que mueres Dios. Ahora elije entre esta vida, y esta muerte.

## DISCURSO IV.

Que en el combite de estas quarenta horas, te puedes quedar, ò con vida de hombre, de lo que muere Dios, ò con vida de Dios de lo que muere el hombre.

25. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo*. Dize Christo hablando de este inefable sacramento, el que dignamente comiere

Di 2 mi

Greue. in  
cap. 6.  
Ioan.

Deut.

Pf. 109

2. Pet. c.

1. v. 19

Cap. 2.

Luc. 7.

14.



D. Tho.  
opus.

mi cuerpo, el quedara en mi, y yo quedare en el. Mediante este pan diuino harè vn cambio espiritual con el hombre, yo tomare su ser, y el el mio; èl seirà Dios, yo hombre: *Homines Deus facit factus homo.* En la muerte del hombre hallará la vida de Dios, y en la muerte de Dios se encontrará la vida del hombre: en el ocafo de tu ser està la aurora del mio. Tanto amanecerá de diuino, quanto anocheçiere de humano; y segun el hombre desterrare, de su coraçon las sombras de la noche, gozará los resplandores de este dia. Comulga, anima, deuotamente si quieres experimentar en tu coraçon, muerte de hombre, y vida de Dios en vn instante; que es de este pan sabroso, el dulce imposible.

26 Y si quieres ver practica esta filosofia, sabe que el ser depende tanto del amar, que la criatura no es lo que es, sino lo que ama, con que si te amas a ti serás tu mismo, y si amas a Dios, ya no serás tu, sino es Dios: *Homines Deos facit.* Que aya quiè dexe de ser Dios por ser hombre? O ceguedad triste! O infeliz desahunamiento! Y por si acaso te ha parecido obscura la doctrina atiende. El pecado es vn afecto con que desordenadamente se ama el hombre así mismo; la gracia es vna participaciõ del

ser de Dios, que comunica a quien ama; y como segun la mejor Theologia, gracia, y pecado no caben en vn sujeto: no se puede hallar en vn coraçon amor de hombre, y amor de Dios, ser criatura por la naturaleza, y ser Dios por la gracia; si te amares a ti, siguiendo los vanos deleites de este siglo, viuirás tu en ti, sin que aya en ti nada de Dios, si amares a Dios, todo tu serás Dios por gracia, sin que quede en ti nada de hombre por naturaleza.

27 Sea aquel Angel in feliz prauca, y escarniento: enamorose de si, como se vio hermoso, y ahogado en el pie-lago de su hermosura: *Perdidisti sapientiam in decore tuo; inconsiderado Narciso humeó pauesa en el agua, quien fue en el cielo Estrella: Quomodo cecidisti de caelo Lucifer, qui mane oriebaris.* Mucho tenia Luzbel de Angel por su naturaleza, y mucho de Dios por ser criado en gracia. Pecò, y quedò todo Angel, nada Dios. Y qual seria este pecado, principio de tãta ruina? Lujuria espiritual dize Escoto. O infeliz resplandor! Torpemente enamorado, del dichadamente perdido. El ser del alma, dize Augustino, no està dõde viue, sino dõde ama: *Ita enim enripus pòdere, sicut animus amore fertur, quocũq; fertur: con q; quien mas ama menos viue, y como la voluntad tras-*

pasa

Exech.  
B. 28. 7.  
17.

Isai. 14.  
v. 12.

S. Tho.  
opus.

Aug. lib.  
11. de C.  
uit. c. 21.



pasa el ser del amante a la co-  
 sa amada, tanto menos queda  
 de amante, quanto mas ay de  
 amor: mas no por esso dexa de  
 ser quien ama; porque como  
 el casto amor es bien pagado,  
 quien le corresponde cō amor  
 le da su ser, y assi el amar, no es  
 perder el ser, sino trocarle, cā-  
 biar las almas; de manera que  
 cada vno viene, no con el alma  
 con que ama, sino con el alma  
 de quien le corresponde, y este  
 como dize Augustino, es del  
 amor ingenioso imposible.  
 Amaron los Angeles buenos  
 a Dios, y trocaron con Dios su  
 ser, salieron los buenos de sí, y  
 entro se Dios en el lugar que  
 desocuparon en su coraçō los  
 Angeles buenos. Amose el An-  
 gel sobervio a sí mismo, con  
 que puso todo su ser dentro  
 de sí, y como se lleno del ser de  
 Angel, no cupo en él el ser de  
 Dios. O necio entendido! Im-  
 posible desgraciado, que pre-  
 tendiste? Ser Dios: *Similis ero  
 Altissimo*. Pues como podias  
 ser Dios, sin dexar de ser An-  
 gel? No ay cosa para ser, como  
 no ser: que hermoso imposi-  
 ble!

28 Aora vereis como  
 este Sacramento es muerte, y  
 vida: *Mors est malis, vita bonis*.  
 Aora entendereis, como es  
 Ocaso, y Oriente si me comes  
 amante, te hallarás favoreci-  
 do; fuego es esta hostia: tu fe-  
 liz peregrino, aqui renacerás

de tus cenizas; aqui viuirás de  
 tu muerte. Quieres ver alma  
 mia como en este pan tu, y yo  
 hemos trocado las almas? *In  
 me manet, & ego in illo*: pues mi-  
 ra si está tu vida en mí, pues es-  
 tá en este pan tu dolor. *Recoli-  
 tur memoria passionis eius*. Y mi-  
 ra si está en ti mi vida, pues es-  
 tá en ti el descanso de este pan.  
*Et futura glorie nobis pignus da-  
 tur*. Dime, la muerte que repre-  
 senta esta hostia las quarenta  
 horas, cuyas es sino tuya? Y la  
 vida que llevas del Altar, cu-  
 ya es, sino mia? Amando me  
 tu pusiste en mí vna vida de  
 penas. *In me manet*. Y amando  
 te yo, puse en ti vna vida de  
 dulçuras: *Et ego in illo*. Ya no  
 ay hombre en ti, que todo eres  
 dulçura, en mí está el hom-  
 bre, pues vino en sombras de muer-  
 te. Coloquio fue de Ambro-  
 sio: *Tibi amaritudines nobis au-  
 tem dulcedinem preparasti*.

29 Oid por vltima cō-  
 firmacion vn valiente imposi-  
 sible de Augustino, sobre el  
 Euangelio, *serm. 38. de Verbis  
 Domini*, comentando las pala-  
 bras de nuestro Euangelio del  
 nacimiento de Christo: *Verbū  
 Dei positum ex omnibus compa-  
 rent, qui possunt*. Oy se vende  
 Dios, comprele quien pudie-  
 re. Santo mio, pues no dize la  
 Escritura que Dios se dá? Co-  
 mo vos dezis que se vende?  
 Digo que el Verbo Enca-  
 do le ha de comprar: el que le

S. Amb.

S. Aug.



quiere, vendido ha de ser; no se ha de dar de valde: *Comparent qui possunt*. Pues como puede aver precio en el mundo, para comprar vn Dios infinito? Ea, que se da muy barato, dize el Santo, por el precio de tu ser, siendo tan corto, puedes comprar vn Dios tan grande: *Qui vult comparare Verbum hoc non querat extra se ipsum quod det se ipsum in det*: bien está; pero si vn hombre se da así mismo no se pierde? Por qué si yo me doy todo que ha de quedar de mi, en mi, para gozar en mi a Dios? Que necio eres para mercader. Ven acá, todas las cosas no estan dentro de Dios: *In ipso erant*; luego tu tambien estas dentro de Dios? Luego quando compras a Dios dandote a ti, te compras a ti, y a Dios. *Nec se perdit qui se dat, & acquiritur. Verbum pro quo se dat, & se ipsum in Verbo acquirit*. No ay mejor remedio para comprarle que venderle, y no ay medio para ser tuyo, como en agerarte de ti.

30 Pues este puede ser buen trato? No es declarada y fura, y euidente logro? Si, sielos miro, lo que importa es acertar a ser logreros, el logrear con Dios, virtudes, no vicio; logread con el pan; logread en el trigo de este Sacramento, q̄ es trato virtuoso, honesto y licito. Quien dize tal? S. Pablo.

*Ad Phil. 1. v. 21. Mihi viuere Christus est: & mor-*

*ri lucrum*. Tratate soy, dize el Apostol, y logrero, y con el cada! de mi muerte he ganado la vida de Dios: *Vino autem iam non ego viuit vero in me Christus*. Mirad, dize el Santo, moria en mi vna passion de hombre, y hallaua en su lugar vna perfeccion de Dios: moria en mi coraçon vna afecto humano, y entraua en el vn atributo diuino de fuerte que le compraua a Dios las luzes, con las sombras: con el precio de vn Pablo, compré vn Christo; y yo todo soy Christo, no soy Pablo: *Vino iam non ego*: y quien auia de ser tan necio, que dexara vn Christo, por vn Pablo.

31 Almalicia, estas quarēta horas, son vna feria del cielo, donde en este Sacramento se vende Dios por el hombre. Ea mueran estas perezosas sombras de tus pasiones, y viuan en ti estos resplandores diuinos. Llega mercader venturoso, compra, trata y logrea. Leuate vn Dios que sea tuyo, vn Christo comprado. Que aya quien quiera mas vna passion de vn hombre, q̄ vna passiō de Christo? ¿al ya de tan porfiado engaño, de tan pesado delirio, comprando cō el ser mortal de la naturaleza, el ser eterno de la gracia.

*Ad quam,*

*&c.*

FIN.

SER-

*Ad Gal. 1. v. 20.*





## SERMON XIX.

PREDICADO EN LA S. IGLESIA  
de Alcalá.

EN LA FESTIVIDAD DE S. MATIAS  
Apostol, Dia en que se publicò la Bula de la  
Santa Cruzada.

POR EL Dr. D. FRANCISCO IGNACIO DE PORRES  
Canonigo en dicha Santa Iglesia, y Catedratico de Griego  
en su Vniuersidad.

*Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam  
vos, & c. Iugum enim meum suauis est, & c. Math. 11. v. 28. 30.*

### SALVTACION.

**E**L dia mas grande, y el Orador menos suficiente: no  
dize cierto el dia con el Orador. El dia mas gran-  
de; pues es el dia del triunfo de la diuina gracia: en  
Matias, que ilustrissimo la desagrauia contraludas,  
que infame, y aleuóto la vende: y en este Priuilegio Sagrado  
Apostolico de la Bula de la S. Cruzada, que liberal la reparte a  
los Reynos Catolicissimos de España (por las indulgencias q̄  
en él nos concede) Nuestro Santissimo Padre Alexandro Sep-  
timo Pontifice Maximo Vicario de Iesu Christo. Dia sin du-  
da alguna grande: pero el Orador, no el menor solo, sino el *ni-  
guno!* (que el idioma de Italia dize) entre tan Sabios hijos de  
esta Docta, y Magistral Iglesia, aclamada por singular, y emi-  
nente por todos los espacios del Orbe, asia en sus vltimos des-  
vios.

2 Pero en dia, en que la dicha fauorece, la suficiencia  
poca falta ará. Dia, circunstancias, fiesta todo parece sea hecho

D. J. del



del lado de mi fortuna. Matias elegido por *Pastor*: Ioseph apellidado con sobre nombre *Iusto* (no el *Iusto* de muchos imaginado, aunque tan *Iusto*, y tan perfecto) no alientan con la memoria de los Martyres Esclarecidos Patronos Titulares nuestros. La modestia humilde de Matias (entre sus muchas prendas, y entre los favores del cielo grandes) haze a la *Pequeñez* mas desmayada gloriosa; pues la haze *merito* de nuevo favor. Asi lo dijo con expreso discurso Aretas. Oid en su *Lyra* esta verdad.

Aret. lib.  
1. in Act.

Constituere duos, Ioseph cognomine Iustum,  
Matthiamque Dei Parvulum, quod nomen (ut aiunt)  
Hebreo sermone sonat.

*Parvi merito transcenditur ille.*

Merito en la *pequeñez*! Arto fuera que llamara como *miseria*, o como *desdicha* a la *piedad*! *Merito*! Si.

3 La modestia reconocida, y humilde con los colores, en que tiñe al rostro, dize S. Gregorio Niseno, es enigma de la sangre de Cristo que nos redimió. Y si la sangre de Cristo, que enrogece el rostro, esta tambien la que ennoblece al merito; la *pequeñez* enpachola estitulo, y merito para alcanzar, pues se tiñe, y se enciende del resplandor hermoso de esta Real sangre:

S. Greg.  
Nis. h. 3.  
mil. 5. in  
Cantic.

*Tunc oratio*, dize S. Gregorio: *Maximè mensuram suam consequitur, cum à rubedine colorata est, que est enigma sanguinis eius, à quo redempti sumus.* Luego en dia, en que la sangre Sacrosanta de Cristo se soleniza, y en dia, en que Matias por su *Pequeñez* merece, mi suficiencia poca faltara hará: antes parece, que es cierto el despacho de mi oración, pues entra confiada a pedir, rubricada de la sangre, tinte hermoso de la modestia. *Tunc oratio, &c.*

4 Pero aun ay otro titulo que alienta nuestra confianza, y es, el aver de pedir al cielo la gracia por medio de Maria: aqui ennoblesce, y tiñe la gracia, que no solo la haze merecedora, sino Reyna; y asi no solo poderosa en la intercesión, sino asistente con el sello al despacho. Fue la gracia de Maria Señora nuestra gracia original; y así fue gracia que la hermosa, y tiñó con purpura de Reyna.

Cerd. in  
lib. 2.  
Georg.  
vers. 506

5 Dos linages huvo de purpuras (como sabe la erudición) la menos noble fue la *Laconica*; la gloriosa fue la *Tyria*, y Sarrhana, (llamose Tyro en los siglos primeros Sarrha; y de ai tomó este nombre) martelo, y ambicion sedienta de quien aspi-  
ra a la cumbre Imperial. Así cantó Virgilio:

Hic



*Hic perit excidijs urbem miserisque Penates,  
Vt gemma hibat, & Sarrhano dormiat ostro.*

La Tyria se concedia solo a los Enperadores para su sobre veste, y ni a los Cesares señalados para el Imperio, se les cõcedia. Por que este priuilegio a este precioso tinte? Ya lo dijo discretissimo Aurelio Caliodoro: porque aun siendo sangre no tenia horror, ni acordaua muertes; aunque tiernas, tristissimas fau tades, que no son solo sus fragancias las penosas. Este es el priuilegio de la Purpura Tyria excelente, dize el Casiadoro, que señale, y diferencie al Principe del vasallo. Esto merece de illustre su color florido, su oscuridad roja, su negreguez sanguienta; que ennoblezca los ayres de olores, que no acuerde ascos, aun siendo despojos de vn cadauer ya yerro. *Color, dize, nimio lapore vernans, obscuritas rubens, nigredo sanguinea regnã tem discernit, dũ conspicuum facit, &c. Cum sex penè mensibus marina delicia à vitali fuerint vigore separata, sagacibus navibus nesciunt esse granissimæ; ne sanguis ille nobilis aliquid spiraret horrovis.*

Fue la sangre de Cristo Purpura para todos los fieles, que los ennobleciò: así dezia Santa Ines: la sangre illustre, entogeciò mis mejillas. *Sanguis eius ornauit genas meas.* Y dezia tambien Tertulliano a la Iglesia Catolica: *Illic Purpura tuæ sanguis Domini.* Pero fue sangre que ennobleciò, lo que lauò primero: que en la sangre de Christo se lauan las ropas de todos los aquien redime con el comun linaje de redencion. Pero preferuò a Maria de la culpa, y Purpura que la enrojece, es la Tyria Excelente, que aunque la redime, no acuerda sombra de muerte de culpa, en que no cayò. O gran Tomas de Villanueva de fray de S. Ilesonso, como hilo, y resplandor de su gran Colegio de Alcalà, en lustre de Nobleza, de Sabiduria, y de Piedad, y su llama en la deuocion tierna de Maria. *Eam rotam perfudit Spiritus S.* dize el gran Tomas, *Purpura Excelenti tinxit, vt ex illa fieret Purpura Regis Caro illa Christi Sacratissima.* Los meritos de todos los fieles entrojecidos gloriosamente; pero los de Maria *Purpurizados* con excelencia singular. Luego si la oracion que p'de teñida en modestia, conociendo su Pequeñez, alcançará como merecedora; la oracion que pide por medio de Maria, estará con nueuo titulo de confiança, de seguridad cierta! Luego el dia, en que se celebra el triunfo de la sangre de Christo, tiene el ruego por fiador la rubrica de esta sangre: pero en Maria tendrá no solo la intercession, sino el despacho de Reyna, pues le es su sangre Purpura Imperial. *Aue Maria.*

DIS-

Virg.

Casiod.  
lib. 1. ep.S. Amb.  
serm. de  
Pass. S.  
Agnæ.  
Tert. lib.  
de Coro.  
n. Milit  
cap. 13.S. Tho.  
serm. de  
Natiu.



## DISCURSO PRIMERO.

Lo que no alivia, si aprisiona, es nota de infamia, y debe ser aborrecido: lo que aprisiona, si ennoblesce, es blasón de onra, y debe ser amado.

Venid à mi todos los que trabajais, y os sentis oprimidos; que yo os alètarè: porque mi yugo es suave: porque mi yugo es Cristo.

7 **E**N fin se hallò traza para que no fuese amado el oro! No quisiera, que houiera dicho Tertuliano, tan estraña proposición! Y aunque la aya dicho Tertuliano, pocos años de creerla, y menos años de seguirla. El oro hijo ermoso, y resplandeciente de la luz, blanco, y martelo de todas las codicias humanas, no solo no amado, pero aun aborrecido? Como pudo llegar a esse defaecto tan castizo metal? Porque no tiene su estimación el oro, dize Tertuliano, por sus quilates, sino por su estrañeza. Hizieron prision del oro los barbaros, por ser en su tierra copioso, y mucho: y así le boluieron aborrecido. Que lo q̄ aprisiona no puede estar querido, pues affrenta: que lo sobrado no puede estar con precio, pues no es singular. Mas le agrauia la razon, que le injuria

ua el sentimiento: que esse podría ser capricho: la razon que da, le haze duelo. Para inpagarle, escuchemosle: *Hæc omnia dize, de raritate, & peregrinitate sola gratiam possident. Denique intra terminos suos patrios non tanti habentur. Semper abundantia contumeliosa in semetipsa est. Apud Barbaros quosdam, quia vernaculum est aurum, & copiosum, arro victos in ergastulis habent, & diuitijs malos onerant, tanto locupletiores, quanto nocentiores. Aliquando reuera inuentum est, quomodo, & aurum non ametur. Quien le borrara a Tertuliano este epifonema! Entre los Barbaros (de la Etiopia, dize Heliodoro Emiseno, que fueron estos; defauorecidos en su color de la luz, se boluieron sin duda contra la ermosura del Sol, que en el oro canpa; los de Etiopia no son testigos abonados contra el lucimiento) entre los Barbaros se hizieron cadenas de esse metal, (reduciendole su abundancia a esse vfo) y así quedó el oro aborrecido. Porque si la argolla se ñala al culpado por esclauo del delito, como las pieles le se ñalan esclauo de la mina, y de la pena: su abundancia, que le hizo prisiones, le hizo de la aflicto. Ya se hallò excepcion de sus agrados el oro: y alguna vez fue mal querido. Aliquando reuera inuentum est, quomodo & aurum non ametur.*

Tertul.  
de Hab.  
Mulieb.  
cap. 7.

Heliod.  
Emissen.  
Hist. Æ.  
thiop.



8 Ya Tertuliano se de-clarò: no dize, que toda prisiõ agrauiã; y debe ser aborrecida; sino solo aquella, que es prisiõ de culpa; que essa sola afronta. No le condenemos; antes debe ser engrandecido aun en la estrañeza de esta proposiciõ: porque de ella inferimos, lo que debemos tener por verdad. El oro, dize, siempre debia ser amado: pero si fuere nota, y señal de delito, aborrecido debe ser: en esse caso solamente; que el oro digno es de estimacion por sus quilates, aunque no lo sea por su peso. Si oprime, no debe ser amado, por que ya es peso. Y tambien no estará en estimacion tan grande, si fuere copioso, y si faere mucho; porque la abundancia no ayuda a la estimacion. Estas son dos verdades claras, y ciertas; como discurridas con su acierto por Tertuliano: que en lo que no yerra, piensa como ninguno.

9 Esta verdad es la explicacion mas clara de nuestro Testoy; el que nos ha de descubrir el camino de los discursos de nuestro Sermon. *Venid à mi*, dize Cristo S. N. *los trabajados, y los oprimidos, que yo os alenrare.* Venid a buscar en mi, como en vuestro centro, el descanso, y la onra; porque *mi yugo es suave*: Venid a mi por el aliuio, por el honor, y por el sustento; y venid gustosos; que

yo os ennoblecerè con el yugo, y os desoprimirè. El *venid* del vulgato es el *Dente* del original Griego: que no es *verbo* sino *interliccion*; ò afecto, de quien amoroso llama, de quiẽ gustoso cõuida, de quien afectuoso exhorta. Con esta voz inuoca Hesiodo Ascreo a las Musas, empezado sus Dias, y sus Obras; y cõ esta llama Cristo à los que le an de gozar: *Venid benditos de mi Padre.*

10 La voz griega *Anapauso*, que se halla en el original, significa; hazer descansar en quieto, y regalado sueño, quitar la congoia, que oprime, y dar tiempo de respirar al coraçon asta alli afligido, como descansan en su centro propio las naturalezas: y la vso tã bien Demosteneas, para declarar la essencion priuilegiada de los Nobles, libres de las cargas penosas, que los esclauos padecen. Y el Vulgato tambiẽ declara con la voz, con que la buelue, la nueva vida con que el onbre con el manjar aliena: que todo nos ha de hazer al caso. Y la razon de que obra rá amoroso tanto este llamamiento, es, el que es el yugo de Cristo suave; y de que es Cristo el yugo: *Iugum enim meum suave est*: Dize el Vulgato: *Iugum enim meum Christus est*: porque Cristo es el yugo, dize el Testo Griego.

10 Fundase la version acer-



Matth. 25. 2.  
34.



acertadissima Canonica de nuestro Vulgato, y letra del original Griego, en lo que la voz Griega, *Christus*, puede significar; escrito con dos diferentes vocales de aquel doctissimo idioma. Que aunque os parezca gramatica; en los siglos primeros de la Iglesia fue necesaria su noticia; para establecer con firmeza vn sagrado dogma.

11 Pretendieron los Gentiles, (y entre ellos con singularidad Cornelio Tacito, Suetonio Tranquilo, y Plinio el Menor) que el nombre del Dios que veneraban los Christianos, no era *Christus*, escrito con la vocal de los Griegos *Iota*, sino con la vocal *Hita* de aquella misma lengua; que sonaba *E*; y así ellos le pronunciaban *Cresio*. Los Catholicos primitivos siempre le escriuieron con la vocal primera, y así le pronunciaron, como le escribieron los Padres Griegos Antiguos: aquí los Latinos todos imitaron; y singularmente Lactancio, Tertuliano, S. Iustino Martyr, Atenagoras, y despues S. Gerónimo, que controuirtieron esta dificultad. Pero juzgó Tertuliano, y juzgó bien; que el apellido de *Cristo*, aun escrito con las letras que los Gentiles le daban, era muy decente, y decoroso a la magestad suya: pues este significaua su agrado, su

benignidad, su paciencia, su dulçura, aunque este otro significase el *crisma* real, y santo de su diuina grandeza. Cõ que aun admitiẽdo aquella su voz primera, arguyẽ, y conuence la soberana alteza, y magestad de Chitto. Y así dize: *Quis noluminum reatus! Quis accusatio vocabulorum! Nisi aut barbarum sonat aliqua vox, nominis, aut infaustum, aut maledicam, aut impudicum. Christianus uero, quantum interpretatio est, de uocatione deducitur. Sed & cum perperam Christianus pronuntiat, a uobis (nom nec nominis est notitia penes uos) de suauitate, uel benignitate compositum est.* Ninguna culpa tienen las voces, dize el Gran Tertuliano: y así contra el vocablo es iniusta la acuiacion. Vn nombre puede ser reprehendido, y será tachofo, si es barbaro, si es de mal agüero, si es blasfemo maldiciente, si es torpẽ, o si es lasciuo. Mas este nombre *Cristo*, o *Cristiano*, del Real, y fragante vnguento tiene su etymologia: y aunque se pronuncie, como vosotros desatenos lo pronunciais (que ni aun de la propiedad del nombre tenéis entera noticia) de la suauidad, y de la dulçura tiene su deriuacion. Que es benignidad, que es suauidad, que es agrado, ¿es dulçura? *Benignitas*, dize S. Gerónimo, *sive suauitas* (quia

Tertul.  
Apol. c.  
3.]

Tacit. l.  
1 y Suet.  
cap. 25.  
Plin. ca.  
109.

S. Hier.  
in cap. 5  
ad Gal  
que



que sanat) virtus est lenis, blanda, tranquilla, & omnium bonorum apta consortio, inuitans ad familiaritatem sui, dulcis eloquio, moribus temperata, denique, & hanc stoici definiunt: benignitas est virtus sponte ad benefaciendum exposita. La benignidad, y la dulçura dize S. Gerónimo ( que esta significa Chrestotis en el Idioma Griego) es vna piedad valerosa agradable, blanda, sosegada, apropiada a la largueza de los bienes, gustosa a la familiaridad del trato, gustosa en las palabras, tenplada en las costumbres: aun los Estorcos la definen así: la benignidad es vna virtud dedicada voluntariamente a fauorecer. Luego decoroso nonbre será de Cristo, el apellido tomado de su largueza a norosa, aunq̃ no se deriue de su Real crysma? Veis, como el nonbre Cresto sienpre es de magestad? Veis, como traduce bien el Vulgato: Porque mi yugo es suave; aunque el original tambien dize mysterioso, prudente, y literal: *Mi yugo es Cristo!* Veis, como es toda la razon de su aliuio, y de la nobleza de este yugo, el que sea Cresto su argolla, y su cadena?

12 Pero aun queda no poco dificultosa la razon, ni poco diferente la etimologia. La razon queda no poco dificultosa; pues si queda yugo, ya

queda *Peso*. La etimologia queda no poco diferente: porque la *uicion* es nombre de naturaleza, y la suauidad de accidente; que es menos para el prouecho, y para el beneficio.

13 Respondo a lo primero que el *Peso* es del fauor, en Cristo; sino del agradecimiento en nosotros. El ser Cristo nuestro yugo, no es, porque el yugo se apesado, en quien le pone; òno porque sea carga de obligacion, quien debe estar agradecido. No os acordais de la Parabola de Cristo, en que infirió el amor en el beneficiado, auiedo de deducir el amor en el que beneficiaba? *Quien ama mas*, preguntò Cristo al Maestro de Israel, el que mas, ò el que menos perdona? Luego responde; que mas ama el a quien mucho mas se perdona: Acertada respuesta, le respondió de Cristo, porque aquel ama menos, a quien menos se perdona. *Cui autem minus dimittitur, minus dilegit.* Señor, que no parece esse el intento, ni el proposito! Si preguntais: quié mas ama, ò el que menos, ò el que mas perdona, como inferis, que mas ama el mas perdonado? Porque esto es tambien, lo que se infiere, dize siguiendo a su gran Maestro la Escuela dicipula de S. Agustín. De q̃ mas debe amar el mas beneficiado, se colige, que le amó mas en perdonarle el bienhe-

Luc. 7.  
v. 42.  
47.

chor:



chor: porque este amor mas grande de beneficios, obliga a aquel mayor amor de agradecimiento. *Vnde Dominus, dize* *Est. in c. 7. Luc.* *dilcretissimo Ello, non inconuenienter ab vno delabitur ad al tarum. Remissionis beneficium gratanter agnitum auget dilectio nem erga benefactorum. El yugo es Cristo: porque todo Cristo bien echor del honbr. de ja obigado a' agradecimiento por to. o Cristo. Cristo es el amor que perdonando aliuia. Pero Cristo para el agradecimiento es el yugo, que obliga a correccion, y aliuia de pala. Es cadena, que desoprime: pero es prision dulce, que ennoblece, y oñra: y así cuanto oñra, y en noblece, tanto obliga.*

14 Respondo a lo segundo con el mismo Tertulliano; q̄ el nos da el nado, y defata, nõ ronpe, la dificultad. La suauidad am rosa de Cristo eitan de sienpre para perdonarnos; que nõ parece es de accidente, sino de naturaleza su dulçisima piedad. Bendito sea por todos los siglos de los siglos su amor! No mintió el Profeta que dijo: *Auia de poner en su hijo su espíritu toda la paciencia.* Tan ilustres testimonios dio sienpre Cristo de su dulçura, de su suauidad, de su paciencia, que la paciencia suya humana, õ subió a calidad de propiedad diuina, õ bajo a encarnar, y a humanarse en

Cristo a mesma paciencia de Dios. Esto conocen, los que le creen: Esto experimentamos dichosos todos los mortales. En los Gentiles a parecido esta paciencia menoscabo de su grandeza: en los Critianos es esta noticia fundamento, y razon de la Fè. Así obró Cristo no solo enseñando, sino obrando, sino beneficiando, sino padeciendo. *Talia, tanta que documenta, dize el grande Africano tres vezes Tulio, (quorum magnitudo peres nationes quidẽ detractio fidei est, penes nos verò ratio & structio) satis apertè non sermonibus modo in precipiendo, sed etiam passionibus Domini sustinendo probant his, quibus credere dortum est, patientiã Dei esse naturam effectam, & præstantiam ingenita cuiusdam proprietatis.* A que acrecentó su grande Interprete, Maestro sienpre nio, pues le venero, y le gozè tal: *Sed quid illud, effecta natura? Id est, ipsam Dei patientiam Incarnatam, & humanitatem in Christo.* O grandeza! õ excelencia, õ alteza de suauidad!

¶ Este, fieles, es Cristo. On rolo yugo; pero yugo, aunque onroso. Noble cadena: pero cadena, aunque ilustre. O que necios, los que nõ quieren fugar a este yugo! Del hijo, y de su Eterno Padre, que de ambos, y de su soberano Espiritu es la cadena. Que barbaros, los que intentan ronper las prisiones

Tert. de  
Pat. c. 3.

Cerd. hit

Hom. 12  
Il. Virg.  
L. 4. geor.  
Senec. in  
Agam.  
& in  
Med.  
Quid. 3.  
Pass.



nes de esta cadena! Así lo pretendian las gentes: pero eian Barbaros, pero eran gentes. O como Dios d. d. los cielos dei preciará con rita intentos tan loços, de faciertos tan vanos, bramidos serán de fieras, y de brutos, no voces de hombres gritos tan poco acerrados, cuãdo alsi ruidosos dieren los hōbres estos gritos. *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania: Absiterunt Reges terra, & Principes conuenerunt in vnū, aduersus Dominum, & aduersus Christum eius dirumpamus vincula eorum, & proiciamus à nobis iugum ipsorum. Qui habitat in caelis irridebit eos*

15 Cadenas ay que ilustran, y que onran: cadenas ay, que abaten, y que afrentan. Estas an de temerse, aquellas an de a narse, y pretenderse. Las victimas que se degollauan en los Altares de los falsos Dioses se escojian de no señalada ceruiz: y la que auia padecido yugo, se arrojaua de las aras. Bien lo sabe la erudicion. *Eximias auian de ser las hostias: y eran las escojidas para el altar, las aquien el yugo nunca oprimió. Así Homero lo canta; así Virgilio lo obserua; así Seneca lo publica; así Ouidio lo establece:*

*Tollit humo munus, caesaprius ille inuena,  
Qua dederat nulli collo pre-  
menda iugo.*

Ay yugos afrentosos: ay priuones infames. Las de Horatio te jidas de los espartos de Iberia eran deslucidas, y de esclauos: las de Cristo son gloriosas: su yugo es nuestra hermosura, y nuestra libertad. En la argolla de Cristo està toda la Nobleza: igual su cadena a su corona. *Ad Christum enim seruitus, & libertas*, dezia bien Ilustre Ambrosio, *et qualancè penduntur: nec vllò discerniculo bonae seruitutis, & libertatis merita diuidantur: quia nulla maiore est dignitas, quam seruire Christo.* Cristo es nuestro yugo: y así nos ennoblece su esclauitud. *Lo que aprisiona, si desoprime, es blason de nobleza, y debe ser amado. Lo que aliuia si aprisiona es nota de infamia, y debe ser aborrecido.*

DISCURSO. II.

*Que la culpa es el peso mas insu-  
frible, que oprime a la naturaleza: y así necesita para su aliuio del esfuerzo alétado,  
y amoroso de  
Dios.*

15 ENpezemos por aqui. O lo que la culpa ofende a la diuinidad! O lo que el pecado aleja de Dios! O lo que el delito oprime a la naturaleza! O lo que Dios ama! O lo que Dios diligencia! O lo que Dios sufre! O idea ingeniosissima de su amor, q̄ supo hallar vna

Horat.

S. Amb.  
ad hort.  
ad Virg.

Tert. de  
Pat. c. 3.

Cerd. hñ

Hom. 12  
Il. Virg.  
L. 4. geor.  
Senec. in  
Agam.  
& in  
Med.  
Ouid. 3.  
Iust.



vna Redencion Eterna, inpre-  
fa la imagen de su obediencia,  
y estanpada la Bula entera de  
sus diuinos priuilegios en el  
ara de la Cruz! Si discurremos  
tan claros, como vamos segu-  
ros, no serán muy fuera del in-  
tento nuestros discursos; aun-  
que no puede ser muy corta la  
carrera, si emos de llegar al  
punto señalado de nuestro al-  
funtio. O lo que l' culpa ofen-  
de, y desvíia, y carga!

Iuc. ca.  
15. 7. 4.

17 Tenia vn Pastor ciẽ  
ouejas, dize Cristo S N. en v-  
na de sus parabolos. Dizen, q̃  
el contar las ouejas es de Pat-  
tores no ricos: yo sienpre di-  
rẽ, que es de Pastores buenos.  
Oy mas se cuenta los escudos,  
que las ouejas de la dignidad:  
y mas se atiende, a que renta,  
que a que obliga el Obispado,  
y el puesto. Pues en verdad, q̃  
há de tomarse cuẽta muy rigu-  
rosa a todos los Prelados no fo-  
lo de los escudos, sino tambien  
de las ouejas. Y no es poco cui-  
dado, que se llamen ouejas los  
Subditos; porque es el bruto  
que mejor se sabe perder: y q̃  
perdido el q̃ peor sabe hallar.  
La niñez folloza, y la oueja va-  
la, y aun no llega a ser queja,  
ni aun sentimiento el dolor,  
con que gime; sino latido solo  
del mal que padece el coraçõ;  
que al batir las alas con la con-  
goja, haze aquel ruido. La o-  
ueja solo sabe valar, y gemir, y  
caredarse mas, y mas en los

mismos estoruos, con que se  
ata, cuando la olvidan, y la de-  
jan. Perdiõse vna oueja, y to-  
do el rebaño se descabalaõ: y si  
de las contadas se pierden, cuã-  
tas se perderán de las descono-  
cidas? Por buscar esta, dejó el  
Pastor en el desierto las otras  
nouenta y nueue solas. Por  
cierto grande amor! Y el nu-  
mero nõ es muy digno de a-  
marse! Si vno se ama, mas se  
haze por vno, que por nouen-  
ta y auene. El amor no cuen-  
ta, ni pesa, sino quilata.

18 Es cierto, que este  
Pastor es Cristo, y que esta oue-  
ja perdida es el hombre. Lo q̃  
parecia dudoso, es, que así se  
perdiere cõ el descamino, que  
tauiere necesidad de vn Dios  
que le buscase. Pero esto es, lo  
que buscamos con nuestro dis-  
curso, y a nuestro intento; y ef-  
to es, lo que encarece la venta-  
ja del amor de Cristo, y lo que  
dize, lo que la culpa es. Así  
ofende, así aleja de Dios: así  
opprime, aquíca e lla infama, q̃  
es necesario el amor infinito  
de su afecto, para quitar a Dios  
el desenojo contra la culpa; q̃  
es necesaria la diligencia de  
su sabiduria, para hallarla; que  
es necesaria la robustez de sus  
ombros, para desoprimirla. O  
gran Tertuliano! Errat, & vna  
Pastoris ouicula, sed grex vna cha-  
rior non erat: vna illa conquiritur,  
vna pro omnibus desidera-  
tur, & tandem inuenitur, & hu-  
me-

Tert. de  
Pena.



*meris Pastoris ipsius refertur: multam enim erranda laborauerat.* El amor, que pudiera en todas, puso en sola esta vna. Mirad, si el enojo diuino era grande, pues con tanta grandeza de amor se buelae a su primer afecto? *Sed grex vna charior non erat.* Las diligencias, que pudiera enplear en todas, enpleo en sola vna. Mirad, si el deuio, en que se hallaua, era distante? *Vna pro omnibus desideratur, vna illa conquiritur:* Y se hallò? Y esto admira? Y se hallò? *Et tandem inuenitur.* No fueron (dize) desafuciadas las diligencias; eran diuinas. Mirad el apartamiento? Los ombros robustos diuinos fueron necesarios, y solos ellos bastaran para oueja tan oprimida. Mirad, si era grande el peso del error; que por auer errado, se hallaua oprimida de tan insufrible peso. *Et humeris Pastoris ipsius refertur multum enim, &c.* O grandeza de amor! O peso de la culpa! O Cristo lo que amas! O culpa, lo que ofendes, lo que desvias, lo que pesas!

19 El peso de la culpa, y del error es tan grande, que necesita, el que a pecado de tan esforçados ombros. Mucho oprime el amor, a quien busca, y no halla, lo que desea: y mucho llega sin duda a cansarse, quien busca, a quien yerra: por que es necesario andar por los pasos no atados á regla del des-

camino. Lo vltimo que dize Salomon que aprendio esu. dioso, es, aueriguar los errores de los necios. Y dijo bien, que es la vltima ventaja de su sabiduria; pues estan sin reglas los modos, y los caminos de errar.

*Ecce magnus effectus sum, dize, & processi omnes sapientia, &c. & didici, dedique cor meum, ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque, & stultitiam.* Del pues de saberlo todo, es necesario hazer se vno dicipulo, si ha de saber, lo que el otro yerra. Las ciencias tienen sus terminos, y no le tienen los errores. Pues que pasos costaria hallar vna oueja que erro? *Montes, & syluas obire non recusat, dize Basilio Obispo de Seleucia hablando en este mesmo caso, obit precipitia, cumque de errante venit in partem deerrationis, & subiciens humeris proprio labore ouiculum curat laborantem.* Para hallarla, no anduuo por los caminos, sino por los riscos, y por las peñas; y aũ por los despeñaderos mismos.

Mirad, si llegaria cansado, cuando la hallò? Y la encontrò tanto mas oprimida, que el iya cansado, que la fatiga del Pastor, auia sido ocio comparado a la fatiga de la oueja. En fin, dize Tertuliano, necesitò la oueja, de que Dios la pusiesse sobre sus ombros; porque ella ya estaua sin el menor aliento de vida, que pudiete aluiar

Ec del

*Ecclesi. 1. 16.*

*Basil. Se leuc. or. 26.*



del peso, a quien la ponía sobre sus ombros. Cadauer era pesadísimo, y tronco sin aliento, cansada, y oprimida del errar. *Et humeris Pastoris ipsius refertur; multam enim errando laborauerat.* Pero que mucho, que así estuviere oprimida, pues estaua desuiada de su Dios; y pues estaua en desgracia de su Inan, ¿entro suyo! Lo lejano del centro es mayor distancia del aliuio, y mayor pesadumbre a la naturaleza es todas. Si así ofende la culpa a su Dios, si así le aleja de su pecho, si así oprime, a quien la conete; que peso insufrible sería el de quien así auia errado! La culpa es el peso mas insufrible, que padece fatigada la naturaleza.

20 Pero el amor de Cristo fue este, declarado, y debido a la fineza de la sangre, que por nosotros vertió. Esta junta hizo la primitiua Iglesia de la sangre, y del amor de Cristo, pintado en el Caliz a Cristo, que llena ua a la oueja sobre sus ombros: dando a entender, que nacia este amor de su sangre, pero que con esta azaña estaua engrandecida la fineza de su amor. Y si para el amor de buscar la oueja es necessario tan crecido afecto, no será menor, el que la sangre de Cristo nos significa: y así por ella está aquel asegurado. *Pro*

*Tertul. de Pudic. c. 17. 7.*

*cedant ipse pictura calicis vestro* (dijo en aquel su libro infeliz Tertuliano, pues se escribio

contra la Iglesia: pero no es por esto menos cierta esta verdad) *vbi ouis perditus est a Domino requiritur, et humeris eius reuelata.* Miradle, que allí le vereis valeroso para querer al hombre, armado con los esfuerzos de su afectuosa sangre. A esta singularmente ofende, quien no se muestra agradecido a tanta grandeza de amor: y así esta ha de tomar la vengança de los que a su amor soberano ofendieren desconocidos, e ingratos. Mirad, en lo que el antojo desea, en lo que la lengua pide, en lo que al sentido enloquece, y en lo que las manos obran, ay sangre diuina a quien agrauiar, sino atendeis, a lo que el amor diuino quiere. La sangre de Dios derramada, y ofendida la sangre de Dios! Por solo no tener por enemigo, y contra esta sangre debe el hombre mostrarse siempre al amor de Dios, agradecido. Si debe mirar la razon en las cosas, en lo a que obligan, a lo que cuestionan, mucho yerra el discurso humano, aunque las alcance el hombre todas, si tiene a la sangre de Dios contra si, y si ella le tiene, cuando agrauia a su amor.

(..)

*Chrisol. serm. 147.*



## DISCURSO III.

Que halló el amor ingeniosísimo de Cristo una Redención eterna; pues no solo murió en la Cruz sino se imprimió en ella, Bula, y privilegio de nuestro rescate.

21 **P**ARECE, q̄ bastaua esta obligación, y este yugo, para q̄ el hōbre viniese fatigado de la culpa a gozar en los brazos, y en el coraçō de Cristo su cētro. Si es cierto, q̄ bastaua, para q̄ el hombre viniese: y para q̄ el amor de Cristo le estimase por grāde: pero como aun no obra nuestra correspondencia, por la obstinacion de la culpa, tan poco el pará en obligar mas y mas con las diligencias. Mucha es la terquedad; pero es mucho mas el amor. Si no cōfigue, no se cōsuela el amor de Cristo, con auer echo lo q̄ basta: q̄ no fuera amor de Pastor, y Padre, si hallara consuelo en las diligencias infelices. El amor grande se debe eso asimismo, el no contentarse con lo q̄ debe, sino alcanza, lo q̄ desea: *Quid erit, quid debeat, quid possit* dize la florida pluma de Italia, *quid possit, non respicit in amoris. Amor non accipit de impossibilitate solatium, non recipit de difficultate remediū, amor nisi ad desiderata peruasert, necat amātem, & idē vadit, quo ducitur, non quo debeat.* Si el amor de Cristo mirara, a lo que debía,

á lo que sucederla, a lo que ya en muchos sucedió, q̄ auia de obrar? Miró a lo q̄ amaua; y atendiendo a lo q̄ su amor, quiere, obró, lo que el discurso mas alto admire. Hizose hombre; y murió por el hombre; para redimirle, y para satisfacer con el precio de su sangre por él. Conocio aun despues de su muerte a muchos de agradecidos; y vio su remedio (aunque tan sobre suficiente, y tan sobre tan abundante) no dicho en muchos. *Sobre tal amor, y tal desperdicio, q̄ tiene Dios de tratar de los hombres mas?* Su amor ha de cōsolarse? Ha de detenerse? Si no se alcāça, lo q̄ quiere, como a de pararse? El amor, pues si ya le enpeñó a morir? Pues si ya le escarpó, y defangró en vn leño? No veis, q̄ es amor de Padre? Y q̄ no desea solo cumplir, sino alcanzar? El q̄ mira solo a lo q̄ debe, presto halla disculpa de lo q̄ hizo, con q̄ no debio mas. El q̄ ama, busca disculpas en el quien quiere; y no halla consuelo en todo quāto a querido: pero no mira a lo que debe, sino a lo que va. Pues a que ha de obrar mas, si tan infinito a echo? Ay sobre vna Redención q̄ hazer? Hazer eterna efla Redēciō. Como? Eso su amor ingeniosísimo lo mirará. Y lo miró atēto; y lo halló entēdido; y lo ejecutó amoroso. O grāde Apostol!! O gran Teste! Oid al Apostol, que supo, y entēdió

Chrysosol.  
serm.  
147.



bien en el cielo, lo que Cristo hizo con los hombres lleuado de su amor.

22 Cristo, dize S. Pablo, entró lleno de amor, entró en el mundo, auiendo sido este su deseo por toda la Eternidad. Entró como Pontifice, y rico de muchos bienes (no nos del ayudará la voz) *de Eternas Indulgentias* (exp'icò aquel ardiente genio de España, y de Italia tambien; que no cupo en vn solo Reyno su noble origen; a quien mirar como a Maestro, fue siempre mi mayor gloria) y entró en él con vna humanidad Sacrosanta, labrada cō manos diuinas, y assi con mejor tabernaculo q̄ fue el antiguo, aunq̄ labrado cō diestrisimos cinceles. Entró en el mundo, para verter por él su sangre; no la de las terneras, y brutos, q̄ primero se vertieron en la antigua ley: q̄ esta era mas alta, y y así debia tener mas magistuosos sacrificios. Con este precio de su sangre, cō esta autoridad Sagrada Pontificia entró al Sãta Santorum vna vez, hallada vna nueva Redencion: *Hallando vna nueva Redencion*, dize el Texto Griego: todo nos aprouechará. *Christus autem*, dize el Apostol, anteponiendo la magestad de este Pontifice, lo graue de sus ceremonias, el valor deste sacrificio, al Sacerdote, ritos, y victimas de la antigua ley: *Assistens Pontifex futurorum, bonorū per amplius,*

R. P. M.  
Horis.

Ad H. b.  
9. v. 12.

*perfectius Tabernaculū, non manufactū, idest, non huius creatio- nis: neque per sanguinē hircorū, aut vitulorum, sed per propriū sanguinē, introuit semel in sancta, aeterna Redēptione inuenta.* Estas palabras, q̄ así tantos desconocieron, q̄ así los Herejes calūniã, q̄ así los Hebreos blasfemauan, ya el Concilio Sagrado de Trento, las canonizó. Nonbran la autoridad Sacrosanta del Pontifice, q̄ niegan; auērajan el sacrificio, q̄ agrauian: no es mucho, q̄ las calūniē, y las blasfemen. Entiendē los Catolicos de Cristo ofrecido, y sacrificado en la Cruz estas palabras; y así debe venerarle su sētido. Pero parece dize mas.

23 Entró Cristo, dize S. Pablo, al mūdo como poderoso: bien fue necesario, para executar la largueza, assegurar se del poder. A tanto le enpeñaua su afecto en esta su venida, q̄ era necesario infinito tesoro para el gasto de sus trazas, y de sus ideas. Entraua el Suo Sacerdote de la antigua ley por el tabernaculo menos grãde al Tabernaculo del Santa-Santorū secreto. Entró Cristo por el Tabernaculo de su humanidad Santissima a los retiros mas inacefibles de la gloria, y de su Diuinidad. Y alcanzada la Redencion primera (esto significa en buen sentido el *hallada, conseguida*) *Facta por Inuenta* leyó el Docto Sa, halló vna nueva Eterna Redencion. Si di-



dijesemos, alcanzada la primera, hallo otra; consultada con lo mas intimo de su pecho. *Introuit semet in sancta, aeterna Redemptione inuenta: aeterna Redemptionem inueniens*, que dize el Testo Griego original.

24. El Pontifice, que viene al mundo, es Cristo; que esto es el *Assistens* en el Idioma Griego; y en el mismo Idioma el Pontifice es el *Sumo Sacerdote* (que esto es, *Archieruus*) no solo el *Sacerdote*, como trasladò Erasmo sospechoso. El Tabernaculo primero es la Sacramanidad de Cristo (fino es la Iglesia militante) en la comun interpretacion. El segundo, q̄ es el *Santa*; ò es la *Diuinidad*; ò es la *Gloria*, y *Triunfante Iglesia*; su sangre es el precio con q̄ nos redime, y es la llauè, que abre las puertas de la gloria. Y si es la *Diuinidad* el Tabernaculo segundo, la llauè, que le da entrada a este secreto, serà lo atento, e ingenioso, y suauè de su amor, que pretende, sobre el auer redimido, el llegar a estar dichoso en la redencion primera, ya obrada. Los bienes que con su poder asegura, son el tesoro no sondado del discurso, ni agotable por la largueza, repartido a los honbres con liberales beneficios de gracias. Luego en estas palabras aun sobre la redencion de su sangre que declaran con expresos terminos las

primeras dicciones, hay otra muy mysteriosa, y oculta, que insinua con bien lucida claridad el Apostol, y a esta es la aquien da nombre de *Redencion Eterna* (si dijesemos) aprendida de la Redencion, ya obrada en la Cruz, y de la Redencion ya vista en su pecho. Parece, si no cierto, muy piadoso. Cual pues serà la Redencion entrada en su pecho que mira, y que copia, con la Redencion Eterna que halla, sobre la primera Redencion a que singularmente vino?

25. Dijeron discretissimas plumas, que podia entenderse tambien este Testo del Sacramento Augustissimo del Altar: y dieron nombre a este inuenculo Sacrificio de Eterna Redencion. Pero tambien parece forçoso dezir (para la cabal inteligencia de estas palabras del Apostol) que la *Redencion Eterna*, que hallò Cristo, quando entrò a lo inaccesible, y secreto de su *Diuinidad* (que esto tambien significa el *Santa-Sanctorum*, a que entra) y que copiò de la Redencion que en su pecho sagrado via, es tambien *Eterna Redencion gloriosa*; con que dejò a su diuino amor contento, por ser el remedio efectivo de la suficiencia sobreauentajada, y sobre abundante de su Redencion. Y esta parece debe ser, la que estableció Cristo Dios, y hombre Pontifi-



ce Sagrado de eternas indul-  
gencias en la Cruz, satisfacen-  
do no solo por las culpas, sino  
por las penas temporales, que  
perdonadas las culpas quedan  
que expiar en el Purgatorio: y  
queriendo, que se comunicá-  
essas gracias, no solo de lo que  
él satisfizo, sino tambien de lo  
que tantos satisficieron. Con que  
si hallásemos este linage de a-  
mor en Cristo, para desopri-  
mir al hombre del peso de la  
culpa, para borrar de su cora-  
con la ofensa, para apresurar el  
tiempo de su gloria, daríamos  
sentido cabal a las palabras del  
Apostol, y consuelo a la gran-  
deza del amor de Cristo; pues  
así mejoraría su amor contra  
la culpa todo lo en que ella da-  
ña; como ofensa, como distan-  
cia de la diuinidad, como o-  
presion de la naturaleza. Obro  
lo con el buen Ladrón Cristo,  
y entendiolo con discretíssi-  
ma aduertencia Arnoldo Car-  
notense, declarandolo con es-  
tas palabras: que son las que  
descifran la idea de nuestros  
discursos, y manifiestan todo  
el intento de nuestra solemni-  
dad.

*Arnold. 26. Iam ad hanc scripturam  
de Sept. latro Crucifixus pertinebat, &  
Verb. cum intra se illa littera collige-  
bant, iam spæ subintrabat con-  
uerso, quia crucifixus sibi inhiabat  
caelestibus. Crucificaron, y cla-  
uaron en vn leño sus enemi-  
gos enuidiosos al Hijo de*

Dios. Los clauos parecē octo-  
los, para detenerle en la Cruz,  
que eran mas fuertes los la-  
zos, que le ataron al leño, los  
de su voluntad. La enuidia pa-  
rece forçosa, pues la enuidia  
asta quitar la vida, de aquíen  
aborrece, no para. Hallo algun  
consuelo su amor en tan mise-  
rable fortuna; si la causa de la  
muerte no la hazia bien glo-  
riosa. Encendido el coraçõ de  
Dimas (su compañero en el cas-  
tigo, aunque tan diferente en  
la inocencia) de vn rayo de los  
incendios abrasados del amor  
de Cristo, enpezo a confiar, aũ  
que tan oprimido con el pade-  
cer: defendió contra el blasfe-  
mo la santidad de Cristo, y pi-  
dióle con firme aliento el per-  
don de sus pecados, no escusan-  
do, sino diciendo sus culpas.  
Asta la venida a juzgar Cristo,  
que es cuando hará mas mages-  
tuoso alarde de su reyno, al ar-  
gó los deseos de su perdon, se-  
guro, y cierto en la memoria  
de Christo. Y como Príncipe  
de liberalidad generosa (que  
debe ser sienpre la del Prínci-  
pe copiosa, y presta) le perdo-  
nò sus culpas, y le abreuì sus  
penas: prometiendole para a-  
quel mismo dia cabal todo su  
perdon, aun de las penas: pues  
el Parayso auia de ser aquel  
mismo dia su estancia: iubi-  
leo concedido al ladrón de  
Cristo Pontifice Sumo de la  
Iglesia Catolica: que le absol-  
uìó,



uio, y desato liberalmente de penas, y de culpas. Como assi tan copiosa, y tan liberal la Redencio? Porque era Cristo clauado en la Cruz la primera Bula de la libertad del hombre. Pa recera afectado el termino del idiotismo: oid al mesmo Arnoldo.

127 *Idco, dize, ad vltimum dilata est, vt quasi pie hereditatis testamentum filij superstitibus eo directius amplecterentur, quo Christi sanguine conscripta priuilegia sua viderent, & in pressam obedientia eius imaginem Bulla impudibilis exhiberet.* Detruo se asta este lance la Indulgencia; porque aun no estaba vertida toda su sangre. Era esta el precio; y assi debio aguardar el perdon a la paga. Era Redentor por su sangre, y assi espero a verla derramada de la victima, para que enpezase la nueva Redencion Eterna. Murió obedeciendo a su Padre, que le auia intimado desde que nacio, este imperio: y assi asta ver impresa su Imagen, no se despachó este Priuilegio segundo. Decretado ya el triunfo de obediente, y de vencedor, en su sangre, se estendio la largueza con presto, y liberal rescripto, á fauorecer. Vino a redimir con su sangre, poderosa al perdó de penas, y de culpas, y quiso que lograse su sangre la redencion de culpas, y de penas, haziendose, y estapandose no

cácelada Bula. Assi pudo traer a su mismo pecho, aqui en tan distante estaua por los pecados, por las ofensas, por la opressio. *Tam intra se ille littere colligebant.* Vno traido por su gracia asta su coracon, á descansar como en su centro en el amor que le traia, Bien culpadamente auia ofendido; bien distante le tenia su error; bien fatigado la culpa. Pero la gracia borró la ofensa; pero el afecto deshizo la distancia, pero el amor desoprimio del peso. Es verdad que todo vn Dios, y hombre Crucificado quedo por obligacion al que debia ser agradecido: pero era Cristo el yugo, y el peso de esta obligacion. Asta esta gracia lleuó el amor de Cristo, con este yugo se estableció la Redencion Eterna; esto obró la Bula de su amor, y de nuestra libertad. Venid a mi, todos a gozar de este mismo Priuilegio: que ya os concedo liberal en esta Bula: y quedareis con Cristo aliviados, o cercanos amigos; aunque obligados, y con noble argolla de tan grande beneficio. Pero aun quisó mas.

(..)

✱✱✱✱

✱✱✱

✱



## DISCURSO IV.

Que fue singularmente amorosa, y suave el afecto de la voluntad de Cristo, pues abrió las satisfacciones de sus criaturas, haciendo las partes del tesoro de su infinita satisfaccion.

28 **L**Os Herejes de nuestros siglos, ó ven poco, ó ignoran mucho, ó pretenden errar: ó todo. Así ciegos discurren en materia tan establecida de la antigüedad por sus tradiciones, de los Concilios por sus decretos, y de la verdad por su luz. La Iglesia Católica siempre a conocido, que ay en las acciones virtuosas el agradar a Dios Premiador de ellas; y el satisfacer con ellas por la pena, y borrada la culpa. El merito con el obsequio agrada, y siembra en el pecho diuino títulos, para que su piadosa gratitud le premie. La satisfaccion con lo penoso enternece a su clemencia, para que acepte la pena anticipada, y temple el castigo merecido. Siendo esta la proporcion de la satisfaccion con la pena; por quien paga, y del merito con los aumentos de la gloria eterna que asegura, se llaman merito, y satisfaccion *condignos*, e *infalibles* en lo que obran. *Condignos*, porque valen, sino como iguales, como proporcionados, y como semillas, lo

que merecen, y deseuertan. *Infalibles*, porque aunque necesitan de la aceptacion diuina, como los meritos de su promesa, nos merecio Cristo promesa, y aceptacion. Y ni la excelencia loable del merito disminuye a la satisfaccion sus fuerzas, ni la satisfaccion al merito sus agrados: porque miran diversos atributos diuinos, de quien alcanzan premio, y piedad. El merito le mira como a Premiador, que remunera; la satisfaccion como a juez, que se aplaca: como el merito no alcanza para si menos, porque por otro alguno inpetre, obrado con la sumision reuerente deuida; en que se distingue del *merecer el inpetrar*. El merito con este titulo, y ventaja de obsequio inpetra tambien por los otros fieles, por quien pide: la satisfaccion paga tambien por quien se aplica: fundada es en la fuerza, y participacion de fieles en la *Comunion*, que todos tienen entre si. De que no puede dudar algun Catolico, como dijo la Santidad de Pio V. en su Catecismo, admitida como Católica contra los Herejes esta *Comunion*. Por la culpa agena no se satisface, ni con el acto mas feruoroso de caridad (aun quando por la culpa propia fuera digna satisfaccion, de que disputan las Escuelas) por que esse efecto ha de obrarse con retractacion voluntaria-

Trid. sess.  
6. c. 16.  
C. sess.  
14. c. 8.

Man.  
per Terr.  
fol. 75.

Trid. sess.  
14. cau.  
13.

Pius V.  
de Sac.  
Pœnit.  
n. 61.



taría propia del peccador. Ni los meritos de vno (en la prouidencia ordinaria, es cierto) son condiguos para el aumento de la gracia del otro fiel; porque solo lleuan fruto para el campo, y coraçõ, aquíe son semilla; ni lo son del premio Eterno de la genç gloria, porque no fuera esta largueza del justo proporcionada; pero si son por la pena temporal age na satisfacion. Estos son los sufragios, que la Iglesia Catolica admite, y tan frequentes en las plumas de los primeros Escritores, que es obstinacion el no creerlos, y ceguedad el no admitirlos.

29 Fuera de estas satisfacciones ay en las acciones virtuosas penales (y aunque penales, en todas, pues en todas vence, quien obra, muchas dificultades, por el motiuo sublimè de la razon honesta; y a todas las obras de virtud da fuerças de satisfaccion el Sagrado Concilio Tridentino) ay otras, que aplicadas del tesoro de la Iglesia por el Vicario de Iesu Christo aprouechan a la remission de las penas temporales deuidas, eleuadas con mas alto linaje de valor, y no solo gozadas por la comuniõ de los fieles. De cuyo precio, y singularmente del infinito de los meritos, y satisfacciones de Cristo Dios, y hombre, se conceden las indulgencias, ad

mitidas, y vsadas sienpre en la Iglesia Catolica. Cuya verdad es tambien ineluctable, firme, y cierta. Así lo expresan Leõ X. y Clemente VI. Pontifices Maximos. Recibio S. Pedro la administracion de este tesoro infinito en las palabras, cõ q̄ recibio la autoridad suprema de Pastor de su rebaño, como dos los Doctores conformes dicen: que es Pasto el de este beneficio, como es la gracia q̄ comunica, comida, y sustento del espiritu, aqui en alienta, en frãu Catolica comun. Así la llama S. Fulgencio con terminos latinos claros: y por esta razon en el *Reseruiam* de nuestro Testõ está este Pasto, y esta gracia establecida; y con ella se declara el aliuio, que Cristo promete, como en el estar en este tesoro las satisfacciones de los Santos: está tambien con toda propiedad asentada la declaracion puntual de nuestra idea; con singularidad mucha insinuada en las palabras del Testõ del Apostol; como las declara, y explica el Doctissimo Fr. Adamo Sesbaul Delfio con estas bien Doctas. *Habemus hic, dize, duo officia Sacerdotis; alterum est hostijs, & victimis Deum iratum placare: alterum offerre dona, siue munera eorum, quibus iam Deus placatus est.* Quando S. Pablo, dize esta Catholica pluma, habla de la excelencia de este Sumo Sacerdote, trata

Leo X.

in Bul.

ad Caier.

ap. 1. p. 3

p. q. 84.

art. 5.

Clem. in

Exiv.

vniq. de

Pæn. &amp;

Remiss.

IOAN. 21

v. 17.

Delf. in

ca. 5. ad

Hebr.

Trid. sess.  
6. c. 16.  
& sess.  
14. c. 8.

Man.  
per Tert.  
jul. 75.

Trid. sess.  
14. cau.  
13.

Pius V.  
de Sacr.  
Pæn. nit.  
n. 61.



de él, como de quien cobra en el Altar de la Cruz la vida, y como de quien ofrece otras obras de los amigos de su Eterno Padre mitigado de pues de ofendido. Bien!

30. Y para aliéto, y desahogo de la caridad es necesario, dezir, que la satisfaccion propia ofrecida por la pena temporal agra, ya del que vive, ya del que en el Purgatorio padece, aunque no puede doblar se en la paga, pues no se dobla en el precio de su valor, no satisfacc solo por la pena de aquí se aplica, sino tambien por la pena de quien la ofrece, y paga por otro. Paga por la pena de aquí se aplica, descotando con su valor, lo que el otro debe; y disminuye algo de lo que el q la ofrece, y la da, antes debia. Consuelo, y premio bien merecido de la caridad, q nada desperdicia. Es la razon de esta piadosa verdad, el crecer en la gracia, y amistad de Dios, el q aplica cō caridad sus obras y satisfacciones por el amigo; y a este titulo deber él como ya mas amigo de Dios satisfacer menos. La pena debe atender, en lo que castiga, a la dignidad de la persona; y es mayor pena la buenos grande respecto del q mas alta dignidad tiene. Mas castigo es cōtra vn Principe, el detenerle retirado en su casa; que la prisiō de muchos dias en la carcel publica

al onbre de menor esfera. Por cuya razon creciendo la dignidad del que ofrece con la mayor gracia, se disminuye tãbiẽ, de resulta, parte de lo que debia antes de pena. Y si la satisfaccion no aprouecha a la persona, por quien se aplica, buelue a seruir a quien la da.

31. Debe tambien advertir, como agradecer, lo q obseruò el Sagrado Concilio Tridentino; que no solo satisfacc el hombre, con la pena que el se pone, sino tambien con la q Dios piado lo le exercita: *Docet prœterea dize el Sagrado Concilio, tante messe d̄uine munificentiæ largitatẽ, vt non solum peccatis spontẽ à nobis pro vindicando peccato susceptis, aut Sacerdotis arbitrio pro mensura delicti impositis; sed etiam, quod maximum amoris argumentum est, temporalibus flagellis à Deo inflctis, à nobis patienter toleratis, apud Deũ Patrem per Christum Iesum, satisfacere valemus.* Esto debemos a Cristo: esto a su santissima sangre; esto a su amor. Y es cierto, que en esto resp' andece la grandeça de su caridad; pues tiene derecho el Iuez á castigar con la pena, q el señalar; y así aun en la satisfaccion ofrecida por otro, o aplicada por sí mismo, es la aceptacion piado sa necesaria: q amor serã, el de aceptar por satisfaccion la congoja, y el dolor, no buscado, si no padecido solamente?

Lugo  
Disp. 26  
de Pen.  
sect. 2. n.  
20.

Trid. sess.  
14. c. 9.

S. Aug. l.  
339. ep.  
31.  
De Pat.  
cap. 14.



32 Pero es este el amor de Cristo: y este es el fruto de la paciencia: y es esta la razón, que en este discurso tiene. Es la paciencia como dijo S. Agustín, sufrimiento voluntario, (en la equivalencia) de lo arduo con motivo virtuoso de la honestidad. *Patientia est, dicitur, honestatis causa rerum arduarum voluntaria perpessio.* Por esto dijo también Tertuliano, que aya sufrido Iob voluntaria orfandad de sus hijos, para vivir con paciencia: *Sustinuit eam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viveret.* Equivale la paciencia de sufrir la miseria al gusto nacido del mismo ánimo, con que llama así virtuosamente, el que se atormenta, la necesidad. Y así con tan singular amor piadoso de Cristo aun satisface con voluntariedad la paciencia. Y es la paciencia no solo equivalente voluntad, sino voluntad propia, aunque indirecta: pues aunque no esté en nuestro arbitrio el padecer, lo está, el no indignarnos, saltando al sufrimiento debido en la virtud: no queriendo salir de la pena con el enojo, ni pretender con la ira boluernos irritados contra el dolor. Y así la paciencia, escoge antes el sufrimiento del daño, que el con sueldo de la ira; y este es su merito. Ni el amor de Cristo quita al sufrido la ventaja de la obra, sino ennoblece su alteza

con su divina gracia. Siendo la gloria de las acciones suya. aunque se añaden también nuestros, como estableció el Sagrado Concilio de Trento. *Ut omnis gloriatio nostra, dicitur, in ipso sit, in quo vivimus, in quo movemur, in quo satisfacimus, facientes fructus dignos poenitentiae, qui ex illo vita habent, ab illo offeruntur Patri, & per illum acceptantur à Deo.* Dichosa necesidad, que así nos sublima!

33 Esto se ha dicho para consuelo, y debe de zele también para cuidado: que el merito, y las satisfacciones no son iguales, ni parecidos en la infelicidad, que a aquel no le daña la desdicha, y la satisfaccion no se llena con el proposito; pues la satisfaccion no paga, sino ejecuta. Es la razón desta diferencia, que al merito solo se pide, que haga, lo que puede; pero a la satisfaccion que ponga la paga: y no la pone, que no da el precio. Y así aunque obre mucho la voluntad de satisfacer, no tanto, como ejecutada obra. Satisfacer, es, poner equivalente pena a lo que debe, y que lo desee, sino lo ejecuta, no pone tanto. Con que en las satisfacciones echas después de la muerte del que debió pagar viviendo, no ay aquella certeza de efecto, que se obra con la paga. Por que el difunto no está en estado de merecer, ni de satisfacer, y así debe pagar la pena merecida por la culpa de

*Leff. l.ii.  
3 de virt.  
c. 2. d. 5.  
n. 387  
41.  
Trid. sess.  
14. c. 8.*

*S. Aug. l.  
339. c. 2.  
31.*

*De Par.  
cap. 14.*

*Trid. sess.  
14. c. 9.*



de no auer satisfecho, retardada la pena por falta de la satisfacion no puesta antes. Sienté con mucho fundamento de razon los fieles, que aprouechan las satisfaciones del heredero al difunto, ya sea porque Dios entonces oye con agrado las oraciones echas a favor suyo, echa la satisfacion: ya porque echa la satisfacion a la parte, el que dañò, debe ser menos castigado: pero siempre será cierto, que es mas perfecta la satisfacion obrada en vida; y q̄ tardará mas su perdon despues de la muerte. Este debe ser el cuidado, si aquel el consue-

34. Cristo Dios, y hombre es el Redentor vnico de todos los hombres; y así el estableció los Sacramentos, y da las gracias, con que el perdon de la culpa, y el alcance de la gloria se consigue. Y dió al bautismo y al Martyrio tambien concedio, no solo el ser medio del perdon de la culpa, sino el ser satisfaccion perfecta de toda la pena temporal. Pero como por ei indulto, y gracias de las indulgencias se apresura el alcance de la gloria, deteniéndose por las penas temporales, porque satisfacen con alto, y eleuado titulo estas obras: y como las gracias suyas resultan de las satisfaciones de Cristo, y de los otros fieles, se les da a estas tan alto apellido, que solo quien

así ama a los que redime, le pudo asegurar; y yo aun no oso dezir. Esta proposicion de Miguel Bayo está condenada por las santidades de Pio Quinto, y Gregorio Decimo Tercio: *Per passiones sanctorum indulgentijs communicatas nõ pro priè redimuntur delicta; sed per communionem charitatis nobis eorum passiones impartuntur, ut digni sumus, qui pretio sanguinis Christi à pœnis pro peccatis debitis liberemur.* Es esta la proposición sexagesima; y q̄ también cõdena los mismos Sagrados Pontifices: *Quando per elemosynas, aliaque pietatis opera satis facimus pro pœnis temporalibus, non dignum pretium Deo pro peccatis nostris offerimus, sicut quidam errantes autumant; nam alioqui effemus aliqua saltem ex parte Redemptores: sed aliquid facimus cuius intuitu Christi satisfactio nobis applicatur, & comunicatur.* De cuyas censuras tan justificadas, y atentas resultó el Eminentissimo Cardenal de Lugo, blason bien grande de nuestra España, y de nuestro siglo: *Dico igitur sanctos non appellari propriè nostros Redemptores, &c. In aliquo tamen sensu magis limitato concedi potest, quod redimimur à debito pœna per passiones sanctorum.* 39. *Ideo enim Pius V. & Gregorius XIII. reiecerunt propositionem illam supra adductam, hunc loquentis modum admittere nolentis.*

Pius V.  
Gregor.  
XIII. in  
Bull. 7.  
Mich.

Lug. de  
Pœnit.  
disp. 27.  
sect. 3. n.  
39.

Plin. l. 1.  
33. c. 2.  
Alex. l. 1.  
1. Gen.  
cap. 18.  
l. 2. cap.  
15. &  
19.  
Bot. in 4  
l. 21. q.  
1. art. 3.  
aliqu. est.  
Baron.  
l. 12.  
n. 118  
Lar. l. 1.  
Grat. 3.  
n.



tis. Bien diño el Doctísimo Adamo Delfio; que era este el segundo oficio del Sumo Sacerdote, dando esta gloria a las acciones de los Santos. Amorosísima suauidad del afecto de Cristo, querer dar esta gloria de onrolo apellido a lo que los Redimidos con el precio de su Santísima sangre obra! O Eterna Redencion!

35 Entre todos los Priuilegios Apotolicos de esta su liberalidad, es, y será sienpre con mucha causa venerado el de la Bula de la Santa Cruzada (apellidado con este nombre por auer sido la Cruz la señal onrosa, con que ennoblecierõ sus pechos los valerosos Españoles, que emprendieron la expulsiõ de la Morisma, que señoreauan estos Reynos; y por ser sienpre la Bula en la republica de Roma el blason decoroso que ennoblecia a la niñez, como la crudicion sabe) concedida a los fieles por Urbano Segundo en el Concilio Claramontano para la restauracion de Ierusalen, despues por Inocencio Tercero en el Lateranense; y a nuestra España por Gelasio Segundo contra los Sarracenos, para la conquista de Zaragoza el año de milciento y diez ocho, como Baronio nota. Y con continua largueza anpliada por Iulio Segundo el año de 1509. asta nuestros tienpos. Cuya causa, y

motiuo estan glorioso, que no puede dudarte de su establecido valor: pnes lo que sienpre obraron las Catolicas armas Españolas contra los enemigos de la Fè estan conocido: y lo que sienpre obraran es à tan cierto, en lo que obran. Y enãdo por la infelicidad de los siglos nuestros no se vean tendidos los estandartes Catolicos contra la Morisma, se an visto descojidos tãtas veces en nuestro siglo cõtra los Herejes, que sienpre an sido las armas Españolas vitoriosas, la defenõa, y el escudo de la Sagrada Romana Fè.

36 Errõ Tertuliano, cuando dijo, que auia penitencia escusada, por auer delitos irremitibles: y que la culpa, ò se remitia, ò se castigaba sin perdõ. Pues es cierto que ay perdon para toda culpa; y que por la pena tambien se satisface; y que no se castiga sin remedio de defacerse, sino es, cuando ya la inpenitencia final la obstina. *Omne delictum*, dijo ciego, *aut uenia expungit, aut pœna: uenia ex castigatione; pœna ex damnatione*. Errõ en esta parte siguiendo a Montano su falso Paracletico contra el sentimiento Catolico de la Iglesia Santa. No ha de dezirse así, sino: *Omne delictum uenia expungit, aut pœna: uenia ex gratia; pœna ex satisfactione*. Para todo esto es la Bula de la S. Cruzada para el per-

Tert. de  
Pœnit.  
cap. 2.

Pius V.  
Gregor.  
XIII. in  
Bull. 7.  
Mich.

Plin. l.

33. c. 2.

Alex. l.

5. Gen.

cap. 18.

l. 2. cap.

15. &

19.

Sor. in 4

l. 21. q.

1. art. 3.

al que est.

Baron.

l. 2.

cap. 118

Bar. l. 1.

erat. 3.

9.

Lug. de  
Pœnit.  
disp. 27.  
sect. 3. n.  
39.



perdon de los delitos mas enormes (excepto el de la Herejia) y para la satisfacion de las penas mas dilatadas con numero tan crecido de indulgen-  
cias.

## DISCURSO V.

Que Cristo Dios, y hombre Redentor perfectissimo de nuestras culpas es el collar, y cadena honrosissima de nuestra Nobleza, siendo tambien Cristo el yugo de nuestra obligacion.

37 **E**Sta es la dicha de la naturaleza humana; tener a Dios soberano por Cadena; por Redentor. Es Redentor que la desopriime de todo su peso: pero es cadena, que la deja obligada al reconocimie-  
to de su recibida libertad. Glorioso es el yugo: pero Cristo yugo es. El amor diuino dezia la Esposa, que era la vadera, que mostraba el imperio glorioso, conque su dueño la auia sugetado: y se gloriaua de estar rendida, siendo la seña de su yugo el amor. Todo el exercito puesto en orden de batalla de sus beneficios, dize, fue, el que me vencio: pero su amor fue tan cortesano, que por escóder todas las injurias de sujeta, no puso sobre mi como esclaua, alguno de sus muchos fauores, para mostrar, q̄ me auia rendido; a su mesmo amor soberano puso por van-

dera; significando, que no era mi obligacion de vencida, sino de compañera. *Ordinauit, dize, in me charitatem.* Lee el Hebreo: *Vexillum eius super me dilectio.* Aquella vadera q̄ veis sobre las murallas de vuestro antiguo Conpluto en esta pintura, con que se ha hecho el solio de esta Capilla Mayor cielo, es seña de lo que Cōpluto privilegiada, y municipio Romano fue: que vvas vaderas sobre las murallas de las Ciudades significan su esclauitud, otros sus Priuilegios. El amor de Cristo es la vadera. No será su amor nota de infamia; q̄ su amor ennoblece.

38 Pero oy tiene el linaje humano mas illustre blason sobre sus ombros, y sobre su cuello; pues tiene no solo al amor diuino, sino al mismo Cristo por yugo, y corona de sus ombros. *Iugum meū Christus est.* Cristo, y en el cuello, no es yugo, sino collar, sino corona. Las coronas de los primeros siglos fueron cadenas de oro, que adornaban los cuellos, no las fajas, que ceñian las sienes, no laureles que ermoseauan las cabeças, ni aun precios de oro, que las enriquecian: como cuenta de los sucesos de Joseph, y de Daniel; y de lo q̄ cantò de la Paloma coronada Neuió.

39 *Collum marmorcum Neuió torques gemmata coronat: y di-*  
jo

Cant. c.  
2. v. 4.

Apul.  
Florida 2

Luc. 15

Chrysol.  
erm. 3.

Neuió



jo tambien en sus florideces Apuleyo en esta misma verdad. *Cervicula eius circulo minio, ve- lut aureo torque puri fulgoris circumactum cingitur, & coronatur.* No lozancee el estilo con su explicacion; dejemos assi sus palabras disculpadas por su idioma en mi lengua. Luego si Cristo es el yugo, Cristo mismo soberano es la corona.

40 Corrió el amor profano Cupido, como la erudición fingió, sobre el que a los tiros de todas sus flechas auia estado no solo grosero, e ingrato, sino esêto, y desconocido. Abraçose con él, haziendose la deidad misma su prisión: y quedó el rendido, como abraçado con su Dios, trofeo; aun quando vécido, y fugeto parecia esclauo. Que no pudo tan noble triunfo injuriar al mismo que como a coronado ennoblecia. Cristo es este día nuestro yugo, y nuestro peso; q̄ aun quando parece nos sujeta, y nos oprime; nos alienta, y nos redime, y nos onra. Sobre el cuello del hijo perdulario, y arrependido echó Cristo S. N. los braços, corriendo aziá él: *Et accurrens cecidit super collum eius*: poco dijo S. Pedro Crisologo, quando dio al amor, el quitar el peso la culpa: pues el mismo Dios amoroso cadena, y corona, fue el que le quitó. *Quen* no sentia el peso del pecado, para pretender sacudirle

de sobre sus onbros, estaua insensable, quien desde oy no fiere el peso amoroso de Cristo, para estimarle, está sin conocimiento. Ea Cristo, dize S. Bernardo, si conozco otro peso, pero es suave; bien diferente era, el que sentia en la culpa, q̄ era insufrible. Este deuo huir; a quel deuo amar. *Aliud onus sentio, suauius quidem, sed vitique multo maius, scienim onerat me miserationibus suis Deus.*

41 O peso insufrible el de la culpa! O peso suavissimo el del amor! O coraçon diuino centro de nuestro descanso! O congojosa esclauitud del pecado, cárcel de nuestra fatiga! O braços soberanos de Dios, y lo que por amorosos, y por perdonadores pesais, aun quando desoprimis! O prisiones onrosissimas las del amor, y lo que aun quando sugetais, onrais, y ennobleceis! O cadenas afrentosas de los delitos, y lo q̄ injurias, y lo que oprimis! Esta su prisión, aunque dorada, se atorrezca, pues injuria; aquella argolla, se ame, y se quiera, pues onra. Noble yugo, y onroso, Cristo Dios, y hombre: infame, y afrentoso, y pesado el del delito. O lo que la culpa, ofende a la Diuididad! O lo que el pecado aleja de Dios! O lo que el delito oprime a la naturaleza! O lo que Dios ama! O lo q̄ Dios deligencia! O lo que Dios sufre!

S. Bern.  
serm. 2.  
de Pan.

Apul.  
Florid. 2

Luc. 15

Chrysol.  
serm. 3.

Nen.



fre! O idea ingeniosísima la de su amor, que supo hallar vna Redencion Eterna inpresa la imagen de su obediencia, estanpada la Bula no cancelada de sus diuinos Priuilegios en la ara de la Cruz?

4.<sup>2</sup> A Mitra adoraron engañados los Persas (ya fuese el Sol Mitra, ya fuese el fuego, a quien adoraban) y cuando cólagraban a sus creyentes, ofrecida la corona a su cabeça la dertiubā ellos de sobre sus onbros, diziendo que Mitra era su Corona, porque era Mitra, aunque falso, su Dios. Cristo aun sobre vuestros onbros es vuestra su Corona: no solo me jorada la nobleza, sino el lugar de su onra, quedando Dios corona para vuestra cabeça, cuando la ilustra, siendo aun corona de vuestros cuellos,

cuando los redime, y ennoblece: *No his autem Pater vniuersorum*, dize Clemente Alejandro, *Et tatus Ecclesia corona Christus*. Venid a recibir esta corona, fieles, que Cristo os pone, y os ofrece Redentor, y liberal. *Venid, venid*, alta el amor regalado de su pecho, centro de vuestro descanso; venid que en él teneis, aunque yugo vuestro cetro; y en el, aunque peso, vuestro aliuio. Ya estais con la grandeza de su amor desoprimidos, ya esta la culpa borrada, la distancia vencida, aplacado el enojo. Corred al premio, pues Cristo corre con su persona a los braços. Serà corona, lo que es yugo; pues es la libertad gracia; seguridad de la gloria. *Ad quā nos perducatur*,  
Gc.





TABLA DE LOS LUGARES DE LA SA-  
grada Escritura.

EX GENESIS.

- C**AP. 1. v. 2. Spiritus Do-  
mini ferebatur super  
aquas. S. 13. n. 5.  
V. 3. Dixitque Deus, fiat lux,  
& facta est lux. S. 3. num. 17.  
V. 5. Factum est vespere, & ma-  
ne, & dies vnus. S. 18. n. 21.  
V. 16. Fecitque Deus duo lu-  
minaria magna: luminare  
maius, vt præset diei, lu-  
minare minus, vt præset  
nocti. S. 11. n. 26.  
Cap. 2. v. 7. Formauit igitur  
Dominus Deus hominem  
de limo terræ. S. 1. n. 14. y S.  
18. n. 24.  
V. 23. Caro de carne mea, & os  
ex ossibus meis. S. 10. n. 11.  
Cap. 3. v. 19. In sudore vultus  
tui vesceris pane. S. 14. n. 4.  
V. 24. Eiecitque Adam, & colo-  
cauit ante paradysum voluptatis  
Cherubim, & flammeū  
gladium, &c. S. 10. n. 35. y S.  
11. n. 30. y S. 13. n. 11.  
Cap. 6. v. 14. Fac tibi arcam. S.  
5. n. 7.  
Cap. 9. v. 13. Arcum meum po-  
nam in nubibus, & erit signū  
fæderis inter me, & inter ter-  
ram: &c. S. 14. n. 5. y S. 17.  
n. 15.  
Cap. 23. v. 3. Cumque surrexif-  
set ab officio funeris, locu-  
tus est ad filios Heth dicens:

- intercedite pro me, &c. S. 9.  
n. 12.  
Cap. 32. v. 26. Iam enim ascen-  
dit Aurora. S. 5. n. 14.  
Cap. 37. v. 1. Habitauit Iacob  
in terram Chanaan, in qua  
peregrinatus est pater suus,  
& hæc sunt generationes  
eius: Ioseph cum sedecim es-  
set annorum pascbat gregē  
cū fratribus suis adhuc puer.  
S. 2. n. 12.  
V. 3. Fecitque ei tunicam poly-  
mitam. S. 6. n. 22.  
V. 4. Videntes autem fratres  
eius quod à Patre plus cun-  
ctis filiis amaretur, oderant  
eum. S. 6. n. 12.  
Cap. 40. v. 19. Auferet Pharaō  
caput tuum, ac suspendet te  
in Cruce. S. 3. n. 24.  
Cap. 44. v. 2. Scipulum autem  
meum argenteum pone in  
ore sacci iunioris. S. 15. n. 9.

EX EXODO.

- C**AP. 3. v. 14. Ego sum, qui sū,  
qui est misit me ad vos: hæc  
dices filiis Israel: Deus Abra-  
ham, Deus Isaac, & Deus Ia-  
cob misit me ad vos. S. 7.  
n. 38.  
Cap. 4. v. 3. Projice virga, & ver-  
sa est in colubrum ita vt su-  
geret Moyses. S. 17. n. 3.  
V. 5. Loquere ad fratrem tuū,  
Ff &





## Tabla de los lugares

- & pone verba mea in ore eius, S. 9. n. 13.
- Cap. 11. v. 5. Media nocte egrediaris in Ægyptum: & more retur omne primogenitum in terra Ægyptiorum. S. 8. n. 33.
- Cap. 12. v. 6. Immolabique hæc iam multitudo filiorum Israel ad vesperam. S. 9. n. 13.
- V. 7. Et sumet de sanguine eius, & ponent super vtrumque postem, & insuper liminibus domorum, erit autem sanguis vobis in signum, & videbo sanguinem, & transi-vo vos. S. 7. n. 14.
- V. 29. Factum est autem in nocte illi medio, per cussit Dominus omne primogenitum in terra Ægypti. S. 8. n. 33.
- Cap. 15. v. 1. Cantemus Domino glorioso enim magnificatus. S. 10. n. 16.
- V. 25. Ostendit lignum, quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versus sum, S. 8. n. 8.
- Cap. 16. v. 13. Mane ros iacuit per circuitum Castrorum, S. 10. n. 16.
- Cap. 17. v. 11. Cū lebaret Moses manus vincebat Israel, sicut autem paululum remisisset, &c. S. 11. n. 6.
- Cap. 23. v. 10. Sex annis feminavis terram tuam, & congregavis fructus eius: anno autem septimo, &c. S. 9. n. 17.
- Cap. 24. v. 10. Quasi aspectus lapidis saphiri, sicut militudo tro- ni, S. 9. n. 10.
- Cap. 32. v. 19. Proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis, S. 15. n. 17.
- Cap. 34. v. 29. Et ignorauit, quod cornuta esset facies eius. S. 7. n. 48.
- V. 30. Videntes autem filij Israel cornutam Moyse faciem timuerunt propè accedere. S. 15. n. 17.
- Ex Leuitico.*
- Cap. 25. v. 10. Sanctificauisque annum quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terræ tuæ: ipse est enim iubilus. S. 5. n. 20.
- Ex Numer.*
- Cap. 11. v. 1. Ortum est murmur populi contra Dominum. S. 10. n. 16.
- V. 7. Nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Man. S. 10. n. 16.
- Deuteronom.*
- Cap. 4. v. 24. Deus noster ignis consumens. S. 18. n. 24.
- Cap. 15. v. 12. Cum venditus fuerit frater tuus Hebræus, aut Hebræa, & sex annis seruerit tibi, in septimo anno dimittes eum liberum. S. 2. n. 22.
- Cap. 32. v. 42. Inebriabo sagittas meas sanguine: sagittas meas complebo in eis. S. 17. n. 14.



de la Sagrada Escritura.

V. 49. Ascende in montem, & morere. S. 10. n. 13.

Cap. 34. v. 5. Mortuus est Moses seruus Domini in terra Moab. S. 7. n. 48.

*Ex libro Iudic.*

Cap. 7. v. 6. Fuit numerus eorum, qui manu ad os proijciente, &c. S. 11. n. 3.

V. 13. Vidisti omnium, & videbatur mihi quasi sub cinereceus panis. S. 10. n. 23.

V. 14. Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis. Ibid. n. 25

*Ex lib. Reg.*

*Ex lib. 1.*

Cap. 5. v. 5. Duæ palmæ manuum eius abscessæ erant. S. 5. n. 34.

Cap. 18. v. 4. Nam expoliavit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad balteum. S. 1. n. 3.

V. 7. Per cussit Saul mille, Dauid decem millia. S. 10. n. 23

Cap. 21. v. 6. Dedit ergo ei Sacerdos sanctificatum panem neque enim erat ibi panis, nisi tantum panes propositionis. S. 10. n. 23.

V. 9. Ecce hic gladius Goliath, si istum vis tollere tolle. Ibid.

Cap. 25. v. 39. Missit ergo Dauid, & locutus est ad Abigail vt sumeret eam sibi in vxor-

rem. Serm. 2. num. 17.

*Ex lib. 2.*

Cap. 14. v. 14. Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur. S. 18. n. 24.

Cap. 19. v. 29. Tu & Sibadiuid te possessionis. S. 8. n. 19.

*Ex lib. 3.*

Cap. 2. v. 10. Dormiuit igitur Dauid cum patribus suis, & sepultus est in Ciuitate Dauid. S. 1. n. 9.

Cap. 3. v. 28. Audiuit itaque omnes iudicium, quod iudicasset Rex: Et timuerunt Regem, videntes sapientia Dei esse in eo ad faciendum iudicio. S. 11. n. 23.

Cap. 4. v. 33. Disputauit à cedro quæ est in libano vsque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete. S. 12. n. 7.

Cap. 6. v. 7. Et malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum ædificaretur. S. 1. n. 18.

Cap. 8. v. 5. Et intulerunt Sacerdotes arcam fæderis Domini in locum suum. S. 11. n. 30.

Cap. 18. v. 44. Nubecula paupum quasi ventigium hominis ascendebat de mari. S. 5. n. 29.

Cap. 19. v. 10. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum quia dereliquerunt pactum Domini filij Israel, &c. S. 3. n. 22.

V. 13. Quod cum audisset Elias,

ffz ope-



## Tabla de los lugares

operuit vultū suū palliō,  
& egressus fterit ad ostium  
speluncæ. S. 3. n. 22.

### Ex Lib. 4.

Cap. 2. v. 9. Obsecro vt fiat in  
me duplex spiritus tuus. S. 6  
n. 10.

V. 12. Pater mi, currus Israel,  
& auriga eius fiat in me, & c  
S. 4. n. 8.

V. 21. Egressus ad fontem aqua  
rum misit in illū sal, & ait:  
hæc dicit Dominus, & c. S. 8.  
n. 6.

Cap. 13. v. 17. Aperi fenestram  
orientalem. S. 17. n. 16.

### Ex lib. 1. Esdræ.

Cap. 3. v. 10. Fundato igitur a  
cementarijs templo Domi-  
ni, statuerunt sacerdotes in  
ornatu suo, & c. S. 9. n. 21.

### Ex Job.

Cap. 6. v. 4. Sagittæ Dominū  
in me sunt, & c. Posuit me si-  
bi, quasi signum: circumde-  
dit me lanceis suis. S. 17. n. 6

Cap. 13. v. 21. Manum tuam lō  
ge fac à me, & formido tua  
non me terreat. S. 2. n. 5.

C. 19. v. 21. Misere mini mei,  
quia manus Domini tetigit  
me. S. 9. n. 8.

Cap. 38. v. 7. Cum me laudarēt  
simul astra matutina, & iubi-  
larent omnes filij Dei. S.  
n. 1.

Cap. 38. v. 30. In arduis ponit  
gradum suum. S. 1. n. 2.

### Ex Psalm.

P Sal. 8. Quoniam videbo coc-  
los tuos opera digitorum  
tuorum, & c. S. 12. n. 5.

Psal. 16. v. 15. Ego autem in iu-  
sticia apparebo conspectui  
tuo: satiabor cum apparue-  
rit gloria tua. S. 16. n. 30.

Psal. 18. v. 2. Coeli enarrant glo-  
riam. S. 3. n. 14.

V. 6. Exultauit, vt gigas ad cur-  
rendam viam. S. 5. n. 8.

Psal. 28. v. 3. Vox Domini su-  
per aquas Deus maiestatis in-  
tonuit, Dominus super aquas  
multas. S. 15. n. 20.

V. 7. Vox Domini interceden-  
tis flammam ignis: S. 3. n. 6.

Psal. 37. v. 4. Sagittæ tuæ infixæ  
sunt mihi, & non est sanitas  
in carne mea. S. 17. n. 10.

Psal. 44. v. 6. Sagittæ tuæ acui-  
tæ populi sub te cadent, in  
corda inimicorum Regis. S.  
17. n. 8.

V. 13. Vultum tuum depreca-  
buntur omnes diuites plebis  
S. 12. n. 4.

Psal. 48. v. 13. Homo cum in  
honorem esset non intelle-  
xit, & c. S. 13. n. 11.

Psal. 49. v. 9. Non accipiā de do-  
mo tua vitulos neq; de gre-  
gibus tuis hircos, S. 9. n. 8.

Psal. 50. v. 10. Non dabis san-  
ctam tuam videre corrup-  
tionem. S. 13. n. 5.

Psal. 56. v. 5. Filij hominum  
dentes eorum arma, & sagit-  
tæ. S. 17. n. 14.

Psal.



de la Sagrada Eſcritura.

- Pſal. 57. v. 6. Benefici in cantan-  
tis ſapienter. S. 10. n. 7.
- V. 8. Intendit arcum ſuum, do-  
nec infirmitur. S. 17. n. 12.
- Pſal. 59. v. 5. Dediſti me tuen-  
tibus te ſignificationem, vt  
fugiant, a facie arcus. S. 17.  
n. 8.
- Pſal. 61. v. 12. Si ſemel locutus  
eſt, Deus duo hęc audiui,  
quia potestas Dei eſt, & tibi  
Domine miſericordia. S. 18.  
n. 8.
- Pſal. 63. v. 4. Intenderunt arcū,  
rem amaram; vt ſagittent in  
occultis in maculatum. ſu-  
bito ſagittabunt eum, & nō  
timebant. S. 17. n. 10.
- Pſal. 68. v. 3. Per peccatū mors  
infixus ſum in limo profun-  
di. S. 18. n. 7.
- Pſal. 72. Operatus eſt ſalutem  
in medio terram. S. 13. n. 19.
- Pſal. 76. Viderunt te Deus a-  
quæ, viderunt te, & time-  
runt. S. 2. n. 13.
- Pſal. 77. v. 24. Pluit manna de  
cælo. S. 10. n. 16.
- Pſal. 84. v. 3. Operuiſti omnia  
peccata eorum. S. 6. n. 18.
- Pſal. 103. v. 18. Montes excelsis  
ceruis, petra refugium heri-  
naciſ. S. 3. n. 10.
- V. 22. Ortus eſt ſol, & congregati  
ſunt, & in cubiculis ſuis  
colocabantur. S. 12. n. 12.
- Pſal. 105. v. 16. Qui contriuit  
portas æreas, & vectes fer-  
reos confugit. S. 9. n. 9.
- Pſal. 109. v. 1. Tecum princi-  
pio. S. 16. n. 36.
- V. 3. In ſplendoribus ſua & orbi  
S. 18. n. 5.
- Pſal. 113. Non mortui lauda-  
bant te Domine; ſed nos  
qui viblmus benedicimus  
Domino. S. 9. n. 21.
- Pſal. 117. v. 23. Lapidem quē  
reprobauerunt ædificantes.  
S. 18. n. 3.
- Pſal. 145. Qui dat iumentis  
eſcam iſtorum, & pullis cor-  
uorum inuocantibus eu. S.  
9. n. 15.

*Ex lib. Proverb.*

- Cap. 3. Ne ſi ſapiens apud te  
metipſum. S. 7. n. 26.
- Cap. 8. Delicia mea eſt cum  
filijs hominum. S. 18. n. 7.
- V. 25. Ante omnes colles ego  
parturiebat. S. 13. n. 5.
- Cap. 11. Vbi eſt humilitas, ibi  
eſt ſapientia. S. 7. n. 11.
- Cap. 30. Tria mihi ſunt diffi-  
cillima, viam aquilæ in cœ-  
lo, viam colubri ſuper ter-  
ram, & viam nauis in me-  
dio maris. S. 14. n. 24.

*Ex lib. Eccleſiaſt.*

- Cap. 12. v. 1. Memento creato-  
ris tui in die iuuentutis tuæ  
antequam veniat tempus  
afflictionis. S. 7. n. 4.

*Ex Cantic.*

- Cap. 2. v. 8. Ecce iſte venit ſa-  
llens in montibus tranſiliens  
colles. S. 5. n. 7.
- Cap. 3. v. 6. Quæ eſt iſta, quæ  
aſcendit per ditertum, ſicut  
virgula ſami. S. 13. n. 10.

Cap.



## Tabla de los lugares 1

Cap. 4. v. 5. Duo vbera tuo, si-  
cut duo hinnuli capreae, S.

4. n. 14.

V. 7. Vadam ad montem mi-  
rrhae, & ad collem Thyrris.

S. 4. n. 2.

V. 8. Veni de Libano sponsa  
mea, veni de libano, veni  
coronaberis de capite Ama-  
na, de vertice Sanir, & Her-  
mon. S. 4. n. 2. y S. 17. n. 17.

V. 9. Vulnerasti cor meum so-  
ror mea, sponsa mea, vulne-  
rasti cor meum, S. 1. n. 20. y

S. 14. n. 16.

Cap. 5. v. 2. Ego dormio: & cor  
meum vigilat. S. 16. n. 27.

Cap. 8. Amore languedo. S. 17.  
n. 11.

### *Ex lib. Sapient.*

Cap. 1. v. 7. Spiritus Domini  
replebit orbem terrarum.

S. 3. n. 5.

Cap. 16. v. 21. Ad quod quisq;  
volebat conuertebatur. S.

10. n. 13.

Cap. 18. v. 14. Cumenim quie-  
tum silentium continerent  
omnia, &c. S. 3. n. 14.

### *Ex lib. Ecclesiastici.*

Cap. 3. v. 20. Quanto magnus  
est, humiliare in omnibus.

S. 7. n. 33.

Cap. 27. Stultus vt luna muta-  
tur. S. 7. n. 24.

Cap. 38. v. 1. Honora medicū  
propter necessitatem. S. 10.  
n. 33.

### *Ex Isai.*

Cap. 1. Audite coeli, auribus  
percipite terra, quoniam  
Dominus locutus est: filios  
enatriui, &c. S. 8. n. 29.

Cap. 3. v. 3. Validum, & forte:  
virum bellatorem: Iudicem  
& prophetam: honorabilem  
vultu: consilium, & sapien-  
tem. S. 10. n. 6.

Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum se-  
dentem, &c. Seraphim sta-  
bant super illud, duabus be-  
labant faciem eius, &c. S. 11  
n. 10. y S. 15. n. 14.

Cap. 8. v. 3. Voca nomen eius  
accelera, festina, praedare,  
quia antequam sciat puer  
vocare patrem, & matrem  
auferetur fortitudo damas-  
ci. S. 7. n. 43. y S. 18. n. 19.

Cap. 11. v. 5. Erit iustitia cingu-  
lum lumborum eius, & fi-  
des cinctorum renum eius.  
S. 7. n. 6.

Cap. 12. v. 3. Haurietis aquas  
de fontibus saluatoris. S. 11  
n. 3.

Cap. 14. v. 12. Quomodo ce-  
cidisti de caelo lucifer, qui  
mane oriebaris. Serm. 18.  
n. 27.

Cap. 31. Cuius ignis est in Siō  
& caminus eius in Ierusalē,  
S. 7. n. 2.

Cap. 43. Et possuit hos meum,  
quasi gladium acutum. S. 17  
n. 5.

Cap. 44. Succidit Cedrus tullie  
illicem, & quercum, &c. S.  
5. n. 30.

Cap.



de la Sagrada Escritura;

Cap. 49. v. 16. Ecce, in manibus  
meis descripsi te: muri tui  
coram oculis meis semper.  
S. 16. n. 26.

Cap. 57. Confurge induere for  
titudine tua Sion induere  
fortitudine vestimentis glo  
riae, S. 13. n. 8.

Cap. 65. Qui ponitis fortunae  
mensam, & libatis super ea.  
S. 5. n. 2.

Ex Hierem.

Cap. 1. Prophetam in gētibz  
dedit te. S. 17. n. 6.

Cap. 30. Sagittae eius quasi vi  
ri fortis. S. 17. n. 6.

Cap. 31. v. 22. Nouum faciet  
Dominus super terram, fe  
mina circumdabit virum.  
S. 13. n. 19.

Ex Balaic.

Cap. 3. Quoniam non habue  
runt scientiam interierunt  
propter suam insipientiam.  
S. 7. n. 11.

Ex Ezech.

Cap. 1. v. 8. Manus hominis  
sub pennis eorum. S. 11. n.  
8.

Cap. 9. Transi per mediam Ci  
uitatem, & signa Thau su  
per frontem eorum, non par  
cat oculus vester senem, &c.  
S. 7. n. 14.

Cap. 17. v. 22. De vertice ra  
morum eius tenerum dis  
tringam, & plantabo illum

supra montem excelsum,  
&c. S. 1. n. 1.

Cap. 28. v. 13. Tu signaculum  
similitudinis plenus sapien  
tia; S. 4. n. 17.

V. 17. Perdidisti sapientiam  
in decore tuo. S. 18. n. 27.

Cap. 40. v. 43. Et labia eorum  
palmi vnus, reflexa intrin  
secus per circuitum. ferm.  
11. n. 8.

Ex Daniele.

Cap. 3. v. 19. Tunc Nabucho  
donosor repletus est furore,  
& viris fortissimis de exer  
citu suo iussit, &c. S. 8. n. 23.

Cap. 3. v. 50. Et fecit medium  
fornacis, quasi ventum ro  
ris flantem. S. 3. n. 6.

V. 88. Quia eruit nos de infer  
no, & saluos fecit de mano  
mortis, & liberauit nos de  
medio ardentis flammae, &  
de medio ignis eruit nos.  
ferm. 3. n. 6.

V. 93. Ecce video quatuor vi  
ros solutos, & species quar  
ti similis filio Dei. S. 13. n.  
15.

Ex Osae.

Cap. 6. Misericordia vestra,  
quasi nuuis matutina. S. 9.  
n. 6.

Cap. 9. v. 11. Gloria eorum a  
partu, & ab utero, & a con  
ceptu. S. 13. n. 3.

Ex Habacuc.

Cap. 3. v. 2. Domine audiui au  
ditio,



## Tabla de los lugares

ditionem tuam, & timui  
Domine opus tuum in me-  
dio annorum viuifica illud  
in medio annorum notum  
facies. S. 7. n. 20.

*Ex Ionæ.*

Cap. 4. v. 6. Et præparauit Do-  
minus hæredam, & ascen-  
dit super caput Ionæ, vt ef-  
set umbraculũ super caput  
eius, &c. S. 1. n. 23.

Cap. 4. v. 8. Melius est mihi mo-  
ri, quam viuere. Ibid.

*Ex Zachar.*

Cap. 9. Eduxisti uinctos tuos  
de lacu. S. 9. n. 6.

*Ex Malach.*

Cap. 4. v. 2. Orietur in diebus  
uestris, ioi, & sanitas in pen-  
nise eius. S. 18. n. 19.

*Ex Nouo testam.*

*Ex Matth.*

Cap. 1. v. 1. Liber generationis  
Iesu Christi filij Dauid, filij  
Abraham. S. 11. n. 28.

V. 30. Ioseph filij Dauid, noli  
timere accipere Mariam  
coniugetem tuam, &c. Serm.  
7. n. 10.

Cap. 2. Ecce Magi uenerunt.  
serm. 5. n. 25.

Cap. 2. v. 3. Vidimus stellam  
eius in Oriente, & uenimus  
cum muneribus adorare eũ  
S. 1. n. 8. y f. 5. n. 23.

V. 13. Ecce Angelus Domini  
apparuit in somnis Ioseph  
dicens: surge, & accipe pue-  
rum, & matrem eius, & fu-

ge in Ægyptum. f. 16. n. 49.

Cap. 3. v. 16. Vici spiritum Dei  
descendentem sicut colum-  
bam. S. 15. n. 20.

Cap. 4. v. 3. Dic vt lapides isti  
panes fiant. S. 1. n. 6.

Cap. 5. v. 7. Beati sunt serui illi  
beati misericordes, quoniã  
ipsi misericordiam conse-  
quentur. S. 7. n. 45.

V. 14. Vos estis lux mundi. Sic  
luceat lux uestra coram ho-  
minibus, vt videant opera  
uestra bona. S. 7. n. 23.

Cap. 8. v. 1. Cum descendisset  
Iesus de monte secuta sunt  
eum turbæ multæ. S. 17. n.  
3.

Cap. 8. v. 19. Magister sequarte  
quæcumque ieris. S. 8. n. 18.

Cap. 11. Coepit Iesus ad turbas  
de Ioanne. Quid ex istis in  
desertum uidere arundinem  
vento agitatam? &c. S. 3. n.  
17.

Cap. 14. v. 19. Aspiciens in cœ-  
lum benedixit, & fregit, &  
dedit discipulis panes, disci-  
puli autem turbis. serm. 1.  
n. 2.

Cap. 16. v. 20. Tunc præcepit  
discipulis suis, vt nemini di-  
cerent, quia ipse esset Iesus  
Christus. serm. 2. n. 10.

Cap. 16. Filius enim hominis  
uenturus est in gloria patris  
sui. serm. 3. n. 4.

Cap. 17. v. 9. Nemini dixeritis  
uisionem, donec filius homi-  
nis à mortuis resurgat. ser.  
7. n. 50.

V.



de la Sagrada Escritura,

V. 26. Vade ad mare, & mitte hamum, & eum pilicem, qui primus ascendit, tolle, &c.

S. 1. n. 11.

Cap. 19. v. 28. Cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue sedebitis, & vox iudicantis, &c. S. 15. n. 25.

Cap. 20. Non vos estis qui loquimini, sed spiritus patris, qui loquitur in vobis. S. 2, n. 2.

Cap. 21. v. 33. Plantavit vineam, & sepem circumdedit ei. S. 6. n. 20.

Cap. 22. v. 11. Intrauit Rex, vt viderent discumbentes. S. 7. n. 23.

V. 13. Mitte eum in tenebras exteriores. S. 3. n. 4.

V. 36. Magister quod est mandatum magnum in lege? S. 12. n. 3.

Cap. 25. v. 4. Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. S. 7. n. 46.

V. 21. Intra in gladium Domini. S. 13. n. 18.

Cap. 27. v. 37. Et possuerunt super caput eius causam ipsius scriptam. Iesus Nazarenus, &c. S. 7. n. 29.

V. 44. A sexta autem hora, tenebrae factae sunt super universam terram vsque ad horam nonam. S. 1. n. 19. y S. 7. n. 53.

V. 54. Videns Centurio, qui ex aduerso stabat, quia sic clamans spitauit, ait: vere filius Dei erat iste. S. 7. n. 27.

Cap. 28. v. 20. Ecce ego vobiscum vsque ad consummationem seculi. S. 10. n. 12.

Ex D. Marc.

Cap. 8. v. 30. Comminatus est eis ne cui dicerent de illo. S. 2. n. 10.

Ex D. Luc.

Cap. 1. v. 35. Ideoque, & quod nasceretur ex te sanctum vocabitur filius Dei. Serm. 13. n. 5.

V. 44. Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuae, in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo. S. 3. n. 18.

Cap. 2. v. 10. Anunciatio vobis gaudium magnum, &c. S. 18. n. 1.

V. 14. Et in terra pax hominibus. S. 18. n. 24.

Cap. 3. Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium, in deserto, praedicans baptismum poenitentiae, in remissionem peccatorum. S. 7. n. 2.

Cap. 7. v. 37. Vt cogouit quod Iesus accubuisset in domo Pharisaei attulit alabastrum unguenti. S. 15. n. 6.

Cap. 7. v. 39. Hic si esset Propheta sciret vtrique qualis est mulier, quae tangit cum qua peccatrix est. S. 15. n. 26.

V. 42. Cui autem minus dimisit, minus diligit. S. 19. n. 13.



## Tabla de los lugares

- V. 44.** Rectè iudicasti. S. 15. n. 26.
- Cap. 9.** Dicebant excessum eius. S. 7. n. 53.
- Cap. 12.** V. 35. Sicut clumbi vestri præcincti. S. 17. n. 5.
- V. 49.** Ignem veni mittere in terram. S. 18. n. 5.
- Cap. 18.** V. 13. Stans à longe nolebat, nec oculos ad cælum lebare. S. 14. n. 30.
- Cap. 22.** V. 42. Et cum tetigisset auriculam eius sanauit eum. S. 15. n. 18.
- Cap. 23.** V. 42. Domine memeto mei, &c. S. 13. n. 11.
- V. 34.** Pater ignosce illis, non enim sciunt, quid faciunt. S. 2. n. 5.
- V. 38.** Erat autè, & super scriptio scripta eum litteris Græcis, Latinis, & Hæbraicis. hic est Rex Iudæorum. S. 7. n. 27.
- Ex D. Ioan.*
- Cap. 1.** V. 1. In principio erat verbum. S. 11. n. 28.
- Cap. 2.** V. 4. Vinum non habet. S. 14. n. 2.
- Cap. 6.** V. 15. Fugit in montem ipse solus. S. 7. n. 27.
- V. 59.** Hic est panis qui de cælo descendit. S. 9. n. 1.
- V. 72.** Nonne ego vos duodecim elegi, & vnus vestrum diabolus est? S. 2. n. 14.
- Cap. 7.** V. 15. Quomodo hic literas scit cum non didicerit? S. 12. n. 9.
- Cap. 9.** V. 7. Vade ad natatoris
- Siloc. S. 14. n. 9.
- Cap. 11.** V. 29. Magister vocat te. S. 10. n. 21.
- Cap. 12.** Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit. S. 18. n. 2.
- Cap. 13.** V. 2. Cum diabolus iam misisset in cor. S. 14. n. 17.
- V. 3.** Quia omnia dedit eis, Pater in manus. S. 12. n. 4.
- V. 18.** Qui manducat panem meum leuabit super me calcanem. S. 2. n. 14.
- V. 21.** Turbatus est spiritu, & protestatus est, & dixit: Amen, amen dico vobis, vnus ex vobis tradet me. S. 2. n. 14.
- V. 27.** Quod facis fac citius. S. 18. n. 20.
- V. 31.** Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo. S. 6. n. 4.
- Cap. 14.** V. 24. Si quis diligit me sermonem meum seruabit, qui non diligit me sermones non seruat. S. 14. n. 7.
- Cap. 19.** V. 19. Erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. S. 1. n. 16.
- V. 31.** Inclinato capite emisit spiritum. S. 7. n. 27.
- V. 32.** Rogauerunt Pilatum vt frangerentur eorum crura. S. 14. n. 18.
- Cap. 20.** V. 13. Mulier quid prolas? S. 14. n. 24.
- V. 14.** Hæc cum dixisset conuersa est retrorsum, & vidit Iesu stantem. S. 14. n. 24.



de la Sagrada Escritura.

Acta Apostol.

Cap. 1. v. 18. Suspensus crepuit  
medius. & difussa sunt vil-  
cera eius. S. 2. n. 9.

V. 5. 8. Lapidabant Stephanus  
S. 18. n. 1.

Cap. 3. v. 7. Apprehensa manu  
eius dextera allebavit eum,  
& protinus consolidatae sunt  
vases eius, & plantae. S. 14.  
n. 18.

Cap. 4. Virtute magna redde-  
bant Apostoli testimonium  
resurrectionis Iesu Christi.  
S. 7. n. 51.

Cap. 7. Video caelos apertos.  
S. 18. n. 23.

Ex Epist. Paul.

Ad Romanos

Cap. 6. v. 4. Christus resurrexit  
a mortuis per gloriam pa-  
tulit. S. 13. n. 4.

Cap. 10. Quomodo inuocabunt  
in quem non crediderunt.  
S. 12. n. 12.

Ex 1. ad Corint.

Cap. 3. Si quis videtur inter  
vos sapiens esse, stultus fiat,  
vt sit sapiens. S. 7. n. 22.

Cap. 8. Scientia inflat. S. 7. n. 13

Cap. 11. v. 29. Iudicium sibi  
manducat. S. 10. n. 23.

Ex 2. ad Corint.

Cap. 3. v. 3. Epistola estis Chri-  
sti ministrata a nobis, & scri-  
pta, &c. S. 8. n. 31.

Vers. 7. Quod si ministratio  
mortis litteris deformata in  
lapidibus, &c. S. 7. n. 48.

Ad Galatas.

Cap. 2. v. 20. Viuo autem iam

non ego: viuunt vero in me  
Christus. S. 18. n. 30.

Ad Ephes.

Cap. 2. Propter nimiam chari-  
tatem. S. 18. n. 6.

Ad Philip.

Cap. 1. v. 21. Mihi vibere est,  
& mori lucrum. S. 18. n. 29.

Cap. 2. v. 5. Hoc enim sentite  
in vobis, quod, & in Christo  
Iesu: qui cum in forma Dei  
esset, non rapinam arbitra-  
tus est, &c. S. 16. n. 54.

Cap. 21. Mihi viuere Christus  
est, & mori lucrum. S. 18. n.  
30.

Ad Colos.

Cap. 2. In quo sunt omnes the-  
sauri sapientiae, & scientiae  
abscondisti. S. 13. n. 11.

Ad Timot. 1.

Cap. 6. v. 8. Habentes alimen-  
ta, & quibus tegamur, his  
contenti sumus. S. 6. n. 1.

Ad Hebraeos.

Cap. 9. Vbi enim testamentum  
est, mors necesse est interce-  
dat testatoris. Testamentum  
&c. S. 2. n. 20.

Ex Epist. Iacob.

Cap. 1. v. 16. Noli e itaque  
errare, fratres mei dilectissimi,  
&c. S. 10. n. 17.

Ex 1. Petr.

Cap. 1. Propter quod succin-  
di lumbos montis. Serm. 7.  
n. 22.



## Tabla de los lugares

- Cap. 4. v. 8.** Charitas operit multitudinem peccatorum. *S. 6. n. 18.*  
*Ex 2. Petr.*  
**Cap. 1. v. 19.** Quasi lucernæ, lucenti in caliginoso loco. *S. 18. n. 24.*  
*Ex Apocal.*  
**Cap. 1. v. 8.** Ego sum Alpha, & Omega, | principium, & finis. *serm. 10. n. 29.*  
**Cap. 1. v. 16.** Et habebat in dextera stellam septem. *serm. 3. n. 11.*  
**Cap. 1. v. 17.** Et de ore gladius ex utraque parte acutus exibat. *S. 3. n. 11. y S. 10. n. 27.*  
**Cap. 4. v. 4.** Viginti quatuor seniores circumamictu stolis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ. *S. 7. n. 32.*  
**V. 10.** Viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas & adorauerunt uiuentem in sæcula sæculorum. *S. 7. n. 32.*  
**Cap. 5. v. 4.** Nemo dignus inuentus est aperire librum. *S. 10. n. 19.*  
**V. 6.** Agnum stantem tanquã occisum. *Ibid.*  
**V. 9.** Dignus est Domine accipere librum, & soluere septem signacula eius. *S. 10. n. 19.*  
**Cap. 6. v. 4.** Equus albus, & qui sedebat super eum, equus rufus, &c. *S. 7. n. 32.*  
**V. 9.** Vidi subtus altare Dei animas interfectorum, & clamabant, &c. *S. 9. n. 19.*  
**V. 10.** Clamabant voce magna usque quo Domine non vindicas sanguinem nostrum. *S. 18. n. 1.*  
**Cap. 7. v. 9.** Et in conspectu agni amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum. *S. 1. n. 22.*  
**V. 14.** Et lauerunt stolas suas, & de aluauerunt eas in sanguine igni. *S. 18. n. 12.*  
**Cap. 12. v. 1.** Signum magnum apparuit in cœlo mulier amicta sole. *S. 6. n. 5. y S. 11. n. 16. y S. 13. n. 17.*  
**Cap. 21. v. 13.** Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, &c. *S. 11. n. 2.*



# TABLA

DE LAS COSAS MAS NOTABLES QUE  
se contienen en esta Laurea Complutense.

- A.**  
*Acierto.*  
Inconstancia el mayor contrario de los aciertos. S. 7. n. 17.
- Afrenta.*  
La pension de la culpa. S. 19. n. 8.
- S. Agustín.*  
Grande, pues, Dios le alaba, y engrandece. S. 12. n. 1.  
Es el primero entre los Doctores, y el mayor entre los grandes. N. 2.  
Comparase al Sol. *Alli.* Porque todos reciben luz de su sabiduría.  
Auiendo tantos Doctores tan grandes comparados a San Agustín parecen todos pequeños. N. 4.  
Haze clase aparte, por ser tan superior a todos. N. 5.  
Solo vale por todos, n. 6.  
Solo comprehende, quanto todos dizen, n. 7.  
La Teologia dispuesta en forma se debe dezir de S. Agustín, n. 8.  
Solo Agustino fue grande Maestro sin auer sido dicipulo, n. 9.  
Dorrina que no es de Agustino, no parece es del cielo, ni que dure mucho, n. 10.
- Puede temerse no sea error, lo que no es doctrina de San Agustín, n. 11.  
No solo parece restituro, sino fundò de nuevo la sabiduría, n. 12.
- Agranio.*  
*Agranio,* y rigor nunca se enuejece. S. 10. n. 14.
- Alabança.*  
Muy esperada dificultosa. S. 4. n. 1.  
A se de mirar para la alabança lo bueno, disimulando lo menos ilustre del hombre. S. 8. n. 26.  
Crece, por la persona que la da. S. 12. n. 1.  
*Alcalá de Henares.*  
Primeros Fundadores, y elogios suyos. S. 16. n. 24.
- Amor.*  
Solo el *Amor* puede declarar lo que vna gran voluntad ejecuta. S. 3. n. 2.  
Calidades, y ventajas proprias del *Amor*, n. 3.  
No atiende a la correspondencia como a vnico motiuo de su constancia, n. 4.  
No repara en honras, antes se espone por la persona amada a las mayores afrentas, n. 8.  
Haze, se estime tanto la muer



## Tabla de los Discursos,

- re, por quien se ama, como la mayor grandeza que se goza, n. 9.
- No tiene la gloria de la grandeza quien ama, quien no a muerto, por quien bien quiere, n. 10.
- Llega a lo mas profundo de la humildad, n. 11.
- Nunca se entibia, ni se acaba su ardimiento, n. 19.
- Todo se vence, y facilita con su llama. S. 14. n. 7. Hazese pesado, lo que no se mira con afecto.
- Para que a todos sea facil su salud, la puso Dios en el amor, S. 14. n. 9.
- Mas entendidos los mas amates en lo diuino, y celestial. S. 15. n. 5.
- Por mayor amor se alcanza mayor sabiduria que comunica, S. 15. n. 11.
- Con encubrir la sabiduria se prueba la grandeza del amor, n. 14.
- Obligado del *beneficio*, debe ser a la medida del fauor. S. 19. n. 12.
- Animas de Purgatorio.*
- Entonces tiene la caridad los cabales de muy perfectas, cuando niega, y pide por las Animas de Purgatorio. S. 9. n. 4.
- Para aliuarlas con mas seguridad de sus penas, debe orarse por ellas, por medio de Maria S. N. y del Sacramento sagrado del Altar, n. 6.
- El cuidar con la propia acienda su socorro, y libertad, es hazer mayorazgo para los descendientes, è hijos, n. 15.
- Las diligencias, con que se solicitan su aliuio, es el medio para disponer para nosotros el descanso, n. 17.
- Clamen contra los que con descuido no cumplen las disposiciones de su vltima voluntad piadosa, n. 19.
- Inperan para todos sus deuotos singulares gracias. *Alli.* Desde esta vida empiezan a paecer ya bien auenturados, los que atiendē al socorro, y aliuio de las Animas de Purgatorio, n. 21.
- Lo que *aprisiona*, es nota de infamia, y pelo que bruma, S. 19. n. 7.
- B.
- Beneficio.*
- Multiplicarse para hazer el beneficio, argumento de diuinidad. S. 5. n. 8.
- Ser muchos para el socorro de la necesidad, y no ser vno solo para el beneficio, testimonio de grado de amor. S. 1. n. 7.
- Aun despues de morir se ha de beneficiar, y por quiea es liberal, n. 9.
- Prodigio, y encanto del beneficio, que oluide la breuedad, S. 10. n. 12. y 13. y 14.
- si



y cosas mas notables.

Es grande, y continuo ocacion quejas, y sentimientos. S. 10. n. 16.

El mas beneficiado debe amar mas. S. 19. n. 12.

Benignidad que es? S. 19. n. 11. Bienes.

Oñacen, ò se aprenden, ò se obligan. Falta, ò porque la naturaleza se vicia, o porque el estudio no se frecuenta, ò porque las leyes se acobardan. S. 16. n. 10.

El bien puede esperarse, ò por la preuencion a la naturaleza de la gracia; ò por la persuasiõ de la sabiduria, ò por la censura, y castigo de la ley. *Alli*, n. 11.

*S. Bruno.*

Buscando el ardor, y dejando el lucir, consigue eterno lucimiento, y se desvio de la eterna llama. S. 3. n. 5.

Por S. Bruno obra Dios, que aya virtud sin desgracia, y vicio sin estrella. n. 9.

Formò en su Religion un Parrayso de virtudes, inaccesible al mal. n. 10.

Hizola el cielo humano de la santidad. n. 10.

Mas publica su virtud, mientras mayores su retiro, y silencio. n. 15.

Dios le publica, porque el se esconde. n. 19.

Su Religion la fuente que se convirtio en luz. n. 21.

Por su continua penitencia goza los fauores mas regala-

dos de Dios, numero. 23.

Su ayuno es buen agujero de su eterna felicidad. n. 24.

Sus Religiosos Aguilas que tienen su nido en lo mas sublime de la gloria. n. 27.

C.

*Cadenas.*

Ay que honran. S. 19. n. 15.

*Caridad.*

Entonces tiene los cabales de mas perfecta, cuando ruega y pide por las animas de Purgatorio. S. 9. n. 4.

Son muy impacientes los bolcanes de la caridad: todo se facilita, y vence con su llama. S. 14. n. 7.

*Carmelo.*

Por hijos de Maria son muy gloriosos sus Religiosos en las ventajas. S. 6. n. 4.

Son con particular grandeza los que gozan esta gloria. n. 2.

Coadjutores de los Apostoles desde su primer siglo. n. 7.

Primeros en fundar Templos a Maria Señora N. Santissima. n. 9.

Vestidos Maria S. N. de su Escapulario, fue dejarlos herederos de sus virtudes. n. 10.

El escapulario, con que Maria los viste, es testimonio del cariño, con que los atiende. n. 12.

Fauorecidos de singulares fa-



## Tabla de los Discursos.

- uores de Maria S. N. n. 14.
- Castigo.*
- Mas eficaz para la enmienda la blandura, que el azote, S. 1. n. 18.
- Castigo menor de la culpa, auiendo muerto Cristo Señor Nuestro. S. 2. n. 5.
- Castidad.*
- Mira la Palabra, *Pureza.*
- Necesaria en los Ministros Euangelicos, para el buen empleo de su sabiduria. S. 4. n. 8.
- Nadie puede assegurarle en la alteza de esta virtud, sino esta celestial. *Alli*, n. 8.
- Ciencia.*
- Mira la palabra, *Sabiduria.*
- Aunque huir la ciencia, no es cordura, escusar sus aplausos, es modestia. S. 7. n. 26.
- Tiene mucho de grande, quiẽ haze sus aplausos. *Alli*.
- A la adquisicion de las ciencias ha de acudirse para grauear con ellas humildad. S. 7. n. 31.
- Comparacion.*
- Es lo mas infame de los delustres la comparacion. S. 8. n. 29.
- Coragon.*
- Obra singularmente de la mano de Dios, por serlo todo eminentemente. S. 1. n. 14.
- Corona.*
- Corona como la victima fue el obsequio, y el testimonio de la diuinidad. S. 16. n. 7.
- Cristo Señor Nuestro.*
- Alcãça tãta gloria en su Cruz, que ni el parecerle en ella a vna serpiente, juzga ageno de su magestad. S. 8. n. 10.
- En Cristo se hizo como naturaleza, la piedad, la paciencia, y el amor. S. 19. n. 14.
- Cristo es yugo, con que queda obligado a mucho obrar el agradecimiento. S. 19. n. 1.
- Sangre de Cristo da hermolura de agrados a la oracion. S. 19. n. 3.
- El nombre de Cristo siempre muy honroso, aunque se apellidase Christo, pues esse nombre es de su dulçura, o feauidad. S. 19. n. 11.
- Christo nuestro yugo, y nuestro descanso; porque muestra nobleza. S. 19. n. 10.
- Paciencia en Christo como naturaleza. S. 19. n. 13.
- Christo tan perdonador de la injuria que ni a quien le vltraja hiere, fauoreciendo aun al injurador. S. 1. n. 16.
- Despues de muerto està llamãdo con la piedad mientras mas agrauado, mas clemẽte. n. 6.
- Estimò tanto el morir por el hombre, como la mas alta grandeza de su diuinidad. S. 2. n. 9.
- Predicãrõ a Christo los Apõstoles mas *Glorioso*, quando le predicaron muerto por el hombre. S. 2. n. 10.
- Nunca quito saltar en amar al hombre, n. 19.





y cosas mas notables.

**Dionos con la libertad el sustento en la Eucaristia, n. 22.**

*Cruz Santissima.*

**Cruz** suavifica las acedias penosas al viuir, y quita los trabajos al fazer. S. 8. n. 7. 8. y 9.

**Alcança** tanta gloria Christo en la Cruz, que ni el parecerse a vna serpiente, ni uirga ageno de su Magestad, n. 10

**Sola** la Cruz pudo hazer gustoso lo defabrido al diuino men del hombre, n. 18.

**Haze** illustre a quien está comparado, siendo lo mayor de los lustres la comparacion. n. 29.

**Los** enténdidos son los mas amados de la Cruz, n. 32.

**Haze** sufridos a los hombres entre las mayores violencias de la sinrazon. S. 8. n. 22.

**Haze** a Dios amable aun entre sus castigos, n. 25.

**Haze** a los hombres mas entédidos, n. 35.

**Equinocanse** las glorias diuinas con las glorias de la Cruz, n. 35.

**Desde** la Cruz se va con acierto a la sabiduria, n. 36.

*Culpa.*

**Mira** la palabra, *vicio.*

**Culpas** adoradas, y veneradas de los hombres, por delinquentes. S. 3. n. 9.

**Toda** la robustez de los ombros diuinos es necesario para desoprimir del peso

la culpa. S. 19. num. 18.

**Peso** infufrible el de la culpa. S. 19. n. 16.

**Prision** de culpa debe ser aborrecida. S. 19. n. 8.

*S. Cyrilo Alexandrino.*

**Fue** el Doctor singularmente agradable a los diuinos ojos. S. 11. n. 10. por ser Escritor.

**Debesele** singularmente el apellido de sal, por auer defendido la maternidad de Dios en Maria S. N. n. 14.

**Con** ventajas fue luz, por ser tan parecido a Christo Sol, n. 21.

**Depositose** en S. Cyrilo toda la sabiduria, por auer defendido la maternidad de Maria S. N. n. 23.

**Por** presidente del Concilio Escusino fue muy auentajado. S. 11. n. 26.

**Goza** mayores aplausos, por auerse empleado su pluma en glorias de Maria S. N. n. 30. D.

*Desgracia.*

**Mira** la palabra *infelicidad.*

**Dios** haze, que aya virtud sin desgracia, como que aya vicio sin estrella. S. 3. n. 9.

*Desvanecido.*

**Todo** el poder de Dios es necesario, para refrenar los horgullos de vn desvanecido. S. 8. n. 13.

*Diligencia.*

**El** mayor seguro de la fortuna. S. 7. n. 17.

Hh

Doc.



## Tabla de los Discursos.

### Doctoy.

Ha de juntar obras, y palabras para vencer al enemigo de la Iglesia, y tener sanidad. S. 11. n. 5.

Sus palabras no han de exceder el limite de las obras, n. 8.

### Dios.

No ay en sus beneficios, ni eclipses, ni tropiezos, y asif beneficia siempre. S. 16. n. 18.

Toma a su cargo el publicar la virtud, que se vltraja, y el conde. S. 3. n. 17.

Desde que nace quiso venerarle, y tener noticia de su presencia el hombre. S. 5. n. 3.

Haze a Dios amable aun entre sus castigos la Cruz. S. 8. n. 25.

No pide al hombre imposibles, contentase, con que obre, lo que puede. S. 14. n. 9.

### E.

#### Entendimiento.

Es cosa facil repartir entendimientos, porque nadie que dara quejoso, que todos piensan, que su entendimiento es el mayor del mundo. S. 10. n. 18.

Nunca se rinden, los entendimientos. *Alli*, y n. 21.

Solo es entendido, quien rinde su caudal a presencia de Christo Sacramentado, n. 19

Mira la palabra, *Sabiduria*.

Quien busca los lucimientos, y no los merece, no tiene la biouria del cielo. S. 3. n. 4.

#### *Escapulario.*

Mira la palabra, *Carmelo*, en que se trata de los prouechos de vestir los fieles el de esta Sagrada Religion.

#### *Esclauitud.*

De Cristo, y de Maria gloriosa. S. 5. n. 25.

#### *Espanoles.*

Primicias de la Fè Catolica. S. 16. n. 22.

#### *Eucaristia.*

Deshazerse Christo por dar Fè, es lo mas glorioso del Sacramento de la Eucaristia. S. 1. n. 5.

Preferida en la veneracion por la mayor largueza fuya, n. 10.

En su fabrica solo pusieron su cuidado manos diuinas, n. 13.

Dionos la Eucaristia Christo Señor Nuestro como Viatico que se daba al esclauo, quando se libertaba. S. 2. n. 27.

Es el desagrauio contra el culto que dieron los hombres ciegos a la fortuna. S. 5. n. 2.

Es sacrificio tan del agrado de Dios, que es ofrecerle el medio mas eficaz, para que su diuina justicia alce la mano en las penas de las Animas del Purgatorio, S. 9. n. 8.



y cosas mas notables.

El entendimiento, que presume ser llave, que abra el secreto deste alto sacramento, sera cortina, que le oculte. *S. 10. n. 4. y 5.*

Es Sacramento de entendidos. *n. 1. y 2.*

Es vn prodigio, que siendo beneficio, dure, y sea eterno. *S. 10. desde el n. 12.*

Encanto de la grandeza deste beneficio, que sea perpetuo y grande, y a nadie tenga quejoso. *n. 16.*

Solo es Docto, el que a vista de Christo sacramentado rinde el entendimiento. *S. 10. n. 19.*

Christo sacramentado presente, es voz, que llama al hōbre para que le siga. *n. 22*

Es Christo sacramentado arma, y espada contra los vicios. *n. 23.*

Tienen entresi singular sympathya, Eucaristia, y lagrimas. *S. 14. n. 2.*

Eucaristia es el fiador que asegura las promesas de las paces entre Dios, y el hōbre; y assi han de ser eternas echas a presencia de tal fiador. *S. 14. n. 31.*

F.

*Fortuna.*

Para desagrauiar Dios soberano de la fortuna a su prouidencia, instituyo en la Eucaristia, y puso la mesa del altar. *S. 5. n. 2.*

La diligencia el mayor, y mas

cierto seguro de la fortuna *S. 7. n. 17.*

Mesa de la Eucaristia contra la mesa, y ceguedad de la fortuna. *S. 6. n. 2.*

*S. Francisco.*

Hijo de la gracia. *S. 15. n. 1.*

Por ser el Serafin más amante entre los Santos todos, no solo los auentaja en sabiduria, sino que de su abundancia, alarga, y comunica lo que otros gozan. *S. 15. n. 5.*

Por mas humilde el mas sabio *n. 8. y 9.*

Comunica a todos los Doctores de la Iglesia la sabiduria que por tiempo da Dios. *n. 11*

Probò la grandeza de su amor con ocultar, y encubrir su sabiduria, *n. 14.*

Adornole Dios, cuando estaba preso, con milagrosos resplandores, para probar, que nunca auia quebrado los preceptos, *n. 17.*

Estima Dios tanto el credito de la inocencia de Francisco, que le acredita con milagros, como a su propia inocencia, *n. 18.*

Por humillarse tanto entre todos, fue realçado a lo mas encubrado de la soberania, *n. 20.*

En todas ocasiones es *S. Francisco* nuestro Abogado, *n. 24.*

H.

*Humildad.*

Sabiduria debe ser humilde.

*Whz S.*



## Tabla de los Discursos,

- Sermon 4. numero 4.**  
 Es ilustre, cuando es grande en honras, n. 11.  
 Humildad oculta alteza grande. S. 18. n. 24.  
 Dios se cõpra cõ la humildad S. 18. n. 29. 30.  
 Humildad titulo de merito, para alcançar el fauor. S. 19. n. 2.  
 Mas humilde el mas docto. S. 7. n. 21.  
 Para aprender humildad, ha de acudirse al estudio de las ciencias. S. 7. n. 31.  
 Los humildes si se ensoberuecen suelen faltar a la modestia con soberuia mas grande. S. 7. n. 31 y 32.  
 Tanto mas se resplandece en la muerte, quanto es mayor la humildad en la vida. S. 7. n. 50.
- Humilde.*
- Por mas humilde goza el hõbre las ventajas de mas fauor. S. 15. n. 9.
- Hijos.*
- Hijos gloriosos hazen a los Padres mas ilustres. S. 6. n. 4.
- I.**
- Imagen.*
- Diferencia de imagen, y vestigio de otra cosa. S. 5. n. 29.
- Inconstancia.*
- El mayor contrario de los aciertos, S. 7. n. 17.
- Inuidia.*
- Siempre se arma, y tira flechas la enuidia, contra quien acusa, y reprehende la maldad. S. 17. n. 5.
- S. Iuan de Mata.*
- Desde niño Santo, y ayunador es credito muy glorioso de su santidad. S. 7. n. 4. y 7.  
 Aun antes de nacer ilustrò a su madre con su virtud, n. 9. disc. 2.  
 Aun antes de nacer honrò a todos sus gloriosos ascendientes con el titulo de Redentor, n. 12.  
 Aun despues de muerto executò liberal la misericordia n. 46.  
 En la vida gozò los titulos, y resplandores de bienaventurado, n. 47.  
 Merecio entre todos el apellido de siervo del Señor, por que aun despues de muerto le tuuo, n. 48.  
 No parece a muerto, pues murió tan lleno de virtudes, n. 14.
- S. Iusto, y S. Pastor.*
- Margaritas de la Corona de Christo. S. 16. n. 6.  
*S. Iusto, y S. Pastor* dieron adorno a lo que Maria Señora Nuestra dio precio, n. 7.  
 Esperanças en la monarquia Católica de los bienes, por ser Primicias, de la Cristiandad de España. *Alli*. n. 13.  
 Auentajados en los beneficios del cielo por este mismo titulo, n. 16.



y cosas mas notables.

Murados, y preuenidos de la gracia, y de la gloria. n. 23.

Ascendentes gloriosos suyos. n. 24.

La floridez siempre fresca de su sangre, es la Nobleza de su Patria n. 25.

Vióse fresca su sangre, quando se trasladaron de Huasca á Alcalá. n. 25.

L.

*Lagrimas.*

Con las lagrimas vertidas de los ojos se ajustan perpetuas pazes entre los hōbres, y entre Dios. S. 14. n. 22.

Las enfermedades de la culpa nacen en el hōbre de tener malos ojos, y así en las lagrimas que vierten los ojos puso Dios su remedio, n. 27.

Tienen singular synpatia con el Sacramento del altar, S. 14. n. 2.

Tan eficazes, que ajustan las pazes con Dios. n. 11.

Para que aprouechen, no an de ser superficiales, sino nacidas del pecho. n. 13.

*Leyes.*

Su cobardia estoruo de la virtud, S. 16. n. 10.

*Liberalidad.*

Haze muy venerada á la Sagrada Eucaristia, S. 1. n. 11.

Por ella es privilegiado en su Canonización Santo Tomas de Villanueva. S. 1. n. 12.

*Lucimiento.*

Sabiduria de solo lucimiento, y no de ardor no es celestial. S. 3. n. 4.

Mas luce la virtud, que se oculta mas. S. 3. n. 13.

Lucimiento que se oculta es virtud prodigiosa, y celestial. S. 3. n. 13.

M.

*Maestros.*

Mira la Palabra Doctor.

Maestros necesitan de humildad para el logro de su doctrina. S. 4. n. 4.

Mientras mas llenos de sabiduria estan los Maestros Sagrados con menor prefucion, n. 14.

*Margaritas.*

Llamanse vniones, y vnicas, porque no ay dos Parecidas. S. 16. n. 4.

Las Margaritas son vnicas, por que no basta a hazer lo precioso semejante, la Naturalza. S. 16. n. 4.

*Margaritas,* de la Corona de Christo S. Iusto, y S. Pastor, S. 16. n. 6.

*Maria.*

Los de la Sagrada Religion del Carmelo fueron los primeros en labrar tēplos a Maria. S. N. S. 6. n. 9.

Honrarlos Maria S. N. con su Escapulario, fue instituirlos herederos de sus virtudes, n. 10.

Debemos a Maria S. N. el que no castigue, ni vea Dios nuestros pecados. S. 6. n. 18. y 20



## Tabla de los discursos.

- En Maria S.N.** esta asegurado el afecto, para mirarnos, y admitirnos por sus hijos. n. 19.
- Comparada al fufito** por todas sus ventajas, por ser la que libra con su interceſion a los que padecen en el Purga:orio. S. 9. n. 19.
- Los primeros empleos de Dios** fueron defender la maternidad de Maria S.N. S. 11. n. 16.
- Sangre de Christo** fue a todos los Santos baño, que labo sus culpas a Maria S.N. purpura que la ennoblecio. S. 19. n. 6.
- Gracia Original de Maria S.N.** S. 19. n. 6.
- Naze a dornada de todas prerrogativas** S. 5. n. 7. a tendido Dios a su gloria con ligereza de tiempo.
- No ſolo la aſiſtio con las ventajas puntual,** ſino larga con todo exceſo. n. 8.
- Anticipados favores de ſu naturaleza** es noble credito de ſu ſoberania. n. 11.
- Con ſu nacimiento viene deſſerrando diſcordias,** y anunciando paz. n. 14.
- Nacio en el mes mas peligroso en los achaques;** porque nacio medicina, y remedio. n. 18.
- Desde ſu nacimiento** nacio con el dominio, y autoridad de Señora. n. 23.
- En ſu nacimiento** ſacò poco de tierra, y mucho, y muy glorioso de cielo. n. 28. y 29.
- Dexa en ſu nacimiento** no ſolo poſtrado, ſino vencido al demonio. n. 4.
- Gloria ſingular de Maria** ſe llama de los hijos del Carmelo. S. 6. n. 6.
- Gracia original de Maria S.N.** la haze Reyna, que de pache los ruegos con que la oracion p. de. S. 16. n. 4.
- Maria Señora** Nuestra Coronada a Christo quando le concibió. S. 16. n. 7.
- Pluma enpenada en ſus alabanzas** merece gozar muchos aplausos de gloria. S. 11. n. 30.
- La Santisſima Trinidad** no ſolo liberal, ſino obligada, y agradecida feſteja la Coronacion de Maria S. N. en ſu Aſuncion glorioſa. S. 13. n. 2. &c.
- Tiene a Dios** por deudor. n. 7. S. 13.
- Su muerte** no fue triunfo del ſentimiento, ſino holocausto del amor. n. 8.
- Su gloria** no puede declararse de inmenſa, ni cabe en razon de grande. n. 18.
- Memnon.*
- Su Eſtara** daba noticia del ſol que amanecia, por ſer hijo de la Aurora, que le anunciaba. S. 5. n. 8.
- Moderſia.*
- En quien pide,** es tirulo mas glorioſo, para alcanzar. S. 19.

En ſu nacimiento ſacò poco de



y cosas mas notables.

*Muerte.*

Las virtudes de la vida resplandecen con mayores visos en la muerte. n. 45.

Tanto mas se resplandece en muerte, quanto es mayor la humildad en la vida. S. 7. n. 50.

No es ruina mudarse, pero no por eso acaba, lo mortal. S. 16. n. 12.

*Mundo.*

Solo estima lo indigno de estimacion. S. 8. n. 20.

*N.*

*Nacimiento.*

De lo diuino deseado del conocimiento. S. 5. n. 3.

*Niñez.*

Dificultoso desde la niñez la virtud S. 7. n. 4. El credito mayor de la virtud, es empezar desde el principio de la vida. Alli.

Niñez que no atiende a los intereses de la vida, es entodo a ombro ilustrissima n. 7.

Culpas de la niñez, se curan con asperezas, no con blanduras. S. 8. n. 3.

Entenar niñezes es alto empleo de la sabiduria Christiana. S. 11. n. 21.

*Nobles.*

Mas humildes, y mas corteles no desvanecidos con la sabiduria, S. 7. n. 32.

*Noblezas.*

Sangre noble esenta de corrupcion. S. 16. n. 25.

Los altos ascendientes es la de

fenfa de lo que deben obrar con virtud. S. 6. n. 2.

*O.*

*Ojos.*

Achaques diferentes suyos, q̄ al hombre enferman, y le hazen culpado. S. 14. n. 29.

*Oracion.*

Alcança, quando pide confiada en la sangre de Christo. S. 19. n. 3.

*Ovo.*

Ovo aborrecido, porque aprisiona, y por no singular. S. 13. n. 2.

*P.*

*Paciencia.*

Cruz haze pacientes a los hombres. S. 8. n. 22.

Haze ilustrissimos a los hombres la paciencia. Alli. n. 23.

Guia como camino para ir al cielo. S. 8. num. 38.

*Padres.*

Quedan mas lucidos en el comun aprecio, quando son

Padres de hijos mas gloriosos. S. 6. n. 4.

*Parecido.*

Mira la palabra Semejança.

*Patrocinio.*

Lo que se dá por defensa, si falta al Patrocinio, es ocasion de sentidas quejas. S. 1. n. 23.

*Perlas.*

Mira la palabra Margaritas.

*Pecado.*

Peso insufrible el de la culpa. S. 19. n. 16.

*Pluma.*

Quien la ejecuta en seruicio de



## Tabla de los discursos,

de la diuinidad es muy agradabile á su Soberana grandeza. S. 11. n. 10. y 11.  
**E**mpleada en glorias de Maria **macroce** mayores aplausos de gloria. S. 11. n. 30.

### *Predicador.*

**Q**uien es Predicador, como debe, debe imaginarse blanco a donde todos tiren. S. 17 n. 6.

### *Premio.*

**P**remia Dios con lucimientos y libra de las llamas, a quien se arroja a las llamas, por no gozar lucimientos. S. 3. n. 6.

### *Príncipe.*

Sus ventajas necesarias para el gouerno. S. 10. n. 6.

### *R.*

### *Redentor.*

**G**loriosissima la gloria de su ministerio. S. 1. n. 10.

**C**on su apellido, y gloria se hōran todos los ascendientes mas grandes de vna familia. S. 9. n. 12.

**E**l titulo mas glorioso para los Redentores, es el de la Santissima Trinidad. S. 7. n. 35.

### *Rigor.*

**D**ura, y nunca se enuejeece. S. 10. desde el num. 14.

### *S.*

### *Sabio.*

**P**or mayor amor se alcāça, mayor sabiduria, que comunicar. S. 15. n. 11.

**G**randeza del amor se prueba

con encubrir la sabiduria n. 4.

**M**as sabios los mas pequeños, y humildes. S. 15. n. 3.

**M**as entendidos en lo celestial los mas amantes. n. 5.

**M**as sabios los mas humildes, S. 15. n. 3.

**D**esde la cruz se va con acierto a la sabiduria. S. 8. n. 36.

**S**aber, y estudio es el camino del cielo. n. 38.

### *Sabiduria.*

**E**l mas humilde mas sabio. S. 15. n. 9.

**Q**uando solo pretende lucimientos, y no ardores, no es sabiduria celestial. S. 3. n. 4.

**S**ienpre infeliz. S. 3. n. 4.

**N**o se alcanza sin mucho tiempo. S. 1. n. 19.

**M**as sabio, mas humilde. S. 7. n. 21.

**Q**uien tiene los aplausos de la sabiduria, tiene mucho de Dios. S. 7. n. 26.

**N**o viene, el que viene, sino el q̄ sabe. S. 8. n. 1.

**S**abiduria principio, y origen de la felicidad. S. 8. n. 27.

**L**lena de penalidades. n. 3. **S**aber sana las azedias del viti. n. 6.

**H**a, z, erla estimada del mundo, es elogio del poder de Dios. S. 8. n. 20.

**L**os sabios son los mas amados de la Cruz. ferm. 8. n. 32.

**L**os que mas padecen son los mas sabios. ferm. 8. n. 33.



y cosas mas notables.

*Sacerdotes.*

Veneracion suma, debida a los ministros de Dios en su Altar. *serm. 10. n. 32.*

Su veneracion importa para hallar entrada al cielo. *n. 35.*

*Sangre.*

Derramada para la enmienda del peccador, es efficacissima. *serm. 1. n. 18.*

*Santos.*

Su intercession apronecha mucho para conseguir el descanso de la gloria. *S. 9. n. 12.*

*Safiro.*

Piedra, que retrata las ventajass de Maria S. N. por sus propiedades. *serm. 9. n. 10.*

*S. Sebastian.*

Es Apolo sabio para la nobleza, Hercules valiente para la sabiduria. *serm. 17. n. 11.*

Defiende como Capitan entre saetas la verdad, que en seña como predicador con palabras, *n. 5.*

Por verle con repetidas victorias le conserua Dios la vida. *n. 8.*

Flechole el amor saetas muy poderosas, y asi fueron las del tirano muy flacas. *n. 10.*

El tener en si San Sebastian las saetas, es auer Dios aplacado sus iras. *n. 13.*

*Semejança, Semejantes.*

Por semejantes se prueuan las cosas muy illustres. *S. 16. n. 1.*

Es muy dificultoso de obrar lo

semejate. *S. 16. n. 2.* Aun lo mejor se haze antes que lo semejante. *Alli.*

Por de mas semejantes se estima mas las alabanças de las personas. *S. 1. n. 12.*

No quiere Dios, que ni el bue no se parezca al ruin. *S. 8. n. 16.*

Semejante a otro, ya le es inferior. *S. 12. n. 3.*

*Silencio.*

Publica, lo que calla la virtud. *S. 8. n. 14.*

*Subdito.*

Honrado da glorias, despreciado se conuierte en daño. *S. 17. n. 23.*

*Superior.*

Anparar al desvalido es la arte de hazer de los vasallos todos Cetro. *S. 17. n. 3.*

Mas obra con la blandura, que con el castigo. *S. 1. n. 18.*

Daña muy riguroso. *S. 8. n. 18.*

**T.**

*S. Tomas de Villanueva.*

No es lo mas glorioso de sus prendas, que las goze tan illustres, sino que se parezca al mesmo Dios en las que tiene. *S. 1. n. 3.*

Tan semejante a Christo Señor Nuestro en el Sacramento de la Eucaristia, q̄ si Christo se estrecha en si para darse a todos, S. Tomas se niega asi mesmo por franquear se a cada vno. *n. 5.*

Mas liberal en el remedio de ne-



## Tabla de los discursos

- necesidades estrañas, que  
cuidadoso de sus propias cõ-  
ueniencias, n. 6.
- Es muchos para el remedio,  
no queriẽdo ser solo para el  
beneficio vno, n. 7.
- Multiplícarse para el socorro  
de la necesidad, es argumen-  
to de grandeça soberana, n.  
8.
- No muere para el beneficio, y  
socorro de las necesidades,  
aun quando muere para la  
vida, n. 9.
- Mas priuilegiado en su Cano-  
nización por mas generoso  
n. 10.
- Mas quiere S. Agustín se pu-  
bliquen las glorias de To-  
mas, que las de todos los  
otros sus hijos, n. 12. por ser  
mas viuo traslado de su vir-  
tud.
- Reseruo Dios a S. Tomas para  
su obra, por tener en sí las per-  
fecciones de todas las otras  
criaturas, n. 14.
- Aun quando mas ofende fauo-  
rece, n. 16.
- Para enmendar obstinados, efi-  
cacissima su sangre derrama-  
da, n. 18.
- Estima Dios tanto a S. Tomas,  
que repire por el de fino, lo  
que hizo por todo el mun-  
do enamorado, n. 20.
- Tan ardiẽte en zelo, y caridad  
que castiga con sus dolores  
lo que los pecadores ofendẽ  
con sus injurias, n. 19.
- Venerar España a S. Tomas Ca-  
nonizado en la gloria, es,  
mirarle propicio, y prepara-  
do para su defenfa, n. 22.
- Si falta a su defenfa S. Tomas  
prodra quejar se España pues  
se le da Dios por su Patroci-  
nio, n. 23.
- S. Tomas de Aquino.*
- Azañas tan gloriosas las suias,  
que aun despues de engran-  
decidas por el mismo Dios,  
se busca premio, con que ga-  
lardonar las, S. 4. n. 1.
- Eminentissimo en pureza, hu-  
mildad, y sabiduria, ya sí dig-  
no de coronas, n. 3.
- Aun de catorce años llego en  
la perfeccion de la pureça, a  
lo qgozo Elias ya celestial,  
n. 8.
- Por Sabio, y humilde goza la  
alteça de silla que perdió  
presumido Lucifer, n. 17.
- Su doctrina eminente en toda  
ventajosa, n. 21.
- Llegó su sabiduria a lo vlti-  
mo, por que el mesmo Dios  
Soberano la enseñó, n. 24.
- Santissima Trinidad.*
- Para el titulo de Redentores;  
es el mas glorioso el de la  
Santissima Trinidad, 57. n.  
35.
- V.
- Vida.*
- Vive el que sabe, no el que de-  
ue, S. 8. n. 1.
- Vida tormento del ser, n. 2.
- Saber sanar las accedias del vi-  
uir, n. 6.



y cosas mas notables.

*Vicio.*

Mira la palabra. *Culpa, Delito.*

Dios haze, que aya virtud sin desgracia, y vicio sin estre-lla. *S. 3. n. 9.*

*Vecino.*

Dase por desētēddo de lo bueno, y mormura siempre de lo malo que sospecha. *S. 14. n. 20. &c.*

*Virtud.*

Premio corresponde a la virtud, y quien no quiere lucr, aunque arda, le da Dios lucimientos, sin que se consuma. *S. 3. n. 6. y. 7.*

Dios haze, que aya virtud sin desgracia, y vicio sin estre-lla. *S. 3. n. 9.*

Mas respandece, por lo que se oculta, que por lo que se publica, y manifesta. *S. 3. n. 13*

Dios publica a la virtud que se esconde, *n. 17.*

Su mayor credito es, profesarla desde los primeros pasos de la vida. *S. 7. n. 4.*

Virtuoso obra con su exēplo, que se le de el premio, y la alabança de lo que el otro a quien dá exemplo, executa da. *S. 9. n. 21.*

**F I N.**







**CONPRIVILEGIO.**

---

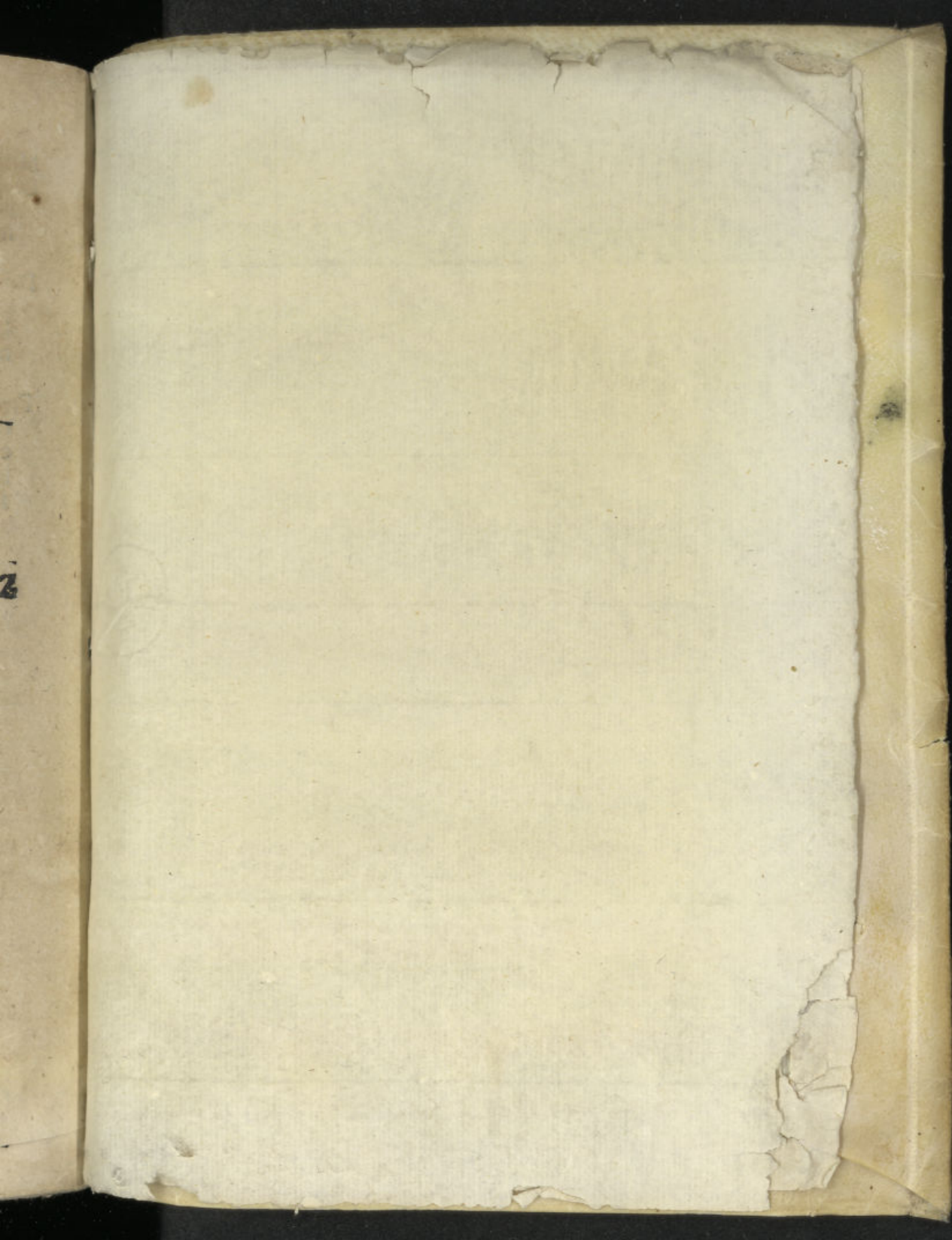
**EN ALCALA**

Por Francisco Garcia Fernandez  
Impresor, y Mercader de Li-  
bros, y à su costa. Ven-  
dese en su casa.

**Año de M. DC. LXVI.**









CON PRIVILEGIO

EN ALCALÁ

Por Francisco García Ferrnández  
Impresor y Mercader de Libros y  
de la casa. Ven-  
de la casa.

Año de M. DC. LXVI



